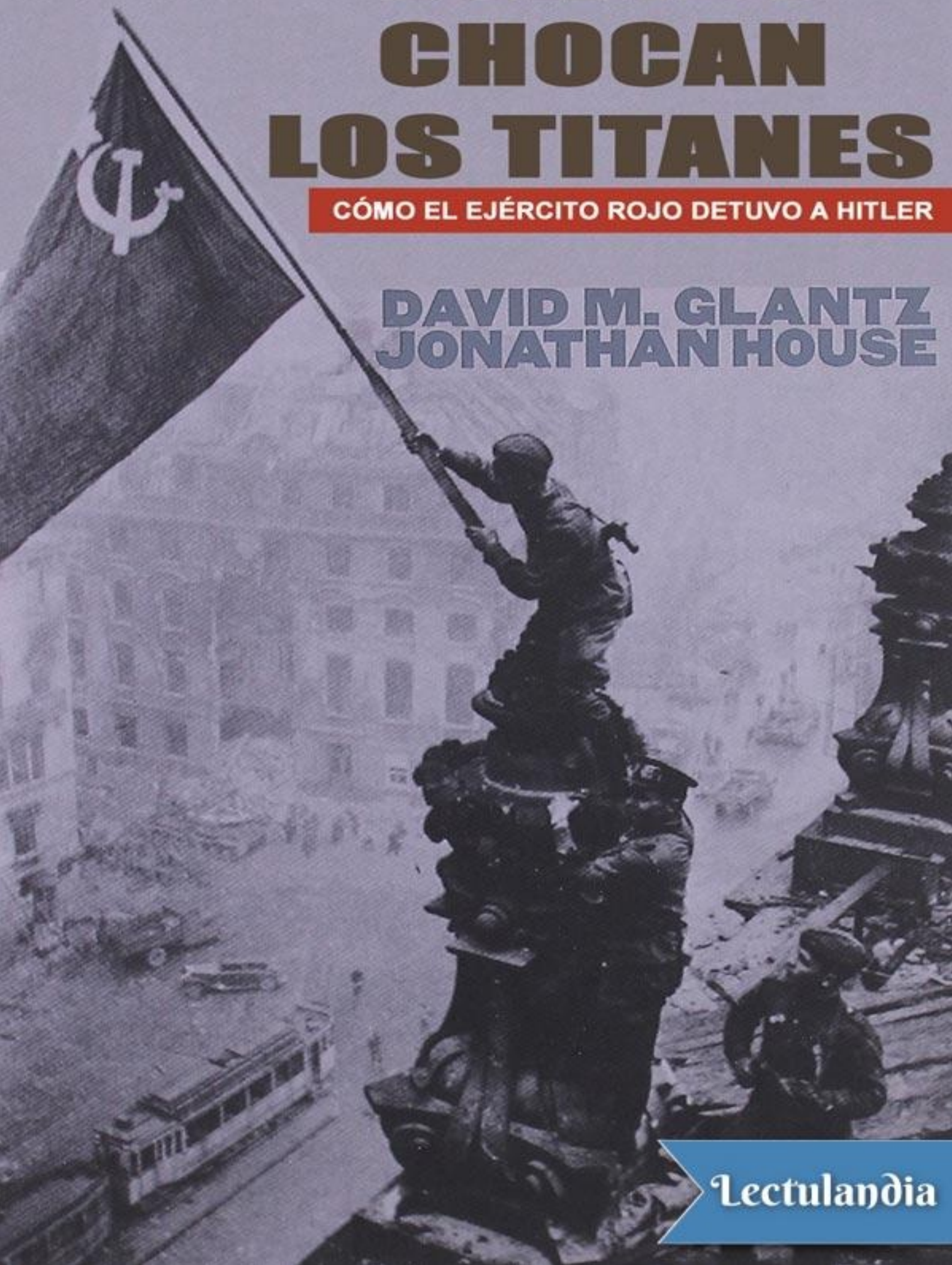


# CUANDO CHOCAN LOS TITANES

CÓMO EL EJÉRCITO ROJO DETUVO A HITLER

DAVID M. GLANTZ  
JONATHAN HOUSE



Lectulandia

Centrado en la lucha entre los dos titanes: la Alemania nazi y la Rusia soviética, la campaña militar más gigantesca jamás librada.

Presta especial atención al desarrollo del Ejército Rojo y establece una comparación entre los dos ejércitos que se enfrentaron en la *Operación Barbarroja*. Ni la Wehrmacht era la extraordinaria máquina militar que Hitler lanzó a la conquista de la URSS ni el Ejército Rojo era la masa de ovejas listas para el matadero que los alemanes pensaban encontrar delante. El libro también habla de las purgas estalinistas, que diezmaron lo mejor de la oficialidad del Ejército Rojo, y dedica un pequeño apartado a la Guerra ruso-finlandesa, que a menudo se olvida. Los alemanes también se dejaron engañar por las primeras batallas de esta guerra creyendo que la conquista de la URSS sería coser y cantar. Se olvidaron de revisar las postreras batallas de la guerra, en las que los soviéticos cambiaron las tornas gracias a sus descomunales medios.

El análisis del libro es riguroso. Glantz presta mucha atención al papel jugado por comandantes como Rokossovsky, Timoshenko o Zhukov, que algunos historiadores sitúan entre los mejores líderes militares de la Segunda Guerra Mundial. Fueron precisamente estos comandantes los que finalmente impusieron su forma de hacer la guerra a Stalin, quien, con Hitler, se había convertido en el principal enemigo del Ejército Rojo.

Glantz echa por tierra algunos mitos. La nieve y el barro, por ejemplo, también existían en el lado ruso. Sin embargo, los estudios alemanes sobre la guerra no explican por qué el Ejército Rojo seguía funcionando a pesar de las dificultades meteorológicas y de las distancias.

Otro mito: los inmensos recursos soviéticos. Glantz demuestra que los soviéticos consiguieron esa superioridad numérica en determinados frentes sustrayendo efectivos de sectores tranquilos, para lo cual practicaron con gran habilidad la *maskirovka*, el enmascaramiento. Puesto que consideraban a los rusos como infrahombres, los alemanes jamás creyeron que podían ser engañados por éstos. Lo fueron y muchas veces: dos de los ejemplos más flagrantes fueron la *Operación Urano*, la contraofensiva rusa a ambos lados de Stalingrado, que liquidó al VI Ejército, y Kursk, batalla que liquidó simple y llanamente cualquier posibilidad de Hitler de ganar la guerra en Rusia.

La pregunta esencial del libro es ésta: ¿por qué perdieron los alemanes? O mejor dicho, ¿por qué vencieron los soviéticos?

Lectulandia

David Glantz & Jonathan House

# **Cuando chocan los titanes: Cómo el Ejército Rojo detuvo a Hitler**

ePub r1.0

JeSsE 19.11.14

Título original: *When Titans Clashed: How the Red Army Stopped Hitler*  
David Glantz & Jonathan House, 1995  
Traducción: Francisco Medina  
Retoque de cubierta: JeSsE

Editor digital: JeSsE  
ePub base r1.2

---

**más libros en [lectulandia.com](http://lectulandia.com)**

---

# INTRODUCCIÓN

---

La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas ha desaparecido de la escena mundial. Bastante apropiadamente, su agonía en agosto de 1991, como su nacimiento en 1917, estuvieron marcados por el rechazo de las fuerzas armadas a reprimir a los opositores al gobierno conservador en el poder. Con esta desaparición, el estudio intensivo de la Guerra Fría de la historia soviéticas y sus instituciones puede parecer irrelevante.

Pero la decadencia y muerte de la URSS han proporcionado a los historiadores fuentes y oportunidades sin precedentes para integrar la experiencia soviética en la historia más amplia de Rusia y de Europa como un todo. Estas fuentes y oportunidades son particularmente importantes con respecto a un tópico aparentemente familiar: la derrota soviética de la Alemania Nacional Socialista en la Segunda Guerra Mundial.

Durante décadas, historiadores populares y oficiales en Occidente presentaron la lucha germano-soviética mayormente desde el punto de vista alemán. Como materia práctica, los archivos y memorias alemanes han estado fácilmente disponibles como fuentes sobre esta lucha ya desde la década de 1950, mientras que sus equivalente soviéticos fueron oscurecidos por dificultades de ideología, acceso y lenguaje. Incluso cuando se publicaron traducidas, los relatos de la guerra soviéticos más populares estaban llenos de la obligatoria retórica comunista que hacía que sus aseveraciones basadas en hechos parecían ser mayormente propaganda. Los occidentales muy naturalmente contemplaban con sospecha los abundantes relatos de la guerra en lengua rusa y los escasos estudios occidentales que se basaban en ellos.

Consciente o inconscientemente, sin embargo, los relatos alemanes son a menudo tan parciales como sus homólogos soviéticos, deformando nuestra comprensión de la titánica lucha que sucedió sobre lo que los alemanes nos enseñaron a llamar el «Frente del Este». Oficiales alemanes tales como el Mariscal de Campo Erich von Manstein y el Mayor General F. W. von Mellenthin escribieron sobre la guerra en Rusia basándose principalmente en sus experiencias durante 1941-1943, cuando el Ejército Rojo todavía estaba recuperándose de las purgas de la década de 1930 y de la sorpresa de la invasión alemana. Los comandantes superiores alemanes de 1944-1945, el período de los mayores triunfos soviéticos, dejaron pocas memorias. Si escaparon a la captura o a la muerte, eran reacios a vivir la serie de derrotas que sufrieron a menos de sus oponentes. Así, nuestra visión de las capacidades militares soviéticas y de su comportamiento fue tergiversado por un error equivalente a evaluar el comportamiento norteamericano en la guerra basándose en las derrotas norteamericanas inmediatamente después de Pearl Harbor.

Los mismos soviéticos, sin embargo, se dedicaron con enorme energía al estudio

de su «Gran Guerra Patriótica». Incluso hoy en día, cuando la URSS ha desaparecido, virtualmente todos los antiguos oficiales soviéticos y oficiales de los antiguos aliados de la Unión Soviética contemplan los asuntos militares a través del prisma de 1941-1945. La idea de la historia militar como una ciencia marxista produjo una literatura soviética excepcionalmente franca y abierta sobre la guerra. Una vez que el Primer Ministro N. S. Khrushchev comenzó a desestalinizar la historia oficial a finales de los 50, los comandantes soviéticos a todos los niveles de la Segunda Guerra Mundial se sintieron libres para publicar sus memorias de la guerra. Tales memorias estuvieron sujetas a una considerable censura y deliberadamente evitaban ciertos tópicos políticos y militares embarazosos. Con estas memorias aparecieron un conjunto de detallados estudios operacionales necesarios para la apropiada educación de los futuros líderes militares soviéticos. Además, pocos escritores militares soviéticos, incluyendo comandantes superiores, tuvieron acceso completo a los documentos de archivo de la guerra supervivientes. Dentro de estas restricciones, sin embargo, estas publicaciones fueron frecuentemente honestas, mayormente exactas con respecto al lugar, momento y acontecimiento (aunque no siempre en la consecuencia), e incluso críticas sobre muchas de aquellas decisiones de la guerra que se les permitió describir.

En años recientes, el colapso gradual soviético ha llevado a aumentar la franqueza sobre cuestiones económicas, políticas, diplomáticas y militares, incluyendo la publicación de muchos documentos, así como también un extenso, pero aún limitado, acceso a los archivos soviéticos y a productos archivísticos. Aunque estas recientes revelaciones estaban naturalmente sujetas a la censura antes de que fueran publicadas, muchos de los documentos militares de envergadura han sido liberados totalmente y sin editar. La autenticidad y exactitud de estos trabajos pueden ahora ser verificados comparándolos con los muchos materiales de archivo que cayeron en manos alemanas durante la guerra y en manos de los aliados occidentales en los años de posguerra. En ausencia de un acceso completo a los participantes y documentos de archivo soviéticos, este cuerpo de recientes publicaciones archivísticas y de revelaciones aún representan un avance considerable en nuestra comprensión de la guerra. Cuando se comparan con los relatos más tradicionales del Frente del Este derivados de fuentes alemanas, estos materiales de archivo nos permiten una síntesis mucho más completa de esa guerra.

Este libro resume la investigación en curso y reinterpretaciones del conflicto germano-soviético basadas en estudios archivísticos soviéticos recientemente publicados. Debido a que el grueso de las nuevas fuentes son soviéticas, este estudio enfatiza el lado soviético tanto como las anteriores historias exageraron la versión alemana de los acontecimientos. Lo que emerge es una historia intensamente humana de errores de liderazgo, adaptación militar bajo las presiones de la guerra, desorganización y sufrimiento a una escala gigantesca, y la increíble resistencia de los ciudadanos alemanes y soviéticos. Una comprensión de esta historia es esencial

para los historiadores a fin de corregir algunas generalizaciones erróneas sobre la Segunda Guerra Mundial.

# CAPÍTULO 1

---

## EL EJÉRCITO ROJO, 1918-1939

Una de las ironías de la historia rusa es que, habiendo tomado el poder en Petrogrado minando la disciplina militar y la autoridad civil, los bolcheviques debieron su supervivencia a unas potentes fuerzas armadas. Las tropas de choque de la revolución de octubre de 1917 eran soldados y marineros militantes, pero, incluso con la adición de los obreros armados de la Guardia Roja, estas fuerzas eran inadecuadas para enfrentarse a las amenazas para el recién nacido estado soviético.

Desde todas direcciones, enemigos extranjeros y las llamadas fuerzas de Rusos Blancos amenazaban al nuevo gobierno. Con el Ejército Imperial Ruso exhausto por tres años de guerra mundial y disuelto por los motines, nada permanecía entre el nuevo gobierno y el victorioso Ejército Alemán. En marzo de 1918, las fuerzas alemanas dictaron un armisticio y luego vagaron a voluntad por el oeste de Rusia. Incluso después de que fueran derrotados en Europa Occidental en noviembre de 1918, los alemanes apoyaron a los estados independientes bálticos de Letonia, Lituania y Estonia, así como también al movimiento separatista en Ucrania. Una vez que el gobierno bolchevique firmó el armisticio con Alemania, sus antiguos aliados también intervinieron en un esfuerzo para anular la revolución y llevar a Rusia de vuelta a la Guerra Mundial. Para apoyar a las tropas blancas, soldados norteamericanos y británicos desembarcaron en Archangel's y Murmansk en el norte, mientras fuerzas adicionales británicas y francesas operaban en Odessa, Crimea y en la región del Cáucaso. En Siberia, el altamente profesional Ejército Checo, compuesto de antiguos prisioneros de guerra rusos que se habían alistado para combatir contra Austria-Hungría, dominó la línea ferroviaria en apoyo a los Blancos. Tropas norteamericanas y japonesas se extendieron al oeste, hacia Irkutsk en Siberia, desde el puerto del Pacífico de Vladivostok.

El resultado fue la Guerra Civil Rusa de 1918-1921, una experiencia formativa para el estado soviético y su Ejército Rojo. Durante 1918 y 1919, V. I. Lenin y su comisario para asuntos militares, L. D. Trotsky, utilizaron las líneas ferroviarias para trasladar a sus limitadas reservas de lugar a lugar, conjurando la derrota una y otra vez. Esto llegó a ser conocido como guerra escalona, en la cual grandes fuerzas fueron enviadas por ferrocarril (escalón) para reforzar sucesivamente frentes amenazados. Algunas divisiones de infantería fueron enviadas entre frentes tanto como cinco veces en el curso de la guerra. Esta experiencia dio a todos los

participantes un constante sentido de la necesidad de reservas estratégicas y de fuerzas desplegadas a gran profundidad.

La necesidad obligó a Lenin a declarar «el Comunismo de Guerra», un sistema de requisiciones extremas y represión política. Para crear fuerzas militares efectivas, el nuevo gobierno tuvo que reclutar hombres de todos los estratos sociales y aceptar el servicio de miles de antiguos oficiales imperiales. A su vez, la necesidad de asegurar la lealtad política de tales «expertos militares» llevó a la institución de un comisario político para cada unidad que tenía que aprobar todas las acciones del comandante nominal.

Finalmente, el nuevo gobierno triunfó. A comienzos de 1920, el comandante checo en Siberia entregó a los soviéticos al autonombrado líder de los Rusos Blancos, Almirante A. V. Kolchak, a cambio de abandonar libremente el país. A finales de ese mismo año, el Ejército Rojo rechazó una invasión polaca en apoyo de los separatistas ucranianos, pero él mismo fue detenido por «un milagro a lo largo del Vístula» a escasa distancia de Varsovia. Durante años a partir de entonces, los líderes del Ejército Rojo se enfrentaron en amargas recriminaciones concernientes a la responsabilidad por esta derrota. A pesar del revés polaco, el 17 de noviembre de 1920, los últimos Rusos Blancos habían sido expulsados de Crimea. Tras unas cuantas acciones en Turkestán y en el Extremo Oriente, la guerra estaba acabada.

En el proceso, la primera generación de comandantes militares soviéticos habían desarrollado una visión única de la guerra. A diferencia de las batallas de posición y de guerra de trincheras de la Guerra Mundial, la Guerra Civil Rusa estuvo caracterizada por vastas distancias defendidas por cantidades de tropas relativamente pequeñas. Bajo estas circunstancias, los comandantes soviéticos intentaron integrar todas las operaciones tácticas en un plan de campaña global, apuntando por objetivos en la profundidad de la retaguardia enemiga. Los dos claves para la victoria resultaron ser la concentración de fuerzas superiores para abrumar al enemigo en un punto particular, y luego rápidas maniobras tales como movimientos de flanco, penetraciones y cercos para destruir al enemigo delgadamente extendido. El prerequisite para tales maniobras era una fuerza ofensiva altamente móvil, que en la Guerra Civil se basó en trenes blindados y, especialmente, en formaciones de caballería. La élite del Ejército Rojo, el 1.<sup>er</sup> Ejército de Caballería del Mariscal S. M. Budenny, produjo una generación de oficiales que creyeron apasionadamente en el valor de la movilidad y de la maniobra y que pronto abrazaron a las fuerzas mecanizadas como el arma elegida.

## **EL ASCENSO DE LA OPERACIÓN PROFUNDA, 1922-1937.**

En la inmediata época de posguerra, el estado caótico de la economía soviética impidió el gasto de un gran ejército permanente, y en 1925 el Ejército Rojo había

sido reducido a 562 000 hombres, una décima parte de sus efectivos máximos en tiempos de guerra.

La caballería y algunas divisiones de fusileros de los distritos fronterizos permanecieron en tamaño reducido, mientras que la mayoría de las divisiones supervivientes retuvieron solamente una fracción de sus efectivos requeridos. Estas divisiones confiaban para sus efectivos de época de guerra en reservistas sacados de regiones territoriales particulares. El sistema adoptado en 1924-1925, combinando formaciones de cuadro regular con fuerzas de milicias territoriales, se suponía que produciría casi 140 divisiones en época de guerra, pero su capacidad de época de paz era extremadamente limitada.

En una época de reducción, una de las escasas fuentes de fondos y equipamiento para la experimentación de armas fueron los acuerdos secretos germano-soviéticos de colaboración militar. Los dos antiguos enemigos compartían el miedo a Polonia y un deseo de burlar las restricciones impuestas sobre ellos por los aliados occidentales de la Guerra Mundial. El Tratado de Versalles (1919) prohibió a Alemania poseer tanques, gas venenoso, y aviación, pero, durante la década después de 1921, el ejército y el gobierno alemanes proporcionaron fondos y ayuda técnica para producir y probar tales armas en la Unión Soviética. Ambos bandos aprovecharon la oportunidad de probar equipamiento que de otra manera no podrían haber producido, pero la cantidad real de tales armas fue relativamente pequeña.

La cooperación germano-soviética incluyó intercambio de observadores para ejercicios militares, pero, en retrospectiva, los dos ejércitos desarrollaron sus doctrinas y teorías militares casi independientemente. Durante la década de 1920, la experiencia de la Guerra Civil llevó a los escritores militares soviéticos a revisar todos sus conceptos para emprender la guerra. El antiguo oficial zarista A. A. Svechin llevó el debate estratégico, mientras que M. V. Frunze intentó formular una doctrina militar uniforme apropiada para un estado socialista.

Quizás más importante, el brillante comandante de la Guerra Civil M. N. Tukhachevsky y el teórico militar V. K. Triandafillov desarrollaron una teoría estratégica de operaciones sucesivas basada en el fracaso militar soviético contra Polonia en 1920 y en las fracasadas ofensivas alemanas contra Francia en 1918. Puesto de manera sencilla, ellos creían que los ejércitos modernos eran demasiado grandes y resistentes a ser derrotados en una batalla de proporciones catastróficas. En lugar de ellos, el atacante tendría que librar una serie de batallas ofensivas, cada una seguida por una rápida explotación en la retaguardia enemiga y luego otra batalla cuando el defensor reorganizara sus fuerzas.

Para situar estas batallas en un contexto estratégico común, los soldados soviéticos comenzaron a pensar en un nuevo nivel de combate, a medio camino entre las tácticas de batallas individuales y la estrategia de una guerra al completo. Este nivel intermedio llegó a ser conocido como Arte Operacional (*Operativnaia Iskusstva*). El Arte Operacional puede ser considerado como de la esfera de

comandantes superiores que planean y coordinan operaciones de grandes formaciones dentro del contexto de una operación estratégica o de toda una campaña, esto es, una serie de acciones que culminan en el logro de un objetivo estratégico. En 1927, Svechin resumió esta estructura teórica: «Las tácticas hacen las etapas desde las cuales los saltos operacionales son reunidos, la estrategia señala el camino».

Durante finales de los 20 y principios de los 30, los teóricos soviéticos perfeccionaron el concepto táctico de Batalla Profunda (*Glubokii Boi*). Planificaron utilizar la nueva tecnología, especialmente tanques y aviones, para penetrar los elaborados sistemas defensivos desarrollados durante la Guerra Mundial. Surgida como un concepto en las *Regulaciones de Campaña de 1929*, la batalla profunda encontró plena expresión en las *Instrucciones sobre Batalla Profunda* publicadas en 1935.

En 1936, el cambio tecnológico acelerado llevó, a su vez, al mayor concepto de la Operación Profunda (*Glubokaia Operatsiia*). En lugar de planear penetrar al enemigo en una sola y táctica batalla profunda, Tukhachevsky y otros teóricos proyectaron penetraciones y explotaciones hasta una profundidad operacional de 100 kilómetros o más. La esencia de tal operación profunda era utilizar las armas más modernas disponibles para neutralizar simultáneamente todas las defensas enemigas hasta la profundidad máxima posible y luego explotarlo tan rápidamente que el defensor sería incapaz de reorganizarse a tiempo. En palabras de A. I. Egorov, «La misión principal y básica del arte militar es impedir la formación de un frente firme [por el enemigo defendiendo], impartir una fuerza de ataque destructivo y un rápido ritmo a las operaciones». Inicialmente, Tukhachevsky y los otros teóricos pretendieron cumplir esto utilizando las armas de la Guerra Civil Rusa, formaciones de infantería, artillería y caballería suplementadas por carros blindados. De esa forma, las tácticas de Tukhachevsky diferirían poco de las de otros ejércitos. Durante e inmediatamente después de la Guerra Mundial, la mayoría de los ejércitos occidentales contemplaban al tanque principalmente como un arma de apoyo para ayudar a la infantería en penetrar defensas preparadas enemigas. La teoría operacional y táctica soviética evolucionó rápidamente, sin embargo, y, a comienzos de los 30, los teóricos rojos incluyeron todo el espectro de fuerzas mecanizadas funcionando (al menos en teoría) como un sofisticado equipo de armas combinadas. La infantería, encabezada por tanques y apoyada por artillería e ingenieros, penetraría las defensas enemigas, mientras que otro ataque de la artillería y de la aviación más profundamente en la retaguardia enemiga sería seguido por grandes e independientes formaciones aerotransportadas y blindadas. Para cumplir esto, los tanques serían organizados en tres escalones diferentes: algunos tanques encabezarían la penetración de la infantería; otros realizarían explotaciones de la penetración de corta distancia; y todavía otros, operando en grandes formaciones mecanizadas de armas combinadas, encabezarían la persecución y cerco del enemigo batido. Estos conceptos, que aparecieron impresos ya en 1929, fueron codificados en las *Regulaciones*

### *Provisionales de Campaña de 1936 del Ejército Rojo.*

La idea de una operación profunda y mecanizada era inusual pero no única para su época. La teoría militar en todos los ejércitos principales evolucionó en la misma dirección general, utilizando grados variantes de mecanización para penetrar las defensas enemigas y así derrotar o evitar el punto muerto de una guerra de trincheras. Lo que era sin precedentes sobre el concepto soviético era la sanción oficial que recibió del dictador soviético I. V. Stalin, quien desvió una gran proporción de sus planes de desarrollo quinquenales a proporcionar la capacidad industrial y la producción necesarias para implementar ese concepto. Dadas las deficiencias de la industria rusa durante la Guerra Mundial y la creencia de que la Revolución Comunista permanecía vulnerable al ataque capitalista, era natural que Stalin debiera dar una alta prioridad al desarrollo de una industria de municiones.

Este esfuerzo daría frutos en tiempo sorprendentemente corto. Con la excepción de unos cuantos vehículos experimentales, la Unión Soviética no produjo su primer tanque doméstico, el MS-1, basado sobre el diseño del Walter Christie de fabricación norteamericana, hasta 1929. Cuatro años después, las fábricas rusas estaban produciendo 3000 tanques y otros vehículos blindados por año. Un similar rápido crecimiento sucedió en aviación, artillería y otros armamentos.

Esta sanción oficial y un generoso suministro de equipamiento fueron las bases para un firme crecimiento en la estructura de fuerza mecanizada. El primer regimiento experimental de tanques había sido formado en Moscú en 1927, utilizando tanques de fabricación extranjera. Tres años después, en mayo de 1930, apareció la primera brigada mecanizada experimental, compuesta por unidades blindadas, de infantería motorizada, artillería y de reconocimiento.

El desarrollo de la Operación Profunda demandaba más y mayores formaciones mecanizadas para penetrar las defensas enemigas y mantener el ímpetu de una rápida explotación. El 9 de marzo de 1932, una comisión especial del Comisariado Popular de Defensa recomendó la creación de fuerzas blindadas de todos los tamaños para realizar funciones de combate específicas en cada nivel de mando. Cada división de fusileros (infantería) de 12 500 hombres (18 000 en época de guerra) incluiría un batallón de tanques (57 tanques ligeros), y cada división de caballería un regimiento mecanizado (64 tanques ligeros). Las brigadas de tanques formaban la fuerza de reserva general para cada cuerpo de fusileros y ejército, y un cuerpo independiente mecanizado, actuando como el «grupo móvil» de los días de la Guerra Civil, realizaría explotaciones en la profundidad de las áreas de retaguardia enemigas. Estos cuerpos, cada uno compuesto por dos brigadas de tanques y una brigada de fusileros, eran de hecho ligeramente mayores que una división occidental. Cada una de tales brigadas integraban las diferentes armas combinadas: tanques, infantería motorizada, artillería, ingenieros y cañones antiaéreos.

Los soviéticos formaron sus dos primeros cuerpos mecanizados en el otoño de 1932, tres años antes de que Alemania creara sus primeras divisiones panzer. Durante

los siguientes años, el número y complejidad de las formaciones blindadas, mecanizadas y aerotransportadas creció firmemente. Las fuerzas aerotransportadas, en particular, eran unidades de élite, compuestas en gran parte por comunistas totalmente entregados que habían aprendido a saltar en paracaídas en la organización juvenil Komsomol.

Los ejercicios a gran escala probaron la teoría de las ofensivas combinadas mecanizadas y aerotransportadas. Al mismo tiempo, el resto del Ejército Rojo gradualmente cambió a una composición regular de cuadro, eliminando el sistema mixto cuadro-territorial. El 1 de junio de 1938, el Ejército Rojo era una fuerza a tiempo completo de 1 500 000 hombres.

Por supuesto, la mecanización soviética no fue perfecta. Justo como en la Alemania de preguerra, la mayoría de los tanques producidos en Rusia estaban muy ligeramente blindados, confiando en la velocidad para la protección. La comunicación por radio, una necesidad para maniobrar en el campo de batalla, era notoriamente poco fiable. El cuerpo mecanizado resultó ser tan grandes y pesado y difícil de manejar que en 1935 su tamaño autorizado fue temporalmente reducido. Debido a que el soldado medio soviético del período carecía de experiencia como conductor o mecánico, el equipamiento se averiaba y gastaba a un ritmo rápido. En retrospectiva, algunos historiadores soviéticos han admitido que el énfasis sobre la guerra mecanizada y ofensiva provocó que el Ejército Rojo descuidara la planificación y el entrenamiento para la defensiva, al menos en el nivel operacional. Dejados sin ser molestados, los «tanquistas» soviéticos hubieran requerido varios años más para trabajar tales problemas.

No obstante, a mediados de los 30, la Unión Soviética lideraba el mundo en producción, planificación y despliegue de fuerzas mecanizadas. Quizás más importante, el Ejército Rojo estaba muy por delante de sus contrapartes alemanes en conceptos teóricos y experiencia práctica en guerra mecanizada. En Alemania, Heinz Guderian y otros teóricos de las armas blindadas recibieron solamente un apoyo limitado de los líderes civiles y militares, las unidades panzer eran tanto una parte de la fanfarronada diplomática de Hitler como eran un instrumento real de guerra, y su uso no estaba integrado en la doctrina oficial alemana. La producción de tanques tomó un segundo plano ante la aviación para la nueva Fuerza Aérea Alemana, y aquellos tanques que fueron producidos estaba a menudo diseñados para unidades de apoyo a la infantería y otras organizaciones fuera del control de Guderian. Al mismo tiempo, el Ejército Alemán como conjunto estaba solamente justo comenzando a expandirse más allá de los severos límites dictados por el Tratado de Versalles. En resumen, si los alemanes y los soviéticos hubiesen combatido a mediados de los 30, el Ejército Rojo hubiera tenido una ventaja considerable sobre su oponente.

## **UN EJÉRCITO EN DESORDEN, 1937-1939.**

En 1939, esa ventaja había desaparecido, y el Ejército Rojo estaba en desorden. De las muchas causas de este cambio, la más seria fue la purga de Stalin del liderazgo soviético. Comenzando en 1934, él sistemáticamente eliminó a todo potencial competidor por el poder a todo lo largo del gobierno soviético. En 1937, solamente el Ejército Rojo permanecía sin tocar.

I. V. Stalin siempre había querido al Ejército Rojo pero sospechaba de su liderazgo profesional.

Durante la Guerra Civil, Stalin había servido como oficial político en varios frentes. En el proceso, desarrolló una profunda sospecha de los soldados profesionales (exceptuando a sus amigos de caballería), especialmente de los expertos militares exzaristas que ayudaron a poner en funcionamiento al Ejército Rojo pero que, en ocasiones, lo traicionaron. Stalin fue raudo en culpar a los profesionales, incluyendo a M. N. Tukhachevsky y A. I. Egorov, de cada revés, evadiendo convenientemente su propia parte de responsabilidad por la derrota de la Guerra Civil Soviética delante de Varsovia.

Una vez que la paz regresó, Stalin permaneció incómodo con teóricos innovadores tales como Tukhachevsky. Como su compañero dictador, Hitler, Stalin valoraba la lealtad, la ortodoxia y el servilismo intelectual. Las ideas independientes le perturbaban. Su único estrecho asociado militar, el Comisario de Defensa K. E. Voroshilov, alentaba los prejuicios de Stalin a este respecto. Voroshilov era un compinche poco imaginativo que ejecutaba las órdenes sin rechistar. Él mismo estaba resentido con la brillantez intelectual de Tukhachevsky porque resaltaba sus propias limitadas capacidades como comandante. Como resultado, Voroshilov repitió ansiosamente rumores de una conspiración militar centrada en torno a Tukhachevsky. El pasado servicio de Tukhachevsky bajo Trotsky y su prolongada anterior estancia en Alemania proporcionaron algunos argumentos de hecho para apoyar las alegaciones de que era un trotskista o un espía alemán. El 27 de mayo de 1937, el Mariscal Tukhachevsky y varios de sus colegas fueron arrestados.

Lo que fue inusual en torno a las purgas del ejército fue que comenzaron sin los juicios públicos que habían acompañado todas las fases anteriores en el reinado de terror de Stalin. Todos los procedimientos de la corte marcial fueron secretos y apresurados. Un oficial leal, E. B. Gamarnik, se suicidó en vez de servir en el consejo que juzgó a Tukhachevsky, pero otros oficiales superiores, incluyendo los Mariscales S. M. Budenny y V. K. Bliukher, participaron voluntariamente. El 12 de junio de 1937, Voroshilov anunció con sencillez la ejecución del Comisario Adjunto de Defensa Tukhachevsky, de los comandantes de dos distritos militares, y de otros seis colegas de alto rango.

Durante los siguientes cuatro años, justo hasta la invasión alemana, los oficiales soviéticos desaparecieron con alarmante frecuencia. De unos 75 000 a 80 000 oficiales estimados en las fuerzas armadas, al menos 30 000 fueron encarcelados o ejecutados. Ellos incluyen a tres de los cinco mariscales; a todos los 11 comisarios

adjuntos de defensa; a todos los comandantes de distritos militares; a los comandantes y jefes de estado mayor de la Armada y de la Aviación; a 14 de los 16 comandantes de ejército; a 60 de 67 comandantes de cuerpo; a 136 de 199 comandantes de división; a 221 de 397 comandantes de brigada; y al 50% de todos los comandantes de regimiento. Otros 10 000 oficiales fueron despedidos del servicio en desgracia.

La base de Stalin para identificar traidores era floja como máximo. Pocos, si alguno, de los comandantes convictos habían cometido crímenes identificables. El único criterio consistente pareció ser la eliminación de todos los líderes superiores que no debían sus carreras a Stalin y que, por consiguiente, podrían suponer un desafío a su autoridad. De los encarcelados, el 15% fueron posteriormente rehabilitados para servicio de guerra, algunos dejando el campo de prisioneros directamente para mandar una división o una unidad mayor. Quizás el más famoso de los antiguos prisioneros fue K. K. Rokossovsky, que terminó la guerra como mariscal de la Unión Soviética comandando un *frente*. Las purgas todavía estaban continuando cuando la guerra engulló a la Unión Soviética en 1941.

En 1937-1939, sin embargo, la rehabilitación de las figuras purgadas estuvo bien en el futuro. Una generación completa de comandantes, administradores del gobierno, y directores de fábricas fue diezmada. Hombres más jóvenes, a menudo careciendo de experiencia o entrenamiento, se encontraron precipitados hacia el alto mando. En 1938, por ejemplo, el entonces Mayor S. S. Biriuzov se presentó a la 30.<sup>a</sup> División de Fusileros de Irkutsk después de completar el entrenamiento de oficial del estado mayor. Se encontró con que el comandante, el comisario político, el jefe de estado mayor, y todos menos uno de los oficiales principales del estado mayor de la división habían sido arrestados, dejándole como comandante de división, un puesto que demandaba al menos tres rangos superiores y diez años más de experiencia de lo que él poseía. Las estrellas cayeron en la promoción de 1937 de la Academia del Estado Mayor General Voroshilov. La promoción se graduó un año por delante de lo programado e incluyó a futuras luminarias como A. M. Vasilevsky, A. I. Antonov y M. V. Zakharov, quienes fueron arrojados precipitadamente a puestos superiores de mando y de estado mayor. El entrenamiento y el mantenimiento naturalmente sufrieron, cimentando el camino para la desastrosa actuación del Ejército Rojo en 1939-1942. Además, aunque la Batalla Profunda y la Operación Profunda permanecieron como conceptos operacionales oficiales del Ejército Rojo, la repentina muerte de Tukhachevsky lanzó a ambos conceptos y a la estructura de fuerza mecanizada a una mala reputación. Muchos de los escritos teóricos de Tukhachevsky fueron retirados de la pública circulación y destruidos.

La Guerra Civil Española (1936-1939), ese gran ensayo general para la Segunda Guerra Mundial, ralentizó aún más el desarrollo de las armas soviéticas. Un número limitado de tanques y tanquistas soviéticos participaron en el bando republicano, justo como los alemanes e italianos proporcionaron equipamiento y hombres para

apoyar a Francisco Franco. Los soviéticos sufrieron varios reveses. Sus tanques estaban muy ligeramente blindados; tenían dotaciones improvisadas que a menudo no podían comunicarse con la infantería de habla española a los que apoyaban; y en combate, los tanques tendían a sobrepasar a los soldados de infantería acompañantes, lo cual permitía a los defensores fascistas destruir a los tanques con relativa facilidad. D. G. Pavlov, jefe de las fuerzas blindadas y uno de los oficiales con mayor rango que sirvieron en España, regresó a casa con una actitud extremadamente pesimista. Concluyó que las nuevas formaciones mecanizadas eran demasiado grandes y torpes para controlar, demasiado vulnerables al fuego de artillería, y que tendrían gran dificultad para penetrar defensas enemigas preparadas para realizar operaciones profundas.

En resumen, los blindados no podían atacar independientemente sino que tenían que ser integrados en funciones de armas combinadas.

En retrospectiva, otros ejércitos tuvieron dificultades similares con la mecanización a finales de la década de los 30. Excepto en Francia, todas las naciones produjeron tanques que estaban inadecuadamente blindados y tendían a utilizar a los blindados como unidades independientes y de caballería-reconocimiento en lugar de en estrecha cooperación con las otras armas de combate. Ciertamente, los tanquistas alemanes e italianos experimentaron problemas similares en España. En el caso soviético, sin embargo, las debilidades descritas por Pavlov añadieron combustible a los fuegos de indecisión y de sospecha iniciados por la Gran Purga.

En julio de 1939, una comisión especial convocada en respuesta a estas críticas revisó toda la cuestión de la organización de la fuerza blindada. La comisión estaba presidida por un compinche de Stalin, el Ayudante del Comisario de Defensa G. I. Kulik, e incluía a famosos nombres supervivientes de la Guerra Civil Rusa como los Mariscales S. M. Budenny y S. K. Timoshenko. A pocos oficiales de blindados con experiencia o a jóvenes partidarios de las ideas de Tukhachevsky se les permitió participar en el estudio de la comisión. En agosto, la comisión alcanzó un compromiso que ordenaba la desaparición de los elementos de infantería motorizada de los cuerpos de tanques (el nombre dado a los cuerpos mecanizados en 1938) y las brigadas de tanques, reduciendo a tales unidades a un papel de apoyo a la infantería. La Comisión Kulik autorizó la creación de cuatro nuevas divisiones motorizadas que estrechamente recordaban a la división panzer alemana de la época y podían ser utilizada como grupo móvil para una penetración limitada o como parte de un grupo de caballería mecanizado más grande para una explotación más profunda y a *nivel de frente*. Aunque los cuerpos de tanques fueron formalmente ordenados abolidos el 15 de enero de 1940, dos de ellos sobrevivieron en la práctica. En conjunto, los conceptos mecanizados y la estructura de fuerza soviéticos habían regresado a una etapa más primitiva y menos ambiciosa de la que habían alcanzado en 1936.

## LAGO KHASAN Y KHALKIN-GOL.

La última parte del Ejército Rojo que sintió el peso de las grandes purgas estaba en Siberia y en el Extremo Oriente, donde la distancia desde Moscú combinada con una amenaza externa limitaron los efectos desorganizadores del baño de sangre de Stalin. Las incursiones japonesas en Manchuria en 1931 y en la misma China seis años después llevaron a Moscú y a Tokio a un conflicto no declarado que estalló dos veces a finales de la década de los 30. El gobierno soviético reaccionó enérgicamente a estos desafíos en un esfuerzo exitoso, aunque costoso, para disuadir a Japón de una guerra abierta.

Durante julio y agosto de 1938, las dos potencias chocaron repetidamente por la posesión de una estrecha franja de tierra en Lago Khasan, a setenta millas al sudeste de Vladivostok. El 11 de agosto, los duramente presionados japoneses solicitaron un armisticio, retirándose finalmente tras sufrir 526 muertos y 900 heridos. La actuación soviética estuvo caracterizada por ataques frontales y una mala coordinación de armas combinadas, resultando en 792 soldados soviéticos muertos y 2752 heridos.

Impertérritos, los japoneses eligieron una remota área en el Khalkin-Gol, el río entre Mongolia Exterior y el estado satélite japonés de Manchukuo, o Manchuria, para la siguiente prueba a la voluntad de los soviéticos. En mayo de 1939, los japoneses ocuparon el área en torno al pueblo de Nomonhan, esperando desafiar a las fuerzas soviéticas en un área donde las malas carreteras restringirían el tamaño de las fuerzas que podrían ser llevadas para resistir. Tras un rechazo inicial, sin embargo, el mando de las fuerzas soviéticas pasó al Comandante de Cuerpo (*Komkor*) G. K. Zhukov, uno de los más brillantes discípulos de Tukhachevsky. Sin detectar por los japoneses, Zhukov acumuló 57 000 hombres, 498 tanques y 385 vehículos blindados organizados en tres divisiones de fusileros, dos brigadas de tanques, tres brigadas de vehículos blindados, una brigada de ametralladoras y una brigada aerotransportada. A las 5:45 horas del domingo 20 de agosto de 1939, atacó. Una división territorial recientemente movilizada se empantanó delante de las defensas japonesas, pero, al mismo tiempo, las fuerzas móviles soviéticas avanzaron alrededor de ambos flancos y rodearon a la mayoría de las tropas japonesas. Un intento japonés de huir de la trampa fracasó el 27 de agosto. El 15 de septiembre, los japoneses firmaron un acuerdo en Moscú para terminar la guerra no declarada. La breve operación costó a los soviéticos 7974 muertos y 15 251 heridos y a los japoneses 61 000 muertos, heridos o capturados. Khalkhin-Gol tuvo dos resultados principales. Primero, el gobierno japonés decidió que había seriamente subestimado a los soviéticos, y Tokio buscó otros lugares para nuevas esferas de influencia. Esto contribuyó al conflicto final con los Estados Unidos, pero también aseguró la puerta trasera de la Unión Soviética a lo largo de la Segunda Guerra Mundial pues Japón se abstuvo de unirse al

ataque de Hitler sobre la Unión Soviética. En segundo lugar, Zhukov comenzó su ascenso meteórico, llevando con él a muchos de sus subordinados, quienes después se convirtieron en prominentes comandantes durante la guerra. Por ejemplo, el jefe de estado mayor de Zhukov en Khalkhin-Gol, S. I. Bogdanov, fue después comandante del 2.º Ejército de Tanques de la Guardia, una de las formaciones mecanizadas de élite que derrotaron a Alemania.

Khalkhin-Gol demostró la viabilidad de la teoría y la estructura de fuerza soviéticas, pero fue un punto brillante en un cuadro por otro lado deprimente. Una semana después de la victoria de Zhukov, el Ejército Alemán invadió Polonia, comenzando la campaña que llevó a Alemania y a la Unión Soviética al contacto directo y al conflicto en Europa Oriental. El Ejército Rojo estaba deplorablemente mal preparado para el desafío.

## CAPÍTULO 2

---

### TREGUA ARMADA, 1939-1941

#### EL PACTO MOLOTOV-RIBBENTROP.

El conflicto entre Alemania y la Unión Soviética pareció inevitable desde el momento en que Adolf Hitler llegó al poder en 1933. Hitler había obtenido el cargo en parte describiéndose a él mismo y a su partido político como el único baluarte contra la expansión del Comunismo Internacional. Aparte de la rivalidad ideológica entre el Nacional Socialismo y el Comunismo Marxista, los dos estados eran competidores naturales geopolíticos. La experiencia rusa de invasión constante desde el oeste motivó que cualquier gobierno en Moscú buscara estados amortiguadores en el centro y este de Europa. Igualmente, los poderes políticos alemanes y la ideología nazi consideraban el dominio alemán de la misma región como parte inevitable de la resurgencia nacional.

La cooperación militar secreta germano-soviética finalizó de mutuo consenso meses después del ascenso de Hitler al poder. Los dos regímenes combatieron por poderes en la Guerra Civil Española, enviando «voluntarios» y equipamiento para ayudar a los bandos contendientes. Los bombarderos rusos incluso hundieron un buque de guerra alemán en las costas de España en 1938. Mientras tanto, Moscú condenó cada demanda sucesiva de Alemania de más territorio en Europa Central.

Pero I. S. Stalin era renuente a combatir a Hitler sin aliados. A finales de la década de los 30, la economía soviética estaba justo comenzando a recuperarse de los anteriores conflictos y de las purgas internas. Además, Stalin no tenía deseos de librar una guerra que debilitaría al joven estado socialista mientras que eliminaría la amenaza alemana al Oeste capitalista. M. M. Litvinov, el comisario soviético para asuntos exteriores, hizo campaña en vano por la seguridad colectiva en respuesta a las agresiones alemanas. La crisis de Múnich de 1938 que inició el desmembramiento de Checoslovaquia, convenció a Stalin de que era improbable que Gran Bretaña y Francia tomaran acción efectiva contra Hitler y que voluntariamente sacrificarían a la Unión Soviética si surgía la oportunidad. Aunque la Unión Soviética realizó una movilización parcial de sus fuerzas armadas para intimidar a Alemania e impresionar a sus antiguos aliados, Moscú incluso no fue invitado a la conferencia de Múnich.

Tras las largas negociaciones diplomáticas, los representantes militares británicos y franceses finalmente llegaron a Moscú en agosto de 1939, ostensiblemente para discutir planes específicos para acciones combinadas. Los rangos inferiores de estos

representantes y las limitadas fuerzas militares que Gran Bretaña podía prometer confirmaron el escepticismo soviético sobre la seriedad de estas negociaciones. Las conversaciones finalmente fracasaron sobre la cuestión de Polonia con objeto de unir una respuesta combinada para cualquier futura agresión alemana. Es incierto si esto fue una sincera propuesta soviética o una prueba de la resolución occidental. En cualquier caso, el hombre fuerte polaco, el Coronel Joseph Beck, era comprensiblemente opuesto a tales derechos de paso, sospechando de las ambiciones territoriales de su antiguo enemigo. El Rey Carol II de Rumania era igualmente opuesto al paso soviético a través de su territorio. Desesperadamente, el 22 de agosto el negociador francés prometió unilateralmente que Varsovia permitiría tal tránsito en época de guerra.

En este momento, Stalin había decidido que obtendría más comprometiéndose con Hitler de lo que él podría esperar de sus divididos e inciertos socios occidentales. El 3 de mayo de 1939, Litvinov había sido reemplazado por V. I. Molotov. Esto era una señal clara de que Moscú estaba saliendo de su política de seguridad colectiva contra Hitler, y, en los meses siguientes, los dos enemigos negociaron un acuerdo de comercio y finanzas. Los alemanes inicialmente sospechaban de las propuestas soviéticas, que sucedieron mientras las negociaciones continuaban con los representantes británicos y franceses. Cuando la crisis polaca se intensificó, sin embargo, Hitler reconsideró. Ambos dictadores sentían que se les estaba acabando el tiempo; Hitler quería mano libre para disponer de Polonia rápidamente, mientras que Stalin no deseaba ser arrastrado a una guerra prematura sin aliados de confianza. El 20 de agosto de 1939, Hitler envió a Stalin un mensaje solicitando que el dictador soviético recibiera al Ministro de Asuntos Exteriores Alemán, Joachim von Ribbentrop, no más tarde del 23 de agosto. Ribbentrop voló hacia Moscú y rápidamente finalizó un tratado de no agresión que fue anunciado al asombrado continente el 24 de agosto.

El Pacto Molotov-Ribbentrop públicamente prometía amistad y no agresión mutua pero secretamente dividía Europa Oriental en esferas de influencia. Alemania ocuparía el oeste y centro de Polonia. A cambio, la Unión Soviética tendría la posición dominante en los Estados Bálticos y controlaría Polonia al este de los ríos San y Bug. Ningún bando esperaba que este tratado durase indefinidamente, y el pacto no impidió que el aliado de Alemania, Japón, desafiara a la Unión Soviética en Asia, como se ha descrito en el capítulo 1. Todavía, Berlín y Moscú eran liberados de sus preocupaciones inmediatas sobre un conflicto de dos frentes y podrían centrarse en digerir sus botines asignados antes de reanudar su antagonismo a largo plazo.

## **POLONIA Y LOS ESTADOS BÁLTICOS.**

A pesar de este acuerdo, la rápida conquista alemana de Polonia en septiembre de

1939 fue una sacudida desagradable para Moscú. A diferencia de Checoslovaquia, Polonia estaba preparada para combatir ante su desmembramiento, y los analistas soviéticos habían esperado que la lucha continuara durante meses. A las dos primeras semanas de guerra, sin embargo, el colapso polaco era evidente.

El gobierno soviético tuvo que apresurarse a reunir sus fuerzas, para hacer valer sus reclamaciones sobre Polonia oriental y para protegerse contra la traición alemana. El 5 de septiembre de 1939, Moscú comenzó a llamar a los reservistas para el servicio activo y poco después de esto implementó el reclutamiento universal. Esta movilización parcial desorganizó seriamente la industria soviética al arrebatar a un millón de experimentados obreros a las fábricas en muy breve plazo; el resultado fue una importante disminución de la producción en 1940. Mientras tanto, los Distritos Militares Ucraniano y Bielorruso fueron situados en posición de guerra como *frentes*, aproximadamente el equivalente al cuartel general de un grupo de ejércitos.

El 14 de septiembre, Molotov notificó a los alemanes que el Ejército Rojo intervendría en su área designada de Polonia, y tres días después las tropas soviéticas cruzaron la frontera. Debido a la apresurada movilización, la mayoría de las unidades del ejército todavía no habían alcanzado sus áreas de reunión. En lugar de ello, cada *frente* formó un grupo móvil compuesto de unidades de caballería y mecanizadas. Estos grupos móviles, en el auténtico modo soviético, se esperaba que penetraran las débiles defensas fronterizas polacas y avanzaran rápidamente hacia el límite occidental de la esfera asignada soviética.

Incluso estas unidades selectas fueron obstaculizadas por una logística improvisada, especialmente una escasez de combustible. Por ejemplo, A. I. Eremenko experimentó repetidas dificultades como comandante del 6.º Cuerpo de Caballería del Frente Bielorruso. Su destacamento avanzado, compuesto por un regimiento de tanques y un batallón motorizado de fusileros, penetró casi 100 kilómetros en el primer día. En un intento por continuar este avance, Eremenko tuvo que desviar combustible desde un tercio de sus vehículos para mantener en movimiento a los otros dos tercios. En el momento en que se encontró con los alemanes en Bialystok, Eremenko tuvo que obtener reabastecimiento de emergencia de combustible por puente aéreo. Tales dificultades logísticas fueron agravadas por la resistencia del agonizante estado polaco.

Las fuerzas polacas infligieron bajas al Ejército Rojo totalizando 996 muertos y 2002 heridos, y también se desarrollaron algunas escaramuzas entre los soviéticos y los alemanes. Los líderes soviéticos insistieron después en que los ucranianos y bielorrusos étnicos de Polonia oriental los habían recibido con los brazos abiertos. A finales de octubre, las reuniones populares en la región habían solicitado la unión con las Repúblicas Socialistas de Ucrania y Bielorrusia, y el nuevo territorio fue absorbido en la URSS. Es indudablemente cierto que algunos de estos pueblos preferían la anexión soviética a la dominación alemana, aunque el liderazgo militar polaco no compartía tales sentimientos. Durante la primavera de 1940, 14 500

oficiales, cadetes y sargentos polacos capturados fueron ejecutados y enterrados en fosas comunes en Katyn y otros lugares dentro de la Unión Soviética. Aunque Moscú posteriormente culpó a los invasores alemanes, esta masacre fue obra de Stalin y del NKVD.

El Ejército Rojo no recibió incluso este recibimiento mixto en los Estados Bálticos, donde Stalin estaba deseoso de implementar el Pacto Molotov-Ribbentrop. Entre el 28 de septiembre y el 10 de octubre de 1939, Moscú obligó a Estonia, Letonia y Lituania a firmar acuerdos de asistencia mutua. Los tres gobiernos acordaron permitir bases navales, aéreas y de artillería costera soviéticas en sus territorios. También prometieron apoyarse unos a otros en caso de ataque y no participar en alianzas dirigidas contra la Unión Soviética u otros signatarios. A cambio, Moscú devolvía la ciudad de Vilnius del control polaco al lituano.

Preocupada con el redespliegue de sus fuerzas para enfrentarse a Gran Bretaña y Francia, Alemania no estaba en posición de apoyar a los países bálticos incluso si hubiese estado deseosa de invalidar el Pacto Molotov-Ribbentrop. Sin embargo, los gobiernos nacionales bálticos continuaron sus tradicionales lazos económicos con Alemania e intentaron mejorar sus defensas contra Moscú. Numerosos incidentes locales surgieron entre la población local y las fuerzas soviéticas.

Incluso esta limitada independencia báltica no sobrevivió mucho tiempo. El 14 de junio de 1940, Stalin emitió un ultimátum al gobierno lituano. Exigía la dimisión y enjuiciamiento de dos ministros antisoviéticos acusados de «acciones provocativas» contra las guarniciones soviéticas así como también a la plena ocupación de las principales ciudades lituanas por el Ejército Rojo. Veinticuatro horas después, la Unión Soviética ocupó Lituania y emitió ultimátum similares a Letonia y Estonia. Los comunistas locales formaron gobiernos apoyados por los soviéticos que inmediatamente solicitaron la admisión como repúblicas de la Unión Soviética. En agosto de 1940, las tres repúblicas habían sido absorbidas, y la principal base naval soviética fue transferida al puerto libre de hielos de Tallin.

En junio de 1940, Moscú se movió para cumplir los términos restantes de los acuerdos secretos Molotov-Ribbentrop, presionando al gobierno rumano para que cediera Besarabia a la Unión Soviética. Cuando los rumanos rehusaron, Stalin formó un Frente Sur bajo el mando de Zhukov con fuerzas del Distrito Militar Especial de Kiev y del Distrito Militar Odessa. Entre el 28 y el 30 de junio, el 9.º Ejército del Frente Sur, bajo el mando del Mayor General I. V. Boldin y ayudado por asaltos aerotransportados sobre objetivos claves rumanos, invadió Besarabia e incorporó a la fuerza el territorio en la Unión Soviética.

## **LA PRIMERA GUERRA FINLANDESA.**

Estas anexiones sucedieron solamente tras un frustrante conflicto con Finlandia en

1939-1940. En octubre de 1940, el gobierno soviético había solicitado a Finlandia varias concesiones, incluyendo las estratégicas islas de Koivisto y Hogland en los accesos marítimos a Leningrado, ajustamientos fronterizos en el extremo norte, y la cesión de territorio en el Istmo de Carelia. Éste último era un área pantanosa de 50 millas de ancho entre el Golfo de Finlandia y el Lago Ladoga en la ruta más directa desde Finlandia a Leningrado. Finlandia había fortificado el istmo con la llamada Línea Mannerheim, así llamada por el comandante militar finlandés y héroe de la Guerra Civil Rusa, la demanda soviética significaba abandonar estas defensas. Además de estos rotundos cambios territoriales, Moscú también quería un arrendamiento por 30 años en la península de Hango en el sudoeste de Finlandia. A cambio, los soviéticos ofrecían tierra sin explotar al norte del Lago Ladoga.

Desde el 14 de octubre al 3 de noviembre de 1939, los representantes soviéticos intentaron negociar en Moscú, ofreciendo entregar una de las islas y parte de las regiones fronterizas en disputa. Finalmente Molotov rompió las negociaciones cuando los finlandeses rechazaron arrendar Hango. El 26 de noviembre, los soviéticos crearon un incidente fronterizo y demandaron que las tropas finlandesas retrocedieran 15 millas desde la frontera. Dos días después, Moscú revocó su tratado de no agresión con Helsinki y rompió las relaciones diplomáticas el 29 de noviembre. El ataque soviético comenzó al día siguiente.

En anticipación a un ataque soviético, el gobierno finlandés había movilizado gradualmente sus fuerzas hasta el equivalente a 14 divisiones. Seis divisiones estaban dedicadas a la Línea Mannerheim, que consistía en un área avanzada ligeramente defendida a lo largo de la frontera seguida por dos cinturones de fortificaciones de campaña, alambradas y campos de minas. Estas defensas estaban conectadas con los diversos ríos y otros obstáculos acuáticos del istmo. Solamente en el centro del istmo, donde no existían ríos durante un trecho de 20 millas en torno a la ciudad de Summa, tenían los finlandeses importantes reductos de cemento y emplazamientos de cañones. Las fuerzas y defensas finlandesas eran más débiles en el resto del país, confiando en el remoto y casi intransitable terreno que limitaba el tamaño de cualquier fuerza de invasión.

Todo el Ejército Finlandés, aunque bien entrenado para la guerra ártica, estaba escaso de armas pesadas y munición. Una división de infantería finlandesa, por ejemplo, tenía 3000 soldados escasos y menos de un tercio de la artillería autorizada para su equivalente soviética. El país poseía quizás 100 vehículos blindados y 400 aviones obsoletos. A diferencia de los soviéticos, los finlandeses carecían de una gran base industrial para apoyar una guerra prolongada, y su aislamiento geográfico hacía difícil importar municiones en grandes cantidades.

A pesar de estas debilidades, las fuerzas armadas finlandesas estaban al menos preparadas para una guerra invernal, mientras que sus oponentes fueron apresurados a una ofensiva mal preparada. Justo como en la campaña polaca en septiembre, Stalin ordenó al Ejército Rojo que invadiera Finlandia después de un período de preparación

lamentablemente corto. Para hacer esto, divisiones desde el Distrito Militar Ucraniano, donde el clima era templado para los estándares rusos, fueron abruptamente red desplegadas para realizar una campaña invernal en latitudes casi árticas. El apresurado movimiento significó que pocas, si algunas, unidades soviéticas tenían adecuada información de inteligencia e información del terreno sobre Finlandia. El Ejército Rojo no tenía información detallada sobre la Línea Mannerheim y avanzó a ciegas sobre sus defensas. Además, aunque el mismo Leningrado era un gran centro industrial y de transportes, las comunicaciones al norte de la ciudad eran endebles como máximo. Los comandantes soviéticos tuvieron que operar sobre un cordón logístico, con solamente una única línea ferroviaria para suministrar a sus fuerzas.

Como los finlandeses, las fuerzas del Distrito Militar de Leningrado, bajo el mando del Comandante de Ejército de 1ª Clase K. A. Meretskov, concentraron su esfuerzo principal en el Istmo de Carelia. El 7.º Ejército de 120 000 hombres de V. F. Iakovlev desplegó dos cuerpos (cinco divisiones de infantería y dos brigadas de tanques) en su primer escalón de ataque, tres divisiones de infantería en el segundo escalón, y un cuerpo de fusileros y un cuerpo de tanques en reserva para reforzar y explotar la anticipada penetración. Aunque sus esfuerzos al norte del Lago Ladoga fueron mucho más modestos, los soviéticos todavía superaban a los finlandeses en cantidades de soldados y equipamiento. El 8.º Ejército desplegó cinco divisiones de infantería justo al norte del lago, y cinco divisiones adicionales fueron esparcidas a lo largo de la frontera finlandesa hasta tan lejos como Murmansk en el norte. Quizás, la mayor amenaza estaba planteada por el 9.º Ejército, cuyas tres divisiones estaban apuntadas hacia el angosto cuello de Finlandia cerca de la ciudad de Suomussalmi. Si este avance tenía éxito, podía alcanzar el Golfo de Bothnia y cortar el país en dos.

El asalto inicial del 30 de noviembre fue apresurado e inexperto. Tras un breve bombardeo, el 7.º Ejército avanzó a través de la frontera, haciendo retroceder a las débiles fuerzas de cobertura finlandesas pero mostrando poco conocimiento del terreno o de los problemas de coordinar infantería, artillería y blindados. Moscú rápidamente reconoció un Gobierno Democrático Finlandés marioneta establecido en el pueblo fronterizo de Terjoki y aparentemente planeó anexionar todo el país a través de esta fachada de legalidad. El 12 de diciembre, el 7.º Ejército había llegado hasta el primer cinturón defensivo de la Línea Mannerheim, protegiendo la ciudad de Viipuri (Vyborg). Cuatro días después, Iakovlev lanzó su ataque principal, concentrándose sobre el área fortificada de Summa en la creencia errónea de que éste era el punto más débil. Incluso si hubiese logrado una penetración, las unidades de reserva de Iakovlev no estaban concentradas para explotarla.

A pesar de la valentía suicida por parte de las tropas, todo lo posible fue mal. Los ataques soviéticos se convirtieron totalmente estereotipados y predecibles. Cada tarde en torno a las 15:00 horas, la artillería dispararía durante 30 minutos en el área general de las posiciones finlandesas, sin blancos específicos. Cuando el clima lo

permitía, la Fuerza Aérea Roja se unía al ataque, pero sus esfuerzos eran dispersados a través de todo el frente, careciendo de dirección y generalmente inefectivos. Los ingenieros soviéticos tuvieron dificultades para penetrar los obstáculos antitanques delante de Summa, y los tanques soviéticos se separaron de su infantería protectora. Cuando Iakovlev pasó a ataques nocturnos a finales de mes, los comandantes finlandeses respondieron con fuego concentrado de ametralladoras y reflectores. El 20 de diciembre, Moscú se vio obligado a cancelar la ofensiva en el istmo. Las tropas soviéticas fueron más efectivas a la defensiva, deteniendo rápidamente un contraataque de cuatro divisiones finlandesas lanzado el 23 de diciembre, pero la derrota era aparente.

Los ataques soviéticos más al norte fueron igualmente inefectivos. En el extremo norte, la 104.<sup>a</sup> División de Fusileros logró un modesto éxito contra una limitada resistencia, pero esto fue más que compensado por la deprimente actuación soviética en Suomussalmi. El 7 de diciembre de 1940, la 44.<sup>a</sup> División de Fusileros (de Kiev) atacó desde el este y la 163.<sup>a</sup> División de Fusileros desde el norte. La 44.<sup>a</sup> División de Fusileros alcanzó Suomussalmi el 9 de diciembre, pero la densa nevada y un clima anormalmente frío confinó a la división a una sola carretera pavimentada que llevaba desde la frontera hasta la ciudad. Como resultado, esta división ucraniana estaba extendida y vulnerable, un blanco ideal para la 9.<sup>a</sup> División de Infantería Finlandesa, que tenía varios batallones equipados con esquís. Un contraataque finlandés el 11 de diciembre hizo retroceder a la 44.<sup>a</sup> División de Fusileros de Suomussalmi. Los finlandeses establecieron obstáculos de carretera que rompieron a la división en pequeños fragmentos. Luego, realizaron emboscadas y ataques relámpagos que gradualmente destruyeron a las aisladas unidades ucranianas. Virtualmente, toda la 44.<sup>a</sup> División de Fusileros fue finalmente destruida, y su personal fue muerto o capturado. Cuando la 163.<sup>a</sup> División de Fusileros intentó cerrar las pinzas atacando desde el norte también fue aislada. Los supervivientes se retiraron hacia el este a través de un lago helado, dejando la mayoría de sus cañones, tanques y camiones detrás. Ambas divisiones virtualmente dejaron de existir.

La primera respuesta de Moscú, al típico estilo estalinista, fue buscar chivos expiatorios. L. Z. Mekhlis, un comisario político superior que había sido clave en las últimas fases de las Gran Purgas, llegó al 9.º Ejército para investigar el desastre en Suomussalmi. Sobre sus órdenes, el comandante de la 44.<sup>a</sup> División fue fusilado sin más, y docenas de oficiales superiores fueron reemplazados. Tales medidas fueron apenas diseñadas para animar la iniciativa por parte de los otros comandantes.

Más en general, sin embargo, el Ejército Rojo revisó completamente su estructura de mando y tácticas antes de lanzar un nuevo ataque. Uno de los comandantes superiores supervivientes de la Guerra Civil, S. K. Timoshenko, se convirtió en comandante de un Frente Noroeste para controlar las operaciones contra la Línea Mannerheim. El 7.º Ejército recibió un nuevo comandante, Meretskov (retirado del mando de toda la operación), y dos cuerpos de fusileros adicionales. Más importante,

el 7.º Ejército fue asignado a un frente más estrecho sobre el cual atacar, con el nuevo 13.º Ejército traslado cerca de él, en el lado este del istmo. El oficial superior del Ejército Rojo para operaciones móviles, D. G. Pavlov, reunió un grupo especial móvil compuesto por un cuerpo de fusileros, un cuerpo de caballería y una brigada de tanques. Su misión era avanzar a través del hielo en torno al extremo sudoeste de las defensas finlandesas para tomar Viipuri. Toda la fuerza soviética recibió entrenamiento intensivo en operaciones invernales y realizar ejercicios elaborados para penetrar fortificaciones fijas. Grupos especiales de asalto fueron organizados, cada uno consistente en un pelotón de fusileros, un pelotón de ametralladoras, tres tanques, francotiradores, ingenieros y artillería dedicada. Un número limitado de los nuevos tanques pesados KV-1 fue traído, y la artillería Roja fue reforzada y reorganizada.

Todos estos preparativos tuvieron que ser completados bajo severas restricciones de tiempo para reanudar la ofensiva mientras que el clima frío y despejado invernal todavía mantuviera el terreno congelado y permitiera el apoyo aéreo cercano. A comienzos de febrero, unidades de reconocimiento iniciaron ataques limitados para localizar las principales defensas finlandesas. Luego, el 12 de febrero de 1940, el Ejército Rojo lanzó una ofensiva diferente a cualquier esfuerzo anterior. El fuego de artillería no fue solamente más denso sino mucho más certero, aturdiendo a los defensores finlandeses con repetidos impactos directos en sus posiciones defensivas. La infantería avanzó en formación dispersa detrás de una barrera de artillería que se movía hacia delante lentamente, negando a los finlandeses los fáciles objetivos de las batallas anteriores. Donde era posible, los destacamentos de asalto soviéticos flanquearon las posiciones enemigas para atacarlas desde los lados y la retaguardia.

Tras dos días y medio de feroz combate, el 50.º Cuerpo de Fusileros Soviético penetró la primera línea defensiva en el crítico sector de Summa. Tres brigadas de tanques comenzaron a ampliar la penetración, y los superados en número finlandeses no tuvieron más opción que retroceder hacia su segunda línea defensiva, que cubría la ciudad de Viipuri. Una gran tormenta de nieve el 21 de febrero detuvo las operaciones durante tres días, pero Timoshenko aprovechó el tiempo para reemplazar a sus divisiones de fusileros de vanguardia por tropas de refresco del segundo escalón. El 24 de febrero, el grupo móvil de Pavlov avanzó a través del hielo para tomar la isla de Koivisto y se preparó para continuar su avance en torno al flanco sur finlandés.

Comenzando el 28 de febrero, 12 divisiones soviéticas y 5 brigadas de tanques atacaron el segundo cinturón defensivo. Tras cuatro días, los atacantes entraron en los suburbios de Viipuri, mientras que el grupo móvil de Pavlov atacó al sudoeste de la ciudad, cortando su carretera principal hacia Helsinki. Desesperadamente, los defensores contraatacaron al grupo móvil de Pavlov e inundaron el terreno alrededor de Viipuri. La infantería y los ingenieros soviéticos cruzaron el agua congelada hasta la altura del pecho para continuar limpiando la ciudad, la cual estaba mayormente

desierta.

Los finlandeses no podían hacer más, y el 9 de marzo, el General Heinrichs, el comandante de las fuerzas finlandesas en el istmo, admitió que sus tropas estaban al final de su resistencia. Un armisticio tuvo efecto el 13 de marzo. Moscú no pudo lograr la anexión total de Finlandia pero obtuvo más territorio de lo que había originalmente demandado.

El coste fue desproporcionado para las ganancias, sin embargo. En términos humanos, Molotov admitió que 48 745 soldados del Ejército Rojo habían muerto y otros 158 000 habían sido heridos. La Unión Soviética fue expulsada de la Liga de Naciones por su agresión, aislándola aún más diplomática y militarmente. Los efectos de la Guerra Finlandesa sobre las relaciones ruso-germanas fueron igualmente severos. La torpe e indecisa actuación militar soviética sin duda envalentonó a Hitler y a sus comandantes para creer que la Unión Soviética era incapaz de defenderse. Los tardíos esfuerzos de Gran Bretaña y Francia para reforzar a los finlandeses invadiendo Escandinavia contribuyeron a la decisión de Hitler de invadir Noruega en abril de 1940, colocando a las tropas alemanas incómodamente próximas al territorio soviético.

En general, las acciones soviéticas en los Estados Bálticos irritaron y molestaron al gobierno alemán, incluso aunque ellas estaban dentro de la letra del Pacto Molotov-Ribbentrop. Este sentimiento de preocupación fue aumentado a finales de junio de 1940, cuando Moscú obligó a Rumania a ceder dos provincias, Besarabia y Bukovina Norte, en el área de lo que ahora es Moldavia. Estas últimas adquisiciones parecían amenazar a los suministros de petróleo alemanes en Rumania. La tregua entre Berlín y Moscú estaba deteriorándose rápidamente.

## **LAS REFORMAS DE 1940.**

Los fracasos en Finlandia llevaron a buscar un esfuerzo de reexaminación y de reforma en las fuerzas armadas soviéticas. Las primeras acciones del gobierno contribuyeron grandemente a la autoridad y prestigio de sus oficiales profesionales. Los rangos convencionales de oficiales, que habían sido suprimidos durante años, fueron reintroducidos, y numerosos oficiales superiores recibieron condecoraciones y ascensos. Mientras tanto, los odiados comisarios políticos, que habían recobrado su poder como comandantes durante las Grandes Purgas, fueron de nuevo reducidos a una posición subordinada, restaurando esa unidad de mando que a menudo había estado ausente en la campaña finlandesa. En octubre de 1940, un nuevo y draconiano código de justicia militar dio a los comandantes mucha más autoridad de la que los oficiales zaristas habían jamás disfrutado.

El liderazgo superior del Ejército Rojo pagó por sus errores. Stalin decidió que la actuación de Voroshilov había sido inadecuada durante la Guerra Finlandesa y el

combate no declarado con Japón. En mayo de 1940, el Mariscal S. K. Timoshenko se convirtió en comisario de defensa, con Voroshilov relegado a los títulos honoríficos de presidente adjunto del Consejo de Ministros y presidente del Comité de Defensa de la URSS. El General B. M. Shaposhnikov, cuyos advertencias sobre la fuerza de los finlandeses habían sido ignoradas, también perdió su puesto como jefe del estado mayor, siendo reemplazado por K. A. Meretskov.

La dimisión de Voroshilov abrió el camino para un resurgimiento de las fuerzas mecanizadas soviéticas. A este respecto, los éxitos alemanes al conquistar Francia y los Países Bajos durante la primavera de 1940 reforzaron la negativa experiencia soviética de operaciones a gran escala en Finlandia y, aún más importante, alarmaron al Alto Mando Soviético. El nuevo jefe de la Dirección Principal Blindada, el Teniente General I. N. Fedorenko, persuadió a Timoshenko y a Stalin para revocar la decisión de la Comisión Kulik sobre abolir las grandes formaciones mecanizadas. El 6 de julio de 1940, el Consejo de Ministros autorizó la creación de ocho nuevos cuerpos mecanizados. Estas formaciones eran mucho más grandes que los anteriores supuestos cuerpos, cada una consistente en dos divisiones de tanques y una división de fusileros motorizados con un total de 1031 tanques y 36 038 hombres. En febrero de 1941, el Comisariado de Guerra decidió activar 21 cuerpos mecanizados adicionales para un total de 29 Divisiones independientes adicionales de tanques y fusileros motorizados fueron también autorizadas.

Mientras que el Mariscal S. M. Budenny dirigía una comisión para revisar las lecciones tácticas de Finlandia, el Comisario de Defensa Timoshenko viajó a través del país, realizando una serie de grandes ejercicios de entrenamiento y despidiendo a los comandantes inadecuados. Los líderes exitosos de Khalkhin-Gol y de la segunda ofensiva finlandesa pasaron a puestos superiores de mando a lo largo del ejército. G. K. Zhukov, el vencedor en Khalkin-Gol y en Besarabia, sucedió a Timoshenko como comandante del crítico Distrito Militar Especial de Kiev, y luego, en enero de 1941, fue nombrado jefe del Estado Mayor General. Un comandante de división en Finlandia, el Coronel General M. P. Kirponos fue ascendido en junio de 1940 al mando del Distrito Militar de Leningrado y, en febrero de 1941, del Distrito Militar Especial de Kiev, donde en junio de 1941 demostraría más valor que habilidad. Meretskov pasó del mando del 7.º Ejército en el Istmo de Carelia a jefe del Estado Mayor General, hasta que fue reemplazado por Zhukov en enero de 1941. A largo plazo, estos y otros numerosos cambios en el mando habrían beneficiado al Ejército Rojo, pero el efecto inmediato de tales cambios en masa fue una considerable agitación e ineficacia en el personal. El Estado Mayor General tuvo tres jefes diferentes —Shaposhnikov, Meretskov y Zhukov— en ocho meses. En junio de 1941, el 75% de todos los oficiales habían estado en sus puestos actuales menos de un año.

A finales de diciembre de 1940, un grupo de comandantes superiores del Ejército Rojo y la Fuerza Aérea se reunieron en Moscú para una conferencia y un juego de guerra. Una serie de francas discusiones iluminaron la conceptual desunión del

cuerpo de oficiales. El Teniente General P. L. Romanenko, comandante del 1.<sup>er</sup> Cuerpo Mecanizado y un veterano de las Guerras Española y Finlandesa, criticó incluso los puntos de vista de Zhukov aunque muy tímidamente y, en esencia, demandó un regreso a los conceptos operacionales de M. N. Tukhachevsky. Romanenko argumentó que la rápida victoria alemana en Francia fue posible solamente porque los alemanes habían reunido ejércitos completamente móviles conteniendo cuerpos mecanizados y aerotransportados apoyados por elementos de artillería y aéreos. Cuando llegó el momento de discutir los recursos para implementar los conceptos mecanizados, sin embargo, Stalin intervino apoyando al Mariscal Kulik y a los otros oficiales más conservadores. Como resultado, los nuevos cuerpos mecanizados permanecieron como las mayores formaciones móviles en el Ejército Rojo. Incluso estos cuerpos no recibieron la prioridad logística necesaria para completar su formación y entrenamiento.

La conferencia de Moscú también llevó a una ronda más dolorosa de cambios en el personal. En un ejercicio sobre mapas y un juego de guerra realizados al final de la conferencia, Zhukov, como comandante del bando «Azul» (enemigo), derrotó decisivamente al bando «Rojo» (soviético) en uno de los dos juegos. Stalin convocó inesperadamente a los participantes al Kremlin para una revisión inmediata del ejercicio. Cogido fuera de guardia, el jefe del Estado Mayor General, Meretskov, se atrancó a lo largo de su resumen. Stalin, probablemente ya buscando una excusa para reemplazarlo, despidió inmediatamente a Meretskov y lo reemplazó por Zhukov. En los días siguientes, los comandantes desde nivel de distrito militar hasta nivel de división fueron de nuevo reorganizados en un intento aparente por colocar algunos oficiales con experiencia en Siberia en caso de una guerra de dos frentes con Japón y Alemania. Así, los comandantes del Ejército Rojo comenzaron 1941 con aún otro recuerdo de la naturaleza precaria de sus puestos e incluso de su supervivencia personal.

## **LOS PREPARATIVOS SOVIÉTICOS PARA LA GUERRA.**

La planificación para la guerra soviética desde 1935 se había centrado en dos amenazas planteadas por la Alemania Nazi y Japón. Los planes estratégicos desarrollados en noviembre de 1938 bajo los auspicios del jefe del Estado Mayor General, Coronel General B. M. Shaposhnikov, consideraban ambas amenazas pero identificaban el Teatro de Operaciones Occidental de guerra como el prioritario. La realidad geográfica de los Pantanos Prípiat suponía un problema particular para los planificadores ya que los pantanos dividían el teatro de operaciones por la mitad. La cuestión era si los planificadores alemanes centrarían su atención estratégica al norte de los Prípiat en Bielorrusia o al sur de los pantanos en Ucrania.

En 1938, el plan de Shaposhnikov postulaba la defensa contra ambas variantes.

Tras el reparto de Polonia en 1939, el Estado Mayor General revisó sus planes estratégicos de acuerdo con la creciente amenaza alemana. Desarrollado por el Mayor General A. M. Vasilevsky, jefe adjunto del Directorio de Operaciones del Estado Mayor, el plan de julio de 1940 postulaba un probable avance alemán en Bielorrusia a lo largo del eje Minsk-Smolensk. Las medidas de movilización fueron ajustadas para amoldarse a este plan. Cuando Meretskov se convirtió en jefe del Estado Mayor General en agosto de 1940, otra reevaluación tuvo lugar. Con Stalin tomando un papel activo, el plan de guerra de octubre de 1940 desvió el énfasis estratégico del eje noroeste al eje sudoeste, probablemente debido a la preocupación de Stalin por la económicamente vital Ucrania. Él también estuvo influenciado por una facción «Kiev» formada en torno a Zhukov, entonces comandante del Distrito Militar Especial de Kiev. Pero otro ajustamiento de los planes de movilización era ahora requerido.

El juego de guerra de enero de 1941 en Moscú fue diseñado para validar el plan de octubre. El juego de guerra, que se ejerció en escenarios defensivos y contraofensivos, indicaba, para consternación de Stalin, que el Estado Mayor General había sobrestimado las capacidades defensivas soviéticas e infravalorado el potencial ofensivo alemán. En los meses posteriores al juego de guerra, el Estado Mayor General de nuevo revisó sus planes de movilización y probablemente celebró nuevos juegos de guerra para desarrollar una estrategia defensiva más sólida contra lo que parecía ser una probabilidad siempre creciente de un futuro ataque alemán. Existen pruebas fragmentarias de esta frenética planificación pues la prensa militar soviética centró la atención sobre temas defensivos hasta ahora descuidados.

En abril de 1941, las relaciones germano-soviéticas estaban deteriorándose, y la inteligencia soviética comenzó a detectar preparativos ofensivos alemanes. Según los indicativos de un futuro ataque alemán aumentaban durante los meses siguientes, Stalin y los diplomáticos soviéticos adoptaron una postura como si reinase la paz suprema. A pesar de esta pacífica postura política, en abril de 1941 Stalin implementó medidas de preparación para un «especial período amenazador de guerra» [*osoboe ugrozhaemyi voennyi period*], un estado especial de preparación que debía ser implementado solamente cuando la guerra fuese inminente. En el contexto de la primavera de 1941, esto significaba movilización parcial mientras la diplomacia se centraba en el mantenimiento de la paz. La dicotomía entre el frenético deseo de paz de Stalin (al menos en 1941) y su deseo de emprender prudentes medidas defensivas para evitar la derrota si sucedía la guerra provocó confusión y cimentó el camino para la catastrófica derrota del Ejército Rojo en 1941. Virtual y simultáneamente, los soviéticos iniciaron una parcial movilización interna mientras prohibía a sus fuerzas más preparadas en los distritos militares fronterizos emprender medidas vitales para su propia supervivencia.

Entre abril y junio de 1941, los soviéticos aceleraron el proceso de «deslizarse hacia la guerra» —el cual en realidad había estado en marcha desde 1937—

realizando un despliegue (movilización) estratégico encubierto de fuerzas. Desde el 26 de abril hasta el 10 de mayo, los Distritos Militares Trans-Baikal, Ural y Siberiano y el Frente Extremo Oriente enviaron fuerzas a los distritos militares fronterizos. El 13 de mayo, el Estado Mayor General ordenó a 28 divisiones de fusileros y a los cuarteles generales de cuatro ejércitos (16.º, 19.º, 21.º y 22.º) trasladarse desde distritos interiores a distritos fronterizos, y a un quinto ejército reunirse cerca de Moscú. Esta movilización debía de estar completada para el 10 de julio. Desde finales de mayo hasta comienzos de junio, el Estado Mayor General llamó hasta 800 000 reservistas para completar 100 divisiones de cuadro y numerosas regiones fortificadas.

A pesar de estos prudentes esfuerzos, la Unión Soviética no estaba preparada para la guerra en junio de 1941, ni pretendía, como algunos han sostenido, lanzar una guerra preventiva. Aunque el Estado Mayor General había gastado más de tres años en desarrollar planes defensivos y las agencias de inteligencia habían proporcionado suficiente información para dar una advertencia clara, las fuerzas soviéticas estaban pobremente desplegadas, entrenadas y equipada, y el liderazgo político soviético estaba paralizado por su fijación por mantener la paz, al menos hasta 1942. La esperanza oscureció a la realidad, y el Ejército Rojo y el pueblo soviético pagarían el precio.

## CAPÍTULO 3

---

### LOS EJÉRCITOS CONTENDIENTES, 1941

#### EL EJÉRCITO ALEMÁN.

En muchos sentidos, el Ejército Alemán de 1941 estaba en la cima de su poder, aunque ello no debe significar que era invencible. Tradicionalmente, el cuerpo de oficiales alemán se había enorgullecido de su doctrina, de una unidad de entrenamiento y pensamiento que permitía a los oficiales inferiores ejercer su iniciativa debido a que comprendían las intenciones de sus comandantes y sabían cómo sus iguales en unidades adyacentes reaccionarían ante la misma situación. Durante finales de la década de los 30, esta unidad doctrinal había sido desorganizada por desacuerdos sobre el empleo correcto de los blindados. Las victorias de 1940 en los Países Bajos y Francia habían vindicado a la minoría de jóvenes teóricos alemanes que creían en la guerra mecanizada, incluso aunque algunos comandantes superiores retenían puntos de vistas más tradicionales. Las fuerzas panzer (blindadas) habían demostrado el concepto de acumular poder móvil y ofensivo para romper y atravesar defensas enemigas en una estrecha porción del frente y luego explotarla hacia la retaguardia, desorganizando la logística y los escalones de mando mientras trataban de rodear a grandes partes del ejército enemigo. La fuerza sitiadora entonces se defendería en dos direcciones, interior y exterior, para impedir que tropas enemigas penetraran en la trampa o salieran de ella.

Las campañas de 1940 habían mostrado ya, sin embargo, que el enemigo a menudo escapaba de tales cercos. En teoría, las divisiones panzer serían seguidas de cerca por divisiones de infantería motorizada que proporcionarían los efectivos para sellar el cerco y obligar a su rendición, liberando a las puntas de lanza para más explotación. En la práctica, Alemania nunca tuvo suficientes vehículos a motor para equipar a más de un pequeño número de sus tropas de infantería. La gran mayoría del Ejército Alemán a todo lo largo de la Segunda Guerra Mundial consistió en infantería a pie y artillería y suministros tirados por caballos, forzando algunas veces a las puntas de lanza mecanizadas y motorizadas a detenerse mientras que sus unidades de apoyo se les unían a marchas forzadas.

La organización clave de esta doctrina ofensiva era la división panzer o blindada. Para satisfacer el deseo de Hitler de crear más de tales unidades para la operación rusa, el número de tanques en las divisiones blindadas existentes y en las nuevas fue reducido durante el invierno de 1940-1941. Las divisiones panzer de 1941 tenían

solamente de dos a tres batallones de tanques cada una, para una fuerza autorizada de 150 a 202 tanques por división. En la práctica, el número medio de tanques operacionales era probablemente de 125. Además de estos tanques, la división contenía cinco batallones de infantería, cuatro montados en camiones y uno en motocicletas. Muy pocas de estas unidades de infantería motorizada estaban equipadas con transportes blindados de personal, y no es sorprendente que la mayoría de las bajas recayera sobre la infantería. La división panzer también incluía batallones blindados de reconocimiento e ingenieros, y tres batallones de artillería equipados con cañones remolcados por camiones o tractores. Estos elementos, junto con unidades de comunicaciones, antitanques y antiaéreas, totalizaban aproximadamente 17 000 hombres. Las divisiones de infantería motorizada eran ligeramente más pequeñas, teniendo generalmente sólo un batallón de tanques, siete batallones de infantería motorizada, y tres o cuatro batallones de artillería. Las primeras cuatro divisiones Waffen (combate) SS comenzaron la guerra en el este con una organización idéntica a la de las divisiones regulares de infantería motorizada, aunque finalmente evolucionaron hacia divisiones panzer pródigamente equipadas.

Típicamente, un cuerpo motorizado (panzer) de 1941 consistía en dos divisiones panzer y una división de infantería motorizada. A su vez, de dos a cuatro cuerpos motorizados formaban un grupo panzer, una organización que en varios casos fue redesignada ejército panzer en el curso de la campaña de 1941. En muchos casos, la redesignación sucedía cuando cuerpos convencionales de infantería eran añadidos al grupo panzer.

Las batallas de 1939-1940 habían raramente obligado a los alemanes a defenderse contra un ataque deliberado; por consiguiente, la doctrina defensiva alemana permanecía mayormente como la de 1918. Esta doctrina notablemente efectiva confiaba en unidades de infantería que creaban defensas elaboradas en profundidad, con el grueso de las fuerzas mantenidas en reserva en lugar de colocarlas en la línea de frente. Cuando el enemigo atacaba, a los elementos de vanguardia se les permitía retroceder mientras preparaban rápidos contraataques para rechazar al intruso. Esta doctrina descansaba en tres suposiciones, todas las cuales fueron rápidamente invalidadas en Rusia: que suficiente infantería alemana estuviese disponible para establecer una defensa en profundidad, que el ataque principal enemigo sería de infantería desmontada, y que a los comandantes alemanes se les permitiría seleccionar sus propias posiciones y realizar una defensa flexible según la situación local lo requiriese. Para cumplir con esta defensa, la división típica de infantería alemana de 15 000 hombres consistía en tres regimientos con tres batallones de infantería cada uno, más regimientos de artillería tirados por caballos. La principal arma antitanque residía en el diminuto cañón antitanque de 37 milímetros, que ya había resultado ser inadecuado contra los blindados pesados franceses y británicos. En la mayoría de las divisiones solamente el batallón de artillería media de 100 mm o 105 mm y los famosos cañones antiaéreos de 88 mm eran efectivos contra tales

tanques.

La principal debilidad de Alemania residía en el campo de la logística. Las vastas extensiones de la Unión Soviética incluían solamente 40 000 millas de carreteras pavimentadas y aptas todo el año y 51 000 millas de líneas ferroviarias. Estas líneas ferroviarias eran de un ancho de vía más amplio que la que se hallaba en Alemania. Según avanzaron hacia el este, los alemanes convirtieron cabeceras ferroviarias capturadas a su propio ancho de vía, pero durante la mayor parte de 1941 todos los suministros trasladados por ferrocarril hacia el área de vanguardia tenía que ser transferido a todos los vagones de ancho de vía soviético que los alemanes podían capturar. Además, las fuerzas mecanizadas carecían de la capacidad de mantenimiento para una campaña larga. Los tanques y otros vehículos blindados son instrumentos complejos que, en contraste con los automóviles ordinarios, requieren un mantenimiento extensivo y sufren frecuentes fallos mecánicos. El hecho de que los diseños de tanques alemanes experimentaran una serie inacabable de modificaciones significaba que cada batallón y compañía de tanques tenían una variedad de modelos con piezas no intercambiables. Las piezas de repuesto y el personal de mantenimiento entrenado estaban siempre en suministro escaso, con muchas grandes reparaciones requiriendo que el vehículo fuera retornado a la fábrica en Alemania. Incluso las distancias relativamente limitadas implicadas en la Campaña Polaca de 1939 habían supuesto tal tensión sobre los blindados alemanes que un cuerpo completo fue inmovilizado para revisión de mantenimiento al final de la campaña. Muchas de las unidades que atacaron a la Unión Soviética en junio de 1941 habían ya participado en la campaña balcánica en esa primavera; habían tenido ciertamente tiempo para reparar su equipamiento entre estas dos operaciones, pero su suministro de piezas y orugas de tanques debió haber sido agotado incluso antes de que entraran en la vasta llanura rusa.

Quizás la debilidad logística fundamental era la economía alemana, que aún no había sido movilizadas para la guerra. A lo largo de la guerra, la escasez de petróleo y de otras materias primas de Alemania limitó la producción y el transporte. En junio de 1941, la economía industrial alemana estaba ya dependiendo de tres millones de trabajadores extranjeros, y la escasez de personal de trabajo se hizo más aguda con cada nueva partida de reclutas para el ejército. Como en las campañas anteriores, Hitler estaba contando con una rápida victoria en lugar de prepararse para un combate prolongado. De hecho, ya estaba mirando más allá de la campaña de 1941, planeando crear nuevas formaciones mecanizadas y aéreas para seguir operaciones en el Norte de África y Asia Menor. Hitler dedicó virtualmente toda la producción de nuevas armas a tales planes futuros, dejando a las fuerzas en el este crónicamente escasas de material. La Wehrmacht tenía que obtener una victoria rápida o nada en absoluto.

## **OPERACIÓN BARBARROJA.**

Para lograr esta rápida victoria, los alemanes planearon destruir al grueso de las fuerzas soviéticas en una serie de cercos cerca de la nueva frontera soviético-polaca. A la luz de las posteriores recriminaciones concernientes a los objetivos cambiantes de la campaña, merece la pena revisar el plan original de Hitler. Aunque la planificación de contingencia comenzó en el verano de 1940, la Directiva 21, «Fall [Caso u Operación] Barbarossa», no fue emitida hasta el 18 de diciembre de 1940. La intención de Hitler estaba claramente centrada sobre el Ejército Rojo más que en cualquier terreno específico u objetivo político:

La masa del ejército [Rojo] estacionado en Rusia Occidental debe ser destruido en atrevidas operaciones implicando penetraciones profundas por puntas de lanza blindadas, y la retirada de elementos capaces de combatir hacia los extensos espacios terrestres de Rusia debe ser impedida.

Por medio de una rápida persecución, una línea debe ser entonces alcanzada, más allá de la cual la fuerza aérea rusa no será ya capaz de atacar territorio alemán.

En una conferencia dos semanas después, Hitler había señalado que, en comparación con el objetivo de destruir a las fuerzas armadas soviéticas, «Moscú no [es] de gran importancia». Por supuesto, Hitler y sus consejeros esperaban confiadamente que el régimen comunista en Rusia se colapsaría, recreando el caos de 1918. Haciéndolo, subestimaban el control de Stalin sobre el pueblo y la capacidad soviética para generar unidades de reemplazo casi tan rápidamente como sus unidades de primera línea eran destruidas. Fue posteriormente en 1941, cuando ni el Ejército Rojo ni el gobierno soviético mostraban signos de abandono, cuando los alemanes comenzaron a centrarse en Moscú como medio para sacar a sus oponentes de la guerra antes del invierno. Para destruir al Ejército Rojo, Hitler acumuló al menos 152 divisiones alemanas, incluyendo 19 divisiones panzer y 15 de infantería motorizada en el Este. (Ver Tabla 1).

#### **Tabla 1. Orden de Batalla, Junio de 1941.**

| ALEMANIA                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         | UNIÓN SOVIÉTICA                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                     |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>Ejército de Noruega<br/>(Coronel General Nikolaus von<br/>Falkenhorst)<br/>Ejército Finlandés</p> <p>Grupo de Ejércitos Norte<br/>(Mariscal de Campo Wilhelm von Leeb)<br/>Dieciséis Ejército<br/>Dieciocho Ejército<br/>Cuarto Grupo Panzer</p> <p>Grupo de Ejércitos Centro<br/>(Mariscal de Campo Fedor von Bock)<br/>Cuarto Ejército<br/>Noveno Ejército Segundo<br/>Grupo Panzer Tercer<br/>Grupo Panzer</p> <p>Grupo de Ejércitos Sur<br/>(Mariscal de Campo Gerd von Rundstedt)<br/>Sexto Ejército<br/>Once Ejército<br/>Diecisiete Ejército Tercer<br/>Ejército Rumano Cuarto<br/>Ejército Rumano</p> | <p>Frente Norte<br/>(Coronel General M. M. Popov)<br/>7 Ejército<br/>14 Ejército<br/>23 Ejército<br/>1 y 10 Cuerpos Mecanizados</p> <p>Frente Noroeste<br/>(Coronel General F. I. Kuznetsov)<br/>8 Ejército<br/>11 Ejército<br/>27 Ejército (400 km. al este)<br/>3 y 12 Cuerpos Mecanizados<br/>5 Cuerpo Aerotransportado</p> <p>Frente Oeste<br/>(General D. G. Pavlov)<br/>3 Ejército<br/>4 Ejército<br/>10 Ejército<br/>13 Ejército<br/>6, 11, 13, 14, 17 y 20 Cuerpos Mecanizados<br/>4 Cuerpo Aerotransportado</p> <p>Frente Sudoeste<br/>(Coronel General M. P. Kirponos)<br/>5 Ejército<br/>6 Ejército<br/>12 Ejército<br/>26 Ejército<br/>4, 8, 9, 15, 16, 19, 22 y 24 Cuerpos Mecanizados<br/>1 Cuerpo Aerotransportado</p> <p>Frente Sur (formado el 25 de junio)<br/>(General I. V. Tiulenev)<br/>9 Ejército<br/>18 Ejército<br/>2 y 18 Cuerpos Mecanizados<br/>3 Cuerpo Aerotransportado</p> <p>Reserva del STAVKA (aún desplegándose)<br/>16, 19, 20, 21, 22 y 24 Ejércitos<br/>5, 7, 25 y 26 Cuerpos Mecanizados</p> |

En términos de equipamiento, las fuerzas alemanas incluían aproximadamente 3350 tanques, 7200 piezas de artillería y 2770 aviones. Estas unidades estaban secundadas por 14 divisiones finlandesas en el norte y 14 divisiones rumanas del tamaño de brigadas en el sur. El control global del Teatro de Operaciones Oriental recaía en el Alto Mando del Ejército, o *Oberkommando der Heeres (OKH)*. Estas fuerzas estaban divididas en un Ejército de Noruega en el extremo norte y tres grupos de ejércitos — Norte, Centro y Sur— desde el Báltico hasta el Mar Negro. Una flota aérea alemana apoyaba a cada uno de estos cuatro mandos terrestres. El esfuerzo principal, incluyendo dos de los cuatro grupos panzer (Segundo y Tercero), estaba asignado al Grupo de Ejércitos Centro al mando del Mariscal de Campo Fedor von Bock. Estos dos grupos panzer se suponía que se encontrarían en Minsk para crear el primer gran cerco de la campaña. Así, la masa del poder ofensivo alemán estaba situado al norte de los Pantanos Prípiat, el terreno casi intransitable que dividía efectivamente el teatro de operaciones en las regiones norte y sur. Hasta cierto punto, los

planificadores alemanes esperaban que la falta de carreteras y de líneas ferroviarias realmente trabajarían a su favor, haciendo imposible para la masa de tropas soviéticas que se retirasen hacia el este antes de que fueran rodeadas. Los acontecimientos posteriores probaron que los analistas de inteligencia alemanes habían puesto demasiado énfasis en el grado hasta el cual el Ejército Rojo estaba concentrado en el área de vanguardia, en parte debido a las medidas de engaño soviéticas para impedir el ataque alemán representando fuerzas mayores en vanguardia de lo que fue en el caso real. En particular, estos analistas estaban totalmente ignorantes del grupo de ejércitos de reserva que estaba siendo formado al este del río Dniéper. Más allá de las batallas fronterizas iniciales, los avances proyectados de los tres grupos de ejércitos alemanes se llevó en direcciones divergentes, hacia Leningrado (Grupo de Ejércitos Norte), Moscú (Grupo de Ejércitos Centro) y Kiev (Grupo de Ejércitos Sur). Así, desde su comienzo, la Operación Barbarroja contuvo el peligro de disipar el esfuerzo alemán en un vano intento de alcanzar todo simultáneamente.

## **EL EJÉRCITO ROJO.**

Como se ha descrito en los anteriores dos capítulos, el Ejército Rojo de 1941 estaba en serio desorden. Aunque su estrategia era ahora defensiva, sus conceptos operacionales oficiales permanecían en la teoría de ofensiva y operacional profundidad de M. N. Tukhachevsky y V. K. Triandafillov. Como los alemanes, los soviéticos habían descuidado el desarrollo de conceptos y procedimientos detallados defensivos, al menos a los niveles operacionales (ejército) de mando y planificación.

Las purgas habían producido una severa escasez de comandantes y oficiales de estado mayor entrenados capaces de implementar los conceptos oficiales. El ejército contenía un puñado de líderes cualificados de las campañas japonesa y finlandesa pero que carecían de la experiencia y la autoconfianza del veterano cuerpo de oficiales de la *Wehrmacht*. En contraste a la creencia alemana en la iniciativa de los subordinados, los oficiales del Ejército Rojo habían aprendido que cualquier muestra de criterio independiente era peligroso para su salud personal. Algunos, como G. K. Zhukov, estaban deseando aceptar estos riesgos y ser justificados por sus resultados, pero muchos otros oficiales preferían aplicar la solución clásica, sin consideración a la situación local o el terreno. Además, para evitar el error fatal de perder territorio, a la ofensiva y a la defensiva, las fuerzas soviéticas fueron a menudo distribuidas uniformemente a través del frente, así como también a gran profundidad, en lugar de concentrarse en las áreas donde serían más necesitadas.

Las tropas también estaban obstaculizadas por el requerimiento político de defender cada pulgada de la frontera existente. Uno de los escenarios que Stalin temía en 1941 era una provocación alemana, la ocupación de algún pequeño saliente de territorio soviético en vez de una invasión total. Esta preocupación reforzó la

tendencia a planear una defensa continua y frontal a lo largo de la frontera en lugar de batalla de maniobra fluida que había hecho tan efectivo al Ejército Rojo durante la Guerra Civil. Las defensas de preguerra de la antigua frontera polaca-soviética habían sido parcialmente abandonadas y algunas despojadas de minas terrestres, alambradas y cañones para construir 20 nuevas regiones fortificadas en los territorios ocupados en 1939, los llamados Distritos Militares Especiales. A pesar de los tardíos esfuerzos en la primavera de 1941, estas nuevas defensas estaban lejos de estar completadas cuando los alemanes atacaron. Las fuerzas de fusileros de vanguardia estaban guarnicionadas tan lejos como a 80 kilómetros de la frontera. Para evitar cualquier provocación a los alemanes, la frontera real estaba delgadamente guarnecida por tropas de seguridad del NKVD, y las defensas avanzadas soviéticas fueron en muchos casos superadas antes de que pudieran ser guarnecidas el 22 de junio.

Los defensores soviéticos compartieron muchos de los problemas logísticos de sus oponentes pero tenían la inestimable ventaja de combatir en su terreno. Mucho antes de que las privaciones del invierno ruso llegaran, el soldado ruso había mostrado su habilidad para continuar viviendo y combatiendo con suministros mucho más escasos que lo que otros soldados requerían. Según la batalla avanzaba hacia el este a través de la Rusia Europea, las líneas de suministros soviéticas se hicieron regularmente más cortas y fáciles de apoyar, mientras que los alemanes se enfrentaron con líneas cada vez más largas de comunicaciones y los problemas relacionados con millones de prisioneros y de civiles capturados. Una salvedad de estas generalizaciones, por supuesto, es que mucha de la esencial industria de guerra de la Unión Soviética estaba situada al oeste de Moscú. El quince por cierto de las fábricas tuvieron que ser desmontadas apresuradamente y transferidas al este, hacia los Urales, antes de que llegaran los alemanes. Los recursos minerales claves fueron abandonados en el proceso. Esto inevitablemente provocó una enorme interrupción en la producción de guerra durante 1941. Además, los depósitos de suministros avanzados soviéticos fueron invadidos por el rápido avance alemán antes de que sus contenidos pudieran ser distribuidos a las tropas.

La organización militar soviética reflejó los defectos de sus conceptos y liderazgo. El Ejército Rojo no tenía equivalentes al grupo o ejército panzer que pudieran cumplir una misión de penetración independiente a gran escala en los escalones de retaguardia enemigos. Como se ha descrito en el capítulo 2, la mayor formación blindada soviética en 1941 era el cuerpo mecanizado, un rígida estructura que contrastaba desfavorablemente con el fácilmente reorganizado cuerpo motorizado alemán. Cada cuerpo mecanizado estaba centrado alrededor de dos divisiones de tanques, cada una autorizada con 10 940 hombres y 375 tanques organizados en dos regimientos de tanques, un regimiento de infantería motorizada, y batallones de reconocimiento, antitanque, antiaéreo, ingenieros y tropas de comunicaciones. Tales divisiones estaban desequilibradas, con muchos más tanques que otros elementos de armas de combate, aunque, para compensar esto, los cuerpos mecanizados también

incluían una división de infantería motorizada y varias unidades de apoyo, para un total autorizado de 36 080 hombres.

La mayoría de los cuerpos mecanizados disponibles estaban dispersos en guarniciones separadas, con las divisiones del cuerpo a menudo separadas por hasta 100 kilómetros. Además, algunos de estos cuerpos mecanizados estaban subordinados a un cuartel general de ejército diferente, donde se suponía que proporcionarían la fuerza de reserva para contraataques locales en apoyo de los cuerpos de fusileros de primera línea del ejército. Otros estaban diseñados para tomar parte en grandes contragolpes bajo control de *frente*. Así, las unidades mecanizadas estaban dispersadas, en términos de ubicación y de estructura de mando, haciendo difícil de concentrarlas para contragolpes de ejército o *frente*. Aunque se suponía que debían estar disponibles para combatir en operaciones independientes y profundas, su dispersión y mala estructura logística hacían tales operaciones casi imposibles.

La fuerza real de estos cuerpos variaba ampliamente. Algunos tenían una cantidad considerable de equipamiento; el 3.<sup>er</sup> Cuerpo Mecanizado en Lituania poseía 460 tanques, de los cuales 109 eran de los nuevos diseños KV-1 y T-34. Otros cuerpos, especialmente aquéllos más lejanos a la frontera, eran considerablemente más débiles. En el 4.<sup>o</sup> Ejército del Frente Oeste, por ejemplo, el 14.<sup>o</sup> Cuerpo Mecanizado tenía solamente 520 anticuados tanques ligeros T-26, en lugar de su complemento autorizado de 1031 tanques medios y pesados. La draconiana disciplina de fábrica solamente podía hacer lo bastante para enmascarar el pasado descuido en la producción de armas. El 19.<sup>o</sup> Cuerpo Mecanizado del Frente Sudoeste tenía solamente 280 de sus tanques autorizados, todos ellos menos 11 modelos obsoletos. Además, este cuerpo se esperaba que utilizara camiones civiles requisados para su transporte; cuando la guerra realmente comenzó, los regimientos de fusileros motorizados en sus dos divisiones de tanques tuvieron que marchar 120 millas a pie para combatir, ralentizando el movimiento de los tanques disponibles. Cuando el nuevo equipamiento se hizo disponible desde las líneas de producción, fue distribuida a cuerpos selectos en el área avanzada; sin embargo, la escasez de nuevas máquinas (1861) era tal que incluso los cuerpos mecanizados a plena fuerza incluían una mezcla de vehículos diferentes. Esto complicó el mantenimiento hasta un enorme grado. Además, las formaciones soviéticas permanecieron notablemente débiles en comunicaciones por radio y apoyo logístico, haciendo la maniobra coordinada bajo las condiciones caóticas de la invasión sorpresa alemana casi imposible.

La organización de la infantería soviética era superficialmente similar a la de los alemanes, con cada división de fusileros teniendo 14 483 hombres autorizados organizados en tres regimientos de fusileros de tres batallones cada uno más dos regimientos de artillería y servicios de apoyo. Tres divisiones de fusileros estaban agrupadas en un cuerpo de fusileros, con dos o tres cuerpos de fusileros y un cuerpo mecanizado componiendo generalmente un ejército de campaña. En la práctica, sin

embargo, el Ejército Rojo estaba deplorablemente bajo de efectivos, con la mayoría de las divisiones sumando 8000 hombres o menos, incluso antes de la acometida alemana. A finales de mayo de 1941, el gobierno soviético intentó remediar este problema llamando a filas hasta 800 000 reservistas adicionales y acelerando la graduación de varias escuelas militares. Este personal adicional estaba justo uniéndose a sus unidades cuando llegó el ataque.

Un ejército de campaña de 1941 se suponía que tenía tres cuerpos de fusileros, cada uno con cinco divisiones, más un cuerpo mecanizado y varios regimientos independientes de artillería. En la práctica, muchos de estos ejércitos tenían solamente de 6 a 10 divisiones organizadas en dos cuerpos de fusileros, con un cuerpo mecanizado incompleto y escaso apoyo de mantenimiento.

En el combate a corto plazo que planeó Hitler, Alemania tenía claras ventajas cualitativas e incluso cuantitativas sobre la Unión Soviética. Si la primera acometida fracasaba en derrocar al régimen comunista, sin embargo, ese régimen tenía el potencial para superar a Alemania. Además de las grandes fuerzas soviéticas que podían ser transferidas desde Siberia y el Extremo Oriente a Europa, el Ejército Rojo de 1941 estaba justamente comenzando a desplegar una nueva generación de tanques (los T-34 medios y los KV pesados) que eran notablemente superiores a todos los vehículos actuales y proyectados alemanes. En ese momento, la mayoría de las unidades blindadas alemanes estaban equipadas con tanques medios Mark III y Mark IV, vehículos fiables de segunda generación que eran más que un rival para vehículos ligeramente blindados como el soviético T-26. En 1941, Alemania estaba en el proceso de rearmar todos los Mark III con un cañón principal de 50 mm de velocidad media, mientras que los Mark IV todavía retenían un cañón de 75 mm de baja velocidad. La velocidad de estas armas eran al menos tan importante como el tamaño del proyectil debido a la alta velocidad que era necesaria para una efectiva penetración del blindaje. Ningún arma alemana podía penetrar el grueso blindaje frontal de los tanques medios T-34 y de los tanques pesados KV-1 que estaban justamente llegando de las líneas de ensamblaje en Rusia.

Comparado con los tanques alemanes, el T-34 era más pesado (26,5 toneladas frente a las 25 del Mark IV), más rápido (31 millas por hora frente a las 24 del Mark IV), y mejor armado, llevando un cañón de alta velocidad de 76 mm. El tanque KV-1 de 47,5 toneladas, también equipado con un cañón de 76 mm, era invulnerable a casi cualquier arma alemana excepto al famoso cañón de 88 mm. Pocos tanques soviéticos, sin embargo, tenían radios, y esto hacía difícil el mando y control en combate, si no imposible. Considerando las diminutas armas antitanques disponibles para la mayoría de las unidades de infantería alemanas, estos dos nuevos tanques soviéticos eran una pesadilla esperando suceder. Tras inusuales retrasos en la fabricación en 1940, 1861 T-34 y KV-1 habían sido producidos el 22 de junio de 1941. Estos nuevos tanques fueron distribuidos principalmente a cinco cuerpos mecanizados en los distritos militares fronterizos, yendo alrededor de la mitad al 4.º

Cuerpo Mecanizado en el Distrito Militar Especial de Kiev y al 6 en el Distrito Militar Especial Oeste. El resto (100 cada uno) fueron a los 3.º, 8.º y 15.º Cuerpos Mecanizados. La escasez global de nuevos tanques en los otros cuerpos y los defectos logísticos y de entrenamiento en los cuerpos que los poseían redujeron su efectividad de combate. Donde los alemanes los encontraron en grandes cantidades, sin embargo, los tanques causaron una consternación comprensible.

## **LAS FUERZAS AÉREAS.**

Las fuerzas y debilidades de las fuerzas aéreas alemana y soviética corrían mayormente en paralelo a las de sus fuerzas terrestres. Los 2770 aviones de la Luftwaffe desplegados para apoyar a la «Operación Barbarroja» representaban el 65% de los efectivos de primera línea de Alemania. Para impedir avisar de las intenciones alemanas, muchos de estos aviones habían permanecido en el Oeste, continuando los ataques aéreos sobre Gran Bretaña hasta unas pocas semanas antes de la ofensiva. El caza Messerschmitt Bf-109f era un diseño excelente, pero los otros aviones alemanes estaban rápidamente aproximándose a la obsolescencia. En particular, el famoso bombardero en picado Ju-87 Stuka solamente podía sobrevivir en un entorno donde la fuerza aérea enemiga fuera impotente. Los ataques aéreos iniciales alemanes aseguraron esta situación en los primeros meses pero no pudieron hacerlo indefinidamente. Los principales bombarderos alemanes, los Dornier-17 y Ju-88, habían ya resultado ser inadecuados en alcance y capacidad de bombas durante la Batalla de Inglaterra, y el transporte Ju-52, aunque un avión notablemente duradero y versátil, estaba igualmente restringido en alcance y capacidad de transporte.

La industria alemana no había logrado reemplazar las pérdidas de la Batalla de Inglaterra; Alemania realmente tenía 200 bombarderos menos en 1941 que en la primavera anterior. Igualmente, la invasión aerotransportada de Creta de mayo de 1941 había devastado a las formaciones paracaidistas y unidades de transporte aéreo alemanas; 146 Ju-52 habían sido derribados, y otros 150 estaban seriamente dañados. Con tales faltas, y operando desde aeródromos avanzados improvisados, a los pilotos alemanes les sería duro proporcionar una efectiva superioridad aérea o ataques ofensivos aéreos sobre la vasta extensión de la Rusia Europea. La famosa Luftwaffe era básicamente una fuerza aérea táctica, adecuada para apoyar una ofensiva terrestre de corta duración pero no para realizar una profunda y efectiva campaña aérea.

La Fuerza Aérea Roja suponía poca amenaza inmediata para la Luftwaffe. Aunque sus estimados 9576 aviones de combate la hacía la mayor fuerza aérea del mundo, su equipamiento, como el del Ejército Rojo, era obsoleto y sufría por el uso prolongado. Las Grandes Purgas habían golpeado a los fabricantes y diseñadores aeronáuticos así como también a los comandantes militares, acabando con la delantera soviética en aeronáutica. Al menos un diseñador fue ejecutado por sabotaje

cuando un avión experimental se estrelló, y muchos otros ingenieros fueron puestos a trabajar en talleres de diseño en prisión. Para decirlo suavemente, tales sanciones no animaban a soluciones de diseño innovadoras.

Los aviones más modernos, tales como el veloz caza MiG-3 y el excelente avión de ataque terrestre IL-2 *Sturmovik*, eran en algunos aspectos superiores a sus contrapartes alemanes. Pero estos aviones estaban justamente entrando en servicio en la primavera de 1941, y muchas unidades tenían una mezcla de viejo y nuevo equipamiento. El entrenamiento de transición para cualificar a los pilotos para volar en los nuevos aviones procedió a un ritmo a paso de tortuga debido a que los comandantes de la Fuerza Aérea Roja temían que cualquier accidente por entrenamientos le llevaría a su arresto por «sabotaje». El 12 de abril de 1941, Timoshenko y Zhukov se quejaron a Stalin de que los accidentes de entrenamiento estaban destruyendo dos o tres aviones por día y demandaban la dimisión de varios oficiales superiores de la fuerza aérea. En el momento del ataque alemán, muchos pilotos de caza soviéticos en el área de vanguardia tenían tan poco como 4 horas de experiencia en sus aviones. El cambio al nuevo equipamiento fue tan confuso que numerosos pilotos soviéticos no se habían familiarizado con la aparición de los nuevos bombarderos soviéticos y erróneamente dispararon sobre sus propios aviones el 22 de junio.

La ocupación de Polonia Oriental en 1939 habían hecho a las unidades de vanguardia de la Fuerza Aérea Roja tan vulnerables como a sus contrapartes del Ejército Rojo. Los conflictos japonés y finlandés habían dado a algunos oficiales superiores de la fuerza aérea un falso sentimiento de su propia superioridad, e insistieron en concentrar a sus aviones en los nuevos territorios, desde los cuales esperaban lanzar enormes ofensivas aéreas en caso de guerra. Relativamente pocos aeródromos estaban operativos en el área avanzada, con muchos estando cerrados para expansión en la primavera de 1941. Los pocos aeródromos disponibles carecían de revestimientos y de defensas antiaéreas para proteger las abarrotadas pistas de estacionamiento.

Las unidades aéreas soviéticas estaban divididas entre varios mandos diferentes: algunas divisiones aéreas apoyaban ejércitos terrestres o *frentes* específicos, otras estaban directamente subordinadas al Estado Mayor General, y aún otras estaban dedicadas a la defensa aérea regional del país. En el contexto de la caótica campaña de apertura, donde las débiles comunicaciones y las cadenas de mando se evaporaron, tales divisiones hicieron difícil llevar un poder aéreo coordinado para sostener puntos claves. Pocos aviones soviéticos tenían radio en 1941.

Quizás más importante, la Fuerza Aérea Roja, como el Ejército Rojo, sufría de severas deficiencias en el liderazgo a todos los niveles. Tres comandantes sucesivos de la fuerza aérea habían desaparecido durante las purgas, dejando a oficiales sin experiencia en la mayoría de los mandos. En España y las batallas iniciales de 1941, las tácticas de la Fuerza Aérea Roja tendieron a ser muy rígidas. A lo largo del

desastroso verano de 1941, los bombarderos soviéticos atacaron tenazmente a una altitud de 8000 pies, lo bastante alto para asegurar un bombardeo acertado pero lo bastante bajo para que los cazas alemanes los localizara y atacara. A pesar de la valentía de pilotos individuales soviéticos que repetidamente embestían a los aviones alemanes, sus formaciones de combate eran demasiado defensivas para ser efectivas contra sus oponentes expertos en el combate aéreo.

## **PLANIFICACIÓN SOVIÉTICA.**

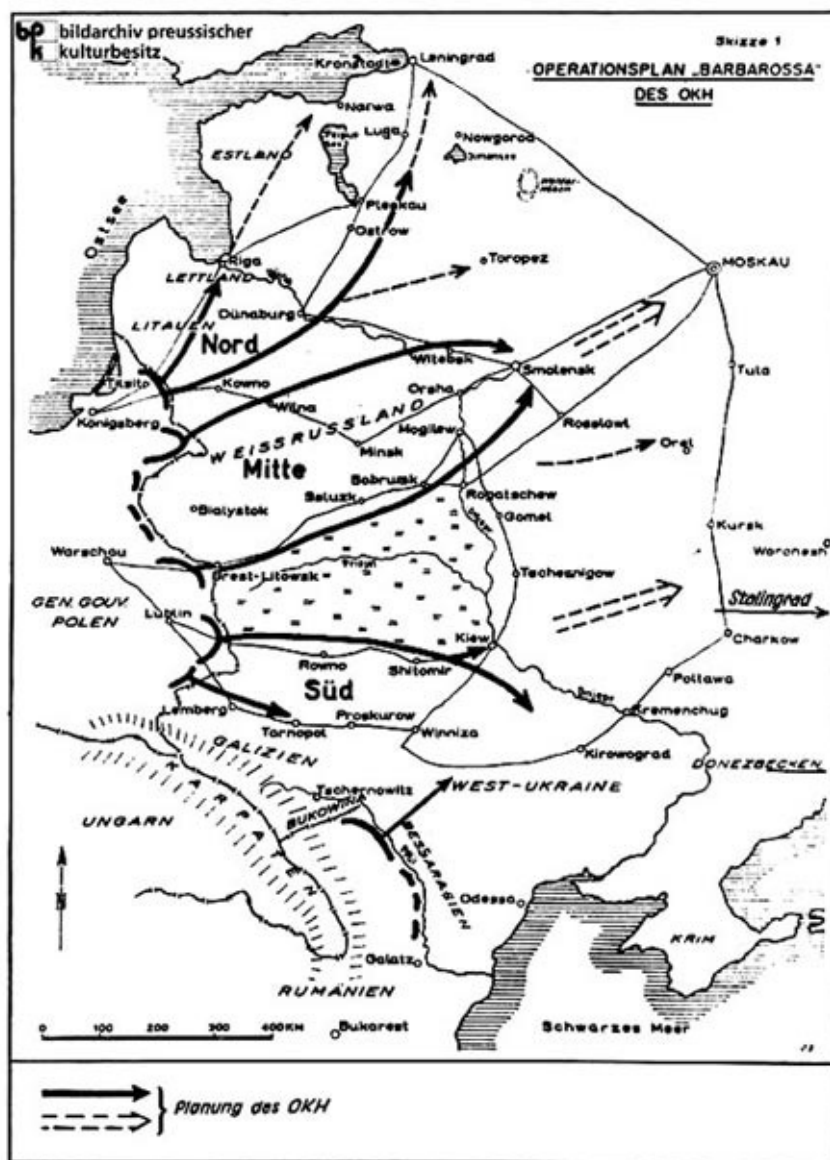
A pesar de las debilidades del Ejército Rojo y de la Fuerza Aérea, los planificadores militares soviéticos esperaban que detendrían cualquier ofensiva alemana cerca de la línea del río Dniéper y luego pasarían rápidamente a una contraofensiva estratégica.

En julio de 1940, el Jefe del Estado Mayor B. M. Shaposhnikov aprobó el plan de guerra del Mayor General A. M. Vasilevsky. El plan de Vasilevsky asumía un ataque de Alemania, apoyado por Italia, Finlandia, Rumania y, posiblemente, Hungría y Japón. La fuerza total enemiga sería de 270 divisiones, de las cuales 233 serían concentradas a lo largo de las nuevas fronteras occidentales de la Unión Soviética. Vasilevsky asumía que el esfuerzo principal alemán —123 divisiones de infantería y 10 divisiones panzer— se centraría al norte de los Pantanos Prípiat, con objetivos en dirección a Minsk, Moscú y Leningrado. Por consiguiente, planeó colocar al grueso de las fuerzas del Ejército Rojo en la misma región. El Comisario de Defensa S. K. Timoshenko rechazó este plan, probablemente debido a que él anticipaba las objeciones de Stalin. Cuando K. A. Meretskov se convirtió en jefe del Estado Mayor en agosto de 1940, tenía a Vasilevsky y al resto del Estado Mayor General trazando un nuevo plan. El segundo borrador proporcionaba dos variantes, concentrar al grueso de las fuerzas soviéticas al norte o al sur de los Pantanos Prípiat, dependiendo de la situación política. El 5 de octubre, Stalin revisó este borrador. No rechazó abiertamente la opción norte pero señaló que los objetivos más probables de Hitler eran el grano de Ucrania y el carbón y otros minerales de la región del Donbas. El Estado Mayor General, por consiguiente, presentó un nuevo plan, aprobado el 14 de octubre de 1940, que desvió la orientación básica de las fuerzas hacia el sudoeste. (Ver Mapa 1).

Con pequeñas modificaciones, este plan se convirtió en la base del Plan de Movilización (MP-41).

El MP-41 demandaba que 171 divisiones fueran desplegadas en tres cinturones sucesivos, o escalones operacionales, a lo largo de la nueva frontera. El primer escalón se pretendió como una ligera fuerza de cobertura, y cada una de sus 57 divisiones de fusileros tenía hasta 70 kilómetros de frente que defender. Los siguientes dos escalones contenían concentraciones mucho mayores de tropas, con 52 y 62 divisiones de fusileros, respectivamente, y la mayoría de los 20 cuerpos

mecanizados en la Rusia Europea. Todas estas formaciones pertenecían en época de paz a los distintos distritos militares del oeste de la Unión Soviética; en caso de guerra, estos distritos serían transformados en cinco cuarteles generales de grupo de ejércitos llamados *frentes*. Debido a que estos *frentes* estaban basados en demarcaciones de época de paz, no correspondían a los tres grupos de ejércitos alemanes. Así, por ejemplo, el Distrito Militar de Leningrado se convirtió en el Frente Norte, con responsabilidades de defensa al norte, hacia Finlandia, y al oeste, hacia el Grupo de Ejército Norte Alemán.



Mapa 1. Valoración de la Amenaza y Plan de Despliegue, Octubre de 1941.

Detrás de los cinco *frentes* delanteros, un grupo completamente independiente de cinco ejércitos de campaña estaba en el proceso de formación de un segundo escalón estratégico detrás de los tres cinturones originales. Este Frente de Reserva estaba reuniéndose a lo largo de la línea de los ríos Dniéper y Dvina. Su concentración de fuerzas era típica del principio soviético de fuerzas escalonadas a gran profundidad;

fue virtualmente invisible a la inteligencia alemana antes de las hostilidades. El Frente de Reserva y elementos importantes de las unidades de vanguardia habían comenzado solamente a desplegarse a finales de abril. Como en tantos otros aspectos, el ataque alemán del 22 de junio cogió a los soviéticos en transición.

Los defensores soviéticos habían estimado mal la situación, no solamente al concentrar fuerzas muy adelante sino también al esperar el principal avance enemigo al sur de los Pantanos Prípiat. Durante la década de los 60, cuando estaba de moda culpar a Stalin de todos los fracasos del esfuerzo de guerra soviético, varias memorias sostuvieron que Stalin había ignorado a sus consejeros militares en este respecto. Pero, a largo plazo, Stalin estuvo correcto al insistir en que Hitler estaba interesado en recursos económicos. Sus comandantes aparentemente estuvieron de acuerdo con sus decisiones, aunque solamente porque esperaban utilizar sus fuerzas en el sudoeste para contraatacar en el flanco de cualquier invasión alemana en el norte. Incluso Zhukov no cambió el concepto básico cuando se convirtió en jefe del Estado Mayor en febrero de 1941. Así, el Ejército Rojo estaba desequilibrado, concentrado en el sudoeste, mientras que las principales fuerzas mecanizadas alemanas avanzaban en el norte.

Según la tensión se incrementó en 1941, Zhukov intentó persuadir a Stalin de la necesidad de un ataque preventivo. El nuevo jefe de Estado Mayor escribió un «Informe sobre el Plan de Despliegue Estratégico de las Fuerzas Armadas de la Unión Soviética para el Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo del 15 de mayo de 1941» y convenció a Timoshenko para que firmara el documento. En esta propuesta escrita a mano, Zhukov sugería una ofensiva inmediata, utilizando 152 divisiones para destruir a las 100 divisiones alemanas estimadas reuniéndose en Polonia. El Frente Sudoeste atacaría a través del sur de Polonia para separar a Alemania de sus aliados del sur, mientras que el Frente Oeste se enfrentaría con la fuerza principal alemana y capturaría Varsovia. Dados los muchos problemas que el Ejército Rojo estaba experimentando en la época, tal ataque habría sido una apuesta desesperada. Stalin estaba probablemente justificado al ignorar la propuesta de Zhukov.

## **SEÑALES Y ADVERTENCIAS.**

Queda la desconcertante cuestión de cómo el ataque alemán de 1941 logró tal abrumadora sorpresa política y militar. En retrospectiva, hubo amplias señales de las inminentes hostilidades. Los trabajadores ferroviarios comunistas en Suecia, los combatientes de la resistencia en Polonia y numerosos otros agentes informaron de la masiva concentración de fuerzas en el este. La aviación de reconocimiento a gran altura alemana voló sobre territorio soviético en más de 300 ocasiones, provocando repetidas protestas diplomáticas pero poca acción defensiva. Los agentes del

espionaje alemán y las guerrillas ucranianas apoyadas por los alemanes infestaban el oeste de la Unión Soviética en la primavera de 1941. Comenzando el 16 de junio, la Embajada Alemana en Moscú evacuó a todo el personal no esencial, y el 21 de junio ningún buque mercante alemán permanecía en puertos controlados por los soviéticos.

A primera vista es fácil aceptar la interpretación estándar de que la obstinada ceguera de Stalin fue la responsable de la debacle. Él es a menudo citado como un clásico ejemplo de líder que ignora la evidencia de la *capacidad* del oponente para atacar porque duda de la *intención* para atacar. Sin duda, Stalin fue culpable de querer hacerse ilusiones, de esperar retrasar la guerra durante al menos otro año para completar la reorganización de sus fuerzas armadas. Trabajo a un ritmo febril a lo largo de la primavera de 1941, intentando desesperadamente mejorar la postura defensiva de la Unión Soviética mientras trataba de retrasar la inevitable confrontación. Había numerosas razones adicionales para la reluctancia de Stalin para creer en una ofensiva inmediata alemana. Primero, los soviéticos temían que los otros enemigos de Alemania, especialmente Gran Bretaña y la resistencia polaca, proporcionarían información engañosa para implicar a Moscú en la guerra. Igualmente, los líderes soviéticos estaban preocupados de que las excesivas concentraciones o preparaciones de tropas en el área avanzada pudieran provocar a Hitler, ya por accidente o como un pretexto para alguna acción limitada alemana como la ocupación de tierras fronterizas y demandas para más ayuda económica. Stalin no era, después de todo, el primer líder europeo en malinterpretar a Hitler, de creerle ser «demasiado racional» para provocar un nuevo conflicto en el Este antes de que hubiese derrotado a Gran Bretaña en el Oeste. Ciertamente, la propia lógica de Hitler para el ataque —que él tenía que sacar a la Unión Soviética de la guerra para eliminar la última esperanza de ayuda de Gran Bretaña— era increíblemente enrevesada.

Este miedo soviético a provocar, o ser provocado por, un oponente racional alemán ayuda a explicar las repetidas órdenes que fueron emitidas prohibiendo a las tropas soviéticas disparar, incluso en violaciones obvias de la frontera y la aviación de reconocimiento. También ayuda a explicar el escrupuloso cumplimiento soviético de los acuerdos económicos existentes con Alemania. Stalin aparentemente esperaba que proporcionando a Hitler materiales escasos vitales para la economía alemana eliminaría un incentivo para hostilidades inmediatas. Así, en los 18 meses anteriores a la invasión alemana, la Unión Soviética envió dos millones de toneladas de productos petrolíferos, 140 000 toneladas de manganeso, 26 000 toneladas de cromo y un sinnúmero de otros suministros a Alemania. Los últimos trenes de carga atravesaron la frontera solamente horas antes del ataque alemán.

Hubo también razones institucionales para el fracaso de la inteligencia soviética en predecir el plan de Hitler. Las Grandes Purgas habían diezmado las operaciones de inteligencia soviéticas así como también a la estructura de mando militar. Solamente el servicio militar de inteligencia, el GRU, permaneció esencialmente intacto, y el

jefe del GRU, Teniente General F. I. Golikov, había aparentemente sucumbido a los esfuerzos de engaño alemanes. Golikov informó debidamente de las señales de preparativos alemanes, pero etiquetó tales informes como dudosos mientras que enfatizaba las señales del continuado control alemán. Otros oficiales de inteligencia estaban demasiado temerosos de provocar a Stalin o a Hitler por lo que sus informes se inclinaban contra la probabilidad de una guerra.

Las operaciones de engaño alemanas también contribuyeron al titubeo soviético. Primero, la planeada invasión de Gran Bretaña, Operación León Marino, fue continuada como una historia de cobertura para la Operación Barbarroja. El Alto Mando Alemán (*Oberkommando der Wehrmacht*, o OKW) informó confidencialmente a su antagonista soviético que la concentración de tropas en el este era realmente un engaño destinado a la inteligencia británica y que Alemania necesitaba practicar para León Marina en una región más allá del alcance de los bombarderos y aviones de reconocimiento británicos. En un artículo de prensa de junio de 1941, el Ministro de Propaganda Joseph Goebbels «filtró» la desinformación de que una invasión de Gran Bretaña era inminente. Goebbels, luego, tuvo que retirar ostentosamente el periódico de circulación y se puso a sí mismo en simulada desgracia por su «error».

Hitler ordenó que la concentración de tropas alemanas fuera reflejada como una precaución defensiva contra un posible ataque soviético, alentando de nuevo a los soviéticos a evitar cualquier movimiento amenazador de tropas. Un conjunto de otros engaños alemanes sugería operaciones inminentes desde Suecia a Gibraltar. Luego, en mayo de 1941, el Ministro de Asuntos Exteriores Alemán y el OKW alentaron rumores de que Berlín podría demandar cambios en la política o en la ayuda económica soviéticas. Esto llevó a muchos comandantes soviéticos a creer que cualquier ataque sería precedido por un ultimátum alemán o alguna advertencia diplomática.

La invasión alemana de Yugoslavia y Grecia durante abril y mayo de 1941 también ayudó a ocultar la Operación Barbarroja. Esta invasión no solamente proporcionó una explicación plausible para tanta concentración alemana en el este sino también provocó una serie de retrasos en el ataque sobre la misma Rusia. Así, los agentes de inteligencia que correctamente informaron de la fecha objetivo original del 15 de mayo de 1941 fueron desacreditados cuando ese día pasó sin incidentes. A finales de junio, demasiados avisos habían resultado ser falsos por lo que ya no tuvieron un fuerte impacto sobre Stalin y sus consejeros.

Contemplado en este contexto, la sorpresa estratégica soviética es mucho más comprensible. Entre miríadas de señales conflictivas, identificar una amenaza inminente era difícil como máximo. A finales de la tarde del 21 de junio, Stalin aprobó un confuso mensaje de advertencia a sus comandantes. Desafortunadamente, el arcaico sistema de comunicaciones fracasó en notificar a muchos cuarteles generales antes de los primeros ataques alemanes. Solamente las bases navales y el

Distrito Militar de Odessa estaban lo suficientemente lejos para reaccionar a tiempo.

Algunos comandantes se arriesgaron al desagrado de Stalin tomando sus propias precauciones. El Coronel General M. P. Kirponos del Distrito Militar Especial de Kiev mantuvo un estrecho enlace con las tropas fronterizas NKVD y alertó a sus unidades cuando los alemanes se concentraron en la frontera. Tal iniciativa fue la excepción en vez de la regla.

En retrospectiva, el más serio fracaso soviético no fue ni la sorpresa estratégica ni la sorpresa táctica, sino la sorpresa institucional. En junio de 1941, el Ejército Rojo y la Fuerza Aérea estaban en transición, cambiando su organización, liderazgo, equipamiento, entrenamiento, disposiciones de tropas y planes defensivos. Si Hitler hubiese atacado cuatro años antes o incluso un año después, las fuerzas armadas soviéticas habrían sido más que un rival para la Wehrmacht. Ya sea por coincidencia o instinto, sin embargo, el dictador alemán invadió en un momento cuando sus propias fuerzas armadas estaban todavía cercar a su cenit mientras que su archienemigo era más vulnerable. Fue esta sorpresa institucional la que fue más responsable de las catastróficas derrotas soviéticas de 1941.

## CONCLUSIÓN.

Para los soviéticos, los años 30 fueron una década de alternativa esperanza y frustración. Enfrentada con crecientes amenazas políticas y militares de Alemania en el Oeste y de Japón en el Este y a la igualmente preocupante apatía de las potencias occidentales, la Unión Soviética se sentía aislada en la escena internacional. Diplomáticamente, Moscú promovió el desarme global, mientras internamente reformaba, modernizaba y expandía su personal militar. La formulación soviética de avanzados conceptos estratégicos, operacionales y de combate táctico a comienzos de los 30 fue acompañado después de 1935 por una firme expansión de sus fuerzas armadas, una expansión que continuó implacable hasta junio de 1941. Esta movilización de tiempos de paz hizo a las fuerzas armadas soviéticas las más grandes del mundo.

El tamaño no significa capacidad, sin embargo. Lo que los soviéticos llamarían «contradicciones internas» negaron el progreso de las armas soviéticas y minaron la capacidad del estado soviético para contrarrestar amenazas externas. En primer lugar entre estas contradicciones estaba la paranoia de Stalin, que le impelía a sofocar el pensamiento original en las fuerzas armadas e inexorablemente subyugar a las fuerzas armadas a su voluntad. La carnicería que siguió arrancó el cerebro al Ejército Rojo, aplastó su moral, sofocó cualquier señal de pensamiento original, y dejó un espléndido hueco en el personal militar, maduro para la derrota catastrófica.

Menos aparente era la contradicción política inherente a la naturaleza del estado soviético. El absolutismo comunista valoraba mucho el papel de la fuerza en la

política internacional y alentaba a sus líderes militares a estudiar la guerra de manera científica para formular conceptos militares avanzados al servicio del estado todopoderoso. Pero la abyecta obediencia requerida del cuerpo de oficiales al Partido, y por lo tanto al estado, condicionó la pasiva aceptación del cuerpo de oficiales de la carnicería que siguió. Justo como líderes políticos como N. I. Bukhrain admitieron falsos crímenes contra el estado para el «gran bien», así líderes militares también sirvieron o perecieron al capricho de Stalin.

Estas contradicciones minaron la capacidad del Ejército Rojo para servir al estado efectivamente y condenaron al fracaso cualquier intento de reformarlo. Al final, solamente la crisis sin precedentes y la abyecta derrota en la guerra impelerían a la exitosa reforma. Es al crédito del debilitado cuerpo de oficiales que, cuando esta derrota llegó, los oficiales supervivientes tuvieron un legado suficiente desde los brillantes días de comienzos de los 30 que les permitió superar las restricciones institucionales y llevar al Ejército Rojo a la victoria.

# CAPÍTULO 4

---

## LA ACOMETIDA ALEMANA

*La aviación enemiga ha completado el dominio del aire, durante el día Minsk fue sometida a muchos bombardeos en oleadas sumando de 8 a 50 aviones. Hay grandes incendios y destrucción en la ciudad. Los edificios del cuartel general del Frente y de las fuerzas aéreas del Frente están severamente dañados por impactos directos de bombas.*

*Informe Operacional N.º 8, Cuartel General del Frente Oeste, 24 de Junio de 1941.*

### CONFUSIÓN.

Poco después de las 3:00 horas de la mañana del 22 de junio de 1941, 30 bombarderos de la Luftwaffe con dotaciones seleccionadas cuidadosamente cruzaron la frontera soviética a gran altitud. En grupos de tres, estos bombarderos atacaron 10 grandes bases aéreas soviéticas precisamente a las 3:15 horas, el momento cuando un breve bombardeo de artillería señaló el comienzo de la guerra terrestre. Tan pronto como salió el sol, la Luftwaffe siguió este ataque con una fuerza de 500 bombarderos, 270 bombarderos en picado y 480 cazas para atacar 66 aeródromos soviéticos en las áreas avanzadas. La Fuerza Aérea Roja perdió alrededor de 1200 aviones en la primera mañana de la guerra. A lo largo de los siguientes días, la Luftwaffe tuvo una supremacía aérea indiscutible, y todos los movimientos de tropas y de ferrocarril soviéticos recibieron una implacable atención. (Ver Mapa 2).

El avance inicial terrestre encontró poca resistencia en muchas áreas. Algunos puestos fronterizos fueron invadidos casi antes que los guardias de frontera NKVD pudieran reunirse, mientras que en otras áreas esas tropas y las fuerzas de regiones fortificadas locales combatieron hasta el último cartucho, retrasando a los alemanes durante unas pocas horas mientras que el Ejército Rojo se apresuraba a ocupar sus posiciones defensivas. Solamente la ciudadela de Brest resistió hasta el 12 de julio.

La organización y el mando diferencian a los ejércitos de turbas incontroladas, y, para el Ejército Rojo, la organización y el mando se disolvieron rápidamente. Incluso antes de los primeros ataques aéreos, las tropas Brandenburgo de operaciones especiales en uniformes del Ejército Rojo habían saltado en paracaídas o se habían infiltrado en las áreas de retaguardia soviéticas. Allí, procedieron a cortar líneas telefónicas, tomar puentes claves, y expandir la alarma y la confusión. En el área del principal esfuerzo alemán, norte de los Pantanos Prípiat, el cuartel general del 4.º Ejército del Teniente General A. A. Korobkov nunca fue capaz de establecer

comunicaciones con los cuarteles generales por encima o por debajo de él. Otros dos cuarteles generales de ejército pertenecientes al Frente Oeste, los del 3.<sup>er</sup> Ejército del Teniente General V. I. Kuznetsov y del 10.<sup>o</sup> Ejército del Teniente General K. D. Golubev, estaban en débil comunicación por radio con el comandante del *frente*, por lo que fueron apenas más funcionales como elementos de mando. En el primer día de la guerra, el Teniente General I. V. Boldin, jefe de operaciones del Frente Oeste, voló a través de un enjambre de aviones alemanes hostiles hasta el cuartel general del 10.<sup>o</sup> Ejército a las afueras de Bialystok. El cuartel general consistía en dos tiendas de campaña en un pequeño bosque junto a una pista de aterrizaje, donde el comandante del ejército, Golubev, intentaba detener a los alemanes a pesar de los destrozados teléfonos, a las constantes interferencias de radio, y a la total confusión. El 23 de junio, Golubev intentó en vano lanzar un contraataque con sus pocas fuerzas disponibles de acuerdo con los planes de preguerra, pero en cuestión de días el 10.<sup>o</sup> Ejército dejó de existir excepto como fugitivos tratando de huir de los cercos alemanes.

Además de la fuerza absoluta y velocidad del avance alemán, la mayor dificultad que experimentaron los defensores fue la falta de información detallada sobre la situación corriente en el frente. La realidad era mucho peor de la que nadie en Moscú creyó, resultando en una serie de órdenes imposibles para contraatacar con unidades que habían dejado de existir. En la tarde del 22 de junio, Stalin y el Comisario de Defensa S. K. Timoshenko emitieron la Directiva N.º 3 para una contraofensiva general contra los alemanes, y en los siguientes días insistieron tenazmente a los *frentes* de vanguardia para que implementaran esta directiva. En muchos casos, los comandantes subordinados aceptaron estas órdenes incluso aunque sabían la situación real, simplemente porque esos subordinados temían el castigo por rechazar obedecer. Tras varios días, la enormidad de la derrota inicial se hizo obvia para todos. Incluso entonces, sin embargo, el Estado Mayor General en Moscú estaba duramente presionado para obtener informes certeros y a tiempo del frente. Oficiales de estado mayor fueron enviados a patrullar el área avanzada e informar de vuelta cada tarde. En numerosas ocasiones, el estado mayor llamó a jefes del Partido Comunista en varios pueblos y colectividades para determinar el grado del avance alemán.



Mapa 2. Campaña Verano-Otoño (1), 22 de Junio-1 de Septiembre de 1941.

## LOS PRIMEROS ATAQUES.

Al norte de los Pantanos Prípiat, los avances iniciales alemanes tuvieron éxito rápidamente. Encabezado por el Cuarto Grupo Panzer, el Grupo de Ejércitos Norte recorrió rápidamente Lituania y Letonia. Tras unos breves y ansiosos momentos relacionados con los primeros tanques T-34 y KV-1 que encontraron cerca de Raseinai, el XXXXI Cuerpo Panzer del Cuarto Grupo Panzer sobrepasó a las divisiones de tanques de los 3.º y 12.º Cuerpos Mecanizados Soviéticos, que fueron derrotados por la falta de coordinación, combustible y munición más que por la acción enemiga. Virtualmente, todos los cuerpos mecanizados soviéticos perdieron el 90% de sus efectivos durante la primera semana de guerra.

La otra punta de lanza del Cuarto Grupo Panzer, el LVI Cuerpo Panzer, encontró poca oposición organizada, alcanzó el río Dvina, y tomó varios puentes intactos. A pesar de la valentía suicida de los pilotos de bombardero soviéticos, esos puentes permanecieron operativos, aunque los alemanes se detuvieron aquí durante seis días (26 de junio – 2 de julio) para permitir que el resto de sus fuerzas les alcanzara.

En el Grupo de Ejércitos Centro, el Tercer Grupo Panzer presionó hacia el este a lo largo de la vulnerable línea de demarcación entre los Frentes Noroeste y Oeste, flanqueando fácilmente al 3.º Ejército de este último, y alcanzando Vilnius en la

tarde del 23 de junio. El comandante del Frente Oeste, Teniente General D. G. Pavlov, estaba gravemente consternado, pero el 24 de junio intentó organizar una contraofensiva bajo su oficial de operaciones, Teniente General Boldin. Al General Boldin se le dio el mando nominal de los 6.º y 11.º Cuerpos Mecanizados y del 6.º Cuerpo de Caballería y se le ordenó atacar al norte, hacia Grodno, para impedir un cerco de las expuestas unidades soviéticas en torno a Bialystok. Sin efectivas comunicaciones, cobertura aérea, apoyo logístico y suficientes tanques modernos, este esfuerzo estaba condenado desde el principio. Los comandantes soviéticos se encontraron con la respuesta estándar alemana a contraataques mecanizados: las unidades alemanas de vanguardia cedieron terreno rápidamente, atrayendo a los tanques enemigos hacia los cañones antitanques que siempre seguían inmediatamente detrás a las puntas de lanza. Al terminar el 25 de junio, el 6.º Cuerpo de Caballería había sufrido más del 50% de bajas (la mayoría por ataques aéreos) y una división de tanques estaba sin munición. Otra división solamente pudo reunir 3 tanques, 12 transportes blindados y 40 camiones.

La distracción de Boldin permitió que muchas unidades escaparan del área de Bialystok al este hacia Minsk, pero el alivio fue solamente temporal. Con el Tercer Grupo Panzer penetrando hacia Minsk en el flanco norte del Frente Oeste Soviético y el Segundo Grupo Panzer avanzando en paralelo a él en el sur, Pavlov tuvo que retroceder. En la noche del 25 al 26 de junio, intentó una retirada general para retirarse detrás del río Shchara en Slonim. No todas las unidades recibieron la orden de retirada, y la mayoría fueron incapaces de romper el contacto. El *frente* de Pavlov había perdido ya mucho de su combustible y transporte a motor, por lo que las tropas se retiraron a pie, bajo constante ataque aéreo alemán. En ruta, el cuartel general del 13.º Ejército del Teniente General F. N. Remezov, que estaba en el proceso de desplegarse en el segundo escalón del *frente*, fue emboscado por elementos de vanguardia alemanes que capturaron varios documentos clasificados. Con numerosos puentes sobre el río Shchara destruidos, el 10.º Ejército fue incapaz de llevar al otro lado a la mayoría de sus unidades.

El 26 de junio, un asustado Pavlov indicó a Moscú que «hasta 1000 tanques [del Tercer Grupo Panzer] están envolviendo Minsk desde el noroeste;... no hay manera de oponerse a ellos». Un esfuerzo final cerca de Slutsk por elementos del 20.º Cuerpo Mecanizado y el 4.º Cuerpo Aerotransportado fracasó en detener a los alemanes en avance. El 30 de junio, los Segundo y Tercer Grupos Panzer habían cerrado sus pinzas en torno a una enorme bolsa al oeste de Minsk que contenían a la mayoría de los 10.º, 3.º y 13.º Ejércitos. El Frente del Oeste había virtualmente dejado de existir como fuerza organizada; no es sorprendente que Pavlov fuese ejecutado poco después. Su inmediato sucesor, el Coronel General A. I. Eremenko, no tuvo tiempo de organizar la defensa del río Berezina, al este de Minsk, y las puntas de lanza blindadas alemanas avanzaron a través del Berezina hacia el Dniéper a comienzos de julio.

Incluso en este primer fantástico cerco, los alemanes destruyeron o engulleron alrededor de 417 000 soldados soviéticos, hubo fallos en la victoria alemana. Como es usual, encontraron muy difícil reunir fuerzas suficientes para realmente aislar a los soviéticos rodeados, y así grandes cantidades de soldados escaparon, dejando su equipo pesado detrás. Hitler estaba asustado porque los grupos panzer avanzaran tan lejos, por lo que él ordenó que se detuvieran mientras el cerco era eliminado. Esto, por supuesto, era precisamente la clase de titubeo conservador que daría al Ejército Rojo tiempo para reagruparse. El General Franz Halder, jefe del OKH, el Alto Mando del Ejército Alemán, fue reducido a esperar que Heinz Guderian, comandante del Segundo Grupo Panzer, continuaría el avance por su propia iniciativa. Halder también advirtió que las tropas soviéticas combatían hasta la muerte y que la inteligencia alemana había identificado mal a numerosas grandes unidades del Ejército Rojo. Todo esto era de mal agüero para el futuro.

## **CONTRAATAQUES EN EL SUDOESTE.**

Los alemanes tuvieron mucho menos éxito inicial al sur de los Pantanos Prípiat. El río Bug corría a lo largo de la mayoría de la frontera común en esta área, dificultando el ataque inicial y dando a las tropas del NKVD y del Ejército Rojo minutos preciosos para reaccionar. Más importante, como se señaló en el capítulo 3, el comandante del Frente Sudoeste, Coronel General M. P. Kirponos, se había mantenido en estrecho contacto con los guardias fronterizos en los días anteriores a la invasión, trasladando a sus fuerzas discretamente a través de varias etapas de alerta. Debido a la creencia soviética de preguerra de que cualquier ataque alemán se centraría en Ucrania, Kirponos fue beneficiado con una relativa profusión de formaciones mecanizadas para detener al Primer Grupo Panzer. Ninguno de sus cuerpos mecanizados estaban completamente equipados o entrenados, pero dieron mucha mejor cuenta de ellos que sus contrapartes en el Frente Oeste.

Una vez cruzado el río Bug, las divisiones de vanguardia del Primer Grupo Panzer arremetió hacia el este a través de las posiciones avanzadas del 5.º Ejército Soviético, de seguidas de cerca por unidades de infantería del Sexto Ejército Alemán. El General Kirponos recibió la Directiva N.º 3 en la noche del 22 de junio, pero sus unidades todavía estaban reuniéndose desde guarniciones de hasta 400 kilómetros de distancia y tenían que avanzar bajo ataque aéreo alemán. Kirponos fue forzado a emplear a sus fuerzas fragmentariamente, a menudo en ataques apresurados desde la marcha que golpearon los flancos de la penetración alemana.

El 23 de junio, dos divisiones de tanques del 15.º Cuerpo Mecanizado del Mayor General I. I. Karpezo atacó hacia el norte en el flanco derecho alemán en un intento por liberar a la rodeada 124.<sup>a</sup> División de Fusileros cerca de Miliatin. La división motorizada de este cuerpo había sido dejada atrás por falta de camiones, un problema

común a lo largo de este período. El terreno pantanosos y los ataques aéreos alemanes ralentizaron el avance de las dos divisiones de tanques, y la 197.<sup>a</sup> División de Infantería Alemana estableció una potente defensa antitanque en su flanco abierto. El puñado de tanques T-34 en este ataque dio a los alemanes un susto momentáneo, pero por la tarde la 11.<sup>a</sup> División Panzer había reanudado su avance hacia el este, dejando a la 197 para sujetar a los soviéticos.

Al día siguiente, 24 de junio, el Teniente General M. I. Potapov del 5.º Ejército Soviético intentó un ataque más elaborado sobre el flanco norte del avance alemán cerca de Vinnitsa. A pesar de la mala coordinación con la infantería de apoyo y la artillería, el 22.º Cuerpo Mecanizado detuvo y causó mucho daño a la 14.<sup>a</sup> División Panzer y a la 198.<sup>a</sup> División de Infantería Alemana. El comandante del cuerpo mecanizado, Mayor General S. M. Kondrusev, murió en el primer combate. Tras 36 horas de confuso combate, el 25 de junio la 14.<sup>a</sup> División Panzer flanqueó a los soviéticos y avanzó al este hacia el río Styr. Esto obligó a Potapov a anular el ataque y a retirarse para evitar ser flanqueado. Así, el 26 de junio, el Primer Grupo Panzer del Coronel General Ewald von Kleist había cruzado el río Styr, derrotado a dos limitados ataques sobre sus flancos, y se posicionó para proseguir a través de Rovno hacia Kiev, el centro industrial y político de Ucrania. Pero para este momento, Kirponos había sido capaz de concentrar importantes fuerzas mecanizadas. Desafortunadamente, los tres cuerpos de fusileros elegidos para una contraofensiva todavía no habían llegado, y de este modo cuatro cuerpos mecanizados incompletos atacaron sin apoyo. Como antes, el 5.º Ejército de Potapov se suponía que coordinaría los ataques al flanco norte, esta vez por el 9.º Cuerpo Mecanizado del Mayor General K. K. Rokossovsky y el 19.º Cuerpo Mecanizado del Mayor General N. V. Feklenko. Las divisiones de infantería motorizada de ambos cuerpos carecían de transporte y no pudieron acompañarlos en su avance. En el sur, el jefe de las tropas blindadas de Kirponos, Mayor General R. N. Morgunov, debía de coordinar a los 15.º y 8.º Cuerpos Mecanizados. Ambos flancos recibieron apoyo aéreo, pero en este como en muchos otros casos el estado mayor de Potapov resultó ser demasiado inexperto para coordinar un apoyo efectivo para los tanques atacantes.

El 26 de junio, el 8.º Cuerpo Mecanizado hizo retroceder a la 57.<sup>a</sup> División de Infantería Alemana 10 kilómetros. Esa noche, sin embargo, el 8.º Cuerpo recibió órdenes de presionar hacia Dubno, directamente en el centro de las fuerzas alemanas. Un grupo móvil formado en torno a la 34.<sup>a</sup> División de Tanques del Coronel I. V. Vasilev intentó hacerlo el 27 de junio, pero el dividido cuerpo estaba rodeado y severamente maltrecho por la aviación, artillería y blindados alemanes. Los restos del 8.º Cuerpo Mecanizado logró huir y escapar hacia el este el 1 de julio. El vecino 15.º Cuerpo Mecanizado fue de nuevo frustrado por los ataques aéreos y los pantanos, y logró poco. En el flanco norte, las dos divisiones de tanques del 19.º Cuerpo Mecanizado había también intentado avanzar el 26 de junio, pero se topó directamente con las atacantes 13.<sup>a</sup> y 11.<sup>a</sup> Divisiones Panzer, que le hicieron

retroceder hacia Rovno.

El Mayor General K. K. Rokossovsky, comandante del 9.º Cuerpo Mecanizado, solamente tenía una vista limitada del campo de batalla, pero era obvio para él que la orden de contraofensiva era poco realista. Diligentemente intentó atacar el 27 de junio, pero perdió el contacto con el 19.º Cuerpo Mecanizado y sufrió importantes bajas entre sus obsoletos tanques ligeros. Cuando se ordenó reanudar el ataque al día siguiente, en lugar de ello él eligió tomar posiciones defensivas y emboscar al destacamento de vanguardia de la 13.ª División Panzer en ruta hacia Rovno. Quizás por primera vez en la guerra, el Ejército Alemán cayó dentro del fuego concentrado de la artillería soviética y sufrió severas bajas. Tras dos días de intensos ataques aéreos y terrestres alemanes, a Rokossovsky se le ordenó retroceder.

Esta fiera pero infructuosa contraofensiva soviética retrasó al Grupo de Ejércitos Sur durante al menos una semana, ayudando a crear la situación que después tentó a Hitler a redirigir parte del Grupo de Ejércitos Centro lejos de Moscú para asegurar Ucrania. Las batallas fronterizas en Ucrania también demostraron que los blindados alemanes no eran invencibles y dio a futuros comandantes como Rokossovsky sus primeras costosas pero útiles lecciones sobre guerra mecanizada.

## **CORAZONES Y MENTES.**

El plan alemán para una rápida victoria se basaba en parte sobre la suposición que grandes partes de la población soviética daría la bienvenida a la liberación del Estalinismo. Esta suposición parecía estar justificada en la primera euforia de la acometida alemana. La mayoría de los letones y de los lituanos, así como también cantidades importantes de ucranianos y otras nacionalidades sometidas, fueron al menos cooperantes si no entusiasta sobre el cambio de régimen. Sin reparar en la nacionalidad, muchos de los habitantes más ancianos de la Rusia Europea recordaban la dura pero soportable y «correcta» ocupación alemana de 1917-1919 y estaban inclinados a esperar a los acontecimientos antes de abandonar sus hogares para convertirse en refugiados.

Sin darles oportunidad, el gobierno de Moscú desarraigó a medio millón de alemanes étnicos de la República Autónoma Soviética Alemana del Volga y los envió más al este.

Desde el mismo comienzo, sin embargo, la política de ocupación alemana pareció ser deliberadamente pretendida para alienar a la población. Antes de la invasión, el OKW emitió dos órdenes basadas en la endeble excusa de que Moscú no había firmado las convenciones de Ginebra y La Haya sobre la ley de la guerra. La «Orden del Comisario» declaraba que los oficiales políticos soviéticos no eran prisioneros de guerra y deberían ser ejecutados de inmediato. Una segunda orden especificaba que, en el caso que un soldado alemán cometiera delitos contra civiles o prisioneros, la

acción disciplinaria era opcional, a la discreción del comandante de la unidad. Varios comandantes superiores alemanes rechazaron publicar estas órdenes y protestaron ante sus superiores. En sus memorias, la mayoría de estos oficiales alemanes después insistieron en que la Wehrmacht nunca implementó tales políticas y que las atrocidades fueron mayormente obra de las SS, de las unidades genocidas *Einsatzkommando*, y otras fuerzas de ocupación del Partido Nazi que venían detrás del ejército.

Tales protestas fueron sin dudas sinceras, pero, en la práctica, los soldados alemanes estaban lejos de ser inocentes. Los oficiales superiores profesionales no tenían a menudo contacto con sus subordinados. Los oficiales de grado inferior y los suboficiales y soldados rasos habían crecido bajo el régimen nazi y, consciente o inconscientemente, reflejaron las actitudes nazis. Un análisis de tres divisiones de combate en 1941 indica que el 29% de los oficiales eran miembros del Partido Nazi, y que estos oficiales, que tenían una educación y un status social superior al de sus subordinados, establecieron el comportamiento de esas divisiones.

Una gran parte de la Wehrmacht consideraba al pueblo soviético como subhumanos torpes y potencialmente traicioneros. En sí mismo esto no significa un defecto psicológico único. Los soldados sentían la necesidad de deshumanizar o demonizar a sus oponentes para superar su renuencia natural a matar, y las atrocidades tuvieron que ser muy frecuentemente seguidas. Al tratar con prisioneros y civiles soviéticos, sin embargo, esta actitud no oficial alemana produjo casos generalizados de brutalidad y asesinato. Muy aparte de las implicaciones morales de tal conducta, el comportamiento alemán sirvió para alinear a aliados potenciales y a provocar una resistencia generalizada.

La explicación más obvia para la brutalidad alemana fue el horror del mismo Frente Oriental, donde las tropas alemanas sufrieron fuertes bajas mientras que estaban aisladas de la sociedad y rodeadas por una población y un terreno hostiles. De hecho, sin embargo, las tropas alemanas cometieron atrocidades casi desde el comienzo de la guerra. Muchos antes de que las fuerzas del Partido Nazi llegaran a una región dada, las primeras tropas en entrar en una ciudad rusa frecuentemente ejecutaban a varias personas en un intento por disuadir cualquier resistencia. La Orden del Comisario fue a menudo interpretada para significar la ejecución de cualquiera identificado como miembro del Partido Comunista o de cualquier que pareciera ser judío, ya que la propaganda nazi sostenía que muchos comunistas eran judíos. Las tropas frecuentemente ejecutaban a tales personas de inmediato, incluso cuando se les había ordenado entregarlas a los servicios de seguridad nazis para interrogatorio. Otros prisioneros fueron obligados a despejar minas terrestres o emprender acciones similares consideradas demasiado peligrosas para las tropas alemanas.

El terrible genocidio de judíos europeos ha atraído la atención mundial. Lo que es a menudo pasado por alto en el horror de este crimen es la brutalidad relacionada de

las políticas alemanas hacia los no judíos, la población eslava. La escala absoluta de estos crímenes hace difícil llegar a estimaciones exactas del coste. Casi tres millones de rusos, bielorrusos y ucranianos fueron esclavizados como trabajadores forzosos en Alemania bajo condiciones que frecuentemente resultaron en la muerte o lesión permanente. Además, al menos 3 300 000 de prisioneros de guerra soviéticos murieron en manos alemanas por inanición, enfermedad y congelación. Esto representa el 58% del número total de soldados soviéticos capturados por los alemanes. Sin consideración de que tropas los custodiaban, estos prisioneros eran responsabilidad del Ejército Alemán que los capturó. De hecho, en 1941, el Ejército Alemán hizo poca previsión para la enorme masa de prisioneros, por lo que muchos de los que sobrevivieron al acto de rendición murieron en cuestión de meses por falta de comida y refugio. Una vez que se aproximó el invierno, los pobremente equipados soldados alemanes a menudo despojaron a sus prisioneros de abrigo y botas.

Paradójicamente, la necesidad de trabajadores de Alemania realmente mejoró la suerte de los prisioneros y detenidos a finales de 1941. Como potenciales trabajadores esclavos, los desafortunados prisioneros finalmente tenían valor para sus captores. Incluso entonces, sin embargo, la actitud racista de las tropas alemanas provocó sufrimiento adicional en ruta hacia Alemania. Varios comandantes intentaron hacer marchar a pie a sus prisioneros a través de la vasta extensión de los territorios recientemente conquistados para evitar «infectar» a los vagones ferroviarios alemanes con tales «subhumanos». Pequeño asombro, pues, que la industria alemana recibiera poca ayuda de trabajadores esclavos hasta 1942.

Para la población que quedó en los territorios ocupados, las políticas alemanas de expropiación sistemática de comida y materias primas a menudo condenaron a los habitantes a una muerte lenta. Para algunos relatos, la ocupación rumana del sudoeste de la Unión Soviética fue incluso más cruel.

Frente a tal bárbaro tratamiento, incluso los ciudadanos soviéticos que colaboraron activamente era improbable que sintieran ninguna lealtad hacia los ocupantes. En 1941, hubo escasas unidades guerrilleras efectivas en la retaguardia alemana excepto una pequeña cantidad de soldados del Ejército Rojo rezagados. Según la guerra progresó, sin embargo, la amenaza partisana hacia los ocupantes alemanes en Rusia se convirtió en la segunda solamente detrás de la de Yugoslavia. A su vez, la encarnizada lucha de la guerra partisana provocó incluso una mayor brutalidad por parte de los alemanes tratando de erradicar al enemigo oculto. Todo sea dicho, desde el mismo comienzo, el Ejército Rojo respondió del mismo modo.

## **SMOLENSK.**

El 3 de julio, el General Franz Halder, el jefe del OKH, anotó en su diario «el objetivo de destrozar al grueso del Ejército Rojo a este lado [oeste] de los [ríos]

Dvina y Dniéper ha sido cumplido... al este de [estos ríos] no encontraremos nada más que fuerzas parciales... Así no es probablemente una exageración decir que la Campaña Rusa ha sido ganada en el espacio de dos semanas».

Las fuerzas alemanas habían destruido a los elementos de vanguardia del Frente Oeste y severamente dañados a los de los Frentes Sudoeste y Noroeste. Permanecían en los ríos Dvina y Dniéper, listas para reanudar su explotación una vez que los suministros, la infantería de apoyo y el valor de Hitler hubiesen alcanzado a los victoriosos grupos panzer. Muchos comandantes alemanes debieron haber sentido, como Halder, que la guerra estaba ganada, mientras que la lucha solamente había comenzado.

Los pasos mediante los cuales el Ejército Rojo se recuperó del ataque sorpresa y se preparó para la siguiente serie de batallas defensivas son descritos en el capítulo siguiente, como parte de la respuesta general soviética. Por el momento, es suficiente anotar que el río Dniéper estaba custodiado no solamente por los restos del Frente Oeste sino también por los cinco ejércitos del Frente de Reserva del Mariscal S. M. Budenny que había comenzado a trasladarse hacia el área a finales de mayo. Stalin había situado a Timoshenko al mando del Frente Oeste y transfirió cuatro de los ejércitos de reservas, los 19.º, 20.º, 21.º y 22.º, a ése mando. El quinto de tales ejércitos, el debilitado 16.º del Teniente General M. F. Lukin, defendía Smolensk, la siguiente gran ciudad en el camino de Minsk a Moscú. Este desesperado movimiento sacrificó al plan original de utilizar estas fuerzas como una fuerza de contraofensiva estratégica. Para restaurar la profundidad estratégica perdida, mientras otros ejércitos se movilizaban, dos de la primera oleada de ejércitos movilizados en tiempos de guerra, los 24.º y 28.º, concentrados en torno a Viaz'ma y Spas-Demensk, al este de Smolensk, cubrían las vías de acceso a Moscú. Todas estas formaciones andaban escasas de tanques, comunicaciones, armas antitanques y cañones antiaéreos. Los comandantes superiores fueron cambiados sobre una base casi diaria. Estas formaciones habían recibido poca oportunidad para prepararse para la batalla, resultando en una actuación irregular. Pero, los alemanes no tuvieron conocimiento de la existencia de estas unidades hasta que se toparon con ellas. El resultado fue una serie de combates pobremente coordinados pero intensos en torno a Smolensk durante julio y agosto de 1941 que detuvieron a las fuerzas alemanas en sus trayectorias por primera vez en la guerra.

El 20.º Ejército de Teniente General P. A. Kurochkin intentó ralentizar el avance alemán hacia el Dniéper ya el 6 de julio, cuando sus 5.º y 7.º Cuerpos Mecanizados se sacrificaron atacando frontalmente la punta de lanza del avance alemán cerca de Lepel. Atacando a las preparadas defensas antitanque de la 7.ª División Panzer sin suficiente reconocimiento y sin una apropiada cooperación infantería-blindados, los dos cuerpos fueron diezmados. El combate real comenzó durante del 10 al 11 de julio, cuando el Segundo Grupo Panzer de Guderian cruzó el Dniéper para comenzar la siguiente fase de operaciones. El oponente inmediato de Guderian era el 13.º

Ejército, que había justamente escapado de la bolsa de Minsk. El 13.<sup>er</sup> Ejército incluía solamente a cuatro débiles divisiones de fusileros, no tenía blindados, y presentó poca resistencia. El 13 de julio, el XXXXVI Cuerpo Panzer de Guderian había pasado al norte de Mogilev y su XXIV Cuerpo Panzer había cruzado hacia el sur, rodeando al 61.<sup>o</sup> Cuerpo de Fusileros y al 20.<sup>o</sup> Cuerpo Mecanizado del 13.<sup>er</sup> Ejército en Mogilev. Estos cuerpos continuaron resistiendo durante otras dos semanas (hasta el 26 de julio), pero esa resistencia no detuvo la explotación alemana. Igualmente, el 19.<sup>o</sup> Ejército del Teniente General I. S. Konev contraatacó literalmente según iba descargando de los trenes el 11-13 de julio, haciendo un vano esfuerzo de reconquistar el saliente de Vitebsk de los alemanes. En la tarde del 13 de julio, la 29.<sup>a</sup> División de Infantería Motorizada de Guderian estaba solamente a 11 millas de Smolensk, y el 19.<sup>o</sup> Ejército se había casi disuelto.

Ese mismo día, veinte divisiones del 21.<sup>o</sup> Ejército del Coronel General F. I. Kuznetsov, apoyadas por los elementos supervivientes del 3.<sup>er</sup> Ejército, atacaron el flanco sur del Segundo Grupo Panzer y a la infantería llegando del Segundo Ejército Alemán. En cuatro días, el 20.<sup>o</sup> Ejército también lanzó una serie de sangrientos pero no concluyentes asaltos cerca de Vitebsk. El contragolpe del 21.<sup>o</sup> Ejército, acompañado por un profundo avance de la caballería en la retaguardia alemana cerca de Bobruisk, parece haber sido parte de un intento global de implementar el plan de defensa general de preguerra soviético. Este plan aparentemente demandaba una serie de contragolpes concertados a lo largo de todo el frente después de que las fuerzas alemanas hubiesen alcanzado o estuviesen intentando penetrar las defensas soviéticas a lo largo de la línea del río Dniéper. En consecuencia, mientras Kuznetsov asestaba su acometida hacia Bobruisk contra el flanco sur de Guderian, los 11.<sup>o</sup> y 48.<sup>o</sup> Ejércitos Soviéticos atacaban las puntas de lanza blindadas del Grupo de Ejércitos Norte Alemán cerca de Stol'btsy, al este de Pskov. Mientras tanto, el 5.<sup>o</sup> Ejército de Potapov, apoyado por sus blindados restantes, atacaría a la vanguardia blindada del Grupo de Ejércitos Sur cerca de Korosten, al sur de Kiev.

Debido al fracaso de estos diversos contraataques, la naturaleza coordinada de este esfuerzo pasó inadvertida para los alemanes y los historiadores de la posguerra. Una vez que estos esfuerzos iniciales hubieran fracasado, a insistencia de Moscú los tres comandantes soviéticos de *frente* buscaron nuevas oportunidades para implementar el plan. Esto fue más aparente en el sur, donde Kirponos atacó repetidamente en los días siguientes contra los alemanes cerca de Korosten, pero en vano. Guderian rechazó ser distraído por el contraataque del 20.<sup>o</sup> Ejército, aunque éste retuvo a la mayoría de sus fuerzas. El 24 de julio, después de mucho barajar unidades, la 18.<sup>a</sup> División Panzer se unió con la 29.<sup>a</sup> División Motorizada para continuar el avance. Por sí mismas, sin embargo, estas dos divisiones eran demasiado débiles para enlazar con el Tercer Grupo Panzer del Coronel General Hermann Hoth y envolver Smolensk. Incluso antes de este ataque, el comandante de la 18.<sup>a</sup> División Panzer había señalado que las fuertes bajas debían detenerse «si no pretendemos

vencer nosotros mismos a la muerte». Los blindados del Tercer Grupo Panzer de Hoth habían avanzado en paralelo a Guderian pero más al norte, vía Polotsk y Vitebsk. Al permitir que sus fuerzas quedaran desviadas con el avance del Noveno Ejército hacia Velikie Luki, las puntas de lanza de Hoth alcanzaron con retraso el área de Smolensk el 14 de julio. Mientras tanto, después de tres días de combates casa por casa, el 16.º Ejército fue expulsado de la ciudad. El hecho de que la 18.ª División Panzer tuviese solamente 12 tanques todavía operativos atestigua la ferocidad del combate y el efecto debilitador sobre las fuerzas panzer alemanas sin apoyo de las divisiones de infantería.

En este punto, la cuestión de sellar a las unidades enemigas rodeadas de nuevo preocupaba al liderazgo alemán. Los Generales Guderian y Hoth querían continuar el avance sobre Moscú, y, para este fin, Guderian envió a la 29.ª División Motorizada para asegurar una cabeza de puente sobre la orilla este del río Dvina. Por contraste, el Comandante del Grupo de Ejércitos Centro, Mariscal de Campo Gunther von Kluge, y el propio estado mayor de Hitler querían destruir a tantas de las unidades soviéticas recién ubicadas como fuera posible. Debido a los violentos ataques soviéticos sobre los flancos de los dos grupos panzer, Guderian creía que tenía suficiente fuerza disponible para mantener El'na o sellar al 16.º Ejército al este de Smolensk, pero no para ambas.

Mientras los alemanes dudaban, Timoshenko rellenó la brecha en sus defensas en un esfuerzo para impedir el cerco del 16.º Ejército o de más explotación hacia el este. Rokossovsky, que había sido reasignado al Frente Oeste para mandar al 16.º Ejército después de las batallas fronterizas en el sudoeste, fue enviado el 17 de julio para defender el cruce sobre el río Dniéper en torno a Iartsevo contra el Tercer Grupo Panzer. Reunió una colección variopinta de unidades destrozadas y de combatientes en torno a los cuadros de la 38.ª División de Fusileros y de la 101.ª División de Tanques, ésta última reducida a solamente 40 tanques obsoletos. A pesar de los constantes ataques aéreos de la Luftwaffe, la fuerza improvisada de Rokossovsky detuvo a la 7.ª División Panzer desde el 18 al 23 de julio y luego contraatacó al día siguiente.

Comenzando el 21 de julio, grupos operacionales formados desde los recientemente desplegados 29.º, 30.º, 28.º y 24.º Ejércitos atacaron las posiciones alemanas en torno a Smolensk, desde Belyi, en el norte, a través de Iartsevo hasta Roslavl, en el sur, para liberar a los rodeados 16.º y 20.º Ejércitos. Estas apresuradamente dirigidas series de contragolpes soviéticos situaron una inmensa presión sobre las sobreextendidas unidades panzer alemanas y causaron terribles bajas en ambos bandos, pero al final fracasaron debido a la mala coordinación, el débil fuego de apoyo, y una casi total falta de apoyo logístico. El 31 de julio, el XXIV Cuerpo Panzer de Guderian rechazó al más exitoso de los grupos atacantes soviéticos (el Grupo Kachalov) y en unos días lo destruyó, cimentando el camino para futuras operaciones alemanas hacia el este o hacia el sur contra el flanco norte de

las fuerzas soviéticas defendiendo Kiev.

Las unidades supervivientes del 20.º Ejército también habían contraatacado el 23 de julio, pero sus flancos estaban sin asegurar, invitando al cerco. Elementos del Tercer Grupo Panzer (XXXIX Cuerpo Panzer) y del Segundo Grupo Panzer (XXXXVII Cuerpo Panzer) finalmente enlazaron al este de Smolensk el 27 de julio, rodeando a grandes partes de los 16.º, 19.º y 20.º Ejércitos. Bajo el mando del Teniente General P. A. Kurochkin del 20.º Ejército, estas fuerzas soviéticas huyeron hacia el este pocos días después, ayudados por intensos contragolpes soviéticos al norte, este y sur de Smolensk. El Tercer Grupo Panzer otra vez intentó penetrar las posiciones de Rokossovsky en Iartsevo a finales de mes, pero la artillería soviética y unos cuantos tanques KV-1 detuvieron a las 7.ª y 20.ª Divisiones Panzer casi inmediatamente. Como una vívida ilustración de la cada vez más tenaz resistencia soviética a lo largo del eje Smolensk-Moscú, comenzando el 30 de agosto, las fuerzas soviéticas asestaron golpes incesantes contra la cabeza de puente alemana en El'na, finalmente obligando a renunciar esta posición el 8 de septiembre.

En septiembre, en parte debido a la creciente resistencia soviética en el eje de Moscú, el esfuerzo principal alemán giró al sur para despejar Ucrania, como será tratado en el capítulo 6. Los alemanes no reanudaron sus ataques al este desde Smolensk durante un mes. Como resultado, la magnitud del éxito defensivo soviético en Smolensk no fue inmediatamente aparente para los comandantes superiores alemanes y recibió poca cobertura en sus memorias. Por contraste, esta limitada victoria dio al Ejército Rojo un gran impulso moral y un mes precioso para reorganizar la defensa de Moscú. El ímpetu de la Guerra Relámpago estaba decayendo, no solamente debido a la duda del alto mando alemán sino también debido a la tenaz resistencia de las tropas soviéticas.

## CAPÍTULO 5

---

### RESPUESTA SOVIÉTICA

La invasión alemana obligó al régimen soviético a hacer mucho más que red desplegar a los cinco ejércitos de su Frente de Reserva. Durante las primeras semanas de la guerra, Moscú realizó cambios fundamentales en su mando y control, organización de unidades, y la planta industrial militar. En la crisis, los soviéticos abandonaron temporalmente muchos de sus conceptos doctrinales de preguerra, realizando los primeros de los muchos dolorosos pero efectivos ajustamientos para la realidad de la guerra moderna.

#### MANDO Y CONTROL.

Durante las primeras seis semanas, la nomenclatura y la organización de la estructura de mando nacional de la Unión Soviética pasó por cambios frecuentes, la mayoría de los cuales tuvieron poco efecto práctico en el desarrollo día a día de la guerra. El 23 de junio, el estado mayor del Comisariado de Guerra, equivalente a un consejo de seguridad nacional, fue activado como el Cuartel General del Mando Principal (*Stavka Glavnogo Komandovaniia*); este consejo estaba presidido por el Comisario de Guerra S. K. Timoshenko e incluía a Stalin, V. I. Molotov, y a la mayoría de los comandantes superiores como G. K. Zhukov y S. M. Budenny. Tras una desconcertante serie de cambios en el nombre y en los miembros, el consejo emergió el 8 de agosto como el Alto Mando Supremo (*Stavka Verkhnogo Glavnokomandovaniia*, o *Stavka VGK*), con Stalin como comandante en jefe titular. En la práctica, el término *Stavka* fue utilizado holgadamente para describir al mismo consejo del Alto Mando Supremo y al Estado Mayor General que servía a ese consejo. En teoría, el Comité Estatal para la Defensa (*Gosudarstvennyi Komitet Oborony*, o GKO) está el cuerpo superior, supervisando al *Stavka VGK* así como también el Estado Mayor General. Un Mando de la Fuerza Aérea independiente (*Komanduiushii VVS Krasnoi Armii*) fue también establecido para ordenar los restos de la Fuerza Aérea Roja.

En realidad, sin embargo, no hubo un fuerte control central durante los primeros días de la guerra. Stalin se retiró de la vista pública e incluso del desarrollo día a día de la guerra, aparentemente conmocionado. A últimas horas del 22 de junio, el día de la invasión, el Ministro de Asunto Exteriores Y. M. Molotov hizo una vacilante y

dolorida alocución por radio, anunciando el ataque alemán pero aparentemente todavía en absoluto dispuesto a creer que la guerra total había comenzado. No fue hasta el 3 de julio, cuando el mismo Stalin se dirigió a la nación, haciendo un fuerte discurso radiofónico que llamaba a la resistencia guerrillera y a la destrucción o evacuación de todo lo útil al invasor. Ya en este discurso, Stalin comenzó a insistir en el nacionalismo ruso en lugar de la lealtad al estado soviético, un énfasis que el régimen continuó a todo lo largo de la guerra.

Mientras Stalin y Molotov titubeaban, sus principales consejeros militares se desplegaron fuera de la ciudad tan pronto como la guerra comenzó en un desesperado intento por saber qué era lo que estaba ocurriendo y llevar un mínimo de control a la situación. Timoshenko, Zhukov, A. M. Vasilevsky, Budenny y otros viajaron extensamente, visitando numerosos cuarteles generales durante los primeros días. Finalmente un sistema preliminar fue desarrollado en el cual el afligido Mariscal B. M. Shaposhnikov sirvió (hasta que su salud se lo permitió) como jefe del estado mayor del *Stavka* en Moscú, mientras que los otros comandantes superiores que disfrutaban de la confianza de Stalin actuaban como comandantes del teatro de operaciones o mediadores, cambiando de ubicación frecuentemente para proporcionar énfasis a nivel gubernativo a las áreas en crisis.

Parte de este nuevo sistema fue la creación el 10 de julio de tres mandos estratégicos a nivel de teatro de operaciones y multifrentes, conocidos como Mandos Principales de Direcciones (*Glavnye komandovaniia napravlenii*). Estos mandos fueron diseñados para proporcionar unidad de control para todos los *frentes* y otras unidades operando a lo largo de una sola dirección estratégica o eje. Originalmente, estaban dirigidas por el Mariscal K. E. Voroshilov (Dirección Noroeste, incluyendo las Flotas Báltica y Norte), el Mariscal Timoshenko (Dirección Oeste) y el Mariscal Budenny (Dirección Sudoeste, incluyendo la Flota del Mar Negro). Cuando Timoshenko asumió el control directo del Frente Oeste a finales de julio, el Teniente General V. D. Sokolovsky se convirtió nominalmente en jefe de la Dirección Oeste. Los oficiales políticos o «miembros del consejo» para las tres direcciones fueron tres futuros líderes del Partido Comunista, A. A. Zhdanov, N. A. Bulganin y N. S. Khrushchev, respectivamente. En la práctica, Stalin y el *Stavka* sobrepasaban frecuentemente a las tres direcciones para dar órdenes directamente a los cuarteles generales subordinados. Esta capa de mando resultó ser superflua e ineficaz y fue eliminada durante 1942.

En la mejor tradición estalinista, las derrotas iniciales trajo una autoridad renovada a los comisarios políticos, quienes asumieron un status equivalente con los comandantes de fuerzas y jefes de estado mayor. Mientras que muchos soldados de carrera fueron liberados de prisión para ayudar a combatir a los invasores, otros ocuparon sus puestos en una atmósfera general de sospecha. D. K. Pavlov no fue el único comandante en enfrentarse a una ejecución sumaria. Muchos soldados que escaparon a los cercos alemanes regresaron a las líneas soviéticas solamente para

encontrarse desarmados, arrestados e interrogados por las unidades de «seguridad de retaguardia» de la NKVD buscando la cobardía y el sabotaje. Además, 95 000 miembros civiles del Partido Comunista y de la Organización Juvenil Comunista (KOMSOMOL) fueron movilizados a finales de junio; algunos de éstos pasaron a unidades de choque especialmente formadas, mientras que otros se esperaba que reforzaran la dedicación de las unidades supervivientes del Ejército Rojo.

Esta renovación de la influencia del Partido Comunista y del terror en el ejército fue innecesaria, ya que virtualmente todos los soldados estaban haciendo el máximo esfuerzo sin tales amenazas. La fuerza en movimiento detrás de esta implicación del partido era el siniestro L. Z. Mekhlis, quien se convirtió en jefe de la Administración Política Principal del ejército el 23 de junio. Voroshilov, Zhukov y la mayoría de los oficiales militares de carrera despreciaron a Mekhlis por su papel en las Grandes Purgas y se resistieron a cualquier esfuerzo de los comisarios políticos de mayor nivel a entrometerse en la dirección de la guerra. Finalmente, sin embargo, el mismo Mekhlis cayó víctima de su propio sistema, como veremos.

Muchas de las derrotas iniciales soviéticas fueron los resultados directos de la inexperiencia del superviviente cuerpo de oficiales soviético. Los comandantes en campaña carecían de la experiencia práctica y de la confianza para ajustarse a la situación táctica y tendían a aplicar soluciones estereotipadas, tales como distribuir a sus unidades subordinadas según diagramas de manual sin considerar el terreno real. El resultado fue que las fuerzas no estaban centradas y concentradas en las vías más probables del avance alemán y que atacaron y defendieron de una manera tal estilizada y predecible que los experimentados alemanes encontraron fácil detener y evitar los golpes soviéticos.

Los cuarteles generales a cada nivel carecieron de oficiales entrenados de estado mayor para coordinar las maniobras, el fuego de apoyo y la logística. Las batallas fronterizas en Ucrania fueron típicas, con cuarteles generales de ejércitos de campaña que resultaron ser incapaces de coordinar ataques simultáneos por más de un cuerpo mecanizado e incapaces de ordenar que los pocos aviones disponibles proporcionar apoyo efectivo a las unidades terrestres. Éstas fueron excepciones, por supuesto, pero la actuación global de la jerarquía del Ejército Rojo fue tan pobre que contribuyó a la confusión causada por el ataque sorpresa. Causa poco asombro que los observadores militares alemanes y occidentales concluyeran que el Ejército Rojo estaba al borde de la desintegración final.

Los estados mayores soviéticos también carecían de comunicaciones efectivas para controlar a sus subordinados e informar de la situación a sus superiores. Una vez que los infiltrados y los ataques aéreos alemanes paralizaron la red telefónica fija, muchos cuarteles generales fueron incapaces de comunicarse en absoluto. Incluso los cuarteles generales de distritos militares, que tras la movilización se convirtieron en mandos de *frente*, estaban escasos de equipamiento de radio de largo alcance y de operadores de radio experimentados. Los códigos soviéticos existentes eran tan

voluminosos que los comandantes a menudo transmitían sus mensajes «sin problemas», proporcionando amplia inteligencia táctica a las unidades de interceptación de radio alemanas.

En otras palabras, el Ejército Rojo tenía demasiados cuarteles generales para los oficiales de estado mayor entrenados y comunicaciones disponibles. Además, las derrotas iniciales provocaron que los efectivos medios de divisiones, cuerpos y ejércitos de campaña declinaran tan catastróficamente que los restos ya no justificaban la elaborada jerarquía de cuarteles generales dejados al mando. Esto, más una escasez general de armas especializadas, tales como tanques y armas antitanques, sugirieron que la estructura organizativa del Ejército Rojo requería una drástica simplificación.

## **REORGANIZACIÓN.**

Es un tributo a la sabiduría del liderazgo superior del Ejército Rojo que fueran capaces de concebir y ejecutar tal reorganización en un momento cuando el avance alemán los colocaba en un estado de reacción perpetua ante la crisis. Volviendo a organizaciones básicas y más simples, los líderes del Ejército Rojo temporalmente abandonaron sus conceptos de preguerra pero salvaron la fuerza, que gradualmente reconstruyeron en los siguientes dos años.

La Circular 01 del *Stavka*, fechada el 15 de julio de 1941, comenzó esta reorganización y truncamiento de la estructura de fuerza. Los comandantes de campaña recibieron instrucciones para eliminar el nivel de mando de cuerpo, evolucionando hacia un ejército de campaña más pequeño que solamente tenía cinco o seis divisiones de fusileros más dos o tres brigadas de tanques, una o dos divisiones de caballería ligera, y varios regimientos de artillería asociados de la reserva del Alto Mando. Esto permitió a los comandantes de ejército y estados mayores más experimentados a tener control directo sobre las divisiones de fusileros. Esas divisiones fueron también simplificadas, dándoles muchas de las unidades especializadas antitanques, antiaéreas, de blindados y de artillería de campaña incluidas en los establecimientos de división en época de paz. Tal equipamiento estaba en un suministro desesperadamente corto, y el nuevo sistema centralizó todos los recursos especializados para que los comandantes de ejército pudieran asignarlos para apoyar a las unidades subordinadas más amenazadas. En el proceso, los efectivos autorizados de una división de fusileros fueron reducidos de 14 500 a menos de 11.000. El número autorizado de piezas de artillería en la división fue reducido a 24, mientras que el número de camiones descendió al 64%. Los efectivos reales de la mayoría de las divisiones era mucho más bajos, y, según paso el tiempo, muchas de estas unidades debilitadas fueron redesignadas como brigadas independientes. En otoño de 1941 y comienzos de 1942, el *Stavka* formó alrededor de

170 brigadas de fusileros, en lugar de nuevas divisiones de fusileros. Estas semidivisiones de 4400 hombres, consistentes en tres batallones de fusileros y varios batallones de apoyo subordinados directamente al cuartel general de la brigada, eran significativamente más fáciles de controlar para los inexpertos comandantes soviéticos.

La circular del 15 de julio también abolía los cuerpos mecanizados, que parecían particularmente superfluos dada la escasez actual de comandantes experimentados y de tanques modernos. La mayoría de las divisiones de fusileros motorizados en estos cuerpos fueron redesignadas como divisiones de fusileros normales que de hecho lo eran. Las divisiones de tanques supervivientes fueron retenidas sobre el papel con una fuerza autorizada reducida de 217 tanques cada una. Algunas de las divisiones de tanques de reserva originales y con una mayor numeración que todavía no habían entrado en combate fueron divididas para producir más unidades blindadas de este nuevo patrón. Virtualmente todas las unidades de tanques fueron subordinadas a comandantes de ejércitos de fusileros. De hecho, los tanques fueron tan escasos en el verano y en el otoño de 1941 que las más grandes nuevas organizaciones blindadas formadas durante este período fueron las brigadas de tanques. Algunas de estas brigadas tenían tan poco como 50 tanques recientemente producidos, con un mínimo mantenimiento y otro apoyo. Por el momento, por consiguiente, el Ejército Rojo había abandonado su concepto anterior de grandes unidades mecanizadas, colocando a todos los tanques supervivientes en un papel de apoyo a la infantería.

La misma circular también ordenó una masiva expansión de las unidades de caballería, creando 30 nuevas divisiones de caballería ligera de 3447 jinetes cada una. A finales del año, su total creció hasta 82 de tales divisiones, pero debido a las elevadas bajas las divisiones fueron integradas en los cuerpos de caballería a finales de diciembre. Aparentemente, los comandantes de la Guerra Civil como Budenny estaban intentando recuperar la movilidad de esa época sin considerar la vulnerabilidad de los caballos en el campo de batalla. Los relatos alemanes tienden a ridiculizar a las unidades de caballería como anacronismos desesperados. Todavía, dada la escasez de transporte de todo tipo, los comandantes soviéticos sintieron que no había elección. Durante el invierno de 1941-1942, cuando todas las unidades mecanizadas estaban inmovilizadas por el frío y la nieve, las divisiones de caballería (y los recientemente creados batallones y brigadas de esquiadores) resultaron ser efectivas a larga distancia, en el papel de guerra de guerrillas que Stalin y Budenny habían imaginado.

Justo como las operaciones independientes para las fuerzas mecanizadas fueron sacrificadas, también la Fuerza Aérea Roja abolió su mando de la Aviación Estratégica de Largo Alcance temporalmente. Las unidades aéreas tácticas fueron reorganizadas en regimientos de solamente 30, en lugar de 60, aviones.

La organización fue más fácil de cambiar que el criterio táctico. Los comandantes soviéticos desde Stalin abajo reflejaron una extraña mezcla de sagacidad y tosquedad

hasta bien entrado 1942. La mayoría de los grandes cambios en los conceptos operacionales y tácticos soviéticos y en la práctica no sucedieron hasta 1942-1943, pero durante la crisis de 1941, el *Stavka* comenzó los primeros pasos en este proceso. Muchas de las instrucciones emitidas en la época parecían absurdamente simples, subrayando la inexperiencia de los comandantes a quienes ellas eran dirigidas. En julio, una «Orden de Defensa de la Artillería» ordenaba la creación de regiones antitanques integradas a lo largo de las vías más probables de avance mecanizado alemán. A los comandantes se les prohibió distribuir los cañones disponibles uniformemente a través de sus frentes defensivos. En agosto, el *Stavka* criticó formalmente a los comandantes que habían establecido una defensa delgadamente extendida sin profundidad o defensas antitanques. Crear tal profundidad era más fácil de decir que de hacer cuando muchas unidades estaban escasas de tropas y cañones, pero el énfasis básico en contrarrestar las tácticas alemanas conocidas era una vía correcta.

Si atacaban o defendía, muchos oficiales soviéticos tendían a maniobrar sus unidades como bloques rígidos, realizando asaltos frontales directos contra las concentraciones alemanas más potentes. Esto eran malas tácticas en cualquier momento, pero eran especialmente intrépidas cuando el Ejército Rojo estaba tan diezmado y falto de equipo. La contraofensiva soviética de diciembre de 1941 sufrió de tales ataques frontales, exasperando a Zhukov. El 9 de diciembre, emitió una directiva que prohibía los asaltos frontales y ordenaba a los comandantes buscar flancos abiertos para penetrar en las áreas de retaguardia alemanas. Tales tácticas eran completamente apropiadas bajo las condiciones de diciembre (ver capítulo 6) pero no necesariamente habrían funcionado contra los alemanes durante su avance triunfal de junio a octubre.

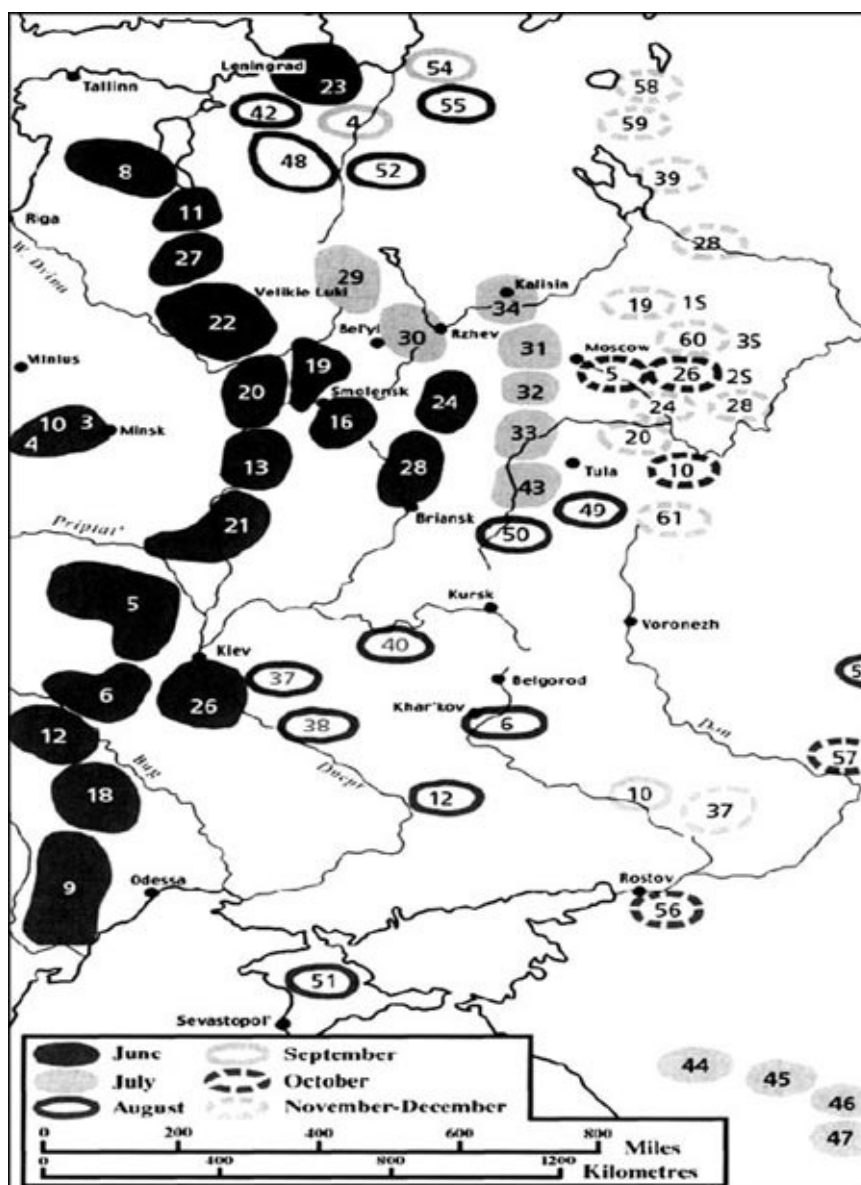
## **GENERACIÓN DE FUERZA.**

La abolición de los cuerpos mecanizados corrigió retroactivamente un notorio error de las estimaciones de la inteligencia alemana sobre el Ejército Rojo. Antes de la invasión, los alemanes tenían una valoración bastante exacta de los efectivos totales del activo Ejército Rojo, pero no tenían casi conocimiento de los nuevos cuerpos mecanizados y brigadas antitanques. Los analistas de inteligencia alemanes creyeron aparentemente que el Ejército Rojo todavía estaba en la fase de 1939, cuando las grandes unidades mecanizadas habían sido abandonadas en favor de un papel de apoyo de la infantería. Antes del 22 de junio, los alemanes habían identificado solamente a tres de los 16 cuerpos mecanizados en los distritos militares de vanguardia. La aparición en masa de estas unidades mecanizadas en la campaña contra el Primer Grupo Panzer a finales de junio fue casi una sorpresa tan grande como los primeros encuentros con los tanques KV-1 y T-34.

Pero el mayor error de la inteligencia alemana reside en subestimar la capacidad soviética para reconstituir unidades destruidas y crear nuevas fuerzas desde el principio. Dada la expectación alemana de una rápida victoria, su descuido de esta capacidad soviética es quizás comprensible. En la práctica, sin embargo, la capacidad del Ejército Rojo para crear nuevas divisiones tan rápidamente como los alemanes aplastaban las existentes fue la causa principal del fracaso alemán en 1941.

Durante gran parte de las décadas de los 20 y de los 30, el Ejército Rojo había enfatizado la idea de cuadro y movilización de fuerzas, formaciones que tenían muy pocos soldados en servicio activo en época de paz pero que obtendrían reservistas y voluntarios para convertirse en elementos de combate completos en época de guerra. Según la guerra se aproximaba a finales de los 30, el Ejército Rojo tendió a descuidar este concepto, movilizándolo gradualmente a la mayoría de sus unidades existentes a tiempo completo y al status de servicio activo. Aún, la teoría de preguerra soviética estimaba que el ejército tendría que ser completamente reemplazado cada cuatro a ocho meses durante los duros combates. Para satisfacer esta necesidad, la Ley de Servicio Militar Universal de 1938 extendió la obligación del servicio en reserva hasta los 50 años y creó una red de escuelas para entrenar a estos reservistas. En el momento de la invasión alemana, la Unión Soviética tenía una reserva de 14 millones de hombres con al menos un entrenamiento militar básico. La existencia de esta reserva de reservistas entrenados dio al Ejército Rojo una profundidad y una resistencia que fueron mayormente invisibles para los alemanes y otros observadores.

Desde el momento en que la guerra comenzó, el Comisariado de Guerra comenzó un proceso que produjo nuevos ejércitos de fusileros en grupos u «oleadas» sobre un período de meses. (Ver Mapa 3; también la Tabla 2).



Mapa 3. Disposiciones Soviéticas el 31 de Julio de 1941 y Refuerzos hasta el 31 de Diciembre de 1942.

## Tabla 2. Movilización en Época de Guerra, 1941.

| FEC HA                 | UNIDADES                                                                                                                                                                                                                                              | DONDE SE DESPLEGARON                                                                                                                                            |
|------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Julio                  | 24, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34 y 43<br>Ejércitos<br>44 Ejército (Junio)<br>45 Ejército<br>46 Ejército<br>47 Ejército<br>48 Ejército                                                                                                                   | Región Rzhev-Viaz'ma<br><br>Transcaucaso<br>Transcaucaso<br>Transcaucaso<br>Transcaucaso<br>Novgorod                                                            |
| Agosto                 | 37 Ejército<br>38 Ejército<br>40 Ejército<br>42 Ejército<br>49 Ejército<br>50 Ejército<br>51 Ejército<br>52 Ejército<br>53 Ejército<br>54 Ejército<br>55 Ejército<br>56 Ejército<br>6 Ejército (segunda formación)<br>12 Ejército (segunda formación) | Kiev<br>Kiev<br>Konotop<br>Leningrado<br>Moscú<br>Briansk<br>Crimea<br>Leningrado<br>Asia Central<br>Leningrado<br>Leningrado<br>Rostov<br>Kharkov<br>Pavlograd |
| Septiembre             | 4 Ejército (segunda formación)                                                                                                                                                                                                                        | Reserva del Stavka en Volkov<br>en noviembre                                                                                                                    |
| Octubre                | 5 Ejército<br>26 Ejército (2 de Choque en noviembre)<br>57 Ejército<br>39 Ejército                                                                                                                                                                    | Mozhaisk<br>Mozhaisk<br><br>Stalingrado<br>Moscú                                                                                                                |
| Noviembre<br>Diciembre | 1 Ejército de Choque<br>24 Ejército (segunda formación)<br>10 Ejército (segunda formación)<br>58 Ejército<br>59 Ejército<br>60 Ejército (3 de Choque el 25 de<br>diciembre)<br>61 Ejército<br>20 Ejército (segunda formación)                         | Moscú<br>Moscú<br>Riazan<br>Siberia<br>Leningrado<br>Moscú<br><br>Moscú<br>Moscú                                                                                |

El Estado Mayor General estaba demasiado ocupado tratando las operaciones actuales, y por lo tanto el 23 de julio la generación de fuerza fue delegada a los cuarteles generales del Comisariado y a los distritos militares. Los distritos fuera de la zona actual de guerra establecieron un sistema para clonar unidades existentes en servicio activo para proporcionar los cuadros que fueron rellenados con reservistas. Un total de 5 300 000 reservistas fueron llamados a filas a finales de junio, con movilizaciones sucesivas después. Trece nuevos ejércitos de campaña aparecieron en julio, 14 en agosto, 1 en septiembre y 4 en octubre. Pero este sistema de movilización, en conjunción con las unidades en servicio activo que se trasladaron desde los distritos militares orientales hacia el oeste, retuvieron bastante fuerza para proporcionar 8 ejércitos más para defender Moscú en noviembre y diciembre, y otros 10 nuevos ejércitos en la primavera de 1942.

El 1 de diciembre de 1941, el sistema de movilización soviético había desplegado 97 divisiones existentes al oeste mientras que creaba 194 nuevas divisiones y 84 brigadas independientes desde la base de movilización. Diez de estas nuevas

divisiones eran «Voluntarios del Pueblo», trabajadores urbanos militantes que, en algunos casos, carecían de la resistencia física y del entrenamiento militar necesarios para ser soldados efectivos. Mientras que las estimaciones alemanas de preguerra habían postulado un enemigo de aproximadamente 300 divisiones, en diciembre los soviéticos habían desplegado dos veces esa cantidad. Esto permitió al Ejército Rojo perder más de 100 divisiones en batalla y continuar la lucha.

Por supuesto, las divisiones de preguerra y de movilización no eran intercambiables. Con todos sus defectos, las divisiones perdidas en las primeras semanas de batalla estaban mucho mejor entrenadas y equipadas que sus sucesoras. Estas últimas unidades carecían de casi todo excepto fusiles y oficiales políticos. Quizás más importante, tuvieron poco tiempo para entrenar como unidades, para practicar procedimientos para que los soldados y las unidades subordinadas conocieran sus papeles en combate. La continuada mala actuación de las divisiones soviéticas en otoño e invierno de 1941 debe ser sopesada contra la velocidad con la que fueron creadas y la inexperiencia total de sus comandantes y tropas. Esta actuación, sin embargo, contribuyeron a la impresión alemana de un enemigo inferior que no comprendía que había sido ya derrotado.

## **TRASLADO INDUSTRIAL.**

La escasez de equipamiento y de municiones de 1941 fueron exacerbadas por el masivo redespliegue de la industria pesada soviética para impedir la captura. Antes de la invasión alemana, la vasta mayoría de la capacidad manufacturera soviética estaba localizada en la parte occidental del país, particularmente en grandes áreas industriales tales como Leningrado y el este de Ucrania. Ya el 24 de junio, el Comité Estatal para la Defensa creó un Consejo para la Evacuación para trasladar estas plantas hacia el este, a los Urales y Siberia. La misión de coordinar esta impresionante empresa recayó en N. A. Voznesensky, jefe de la agencia de planificación industrial soviética, GOSPLAN. Voznesensky era uno de los civiles superiores que se atrevía a hablar con franqueza a Stalin; el 4 de julio, obtuvo la aprobación para el primer plan económico de guerra. La evacuación real fue controlada por el presidente adjunto del consejo, el futuro primer ministro A. N. Kosygin. Voznesensky y Kosygin tuvieron que hacer mucho más que simplemente trasladar fábricas y obreros. En la centralmente dirigida economía soviética, nada sucedería sin una cuidadosa planificación en avance para asegurar que estas fábricas engranarían con las plantas existentes y suministros de materias primas en las nuevas ubicaciones. Los obreros tendrían que ser alojados y alimentados en ciudades remotas cuyo tamaño se triplicó de la noche a la mañana. Las plantas eléctricas tuvieron que mantenerse operando hasta el último momento posible para facilitar el desmantelamiento en las antiguas ubicaciones, luego trasladarlas y reensamblarlas en

los nuevos lugares. Todo esto tuvo que ser hecho mientras que la industria estaba cambiando el equipamiento para acomodarse a la demanda de época de guerra y la pérdida periódica de trabajadores experimentados para el ejército.

El problema más apremiante era evacuar las fábricas, especialmente en las regiones del Bajo Dniéper y del Donbass en Ucrania. Aquí, las tenaces tácticas dilatorias del Frente Sudoeste pagó dividendos, no solamente desviando tropas alemanas lejos de Moscú sino también dando al Consejo para la Evacuación un tiempo precioso para desmontar la maquinaria.

En el área de Leningrado, el avance alemán fue tan rápido que solamente 92 plantas fueron trasladadas antes de que la ciudad fuera rodeada. Los traslados de plantas no comenzaron en esta región hasta el 5 de octubre, pero a finales del año una antigua fábrica de tanques de Leningrado estaba produciendo KV-1 en un nuevo lugar en los Urales. Más de 500 firmas y 210 000 trabajadores dejaron el área de Moscú solo en octubre y en noviembre.

Toda esta maquinaria llegó a localidades remotas sobre un confuso y escalonado programa y con solamente una parte de la experimentada fuerza de trabajo. En el momento en que los trenes llegaron, el glacial clima invernal y el terreno congelado hacían casi imposible construir cimientos para cualquier tipo de estructura. Alguna maquinaria fue descargada y reensamblada dentro de edificios de madera apresuradamente contruidos y sin calefacción. El trabajo continuó incluso en las noches con temperaturas bajo cero, utilizando luces eléctricas colgadas de los árboles y complementadas por hogueras.

En total, 1523 fábricas, incluyendo 1360 relacionadas con los armamentos, fueron transferidas al río Volga, Siberia y Asia Central entre julio y noviembre de 1941. Casi un millón y medio de vagones ferroviarios estuvieron implicados. Incluso permitiendo la hipérbole tan común a los relatos soviéticos, este impresionante traslado y reorganización de la industria pesada fue un logro increíble de resistencia y organización.

Debido al traslado, a la producción soviética le llevó casi un año alcanzar su máximo potencial. Las desesperadas batallas de 1941 tuvieron que ser libradas mayormente con las reservas existentes de armas y municiones, complementadas por nuevos tanques y cañones que a menudo entraban en batalla antes de poder ser pintados.

## **TIERRA QUEMADA.**

A pesar de sus mejores esfuerzos, el Consejo para la Evacuación fue incapaz de trasladar todo lo de valor. En el caso de las minas del Donbass, que producía el 60 por ciento del suministro de carbón de la URSS, la evacuación fue imposible. En tales casos, el régimen soviético no solamente tenía que sobrevivir sin instalaciones y

recursos sino que tenía que asegurar que los invasores no podrían convertir estas instalaciones y recursos para su propio uso. Los frutos dolorosamente cosechados de los Planes Quinquenales de Stalin tenían que ser destruidos o dejados incapacitados en el sitio.

Mucha de la autodestrucción soviética se centró sobre el transporte y el poder eléctrico. Las locomotoras y los talleres de reparación de locomotoras que no podían ser trasladados eran frecuentemente sabotados, un hecho que resultó ser importante en el clima invernal, cuando las locomotoras de fabricación alemana carecían de la protección suficiente para mantener la presión del vapor. La presa hidroeléctrica del río Dniéper fue parcialmente rota por las tropas soviéticas en retirada, y los trabajadores quitaron o destruyeron componentes claves de las hidroturbinas y generadores de vapor a lo largo de la región.

En el campo, el grado de destrucción de edificios y cosechas varió considerablemente de región en región. En conjunto, la propia Rusia tuvo más tiempo para preparar tal destrucción que las partes occidentales de Bielorrusia y Ucrania.

El éxito de Moscú en evacuar o destruir tanto de su desarrollo industrial duramente ganado conmocionó a los planificadores económicos alemanes, que habían contado con utilizar los recursos soviéticos para hacer frente a los objetivos de producción de Hitler y a las demandas de sus propios consumidores domésticos. Las materias primas soviéticas tales como el cromo, níquel y petróleo eran vitales para continuar la producción de guerra alemana, y las fábricas soviéticas capturadas habían prometido una fácil solución para la superpoblación y escasez de mano de obra en Alemania.

Además, la exitosa evacuación de las líneas ferroviarias soviéticas obligó a los alemanes a emplear 2500 locomotoras y 200 000 vagones ferroviarios para apoyar a las tropas en el este. Esto, a su vez, significó que los alemanes tuvieron que convertir grandes partes de la red ferroviaria capturada a su propia ancho de vía más estrecho, en lugar de utilizar el amplio ancho de vía ruso. Así, el esfuerzo de evacuación soviético no solamente preservó el potencial industrial para futuras campañas sino que supuso una continua e inesperada sangría sobre la economía alemana.

Pero a pesar de todos los esfuerzos, una parte considerable de la planta industrial y de las cosechas cayeron en manos alemanas. Hitler definió sus objetivos para 1941 en términos de tomar recursos económicos adicionales, y el avance alemán trató de satisfacer estos objetivos.

# CAPÍTULO 6

---

## HACIA MOSCÚ

### **SOBREEXTENSIÓN.**

A finales de julio de 1941, los invasores alemanes se estaban volviendo conscientes del verdadero alcance de su empresa. El enorme éxito de su avance inicial había provocado que sobrepasaran su frágil estructura logística, y el 30 de julio, el OKH declaró una parada virtual para que el Grupo de Ejércitos Centro pudiera descansar y reequipar. La sitiada cabeza de puente del Segundo Grupo Panzer sobre el río Desna en El'na estaba a 720 kilómetros de la cabecera ferroviaria alemana más cercana. Las malas carreteras hacían difícil a los vehículos sobre ruedas, dejando sola a la infantería a pie, mantener el ritmo con la cantidad menguante de tanques en las puntas de lanza. La infantería andaba escasa de botas, y los oficiales de estado mayor comenzaron a planear grandes cantidades de ropa invernal. El 2 de agosto, los tres grupos de ejércitos habían sufrido 179 500 bajas en seis semanas, pero solamente habían recibido 47 000 reemplazos.

Al mismo tiempo, Adolf Hitler se resistía a las peticiones para enviar a los tanques recién producidos y grandes instalaciones de reparación, intentando reservarlas para nuevas y reconstituidas unidades panzer después de que la temporada de campaña terminase. El 14 de julio, por ejemplo, ordenó aumentar la producción de submarinos y de nuevos tanques, reduciendo la prioridad de producción del ejército en campaña. El grado de la microgestión de Hitler fue ilustrado en una conferencia en el cuartel general del Grupo de Ejércitos Centro el 4 de agosto, cuando un grupo de comandantes superiores tuvo que suplicar al dictador que liberase apenas 350 motores de reemplazo para tanques Mark III.

La única cosa de lo que la Wehrmacht no estaba escasa era de objetivos. El General Franz Halder, que había pensado que la guerra estaba ganada a comienzos de julio, se dio cuenta de su error el 11 de agosto:

La situación global hace cada vez más evidente que hemos subestimado al coloso ruso... Las divisiones [rusas] no están armadas y equipadas según nuestros estándares, y su liderazgo táctico es a menudo pobre. Pero allí están, si aplastamos a una docena de ellas, los rusos simplemente ponen otra docena... están cerca de sus propios recursos, mientras que nosotros estamos moviéndonos más y más lejos de los nuestros. Y por eso nuestras tropas, extendidas sobre una inmensa línea de frente, sin ninguna profundidad, están sujetas a los ataques incesantes del enemigo.

No todos los líderes alemanes veían la situación tan clara y pesimista, pero muchos de ellos buscaban una guía más clara sobre cómo llevar la guerra a una rápida conclusión. Incluso Hitler se quejó que, si él hubiera conocido que las cifras de preguerra de Heinz Guderian sobre los efectivos de tanques soviéticos eran tan certeras, él debería no haber comenzado la guerra. La solución que el dictador y muchos de sus comandantes superiores eligieron era enfatizar rodear y destruir a las unidades soviéticas que habían sido sobrepasadas anteriormente, aparentemente para impedir que los cuadros escaparan para combatir otro día. Los comandantes más jóvenes como Heinz Guderian y Erich von Manstein se oponían a esta política porque ralentizaba su explotación y permitía al enemigo reconstruir sus defensas después de cada penetración.

## **KIEV Y MÁS ALLÁ.**

Hitler comenzó a buscar objetivos que todavía estuviesen dentro del alcance antes de que llegara el invierno y que le convencerían a él mismo y al mundo que Alemania era de hecho victoriosa.

Él estaba particularmente ansioso de tomar la industria soviética y las tierras de cultivo, así como también hacer retroceder a los defensores más allá del alcance de los bombarderos de los preciosos campos petrolíferos rumanos. Por consiguiente, continuó insistiendo en que la toma de Moscú era mucho menos importante que asegurar la industria de Leningrado y el corazón industrial y agrícola de Ucrania, donde el Grupo de Ejércitos Sur y el Primer Grupo Panzer Alemanes habían hecho un progreso espectacular después de las batallas fronterizas. A lo largo de julio y agosto, las fuerzas alemanes habían hecho retroceder a los *Frentes* Sudoeste y Sur profundamente en Ucrania, rodeando a la mayor parte de tres ejércitos (6.º, 12.º y 18.º) cerca de Uman, asediando Odessa, y alcanzando las afueras de Kiev y el sur del Dniéper el 30 de agosto. En la Directiva 33 del Führer, fechada el 19 de julio, Hitler había ordenado despojar del grueso de las fuerzas panzer al Grupo de Ejércitos Centro durante la siguiente fase de la campaña para apoyar los ataques exitosos en el norte y sur. Esta decisión produjo un período prolongado de desacuerdo entre el mando alemán. Incluso aquellos que estaban deseando retrasar un avance directo sobre Moscú estaban preocupados porque el plan de Hitler colocaría aún más tensión sobre las puntas de lanza blindadas, negándolas a ellas el descanso y las reparaciones que requerían para recobrar su efectividad de combate.

Las discusiones se desencadenaron a lo largo de agosto, mientras el Grupo de Ejércitos Centro mejoraba sus posiciones al sur del río Desna, y los soviéticos lanzaban duros contraataques contra el saliente de El'na cerca de Smolensk y en el área de Staraia Russa en el norte. Estos últimos ataques causaron que Hitler reaccionara exageradamente el 16 de agosto, desviando a un cuerpo panzer para

reforzar el área. Esto llevó al debilitado Tercer Grupo Panzer a una parada temporal. En una nueva Directiva del Führer fechada el 21 de agosto, el dictador especificaba que el objetivo del año no era Moscú sino el control de la Cuenca del Donets, Crimea y el área en torno a Leningrado. Al día siguiente, Hitler reprendió al comandante en jefe, Mariscal de Campo Walter von Brauchitsch, culpándole por ¡los cambios frecuentes en los objetivos! El General Halder propuso que él y von Brauchitsch renunciaran, pero el mariscal de campo replicó que Hitler no aceptaría las renunciaciones. Guderian, a su vez, sintió la ira de Hitler a comienzos de septiembre porque estaba intentando proteger, e incluso ampliar, el saliente de El'na en la orilla izquierda del Desna en lugar de centrarse en el sur. Guderian sentía que esto era necesario porque su progreso hacia el sur dejaba su flanco izquierdo cada vez más vulnerable al contraataque.

Hitler estaba en lo cierto, por supuesto, de que Ucrania constituía un objetivo tentador por razones operacionales así como también económicas. Debido al rápido avance del Grupo de Ejércitos Centro y la oposición relativamente tenaz encontrada por el Grupo de Ejércitos Sur, la defensa de Kiev por el Frente Sudoeste Soviético se había convertido en una larga y triangular proyección hacia el oeste, anclada por la tenaz y hábil defensa del 5.º Ejército de M. I. Potapov al sur de los Pantanos Prípiat. Girando hacia el sur desde Smolensk, el Segundo Grupo Panzer de Guderian podía cortar completamente el expuesto flanco norte del Frente Sudoeste, enlazar con el Primer Grupo Panzer del Coronel General Ewald von Kleist atacando al norte desde Kremenchug en el Dniéper, y completar un enorme cerco de la región de Kiev. El 5 de agosto, cuando G. K. Zhukov señaló este peligro y sugirió la retirada, fue reemplazado como jefe del estado mayor por B. M. Shaposhnikov y enviado a Leningrado. Stalin estaba convencido de que los alemanes se concentrarían sobre Moscú y Leningrado. Los defensores soviéticos incluso eran más vulnerables ya que el recién formado Frente Briansk, inmediatamente delante del Segundo Grupo Panzer, estaba en el proceso de asumir el control de las fuerzas en el punto crítico del nuevo ataque de Guderian al sur y planeando su propio contragolpe contra Guderian. El Teniente General A. I. Eremenko, el desafortunado comandante del Frente Briansk, atacó el 2 de septiembre en las fauces de los panzer de Guderian en un intento de cortar el avance alemán. Ya que el *Stavka* había insistido en que Eremenko atacara en dos direcciones diferentes (hacia Roslavl y Novozybkov) en lugar de concentrar sus limitadas fuerzas, el contragolpe fracasó inmediatamente.

El 11 de septiembre, el cordón en torno al Frente Sudoeste estaba cerrándose desde el norte y el sur. El Mariscal S. M. Budenny y su miembro del consejo militar, N. S. Khrushchev, le dijeron a Stalin que Kiev debía ser evacuado. La respuesta desde Moscú fue reemplazar a Budenny por S. K. Timoshenko. El 14 de septiembre, el jefe del estado mayor del Frente Sudoeste, Mayor General V. I. Tupikov, intentó en vano convencer a Shaposhnikov del peligro. Las lluvias cayeron convirtiendo a las carreteras rusas en canales de barro, reduciendo el apoyo de la Luftwaffe todavía

más, y el regimiento en cabeza de la 3.<sup>a</sup> División Panzer de Guderian fue reducido a una fuerza efectiva de 10 tanques. No obstante, el 16 de septiembre, los Segundo y Primer Grupos Panzer enlazaron cerca de Lokhvitsa. Cuando las puntas de lanza se acercaron, Timoshenko y Khrushchev, como jefes conjuntos de la Dirección Sudoeste, autorizaron al Frente Sudoeste a retirarse. El General M. P. Kirponos, el comandante del *frente*, era comprensiblemente reacio a hacerlo sin confirmación de Moscú, la cual no llegó hasta casi la medianoche del 17 de septiembre.

El cerco no significó que fuera hermético, y durante varios días los ataques aéreos y terrestres soviéticos presionaron a las delgadamente extendidas unidades de vanguardia alemanas. Cantidades importantes de tropas soviéticas escaparon, incluyendo Budenny, Timoshenko y Khrushchev. Kirponos y su jefe de estado mayor, Tupikov, pagaron el precio final por su obediencia durante un intento de huida. La cifra oficial alemana de 665 000 prisioneros en el cerco de Kiev está cerca de reflejar certeramente las catastróficas bajas soviéticas en la operación. Cuatro ejércitos de campaña soviéticos (5.º, 37.º, 26.º y 21.º), consistentes en 43 divisiones, 452 720 hombres y 3867 cañones y morteros, habían virtualmente dejados de existir. El Frente Sudoeste, como el Frente Oeste antes, tuvo que ser vuelto a crear desde el principio a partir de los 15 000 hombres que lograron escapar del cerco.

Mientras el Segundo Grupo Panzer volvió sobre sus pasos hacia el norte para prepararse para un renovado avance sobre Moscú, el Grupo de Ejércitos Sur explotó la victoria de Kiev hacia el sur y el este. Las fuerzas alemanas entraron en la cuenca industrial del río Donbas a finales de septiembre de 1941, y ocuparon toda la región el 17 de octubre. Corriendo más que su apoyo logístico y de infantería de los Sexto y Diecisiete Ejércitos, el Primer Grupo Panzer avanzó a toda velocidad hacia el río Don y más allá del Cáucaso. El 21 de noviembre, la División Panzer SS *Leibstandarte Adolf Hitler* entró en el centro de transporte clave de Rostov del Don, pero estaba tan desgastada que se retiró de allí frente a un contraataque soviético una semana después. Mientras tanto, los aliados rumanos de Alemania capturaron Odessa el 16 de octubre tras un encarnizado y penoso combate (con ayuda alemana) y expulsaron a los defensores de la península de Crimea. Solamente el puerto fortificado de Sebastopol permaneció en manos soviéticas. El Grupo de Ejércitos Norte también avanzó rápidamente, paró el contragolpe soviético en Staraia Russa, pero no alcanzó tomar Leningrado. El liderazgo soviético nunca esperó una amenaza a esta ciudad desde el oeste y no había defensas en esa dirección. Hasta 500 000 hombres y mujeres trabajaron en las fortificaciones de campaña en torno a la ciudad mientras los invasores atravesaban los países bálticos durante julio y agosto. Veinte mil tropas soviéticas defendieron el puerto de Tallin, Estonia, hasta el 26 de agosto, después del cual la Armada Roja evacuó a muchos de ellos a pesar de los grandes ataques aéreos alemanes. A finales de agosto, mayormente debido al fracaso del contragolpe en Staraia Russa, Stalin disolvió la Dirección Noroeste y situó al Frente Noroeste y al recién creado Frente Leningrado directamente bajo el control del *Stavka*. El

sobreextendido Dieciocho Ejército Alemán finalmente se detuvo el 26 de septiembre pero solamente después de que hubiera alcanzado el Lago Ladoga y virtualmente rodeado Leningrado.

## **VIAZ'MA Y BRIANSK.**

La lucha principal había regresado al sector central. Incluso antes de que la bolsa de Kiev fuera cerrada, la Directiva 36 del Führer, fechada el 6 de septiembre, tardíamente se centraba en Moscú para la siguiente fase de operaciones. Para este fin, el cuartel general y la mayoría de las divisiones del Cuarto Grupo Panzer se red desplegaron desde el Grupo de Ejércitos Norte al Grupo de Ejércitos Centro a finales de septiembre. Esto concentró a la mayoría de las restantes fuerzas mecanizadas alemanas sobre un frente de 400 kilómetros, con el Tercer Grupo Panzer en el norte, el Cuarto en el centro, y el Segundo en el sur. El plan inicial del Mariscal de Campo Fedor von Bock era haber enlazado a los Tercer y Cuarto Grupos Panzer, bajo el control operacional de los Noveno y Cuarto Ejércitos Alemanes, respectivamente, en un nuevo cerco en torno a Viaz'ma, abriendo así una brecha en el Frente Oeste y despejando la carretera principal hacia Moscú. El Segundo Grupo Panzer, que había sido debilitado por la operación Kiev y por transferir algunas unidades al Cuarto Grupo Panzer, atacaría al noreste a través del área de Briansk hacia Tula.

Las fuerzas soviéticas estimaban a los efectivos de estos tres grupos panzer, que incluían 13 divisiones panzer y 7 divisiones motorizadas, en 1700 tanques. Esta cifra parece improbable después de tres meses de dura campaña. Aún, dos divisiones panzer sin emplear previamente estaban disponibles para el combate, y cada grupo panzer recibió una cantidad limitada de vehículos de reemplazo. Los efectivos reales alemanes eran, por consiguiente, probablemente cercanos a los 1000 tanques.

El Coronel General I. S. Konev, un oficial político de la Guerra Civil que se había distinguido en la defensa de Smolensk, asumió el mando del Frente Oeste el 13 de septiembre de Timoshenko, quien fue, a su vez, asignado al mando del Frente Sudoeste. El Frente Oeste entonces consistía en los 22.º, 29.º, 30.º, 19.º, 16.º y 20.º Ejércitos defendiendo desde el Lago Seliger hasta el sur de Iartsevo. Este nombramiento estableció otra ronda de cambios en comandantes a lo largo del *frente*, contribuyendo al ambiente de confusión e incertidumbre. La estructura de mando fue aún más complicada por la presencia del Frente de Reserva del Mariscal Budenny, que tenía dos ejércitos de campaña (24.º y 43.º) en la línea del frente a lo largo del río Desna, al sur de las fuerzas de Konev, y otros cuatro ejércitos (31.º, 49.º, 32.º y 33.º) en el segundo escalón cerca de la misma Viaz'ma, aproximadamente a unos 35 kilómetros hacia el este. Todos estos cuarteles generales estaban escasos de oficiales entrenados de estado mayor y de radios de largo alcance. El extendido temor a las

operaciones alemanas de interceptación de comunicaciones hizo que muchos comandantes evitaran las radios, confiando en lugar de ello en oficiales de enlace para comunicar sus deseos a los cuarteles generales superiores e inferiores. Huelga decir que este sistema era lento y débil, y las comunicaciones se interrumpían rápidamente una vez que la batalla comenzaba.

Ya el 20 de septiembre, Konev informó de los preparativos alemanes para una ofensiva, pero el *Stavka* no ordenó una alerta general hasta el 27 de septiembre. A pesar de los mejores esfuerzos de Konev para preparar posiciones defensivas, sus seis ejércitos de campaña eran inadecuados para defender la línea de frente de 340 kilómetros a cualquier profundidad. Cada ejército tenía cinco o seis divisiones de fusileros en línea y solamente una división en reserva. Las divisiones en *ambos frentes* eran una mezcla de unidades veteranas que estaban desgastadas desde la batalla de Smolensk y de nuevas, pobremente entrenadas y equipadas formaciones de Voluntarios del Pueblo. Solamente 45 de los 479 tanques de Konev eran modelos nuevos, y *el frente* tenía una severa escasez de oficiales entrenados, aviones modernos, y armas efectivas antiaéreas y antitanques. Los tanques disponibles y otras armas estaban ampliamente dispersos, y una continua escasez de vehículos a motor daba a los defensores mucho menos maniobrabilidad que a los atacantes.

La diferencia de movilidad fue inmediatamente evidente cuando comenzó la Operación Taiphun (Tifón) el 2 de octubre. Los alemanes siguieron una corta preparación artillera con una densa pantalla de humo a lo largo del frente, y lanzaron ataques aéreos que pusieron al cuartel general del Frente Oeste fuera de acción temporalmente. Aunque las tropas soviéticas sostuvieron sus defensas avanzadas en muchos lugares, el Cuarto Grupo Panzer fue capaz de avanzar a lo largo de la débilmente defendida línea de demarcación entre los Frentes de Reserva y Briansk, envolviendo el flanco sur del 43.º Ejército. Igualmente, el Tercer Grupo Panzer penetró entre los 19.º y 30.º Ejércitos al noroeste de Viaz'ma. Las dos puntas de lanza blindadas presionaron hacia delante, enlazando en Viaz'ma el 8 de octubre.

El ayudante de Konev, Teniente General I. V. Boldin, estaba a cargo del contraataque del Frente Oeste, repitiendo el papel que había desarrollado en junio. No fue más exitoso en esta segunda ocasión. El grupo operacional de Boldin, consistente en tres divisiones y dos brigadas de tanques, contraatacó los flancos del Tercer Grupo Panzer el 3-4 de octubre, e intentó cubrir la retirada de las otras unidades del Frente Oeste el 6 de octubre. El *Stavka* había autorizado con retraso esta retirada una vez que las penetraciones alemanas eran aparentes, pero el Frente de Reserva perdió las comunicaciones con los cuarteles generales de los 24.º y 43.º Ejércitos, y el cuartel general del Frente Oeste de Konev pronto perdió contacto con Boldin. En la desesperada lucha siguiente, la mayoría de los 19.º, 20.º, 24.º y 32.º Ejércitos, así como también la mayoría del grupo operacional de Boldin, fueron rodeados al oeste de Viaz'ma. Los elementos supervivientes de los Frentes Oeste y de Reserva retrocedieron hacia la siguiente línea defensiva planeada cerca de Mozhaisk y

Kaluga. El Teniente General M. F. Lukin, comandante del 19.º Ejército, asumió el mando de las fuerzas rodeadas. Los Noveno y Cuarto Ejércitos Alemanes tuvieron gran dificultad en contener esta bolsa frente a los repetidos esfuerzos soviéticos por escapar. En la noche del 12 al 13 de octubre, al menos dos divisiones de fusileros huyeron hacia el este a través de un sector pantanoso donde los blindados alemanes no podían maniobrar. Después de eso, Lukin ordenó destruir sus armas pesadas y vehículos, y la mayoría de la fuerza rodeada escapó en pequeños grupos.

Mientras tanto en el sur, el Segundo Grupo Panzer había atacado el 30 de septiembre, penetrando el débil 13.º Ejército del Mayor General A. M. Gorodniansky del Frente Briansk el 2 de octubre y avanzando sobre Orel al día siguiente. Stalin telefoneó a Eremenko para demandar un contraataque inmediato, pero el Frente Briansk tenía pocos tanques y ninguna reserva. En una posterior llamada telefónica, el Mariscal Shaposhnikov insistió en una rígida defensa de cada posición, negando a Eremenko la posibilidad de retrasar a los atacantes a través de maniobras flexibles. La penetración alemana fue tan repentina que los tranvías todavía estaban funcionando en Orel cuando la 4.ª División Panzer entró en ella. Los sobrepasados 13.º y 50.º Ejércitos, junto con el cuartel general del Frente Briansk, fueron empujados hacia dos grandes bolsas por el Segundo Ejército Alemán. El cuartel general del *frente* perdió el contacto por radio con el *Stavka*, quien tuvo que transmitir todos los mensajes a través de otras unidades.

Al principio, las respuestas del *Stavka* a estos nuevos desastres fueron demasiado lentas para rechazar a las puntas de lanza alemanas. Todos los bombarderos soviéticos disponibles se concentraron contra la penetración en Orel. Su altitud de bombardeo permaneció demasiado alta para ser certeras, aunque hicieron añicos las ventanas de un edificio alrededor de las orejas de Guderian.

Los alemanes fueron finalmente ralentizados por una combinación de clima adverso y decididos contraataques. Las primeras nieves cayeron en el sector del Grupo de Ejércitos Centro en la noche del 6 al 7 de octubre. Pronto se derritieron pero fueron seguidas por la lluviosa *rasputitsa* (literalmente, tiempo sin carreteras), un período de barro que golpeaba a Rusia cada primavera y otoño cuando las estaciones cambiaban. Las unidades mecanizadas alemanas utilizaban combustibles tres veces más que la tasa que habían planeado. El barro interminable de las carreteras sin asfaltar despojó a los invasores de su movilidad hasta que el terreno se congelara durante el invierno.

Incluso antes que llegara el mal tiempo, sin embargo, una serie de contragolpes soviéticos a lo largo de todo el frente ayudaron a estabilizar la situación. Quizás, el más efectivo de estos golpes cayó sobre la 4.ª División Panzer de Guderian cuando se aproximó a Mtsensk el 6 de octubre. Aquí, dos oficiales soviéticos que después ganaron fama como excelentes comandantes de batalla cooperaron para emboscar a los alemanes. El 1.º Cuerpo de Fusileros de la Guardia del Mayor General D. D. Leliushenko había sido introducido en la escena para bloquear el avance del Segundo

Grupo Panzer.

Las tropas de Leliushenko incluían dos brigadas de tanques, la 4.<sup>a</sup> y la 11.<sup>a</sup>, y dos brigadas aerotransportadas, la 10.<sup>a</sup> y la 201.<sup>a</sup> del 5.º Cuerpo Aerotransportado, que volaron a un aeródromo cercano. La 4.<sup>a</sup> Brigada de Tanques del Coronel M. E. Katukov, equipada con los recientemente producidos T-34, exhibió una habilidad táctica que los invasores no habían encontrado antes. Katukov ocultó sus blindados en los bosques mientras que la vanguardia alemana avanzaba. El mosaico de tropas aerotransportadas e infantería de Leliushenko bloqueó a la 4.<sup>a</sup> Panzer de frente, después de lo cual Katukov emboscó a los alemanes desde los flancos. Los inferiores en armamento y blindaje Mark IV alemanes intentaron huir de la emboscada maniobrando alrededor de Katukov pero fueron rápidamente detenidos por breves contraataques. Al final del día, la mayoría de los blindados de la 4.<sup>a</sup> División Panzer había sido reducida a restos humeantes. Esta conmoción para el Segundo Grupo Panzer, que había sido redesignado Segundo Ejército Panzer, fue tan grande que fue realizada una investigación especial. Incluso Guderian de mala gana reconoció que sus oponentes estaban aprendiendo.

Pero era una carrera dirigida de cerca. Siguiendo su hábito usual, Stalin envió a Zhukov desde Leningrado al sector amenazado, haciéndole comandante del Frente Oeste el 10 de octubre. Zhukov tuvo que suplicar a Stalin que mantuviera a su antiguo rival Konev como su adjunto para mantener la continuidad y la moral en el cuartel general. Zhukov se encontró casi sin unidades supervivientes para defender el camino hacia Moscú. La vigorosa lucha de Lukin en la bolsa de Viaz'ma, junto con los contraataques de Leliushenko, ganaron el tiempo suficiente para reconstruir una tenaz defensa. Incluso entonces, Zhukov tuvo que retroceder unos cuantos kilómetros el 18 de octubre porque las puntas de lanza blindadas alemanas habían tomado Kalinin en el norte y Kaluga en el sur, flanqueando su nueva línea.

En Moscú, la reacción inicial al desastre fue negar que hubiese sucedido cualquier penetración y buscar chivos expiatorios. Una vez que la enormidad del peligro hizo mella, Stalin estuvo cerca de entrar en pánico. El 13 de octubre, ordenó la evacuación del grueso del Partido Comunista, del *Stavka* y de las oficinas del gobierno civil de Moscú a Kuibyshev, dejando solo un esqueleto de estados mayores detrás. Las noticias de esta evacuación, en combinación con repetidas incursiones aéreas alemanas y una variedad de desenfrenados rumores sobre las batallas de Viaz'ma y Briansk, produjeron un casi pánico en Moscú del 16 al 17 de octubre. La mayoría de la población intentó huir, llenando los trenes disponibles por miedo a una ocupación inminente. Solamente el anuncio de que el mismo Stalin permanecería en la ciudad calmó el pánico.

**A LAS PUERTAS.**

A finales de octubre, la Wehrmacht y el Ejército Rojo recordaban a dos boxeadores tocados, permaneciendo precariamente en pie pero perdiendo rápidamente el poder para lastimarse el uno al otro. Como boxeadores profesionales con los ojos hinchados, no podían ver a sus oponentes con suficiente claridad para juzgar su resistencia relativa.

En retrospectiva, las fuerzas alemanas habían llegado tan lejos como era posible en 1941 y necesitaban marchar a sus cuarteles de invierno. A la vez, el *Stavka* tenía que enfrentarse a la posibilidad de que, una vez que la primera helada dura restaurara la movilidad, los invasores podrían capturar o al menos rodear Leningrado, Moscú, Stalingrado y Rostov. Incluso si el régimen soviético podía sobrevivir a tal golpe políticamente, la pérdida de mano de obra, centros de transporte y capacidad manufacturera podrían bien resultar fatal militarmente. Esto era especialmente cierto en un momento cuando las fábricas evacuadas estaban todavía siendo reensambladas en los Urales. Stalin eligió reunir a su siguiente «oleada» de ejércitos (los 16.º, 5.º, 33.º, 43.º, 49.º y 50.º del Frente Oeste, algunos severamente debilitados en batallas anteriores) en nuevas posiciones defensivas cubriendo los accesos a Moscú desde Gzhatsk hasta Kaluga y guarneciendo la línea de defensa de Mozhaisk. En una sorprendente imitación de la microgestión de Hitler, el dictador soviético distribuyó puñados de tanques y armas pesadas para apuntalar cada nueva brecha en sus defensas de vanguardia. Al mismo tiempo, Stalin y el *Stavka* tuvieron que proporcionar dos divisiones al 7.º Ejército Independiente de K. A. Meretskov en el norte, donde un contraataque limitado a comienzos de noviembre impidió que los alemanes y los finlandeses enlazaran alrededor del Lago Ladoga. La línea ferroviaria principal y las líneas de carreteras a Leningrado permanecían cortadas, pero los soviéticos pudieron trasladar algunos suministros a través del lago helado a la ciudad.

Para virtualmente todos los comandantes alemanes, la situación era igualmente precaria. Solamente un tercio de los vehículos de motor estaban todavía operativos, y las divisiones estaban entre un tercio y la mitad de sus efectivos. Un avance más hacia el este podría lograrse en el nivel táctico pero solamente a costa de un forzamiento aún mayor de la logística. Los escasos trenes que traían combustible y municiones para una renovada ofensiva no estarían disponibles para transportar ropa de abrigo y materiales de construcción, las cuales eran vitales para sobrevivir al invierno sin considerar cuán exitosa podría ser la ofensiva. Por todas estas razones, el 4 de noviembre, el Mariscal de Campo Gerd von Rundstedt solicitó que a su Grupo de Ejércitos Sur se le permitiera detenerse inmediatamente y reconstruir para una ofensiva en 1942. Otros comandantes de campo expresaron preocupaciones similares. El 13 de noviembre, los oficiales principales del estado mayor del OKH se reunieron con los jefes de estado mayor de los tres grupos de ejércitos para debatir hasta dónde el ejército debería continuar avanzando. La conferencia fue celebrada en Orsha, a medio camino entre Minsk y Smolensk. La conferencia de Orsha convenció al

General Halder de que el ejército era incluso más débil de lo que él había temido, y que lo más que se podía lograr en 1941 era rodear Leningrado y amenazar Moscú. Incluso Hitler estaba quedando reconciliado con una lucha más larga y ya no hablaba de destruir al gobierno soviético o a capturar grandes ciudades inmediatamente. Sus comentarios a este efecto eran parcialmente justificaciones, pero aparentemente tenía una genuina renuencia a quedar implicado en combates urbanos después de la costosa captura de Varsovia en 1939. Ya el 30 de junio, cuando la victoria todavía parecía inevitable, el dictador había avisado contra permitir a las fuerzas panzer entrar en Moscú sin masivo apoyo de infantería. Considerando su experiencia posterior en Stalingrado, esta renuencia resultó estar bien fundada.

Con el Dieciocho Ejército Alemán detenido al sur de Leningrado y el Primer Grupo Panzer próximo a Rostov en el lejano sur, el lugar obvio para un esfuerzo final alemán era un doble envolvimiento de Moscú y el Frente Oeste. Para ese fin, los Tercero y Cuarto Grupos Panzer continuaron su avance hacia Klin y el Canal Volga-Moscú para envolver Moscú desde el norte, mientras que el Segundo Ejército Panzer avanzaría desde el sudoeste hacia Tula y Kashira para unirse con sus grupos hermanos al este de Moscú.

A comienzos de noviembre, los analistas de inteligencia del Frente Oeste identificaron los preparativos para este cerco, y Zhukov importunó a Stalin para que aprobara una serie completa de ataques de desgaste sobre las fuerzas alemanas en avance, mientras que otras fuerzas del *frente* guarnecían las defensas preparadas que cubrían los accesos a Moscú. Uno de tales ataques, el del Grupo Belov contra el flanco derecho de Guderian, cogió a la 112.<sup>a</sup> División de Infantería Alemana sin armas antitanques que eran efectivas contra los atacantes T-34. El resultado fue una retirada aterrorizada de la mayoría de la división el 17 de noviembre, un hecho casi sin precedentes en el Ejército Alemán. El día antes, sin embargo, la 44.<sup>a</sup> División de Caballería Mongola fue empleada al sudoeste de Klin en un contraataque realizado a través de un campo abierto y cubierto de nieve. Dos mil jinetes y sus caballos fueron diezmados por la artillería y las ametralladoras de la 106.<sup>a</sup> División de Infantería Alemana, la cual no sufrió bajas. Los caballos resultaron ser muy útiles para llevar tropas al campo de batalla, especialmente en invierno, pero esos caballos eran obviamente demasiado vulnerables para maniobrar en una batalla campal.

Mientras los ataques de desgaste de Zhukov continuaban, el terreno se había helado, y el Grupo de Ejércitos Centro de von Bock reanudó la ofensiva el 15 de noviembre. Las fuerzas del Frente Oeste Soviético, ahora reforzado por el 30.<sup>o</sup> Ejército en el flanco norte del *frente*, sumaban 240 000 hombres apoyados por 1254 cañones y morteros, 502 tanques, y de 600 a 700 aviones de combate. Las defensas de Zhukov estaban ancladas sobre la bien preparada línea Mozhaisk que defendía Moscú, y las fuerzas del *frente* se extendían hasta Kalinin, en el norte, y hasta Tula, en el sur.

En el norte, donde el redesignado Tercer Ejército Panzer del General Hoth

suponía la amenaza más inmediata para la capital rusa, una lucha desesperada se desarrolló por el control de la autopista que iba desde Kalinin, a través de Klin, a Moscú. El asalto inicial separó al 16.º Ejército de Rokossovsky del 30.º Ejército, ahora mandado por D. D. Leliushenko. Zhukov asignó al comandante auxiliar de Rokossovsky, Mayor General F. D. Zakharov, para cubrir la brecha cerca de Klin con dos divisiones de fusileros y dos brigadas de fusileros. Los blindados alemanes se abrieron paso lentamente contra una fiera resistencia en una lucha oscilante que diezmó a ambos bandos. A finales de noviembre, los regimientos soviéticos y alemanes habían sido reducidos al tamaño de compañías, con solamente de 150 a 200 fusileros. El Tercer Ejército Panzer finalmente tomó Klin el 24 de noviembre. El 28 de noviembre, la 7.ª División Panzer de este ejército había tomado una cabeza de puente a través del último gran obstáculo, el Canal Moscú-Volga, y permanecía a menos de 35 kilómetros del Kremlin. Inmediatamente al noroeste de Moscú, la 2.ª División Panzer del Cuarto Grupo Panzer estaba aún más cerca, a poco más de 20 kilómetros de Moscú. Los oficiales alemanes dijeron que podían ver las agujas de la ciudad a través de sus prismáticos.

A pesar de las órdenes categóricas de resistir en el sitio, el 16.º Ejército de Rokossovsky había sido obligado a retroceder paso a paso. En un esfuerzo de detener la marea, el *Stavka* comenzó a emplear a sus reservas estratégicas, incluyendo al 1.º Ejército de Choque y el 20.º Ejército, para defender el Canal Moscú-Volga. Muchas de estas reservas eran unidades bien entrenadas, pero tuvieron que contraatacar casi tan pronto como desembarcaban de los trenes que los llevaban al frente. A finales de noviembre, las disminuidas fuerzas móviles de Zhukov consistían en 3 divisiones de tanques, 3 divisiones de fusileros motorizados, 12 divisiones de caballería y 14 brigadas independientes de tanques. Estas unidades estaban a menudo escasas de efectivos, sin embargo, e incluían numerosos tanques ligeros obsoletos.

En el sur, el Segundo Ejército Panzer reanudó la ofensiva el 18 de noviembre, tras recuperarse del breve pánico causado por el ataque soviético del día anterior. A finales de octubre, Guderian había concentrado la mayoría de sus tanques restantes en una brigada, mandada por el Coronel Eberbach de la debilitada 4.ª División Panzer. A mediados de noviembre, esta brigada tenía solamente 50 tanques, pero era la cabeza de lanza para el XXIV Cuerpo Panzer y, de hecho, para todo el ejército. Eberbach se abrió paso lentamente en un intento de rodear Tula desde el este como un peldaño para Moscú. El 50.º Ejército del Teniente General I. V. Boldin, defendiendo tenazmente las afueras de Tula, lanzó contraataque tras contraataque contra el frente y el flanco de Guderian. Con temperaturas muy por debajo de cero y las tropas andando escasas de combustible, municiones y vehículos en funcionamiento, el avance alemán lentamente se estremeció hasta detenerse. Guderian solicitó repetidamente que la ofensiva fuera cancelada, pero nadie en el OKH tenía la autoridad para tomar tal acción sin el consentimiento de Hitler.

Las obstinadas defensas soviéticas hicieron tanto para detener a los alemanes

como el mal tiempo y las malas líneas de suministro. Las unidades defensoras eran mayormente todavía tropas sin experiencia, la mayoría de los ejércitos de fusileros tenían ahora dos o más divisiones en el segundo escalón, más, en algunos casos, una reserva de caballería. Los trabajadores de Moscú dieron a estos ejércitos dos cinturones de trincheras completamente construidas en lugar de los apresurados hoyos de octubre. Como resultado, el típico ejército de fusileros tenía un frente más estrecho que defender y podía establecer una serie de defensas a una profundidad de hasta 50 kilómetros, tres veces la típica profundidad defensiva en octubre. Unidades antitanques, de infantería, de ingenieros y de artillería estaban concentradas a lo largo de las grandes vías que los alemanes tenían que utilizar. Trece de los 20 regimientos de artillería antitanque del Frente Oeste fueron asignados a los dos ejércitos de campaña más amenazados, el 16 en el norte y el 49 en sur. Desde Zhukov hasta los comandantes de división, los jefes del Frente Oeste eran ahora oficiales hábiles y experimentados que estaban mucho mejor preparados para contrarrestar las tácticas alemanas.

Dos ejemplos de esta creciente habilidad soviética resultaron ser simbólicos del futuro. Con Tula casi rodeada y el Segundo Ejército Panzer todavía avanzando lentamente hacia el norte a finales de noviembre, Zhukov de nuevo envió al Mayor General P. A. Belov, comandante del 2.º Cuerpo de Caballería, a «restaurar la situación a cualquier coste». De las muy pequeñas reservas disponibles, Stalin y Zhukov dieron a Belov media división de tanques (la 112.ª), dos batallones independientes de tanques (35.º y 127.º), algunos artilleros antiaéreos de Moscú, un regimiento de ingenieros de combate, una de las nuevas unidades de lanzacohetes múltiples «Katiusha», y los instructores y estudiantes de varias escuelas militares. El 26 de noviembre, la fuerza compuesta fue redesignada como 1.º Cuerpo de Caballería de la Guardia y se le ordenó que atacara a la punta de lanza de Guderian, la 17.ª División Panzer, cerca de Kashira. Considerando la desesperada escasez de equipamiento del momento, este cuerpo representaba uno de los primeros esfuerzos soviéticos para reavivar la doctrina de preguerra de un «grupo de caballería mecanizado» para penetraciones profundas. La vanguardia del avance alemán estaba tan dispersa que Belov pudo infiltrar sus escuadrones virtualmente sin ser detectados. El 27 de noviembre, contraatacó, haciendo retroceder a la 17.ª División Panzer y aliviar la presión sobre Tula. Así comenzó la odisea del 1.º Cuerpo de Caballería de la Guardia, que continuaría su larga explotación y operaría en las áreas de retaguardia alemanas durante los siguientes cinco meses.

El segundo ejemplo de efectividad soviética llegó durante el esfuerzo final alemán, cuando el Cuarto Ejército Alemán atacó hacia el este a lo largo de la autopista Minsk-Moscú el 1 de diciembre. Este ataque tuvo solamente un limitado apoyo blindado y cayó directamente en una región defensiva antitanque soviética cuidadosamente planeada. Al mismo tiempo, contraataques locales del 33.º Ejército del Teniente General M. G. Efremov golpeó al avance alemán en los flancos,

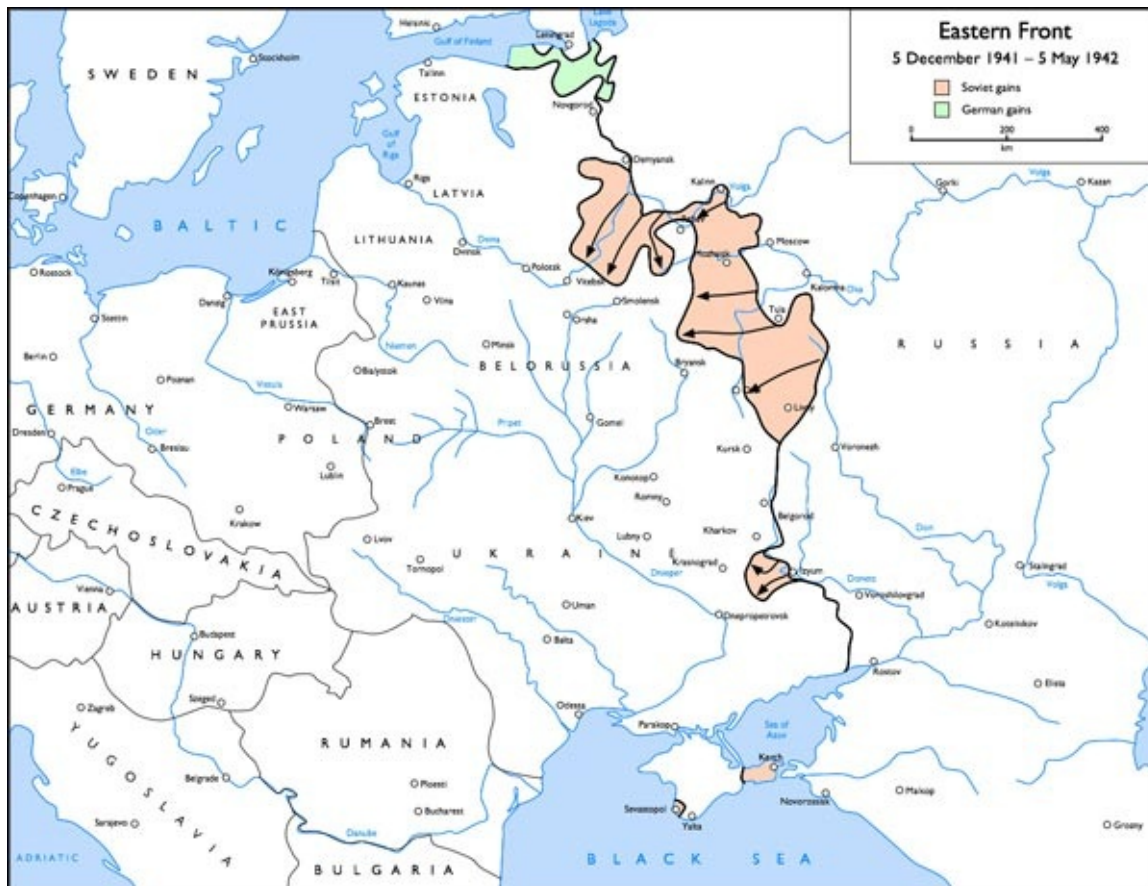
terminando efectivamente la ofensiva alemana el 5 de diciembre.

## **LA CONTRAOFENSIVA DE DICIEMBRE.**

A lo largo de noviembre, las temperaturas y las nevadas habían sido relativamente suave para los estándares rusos. A comienzos de diciembre, la nieve y el frío finalmente llegaron como una venganza. Las tropas alemanas estaban constreñidas a lo largo de las escasas carreteras, y la Luftwaffe estaba operando desde aeródromos avanzados improvisados. Los motores de los aviones y de los vehículos tenían que ser calentados durante horas antes de intentar arrancarlos.

Por contraste, la Fuerza Aérea Roja tenía hangares calientes en aeródromos permanentes. La Wehrmacht no podía hacer nada más, y la iniciativa pasó a los soviéticos. El *Stavka* inició lo que finalmente se convertiría en su campaña de invierno. (Ver Mapa 4).

El Ejército Rojo no tenía abundancia de fuerzas para lanzar una contraofensiva. Los historiadores soviéticos han afirmado que, ya el 1 de diciembre, había 1 100 000 tropas soviéticas frente a 1 708 000 de alemanes en el Grupo de Ejércitos Centro Alemán, con desproporciones similares en equipamiento, tales como 7652 cañones soviéticos ante las 13 500 piezas alemanas y 774 tanques soviéticos ante los 1170 tanques alemanes. Estas cifras sobreestiman grandemente la fuerza efectiva alemana, pero evalúa correctamente los efectivos del Ejército Rojo. Muchas unidades soviéticas eran meros esqueletos. La 108.<sup>a</sup> División de Tanques, por ejemplo, estaba reducida a 15 de los 217 tanques autorizados, y muchas divisiones de fusileros tenían menos de 3000 hombres.



Mapa 4. La Campaña de Invierno, Diciembre de 1941-Mayo de 1942.

Aún más, los alemanes estaban muy extendidos y malamente equipados para el invierno, mientras que los soviéticos estaban temporalmente concentrados en unos pocos puntos críticos. Por ejemplo, en el ala derecha del Frente Oeste atacando al norte de Moscú, los soviéticos fueron capaces de lograr una superioridad de 2:1 sobre los alemanes en personal y superioridad menor en artillería y morteros. Los alemanes mantuvieron la superioridad en blindados. Además, la inteligencia alemana estimó que Stalin no tenía más reservas y que pasaría tres meses antes de que el Ejército Rojo pudiese formar nuevas fuerzas. El impacto de los contraataques soviéticos fue por consiguiente mucho mayor.

La campaña de invierno soviética comenzó el 5 de diciembre de 1941. Llevado por la necesidad, el *Stavka* trató primero de debilitar y repeler a las pinzas blindadas alemanes que amenazaban Moscú. Cuando la primera serie de contraataques del 1.<sup>er</sup> Ejército de Choque y de otros ejércitos cerca de Moscú lograron el éxito, las ambiciones del *Stavka* se dispararon. En semanas, los iniciales y limitados contraataques fueron reemplazados por misiones ofensivas mucho más extensas para los *frentes* y ejércitos desde Leningrado hasta el Mar Negro. A comienzos de enero, un concepto global había emergido que gobernó las subsiguientes operaciones soviéticas a lo largo del invierno. Debido a su apresurada formulación y debido a la a menudo torpe ejecución del concepto, las primeras espectaculares ganancias no produjeron los resultados estratégicos deseados. En particular, la campaña soviética

fracasó en destruir al Grupo de Ejércitos Centro. La ofensiva, sin embargo, resultó ser inmensamente aleccionadora para el Alto Mando Alemán, y, por primera vez, surgieron dudas entre algunos comandantes alemanes de que la guerra podía ser efectivamente ganada.

El primer objetivo de la ofensiva soviética era eliminar las amenazantes pinzas al norte y al sur de Moscú. En el norte, el contraataque comenzó a las 3:00 horas del viernes 5 de diciembre, cuando la temperatura era de 15 grados bajo cero y la nieve era de más de un metro profunda. Los 29.º y 31.º Ejércitos del recientemente formado Frente Kalinin de Konev atacaron desde el lado norte del saliente. Al día siguiente, el 30.º Ejército y el 1.º Ejército de Choque atacaron desde posiciones al norte y al sur de Dmitrov, en el Canal Volga-Moscú. Al mediodía del 7 de diciembre, unidades avanzadas soviéticas estaban invadiendo el cuartel general del LVI Cuerpo Panzer a las afueras de Klin. Después de eso, Zhukov envió tres ejércitos adicionales (20.º, 16.º y 5.º) al ataque contra el lado sur del saliente de Klin, tratando de rodear a todo el Tercer Ejército Panzer así como también al XXXXVI Cuerpo Panzer del Cuarto Grupo Panzer. En el 5.º Ejército, el Teniente General L. A. Govorov concentró un «grupo de choque» de tres divisiones de fusileros (19.<sup>a</sup>, 329.<sup>a</sup> y 326.<sup>a</sup>) y varias brigadas de tanques para atacar el 14 de diciembre sobre un frente estrecho hacia Russa. En la brecha atacó el 2.º Cuerpo de Caballería de la Guardia del Mayor General L. M. Dovator. Muy cerca de Dovator marchaba un grupo móvil de tanques consistente en la 20.<sup>a</sup> Brigada de Tanques y el 136 Batallón Independiente de Tanques.

Aunque el mismo Dovator murió en acción el 20 de diciembre, éstas y similares tácticas de grupos de choque utilizadas por otros ejércitos lentamente trastornaron las defensas alemanas. Los alemanes trasladaron frenéticamente las escasas fuerzas disponibles de un lado a otro a lo largo de rutas laterales para reforzar los sectores amenazados, mientras que otras unidades intentaban retirarse de la trampa.

En el sur, un movimiento de pinzas similar fue intentado contra el Segundo Ejército Panzer de Guderian. El Grupo de Caballería-Mecanizado de Belov aisló inmediatamente a los elementos de vanguardia alemanes cerca de la punta del saliente de Venev, mientras que un ataque del 50.º Ejército de Boldin en Tula rebasó a un batallón del Regimiento de élite *Grossdeutschland*. Desde el primer día del contraataque soviético, Guderian comenzó a retirarse hacia la línea del río Don, al sudeste de Tula, ya que su línea de comunicaciones estaba amenazada por Belov. Batallones de esquadores soviéticos acosaron la retirada alemana en la nieve, pero las fuerzas principales soviéticas eran demasiado débiles e inmóviles para rodear completamente el saliente antes de que los alemanes escaparan. Los renovados ataques del 11 de diciembre no fueron a ninguna parte ya que el 50.º Ejército había sido severamente debilitado en hombres y equipamiento tras el anterior cerco de Briansk y las batallas en torno a Tula. Los ataques soviéticos en el norte fueron también no concluyentes, aunque varias divisiones de retaguardia alemanas fueron

aisladas en ambas pinzas. La única gran victoria fue el cerco y destrucción del XXXIV Cuerpo Alemán cerca de Elets, en el flanco sur de Guderian.

Estas acometidas soviéticas reforzaron la crisis en curso en los círculos de mando alemán, llevando a la luz la antigua desconfianza de Hitler en sus comandantes superiores. El primer acto comenzó en el sur el 29 de noviembre, cuando la División SS *Leibstandarte Adolf Hitler* se retiró de Rostov bajo la presión soviética. Por el momento, el dictador intentó revocar esta decisión, los elementos de vanguardia del Primer Ejército Panzer habían comenzado una retirada general hacia una línea más defendible a lo largo del río Mius. El Comandante del Grupo de Ejércitos Sur, Gerd von Rundstedt, insistió en que esta retirada era esencial y solicitó que fuera relevado al menos que se le permitiera continuar. Hitler le tomó la palabra el 1 de diciembre, solamente para ser forzado al día siguiente a aprobar la retirada que von Rundstedt había demandado.

El 16 de diciembre, la contraofensiva soviética en Moscú había obligado al Comandante del Grupo de Ejércitos Centro, von Bock, a realizar una petición similar para autorizar a retirarse y ajustar posiciones según fueran necesarias. Posteriormente en esa noche, el Mariscal de Campo Walter von Brauchitsch, jefe del OKH, y el General Halder, jefe del Estado Mayor, explicó la situación a Hitler, quien insistió que una retirada general estaba fuera de toda cuestión. El 18 de diciembre, von Bock entregó su mando al Mariscal de Campo von Kluge, ostensiblemente debido a su genuina salud enfermiza. Hitler prohibió grandes retiradas adicionales, ordenando al Grupo de Ejércitos Centro que utilizara «una resistencia fanática» para detener la marea hasta que los refuerzos pudieran llegar. Al día siguiente, un Hitler disgustado aceptó la renuncia de von Brauchitsch y personalmente asumió el mando del ejército. Él le dijo a Halder que el ejército debería emular la positiva y entusiasta planteamiento de la Luftwaffe, y prohibió cualquier preparación o debate de «posiciones de retaguardia» en el caso de una penetración soviética. Heinz Guderian fue la siguiente víctima. Como muchos comandantes de campo antes de diciembre de 1941 y después de eso, él estaba convencido que los cuarteles generales superiores estaban desconectados de la gravedad real de la situación. A lo largo de diciembre, él había utilizado al ayudante personal de Hitler y a otros conocidos como canales de puerta trasera para expresar sus preocupaciones a Hitler y al OKH. El 14 de diciembre, uno de los últimos actos de von Brauchitsch como comandante del Ejército había sido colocar al Segundo Ejército bajo el control del Segundo Ejército Panzer y a autorizar a Guderian a retirarse mientras sostenía Orel. Ordenado aguantar firme, Guderian voló a Rastenburg el 20 diciembre para explicar su desesperada situación a Hitler. Aunque el relato del general de esta conversación naturalmente es parcial, él indudablemente insistió en que sus fuerzas carecían de vestimenta, equipamiento y refugios, y necesitaban retirarse a líneas más defendibles. El día de Navidad, tras una discusión sin sentido con su nuevo comandante de grupo de ejércitos, von Kluge, Guderian a su vez se encontró relevado.

## ENSANCHANDO LA OFENSIVA.

El 1 de enero de 1942, las fuerzas soviéticas habían reconquistado Kalinin en el norte y Kaluga en el sur y estaban asediando una serie de baluartes alemanes, algunos de los cuales ya habían sido sobrepasados y rodeados. Demiansk (en el sector del Grupo de Ejércitos Norte), Rzhev, Mozhaisk, Maloiaroslavets, Iukhnov, y varios otros centros de comunicaciones estaban atestados con una mezcla de tropas de combate y de apoyo alemanas intentando sobrevivir al clima y a los ataques soviéticos. En este punto, Hitler emitió su famosa orden de resistir firme. El éxito de esta orden en 1942 le envalentonó para mantener cada pulgada de terreno irracionalmente durante el resto de la guerra. Lo que Hitler nunca reconoció fue que la contraofensiva soviética de 1941-1942 pudo bien haber destruido al Grupo de Ejércitos Centro si Stalin no hubiese intentado hacerlo todo tan demasiado rápido.

En enero de 1942, I. V. Stalin estaba increíblemente demasiado ambicioso y optimista. El contraste entre la desesperación de noviembre y los éxitos de diciembre le habían envalentonado tanto que intentó extender sus contraataques iniciales en una ofensiva general para rodear a todo el Grupo de Ejércitos Centro y a una parte considerable del Grupo de Ejércitos Norte. Stalin estaba convencido que los alemanes estaban en sus tramos finales, e intentó apresurar una fase de explotación sin concentrar a sus fuerzas y eliminar a las unidades sobrepasadas. El 7 de enero, Stalin ordenó una ofensiva general a lo largo de todo el frente, concentrada principalmente contra el Grupo de Ejércitos Centro pero también apuntando a las fuerzas alemanas en Leningrado, Staraia Russa, Orel, Kharkov y Crimea. Zhukov y otros comandantes se opusieron a la ofensiva general sobre los fundamentos de que disiparía a las fuerzas disponibles sobre un frente demasiado amplio. El éxito inicial de Stalin dependía de un puñado de brigadas de tanques, divisiones de caballería y batallones de esquidadores, todas las cuales estaban perdiendo fuerza rápidamente. Según las tropas soviéticas luchaban hacia el oeste, la Fuerza Aérea Roja de apoyo tuvo que ceder sus aeródromos permanentes y calientes, trasladándose hacia pistas de aterrizaje avanzadas que eran tan inhóspitas como las ocupadas por la Luftwaffe. Atacando más de lo que sus fuerzas podían digerir, Stalin fracasó en eliminar a las fuerzas alemanas rodeadas delante de Moscú y obteniendo solamente ganancias limitadas en otros lugares.

En el norte, el intento por aislar al Dieciocho Ejército Alemán en torno a Leningrado nunca realmente se puso en marcha. Al sur de Leningrado, Stalin intimidó a Meretskov, comandante del Frente Volkhov, (recientemente liberado de la custodia del NKVD), a un ataque prematuro. Las tropas de Meretskov estaban dispersadas, mal entrenadas y pobremente suministradas. El jefe de la Administración Principal de la Artillería Soviética tuvo que volar personalmente con un avión cargado con miras de cañones porque los recién producidos cañones de Meretskov no

tenían ninguno. A finales de diciembre, el 2.º Ejército de Choque, la fuerza clave en la subsiguiente operación Liuban, había reunido solamente una división. El comandante del ejército, Teniente General G. G. Sokolov, era un incompetente comisario del NKVD y antiguo ayudante de L. Beria, jefe del NKVD. Meretskov había relevado a Sokolov por esa razón poco después de que el ataque soviético comenzara.

Aunque el 52.º Ejército penetró el frente, y el 2.º Ejército de Choque avanzó exitosamente 70 kilómetros en la retaguardia alemana, los contraataques alemanes pronto aislaron y rodearon a la desafortunada fuerza. En marzo, el Teniente General A. A. Vlasov, enviado desde Moscú para convertirse en ayudante de Meretskov después de la espléndida actuación militar de Vlasov en la contraofensiva de Moscú, fue enviado al cerco para tomar el mando. A lo largo de meses de arduos combates en espantosas condiciones, el 2.º Ejército de Choque ni pudo ser relevado ni pudo huir. Finalmente, a finales de junio, una operación final alemana redujo la bolsa obligando a Vlasov a rendirse. Su posterior cooperación con las autoridades alemanas y los intentos de formar un «Ejército Ruso» Alemán le hicieron un traidor a ojos de los soviéticos y virtualmente se borró cualquier mención de él y de este incidente en la historia del 2.º Ejército de Choque de los relatos militares soviéticos.

En la región de Moscú, Stalin ordenó a los Frentes Kalinin y Oeste rodear a las fuerzas alemanas mediante ataques sobre el frente de Viaz'ma desde el norte, este y sur. Las fuerzas del Frente Kalinin (22.º, 39.º, 29.º, 31.º y 30.º Ejércitos, y el 11.º Cuerpo de Caballería), comandadas por el Coronel General Konev, debían de avanzar a través de Rzhev y Sychevka hasta la región de Viaz'ma, mientras que el ala izquierda del Frente Oeste de Zhukov (43.º, 49.º y 50.º Ejércitos, y el Grupo de Caballería Belov) destruían al grupo alemán en Iukhnov y avanzaban desde el sudoeste para asegurar Viaz'ma y enlazar con las puntas de lanza del Frente Kalinin. Mientras tanto, el ala derecha del Frente Oeste (1.º Ejército de Choque, 16.º y 20.º Ejércitos) debía de penetrar las defensas alemanas cerca de Volokolamsk y Gzhatsk, y los 5.º y 33.º Ejércitos atacarían directamente a través de Mozhaisk hasta Viaz'ma. Las dos fuerzas de caballería de Belov (1.º Cuerpo de Caballería de la Guardia y brigadas de tanques reforzadas) y del Coronel S. V. Sokolov (11.º Cuerpo de Caballería, reforzado) debían de jugar papeles críticos al dirigir la explotación en la retaguardia alemana y enlazar en el área de Viaz'ma. El propósito de Zhukov era destruir a los cuatro ejércitos defensores del Grupo de Ejércitos Centro (Noveno, Cuarto y Tercer y Cuarto Panzer). La amenaza para los alemanes era real, ciertamente; un hueco muy grande existía en las defensas alemanas al sur de Kaluga. Días después de que la ofensiva comenzara, el grupo de caballería de Belov penetró a través de este hueco en la retaguardia alemana y hacia Viaz'ma. Para suplementar éste ya imponente esfuerzo ofensivo, a los 3.º y 4.º Ejércitos de Choque, en el flanco izquierdo del Frente Noroeste del Coronel General P. A. Kurochkin, les fue ordenado atacar desde los bosques próximos a Ostashkov hacia Toropets y Smolensk, mientras

que el Frente Briansk del Coronel General I. T. Cherevichenko lanzaba ataques hacia Orel y Briansk. Desafortunadamente para los soviéticos, Zhukov estaba en lo cierto. Las fuerzas de Stalin carecían de los efectivos y de la habilidad para ejecutar este ambicioso, superficial y profundo envolvimiento del Grupo de Ejércitos Centro.

El terreno fue especialmente importante en esta batalla. Había solamente dos grandes carreteras pavimentadas en este área, una corriendo desde Smolensk a través de Viaz'ma a Moscú, y la otra corriendo diagonalmente al sudoeste desde Moscú a través de Maloiaroslavets y Iukhnov. Las fuerzas tales como el 33.<sup>er</sup> Ejército del Mayor General M. G. Efremov que se movieron sobre o en paralelo a estas carreteras principales fueron mucho más móviles que los ejércitos en sus flancos, los cuales tendieron a quedarse atrás en la ofensiva. Una vez que lograron penetrar, el grupo de Belov y otras grandes formaciones soviéticas sobrevivieron en la retaguardia alemana durante meses porque el terreno era demasiado pantanoso e impracticable que los alemanes eran incapaces de eliminarlas hasta que el terreno se secó a finales de primavera.

Los Frentes Kalinin y Oeste comenzaron la amplia ofensiva con una serie progresiva de ataques desde el 7 hasta el 9 de enero. En el norte, el 39.<sup>o</sup> Ejército del Teniente General I. I. Maslennikov tuvo fuerza suficiente para penetrar las defensas alemanas y comenzó un avance en la retaguardia con su grupo móvil, el 11.<sup>o</sup> Cuerpo de Caballería de Sokolov, muy avanzado. Este cuerpo de caballería casi alcanzó la carretera Smolensk-Moscú a finales de enero, pero el Noveno Ejército Alemán, en un audaz contraataque en febrero, selló la penetración detrás de ellos y del 39.<sup>o</sup> Ejército, rodeando al acompañante 29.<sup>o</sup> Ejército del Mayor General V. I. Shvetsov en el proceso. Con solamente dos divisiones de caballería ligera, una división de fusileros motorizados y unos cuantos batallones de esquadores, el 11.<sup>o</sup> Cuerpo de Caballería era demasiado débil para cortar las líneas de comunicaciones alemanas.

En el centro, los soviéticos fueron capaces de reconquistar Mozhaishk y Medyn, pero después de eso sus fuerzas eran tan débiles y el tiempo tan malo que el subsiguiente avance hacia Gzhatsk tuvo lugar a paso de tortuga. Solamente el 33.<sup>er</sup> Ejército de Efremov fue capaz de penetrar en la retaguardia alemana, alcanzando finalmente los suburbios de Viaz'ma, donde la mitad de sus divisiones fueron cortadas y aisladas por un contraataque alemán.

Mientras tanto al norte, el Frente Noroeste de Kurochkin aplastó las defensas alemanas en las Colinas Valdai y en el sector del Lago Seliger e irrumpió hacia el sudoeste a lo largo de dos ejes separados hacia las afueras de Staraia Russa y Demidov, dejando rodeadas o casi rodeadas a bolsas alemanas a su paso en Demiansk, Kholm y Belyi. Al sur, durante meses las fuerzas del Frente Briansk atacaron en vano a las fuerzas alemanas defendiendo delante de Orel.

En el extremo sur, los soviéticos realizaron dos operaciones que esperaban explotar posteriormente en primavera. Al sur de Kharkov, el 18 de enero, las fuerzas combinadas del Frente Sudoeste del Teniente General F. I. Kostenko y del Frente Sur

del Teniente General R. I. Malinovsky atacaron duramente en la conjunción entre los Sexto y Decimoséptimo Ejércitos del Grupo de Ejércitos Sur en un intento por cruzar el río Donets Norte y envolver Kharkov desde el sur. El asalto sorpresa inicial del 6.º Ejército del Mayor General A. M. Gorodniansky y del 57.º Ejército del Teniente General D. I. Riabyshev, con los 1.º, 5.º y 6.º Cuerpos de Caballería, explotó hasta una profundidad de más de 100 kilómetros. El aguante de la infantería y de la caballería soviéticas era limitado, sin embargo; el 31 de enero, el grupo de ejércitos de von Bock había sido capaz de contener la ofensiva improvisando un cordón de pequeños destacamentos de infantería y de blindados en torno a lo que llegaría a ser conocido como la cabeza de puente de Barvenkovo.

Algo antes, el 30 de diciembre, las fuerzas combinadas de la Flota del Mar Negro y de dos ejércitos del Frente Transcaucásico habían comenzado una ambiciosa operación anfibia para tomar un asidero en la Península de Kerch en Crimea. Su objetivo era relevar a la guarnición de Sebastopol, entonces bajo asedio del Once Ejército de von Manstein y de fuerzas rumanas acompañantes. El desembarco inicial soviético fue realizado por el 44.º Ejército del Mayor General A. N. Pervushin y el 51.º Ejército del Teniente General V. N. L'vov, apoyados por la flota y por inefectivas incursiones de diversión aerotransportadas. Los soviéticos lograron derrotar a las divisiones rumanas defensoras y asegurar Kerch y Feodosiia. Von Manstein reaccionó rápidamente, embotellando a los soviéticos en la salida oeste de la península e impidiendo el relevo de Sebastopol. Tras un asedio de alrededor de ocho meses, Sebastopol finalmente cayó el 4 de julio de 1942.

Con el frente en llamas a lo largo de una distancia de alrededor de 800 kilómetros, el combate se redujo a actos heroicos de unidades individuales, complejas maniobras fuera de carreteras, y simples batallas de desgaste por ambos bandos. Los soviéticos a menudo defendieron el terreno impenetrable, mientras que los alemanes se aferraron rápidamente a las ciudades, pueblos y arterias claves. Intentándolo como pudieron, ningún bando fue capaz de hacer ceder al otro hasta que la naturaleza dio a los más móviles alemanes la ventaja en junio de 1942. En ningún lugar fue este frustrante proceso más claro que en la región de Viaz'ma.

## **PARACAÍDAS EN LA NIEVE.**

Dada la escasez de fuerzas blindadas móviles, Stalin lanzó a la lucha virtualmente a todas sus tropas móviles especializadas, incluyendo brigadas de tanques (destinadas a cuerpos de caballería o sirviendo como el núcleo de los grupos móviles de ejército), cuerpo de caballería, batallones de esquiadores y, más importante, a sus fuerzas aerotransportadas de élite. La necesidad absoluta requirió que estas fuerzas intentaran misiones que hasta ahora habían sido llevadas a cabo por fuerzas mecanizadas pesadas.

A comienzos de enero, Stalin comenzó a emplear en combate a aquellas partes de su orgullosa fuerza de cinco cuerpos aerotransportados que habían sobrevivido a los primeros meses de la guerra (esencialmente los 4.º y 5.º Cuerpos Aerotransportados y partes de otros cuerpos reconstituidos). Estas fuerzas debían de facilitar el avance de las fuerzas de *frentes*, ayudar a las fuerzas soviéticas que ya habían penetrado en la retaguardia alemana, y obstaculizar, en concierto con numerosos equipos de diversión, las líneas logísticas y de comunicaciones alemanas. Finalmente, su misión cambió para ayudar a las fuerzas soviéticas rodeadas a sobrevivir y regresar a la seguridad de las líneas soviéticas.

Los primeros lanzamientos aerotransportados, realizados por varios regimientos, ayudaron al avance de los 33.º y 43.º Ejército. El 3-4 de enero, dos inserciones paracaidistas obstaculizaron las carreteras justo al oeste de Medyn; estas unidades enlazaron con las tropas terrestres en avance en pocos días. El 18 de enero, el 250 Regimiento Aerotransportado fue lanzado en el área pantanosa de la curva del río Ugra. Desde esta base de operaciones relativamente inaccesible, avanzó hacia el sudoeste y, el 30 de enero, ayudó al 1.º Cuerpo de Caballería de la Guardia de Belov a cruzar la carretera de Iukhnov a pesar del sistema de patrullas móviles y pueblos fortificados que los alemanes habían establecido para controlar la carretera. Para lograr este cruce, sin embargo, Belov tuvo que emplear a una de sus dos divisiones de fusileros y a dos batallones de esquíadores para crear la penetración. Luego pasó a su caballería a través de la brecha resultante para hacer contacto con el regimiento aerotransportado. Los defensores cerraron la brecha detrás de él, separando al 1.º Cuerpo de Caballería de la Guardia de su infantería adjunta y de la mayoría de su artillería.

Así, a finales de enero, los soviéticos habían logrado varias penetraciones pero habían sido incapaces de destruir totalmente a grandes formaciones alemanas. En un esfuerzo por recobrar su ímpetu y capturar Viaz'ma, Zhukov planeó una operación paracaidista mucho más importante, empleando a los 10 000 hombres del 4.º Cuerpo Aerotransportado en una serie de lanzamientos nocturnos al oeste de esa ciudad. Sin embargo, la debilidad logística soviética acosó a esta operación desde su comienzo. Para desplegar desde Moscú hasta los aeródromos avanzados cerca de Kaluga, el 4.º Cuerpo Aerotransportado tuvo que realizar una serie de cruces invernales de ríos ya que el puente clave sobre el río Oka no había sido restaurado. La escasez de aviones de transporte significó que el cuerpo solamente podía ser lanzado durante una serie de días, perjudicando cualquier esperanza de sorpresa. Además, los paracaidistas de élite estaban entre las escasas unidades que habían sido equipadas con ropas de camuflaje invernal, y por lo tanto su aparición cerca de los aeródromos de Kaluga inmediatamente sugirió la posibilidad de una operación aerotransportada. Una vez que los desembarcos comenzaron en la noche del 27 de enero, los alemanes pudieron identificar y bombardear los aeródromos implicados, los cuales la Luftwaffe había ocupado hasta unas semanas antes.

Entre el 27 de enero y el 1 de febrero, la 8.<sup>a</sup> Brigada Aerotransportada del Teniente Coronel A. A. Onufriev aterrizó en un patrón disperso al sudoeste de Viaz'ma. Algunos de estos aterrizajes fueron deliberadamente pretendidos como pequeñas diversiones, pero los lanzamientos principales estuvieron acosados por el mal tiempo y la mala navegación, con la mayoría del equipamiento, suministros y radios siendo perdidos en la nieve profunda. Finalmente, solamente 1300 de los 2100 hombres en esta brigada se unieron al comandante de la brigada. El resultado fue, en el mejor de los casos, una distracción más que una gran amenaza para los alemanes, y los aterrizajes fueron cancelados antes de que las dos brigadas restantes del 4.<sup>o</sup> Cuerpo Aerotransportado fueran lanzadas.

Mientras tanto, el 1.<sup>er</sup> Cuerpo de Caballería de la Guardia y el 11.<sup>o</sup> Cuerpo intentaron envolver Viaz'ma desde el sudoeste y el norte. Durante unas pocas horas el 27 de enero y durante períodos más extendidos después, el 1.<sup>er</sup> Cuerpo de Caballería de la Guardia y la 8.<sup>a</sup> Brigada Aerotransportada, libraron batallas oscilantes para controlar segmentos de la carretera Smolensk-Moscú, pero estos intentos por cortar la crítica arteria finalmente fracasaron. Viaz'ma y sus carreteras circundantes estaban protegidas por los elementos sobrevivientes de las 5.<sup>a</sup> y 11.<sup>a</sup> Divisiones Panzer, una fuerza que todavía era formidable para los asaltantes aerotransportados y de caballería que carecían de blindados y artillería. Ni el 1.<sup>er</sup> Cuerpo de Caballería de la Guardia de Belov y la 8.<sup>a</sup> Brigada Aerotransportada ni las cuatro rodeadas divisiones del 33.<sup>er</sup> Ejército de Efremov tenían suficiente masa para desplazar a los alemanes.

Con estas dos fuerzas y la 8.<sup>a</sup> Brigada Aerotransportada en peligro de derrota fragmentaria, y con la toma global soviética de Viaz'ma en peligro, a mediados de febrero Zhukov intentó de nuevo utilizar al 4.<sup>o</sup> Cuerpo Aerotransportado para romper el punto muerto. Esta vez, una zona de aterrizaje fue seleccionada a lo largo del río Ugra en el mismo terreno pantanoso que el 250 Regimiento Aerotransportado habían encontrado tan útil para desalentar las operaciones de protección de la retaguardia alemana. En la noche del 17 al 18 de febrero, el 4.<sup>o</sup> Cuerpo Aerotransportado comenzó otra serie de lanzamientos paracaidistas, de nuevo obstaculizados por la escasez de aviones de transporte y cobertura de cazas. De los 7400 paracaidistas que despegaron esa semana, no más del 70% alcanzaron sus puntos de reunión. El comandante del cuerpo, Mayor General V. A. Glazunov, y la mayoría de su estado mayor fueron muertos cuando un caza nocturno alemán derribó su avión. El jefe del estado mayor asumió el mando, intentando tomar el terreno elevado a lo largo de la carretera de Iukhnov para facilitar un ataque a través de la carretera por el 50.<sup>o</sup> Ejército de Boldin. El resultado fue de nuevo un punto muerto. A pesar de los repetidos esfuerzos desde febrero hasta mayo, el 4.<sup>o</sup> Cuerpo Aerotransportado carecía de los vehículos y de las armas pesadas para lograr su misión. Por otro lado, los alemanes fueron incapaces de penetrar en el área pantanosa del Ugra para eliminar a esta fuerza.

Las frustraciones del 4.<sup>o</sup> Cuerpo Aerotransportado y del 1.<sup>er</sup> Cuerpo de Caballería

de la Guardia de Belov fueron sintomáticas de los problemas que acosaron a toda la ofensiva soviética. A pesar de un extraordinario rendimiento, el Ejército Rojo simplemente carecía de la fuerza, la movilidad de vehículos, fuego de apoyo, tren logístico y comunicaciones necesarias para destruir al Grupo de Ejércitos Centro. No obstante, Stalin permanecía sin quebranto optimista y continuaba creyendo que la victoria estaba dentro de su alcance hasta que la ofensiva soviética de Moscú expiró en abril de 1942. En otros lugares a lo largo del frente, Stalin gastó fuerzas aerotransportadas cerca de Demiansk, Rzhev y en Crimea con poco efecto.

Si Stalin sacó conclusiones erróneas de las batallas en torno a Moscú, las conclusiones de Hitler fueron igualmente falsas. Las fuerzas alemanas habían sobrevivido no debido a la orden de «aguantar firme» sino debido a que los soviéticos habían intentado más de lo podían lograr. Igualmente, la capacidad de la Luftwaffe para reabastecer a los baluartes alemanes sobrepasados y rodeados en Kholm, Demiansk y al sur de Viaz'ma dio a Hitler una confianza exagerada en las posibilidades del reabastecimiento aéreo. Estos malentendidos volvieron a casa para anidar un año después en Stalingrado.

## CAPÍTULO 7

---

### **RASPUTITSA, PRIMAVERA DE 1942**

Aunque la campaña de invierno no estuvo formalmente terminada hasta el 20 de abril de 1942, y los tropas soviéticas permanecieron detrás de las líneas alemanas en la región de Viaz'ma y otras regiones hasta junio de 1942, todas las oportunidades para que la contraofensiva de Moscú lograra sus ambiciosos objetivos se habían evaporado a comienzos de marzo. Los soviéticos atacaron despiadadamente a las tropas alemanas rodeadas en la bolsa de Demiansk y en Kholm, mientras que brigadas paracaidistas y de esquiadores emprendían un intenso combate para colapsar la bolsa de Demiansk desde dentro. En la región de Viaz'ma, las tropas de caballería y aerotransportadas del General P. A. Belov trataron valientemente de escapar al aislamiento en la retaguardia alemana. Las operaciones militares iniciadas por los soviéticos se ralentizaron durante los siguientes meses y finalmente se detuvieron cuando el *Stavka* comenzó a prepararse para reanudar el combate en el verano.

El deshielo primaveral y la *rasputitsa* llegaron en Ucrania a comienzos de marzo y aparecieron en el área de Moscú unas dos semanas después, trastocando los planes alemanes para rodear y destruir a varios ejércitos soviéticos en un saliente entre los Grupos de Ejércitos Norte y Centro. El prolongado combate para relevar a las fuerzas de los Dieciséis y Noveno Ejércitos Alemanes rodeadas en Demiansk y Kholm terminó en un empate virtual durante abril, con la fuerza de relevo llegando justo cuando los soviéticos penetraban en el cerco. Es por consiguiente apropiado hacer una pausa en esta narración para considerar las respuestas institucionales soviéticas y alemanas a la experiencia de 1941.

#### **LA GUERRA GLOBAL.**

A lo largo del verano y el otoño de 1941, Gran Bretaña y los Estados Unidos habían presenciado el progreso de la Operación Barbarroja, temiendo el colapso soviético. Incluso si los Estados Unidos se hubieran convertido en un beligerante formal, el país no tenía las fuerzas disponibles para proporcionar una distracción efectiva invadiendo Europa Occidental. El ciudadano medio soviético, y ciertamente la mayoría del gobierno soviético, exageraba la fuerza británica y la movilización industrial norteamericana mientras minimizaba las dificultades de una operación anfibia. Ya en julio, el gobierno de Moscú animó llamamientos públicos para un «segundo frente»

británico en el Oeste. Stalin, quien hasta el 22 de junio había creído que Hitler nunca se arriesgaría a guerra de dos frentes, estaba impaciente de que este riesgo se convirtiera en una realidad. Así, desde el mismo comienzo del conflicto germano-soviético, la opinión pública soviética sospechaba que las potencias occidentales estaban eludiendo su responsabilidad y permitiendo a la Wehrmacht y al Ejército Rojo desangrarse hasta la muerte. Londres y Washington prometieron una extensa ayuda económica, pero las dificultades del transporte en tiempos de guerra significaron que poca de esta ayuda llegó durante el primer año de lucha en el Este.

El 7 de diciembre de 1941, mientras Hitler estaba purgando a sus generales y G. I. Zhukov estaba intentando destruir al Grupo de Ejércitos Centro, los japoneses atacaron a los Estados Unidos en Hawái y las Filipinas. Washington respondió declarando la guerra a Tokio al día siguiente, pero la participación norteamericana en la lucha europea permaneció limitada. Duramente presionados en el Pacífico, los Estados Unidos no estaban preparados política y militarmente para una guerra global y de dos frentes.

Cuatro días después de Pearl Harbor, Adolf Hitler resolvió el dilema norteamericano. En un discurso al Reichstag, Hitler desafiante declaró la guerra a los Estados Unidos, incluso aunque su alianza defensiva con Tokio no requería tal acción. Indudablemente, Hitler consideraba esta declaración como una mera formalidad tras meses de participación de la Armada Norteamericana en convoyes y otras acciones antisubmarinas en el Atlántico Norte. Aparentemente esperaba que la Guerra del Pacífico distraería a los Estados Unidos, reduciendo su contribución a la lucha con Alemania. Ciertamente, Hitler subestimaba el potencial de la industria y de la movilización militar norteamericanas, un error sorprendente para un hombre que había presidido una movilización similar en Alemania durante la década de los 30. Aún más, esta declaración resultó ser tan fatal para Alemania como la misma invasión Barbarroja. En seis meses, Alemania había pasado de un dominio indiscutible del continente europeo a un combate desesperado con las dos mayores potencias sobre la tierra. Los éxitos a corto plazo del Eje de 1941-1942 fueron finalmente empujados por los ataques soviéticos y norteamericanos que Hitler había invitado.

## **RESURGIMIENTO DE LA DOCTRINA SOVIÉTICA.**

El proceso del ajustamiento soviético a los desafíos de la guerra continuó durante el invierno y la primavera de 1941-1942. A lo largo de 1941, la mayoría de los comandantes soviéticos habían intentado aplicar el concepto de preguerra de la operación profunda sin tener fuerzas suficientes para lograr la concentración necesaria en un punto crítico. En diciembre de 1941, Zhukov ordenó la creación dentro del Frente Oeste de grupos de choque para concentrar a las pocas unidades disponibles a

fuerza completa en puntos débiles específicos en las defensas alemanas. Así, por ejemplo, el 10.º Ejército centró sus esfuerzos en penetrar las defensas alemanas al sur de Moscú, y, a su vez, el 1.º Cuerpo de Caballería de la Guardia irrumpió a través de la brecha creada por el 10.º Ejército para explotar en un frente relativamente estrecho. Esta técnica, más tropas de refresco de los distritos militares orientales soviéticos, permitió la contraofensiva de Moscú para lograr el éxito inicial. En enero, sin embargo, los atacantes estaban esparcidos y carecían de la movilidad para avanzar más rápidamente que sus oponentes alemanes durante la explotación. La prometedora contraofensiva soviética arrojó a los alemanes de la región inmediata a Moscú pero no logró los objetivos estratégicos establecidos para ella por el *Stavka*.

Aunque Stalin nunca admitió su fracaso para acumular fuerzas, el Ejército Rojo institucionalizó tales concentraciones para futuras operaciones. La Directiva N.º 3 del *Stavka*, fechada el 10 de enero de 1942, repetía la orden de Zhukov del mes anterior. Todos los comandantes de *frentes* y ejércitos fueron requeridos a que utilizaran grupos de choque para acciones ofensivas, centrando sus fuerzas sobre un frente estrecho para lograr superioridad abrumadora de fuerza contra una sola unidad alemana. Idealmente, un ataque a *nivel de frente* tendría una anchura de solamente 30 kilómetros, mientras que un ejército de fusileros se concentraría en solamente 15 kilómetros. Los frentes equivalentes en diciembre habían sido 400 y 80 kilómetros, respectivamente. Así comenzó el lento proceso de crear concentraciones abrumadoras de fuerzas para lograr penetraciones iniciales en unos cuantos puntos específicos. En conjunción con planes sofisticados de engaño, esta técnica soviética posteriormente provocó que los oficiales alemanes creyeran que estaban desesperadamente superados en número a lo largo de todo el frente.

En el mismo documento, el *Stavka* también abordaba el uso de la artillería. Todos los ataques futuros deberían ser precedidos por una ofensiva de la artillería. Esto significaba no solamente concentrar hasta 80 cañones o morteros por kilómetro de frente pero utilizando esos cañones en tres fases sucesivas o misiones. Primero, todos los cañones disponibles se concentrarían sobre las defensas preparadas a lo largo de la línea del frente enemigo. Segundo, una vez que la infantería y los blindados comenzaran a avanzar para atacar, la artillería se concentraría en los centros restantes de resistencia enemiga para apoyar la penetración. Finalmente, cuando la penetración inicial hubiese sido lograda, la artillería pasaría a blancos más profundos para apoyar la explotación de esa penetración. La misma directiva también ordenaba a la Fuerza Aérea Roja utilizar la aviación de apoyo terrestre disponible para la preparación o acompañar el apoyo de cazabombarderos de la penetración.

Utilizar la artillería de esta manera era poco más que de sentido común, una solución convencional a los problemas de la ofensiva. El mismo hecho de que el *Stavka* tuviera que emitir dicha directiva indica la ignorancia abismal de algunos comandantes inferiores en esa época. Aún más, la directiva de la artillería resultó en una mejora importante en la concentración efectiva y uso de la artillería. Durante

1941, un kilómetro medio de las tropas de primera línea soviéticas, incluso en la ofensiva, estaba apoyado por solamente de 7 a 12 cañones y tubos de morteros. En el verano de 1942, esta media había aumentado hasta entre 45 y 65 tubos por kilómetro. Esto era aún mucho menor que las densidades logradas posteriormente en la guerra, pero representaba otro paso en el renacimiento de los principios tácticos y habilidades soviéticas.

Además de endorsar el concepto de acumular fuerzas en profundidad para penetraciones y explotación de la ofensiva, los comandantes soviéticos abrazaron la idea de la densidad y la profundidad en los sistemas defensivos. La exitosa defensa de Moscú y Leningrado, en la cual los densos e integrados sistemas de trincheras fueron por primera vez utilizados, estableció un precedente en el descuidado campo de las tácticas defensivas. Las defensas antitanques, para las cuales los campos de minas y cañones antitanques fueron designados para apoyar unos a otros, fueron finalmente establecidas a lo largo de las avenidas más probables de ataque enemigo. En la práctica, por supuesto, la mayoría de los comandantes carecían de las fuerzas necesarias para establecer tales defensas hasta 1943, pero el concepto y los primeros pocos experimentos provisionales estaban en posición en la primavera de 1942.

## **RESURGIMIENTO DE LAS FUERZAS MECANIZADAS SOVIÉTICAS.**

Por el momento, sin embargo, Stalin no estaba pensando en la defensiva. El breve pero embriagador sabor de la victoria desde diciembre de 1941 a enero de 1942 envalentonó al dictador soviético a creer que sus oponentes eran vulnerables si el Ejército Rojo podía acumular fuerzas mecanizadas suficientes para lanzar una renovada ofensiva en el verano de 1942.

Nuevas fuerzas mecanizadas requerían nuevo equipamiento. A pesar de la enorme dislocación implicada en trasladar su industria, la Unión Soviética estaba ya comenzando a superar en producción a las fábricas alemanas. Mediante un esfuerzo fenomenal, las fábricas en los Urales y en el Transcáucaso produjeron 4500 tanques, 3000 aviones, 14 000 cañones y alrededor de 50 000 morteros antes que las operaciones activas se reanudaran en mayo de 1942.

Utilizar esta repentina abundancia, especialmente los tanques, fue la misión del Coronel General I. N. Fedorenko, un miembro permanente del *Stavka* y jefe de la Administración de las Fuerzas Blindadas. Durante las desesperadas batallas defensivas de 1941, las únicas nuevas fuerzas mecanizadas creadas en el Ejército Rojo habían sido pequeñas brigadas de tanques que carecían de infantería acompañante y a menudo lucharon en un papel de apoyo a la infantería. Durante la pausa de comienzos de 1942, sin embargo, Fedorenko trató de regresar a los conceptos y organización de preguerra. Para igualar las fuerzas panzer alemanas, Fedorenko resucitó la idea de unidades mecanizadas independientes y de armas

combinadas. Comenzando en marzo de 1942, formó cuerpos de tanques y, posteriormente, cuerpos mecanizados que eran realmente equivalentes a divisiones alemanes. Los primeros cuatro de tales cuerpos consistían en dos brigadas de tanques, una brigada de fusileros montados en camiones, y muy poco más, con unos efectivos totales de 5603 hombres y 100 tanques (20 KV, 40 T-34 y 40 T-60). Casi inmediatamente, sin embargo, Fedorenko decidió añadir una tercera brigada de tanques, más varios elementos de combate de apoyo necesarios para sostener operaciones de armas combinadas. En julio de 1942, un cuerpo de tanques típico incluía tres brigadas de tanques de 53 tanques cada una (32 medios y 21 ligeros), una brigada de fusileros motorizados, un batallón motociclista de reconocimiento, un batallón de morteros, un batallón de lanzacohetes (morteros de la Guardia), un batallón antiaéreo, una compañía de zapadores (ingenieros de combate), y, algo después, una compañía de transporte y dos bases móviles de reparación. Los efectivos totales autorizados de esta organización eran 7800 hombres, 98 tanques medios T-34, y otros 70 tanques más ligeros. Finalmente, 28 de tales cuerpos de tanques fueron creados en 1942.

En septiembre de 1942, Fedorenko trabajó sobre este concepto para formar grandes cuerpos mecanizados. Basándose en las fuertes bajas para la infantería durante las batallas veraniegas de los cuerpos de tanques, dio a los cuerpos mecanizados tres brigadas mecanizadas, cada una con un regimiento de tanques, una o dos brigadas de tanques, y hasta dos regimientos de tanques adicionales. Cada regimiento de tanques de las brigadas mecanizadas incluía 39 tanques. Estas brigadas de maniobra estaban apoyadas por batallones antiaéreo, antitanque, de lanzacohetes, y de coches blindados, así como también elementos de comunicaciones, ingenieros (zapadores), médicos, transporte y de mantenimiento. El resultado fue una fuerza de 13 559 hombres, 100 T-34 y hasta 104 tanques de otros tipos. Un cuerpo mecanizado al estilo de 1942 era totalmente equivalente a una división panzer pero no debe ser confundido con el mucho más grande cuerpo mecanizado de 1940-1941. Esta nueva formación utilizó recursos muy escasos por lo que solamente ocho cuerpos mecanizados fueron formados durante 1942.

Los cuerpos mecanizados y de tanques fueron idealmente diseñados para actuar como el grupo móvil de un ejército de fusileros, realizando penetraciones limitadas y a pequeña escala y cercos de hasta 100 kilómetros de profundidad. Para crear grandes interrupciones y cercos, sin embargo, el Ejército Rojo necesitaba algo más grande, una verdadera fuerza mecanizada de armas combinadas equivalente a los cuerpos y ejércitos panzer.

Tal organización no representaba solamente una imitación de los alemanes sino, más importante, un regreso al concepto de preguerra de la operación profunda. El 25 de mayo de 1942, el Comisariado ordenó que algunos de los recién creados cuerpos de tanques fueran unidos en dos ejércitos de tanques (3.º y 5.º). Dos ejércitos de tanques adicionales (1.º y 4.º) fueron formados en julio de 1942, pero éstos fueron

lanzados al combate en las proximidades de Stalingrado antes de que su organización estuviera completa, y fueron severamente dañados y rápidamente reformados en ejércitos de fusileros. La estructura real de estos ejércitos de tanques varió ampliamente debido a que eran experimentales en una época en que el Ejército Rojo todavía tenía una severa escasez de equipamiento básico, tales como camiones. Esta escasez hizo necesario que las divisiones de caballería y de fusileros fueran combinadas con los cuerpos más móviles de tanques. En la medida en que cualquier patrón existía, un ejército de tanques de 1942 incluía dos o tres cuerpos de tanques, un cuerpo de caballería, y de dos a seis divisiones de fusileros, con algunas unidades de apoyo. Sus efectivos medios eran de 35 000 hombres, de 350 a 500 tanques, y de 150 a 200 grandes piezas de artillería remolcadas.

El debut de estos nuevos cuerpos y ejércitos de tanques durante mayo de 1942 resultó ser un desastre, como se tratará en el capítulo 8. De nuevo, sin embargo, el Ejército Rojo aprendió de su experiencia de combate, creando organizaciones y tácticas más efectivas a finales de 1942. Durante 1943, Fedorenko trabajó sobre la estructura de fuerza mecanizada, formando nuevos ejércitos de tanques con una organización virtualmente uniforme que encabezaron las ofensivas soviéticas durante el resto de la guerra.

Durante la primavera de 1942, el Ejército Rojo dedicó sus recursos disponibles a reconstruir las fuerzas móviles y unas cuantas privilegiadas divisiones de la Guardia. La división media de fusileros, sin embargo, solamente ganó algunas armas pesadas adicionales y el regreso de unos pocos cientos de veteranos que se habían recuperado de sus heridas. Cuando las operaciones móviles comenzaron de nuevo, el Ejército Rojo era todavía una mezcla de unidades veteranas debilitadas y nuevas formaciones bisoñas.

## **RECONSTRUYENDO A LA WEHRMACHT.**

La campaña Barbarroja había resultado ser casi tan destructiva para el Ejército y la Fuerza Aérea Alemanas como para sus contrapartes rojos. Las fuerzas alemanas habían sido seriamente sobreextendidas incluso antes de que cayeran víctimas del invierno ruso y de la contraofensiva de Moscú.

El Grupo de Ejércitos Centro había sufrido más. En enero, las tropas escasamente abrigadas, traumatizadas por la guerra y desorientadas tendían a entrar en pánico ante el mero sonido de los tanques soviéticos aproximándose. Las heladas, la malnutrición, la congelación y la batalla produjeron bajas físicas y mentales, y las pérdidas en hombres y material excedían por mucho los reemplazos. A finales de enero de 1942, el Grupo de Ejércitos Centro estaba 187 000 tropas por debajo de sus efectivos autorizados, y sufrió una pérdida neta adicional de 40 000 en febrero. La retirada de Moscú había significado abandonar grandes cantidades de equipamiento

que, por lo demás, podría haber sido reparado o salvado. El 31 de enero, las faltas del Grupo de Ejércitos Centro totalizaban 4262 cañones antitanques, 5890 morteros y 3361 piezas grandes de artillería.

Alemania ni tenía los recursos humanos ni la capacidad de producción para cumplir con estas pérdidas. En diciembre de 1941, 282 300 reclutas adicionales entraron en el ejército, pero todos necesitaban entrenamiento y dos tercios tuvieron que llegar de la industria del armamento. Las fábricas alemanas experimentaron una gran dificultad en recomponer la mano de obra perdida. Los trabajadores italianos y franceses eran reacios a trabajar en Alemania por miedo a los bombarderos nocturnos de la RAF. Los trabajadores forzados rusos se suponía que reemplazaban a los trabajadores agrícolas que eran necesitados en las fábricas, pero debido a la escasez de transporte general y al abuso calculado que los prisioneros habían sufrido en manos alemanas, estaban mayormente indisponibles. Los debilitados supervivientes que llegaron a Alemania cayeron víctimas de una epidemia de tifus.

Esta escasez de obreros, combinada con problemas de combustible, deficiencias en materias primas, y la continuada competición entre los servicios armados por la producción disponible, casi llevó a la producción alemana a una paralización durante diciembre de 1941 a enero de 1942. El 10 de enero, Hitler emitió un nuevo conjunto de prioridades en la producción, subordinando sus grandes planes para nuevas fuerzas mecanizadas y expedicionarias a la necesidad de reemplazar el equipamiento para los ejércitos de campaña. Esta orden marcó su tardío reconocimiento de que Alemania estaba participando en una larga guerra. El 21 de marzo, Hitler subordinó oficialmente toda la economía a los requerimientos de la guerra.

El Dr. Fritz Todt, el competente pero humilde ministro para armamento y municiones, murió en un accidente de aviación el 8 de febrero. Fue sucedido por Albert Speer, el arquitecto favorito de Hitler y un hombre de alguna experiencia en los problemas de la producción. Con el respaldo personal de Hitler, Speer logró importantes aumentos en la eficiencia y en la productividad, pero lo hizo sin centralizar y racionalizar la industria alemana. En lugar de ello, Speer estableció una serie de comités coordinadores, en los cuales los viejos industriales del Reich cooperaban para administrar materiales críticos y aumentar la producción. El Mariscal Erhard Milch, el sufrido secretario de estado que hizo la mayoría del trabajo de Hermann Goering en el Ministerio del Aire, trabajó estrechamente con Speer en estos esfuerzos. Milch utilizó el reciclamiento y otros métodos para compensar la escasez en materias primas. En 1942, por ejemplo, la industria alemana produjo 3780 aviones más que en el año anterior, mientras que utilizó 15 000 toneladas menos de aluminio.

Estas reformas llevaron tiempo, sin embargo, y de hecho, la Wehrmacht nunca estuvo completamente reequipada después de las desastrosas batallas de Moscú. El Grupo de Ejércitos Sur, que fue designado para realizar el ataque principal alemán en 1942, llevó a sus unidades hasta un 85% de su equipamiento autorizado solamente

mediante transferencias forzosas de los otros dos grupos de ejércitos. Durante noviembre a diciembre de 1941, el OKH había reunido varios miles de camiones desde Alemania y los territorios ocupados en el Oeste, pero tres cuartas partes de estos vehículos se averiaron antes de alcanzar el teatro de operaciones ruso. Las pérdidas en vehículos y caballos obligó a los Grupos de Ejércitos Centro y Norte a comenzar la campaña de 1942 con una movilidad severamente reducida, especialmente cuando operaban sobre carreteras mayormente sin pavimentar. Sin caballos, la artillería disponible y las columnas de suministros fueron también significativamente perjudicadas.

Como con el Ejército Rojo, las unidades de élite alemanas recibieron bastantes hombres y material para llevarlas de vuelta a su anterior fuerza. Los restos del Regimiento de Infantería *Grossdeutschland*, que en una ocasión estuvo reducido a solamente 33 fusileros, fueron retirados a la retaguardia para descansar y equipar. A finales de mayo, el *Grossdeutschland* se había expandido a una división motorizada pródigamente equipada, con dos regimientos de infantería motorizada, un regimiento de artillería, y batallones de tanques, cañones de asalto y motociclistas. La división panzer o motorizada media no fue tan bien pero aún recuperó mucho de su poder de combate. Las unidades Waffen SS continuaron expandiéndose y adquiriendo más blindados. En general, los Primero y Cuarto Ejércitos Panzer habían recuperado parte de sus antiguos efectivos en el momento en que las operaciones activas se reanudaron ese verano. Para la división de infantería típica, sin embargo, el invierno de 1941-1942 fue solamente la primera parada en una larga y dolorosa pérdida de poder de combate.

El Ejército Alemán había perdido mucho más que soldados y vehículos; había sufrido un severo golpe en su moral. La mayoría de los veteranos supervivientes reconocieron que estaban comprometidos en una lucha encarnizada y de duración indefinida en una tierra extranjera. La deserción y la rendición eran imposibles, ya que podrían llevar a torturas indescriptibles a manos de un enemigo aparentemente inhumano. Los soldados de primera línea cada vez más buscaron garantías de que estaban combatiendo por una causa justa y necesaria. Para proporcionar tales garantías, sus oficiales se dirigieron a la línea oficial de propaganda nazi de una lucha racial e ideológica. El 15 de julio de 1942, el OKW regularizó este proceso ordenando la asignación de un oficial de educación o adoctrinamiento en todos los estados mayores de inteligencia. Según se acostumbraban a hablar en términos ideológicos, los oficiales inferiores y soldados alemanes también estaban más inclinados a cometer atrocidades contra los *Untermenschen* eslavos. Paradójicamente, el conflicto germano-soviético llevó a los soviéticos a quitar importancia a la ideología en favor del nacionalismo, mientras que indujo al Ejército Alemán a abrazar un sistema estilo soviético de oficiales políticos y de adoctrinamiento.

## PLANES DE PRIMAVERA.

Con la llegada del deshielo primaveral, ambos bandos planearon para la campaña veraniega. No había duda de que Alemania reanudaría su ofensiva, y la Unión Soviética no podía permitirse una contraofensiva a plena escala para anticiparse a los alemanes. Sin embargo, José Stalin de nuevo malinterpretó las intenciones de Alemania y su propia fuerza, en parte debido a un elaborado y efectivo plan de engaño alemán, llamado en clave «Operación Kremlin», que describía la intención de Alemania de atacar en el eje de Moscú. Él estaba convencido de que Moscú seguía siendo el principal objetivo alemán y creyó que las sobrepasadas posiciones en erizo alemanas en las regiones de Rzhev y Viaz'ma servirían como los puntos de partida para tal avance. La mayoría de las reservas estratégicas del Ejército Rojo, supervisada por el General G. K. Zhukov, fueron por consiguiente mantenidas en la región de Moscú.

En lugar de ello, Hitler decidió concentrarse en el sur, buscando controlar los recursos económicos de la región del río Volga y los campos petrolíferos del Cáucaso. Los planificadores alemanes esperaban que los soviéticos de nuevo aceptarían la batalla decisiva para defender estas regiones. Esto, a su vez, daría a la Wehrmacht otra oportunidad para destruir al Ejército Rojo. Inicialmente, sin embargo, la ciudad industrial de Stalingrado era solamente uno de los varios objetivos que podría obligar a los soviéticos a resistir y luchar. Solamente después, la ciudad adquirió un valor simbólico para ambos bandos, desviando los esfuerzos alemanes lejos del avance principal hacia el Cáucaso.

En un intento de romper la anticipada ofensiva alemana, Stalin decidió una serie de operaciones locales y limitadas a finales de primavera. El General Zhukov y otros comandantes de nuevo se opusieron a tales planes, temiendo correctamente que ello disiparía sus efectivos de tropas sin resultados decisivos. El dictador, sin embargo, permanecía incurablemente optimista sobre la fuerza relativa y resistencia de las tropas soviéticas frente a las alemanas.

A mediados de marzo de 1942, el Mariscal S. K. Timoshenko y el estado mayor de la Dirección Sudoeste, incluyendo N. S. Khrushchev y el jefe del estado mayor, Coronel General I. Kh. Bagramian, propusieron dos ofensivas contra el Grupo de Ejércitos Sur Alemán para arruinar los preparativos alemanes para el avance sobre Moscú, utilizando a fuerzas del Frente Sudoeste y a fuerzas soviéticas en Crimea. En primera instancia, Timoshenko planeó un movimiento de pinzas contra las posiciones alemanes en torno a Kharkov, con el ala derecha del Frente Sudoeste atacando desde cabezas de puente a través del río Donets Norte, al noreste de Kharkov, y el ala izquierda del frente atacando Kharkov desde la más grande cabeza de puente de Barvenkovo a través del río Donets Norte, la cual los soviéticos habían asegurado

durante la ofensiva de invierno. El Frente Sur apoyaría el avance. Estas pinzas rodearían a la mayoría del Cuarto Ejército Panzer y al Sexto Ejército Alemanes, luego avanzarían al oeste, hacia el río Dniéper.

Al principio, Stalin consideró utilizar al Frente Briansk para reforzar la ofensiva, pero, tras reflexionar, decidió retener al Frente Briansk para ayudar a enfrentarse con la anticipada ofensiva alemana sobre Moscú. Como resultado, el *Stavka* restringió el esfuerzo de Timoshenko a un solo avance de los Frentes Sudoeste y Sur. Mientras tanto, el Frente Briansk del Teniente General F. I. Golikov preparó una ofensiva local más al norte, completamente desconectada del esfuerzo de Timoshenko. Esto fue el origen de la segunda batalla por Kharkov, la primera prueba para las nuevas unidades blindadas soviéticas, como se describirá en el capítulo 8.

Stalin planeó un segundo avance contra las fuerzas alemanas en Crimea para relevar a la asediada guarnición soviética en Sebastopol. Esta ofensiva emanaría desde posiciones en la Península de Kerch, la cual los soviéticos habían tomado en la audaz operación anfibia de invierno.

En el norte, el *Stavka* lanzó dos contraataques locales para proteger la línea ferroviaria de Murmansk, la línea vital para enviar el equipamiento aliado al resto del frente. Las tropas finlandesas y alemanas habían fracasado en cortar esta línea ferroviaria durante 1941, en parte debido a la orden de Hitler del 10 de octubre de detener los ataques ya que creía que los soviéticos estaban al borde del colapso. Una vez que los finlandeses habían recuperado sus territorios anteriores a 1940, eran reacios a continuar la ofensiva. Cuando el invierno se estableció en el Ártico, el Frente Karelia Soviético logró algunos éxitos contra unidades alemanas aisladas. Debido a las dificultades del terreno, el clima y la logística, las fuerzas implicadas en ambos bandos eran mucho más pequeñas que las de los épicos combates en el sur.

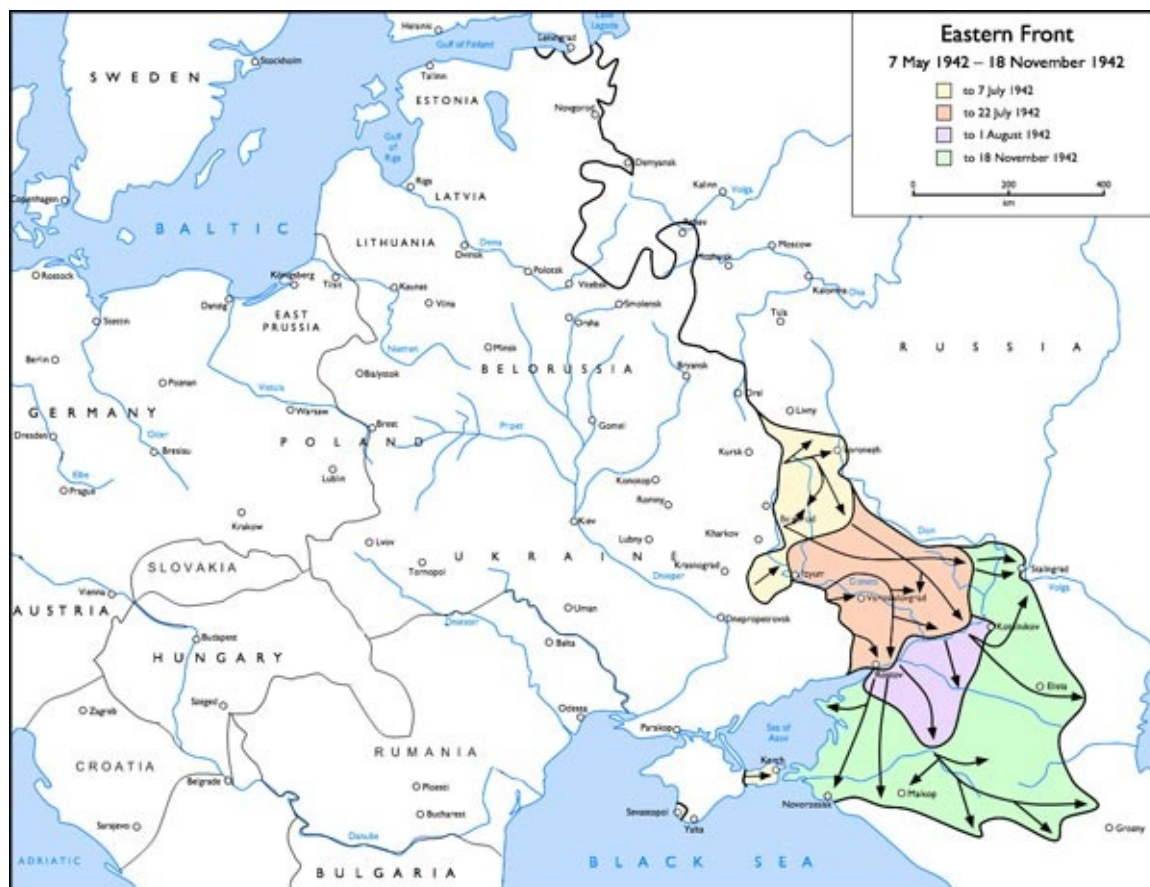
En el extremo norte, al sudoeste de Murmansk, las fuerzas del 26.º Ejército Soviético atacaron al XIX Cuerpo de Montaña Alemán el 28 de abril de 1942. Dos brigadas de esquadores y la 10.ª División de Fusileros de la Guardia atacaron a la 6.ª División de Montaña Alemana, mientras un desembarco simultáneo de la 12.ª Brigada de Infantería Naval atacó el otro flanco alemán. Las fuerzas atacantes sufrieron fuertemente ya que no estaban coordinadas y concentradas, pero los alemanes eran demasiado débiles en la región para explotar su éxito defensivo. Más al sur, frente a Finlandia central, las fuerzas del 14.º Ejército Soviético atacaron al III Cuerpo Germano-Finlandés. Comenzando el 23 de abril, el 14.º Ejército envió otra brigada de esquadores y una división de fusileros de la Guardia en un vasto arco, girando hacia el flanco norte de los defensores alemanes y amenazando con cortar su línea de suministros. De nuevo, las fuerzas soviéticas eran demasiado débiles y extendidas para completar el trabajo. Del 5 al 7 de mayo, fueron rodeadas y virtualmente destruidas. El deshielo primaveral llevó luego la inmovilidad a la región.

## CAPÍTULO 8

# OPERACIÓN AZUL: EL AVANCE ALEMÁN SOBRE STALINGRADO

### PLANIFICACIÓN PARA LA OPERACIÓN AZUL.

Desde el comienzo de la Operación Barbarroja, los planificadores alemanes habían previsto una siguiente campaña desde el lado este del Mar Negro a las Montañas Cáucaso. (Ver Mapa 5).



Mapa 5. Campaña Verano-Otoño, Mayo-Noviembre de 1942.

Originalmente, esta operación debía de comenzar en el otoño de 1942 como el primer paso en el gran esquema de Hitler para envolver Asia Menor y el Medio Oriente. Sus objetivos finales eran el Canal de Suez y la rica región petrolífera de Irán e Irak. En noviembre de 1941, el dictador alemán hizo algunas concesiones hacia la realidad de

la situación. Instruyó al General Halder a confinar la proyectada operación hacia territorio soviético en vez de continuar hacia adelante en Irán y Turquía. Incluso esta operación «limitada», pretendida para tomar el control de los campos petrolíferos soviéticos en el Cáucaso, requeriría que las tropas alemanas avanzaran sobre terreno difícil durante más de 800 kilómetros más allá de las puntas de lanza alemanas más lejanas en Rostov, en el río Don. En anticipación a esto, Hitler decidió formar una división especial de infantería ligera y retirar a las tropas de montaña disponibles del combate y equiparlas para un nuevo avance.

En febrero de 1942, la División de Operaciones del Alto Mando del Ejército (OKH) emitió una serie de directivas preliminares para la campaña de 1942, cuyo objetivo principal era la toma del Cáucaso. Para este fin, como se ha descrito en el capítulo 7, el Grupo de Ejércitos Sur recibió prioridad para tropas de reemplazo y equipamiento. El Cuarto Ejército Panzer se unió al Primer Ejército Panzer en el sur, llevando con él varias divisiones restauradas del Grupo de Ejércitos Centro.

Además, 20 divisiones alemanas y otras 21 divisiones del Eje fueron trasladadas desde otros teatros de operaciones hacia la región sur. Estas unidades del Eje, incluyendo 6 divisiones italianas, 10 divisiones húngaras y 5 divisiones rumanas debilitadas, tenían generalmente menos armas y equipamiento menos fiable que sus agotados contrapartes alemanes. Totalmente aparte del tradicional desprecio alemán por la valentía de sus aliados, estas tropas en muchos casos tenían un entrenamiento y una doctrina que eran incompatibles con las de su socio dominante. Solamente una división italiana era considerada equivalente a una formación media alemana. Bastante naturalmente, los oficiales de estado mayor alemanes relegaron a estas fuerzas aliadas a papeles secundarios, limpieza y aseguramiento de los flancos detrás de las puntas de lanza alemanas en avance. El hecho de que el OKH basara sus planes en cañas tan delgadas ilustra la creciente insuficiencia de fuerzas alemanas para cubrir las vastas distancias de la Rusia Europea. Finalmente, la presencia de estas unidades y el inmenso alcance de la ofensiva planeada en sí misma resultó ser el talón de Aquiles del plan alemán.

Las fuentes de inteligencia alemanas detectaron una concentración de tropas soviéticas al sudeste de Kharkov, aparentemente con la intención de reconquistar Ucrania. Aunque los alemanes fracasaron en reconocer la magnitud de estos preparativos, correctamente predijeron que tal ataque probablemente comenzaría a comienzos de mayo, después de la *rasputitsa* primaveral. El OKH, por consiguiente, planeó absorber la próxima ofensiva soviética antes de inaugurar su propio avance hacia el sudeste. En el ínterin, un plan de engaño alemán (Operación Kremlin) fue implementado para convencer a los soviéticos de que la ofensiva alemana de 1942 sería apuntada hacia Moscú, con el Grupo de Ejércitos Sur limitado a una finta hacia Rostov. Inconscientes del renacimiento de la industria de armas soviética, los planificadores alemanes también se centraron sobre los suministros del Préstamo y Arriendo Norteamericano y Británico como un ingrediente clave para el éxito del

Ejército Rojo en 1942. El avance hacia el Cáucaso eliminaría finalmente cualquier posibilidad de que la ayuda aliada llegara a la Unión Soviética desde esa dirección, pero la ruta norte permanecería abierta. El 14 de marzo de 1942, por consiguiente, el OKW ordenó a la Luftwaffe y a la Armada que concentraran sus esfuerzos en Escandinavia en un esfuerzo para interceptar los convoyes aliados que llevaban equipamiento a Murmansk. En la Directiva N.º 41 del Führer, fechada el 5 de abril de 1942, Hitler puso su propio sello en el plan del OKH, que fue renombrado Operación Blau (Azul). El objetivo principal para 1942 permanecía siendo la región del Cáucaso, con el objetivo secundario de capturar Leningrado. Antes de la ofensiva principal, las fuerzas alemanas realizarían una serie de ataques limitados solos para consolidar varias partes del frente. La más importante de estas operaciones preliminares sería capturar Sebastopol y limpiar la Península de Kerch. La ofensiva principal luego procedería en tres fases. Primero, el Grupo de Ejércitos Sur penetraría las defensas soviéticas al sur de Kursk, realizando cercos locales para impedir la huida de unidades soviéticas. Después, el Grupo de Ejércitos Sur, redesignado Grupo de Ejércitos B, avanzaría al este en la curva del río Don mientras establecía una potente defensa de flanco hacia el norte. De nuevo, un gran cerco fue planeado. Mientras tanto, el recién creado Grupo de Ejércitos A, consistente en el Primer Ejército Panzer de von Kleist, el Diecisiete Ejército del General Richard Ruoff y (bajo la dirección de Ruoff) el Tercer Ejército Rumano, presionaría en el ala sur, cruzando el Don cerca de Rostov y luego girando para enlazar con las otras puntas de lanza en un gran cerco en la región de Stalingrado. Una vez que este cerco fuera logrado, el Grupo de Ejércitos A continuaría su explotación hacia la región petrolífera del sur.

Aunque la gran ciudad industrial de Stalingrado era un objetivo importante en el plan, los comandantes alemanes inicialmente la consideraron como una estación de paso en la ruta hacia los campos petrolíferos del Cáucaso. Solamente después, la ciudad fascinó la atención de ambos bandos. Con perfecta visión retrospectiva, comandantes alemanes como Erich von Manstein culparon después a Hitler por buscar dos objetivos divergentes —Stalingrado y el Cáucaso— creando así una confusa estructura de mando. Ciertamente, el intento del dictador de supervisar la campaña personalmente fue impracticable. Aún más, la creación de dos cuarteles generales de grupos de ejércitos fue casi inevitable, dadas las vastas distancias y las tropas implicadas. Según la campaña progresó, el Grupo de Ejércitos B adquirió más y más tropas satélites para proteger su largo flanco izquierdo a lo largo del río Don, hasta el punto en que el número de tales ejércitos subordinados excedió a la envergadura de efectivo control de los estados mayores del Grupo de Ejército. Algunos planificadores alemanes, por consiguiente, trataron de crear un tercer cuartel general, el Grupo de Ejércitos Don, para controlar ese frente, liberando al estado mayor del Grupo de Ejércitos B para centrarse en el avance en la región de Stalingrado. En otoño, la Operación Azul estaba librándose en tres direcciones

diferentes y carecía de un cuartel general global para dirigir la campaña. El orden de batalla resultante de las fuerzas enfrentadas es mostrado en la Tabla 3.

**Tabla 3. Orden de Batalla, Julio de 1942.**

| ALEMANIA                                                                                                                                                                       | UNION SOVIÉTICA                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                           |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Ejército de Laponia (se convirtió en el Veinte Ejército de Montaña) (General Eduard Dietl)<br>Ejército Finlandés                                                               | Frente Karelia (Teniente General V. A. Frolov)<br>14, 19, 26, 32 Ejércitos y 7 Ejército Independiente                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                     |
| Grupo de Ejércitos Norte (General George v. Kuechler) Dieciséis Ejército y Dieciocho Ejército (después el Once Ejército desde Crimea)                                          | Frente Leningrado (Coronel General L. A. Govorov) 8, 23, 42, 55 Ejércitos<br>Grupo Costero Operacional                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                    |
| Grupo de Ejércitos Centro (Mariscal de Campo Guenther v. Kluge) Cuarto y Noveno Ejércitos y Segundo y Tercer Ejércitos Panzer                                                  | Frente Volkhov (Coronel General K. A. Meretskov) 4, 52, 54, 59 Ejércitos<br><br>Frente Noroeste (Coronel General P. A. Kurochkin) 1 Ejército de Choque, 11, 34, 53 Ejércitos                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                              |
| Grupo de Ejércitos B (Mariscal de Campo Fedor v. Boch, sucedido por General Maximilian v. Weichs) Segundo y Sexto Ejércitos, Cuarto Ejército Panzer, y Tercer Ejército Húngaro | Frente Kalinin (Coronel General I. S. Konev)<br>3 Ejército de Choque, 4 Ejército de Choque, 22, 29, 30, 39 Ejércitos<br><br>Frente Oeste (Coronel General G. K. Zhukov)<br>5, 10, 16, 20, 31, 33, 43, 49, 50, 61 Ejércitos                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                |
| Grupo de Ejércitos B (Mariscal de Campo Wilhelm List) Diecisiete Ejército, Primer Ejército Panzer                                                                              | Frente Briansk (Teniente General F. I. Golikov)<br>3, 13, 48 Ejércitos, 5 Ejército de Tanques (+ 5 cuerpos de tanques)<br><br>Frente Voronezh (formado el 7 de julio de 1942) (Coronel General N. F. Vatutin) 6, 40, 60 Ejércitos<br><br>Frente Sudoeste (se convirtió en Frente Stalingrado el 12 de julio) (Mariscal S. K. Timoshenko) 1 y 4 Ejércitos de Tanques (cuatro ejércitos añadidos después)<br><br>Frente Sur (desactivado el 28 de julio - fuerzas al Frente Cáucaso Norte) (Teniente General R. I. Malinovsky)<br><br>Frente Cáucaso Norte (Mariscal S. M. Budenny)<br>12, 18, 24, 37, 51, 56, 57 Ejércitos |

**Tabla 3.1. (Continuación).** Las alteraciones importantes en orden de batalla de julio fueron causadas por la destrucción en combate y la transformación de ejércitos soviéticos existentes y de reserva. La reenumeración de las formaciones se desarrolló como sigue:

| ANTIGUA DESIGNACIÓN DEL EJÉRCITO | NUEVA DESIGNACIÓN DEL EJÉRCITO | FECHA EFECTIVA                         |
|----------------------------------|--------------------------------|----------------------------------------|
| 1 de Reserva                     | 64                             | 10 de Julio de 1942                    |
| 2 de Reserva                     | 63                             | Mayo de 1943                           |
| 3 de Reserva                     | 60                             | 10 de Julio de 1942                    |
| 4 de Reserva                     | 38                             | Agosto de 1942                         |
| 5 de Reserva                     | 63                             | 10 de Julio de 1942                    |
| 6 de Reserva                     | 6                              | Junio de 1942                          |
| 7 de Reserva                     | 62                             | 10 de Julio de 1942                    |
| 8 de Reserva                     | 66                             | Agosto de 1942                         |
| 9 de Reserva                     | 24                             | Agosto de 1942                         |
| 10 de Reserva                    | 5 de Choque                    | Diciembre de 1942                      |
| 38                               | 1 de Tanques                   | (Julio de 1942)                        |
| 28                               | 4 de Tanques                   | (Julio de 1942); 65 (Octubre de 1942)  |
| 58                               | 3 de Tanques                   | Mayo de 1942                           |
|                                  | 5 de Tanques                   | Mayo de 1942                           |
|                                  | 27                             | Mayo de 1942                           |
|                                  | 53                             | Abril de 1942                          |
|                                  | 70                             | Octubre de 1942                        |
| 63                               | 1 de la Guardia                | (Agosto de 1942); 24 (Octubre de 1942) |
|                                  | 2 de la Guardia                | Agosto de 1942                         |
| 1 de la Guardia                  | 3 de la Guardia                | Diciembre de 1942                      |

Nota: La fecha de formación es dada en paréntesis.

Todo esto era en el futuro en abril de 1942. Después de la pesadilla de la guerra invernal, la Wehrmacht comenzó a recuperar su confianza junto con nuevos refuerzos. Aunque sus fuerzas eran ahora más débiles que las de 1941, la mayoría de los comandantes alemanes todavía estaban confiados en que podían acabar con el Ejército Rojo en 1942.

## SEGUNDO KHARKOV.

El mal concebido ataque de contención soviético que comenzó en la región de Kharkov el 12 de mayo jugó a favor de los alemanes, ofreciendo a algunas de las unidades soviéticas más capaces para su destrucción incluso antes de que la Operación Azul comenzara. En la larga letanía de tanteo soviética, la Segunda Batalla de Kharkov está ciertamente entre las experiencias de aprendizaje más costosas.

El *Stavka* había seleccionado un área adecuada para una ofensiva limitada. Justo al sur de Kharkov, el Ejército Rojo sostenía un gran saliente hacia el oeste, la cabeza de puente de Iziun sobre el río Donets Norte, que había sido tomado en un duro combate durante la operación Barvenkovo-Lozovaia el invierno anterior. Hacia el noreste de la ciudad, los soviéticos mantenían otra pequeña cabeza de puente a través del río. Esto significaba que Kharkov, una cabeza de línea ferroviaria y aérea logística clave alemana, era un tanto vulnerable al cerco.

El plan del Frente Sudoeste, emitido el 10 de abril de 1942, demandaba un doble cerco mediante ataques simultáneos desde los lados noreste y sudoeste de la ciudad.

Hacia el noreste, el primer objetivo era penetrar las elaboradas defensas alemanas que contenían a la cabeza de puente soviética sobre la orilla este del Donets Norte. Para este fin, el 28.º Ejército del Teniente General D. I. Riabyshev y el 21.º Ejército del Teniente General V. N. Gordov concentraron seis divisiones de fusileros y cuatro brigadas de tanques en un estrecho sector de 15 kilómetros frente al XVII Cuerpo de Ejército Alemán. Las unidades vecinas, notablemente el 38.º Ejército del Teniente General K. S. Moskalenko al sur del 28.º Ejército, realizarían ataques de apoyo. Una vez que las defensas de vanguardia alemanas fueran penetradas, el 3.º Cuerpo de Caballería de la Guardia del Mayor General V. D. Kriuchenkin, consistente en tres divisiones de caballería y una brigada de fusileros motorizados, pasaría a través de la brecha resultante y avanzaría en la retaguardia alemana para rodear Kharkov desde el norte.

El brazo sur de las pinzas envolvente estaba compuesto por el 6.º Ejército del Teniente General A. M. Gorodniansky y un grupo *ad hoc* de tamaño ejército llamado por el nombre de su comandante, Mayor General L. V. Bobkin. Ambas unidades estaban en la cabeza de puente que sobresalía hacia el oeste. El 6.º Ejército tenía ocho divisiones de fusileros, cuatro brigadas de tanques, y numerosas unidades de artillería adicionales para penetrar al delgadamente esparcido VIII Cuerpo de Ejército Alemán. De nuevo, una vez que la penetración hubiese comenzado, las fuerzas móviles pasarían a través de la infantería atacante para explotar la situación. Dos de las recién organizadas formaciones móviles, el 21.º Cuerpo de Tanques del Mayor General G. I. Kuz'min y el 23.º Cuerpo de Tanques del Mayor General E. G. Pushkin, presionarían hacia el norte para enlazar con el 3.º Cuerpo de Caballería de la Guardia del 28.º Ejército. Para proteger el flanco izquierdo de este avance, el Grupo Bobkin debería realizar un ataque de apoyo, permitiendo al 6.º Cuerpo de Caballería del Mayor General A. A. Noskov pasar a través de las líneas alemanas. Este cuerpo de caballería se pretendía que formara la capa exterior del cerco de Kharkov, deteniendo los contraataques alemanes.

Desafortunadamente, Stalin, el *Stavka* y el Mariscal S. K. Timoshenko estaban operando bajo la suposición de que sus oponentes alemanes eran todavía los diezmados e inmovilizados esqueletos del invierno anterior. Convencidos de que el esfuerzo principal alemán sucedería en la región de Moscú, los soviéticos seriamente calcularon mal la fuerza y movilidad de sus rejuvenecidos oponentes en el sur. El reconocimiento soviético no había detectado el movimiento de nuevas formaciones alemanas en la región de Kharkov y, por consiguiente, subestimaron la fuerza de la defensa enemiga. El Frente Sudoeste esperaba encontrar solamente 12 divisiones de infantería y 1 división panzer alemanas en la región, cuando la fuerza real de los dos cuerpos alemanes incluía 16 divisiones de infantería, 2 divisiones panzer restauradas y 3 grupos de combate de infantería más pequeños. Además, el Frente Sudoeste prestó poca atención al Diecisiete Ejército, que estaba en una posición para atacar al 6.º Ejército y al Grupo Bobkin desde el sur. El Frente Sur, delante del Diecisiete

Ejército, no proporcionó información de inteligencia a su vecino.

La inexperiencia del Ejército Rojo en operaciones ofensivas fue repetidamente demostrada durante abril cuando luchó para preparar la planeada ofensiva. La *rasputitsa* primaveral dificultó no solamente el movimiento de las unidades sino también la construcción de carreteras de suministros y aeródromos avanzados. Como no había un plan global para recolocar unidades en sus posiciones de ataques, sucedieron retrasos y errores sin fin. Solamente 17 de los 32 regimientos de artillería no divisionarios asignados para apoyar a la ofensiva estaban en posición para comenzar el ataque el 12 de mayo. El 3.<sup>er</sup> Cuerpo de Caballería de la Guardia, la fuerza móvil de penetración designada para el ataque norte, no reunió a todas sus fuerzas en el área de reunión designada hasta el 15 de mayo, tres días *después* de que la ofensiva hubiera comenzado. Mientras tanto, los elevados niveles de actividad en la región durante abril atrajo la atención de las unidades de reconocimiento aéreo alemanas, y la Luftwaffe interceptó constantemente los cruces de ríos y otros puntos de control. Por todas estas razones, el Frente Sudoeste fue incapaz de reunir suministros adecuados para apoyar el ataque. Solamente alrededor de un tercio de la munición planeada para el bombardeo inicial de artillería estuvo disponible.

Como resultado, el ataque principal de los 21.<sup>o</sup> y 28.<sup>o</sup> Ejércitos solamente logró un pequeño éxito el 12 de mayo, e incluso esta ganancia fue pronto puesta en peligro por los contraataques alemanes. El General Friedrich Paulus, el comandante del Sexto Ejército Alemán, concentró a sus 3.<sup>a</sup> y 23.<sup>a</sup> Divisiones Panzer y varios regimientos de infantería en el flanco sur del avance conjunto de los 28.<sup>o</sup> y 38.<sup>o</sup> Ejércitos, contraatacando vigorosamente en la tarde del 13 de mayo. Al mismo tiempo, la Cuarta Flota Aérea de la Luftwaffe concentró sus aviones y obtuvo la superioridad aérea local en esta área. Una vez reconocido el peligro, Hitler redesplegó la mayoría de los activos aéreos apoyando a la ofensiva de von Manstein en Crimea.

En respuesta, el comandante del Frente Sudoeste, Mariscal Timoshenko, trasladó varias divisiones de fusileros y brigadas independientes de tanques al flanco amenazado y el 14 de mayo despojó de poder aéreo al ataque sur del 6.<sup>o</sup> Ejército en un esfuerzo en vano de contrarrestar el contraataque alemán. Incluso aunque el reconocimiento aéreo les dio noticia avanzada del contraataque de Paulus, los comandantes locales soviéticos no pudieron establecer defensas antitanques en los flancos amenazados. Mientras tanto, la oportunidad para explotar la penetración inicial en el norte pasó; el 3.<sup>er</sup> Cuerpo de Caballería de la Guardia todavía no estaba reunido y Timoshenko dudaba en emplearlo.

El brazo sur de la ofensiva soviética tuvo un éxito inicial pero pronto se encontró en un peligro incluso mayor por los contraataques alemanes. El 12 de mayo, ataques cuidadosamente centrados por dos divisiones de fusileros rompieron a la débil 454.<sup>a</sup> División de Seguridad Alemana, permitiendo al 6.<sup>o</sup> Cuerpo de Caballería de Noskov pasar a través de la brecha y avanzar hasta 15 kilómetros en el primer día. Al día siguiente, este cuerpo luchó contra contraataques locales y dobló su avance. Este

éxito llegó en ausencia de cualquier apoyo aéreo soviético. Al Frente Sur del Teniente General R. I. Malinovsky le había sido ordenado que prestara sus aviones a esta fase de la ofensiva, pero nunca había coordinado la acción. Además, como se señaló anteriormente, la amenaza aérea alemana en el norte atrajo a toda la aviación roja disponible hacia el sector del 28.º Ejército.

El 15 de mayo, la Dirección Sudoeste informó confiadamente al *Stavka* que la ofensiva se había anticipado a una ofensiva alemana en el área. Ciertamente, en un punto, el comandante del Grupo de Ejércitos Sur, Fedor von Bock, había considerado desviar varias divisiones para rellenar la brecha al sur de Kharkov. Sin embargo, la decisión original soviética de restringir la ofensiva a un área estrecha en torno a Kharkov permitió al Sexto Ejército tomar prestadas tropas de otros sectores para detener la marea. Al mismo tiempo, el Frente Sur permaneció completamente pasivo, permitiendo al Diecisiete Ejército de Ruoff continuar sus propios preparativos para una ofensiva.

Esta ofensiva, con el nombre en clave *Fredericus*, había sido originalmente programada para comenzar el 18 de mayo como un ataque de doble punta que aislaría el saliente de Iziun, en el cual el 6.º Ejército Soviético y el Grupo de Ejército Bobkin estaban concentrados. Hitler había retenido el control personal sobre la mayoría de las restauradas formaciones mecanizadas en el área, pero von Bock le persuadió para liberarlas, comenzando *Fredericus* un día antes para aliviar la presión sobre Kharkov.

Una vez que el contragolpe alemán comenzó el 17 de mayo, cada kilómetro que los soviéticos avanzaron hacia el oeste fue otro paso en la trampa. Timoshenko, Stalin y el *Stavka* permanecían incurablemente optimistas sobre su fuerza relativa sobre la de los alemanes. No fue hasta el 20 de mayo, cuando el Diecisiete Ejército había casi eliminado el saliente de Iziun, cuando reconocieron la necesidad de huir. Los 21.º y 23.º Cuerpos de Tanques habían sido realmente redirigidos hacia el sudeste el 19 de mayo pero fueron incapaces de detener a los alemanes.

El 22 de mayo, el cerco estaba completado, con el 6.º Ejército, el Grupo Bobkin y dos ejércitos del Frente Sur (9.º y 57.º) rodeados. Unos pocos lograron abrirse paso, pero el Ejército Rojo perdió el equivalente a tres ejércitos de fusileros y un ejército de tanques, junto con un sinnúmero de comandantes superiores y estados mayores.

La Segunda Batalla de Kharkov fue una costosa lección, y el Ejército Rojo sacó muchas conclusiones que fue capaz de aplicar seis meses después. Entre los problemas identificados estaban la necesidad de un reconocimiento mejor, la coordinación entre cuarteles generales de *frentes*, planes de movimiento antes de la batalla, y el uso de ingenieros.

El desastre de Kharkov también demostró a los planificadores soviéticos que organizaciones blindadas muy grandes no asegurarían el éxito hasta que los comandantes superiores aprendieran cómo emplear a estas organizaciones apropiadamente. Un problema que fue identificado pero no resuelto fue la delicada cuestión de cuándo emplear formaciones móviles para explotación y persecución.

Timoshenko había dudado mucho tiempo en emplear al 3.<sup>er</sup> Cuerpo de Caballería de la Guardia en el norte y a dos cuerpos de tanques en el sur. En el futuro, sin embargo, los comandantes soviéticos tuvieron que evitar pasar al otro extremo permitiendo que tales formaciones quedaran implicadas en la batalla inicial de penetración.

La derrota soviética en Kharkov fue magnificada por un desastre similar en Crimea. Allí, en un sórdido relato de ineptitud militar, las fuerzas del Frente Crimea bajo la influencia personal del Comisario L. Z. Mekhlis, un compinche de Stalin, intentaron lanzar una ofensiva para limpiar de fuerzas alemanas Crimea. La ofensiva del 27 de febrero fue abortada a comienzos de abril. En mayo, el Once Ejército de von Manstein atacó a los ineptos defensores soviéticos y, en una operación de nueve días (del 8 al 19 de mayo) arrojó a los 44.º, 47.º y 51.º Ejércitos Soviéticos de la Península Kerch al mar. Las bajas soviéticas fueron tan catastróficas que Stalin reprendió a su leal secuaz y nunca de nuevo lo nombró para una posición militar importante.

## **HACIA EL RÍO DON.**

A pesar del insospechado comienzo de la campaña de primavera-verano soviética, la Segunda Batalla de Kharkov desorganizó los preparativos alemanes para la ofensiva veraniega. No solamente fueron las unidades alemanas en torno a Kharkov incapaces de completar su reequipamiento sino que el programa de preparativos experimentó importantes cambios. El 1 de junio, Hitler voló al cuartel general del Grupo de Ejércitos Sur en Poltava. Basándose en las sugerencias del General Halder, estuvo de acuerdo en retrasar la ofensiva principal hasta el 28 de junio. En el ínterin, las fuerzas de von Bock continuaron explotando su éxito al este de Kharkov, intentando eliminar a tantas unidades soviéticas como fuera posible. Mientras tanto, el General von Manstein completó sus brillantes operaciones en Crimea, redirigiendo a sus fuerzas para reducir la fortaleza de Sebastopol. Hitler permitió al VIII Cuerpo Aéreo de Wolfram von Richthofen, una fuerza de élite de cazas y bombarderos, apoyar este ataque más allá de los tres días originalmente asignados. Las tropas soviéticas defendieron obstinadamente las fortificaciones pero finalmente fueron vencidas. Entre el 7 de junio y el 4 de julio, von Manstein redujo metódicamente la fortaleza, utilizando bombardeos aéreos y artilleros para evitar las bajas de un combate casa por casa. Hitler reconoció la brillantez táctica de esta actuación ascendiendo a von Manstein a mariscal de campo, pero una vez que la batalla estuvo acabada, las tropas fueron rápidamente dispersadas, en lugar de permanecer en el sur como reserva estratégica.

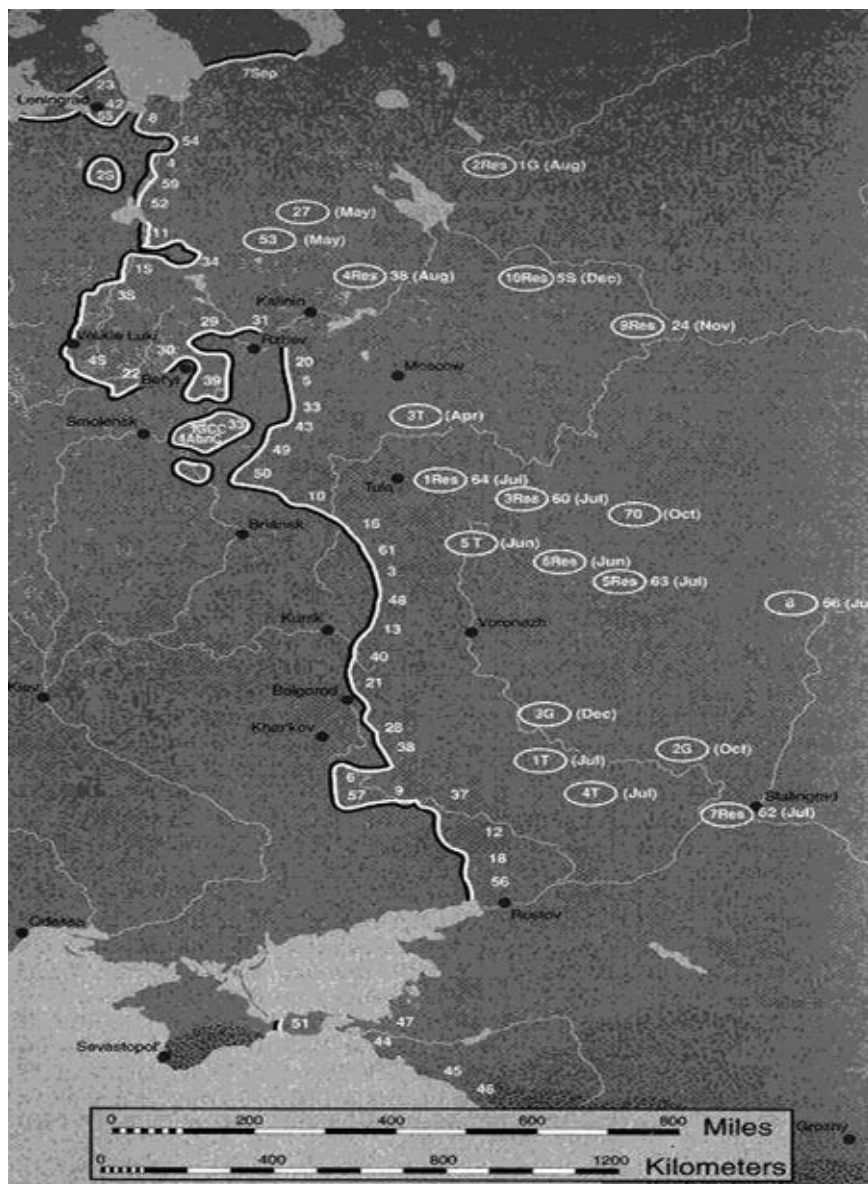
Durante estas batallas preliminares, el *Stavka* reconoció tardíamente que al menos alguna parte de la ofensiva alemanas sucedería en el sur. La Fuerza Aérea Roja intentó varios ataques concentrados sobre las áreas de concentración alemanas en el

sur pero todavía era demasiado débil para lograr superioridad aérea local. Además de los 10 ejércitos de fusileros formándose en la reserva, divisiones soviéticas fueron retiradas de la región central para proporcionar una mayor profundidad estratégica. (Ver Mapa 6).

Sin embargo, muchas de estas reservas permanecieron en el área de Moscú en lugar de red desplegarse en el sur. Tan tarde como el 5 de julio, el *Stavka* todavía creía que la nueva ofensiva era solamente un preludio a un avance sobre Moscú, con los atacantes girando hacia el norte una vez alcanzado Voronezh.

El 19 de junio, el oficial de operaciones de la 23.<sup>a</sup> División Panzer se estrelló con su avión detrás de las líneas soviéticas, dando a los analistas de inteligencia soviéticos un cuerpo completo de órdenes para la siguiente ofensiva. Stalin sospechó que esta orden fuera un engaño y rehusó actuar en consecuencia. A pesar de este compromiso de sus planes, el ataque alemán comenzó según lo programado el 28 de junio. El Cuarto Ejército Panzer y el Segundo Ejército penetraron fácilmente las defensas avanzadas soviéticas al este de Kursk, golpeando en la unión entre los Frentes Briansk y Sudoeste. Dos días después, el Sexto Ejército atacó las defensas soviéticas al sudeste de Belgorod. El 5.<sup>o</sup> Ejército de Tanques del Mayor General A. I. Liziukov intentó un contraataque desde el 5 al 8 de julio, pero la inexperiencia soviética en operaciones ofensivas a gran escala fue de nuevo reflejada en un empleo fragmentario y titubeante de fuerzas. La 9.<sup>a</sup> División Panzer del Cuarto Ejército Panzer destruyó dos brigadas de tanques soviéticas y continuó avanzando sobre Voronezh. Un plan posterior del *Stavka* para una contraofensiva al este de Voronezh fue sorprendido por la velocidad del avance alemán.

El 7 de julio, el Cuarto Ejército Panzer había enlazado con el Sexto Ejército en Voronezh, en la parte superior del Río Don. Según lo planeado, el 9 de julio el Grupo de Ejércitos Sur de von Bock fue redesignado Grupo de Ejércitos B, y el Grupo de Ejércitos A del Mariscal de Campo List comenzó su propia ofensiva desde la región de Artemovsk en el flanco sur alemán.



Mapa 6. Preparativos Soviéticos el 30 de Abril de 1942 y Refuerzos hasta el 31 de Diciembre de 1942.

Una razón para la fácil victoria alemana fue que, hasta la caída de Voronezh, el *Stavka* continuó considerando Moscú como el objetivo principal y trató de anticiparse a la ofensiva que, según las operaciones de engaño alemanas, debía de ser lanzada por el Grupo de Ejércitos Centro. El 5 de julio, el Frente Oeste de Zhukov lanzó tres ejércitos (16.º, 61.º y 3.º de Tanques) en un ataque de desgaste contra el Segundo Ejército Panzer en torno a Volkhov, al norte de Orel. El Segundo Ejército Panzer fue apenas capaz de parar este ataque, que de nuevo sufrió de la mala coordinación entre los cuarteles generales superiores y de un fracaso en coordinar efectivamente operaciones de blindados y de infantería.

El 13 de julio, después que hubiese quedado claro que no estaban siendo cogidas grandes masas de prisioneros soviéticos, Hitler relevó a un victorioso von Bock de su mando tras una discusión concerniente a cómo mejor rodear al Frente Sudoeste en retirada. En su lugar, Hitler nombró al Coronel General Maximilian von Weichs como comandante del Grupo de Ejércitos B. En lo sucesivo, Hitler intentó dirigir a

los dos grupos de ejércitos en persona. El 16 de julio, trasladó elementos operacionales del OKW y del OKH a puestos de campaña con el nombre en clave de *Wehrwolf* cerca de Vinnitsa, en el oeste de Ucrania.

A pesar de tal control remoto, la ofensiva alemana continuó sus éxitos iniciales. El 13 de julio, la penetración estaba completa, y Hitler ordenó que el Grupo de Ejércitos B pivotara hacia el sur y el este para rodear Rostov. Para cumplir esto, volvió a subordinar al Cuarto Ejército Panzer y un cuerpo de infantería del Grupo de Ejércitos B al Grupo de Ejércitos A para encabezar el avance alemán a lo largo de la orilla sur del río Don y relegó a los elementos restantes del Grupo de Ejércitos B a seguridad de flanco y de retaguardia.

Las grandes distancias en el teatro de operaciones sur puso en una severa tensión a la logística alemana, y a mediados de julio, las divisiones en cabeza del Cuarto Ejército Panzer estaban ya escasas de combustible. El Primer Ejército Panzer, en su papel de apoyo, estaba al principio mejor suministrado con combustible, pero su limitada fuerza bajaba más cada día. Debido a las batallas de Kharkov-Izium, las unidades mecanizadas de este ejército habían comenzado la ofensiva con unos efectivos medios de solamente el 40%; el 16 de julio, habían sido reducidas al 30%, con solamente un batallón de tanques restante en cada división panzer.

Diez días después, las ocho divisiones móviles del Grupo de Ejércitos A tenían una media de solamente 54 tanques cada una.

Aún más importante, el avance alemán fracasó en duplicar los impresionantes botines de prisioneros del año anterior. Stalin y Timoshenko habían aprendido de sus errores, y el 6 de julio, el *Stavka* sabiamente ordenó a los Frentes Sudoeste y Sur realizaran una retirada estratégica, en lugar de resistir y combatir. Algunas formaciones fueron atrapadas, particularmente en torno a Millerovo (9.º y 38.º Ejércitos) y al norte de Rostov (elementos de los 12.º y 18.º Ejércitos). El 20 de julio, Hitler detuvo virtualmente su avance en Rostov para sellar el cerco. Además, algunas de las recién organizadas y pobremente equipadas tropas soviéticas se rindieron muy fácilmente. En conjunto, sin embargo, la mayoría de los ejércitos defensores escaparon de las acometidas iniciales alemanas. Durante las tres primeras semanas de combate, por ejemplo, el Grupo de Ejércitos A capturó solamente 54 000 prisioneros.

Los comandantes soviéticos estaban no obstante preocupados por la velocidad y la profundidad de la ofensiva alemana. El primer avance del Grupo de Ejércitos Sur tenía que cortar los enlaces ferroviarios directos desde Moscú al sur, obligando a las reservas estratégicas a emprender un costoso desvío en tiempo por Asia Central para llegar a la región sur. Las extensas fortificaciones de campaña que habían sido construidas por las tropas y los trabajadores civiles soviéticos resultaron ser inútiles por la escasez de ingenieros con experiencia y materiales de obstáculos.

Durante las retiradas de julio, el Frente Sudoeste perdió el control sobre muchas de sus unidades subordinadas. El 23 de julio, las unidades de vanguardia alemanas habían alcanzado el río Don, y Rostov estaba defendida por solamente fanáticas

tropas del NKVD. Llegando encima de los desastres de Kharkov y Crimea, las repetidas retiradas de julio parecían una ominosa repetición de los fracasos de 1941.

Hitler inintencionadamente acudió al rescate de Stalin al dividir los esfuerzos alemanes. Después de que cayera Rostov el 23 de julio, Hitler abruptamente se centró en el valor industrial y simbólico de Stalingrado. La Directiva N.º 45 del Führer, emitida ese mismo día, transfería al XXIV Cuerpo Panzer del Cuarto Ejército Panzer al Sexto Ejército para reforzar el avance de este último hacia Stalingrado. Este avance también tuvo primera prioridad para el apoyo aéreo y para los cada vez más escasos suministros de gasolina. En retrospectiva, los comandantes alemanes señalaron esto como el comienzo de la debacle de Stalingrado. Su ofensiva, en lo sucesivo, operaría sobre dos ejes divergentes, avanzando al este hacia Stalingrado y al sur hacia el Cáucaso.

Hasta que la red ferroviaria pudiera ser restaurada, los comandantes de campaña alemanes fueron obstaculizados por la escasez de petróleo y de transporte. En agosto, cuando el Grupo de Ejércitos A capturó el pequeño campo petrolífero de Maikop, descubrió que los defensores habían sistemáticamente destruido todos los pozos petrolíferos y refinerías en el área. Según se movían más y más lejos de sus terminales ferroviarias, las fuerzas alemanas estaban cada vez más desgastadas al mismo tiempo que tenían que esparcirse para cubrir enormes territorios.

Justo como en 1941, los éxitos tácticos alemanes no sumaron una victoria decisiva, y cada nuevo avance conducía a ninguna parte. No había objetivos estratégicos obvios al este del río Don, y por lo tanto la atención naturalmente se centró sobre Stalingrado.

Durante el cerco de Rostov, incluso el Sexto Ejército había sido virtualmente inmovilizado durante 10 días debido a la falta de suministros. Este respiro permitió al *Stavka* reestablecer una defensa rudimentaria en la curva del Don. La población civil de la región fue movilizadada para construir cuatro cinturones defensivos en torno a Stalingrado. El 12 de julio, el Mariscal Timoshenko asumió el mando de todos los elementos en las proximidades a la ciudad, combinando las fuerzas restantes del Frente Sudoeste (21.º Ejército y 8.º Ejército Aéreo) con los recién reenumerados 62.º, 63.º y 64.º Ejércitos de las reservas estratégicas en un nuevo Frente Stalingrado. Cinco días después, los restos de los 28.º, 38.º y 57.º Ejércitos del Frente Sur fueron absorbidos en el nuevo frente, y el 22 de julio, el Teniente General V. N. Gordov reemplazó a Timoshenko en este crítico puesto de mando. Al día siguiente, el Sexto Ejército encontró las defensas principales de los 62.º y 64.º Ejércitos de Fusileros cerca del río Chir, a 80 millas al oeste de la ciudad. El 25 y el 27 de julio, respectivamente, los mitad formados 1.º y 4.º Ejércitos de Tanques realizaron varios contraataques locales inconexos que amenazaron al XIV Cuerpo Panzer, que todavía estaba esperando reabastecerse de combustible. Al mismo tiempo, los soviéticos abrieron los diques del río Manich, inundando el lugar de cruce del Primer Ejército Panzer sobre el Bajo Don. El resultado fue el aislamiento temporal de las unidades de

vanguardia alemanas en el eje del Cáucaso Norte.

A pesar de este éxito temporal, los defensores solamente tenían retazos de defensas al oeste de Stalingrado y ninguna más al sur delante del Grupo de Ejércitos A. A finales de julio, los dos ejércitos de tanques fueron virtualmente destruidos en confusas batallas con los alemanes. El 29 de julio, las unidades alemanas destruyeron los últimos enlaces ferroviarios desde Rusia Central a la región del Cáucaso. El casi pánico de este período es ilustrado por la famosa Orden N.º 227 del *Stavka*, emitida el 28 de julio de 1942. Esta orden es a menudo referida por su título, *Ni Shagu Nazad!* (¡Ni un paso atrás!). En ella, Stalin citaba las importantes pérdidas económicas y humanas del año anterior, explicando porqué más retiradas eran imposibles. La orden mandaba que cualquier comandante u oficial político que se retirara fuera asignado a un batallón de castigo.

El Grupo de Ejércitos B paró a comienzos de agosto para acumular suministros y trasladar tropas aliadas a su flanco norte a lo largo del río Don. Estas acciones fueron obstaculizadas por el hecho de que toda la operación Stalingrado estaba basada sobre una sola y de baja capacidad línea ferroviaria. Como no fue posible hasta septiembre transportar por ferrocarril al Tercer Ejército Rumano al flanco norte, el Sexto Ejército tuvo que dedicar muchas divisiones alemanas a esta misión. Pero el Ejército Rojo no permaneció pasivamente a la defensiva. Desde el 20 al 28 de agosto, un contragolpe de los 63.<sup>er</sup> y 21.<sup>o</sup> Ejércitos del Frente Stalingrado cruzó fácilmente el río Don cerca de Serfimovich, obligando al Octavo Ejército Italiano a retroceder. Al mismo tiempo, un contraataque del 1.<sup>er</sup> Ejército de la Guardia aseguró otra cabeza de puente a través del Don cerca de Kremenskaia. Las fuerzas alemanas desviadas desde Stalingrado fracasaron en eliminar estas cabezas de puente. Éstas y otras dos cabezas de puente delante del Segundo Ejército Húngaro, al noreste de los italianos, causarían grandes dificultades a los alemanes en el futuro. Mientras tanto, los Frentes Oeste y Noroeste realizaron una serie de ofensivas limitadas que retuvieron reservas alemanas e impidieron cualquier intento serio de capturar Leningrado en 1942.

El 28 de agosto, el Frente Transcáucaso finalmente detuvo a los elementos de vanguardia del Grupo de Ejércitos A a lo largo de las crestas del Cáucaso y a escasa distancia de Ordzhonikidze. Un potente conjunto de fortificaciones de campaña y superioridad aérea local permitieron a los defensores soviéticos impedir que los alemanes capturaran los grandes campos petrolíferos de Grozny. A pesar del valor propagandístico cuando unas pocas tropas de montaña alemanas plantaron su bandera en el punto más alto de las Montañas Cáucaso, el Monte Elbrus, el avance sur estaba virtualmente exhausto a mediados de septiembre.

Todos los recursos restantes alemanes estaban centrados en el este. El Sexto Ejército reanudó su avance el 23 de agosto, cruzando el río Don y avanzando hacia el Volga, justo al norte de Stalingrado. El mismo día, la Luftwaffe lanzó su primer ataque de bombardeo masivo sobre la misma ciudad. Durante los últimos días de agosto, el Sexto Ejército avanzó firmemente en los suburbios de la ciudad,

estableciendo el escenario para la batalla.

## **STALINGRADO.**

En 1942, Stalingrado era una vasta ciudad industrial que se extendía en una estrecha cinta de 15 millas a lo largo del río Volga. Su población de 600 000 habitantes estaba agrupada en torno a tres enormes complejos fabriles: las Metalurgias Octubre Rojo, la Fábrica de Tractores Stalingrado y la Fábrica de Material de Guerra Barricada. Aunque numerosos cuarteles generales soviéticos estaban implicados, la defensa táctica de la ciudad descansaba en el 62.º Ejército del Teniente General V. I. Chuikov, que comenzó la batalla con ocho divisiones.

Para capturar este complejo urbano, el Sexto Ejército y el Cuarto Ejército Panzer tenían un total de 25 divisiones incompletas. El 16 de septiembre, el General Paulus, comandante del Sexto Ejército, recibió el control operacional sobre los elementos de infantería del Cuarto Ejército Panzer, pero incluso esta adición resultó ser inadecuada.

Los defensores soviéticos exhibieron una increíble resistencia, combatiendo hacia adelante a pesar de las fuertes bajas y enormes privaciones. A comienzos de la batalla, Chuikov comprendió que tenía que neutralizar la superioridad alemana en poder aéreo y artillería. Ordenó a sus tropas que se «arrimaran» a los alemanes, esto es, que permanecieran tan estrechamente cerca que los comandantes alemanes no pudieran usar ataques aéreos sin poner en peligro a sus propios hombres. Durante semanas sin fin, pequeños grupos de combate de infantes e ingenieros de combate del Ejército Rojo estaban tan cerca de sus oponentes que a menudo solamente una sola calle o incluso un solo muro los separaban. Batallas mortíferas de búsqueda y emboscadas fueron libradas a distancias medidas en metros. Incluso con esta táctica, sin embargo, los defensores fueron lentamente desgastados y hechos retroceder. En octubre, las defensas soviéticas habían sido divididas en cuatro cabezas de puente poco profundas, con las líneas del frente a solamente 600 pies de la orilla del río. La 187.ª División de Fusileros se trasladó a una fábrica en la orilla del río con órdenes de defenderla a todo coste. En tres días, el 90% de la división estaba muerto o desaparecido, un espantoso logro por el cual fue redesignada como unidad de la Guardia.

Utilizando botes y barcazas para transportar a las tropas a través del Volga de noche, el Frente Stalingrado suministró un firme correo de unidades de reemplazo e individuos a la picadora de carne del combate urbano. Otra vez de nuevo, la política del *Stavka* de mantener grandes reservas operacionales y estratégicas permitió a los soviéticos aceptar bajas increíbles y absorber la capacidad ofensiva alemana. Delgadamente esparcidas, las tropas alemanas, especialmente en los regimientos de infantería, sufrieron una firme erosión, pero erosión fue lograda por la Unión

Soviético a un enorme coste humano. Tan tarde como el 26 de octubre, el General Paulus esperaba confiadamente capturar toda la ciudad el 10 de noviembre. Hitler estuvo de acuerdo el 2 de noviembre que los batallones de ingenieros de combate de las divisiones no implicados en el combate serían redirigidos a la ciudad para ayudar a derrotar a los tenaces defensores. Ambos bandos se desangraron fuertemente por unas pocas docenas de edificios en ruinas de la ciudad, mientras el Ejército Rojo se preparaba para contraatacar.

## **CONCLUSIONES.**

La Unión Soviética y sus fuerzas armadas sufrieron derrotas catastróficas durante los 18 meses conocidos como el Primer Período de la Guerra. Sorprendidos cuando no deberían haberlo sido, ni el estado ni sus instituciones militares estaban preparados para la guerra. Aunque numéricamente superiores sobre el papel, el entrenamiento y el mantenimiento del Ejército Rojo eran bajos; su liderazgo en los niveles medios y superiores era débil, tímido o simplemente inepto, y al nivel nacional fue criminalmente deficiente. Como resultado, durante los primeros seis meses de la guerra, dos tercios de los efectivos inicialmente movilizados del Ejército Rojo (3 137 673 hombres) pereció o pasó a la cautividad, junto con una parte considerable de sus cuadros de mando. Otros 1 336 147 fueron heridos. A finales de 1942, el horrible total de bajas había ascendido a unos 11 millones.

La misma escala de sus éxitos de junio a julio de 1941 dificultó el avance alemán, las columnas panzer alemanas penetraban fácilmente los escalones defensivos soviéticos más profundos, anticipándose a los iniciales intentos soviéticos de contraatacar basándose en sus planes de preguerra. Esta anticipación, especialmente a lo largo del río Dniéper en julio de 1941, envalentonó un desenfrenado optimismo alemán que impulsó a los invasores hacia adelante en posiciones que alargaron a su logística hasta el punto límite y desgastó a los jactanciosos panzer. Pero marcharon, alcanzando Leningrado, Rostov y las afueras de Moscú a finales de noviembre y diciembre. El plan estratégico de Hitler implicaba objetivos que alcanzaban más allá de la comprensión europea o del logro práctico, pues incluso el éxito parcial del Ejército Alemán sobrepasó exponencialmente los anteriores avances en Polonia y Francia.

La extraordinaria máquina de combate alemana fue derrotada mucho más que por la distancia. El estoque alemán, diseñado para acabar conflictos limpia y eficientemente, fue embotado por repetidos y a menudo torpes golpes de una simple, lenta, pero enorme cachiporra soviética. Esta cachiporra tomó la forma de oleadas sucesivas de ejércitos recién movilizadas, cada una cobrando su precio a los invasores antes de ser aplastadas y reemplazadas por la siguiente oleada. Su capacidad de movilización salvó a la Unión Soviética de la destrucción en 1941 y de nuevo en

1942. Mientras el mando alemán se preocupó en mantener un puñado de divisiones panzer operacionales, el *Stavka* formó y desplegó decenas de ejércitos de reserva. Estos ejércitos ni estaban bien equipados ni bien entrenados. A menudo, lo más que se puede decir de ellos era que estaban allí, que luchaban, que se desangraban, e infligían daño a sus enemigos. Estos ejércitos, sumando no menos de 96, finalmente probaron que la cantidad posee una virtud en sí misma.

Por necesidad, aquellas unidades soviéticas que sobrevivieron estaban bien educadas en el arte de la guerra.

La supervivencia soviética frente a innumerables desastres fue milagrosa. Ante todo, esta supervivencia subrayó la capacidad de sufrimiento de la población y de las fuerzas armadas soviéticas. Fue como si la vieja práctica médica de sangrar al paciente para restaurar la salud fuera el remedio aceptado por el gobierno soviético. Y se sangró. Bien por designio o por suerte, la hemorragia produjo resultados. A finales de 1942, aquellos que sobrevivieron habían aprendido a luchar y a menudo lucharon bien. Su sacrificio proporcionó a Stalin el tiempo necesario para la movilización industrial que, con el apoyo aliado, proporcionó a los supervivientes abundantes utensilios para emprender la guerra.

En el bando alemán, la Operación Barbarroja, con sus fantásticos y mal definidos objetivos, fracasó. La culpa de este fracaso recayó no solamente sobre Adolf Hitler sino también sobre aquellos comandantes militares que se alistaron en su nueva cruzada, a pesar de las obvias lecciones de Carlos XII y Napoleón. Barbarroja fracasó porque los planificadores militares alemanes aplicaron las plantillas del éxito militar en Europa Occidental a la geografía de Europa Oriental, olvidando que Rusia está anclada en Asia.

La Guerra Relámpago, que había hecho un estoque del Ejército Alemán, fracasó a las puertas de Moscú en 1941. Fue aún más desacreditada en Stalingrado en 1942, y sería enterrada en Kursk en 1943. Los comandantes soviéticos supervivientes a todos los niveles a menudo se convirtieron en tan eficiente en el arte del relleno como sus tutores alemanes. De ahora en adelante, las fuerzas alemanas tendrían que combatir a los soviéticos sobre nuevos términos, cada vez más dictados por los mismos soviéticos.

## CAPÍTULO 9

---

# OPERACIÓN URANO: LA DESTRUCCIÓN DEL SEXTO EJÉRCITO

### PLANIFICACIÓN SOVIÉTICA.

Stalingrado marcó un punto decisivo no solamente en el desarrollo real de la guerra sino también en el sistema de planificación del *Stavka*. Mientras que Stalin y muchos comandantes de campaña estaban gravemente preocupados con los avances alemanes en el sur, los planificadores estratégicos del *Stavka* permanecieron increíblemente consistentes desde julio de 1942 a febrero de 1943. Aunque los alemanes rechazaron varios contraataques limitados soviéticos durante julio y agosto de 1942, los planificadores estratégicos del *Stavka* nunca perdieron de vista su objetivo, que era reanudar operaciones ofensivas a gran escala y destruir al menos un grupo de ejércitos alemán. La larga serie de fracasos estratégicos y operacionales —producidos en parte por la confianza de Stalin en su propia intuición militar y en la de numerosos compinches políticos en lugar del acertado consejo de sus expertos militares, tales como G. K. Zhukov y A. M. Vasilevsky— finalmente persuadieron a Stalin de confiar en sus subordinados militares profesionales y otorgarles un papel mayor en la planificación y dirección de grandes operaciones. Stalin, sin embargo, permaneció como la autoridad final. Él determinaba los objetivos políticos de las operaciones y a menudo determinaba la forma final de las operaciones tras escuchar y actuar bajo las recomendaciones de sus comandantes superiores.

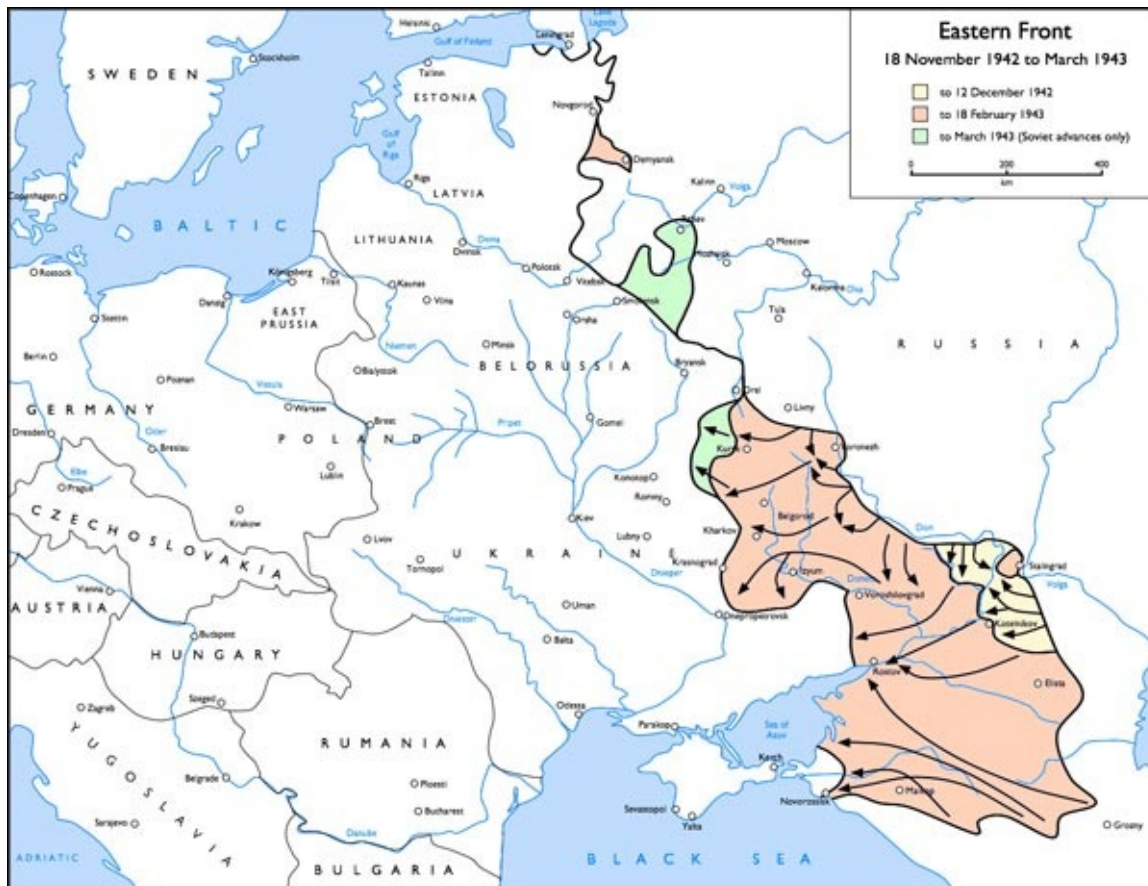
En junio de 1942, la frágil salud de B. M. Shaposhnikov cedió ante la enorme tensión, y tuvo que ser reemplazado como jefe del Estado Mayor. Su sucesor, A. M. Vasilevsky, permaneció como jefe del Estado Mayor, comisario adjunto de defensa, y, algunas veces, como representante de campo del *Stavka* hasta febrero de 1945, cuando asumió el mando del 3.<sup>er</sup> Frente Bielorruso, seguido en julio por el mando del Teatro de Operaciones del Extremo Oriente. Mucho menos temperamental que Zhukov, Vasilevsky ejerció una influencia tranquila y racional sobre el dictador. Vasilevsky se rodeó de oficiales del Estado Mayor magníficamente competentes, nombrando al Coronel General I. A. Antonov como su primer ayudante y jefe del Directorio Operacional en diciembre de 1942. Para reemplazar a los voluminosos cuarteles generales de las Direcciones Estratégicas, Stalin y Vasilevsky comenzaron a utilizar a representantes del *Stavka* para coordinar y supervisar la dirección de

grandes operaciones. Estos oficiales superiores, que incluían a Zhukov, N. N. Voronov, Timoshenko y a otros, proporcionó el enlace crítico entre los *frentes* operantes y el Estado Mayor.

Fueron el vehículo para ejecutar efectivamente las decisiones del *Stavka* y de manera oportuna. A lo largo de las oscuras horas de la defensa de Stalingrado, Vasilevsky mantuvo a un pequeño grupo de oficiales de estado mayor, encabezados por N. I. Bokov, trabajando sobre planes para una contraofensiva estratégica, diseñada para ser la primera fase de una ambiciosa campaña de invierno que abarcaría todas las regiones central y sur del frente. (Ver Mapa 7).

El 13 de septiembre, Bokov informó a Stalin sobre el concepto de aislar a la punta de lanza alemana en Stalingrado atacando a las débiles fuerzas rumanas en sus flancos. A mediados de octubre, Stalin estaba lo suficientemente confiado para centrarse en esta propuesta, la cual se convirtió en la base para dos grandes operaciones planeadas por el *Stavka* para que sucedieran en noviembre de 1942. La primera, Operación Urano, fue diseñada para destruir a las fuerzas del Eje en la región de Stalingrado. Sería seguida por la Operación Saturno, diseñada para destruir a todas las fuerzas del Eje en el sur de la Unión Soviética (Grupos de Ejércitos A y B). Al mismo tiempo, los Frentes Oeste y Kalinin, coordinados por Zhukov, realizarían la Operación Marte contra el Grupo de Ejércitos Centro Alemán para colapsar el saliente de Rzhev, desviar refuerzos alemanes del sur, y hacer tanto daño como fuera posible a ese grupo de ejércitos.

El plan para Urano era un cerco clásico. El Coronel General N. F. Vatutin, el comandante de 41 años del Frente Sudoeste, jugó un importante papel en la planificación de Urano, aunque todavía permanece una disputa sobre quién, de hecho, fue el responsable. El nombramiento de Vatutin para el mando de un *frente* estuvo basado mayormente en su anterior servicio en el estado mayor de *frente* y en su estrecha asociación con Vasilevsky. La estructura y forma de la subsiguiente ofensiva reflejaban la naturaleza audaz de Vatutin.



Mapa 7. Campaña de Invierno, Noviembre de 1942-Marzo de 1943

En general, la Operación Urano implicaba el redespliegue y uso de grandes formaciones móviles para penetrar las defensas del Eje al norte y sur de Stalingrado y posteriormente rodear y destruir a las fuerzas alemanas y del Eje en la región. No era coincidencia que los objetivos iniciales soviéticos eran los gastados ejércitos satélites desplegados en los flancos del Sexto Ejército Alemán. Durante comienzos de noviembre, el recién reequipado 5.º Ejército de Tanques del Teniente General P. L. Romanenko se redesplegó secretamente desde el sector del Frente Briansk hasta posiciones al noroeste de Stalingrado, en la cabeza de puente de Serifimovich, en el río Don, defendida por el Frente Sudoeste. Vatutin planeó emplear a sus 5.º Ejército de Tanques y 21.º Ejército y al 65.º Ejército del Frente Don de Rokossovsky para lograr un cerco poco profundo del sobreextendido Tercer Ejército Rumano. Al mismo tiempo, los 1.º y 26.º Cuerpos de Tanques del 5.º Ejército de Tanques y los 26.º y 21.º Cuerpo de Tanques del 4.º Ejército de Tanques y el 3.º Cuerpo de Caballería de la Guardia se abalanzarían hacia el sudeste para rodear a los defensores alemanes en Stalingrado, mientras que el 8.º Cuerpo de Caballería del 5.º Ejército de Tanques proporcionaría un delgado cerco exterior para retrasar a las columnas de relevo alemanas. En el flanco sur alemán, A. I. Eremenko, comandante del Frente Stalingrado, lanzaría a los 51.º y 57.º Ejércitos, encabezados por el 13.º Cuerpo de Tanques y el 4.º Cuerpo Mecanizado, para avanzar a través del Cuarto Ejército Rumano y enlazar con el 5.º Ejército de Tanques cerca de Kalach, en el Don. El 4.º

Cuerpo de Caballería cubriría el flanco izquierdo del Frente Stalingrado. Debido a que el 5.º Ejército de Tanques tenía que cubrir 120 kilómetros, frente a los esperados 90 kilómetros del 4.º Cuerpo Mecanizado, el Frente Sudoeste comenzaría su ataque un día antes que el Frente Stalingrado.

Este plan tenía debilidades inevitables, de las cuales la más obvia era el débil cerco exterior de fuerzas de caballería que tendría que detener los esfuerzos iniciales de relevo alemanes. Aún más importante, las fuerzas mecanizadas y de tanques soviéticas todavía sufrían de una falta de mantenimiento, transporte motorizado y apoyo general logístico. Una vez empleados para la explotación, los tanques y otros vehículos se averiaron a un ritmo alarmante.

La Fuerza Aérea Roja también pretendió utilizar nuevo equipamiento y nueva doctrina para arrebatar la superioridad aérea local a la Luftwaffe. En abril de 1942, el Coronel General A. A. Novikov se había convertido en Comandante de la Fuerza Aérea, un puesto que mantuvo durante el resto de la guerra. Novikov asignó 10 regimientos de los aviones último modelo Yak-9 y La-5 al 8.º Ejército Aéreo en Stalingrado. Reconociendo la limitada experiencia de sus nuevos pilotos, instituyó un estricto sistema de control terrestre y experimentó en el Frente Don con el primer sistema soviético de cazas de interceptación guiados por radar. El jefe de estado mayor de Novikov, F. Falaleev, instruyó a todos los comandantes aéreos para centrar sus efectivos en apoyar las principales operaciones terrestres, en lugar de intentar ser fuertes en todas partes.

## **IMPRESIONES Y FRACASOS ALEMANES EN STALINGRADO.**

Desde Hitler para abajo, los comandantes alemanes eran conscientes de la debilidad de sus flancos en Stalingrado pero generalmente fracasaron en anticipar una ofensiva soviética en la masiva escala concebida por el *Stavka*. El 15 de agosto, la División *Fremde Heere Ost* del OKH había estimado, con considerable acierto, que el Ejército Rojo tenía 73 divisiones de fusileros, 86 brigadas de tanques, y un conjunto de otras unidades de reserva disponibles para su empleo en batalla. El 6 de noviembre, la misma oficina inexplicablemente evaluó que los soviéticos carecían de fuerzas suficientes para una gran ofensiva en el sur.

Una razón para este error alemán fue la desinformación soviética de que ninguna gran ofensiva estaba planeada en la región de Stalingrado. A lo largo de finales de verano y en otoño, una serie de acciones ofensivas soviéticas contra los Grupos de Ejércitos Centro y Norte y la presencia continuada de reservas estratégicas cerca de Moscú contribuyeron a esta ficción. A mediados de octubre, el *Stavka* intencionadamente utilizó radios desenscriptadas para transmitir una larga directiva sobre preparativos defensivos para el próximo invierno, esperando que los radioescuchas alemanes la interceptarían. Éstas y otras medidas fueron tan efectiva

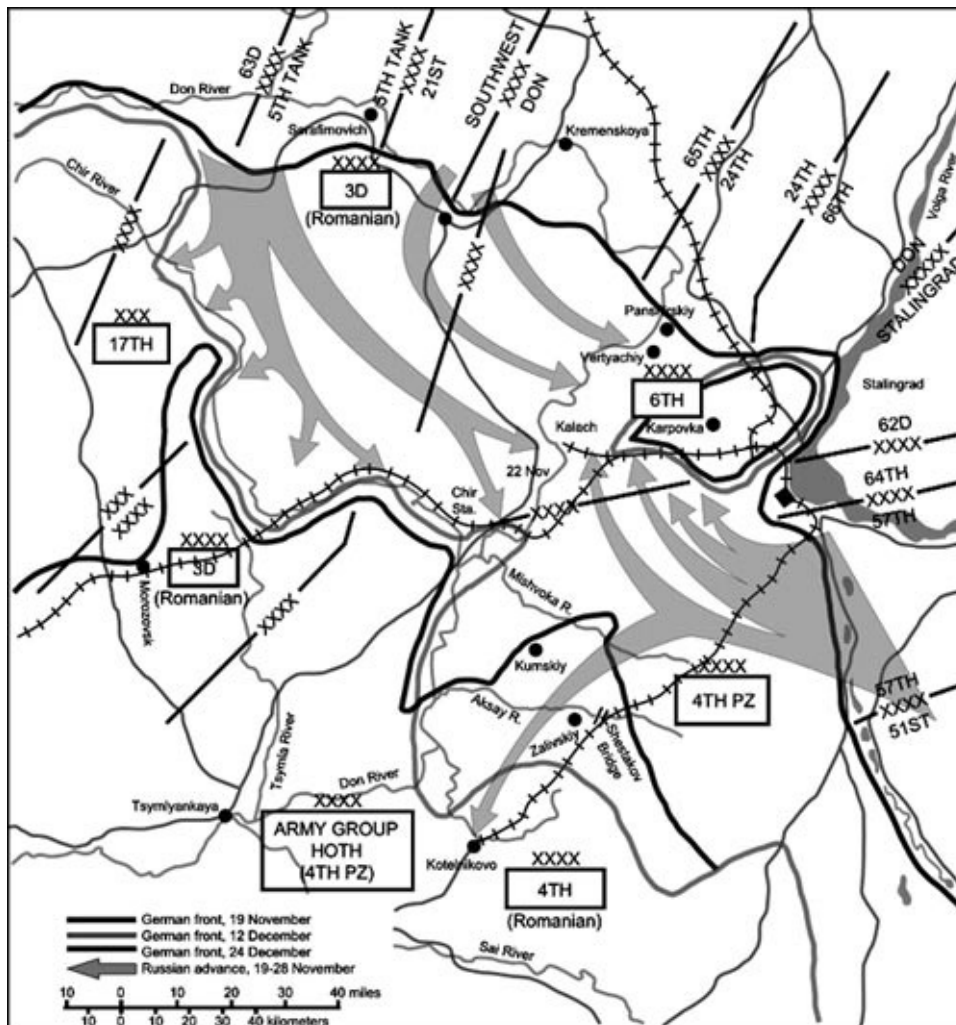
que, tan tarde como el 12 de noviembre, la inteligencia del OKH sugirió que las concentraciones de tropas delante del Tercer Ejército Rumano eran solamente pretendidas para un ataque superficial para cortar la línea ferroviaria que llevaba a Stalingrado.

Frente a tales estimaciones confortantes, no es sorprendente que Hitler y sus subordinados subestimaran la amenaza. Su solución fue utilizar a las recién formadas y ligeramente equipadas «divisiones de campo» de la Luftwaffe para relevar a las pocas unidades veteranas panzer, especialmente la 22.<sup>a</sup> División Panzer, que estaban estacionadas detrás de los ejércitos aliados mientras recibían tropas de reemplazo y equipamiento. Estas pequeñas reservas no eran rival para los 660 tanques de los cuatro cuerpos de la punta de lanza soviética. En conjunto, la proporción de fuerzas soviéticas versus alemanas en la región de Stalingrado era importante, especialmente a la luz de la gran proporción de fuerzas rumanas que absorbió el impacto real del golpe soviético. Mientras que las fuentes oficiales soviéticas habían argumentado durante mucho tiempo que la proporción de fuerzas era poco más de 1:1 en hombres, 1.4:1 en artillería y 1.3:1 en blindados a favor de los soviéticos, la proporción actual estaba más cerca de 2:1 en todas las categorías de combate. En los sectores de la penetración principal, la superioridad soviética fue absoluta. Además de la superioridad numérica, los soviéticos también se beneficiaron de la sorpresa y fueron capaces de acumular enormes fuerzas sobre los débiles flancos alemanes. (Ver Tabla 4).

**Tabla 4. Efectivos Soviéticos al Comienzo de la Contraofensiva de Stalingrado.**

| Frente         | Personal  | Tanques | Artillería | Aviones |
|----------------|-----------|---------|------------|---------|
| Sudoeste       | 398.100   | 410     | 4.348      | 447     |
| Don            | 307.500   | 161     | 4.177      | 202     |
| Stalingrado    | 429.200   | 323     | 5.016      | 221     |
| Flotilla Volga | 8.700     |         |            |         |
| Total          | 1.143.000 | 894     | 13.451     | 1.115   |

La contraofensiva de Stalingrado sucedió en tres fases. Primero, entre el 19 y el 30 de noviembre, los soviéticos penetraron las defensas del Eje y rodearon a las fuerzas alemanas y rumanas en Stalingrado. A continuación, entre el 1 de diciembre de 1942 y el 9 de enero de 1943, intentaron explotar y desarrollar este éxito pero fueron obstaculizados por los esfuerzos alemanes para relevar a la asediada fuerza de Stalingrado. Finalmente, entre el 10 de enero y el 18 de marzo de 1943, el *Stavka* supervisó la liquidación de la bolsa de Stalingrado (Operación Anillo [*Koltso*]) mientras intentaba expandir su éxito a todas las regiones central y sur del frente. Este mayor esfuerzo fue frustrado por sus propios errores y por los hábiles contragolpes alemanes. Los éxitos iniciales excedieron las expectativas soviéticas. (Ver Mapa 8).



Mapa 8. Contraofensiva Soviética en Stalingrado.

El 19 de noviembre, el Frente Sudoeste comenzó la ofensiva, con ataques de apoyo del vecino Frente Don. Los defensores rumanos no tenían cañones antitanques efectivos y fueron fácilmente aplastados. Los 26.º y 1.º Cuerpos de Tanques del 5.º Ejército de Tanques de Romanenko pasaron a través de las divisiones de fusileros atacantes para entrar en batalla al mediodía del primer día.

En coordinación con el 21.º Ejército del Teniente General I. M. Chistiakov, el 5.º Ejército de Tanques capturó al grueso de tres divisiones rumanas (27 000 prisioneros) y continuó su explotación. Los dos cuerpos de tanques y el 4.º Cuerpo de Tanques del Mayor General A. G. Kravchenko del 21.º Ejército avanzaron tanto como 70 kilómetros cada día, sobrepasando cualquier centro de resistencia. El 22 de noviembre, el 26.º Cuerpo de Tanques, mandado por el Mayor General A. G. Rodin, se aproximó a Kalach, en el Don, cuyos puentes eran esenciales para atacantes y defensores. Para capturar los puentes de Kalach antes de que los alemanes pudieran destruirlos, Rodin organizó un pequeño destacamento de vanguardia de cinco tanques T-34 y dos compañías de infantería motorizada al mando del Teniente Coronel G. N. Filippov. Filippov descaradamente formó su destacamento en una columna estrechamente cerrada y avanzó hacia Kalach de noche con todas las luces de sus

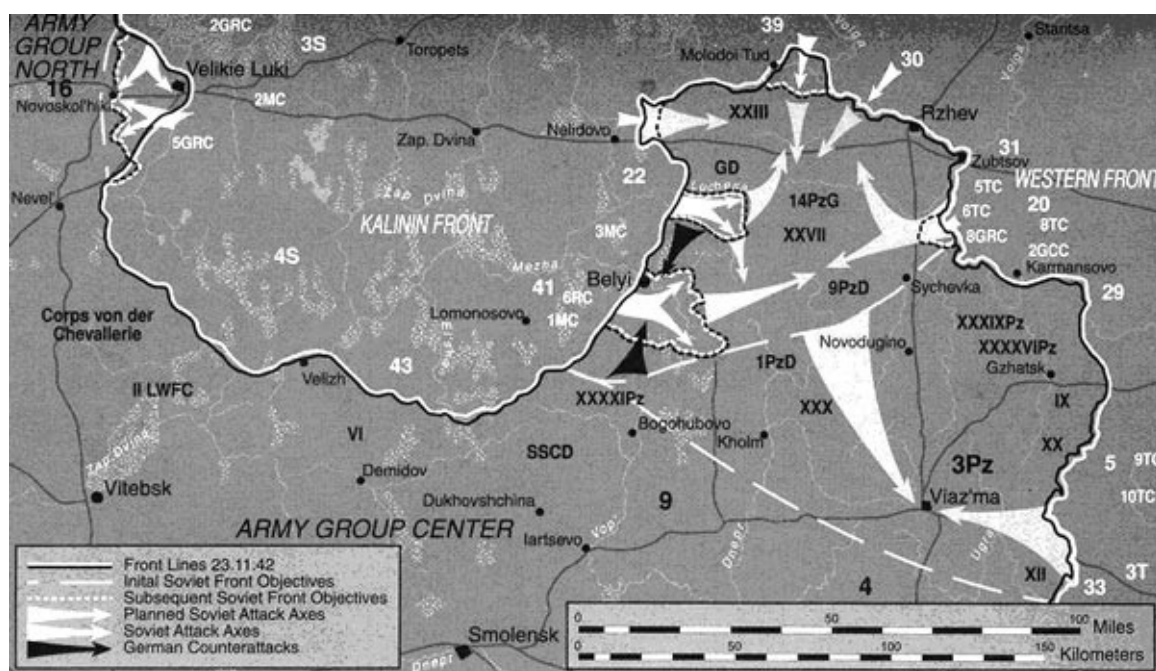
vehículos encendidas. Los centinelas alemanes asumieron que ésta era una columna alemana y la permitieron entrar en la ciudad y capturar terreno clave cerca del puente principal, el cual fue mantenido hasta que fue relevado por el resto del cuerpo de tanques. En la tarde del 23 de noviembre, el 26.º Cuerpo de Tanques enlazó con el 4.º Cuerpo Mecanizado del Mayor General V. T. Volsky en Sovestkoe, al sudeste de Kalach, completando el cerco. El 30 de noviembre, las fuerzas soviéticas habían establecido un cerco interno alrededor de 22 divisiones alemanas totalizando 330 000 hombres, incluyendo al Sexto Ejército, a restos rumanos, y a un cuerpo del Cuarto Ejército Panzer. Esta fuerza alemana excedía por mucho las expectativas soviéticas y requirió siete ejércitos de fusileros y mucha atención de mando y estado mayor para eliminarla.

La mayoría de los relatos alemanes sostienen que el General Friedrich Paulus, el comandante del Sexto Ejército, pudo haber huido de este cerco si hubiese actuado inmediatamente. Muy aparte del problema de desobedecer los deseos de Hitler, este argumento asume una fuerza logística que Paulus no poseía. Todo el asedio de Stalingrado había sido realizado muy justo, y sus fuerzas carecían de combustible, municiones y transporte para huir sin ayuda. Además, el *Stavka* poseía poderosas reservas que podía bloquear el relevo o la huida de la guarnición de Stalingrado.

En este extremo, el Mariscal de Campo Erich von Manstein fue nombrado comandante del recién creado Grupo de Ejércitos Don, con órdenes de rescatar al Sexto Ejército. Hitler todavía rehusaba a contemplar retirarse de Stalingrado, sin embargo; él quería que von Manstein abriera un corredor a través del cerco para reabastecer a las fuerzas asediadas. Además, Hermann Goering impulsivamente prometió a Hitler que su Luftwaffe podía suministrar 600 toneladas por día a Stalingrado, una cifra imposible que hubiera requerido 375 salidas de JU-52 por día. Dados el mal tiempo y los aeródromos en la región, tal objetivo habría requerido cerca de 1000 JU-52, mucho más allá de lo que la Luftwaffe podía proporcionar. Los alemanes concentraron todos los transportes disponibles, interrumpiendo su programa de entrenamiento despachando dotaciones a medio entrenar en aviones que carecían de radios y de instrumentos de navegación. A pesar de todos estos esfuerzos, los envíos diarios alcanzaron las 300 toneladas solamente en una ocasión. Estos lentos y desarmados aviones volaban en el primer sistema de defensa aéreo sistemático soviético de la guerra. El General P. S. Stepanov, el coordinador de la Fuerza Aérea Roja de la batalla, estableció anillos concéntricos de cañones antiaéreos y cazas interceptores controlados desde tierra. Además, Stepanov utilizó cazas nocturnos especialmente entrenados y a los *okhot-niki* (cazadores libres) de élite para buscar blancos de oportunidad. El resultado fue una masacre. Los historiadores soviéticos afirman haber destruido 676 JU-52 durante el asedio de Stalingrado, e incluso la Luftwaffe reconoció 266 aviones perdidos. Poco asombro causa que, justo como en las fuerzas blindadas soviéticas, los comandantes de la Fuerza Aérea Roja en Stalingrado ascendieron a la cima de su profesión posteriormente en la guerra.

## MARTE.

En el norte, el *Stavka* planeó otra gran ofensiva contra el Grupo de Ejércitos Centro en el saliente de Rzhev, el cual aún amenazaba las defensas soviéticas de Moscú. Planeada y supervisada por Zhukov, la Operación Marte demandaba masivos asaltos del Frente Kalinin del General de Ejército M. A. Purkaev y del Frente Oeste del Coronel General I. S. Konev contra los flancos este y oeste del saliente de Rzhev. El objetivo era destruir al Noveno Ejército Alemán, eliminar el saliente, y, posteriormente, amenazar Smolensk. (Ver Mapa 9).



Mapa 9. Operación Marte.

Esta ofensiva también incluía ataques de apoyo del 39.º Ejército del Frente Kalinin contra la «nariz» del saliente y del 3.º Ejército de Choque contra Velikie Luki.

Aunque posteriormente explicada como una operación de diversión diseñada para beneficiar a las operaciones en el sur, la escala, alcance y ferocidad de la ofensiva Marte indica que fue un gran intento de derrotar al Grupo de Ejércitos Centro y pudo inicialmente haber sido más importante que la Operación Urano. El General G. K. Zhukov planeó y dirigió personalmente la Operación Marte, y los recién revelados datos del orden de batalla soviético indican que Marte debía de ser la primera etapa de una operación aún mayor. Justo como la Operación Urano en Stalingrado fue expandida y explotada por la Operación Saturno, la Operación Marte también preveía realizar una expandida segunda etapa, que debía de comenzar a comienzos de diciembre después de que Marte hubiera logrado rodear al Noveno Ejército Alemán en la región Rzhev-Sychevka. La segunda etapa, quizás con el nombre en clave de

Operación Júpiter o Neptuno, debía de implicar grandes fuerzas atacando al oeste hacia Viaz'ma para enlazar con la victoriosa fuerza soviética de Rzhev y destruir al grueso del Grupo de Ejércitos Centro. El avance de Viaz'ma debía ser realizado por el centro del Frente Oeste e incluiría a los fuertemente reforzados 5.º y 33.º Ejércitos, respaldados por dos cuerpos de tanques (9 y 10) y, quizás, el reequipado y expandido 3.º Ejército de Tanques del General Rybalko de la reserva del *Stavka*. Al final, la derrota de la Operación Marte por los alemanes abortó la ambiciosa ofensiva estratégica soviética contra el Grupo de Ejércitos Centro, frustró el plan de Zhukov e impulsó a los historiadores soviéticos a encubrir esta poderosa, pero desastrosa, pieza de acompañamiento a la ofensiva de Stalingrado.

La operación comenzó el 25 de noviembre, una vez que el éxito inicial en Stalingrado había sido asegurado. Los 22.º y 41.º Ejércitos de Purkaev atacaron duro a las defensas alemanas al norte y al sur de Belyi y el mismo día, los 20.º y 31.º Ejércitos de Konev atacaron al nordeste de Sychevka. Casi simultáneamente, el 39.º Ejército lanzó ataques de apoyo al oeste de Rzhev, y el 3.º Ejército de Choque, apoyado por los 215 tanques del 2.º Cuerpo Mecanizado del Mayor General I. P. Korchagin, atacó las posiciones alemanas al este de Velikie Luki. El 41.º Ejército del Mayor General G. F. Tarasov rompió las defensas alemanas al norte y al sur de Belyi. Al norte de esa ciudad, el 3.º Cuerpo Mecanizado del Mayor General M. E. Katukov, equipado con alrededor de 200 tanques, inmediatamente se abalanzó a lo largo del río Luchesa para explotar el éxito y enlazar con las unidades móviles del 41.º Ejército al este de Belyi. Mientras tanto, al sur de Belyi, el 6.º Cuerpo de Fusileros de élite «Stalin» del Mayor General S. I. Poveikin comenzó la explotación, pronto seguido por el 1.º Cuerpo Mecanizado del Mayor General M. D. Solomatin, que había sido reforzado hasta unos efectivos de unos 300 tanques (incluyendo 50 tanques pesados KV) mediante la adscripción de dos brigadas mecanizadas extras. El cuerpo de Solomatin realizó un progreso espectacular según avanzaba para enlazar con los blindados de Katukov para rodear Belyi y encontrarse con los elementos de vanguardia de Konev en la base del saliente de Rzhev.

Los dos ejércitos de Konev, sin embargo, fueron incapaces de igualar el éxito de Purkaev. Los 20.º y 31.º Ejércitos, dirigidos por Zhukov y apoyados por los 6.º y 8.º Cuerpos de Tanques y el 2.º Cuerpo de Caballería de la Guardia del Mayor General V. V. Kriukov, asaltaron repetidamente las posiciones alemanas al sudeste de Rzhev. Todos los ataques fueron rechazados tras duros combates y atroces bajas soviéticas. El único éxito de Konev fue la inserción de la 20.ª División de Caballería de Kriukov en la retaguardia alemana. Esta división fue inmediatamente aislada y pasó casi un mes en la retaguardia alemana hasta que una incursión del cuerpo mecanizado de Katukov rescató los restos a comienzos de enero.

A diferencia de Stalingrado, donde pocas reservas alemanas estaban disponibles para detener el avance soviético, en Rzhev los alemanes fueron inicialmente capaces de emplear sus 1.ª y 9.ª Divisiones Panzer, la División *Grossdeutschland* y la 14.ª

División de *Panzergrnadier*, y posteriormente enviaron las 12.<sup>a</sup>, 19.<sup>a</sup> y 20.<sup>a</sup> Divisiones Panzer para sellar las penetraciones soviéticas cerca de Belyi. A mediados de diciembre, la ofensiva soviética había fallado. En el oeste, los contraataques alemanes contuvieron las acometidas del 3.<sup>er</sup> Cuerpo Mecanizado en el Valle de Luchesi, al norte de Belyi, y rodeó al 6.<sup>o</sup> Cuerpo de Fusileros y al 1.<sup>er</sup> Cuerpo Mecanizado al sur de la ciudad. Los intentos de Zhukov el 11 y el 13 de diciembre de reanudar la ofensiva al sur de Rzhev fracasaron con fuertes bajas, y en más duros combates los dos cuerpos al sur de Belyi fueron mayormente destruidos. Este costoso fracaso fue solo parcialmente compensado cuando el 3.<sup>er</sup> Ejército de Choque del Coronel General K. N. Galitsky destruyó a una fuerza alemana en Velikie Luki y contuvo los esfuerzos alemanes por relevar esa ciudad.

Claramente, la Operación Marte fracasó en satisfacer las expectativas soviéticas. El «mayor fracaso» de Zhukov en la Operación Marte fue pronto eclipsado, sin embargo, por el éxito de Urano en el sur, donde el *Stavka* centró ahora su atención.

## **SATURNO Y PEQUEÑO SATURNO.**

Una vez que la Operación Urano había tenido éxito, el *Stavka* comenzó a planificar la segunda fase de la campaña en el sur. La Operación Saturno implicaba el uso del ala izquierda del Frente Sudoeste y al poderoso 2.<sup>o</sup> Ejército de la Guardia del Teniente General R. I. Malinovsky para penetrar las defensas italianas a lo largo del Don medio y avanzar profundamente para tomar Rostov.

Al mismo tiempo, los alemanes buscaron los medios mediante los cuales relevar a su fuerza en Stalingrado. Para romper el cerco de Stalingrado, von Manstein comenzó a reunir dos fuerzas. En la confluencia de los ríos Chir y Don, el XXXXVIII Cuerpo Panzer recibió una variedad de divisiones enviadas desde todas partes en el este, mientras el LVII Cuerpo Panzer formó cerca de Kotel'nikovskii. Muy naturalmente, los planes alemanes y soviéticos se desplegaron simultáneamente y afectaron uno al otro. Primero, los soviéticos tuvieron que desviar al 2.<sup>o</sup> Ejército de la Guardia de la Operación Saturno para ocuparse de la tarea de reducir el cerco de Stalingrado (pero sin alterar la forma de la Operación Saturno). Luego, cuando el LVII Cuerpo Panzer de von Manstein comenzó su avance sobre Stalingrado desde Kotel'nikovskii, el 2.<sup>o</sup> Ejército de la Guardia fue enviado a ese eje y la Operación Saturno fue modificada en Pequeño Saturno, un envolvimiento más superficial del Octavo Ejército Italiano y del Destacamento de Ejército Hollidt, defendiéndose a lo largo de las orillas sur de los ríos Don y Chir.

La acción soviética comenzó el 7 de diciembre, cuando el 1.<sup>er</sup> Cuerpo de Tanques del 5.<sup>o</sup> Ejército de Tanques, mandado por el Mayor General V. V. Butkov, inició ataques de desgaste a través del Chir para desorganizar los planes de relevo de los XXXXVIII y LVII Cuerpos Panzer. Luego, el 10 de diciembre, el 5.<sup>o</sup> Cuerpo

Mecanizado del 5.º Ejército de Tanques, dirigido por el Mayor General M. V. Volkov, se unió al ataque más al oeste. Aunque la 11.ª División Panzer realizó hazañas hercúleas para detener estos ataques, el frente del Chir apenas se mantuvo. El 10 de diciembre, el XXXXVIII Cuerpo Panzer había sido suficientemente distraído, y la 17.ª División Panzer del LVII Cuerpo tuvo que moverse para respaldarlo, negando así el avance de relevo Chir-Stalingrado y debilitando severamente el avance de Kotel'nikovskii, el cual no obstante comenzó el 12 de diciembre.

Mientras el LVII Cuerpo Panzer presionaba al 51.º Ejército Soviético hacia el norte desde Kotel'nikovskii, el Frente Sudoeste, apoyado por el 6.º Ejército del Frente Voronezh, lanzó la operación Pequeño Saturno el 16 de diciembre contra el Octavo Ejército Italiano y el Tercer Ejército Rumano del Destacamento de Ejército Hollidt a lo largo del Don y el Chir, al noroeste de Stalingrado. Una colección sin precedentes de cuerpos móviles soviéticos destruyó virtualmente a las fuerzas italianas. Una vez que estos cuerpos móviles habían penetrado profundamente en la retaguardia alemana, tres de ellos —los 24.º y 25.º Cuerpos de Tanques y el 1.º Cuerpo Mecanizado de la Guardia— avanzaron directamente hacia los aeródromos de reabastecimiento de Stalingrado en Tatsinskaia y Morozovsk. Al 24.º Cuerpo del Mayor General V. M. Badanov se le ordenó tomar el aeródromo clave y complejo logístico de Tatsinskaia. Cumplió su misión pero a un gran coste. El 24.º Cuerpo de Tanques, ya reducido a menos de un 40% de sus efectivos iniciales (200 tanques) y más allá del alcance de cualquier columna de reabastecimiento, penetró hacia Tatsinskaia en Nochebuena, destruyendo 56 aviones de transportes alemanes y el mismo aeródromo.

Badanov mantuvo su posición durante cuatro días y luego escapó de una trampa alemana con solamente los restos de su fuerza. Posteriormente en la operación, a insistencia personal de Stalin, a Badanov se le dio el control temporal sobre los restos de los tres cuerpos. En este momento, sin embargo, los tres cuerpos habían sido reducidos a menos de 20 tanques cada uno y por lo tanto eran demasiado débiles para realizar cualquier acción concertada. Esta incursión, sin embargo, afectó adversamente las capacidades alemanas para reabastecer a su guarnición asediada de Stalingrado y forzó a von Manstein a utilizar al XXXXVIII Cuerpo Panzer en un papel defensivo, en lugar de relevar a Stalingrado. No coincidentemente, la experiencia llevó al *Stavka* a ordenar la formación de nuevos ejércitos de tanques cuyos múltiples cuerpos podían exitosamente realizar operaciones conjuntas hasta grandes profundidades.

El 12 de diciembre, el restante relevo alemán había comenzado un vano esfuerzo de enlazar con el Sexto Ejército. El avance del LVII Cuerpo Panzer Alemán estuvo constantemente obstaculizado por la renuencia de Hitler a concentrar reservas operacionales sobre este ataque crucial. A pesar de tales obstáculos, el cuerpo panzer avanzó 50 kilómetros en 12 días. Luego, el 24 de diciembre, el impresionante 2.º Ejército de la Guardia del Malinovsky contraatacó, haciendo retroceder a los

alemanes más de 100 kilómetros. Por una vez, los cuerpos móviles soviéticos fueron utilizados con gran habilidad, especialmente en un ataque de flanco del 7.º Cuerpo de Tanques del Mayor General P. A. Rotmistrov. Para todos los propósitos prácticos, el esfuerzo alemán para relevar Stalingrado habían fracasado.

## LA OPERACIÓN ANILLO Y LA CUENCA DEL DONETS.

En este punto, el *Stavka* centró su atención en dos tareas igualmente importantes y mutuamente relacionadas: reducir la bolsa de Stalingrado en la Operación Anillo; y expandir la Campaña de Invierno hasta su extensión más completa. El Coronel General N. N. Voronov, el representante del *Stavka* a cargo de ejecutar la Operación Anillo, utilizó un constante bombardeo de artillería para desgastar las defensas alemanas. El Sexto Ejército estaba tan escaso de suministros que los defensores fueron pronto reducidos a vivir de carne de caballo y acurrucarse en la nieve. El 24 de enero, el último gran aeródromo alemán en la bolsa, Pitomnik, fue capturado. Dos días después, los soviéticos atacaron sobre un estrecho frente y dividieron la bolsa alemana por la mitad desde el este al oeste. El 2 de febrero, toda la fuerza había sido liquidada, a pesar de la promoción de último minuto de Paulus a mariscal de campo por Hitler.

Alemania había perdido más que su reputación de invencible en Stalingrado. Debido a la insistencia de Hitler de aguantar firme y las dificultades de escapar a través de un amplio cerco soviético bajo condiciones meteorológicas extremas, pocos alemanes fueron capaces de escapar de la bolsa. Solamente unos pocos miles de soldados seriamente heridos fueron evacuados en aviones de transporte vacíos. Esto contrasta notablemente con los cercos soviéticos durante batallas previas, cuando los defensores a menudo evacuaron suficientes comandantes y personal clave para reconstruir sus unidades y combatir de nuevo. El Sexto Ejército fue completamente destruido, sufriendo 147 000 muertos y 91 000 prisioneros de guerra a un coste soviético de casi medio millón de bajas. (Ver Tabla 5).

**Tabla 5. Bajas Soviéticas en Stalingrado, 19 de Noviembre – 2 de Febrero.**

| Frente                | Permanentes | Hospitalizadas | Total   |
|-----------------------|-------------|----------------|---------|
| Sudoeste              | 64.649      | 148.043        | 212.692 |
| Don                   | 46.365      | 123.560        | 169.925 |
| Stalingrado           | 43.552      | 58.078         | 101.630 |
| Voronezh (6 Ejército) | 304         | 1.184          | 1.488   |
| Total                 | 154.870     | 330.865        | 485.735 |

El cerco y destrucción de fuerzas alemanas en Stalingrado habían retenido una gran cantidad de tropas soviéticas durante dos meses, y esto materialmente afectó el destino de la Campaña Invernal Soviética. Como resultado, los soviéticos terminaron 1942 como habían terminado 1941, intentando muy optimísticamente realizar una

ofensiva estratégica de manera muy ajustada y quedando muy extendidos en el proceso. Al oeste de Stalingrado, los Frentes Sudoeste y Sur, encabezados por los 1.º, 2.º y 3.º Ejércitos de la Guardia y el 51.º Ejército, con cuerpos de caballería y tanques adjuntados, continuaron presionando al Grupo de Ejércitos Don, haciéndolo retroceder hacia Voroshilovgrad y Rostov con la esperanza de destruir a este grupo de ejércitos y aislar al Grupo de Ejércitos A, entonces retirándose desde la región del Cáucaso.

Von Manstein fue obstaculizado por la negativa de Hitler de liberar reservas estratégicas y por la necesidad de proteger la retaguardia del Grupo de Ejércitos A. El dictador alemán quería mantener a ese grupo de ejércitos en la región de Kuban, al sur del Don, incluso aunque solamente fuera en una cabeza de puente a lo largo del Mar de Azov, con la esperanza de amenazar de nuevo los campos petrolíferos del Cáucaso posteriormente en 1943. El Grupo de Ejércitos A había ido ya a los cuarteles de invierno cuando comenzó la contraofensiva de noviembre y estuvo muy lento en redespargar sus fuerzas frente a la nueva amenaza. Von Manstein, por consiguiente, tuvo que sostener Rostov, la clave para todas las líneas ferroviarias y de suministro para el Grupo de Ejércitos A. Para lograr esto, dos formaciones *ad hoc* alemanas y del Eje, los Destacamentos de Ejército Fretter-Pico y Hollidt, intentaron defender la línea del río Chir. Ambos destacamentos tenían los flancos ampliamente abiertos. En el flanco norte, los 1.º y 2.º Ejércitos de la Guardia, el 5.º Ejército de Tanques y el 5.º Ejército de Choque presionaron, mientras que en el sur, el 2.º Ejército de la Guardia y los 51.º y 28.º Ejércitos continuaron hacia Rostov con la contraofensiva, que había comenzado el 24 de diciembre. El 3 de enero, ambos destacamentos fueron obligados a comenzar a retirarse hacia el río Donets a pesar de las demandas de Hitler de que aguantaran firme. Mientras tanto, el 3.º Cuerpo Mecanizado del 51.º Ejército, el renombrado 4.º Cuerpo Mecanizado, ahora mandado por el Mayor General V. T. Volsky, avanzó por el valle del río Don hacia Rostov. Fue solamente detenido por el prematuro empleo de una nueva «arma maravillosa», el primer batallón a medio entrenar de los tanques Mark VI Tigre alemanes. Un breve y salvaje encuentro en Zimovniki el 7 de enero dejó 18 T-34 y 20 Tigres fuera de acción.

Ambos bandos fueron obstaculizados por el típico invierno ruso. El 24 de enero, un breve deshielo produjo charcos en las carreteras, las cuales se convirtieron en láminas de hielo cuando la temperatura descendió a 15º bajo cero el 26 de enero. Al día siguiente, comenzó una tormenta de nieve de tres días.

Hitler ahora entró en acción para resolver la precaria situación en la cuenca del Donets. Von Manstein le había instado repetidamente que trasladara al Primer Ejército Panzer al norte, pero la decisión real estuvo lejos de ser atrevida. El 27 de enero de 1943, Hitler decidió trasladar a los cuarteles generales de ejército y de cuerpos del Primer Ejército Panzer al norte a través de Rostov, pero solamente envió una división panzer, una de infantería y dos de seguridad hacia adelante. Las divisiones restantes del Primer Ejército Panzer fueron dejadas temporalmente con el

Diecisiete Ejército, que fue a una cabeza de puente defensiva. Finalmente, todas estas fuerzas fueron evacuadas a Crimea, pero por el momento estaban indisponibles para von Manstein.

## **AMPLIANDO LA BRECHA.**

Los historiadores militares han acreditado durante mucho tiempo a von Manstein de evitar el desastre en el invierno de 1943. Entre enero y marzo, logró superar la obstinada oposición de Hitler hacia una maniobra de defensa y a un Ejército Rojo eufórico con la victoria de Stalingrado. Logró un revés aplastante sobre los soviéticos en avance que restauró la estabilidad en el ala sur del Frente del Este en un momento en que el colapso era inminente. A pesar de los esfuerzos de von Manstein, sin embargo, los alemanes y sus aliados sufrieron bajas asombrosas en la Campaña Invernal.

Las victorias de von Manstein en la Cuenca del Donets (o Donbas) y en la Tercera Batalla de Kharkov fueron mucho más importantes incluso que lo que este tributo sugiere. Desconocido para los alemanes, los propósitos estratégicos soviéticos se habían expandido mucho más allá de la simple derrota de las fuerzas alemanas en el sur de Rusia; el *Stavka* trataba de colapsar las defensas enemigas a lo largo de virtualmente todo el Frente del Este.

En diciembre de 1942, el Alto Mando Soviético había ya formulado el Plan Saturno para aplastar a grandes elementos del Grupo de Ejércitos B, tomar Rostov, y aislar o destruir al Grupo de Ejércitos A. Aunque este plan fue posteriormente modificado en Pequeño Saturno, el *Stavka* continuó emprendiendo operaciones que estaban más allá de sus recursos. El mal cálculo soviético de la fuerza defensiva del Sexto Ejército, así como también una serie de otras malinterpretaciones soviéticas, fueron precondiciones para victorias finales de von Manstein en febrero y marzo.

Edificando sobre el éxito de Pequeño Saturno, el *Stavka* continuó el proceso en enero de 1943, expandiendo gradualmente la ofensiva para incluir al Grupo de Ejércitos Centro así como también a los Grupos de Ejércitos Don y A. Esta nueva serie de ofensivas comenzó con ataques apuntados hacia las fuerzas húngaras y alemanes que se defendían a lo largo del Don medio y hacia las fuerzas germano-rumanas que intentaban desesperadamente sostener Rostov para el Grupo de Ejércitos A. Entre el 13 y el 27 de enero, los 40.º y 6.º Ejércitos y el 3.º Ejército de Tanques del Frente Voronezh realizaron la Operación Ostrogozhsk-Rossosh, dañando severamente al Segundo Ejército Húngaro y cimentando el cambio para esfuerzos ulteriores. El 24 de enero, el 13.º Ejército del Frente Briansk se unió a los 38.º, 60.º y 40.º Ejércitos del Frente Voronezh y atacaron al Segundo Ejército Alemán, defendiendo el saliente de Voronezh a lo largo del Río Don Superior. A pesar de nieves tan profundas que solamente los vehículos con orugas podían operar, en

cuestión de días el cuerpo móvil destinado a los 13.<sup>er</sup> y 40.<sup>o</sup> Ejércitos Soviéticos rodeó a dos de los tres cuerpos del Segundo Ejército Alemán. Mientras tanto, en las Operaciones Galopada y Estrella, los 40.<sup>o</sup> y 69.<sup>o</sup> Ejércitos y el 3.<sup>er</sup> Ejército de Tanques del Frente Voronezh y el 6.<sup>o</sup> Ejército y los 1.<sup>o</sup> y 3.<sup>er</sup> Ejércitos de la Guardia del Frente Sudoeste, encabezados por el Grupo Móvil Popov, rompieron a las formaciones alemanas *ad hoc* que habían reemplazado a los aliados de Alemania al noroeste de Rostov. Von Manstein se encontró desplegando elementos más y más grandes de los Primero y Cuarto Ejércitos Panzer para proteger su extendido flanco norte.

A mediados de febrero, la mayor amenaza procedía de las fuerzas de tanques soviéticas que encabezaban la ofensiva del Frente Sudoeste, incluyendo cuatro debilitados cuerpos de tanques formados en un grupo móvil bajo el mando del Teniente General M. M. Popov así como también de los potentes 25.<sup>o</sup> y 1.<sup>er</sup> Cuerpos de Tanques de la Guardia en la reserva del Frente Sudoeste. El Grupo Móvil Popov, el precursor de un moderno ejército de tanques, cruzó el río Donets a comienzos de febrero y avanzó en la retaguardia alemana, alcanzando Krasnoarmeiskaia el 12 de febrero. Tres días después, Vatutin empleó a sus dos cuerpos de tanques de refresco en un avance a través de Pavlograd hacia Zaporozhe, en el río Dniéper, un obvio nodo que controlaba las últimas gran carretera y líneas ferroviarias hacia Rostov. Zaporozhe era también el cuartel general del Grupo de Ejércitos Don (renombrado Grupo de Ejércitos Sur), de la Cuarta Flota Aérea Alemana y de varias otras grandes formaciones.

A pesar de esta amenaza, Hitler estaba decidido a realizar una contraofensiva. Reunió a las Divisiones Panzer SS *Das Reich* y *Leibstandarte Adolf Hitler* en un nuevo cuartel general de cuerpo SS, y les ordenó que defendieran Kharkov contra las fuerzas en avance del Frente Voronezh, mientras simultáneamente contraatacaban contra el Frente Sudoeste. El nuevo cuartel general SS carecía de la experiencia para llevar a cabo ambas misiones y se retiró el 14 de febrero al mismo tiempo que el Primer Ejército Panzer se retiraba del Donets al río Mius. En lugar de castigar a las SS por desobediencia, Hitler relevó al General Hubert Lanz, el oficial del ejército que había intentado hacer que el Cuerpo Panzer SS obedeciera las órdenes.

En este momento, von Manstein estaba rozando una abierta insubordinación, hasta el punto de sugerir que debería ser colocado al mando de todo el Frente del Este. Sabiendo que el Grupo Popov había sido temporalmente detenido en Krasnoarmeiskaia, pero desconociendo el rápido avance de las fuerzas blindadas de refresco sobre Zaporozhe, Hitler voló allí en la tarde del 17 de febrero para reprender a von Manstein.

Afortunadamente para Hitler y el Grupo de Ejércitos Sur, von Manstein estaba en el proceso de enviar al cuartel general del Cuarto Ejército Panzer a esa área para asumir el control del Cuerpo Panzer SS (al que se le unió ahora la División Panzer SS *Totenkopf*) y otras divisiones panzer desgastadas para una contraofensiva contra las

fuerzas soviéticas, que estaban llegando al final de su cuerda logística. Hitler finalmente liberó siete debilitadas divisiones panzer y motorizadas para von Manstein. La Cuarta Flota Aérea, al mando de von Richthofen, también se había reagrupado y mejorado su estado de mantenimiento, produciendo una media de 1000 salidas por día después del 20 de febrero, si se comparan con las 350 salidas por día en enero. Por última vez en Rusia, la Luftwaffe pudo proporcionar clara superioridad aérea para un gran contragolpe alemán.

Por el momento, sin embargo, Stalin y sus subordinados continuaban creyendo que estaban al borde de una gran victoria. Las defensas alemanas a lo largo del sur de Rusia parecían estar desmoronándose, y el *Stavka* trató de expandir esa victoria para incluir al Grupo de Ejércitos Centro. Una vez que Stalingrado cayó el 2 de febrero, Stalin y Zhukov inmediatamente redirigieron las fuerzas utilizadas en el cerco hacia una nueva ubicación más al norte. El cuartel general del Frente Don de Rokossovsky y dos de sus ejércitos de fusileros (65.º y 21.º), junto con los recién formados 2.º Ejército de Tanques y 70.º Ejército de Fusileros, recibieron órdenes de trasladarse al área Voronezh-Livny y formar un nuevo Frente Central. El veterano 16.º Ejército Aéreo y el 2.º Cuerpo de Caballería de la Guardia fueron también red desplegados en esta área. Los otros tres ejércitos del Frente Don (24.º, 64.º y 66.º) se reequiparon en el área de Stalingrado y esperaron órdenes para unirse al frente de Rokossovsky o al de Vatutin.

El concepto global para esta etapa culminante de la Campaña de Invierno Soviética preveía tres operaciones sucesivas contra el Grupo de Ejércitos Centro. Primero, comenzando el 12 de febrero de 1943, las fuerzas combinadas de los Frentes Oeste y Briansk debían rodear y destruir a las unidades alemanas en el saliente de Orel. Luego, entre el 17 y el 25 de febrero, los *dos frentes*, unidos al nuevo Frente Central, debían de la limpiar la región de Briansk de fuerzas alemanas y asegurar cabezas de puente a través del río Desna. Durante la fase final, entre el 25 de febrero y mediados de marzo, los Frentes Kalinin y Oeste se unirían para tomar Smolensk y, conjuntamente con sus frentes hermanos del sur, destruirían al Grupo de Ejércitos Centro en el saliente Rzhev-Viaz'ma. Toda la ofensiva estaba calculada para coincidir con los éxitos anticipados de los Frentes Voronezh y Sudoeste, por lo que a mediados de marzo la ofensiva estratégica llevaría a las fuerzas soviéticas al oeste, hacia el río Dniéper.

Planear tal operación era una cosa; ejecutarla era otra. La fuerza de choque de Rokossovsky recibió solamente seis días para red desplegarse y cinco días adicionales para prepararse para una ofensiva en una región completamente nueva. Aunque el 2.º Ejército de Tanques y el 2.º Cuerpo de Caballería de la Guardia estaban ya concentrados en la región de Livny, las fuerzas del 70.º Ejército tenían que trasladarse alrededor de 200 kilómetros por carreteras invernales rusas, y los 21.º y 65.º Ejércitos tenían que completar arduos movimientos por ferrocarril y carretera desde Stalingrado. Las fuertes nevadas primaverales dificultaron el movimiento, el deshielo

primaveral se esperaba en cualquier momento, y las carreteras desde las áreas de reunión hasta el frente estaban ya en malas condiciones. Solamente una línea ferroviaria de un solo sentido estaba disponible desde Stalingrado hacia el norte, y los horarios de movimiento se convirtieron en una ficción.

Rokossovsky se opuso al severo horario impuesto por el *Stavka* pero diligentemente intentó lograr lo imposible. Finalmente, fue incapaz de atacar hasta el 25 de febrero e, incluso entonces, tuvo que hacer marchar a elementos del 2.º Ejército de Tanques y del 65.º Ejército directamente desde las terminales ferroviarias hasta sus posiciones de asalto.

Rokossovsky comenzó su ofensiva el 25 de febrero con el 2.º Ejército de Tanques de Rodin y el 65.º Ejército del Teniente General P. I. Batov a la vanguardia de su asalto. El 70.º Ejército del Teniente General G. F. Tarasov, una fuerza de élite formada por guardias de frontera del NKVD de las regiones Trans-Baikal y Extremo Oriente, y el 21.º Ejército de Chistiakov debían de unirse al ataque tan pronto como llegaran pero antes de que estuvieran completamente concentrados. Ambos ejércitos todavía estaban en marcha a través de las congestionadas y embarradas carreteras. Mientras tanto, el 22 de febrero, mientras los 13.º y 48.º Ejércitos del Frente Briansk machacaban el debilitado flanco derecho del Segundo Ejército Panzer, el 16.º Ejército del Teniente General I. Kh. Bagramian del Frente Oeste atacaba el flanco norte del Segundo Panzer en Zhidzhra.

La lluvia y la hábil defensa alemana obstaculizaron el avance de Bagramian, y el 24 de febrero, solamente había hecho insignificantes ganancias, una situación que los ataques posteriores no pudieron remediar.

El Frente Central hizo un progreso mayor. Con el 13.º Ejército cubriendo su flanco derecho, el 65.º Ejército de Batov avanzó profundamente en la retaguardia alemana contra solamente una leve resistencia. El 2.º Ejército de Tanques de Rodin y un Grupo de Caballería-Fusileros (éste último mandado por el Mayor General Kriukov y consistente en el 2.º Cuerpo de Caballería de la Guardia y unidades cooperantes de fusileros y esquadores) penetró rápidamente hacia el oeste a través de Sevsk en dirección Novgorod-Severskii. El 1 de marzo de 1943, Rokossovsky había logrado un éxito considerable, envolviendo los flancos del Segundo Ejército Panzer al norte y del Segundo Ejército al sur. En este momento, las divisiones del 70.º Ejército habían avanzado y unido a la batalla en el flanco derecho de Batov para amenazar un avance posterior sobre Orel y Briansk, en la profundidad de la retaguardia alemana.

La resistencia alemana se endureció según sus fuerzas realizaron una hábil retirada y nuevas unidades desde otros sectores del frente fueron llevadas al combate en los lados de la penetración de Rokossovsky. En esta coyuntura, Rokossovsky necesitaba la fuerza adicionales de los 21.º, 62.º y 64.º Ejércitos, pero todavía estaban en ruta e indisponibles. El 7 de marzo, el Grupo de Caballería-Fusileros de Kriukov alcanzó las afueras de Novgorod-Severskii, realizando el avance soviético más

profundo durante la campaña de invierno. La marea, sin embargo, estaba ya cambiando en favor de los alemanes. Sin reforzar, el avance de Rokossovsky se detuvo frente a la creciente resistencia al sudoeste de Orel. Sus intentos de restaurar el ímpetu desviando al ejército de tanques de Rodin desde el eje de Briansk al de Orel solamente debilitó su flanco izquierdo y centro, los cuales fueron pronto contraatacado por una fuerza multidivisión reunida por el Segundo Ejército Alemán. Según la ofensiva de Rokossovsky se tambaleaba, la catástrofe en el sur parecía el golpe de gracia para su ambiciosa ofensiva.

Todo el plan para atacar al Grupo de Ejércitos Centro estaba asentado sobre la suposición del continuado éxito ofensivo más al sur, una suposición que se colapsó durante finales de febrero. En este momento, las cada vez más desgastadas fuerzas móviles del Frente Sudoeste estaban operando mucho más allá de sus cordones umbilicales logísticos y estaban avanzando hacia una trampa tendida por von Manstein.

Lo que siguió es conocida por los alemanes como la Campaña del Donets y por los rusos como las operaciones del Donbas y Kharkov. Ambas fueron clásicas de la guerra móvil. Comenzando el 20 de febrero, el XXXX Cuerpo Panzer del Cuarto Ejército Panzer (7.<sup>a</sup> y 11.<sup>a</sup> Divisiones Panzer y División Motorizada SS *Viking*) rodeó y destruyó a los restos del Grupo Popov en lo que se convirtió en una lucha continua desde Krasnoarmeiskaia al río Donets Norte. El 23 de febrero, el Primero Ejército Panzer del General Eberhard von Mackensen pudo unirse al cuerpo panzer en un avance hacia el noreste. El día antes, el Cuerpo Panzer SS (Divisiones Panzer SS *Das Reich* y *Totenkopf*) y el XXXXVIII Cuerpo Panzer (6.<sup>a</sup> y 17.<sup>a</sup> Divisiones Panzer) atacaron los flancos del 6.<sup>o</sup> Ejército y 1.<sup>er</sup> Ejército de la Guardia del Frente Sudoeste, cortando las líneas de suministro del 25.<sup>o</sup> Cuerpo de Tanques, que estaba entonces aproximándose a Zaporozhe, y rodeando virtualmente a toda la fuerza. Desprovistas de combustible, las dotaciones del 25.<sup>o</sup> Cuerpo de Tanques abandonaron sus equipamientos y se unieron a la cada vez mayor multitud de fugitivos intentando escapar hacia el norte. Como tan a menudo antes, sin embargo, las fuerzas alemanas eran muy débiles para sellar a las fuerzas soviéticas rodeadas y solamente capturaron 9000 prisioneros.

Von Manstein siguió con un avance sobre Kharkov. Entre el 1 y el 5 de marzo de 1943, en una despiadada batalla al sur de la ciudad, el Cuarto Ejército Panzer atacó al 3.<sup>er</sup> Ejército de Tanques del Teniente General P. S. Rybalko, que había sido enviado para ayudar a las acosadas fuerzas del Frente Sudoeste y había continuado su avance hacia Kharkov y más allá. El comandante del Cuerpo Panzer SS, Teniente General Paul Hauser, ignoró una orden directa, así como también el sentido común, y enredó a las Divisiones Panzer SS *Das Reich* y *Leibstandarte* en un combate casa por casa de tres días antes de capturar Kharkov el 14 de marzo.

La campaña del río Donets detuvo efectivamente la ofensiva soviética de Stalingrado en el sur, y a comienzos de marzo el *Stavka* tuvo que desviar a los 62.<sup>o</sup> y

64.º Ejércitos, en ruta desde Stalingrado hacia Rokossovsky, para restaurar el frente al norte de Kharkov. Incluso entonces, el Alto Mando Soviético trató de continuar la ofensiva contra el Grupo de Ejércitos Centro. El 7 de marzo, Rokossovsky recibió órdenes para reducir su ofensiva pero continuando atacando al norte hacia Orel. Su 21.º Ejército debía de unirse a su ataque en días. El mismo día, sin embargo, el Segundo Ejército Alemán concentró a su 4.ª División Panzer y varias unidades de infantería húngaras en un contraataque contra el flanco oeste de Rokossovsky. El 2.º Cuerpo de Caballería de la Guardia de Kriukov estaba esparcido muy delgadamente para contener esta amenaza. Este contraataque, en conjunción con el renovado avance de von Manstein al norte de Kharkov el 17 de marzo, obligó al Ejército Rojo detener su Campaña de Invierno y finalmente pasar a la defensiva. El legado de la fracasada ofensiva de Rokossovsky fue el saliente de Kursk, un gran saliente soviético que se convirtió en el foco natural de los planes alemanes y soviéticos para el verano de 1943.

## CAPÍTULO 10

---

### **RASPUTITSA Y PAUSA OPERACIONAL, PRIMAVERA DE 1943**

A finales de marzo de 1943, el barro y la lluvia habían llevado de nuevo a las operaciones móviles a una pausa en Rusia. Los dos bandos reconstruyeron sus fuerzas y planificaron para un tercer verano de guerra. Esta pausa es otra ocasión apropiada para situar a la lucha en su contexto más grande de gran estrategia, tácticas cambiantes y organización, y conceptos para la siguiente campaña.

#### **LA GUERRA GLOBAL.**

Desde los primeros momentos de la invasión de 1941, la Unión Soviética había soportado lo más fuerte del poder militar de Alemania, absorbiendo la fuerza de al menos el 75% de todas las unidades terrestres y aéreas alemanas. En el curso de 1942 y comienzos de 1943, sin embargo, Gran Bretaña y los Estados Unidos hicieron una pequeña pero creciente contribución a la lucha contra Hitler. Esta contribución nunca fue lo bastante grande para satisfacer a Stalin y a sus duramente presionados generales, quienes sospechaban que sus aliados esperaban al margen mientras los alemanes y los soviéticos se desangraban mutuamente hasta la muerte. No obstante, estos aliados ayudaron de formas raramente reconocidas por los líderes o los historiadores soviéticos.

A lo largo de la campaña de 1942, Hitler se preocupó constantemente por la amenaza de una invasión aliada en Europa Occidental. Semana tras semana, anunció nuevos planes para retirar unidades mecanizadas de élite de Rusia y redesplegarlas en el Oeste. Algunas veces, como en el caso de la División de Infantería Motorizada *Grossdeutschland*, sus consejeros pudieron disuadirle, pero era presa de una ansiedad constante. A este respecto, la incursión británico-canadiense en Dieppe, Francia, del 18 al 19 de agosto de 1942, fue un fracaso táctico pero un importante éxito estratégico. Hitler inmediatamente envió más reservas a Francia. Pocas semanas después, envió a la 22.<sup>a</sup> División de Infantería de Crimea a Creta, donde temía un desembarco aliado. En mayo de 1942, envió a la 1.<sup>a</sup> División Panzer a la montañosa Grecia. Durante el resto de la guerra, la amenaza de una invasión aliada retuvo a un pequeño pero creciente número de divisiones, a menudo unidades mecanizadas, en el

Oeste. Algunas de éstas eran unidades agotadas que habían sido retiradas de Rusia para descanso y reconstrucción, pero su ausencia fue mucho más importante para el Ejército Alemán de lo que un déficit similar hubiese sido para el más grande Ejército Rojo.

Noviembre de 1942 resultó ser un severo esfuerzo para la máquina de guerra alemana. En la Segunda Batalla del Alamein (23 de octubre a 4 de noviembre), el Octavo Ejército Británico aplastó al Ejército Panzer Afrika. Inmediatamente después, una fuerza combinada británico-norteamericana invadió el Norte de África Francés. En lugar de cortar sus bajas en el Mediterráneo, Hitler respondió de manera previsible enviando todas las reservas disponibles, incluidas varias unidades paracaidistas de élite, a Túnez. Comparadas con los titánicos combates en Rusia, las fuerzas alemanas implicadas en el Norte de África eran bastante más pequeñas, generalmente equivalentes a menos de seis divisiones. Sin embargo, llegando en la cima de las bajas en el Este, la campaña del Norte de África tuvo un efecto desproporcionado sobre las reservas estratégicas alemanas. A finales de octubre, las fuerzas alemanas en el Este estaban ya escasas en un total de 300 000 reemplazos tras los duros combates de agosto y septiembre. Dada la repentina prioridad de tropas y armas para el Norte de África, los comandantes alemanes encontraron imposible reunir reservas estratégicas o incluso mantener a unidades de infantería en Stalingrado a plena fuerza.

Quizás la mayor contribución aliada a la causa soviética de 1942 a 1943 estuvo en el aire. Cuatrocientos aviones de la Luftwaffe fueron red desplegados desde el Este al Mediterráneo entre noviembre y diciembre de 1942 en respuesta a la amenaza en el Norte de África. De hecho, las bajas alemanas en el Mediterráneo entre noviembre de 1942 y mayo de 1943 totalizaron 2422 aviones, el 40,5% de todos los efectivos de la Luftwaffe. Más afectado fue el brazo de transporte de la Luftwaffe. Además del vano esfuerzo de reabastecer Stalingrado, los pilotos de transporte fueron reclamados dos veces para dos grandes oleadas de suministros y refuerzos para el Norte de África, una vez en noviembre de 1942, tras la inicial invasión aliada, y de nuevo en mayo de 1943, cuando las restantes fuerzas alemanas fueron destruidas en Túnez. Solo este último esfuerzo costó 177 Ju-52 y 6 de los escasos transportes Me-323 «Giant». Tomados en conjunto, estos tres grandes puentes aéreos en seis meses destruyeron a la fuerza de transporte de la Luftwaffe, despojándola no solamente de aviones sino también de irremplazables instructores de pilotos. Sin estos transportes, las futuras operaciones aerotransportadas y de reabastecimiento eran imposibles.

La ofensiva de bombardeo estratégico sobre Europa Occidental fue igualmente costosa para la Luftwaffe. Mucho ha sido escrito sobre las atroces bajas sufridas por la Octava Fuerza Aérea del Ejército Norteamericano en ataques de bombardeo diurnos en 1943. Lo que es a menudo pasado por alto es la fuerte proporción de bajas entre sus oponentes, los cazas interceptadores de la Luftwaffe. Desde marzo de 1943 en adelante, las bajas alemanas de cazas en el Oeste excedieron constantemente a las

del Este. Incluso en julio de 1943, en el cénit de la Ofensiva de Kursk, 355 cazas alemanes cayeron sobre Alemania pero únicamente 201 sobre Rusia. La determinación de Goering y de Hitler de defender al Reich causó que concentraran más y más escuadrones de cazas y baterías antiaéreas en Alemania a expensas del Frente del Este. Esta concentración en la defensa aérea nacional y en las acompañantes pérdidas elevadas entre la aviación de caza fueron las causas principales de la pérdida de la supremacía aérea alemana en el Este. Si se dieron cuenta de ello o no, la Fuerza Aérea Roja y el Ejército Rojo debieron al menos parte de su éxito durante 1943-1945 a la valentía sostenida del Mando de Bombarderos de la RAF y de la Octava Fuerza Aérea Norteamericana.

1942-1943 fue también el período en que importantes cantidades de ayuda del Préstamo y Arriendo comenzaron a llegar a la Unión Soviética. La estimación estándar soviética del Préstamo y Arriendo es que representó solamente el 4% de la producción soviética, pero en realidad fue mucho mayor. Los Estados Unidos y Gran Bretaña voluntariamente proporcionaron vastas cantidades de aluminio, manganeso, carbón y otros materiales para reemplazar a los suministros capturados por los alemanes en 1941, permitiendo por consiguiente a la fabricación soviética recuperarse mucho más rápidamente de lo que, por otro lado, podría haber sido el caso. Además de materias primas, los aliados enviaron 34 millones de uniformes, 14,5 millones de pares de botas, 4,2 millones de toneladas de alimentos, y 11 800 locomotoras y vagones ferroviarios.

Los norteamericanos se opusieron a unas cuantas peticiones inusuales soviéticas, por supuesto. En 1943, el Comité de Compra Soviético en los Estados Unidos tuvo el descaro de solicitar ocho toneladas de óxido de uranio, ¡un obvio intento de material de fusión para ayudar al novato programa nuclear soviético! En conjunto, sin embargo, los aliados vertieron materiales en la Unión Soviética entre 1942 y 1945, empujando a un historiador reciente a señalar: «Los Aliados compraron la derrota alemana con sangre rusa y pagaron en carne».

Los camiones del Préstamo y Arriendo fueron particularmente importantes para el Ejército Rojo, el cual era notoriamente deficiente en tal equipamiento. A final de la guerra, dos de cada tres camiones del Ejército Rojo eran de fabricación extranjera, incluyendo 409 000 camiones de transporte y 47 000 Jeeps Willys. No es coincidencia que incluso hoy en día «Studebaker» y «Villies» son palabras familiares para los veteranos de guerra rusos. Los camiones del Préstamo y Arriendo resolvieron uno de las más grandes deficiencias del Ejército Rojo: la incapacidad para reabastecer y sostener fuerzas móviles una vez que habían penetrado en la retaguardia alemana. Sin los camiones, cada ofensiva soviética durante 1943-1945 habrían llegado a una parada tras una penetración más superficial, permitiendo a los alemanes tiempo para reconstruir sus defensas y obligar al Ejército Rojo a realizar otro asalto deliberado.

Otro equipamiento del Préstamo y Arriendo, particularmente vehículos de combate y aviones, resultaron ser menos exitosos, aumentando las sospechas

soviéticas de que se les estaban dando cachivaches. Los comandantes soviéticos se quejaron amargamente sobre las armas occidentales proporcionadas cuyos fallos de diseño a menudo no tenían nada que hacer con los políticos aliados. Los tanques británicos Valentine y Matilda, por ejemplo, tenían torretas tan pequeñas que no podían ser equipadas con cañones más grandes que de 40 milímetros, haciendo a estos tanques casi inútiles contra los tanques alemanes más nuevos y pesados. Por contraste, los tanques T-34 soviéticos y M4 Sherman norteamericanos tenían torretas lo suficientemente grandes para acomodar cañones más grandes posteriormente durante la guerra. El Sherman, sin embargo, desagradaba a los soviéticos porque sus estrechas orugas le hacía menos móvil sobre el barro que sus contrapartes alemanes y soviéticos, y consumía mayores cantidades de combustible. De hecho, los planificadores del Material de Guerra del Ejército Norteamericano habían normalizado este ancho para asegurar que los Sherman entrarían en los transportes oceánicos y a través del equipamiento de puentes norteamericano existente, dos consideraciones que no significaban nada para los soviéticos.

Igualmente, la Fuerza Aérea Roja valoró los aviones de transporte occidentales pero consideraron inferiores los aviones de combate del Préstamo y Arriendo. Basándose en su experiencia en 1941, los soviéticos querían apoyo aéreo cercano, aviones de ataque terrestre, y cazas de baja altitud. Desafortunadamente, los defensores del poder aéreo británicos y norteamericanos habían descuidado estas funciones en favor de cazas interceptadores y bombarderos de largo alcance.

El excelente bombardero ligero A-20 actuó bien en el inventario soviético, pero lo mismo no puede decirse siempre de los cazas. En interés de la velocidad, el Comité de Compra Soviético tuvo que aceptar los aviones existentes y obsoletos que estaban ya en producción, incluyendo los cazas P39 Aircobra, P40 Warhawk y el primer modelo del Hurricane británico. La Unión Soviética complicó la situación más al rechazar permitir a los mecánicos e instructores de pilotos aliados entrenar a sus contrapartes soviéticos sobre los aviones. Pero, ases aéreos soviéticos tales como A. I. Pokryshkin y G. A. Rechalov utilizaron P-39 para lograr numerosas victorias. En la primavera de 1943, estos aviones fueron decisivos para permitir a la Fuerza Aérea Roja lograr la superioridad real sobre la cabeza de puente de Kuban, sostenida por el Diecisiete Ejército Alemán al este del Mar de Azov.

## **ESTIRANDO LO ESCASO.**

A pesar de las notables victorias de von Manstein en el Donbas y en Kharkov, el Ejército Alemán en el Este se enfrentaba a un futuro sombrío en la primavera de 1943. Muy aparte de la pérdida de todo el Sexto Ejército y de cuatro ejércitos satélites, el desgaste había una vez más reducido a esa fuerza a una sombra de sus efectivos de 1941. El 1 de abril de 1943, los efectivos del Ejército Alemán en el Este

sumaban 2 732 000 hombres en 147 divisiones de infantería y 22 divisiones panzer, 1336 tanques y 6360 cañones. Por contraste, el Ejército Rojo tenía 5 792 000 soldados organizados en más de 500 unidades equivalentes a divisiones y apoyados por más de 6000 tanques y 20 000 piezas de artillería.

Este desequilibrio era particularmente evidente en las divisiones ordinarias de infantería. Incluso antes de la Operación Blau, 69 de las 75 divisiones en los Grupos de Ejércitos Norte y Centro habían sido reducidas del complemento estándar de nueve batallones de infantería con cuatro baterías de cañones, a seis batallones con tres baterías de cañones. Después de la campaña de 1942, esta reducción se convirtió en casi universal. Algunas divisiones retuvieron tres cuarteles generales de regimientos con solamente dos batallones cada uno, mientras que otras redujeron la proporción de apoyo a las tropas de infantería teniendo solamente dos regimientos de tres batallones. En cualquier caso, la división resultante carecía de los efectivos para defender frentes amplios y todavía retener alguna reserva para contraataques. Las constantes reducciones de los vehículos de motor y a caballo disponibles hicieron a esta división mucho menos móvil que su predecesora de 1941; las baterías de artillería eran a menudo invadidas porque sus dotaciones no podían trasladar los cañones, y el reconocimiento local y las fuerzas de contraataque estaban a menudo montadas sobre bicicletas.

Durante 1942, muchas divisiones de infantería habían recibido los nuevos cañones antitanque de 75 milímetros que eran mucho más efectivos contra los blindados soviéticos, pero había una escasez general de municiones para estos cañones. La situación era incluso peor en el caso de las distintas unidades *ersatz* (de reemplazo), tales como las divisiones de seguridad o las divisiones de campo Luftwaffe, que incluso tenían menos tropas y armas pesadas que las divisiones normales de infantería. Las 22 divisiones de la Luftwaffe eran particularmente vulnerables, debido a que pocos de los jefes en esas unidades tenían extensa experiencia en combate terrestre y logística. Cada unidad recién formada tuvo que pagar su propio terrible precio para adquirir la experiencia que las unidades convencionales alemanes tenían en sus memorias institucionales. Los oficiales del Ejército Alemán, constantemente al corriente de la escasez de personal en sus propias unidades, estaban horrorizados ante la idea de 170 000 tropas de la Luftwaffe por encima de la media malgastadas en sus propias formaciones en lugar de llevarlas a las unidades existentes del ejército para respaldar sus efectivos. A lo largo de la guerra, la Luftwaffe y las Waffen SS continuaron reclutando voluntarios para sus unidades independientes en detrimento de las formaciones convencionales del ejército.

Para complicar aún más las cosas, Hitler intentó erradicar la doctrina defensiva alemana que había resultado ser tan exitosa en ambas Guerras Mundiales. Durante el verano de 1942, las debilitadas unidades de infantería de los Grupos de Ejércitos Norte y Centro habían sido forzadas a realizar varias retiradas locales bajo la constante presión de los ataques soviéticos. Para detener esta tendencia, el 8 de

septiembre de 1942, Hitler emitió la Orden de Defensa del Führer, su más detallada declaración sobre la materia.

Esta orden era una mezcla inconexa de teoría y práctica detallada, pero incluía tres puntos principales. Primero, Hitler explícitamente rechazaba la famosa defensa elástica, volviendo en lugar de ello a las rígidas (y extremadamente costosas) batallas defensivas alemanas en Francia durante 1916. Desafortunadamente, ese concepto asumía que el defensor no solamente tenía amplios efectivos de infantería sino también grandes suministros de alambradas, minas antitanque y otros materiales para construir fortificaciones de campaña. Segundo, Hitler sugería que las unidades defensoras debían de ser trasladadas lateralmente en el sendero de los ataques soviéticos para aumentar la fuerza. Esto asumía que los defensores alemanes podían identificar certeramente las concentraciones de tropas soviéticas y predecir los lugares de los futuros ataques, una suposición que fue repetidamente refutada por los superiores planes de engaño soviéticos. Además, dada la insistencia de Hitler de que los defensores aguantaran firme, concentrar fuerzas de esta manera simplemente ponía a más tropas en riesgo de los masivos bombardeos de la artillería soviética. Una vez que la penetración soviética sucedía, el comandante defensor tendría incluso menos tropas para rellenar las brechas resultantes. Finalmente, Hitler anunció su intención de dirigir las batallas defensivas personalmente, solicitando a todos los comandantes en el Este que le proporcionaran mapas extremadamente detallados de sus posiciones y evaluaciones de sus suministros y capacidades. Este requerimiento dio otro golpe a uno de los sellos distintivos del éxito táctico alemán: la independencia de los líderes subordinados en elegir los medios para cumplir sus misiones asignadas.

Esta Orden de Defensa era otra indicación de la frustración de Hitler por su incapacidad de resolver la guerra en el Este. Expresaba esta frustración continuando la tendencia de mucho tiempo hacia la microgestión, eliminando a los soldados profesionales que no estaban de acuerdo con él. El 9 de septiembre de 1942, Hitler finalizó una serie de desacuerdos con el Mariscal de Campo Wilhelm List relevándolo y asumiendo el mando personal del Grupo de Ejércitos A, dejando al jefe de estado mayor de List para transmitir las órdenes. Dos semanas después, Hitler también relevó al Coronel General Franz Halder como jefe del OKH y estuvo cerca de despedir al General Alfred Jodl, porque éste había apoyado los argumentos de List. El joven sucesor de Halder como jefe del Estado Mayor fue el General Kurt Zeitzier. Zeitzier no fue de ninguna manera una herramienta pasiva del dictador; en cinco ocasiones durante los dos siguientes años, formalmente ofreció su renuncia por cuestiones de principio. Pero Zeitzier carecía del prestigio y de la autoridad de sus predecesores; Hitler incluso lo despojó del control sobre las carreras de los oficiales del Estado Mayor.

Mientras que el Ejército Alemán como un conjunto y la infantería en particular declinaban firmemente, las fuerzas blindadas y mecanizadas experimentaron un

inesperado renacimiento en 1943. En febrero, el confuso estado de la producción de tanques y la mala condición de las divisiones panzer indujeron a Hitler a hacer volver a Guderian de su retiro forzoso. Conocedor de las maneras de la burocracia nacionalsocialista, Guderian insistió en que él informaría directamente a Hitler como inspector general de las tropas panzer. Su nombramiento incluyó autoridad independiente sobre la producción de tanques así como también sobre el control de la organización, doctrina y entrenamiento de todas las fuerzas blindadas, incluyendo los elementos panzer de las Waffen SS y de la Luftwaffe. En la práctica, por supuesto, los feudos independientes del Tercer Reich no permitieron a Guderian tener éxito completamente. No obstante, durante el período 1943-1944, Guderian realizó maravillas aumentando la producción, rechazando algunos de los cambios de diseño más mal concebidos, y reconstruyendo repetidamente a la fuerza panzer para combatir de nuevo.

## **REGRESO DE LA OPERACIÓN PROFUNDA.**

En 1941, el Ejército Rojo había simplificado temporalmente su estructura de fuerza y abandonado sus elaboradas teorías militares porque carecía de la iniciativa, el armamento y de los líderes entrenados para emplear esa estructura y aquellas teorías efectivamente. Después de Stalingrado, sin embargo, los soviéticos habían acumulado lo suficiente de esas escasas cualidades para comenzar a elaborar su estructura de fuerza y actualizar sus conceptos tácticos. Probado desde 1942 a 1943 y perfeccionado entre 1944 y 1945, el nuevo Ejército Rojo se desarrolló rápidamente hasta el punto donde podía realizar la ideal Operación Profunda.

Desde mediados de 1942 hasta comienzos de 1943, virtualmente todos los ejércitos de fusileros soviéticos consistían en media docena de divisiones y de brigadas independientes subordinadas directamente a un cuartel general de ejército. En el curso de 1942, sin embargo, el Comisariado de Defensa comenzó a reformar a los cuerpos de fusileros, cada uno con entre tres y cinco divisiones y unidades especializadas de apoyo, subordinadas a un cuartel general de ejército. Las brigadas de fusileros fueron firmemente reorganizadas en divisiones de fusileros completas, y las mejores divisiones de fusileros fueron reorganizadas como formaciones de la Guardia. Cuando la producción y los efectivos lo permitían, los ejércitos, los cuerpos y, finalmente, las divisiones de fusileros recibieron gradualmente unidades agregadas de las distintas armas especializadas, tales como blindados, ingenieros, cañones antiaéreos y morteros. Estas adscripciones fueron particularmente comunes en unidades de la guardia y en cualquier cuerpo o ejército de fusileros asignado a realizar un ataque deliberado sobre defensas alemanas. Desde siendo poco más que una colección de infantería y de cañones de campaña con unos cuantos tanques y cañones antitanque, un ejército de fusileros típico creció a una compleja estructura

que podía integrar una variedad de armas de combate y de servicios, en esencia, un ejército de armas combinadas. Para apoyar a los *frentes* y ejércitos, el *Stavka* organizó una impresionante selección de formaciones de combate de apoyo, que fue asignada a fuerzas de campaña basándose en requerimientos operacionales. La intención era crear una estructura de fuerza capaz de proporcionar el apoyo requerido para todo tipo de operaciones, pero especialmente penetraciones, explotaciones profundas, y ataques contra posiciones fuertemente fortificadas en el campo o en áreas urbanas. Batallones, regimientos y brigadas de cañones, obuses, artillería antitanque, artillería autopropulsada y lanzacohetes múltiples emergieron durante 1942 y 1943. Eventualmente, ésta artillería fue agrupada en imponentes divisiones y cuerpos de artillería. Los cuerpos de artillería de penetración de 1943, que contenían una cantidad inmensa de cañones y lanzacohetes múltiples, fueron asignados a los *frentes* e incluso a ejércitos individuales que debían realizar grandes ataques. Esta generosa concentración de potencia de fuego permitió a los comandantes soviéticos pulverizar las defensas alemanas más imponentes. Los esfuerzos organizativos soviéticos en las otras armas de apoyo siguieron el mismo patrón, llevando a una proliferación de formaciones de ingenieros, ferroviarias, transporte y logísticas.

El más importante cambio estructural, sin embargo, sucedió en las fuerzas blindadas. Durante la Batalla de Stalingrado y la siguiente Campaña Invernal, los cuerpos de tanques y mecanizados organizados en 1942 habían probado su valía como instrumentos para explotaciones limitadas y tácticas de las defensas enemigas. Durante el resto de la guerra, ejércitos de armas combinadas de alta prioridad controlarían uno o dos cuerpos de tanques o mecanizados para el propósito de rodear a los defensores alemanes hasta una profundidad de 50 a 200 kilómetros detrás de las líneas del frente.

Sin embargo, el Ejército Rojo necesitaba una formación mecanizada mayor, análoga a un cuerpo panzer o a un ejército panzer, para explotaciones operacionales más profundas de hasta 500 kilómetros. Esta nueva organización, el ejército de tanques, no debe ser confundida con los ejércitos de tanques *ad hoc* de 1942. La versión de 1943 del ejército de tanques contenía unidades que compartían un nivel común de movilidad y protección blindada en lugar de una mezcla de unidades de tanques, de caballería y de fusileros. El nuevo ejército de tanques fue construido en torno a dos cuerpos de tanques y un cuerpo mecanizado, apoyado por una variedad de regimientos especializados para reconocimiento motociclista, lanzacohetes múltiples, obuses pesados, armas antitanques, y cañones antiaéreos. Para los estándares soviéticos, esta estructura estaba generosamente apoyada por unidades de aviación, comunicaciones, transporte y mantenimiento.

El diseño para el nuevo ejército de tanques estaba basado en las operaciones móviles de finales de 1942 y comienzos de 1943. La incursión de Tatsinskaia de V. M. Badanov en diciembre de 1942 demostró la necesidad de cuerpos múltiples de tanques para operar en tándem, y las operaciones del Grupo Móvil del General M. M.

Popov en febrero de 1943 representó una prueba de un prototipo de tal ejército. Mientras tanto, en enero de 1943, el Comisariado del Pueblo de Defensa (GKO) aprobó el establecimiento de tal fuerza y nacieron los primeros ejércitos de tanques modernos. Durante el resto de la guerra, los cinco (después seis) ejércitos de tanques fueron la punta de lanza de los ataques profundos soviéticos, realizando la maniobra operacional y buscando objetivos operacionales en la retaguardia alemana. Sobre el mapa, los planes ofensivos soviéticos a menudo recordaban a un conjunto de muñecas rusas, con cercos dentro de otros cercos. Los cuerpos independientes mecanizados y tanques destinados a los ejércitos de armas combinadas de vanguardia rodearían a uno o más cuerpos alemanes inmediatamente detrás de las líneas principales de defensa alemanas, mientras que los ejércitos de tanques sobrepasaban a estos combatientes, forzando al límite para penetrar tan lejos como fuera posible en las profundidades operacionales y, por consiguiente, lograr mayores cercos.

Así, los cuerpos de tanques y mecanizados, los ejércitos de tanques y, en ocasiones, los reforzados cuerpos de caballería, o grupos de caballería mecanizado, formaron grupos móviles para apoyar a ejércitos y *frentes*, como lo preveyeron los teóricos de entreguerras. Idealmente, los grupos móviles entrarían en batalla solamente después de que las divisiones de fusileros hubiesen penetrado las defensas de vanguardia alemanas, permitiendo a los cuerpos móviles y a los ejércitos de tanques pasar a través de una estrecha brecha en aquellas defensas. En la práctica, los comandantes soviéticos a menudo juzgaron mal el momento para emplear a sus grupos móviles, o deliberadamente los enviaron a la batalla para completar la penetración comenzada por las unidades de fusileros. En tales circunstancias, los cuerpos móviles y los ejércitos de tanques eran retrasados y reducidos en efectivos por la necesidad de acabar la penetración inicial. Una vez que habían cumplido esta tarea, eran libres de buscar objetivos más profundos. Cuando el grupo móvil estaba logísticamente exhausto y no podía marchar más, intentaba tomar cabezas de puente sobre los siguientes grandes obstáculos acuáticos y entonces se detenían mientras el resto de las fuerzas llegaba.

Una batalla ofensiva implicaba tres cuestiones independientes para los comandantes soviéticos: ¿cómo concentrar fuerzas suficientes y potencia de fuego sobre un estrecho frente para vencer la resistencia enemiga; cómo expandir y desarrollar la penetración táctica hasta el punto donde los alemanes no pudieron ya sellarlo; y cuándo detener la explotación operacional de las fuerzas móviles? Este último problema implicaba llevar suministros y unidades de tropas adelante para apoyar a los grupos móviles. Los ejércitos de fusileros (redesignados ejércitos de armas combinadas a comienzos de 1943) debían de crear y ampliar las penetraciones, los cuerpos de tanques y mecanizados y los ejércitos de tanques debían de explotar esas penetraciones, y las unidades de transporte y de suministros eran la clave para sostener esa explotación.

Todos estos cambios —desde la formación de los cuerpos de fusileros hasta el uso

de los ejércitos de tanques en misiones profundas e independientes— eran parte de una descentralización gradual del poder en el Ejército Rojo. Dos años de guerra habían producido una cantidad de hábiles oficiales de estado mayor y de comandantes, y el mismo Stalin había llegado a confiar en sus subordinados hasta un grado sin precedentes. El 9 de octubre de 1942, en el cenit de la defensa de Stalingrado, un decreto restauró el mando unitario y redujo a los comisarios políticos al rango de ayudantes del comandante para asuntos políticos. Cada vez más, el dictador confió en una combinación de hábiles planificadores del *Stavka* en Moscú y en despiadados «representantes del *Stavka*» —de los cuales G. K. Zhukov fue únicamente el más famoso— en campaña. Paradójicamente, mientras Hitler se esforzaba en eliminar toda iniciativa subordinada y flexibilidad en el Ejército Alemán, Stalin se movía en la dirección opuesta. En sus memorias, los oficiales superiores alemanes culparon a la interferencia de Hitler y de su rígido control de todas las clases de males, pero pocos de ellos reconocieron que sus oponentes estaban desarrollando los mismos procedimientos de mando que una vez habían hecho suprema a la Wehrmacht.

Una característica que el Ejército Rojo y la Wehrmacht compartieron fue una escasez general de personal. La Unión Soviética fue movilizada hasta un mayor grado que Alemania, pero nunca hubo suficientes tropas para rellenar completamente las filas de las muchas nuevas formaciones de época de guerra. La mayoría de los nuevos ejércitos de tanques fueron contruidos en torno a los cuarteles generales descartados de ejércitos de fusileros destruidos. Las unidades de alta prioridad, tales como las formaciones mecanizadas o de guardias, recibían más reemplazos y equipamiento que las unidades normales. Incluso las tablas de organización eran diferentes: una división de fusileros de la guardia estaba autorizada para tener 10 670 soldados, comparados con los normales 9435, y más cañones de campaña y armas automáticas que una división de fusileros típica. En la práctica, sin embargo, la división de fusileros típica, como su contraparte alemana, estaba seriamente debilitada en hombres y material. En consecuencia, una división de fusileros media con 7000 soldados en el verano de 1943 fue descendiendo a tan pocos como 2000 soldados en 1945.

## **EL DILEMA ALEMÁN.**

Después de dos años de constante desgaste en el Este, la Wehrmacht ya no era capaz de realizar una ofensiva general sobre un amplio frente. En sus esfuerzos para encontrar un objetivo algo más limitado para una ofensiva, los alemanes se centraron en el saliente de Kursk, donde las líneas del frente doblaban hacia el oeste, formando una bolsa que era de 250 kilómetros de norte a sur y de 160 kilómetros de este a oeste. Este saliente parecía estar diseñado para una batalla de cerco; todo lo que los

alemanes tenían que hacer era apretar atacando en los lados norte y sur, abriendo por consiguiente un enorme hueco en las defensas soviéticas. En lugar de quedar sobreextendidos, como había sucedido en las dos anteriores campañas veraniegas, los alemanes realmente serían capaces de recortar sus líneas defensivas después de tal cerco. El OKW emitió la Orden Operacional N.º 5 el 13 de marzo y la N.º 6 el 16 de abril de 1943 trazando este plan.

El nuevo jefe del Estado Mayor, Kurt Zeitzler, estaba especialmente interesado en la propuesta. Desafortunadamente, incluso Guderian no podía reconstruir las unidades panzer de la noche a la mañana, y los alemanes perdieron un tiempo valioso en recuperarse de la Campaña Invernal. El 3 de mayo de 1943, Zeitzler persuadió a Hitler para que asistiera a una reunión en Múnich para discutir la propuesta ofensiva de Kursk, la Operación Zitadelle (Ciudadela). El General Walter Model, quien como comandante del Noveno Ejército tendría que realizar el ataque principal, describió los elaborados preparativos defensivos soviéticos identificados por la fotografía aérea y argumentó que la ofensiva propuesta era exactamente lo que los soviéticos estaban preparándose para enfrentarse. Von Manstein, como comandante del Grupo de Ejércitos Sur, también sentía que el momento de la oportunidad había pasado, pero su contraparte en el Grupo de Ejércitos Centro, Mariscal de Campo Gunther von Kluge, estaba entusiasmado por la propuesta. El muy optimista Zeitzler argumentaba que las unidades recién formadas de tanques Mark V (Panther) y Mark VI (Tigre) darían a los alemanes una ventaja tecnológica decisiva sobre sus oponentes. Guderian y Albert Speer señalaron los problemas técnicos implicados en producir estas nuevas armas, especialmente los Panther, pero fueron ignorados. Hitler, como tan a menudo sucedió en 1943-1945, fue incapaz de tomar una decisión. En una conversación privada con Guderian una semana después, Hitler comentó que «cuando pienso en el ataque [en Kursk] mi estómago se revuelve». Finalmente, Hitler no vio alternativa políticamente y estuvo de acuerdo con el plan, con el 5 de julio como la fecha objetivo final.

## **LA ESTRATEGIA SOVIÉTICA.**

Durante la ofensivas invernales de 1941-1942 y 1942-1943, el Ejército Rojo había intentado repetidamente hacer mucho muy rápidamente. La planificación, las concentraciones de tropas, el fuego de apoyo, y especialmente la logística habían sufrido por esta prisa. La brillante contraofensiva de von Manstein durante febrero a marzo de 1943 finalmente convencieron a la mayoría de los oficiales superiores soviéticos de que tenían que establecer objetivos más modestos y realistas para el futuro, en vez de intentar terminar la guerra con una sola y culminante ofensiva. Zhukov y A. M. Vasilevsky concluyeron que la ofensiva soviética de 1943 y la siguiente campaña veraniega, como las de los dos anteriores años, debían ser precedidas por una batalla defensiva para absorber y reducir el poder atacante

alemán. Todavía eufórico por la destrucción del Sexto Ejército, Stalin estaba inicialmente inclinado a discutir y tratar de reanudar la ofensiva tan pronto como la *rasputitsa* finalizara. En una reunión en el Kremlin el 12 de abril de 1943, los comandantes presentaron sus argumentos para una defensa temporal. Zhukov, Vasilevsky y el Jefe de Operaciones del Estado Mayor A. I. Antonov convencieron a Stalin para permanecer a la defensiva pero solamente como preludio para una planeada campaña ofensiva. Stalin de nuevo vaciló a comienzos de mayo pero finalmente aceptó la opinión del *Stavka*.

El plan estratégico del *Stavka* para la campaña de verano-otoño de 1943 requería que los Frentes Voronezh y Central para defender el saliente de Kursk, flanqueados al norte por los Frentes Briansk y Oeste y al sur por el Frente Sudoeste. En la retaguardia, Stalin creó una gran reserva estratégica, el Distrito Militar Estepa, que se desplegaría en vanguardia cuando fuera necesario como el Frente Estepa. Hasta mayo, los planificadores soviéticos estaban indecisos si la acometida principal alemana caería contra Kursk o al sur de Kharkov. Como precaución, por consiguiente, el *Stavka* ordenó a los *seis frentes* que erigieran potentes defensas. Inicialmente, los ejércitos de reserva del Distrito Militar Estepa, incluyendo al 5.º Ejército de Tanques de la Guardia, concentrados al este de Kharkov, una posición desde la cual podrían desplegarse para enfrentarse a cualquier avance alemán. Desde el comienzo, esta preparación defensiva era parte integral de un plan más grande del *Stavka* para una posterior ambiciosa ofensiva. Tan pronto como la esperada ofensiva alemana fuera detenida, los Frentes Oeste, Briansk y Central atacarían el saliente de Orel, el saliente alemán inmediatamente al norte de Kursk. Poco después de que el ataque alemán fuera detenido y tras el necesario reagrupamiento, los Frentes Voronezh y Estepa atacarían al sur de Kursk, hacia Kharkov. En el intervalo entre estos dos ataques, los Frentes Sur y Sudoeste realizarían ataques de diversión sobre los ríos Donets Norte y Mius. Estas diversiones estaban pretendidas para atraer a las reservas alemanas fuera del punto donde los principales avances soviéticos sucederían.

Después de que el Ejército Rojo hubiese tomado Orel y Kharkov, las fuerzas vecinas ampliarían la ofensiva. El objetivo estratégico final soviético era la línea del río Dniéper. (En otoño, sin embargo, el *Stavka* una vez más expandiría sus objetivos para abarcar toda Bielorrusia y Ucrania). A finales de primavera, el *Stavka* también ordenó extensas medidas de reconocimiento para determinar las intenciones y disposiciones alemanas, y etapas de estricta *maskirovka* (engaño) para ocultar la reunión y el despliegue del Frente Estepa.

Cuando junio dio paso a julio, ambos bandos dieron los toques finales a sus inmensos preparativos. Con toda la posibilidad de sorpresa desaparecida, las fuerzas alemanas colocaron una fe cada vez mayor en el nuevo equipamiento y en las reconstruidas divisiones panzer, que nunca antes habían fracasado en lograr la penetración inicial y el cerco. Es una medida de la autoconfianza soviética que los

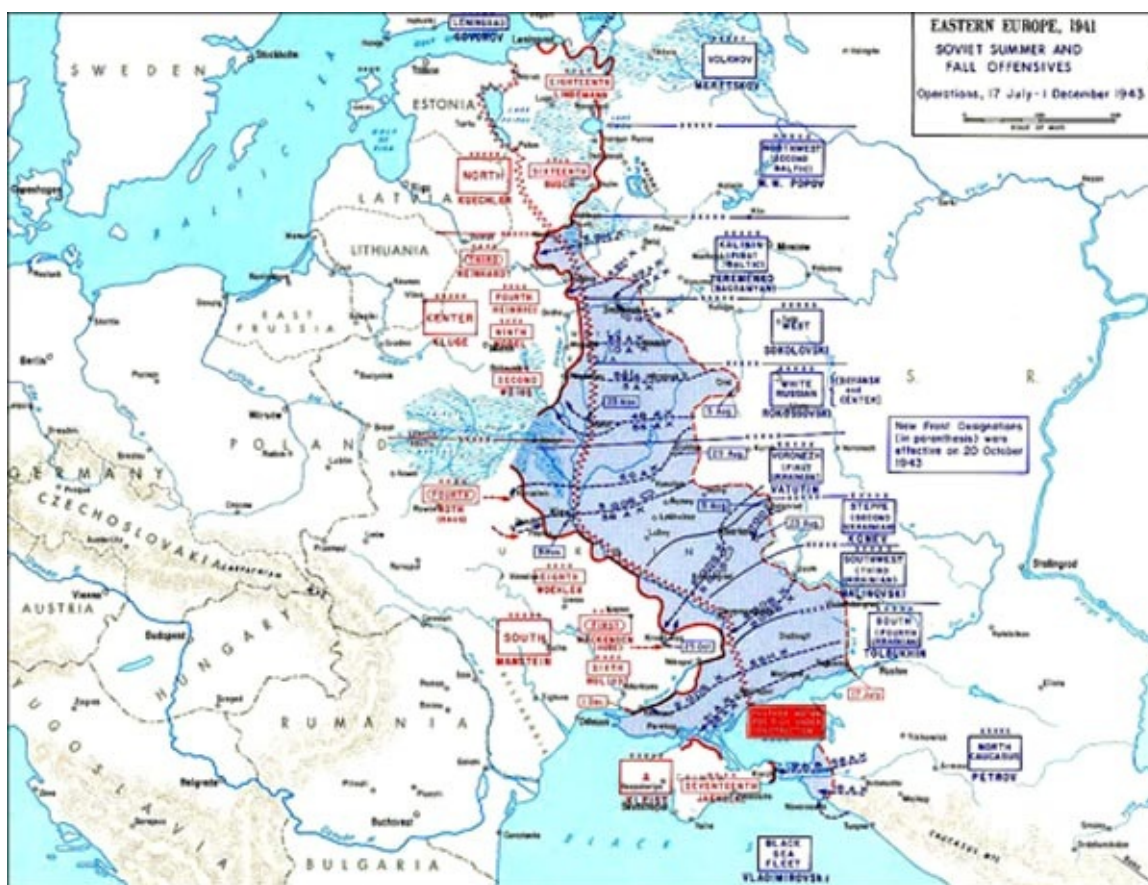
comandantes superiores estaban mirando más allá del ataque alemán, más allá de su fracaso, hacia la primera gran ofensiva veraniega soviética.

# CAPÍTULO 11

## DE KURSK AL DNIÉPER

### PLANES Y FUERZAS.

Dada la forma particular del saliente de Kursk, el plan operacional alemán era obvio para ambos bandos: dos masivos avances de tipo blindados, apuntados hacia los lados norte y sur del saliente, intentarían de encontrarse en el centro, rodeando a todas la fuerzas en la bolsa, e infligiendo una herida fatal en el frente defensivo soviético. Cincuenta divisiones, incluyendo 19 divisiones panzer y motorizadas con 2700 tanques y cañones de asalto, serían apoyadas por alrededor de 2600 aviones. (Ver Mapa 10).



Mapa 10. Campaña Verano-Otoño, Junio-Diciembre de 1943.

En el lado norte, en la región del Grupo de Ejércitos Centro del Mariscal de Campo Gunther von Kluge, el Noveno Ejército del General Walter Model incluía a los

XXXXVII y LI Cuerpos Panzer. Estos dos cuerpos incluían a las 2.<sup>a</sup>, 4.<sup>a</sup>, 8.<sup>a</sup>, 12.<sup>a</sup>, 18.<sup>a</sup> y 20.<sup>a</sup> Divisiones Panzer. El asalto principal, sin embargo, debía ser asestado en el lado sur por el Grupo de Ejércitos Sur de Erich von Manstein. El Cuarto Ejército Panzer del Coronel General Hermann Hoth controlaba no solamente al generosamente equipado II Cuerpo Panzer SS de tres divisiones (SS *Totenkopf*, *Leibstandarte* y *Das Reich*) sino también al XXXXVIII Cuerpo Panzer, con las restauradas 3.<sup>a</sup> y 11.<sup>a</sup> Divisiones Panzer y la descomunal División de *Panzergrenadier Grossdeutschland*. Además, un destacamento de ejército recibiendo el nombre de su comandante, General Werner Kempf, debía de proteger el flanco este de Hoth de contraataques, utilizando las tres divisiones (6.<sup>a</sup>, 7.<sup>a</sup> y 9.<sup>a</sup> Panzer) del III Cuerpo Panzer y una variedad de unidades blindadas no divisionarias. Cuando la primavera dio paso al verano, todas estas unidades tuvieron una amplia oportunidad para completar su escaso equipamiento y reunir a sus nuevos reemplazos en un equipo efectivo. En el terreno ondulado de la Rusia Central se hizo una serie de ejercicios de fuego real y prácticas de puntería con tanques.

La confianza alemana descansaba en algo más que solamente la masa y el entrenamiento, sin embargo. La tardía movilización de la economía de guerra alemana produjo una cantidad de los nuevos tanques Mark V Panther y Mark VI Tigres, ambos armados con el mortal cañón de 88 milímetros. Hitler retrasó el comienzo de la Operación Zitadelle varias veces para permitir que más Panther y Tigres fueran desplegados. Pero incluso las divisiones SS solamente tenían una compañía de tanques Tigres cada una, y la apresurada construcción y entrega dejó que muchos problemas de diseño fueran resueltos en campaña. Los tanques Mark III y IV todavía eran los vehículos blindados más comunes en el arsenal alemán, pero, gracias a Guderian, algunos de éstos recibieron faldones blindados que protegían sus orugas y ruedas, provocando que los proyectiles antitanques soviéticos de corto alcance detonaran prematuramente.

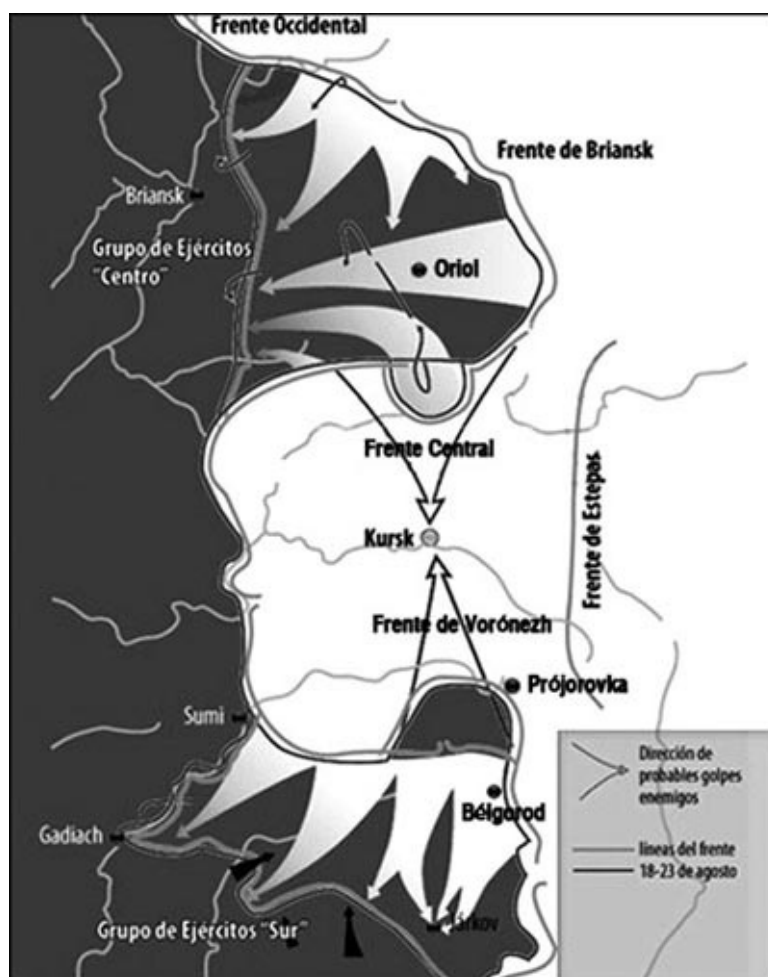
Mucho ha sido escrito sobre los fallos de diseño de las nuevas armas alemanas, particularmente el Ferdinand o Porsche Tigre, que estaba armado con un cañón principal de 88 milímetros pero sin ametralladoras secundarias. Esta omisión hicieron a los 90 Porsche Tigre en Kursk extremadamente vulnerables a los ataques a corta distancia de los soldados de infantería soviéticos. En sus memorias, Guderian dice que estaba completamente al corriente de este problema pero que fue presionado por Hitler para encontrar algún uso para los Tigres. El empleo prematuro de pequeñas unidades de los Tigres durante las batallas invernales en Leningrado y Kharkov había permitido a los soviéticos capturar y estudiar las nuevas armas. La conclusión obvia era que el Ejército Rojo necesitaba armas antitanques más grandes y de alta velocidad para acompañar a la infantería y a las unidades blindadas. Esto aceleró la tendencia natural a producir cañones principales más grandes. El destructor de tanques SU-152, un cañón/obús de 152 milímetros montados sobre el chasis de un tanque KV-1, fue apresurado a la producción en febrero y en marzo de 1943 para unirse a los cañones

autopropulsados existentes SU-76 y SU-122. Al mismo tiempo, los diseñadores soviéticos comenzaron a actualizar al T-34, dándole un cañón principal de 85 milímetros en lugar del de 76,2 milímetros; sin embargo, este cambio no sucedió a tiempo para ayudar a los tanquistas rojos en Kursk.

El reconocimiento terrestre y aéreo soviéticos observaron cada detalle de los preparativos alemanes. Según el Cuartel General Central Partisano en Moscú desarrolló un mayor control sobre los distintos grupos partisanos en campaña, el *Stavka* pudo utilizar esas fuerzas en conjunción con unidades de exploradores del Ejército Rojo que se infiltraban en la retaguardia alemana para observar y dificultar cada movimiento alemán. Igualmente importante, a mediados de 1943 la Dirección Principal de Inteligencia del Estado Mayor General (GRU) había creado una efectiva jerarquía de oficiales analistas de estado mayor para reunir, analizar y diseminar toda la información de inteligencia disponible. Cada departamento de inteligencia a nivel de frente controlaba agentes, unidades de reconocimiento SPETSNAZ, y equipos de interceptación de radio, y supervisaba los esfuerzos de recogida de las secciones subordinadas de inteligencia. Unidades de reconocimiento aéreo estaban destinadas a cada cuartel general, desde ejército de armas combinadas hacia arriba. El 12 de abril, por ejemplo, el Frente Voronezh había identificado correctamente a todas las divisiones móviles en el Cuarto Ejército Panzer. Ni el GRU permaneció pasivo con tal información. A lo largo de junio y julio, brigadas especializadas de ingenieros «destructores» en cada *frente* realizaron una serie de ataques sobre puentes, líneas ferroviarias y otras instalaciones claves, complicando por consiguiente la logística y la seguridad alemanas. Los largos retrasos en los preparativos alemanes permitieron a sus oponentes el lujo de construir un elaborado sistema defensivo. Durante marzo y abril, el *Stavka* emitió una serie de publicaciones de ingeniería sobre sistemas defensivos que mostraban una creciente sofisticación, utilizando cada pliegue de terreno para cubrir y ocultar tropas. El núcleo de cada posición soviética era sus defensas antitanques, organizadas en una elaborada red de puntos fuertes antitanques y regiones con campos de minas amontonados densamente a lo largos de las vías de aproximación alemanas y cubiertos por los fuegos entrelazados de miles de cañones antitanques. Cada compañía de vanguardia frente a los alemanes tenían al menos tres cañones de artillería, nueve cañones antitanques, un tanque o cañón autopropulsado, y un pelotón de ingenieros de combate en su posición defensiva. En las áreas más probables de ataque alemán, posiciones defensivas similares estaban desplegadas a gran profundidad delante de los atacantes. El número medio de minas por kilómetro de frente alcanzaba los 3200 en el momento en que la batalla comenzó. La oportunidad para planear y prepararse tan minuciosamente también significaba que las tradicionales debilidades del Ejército Rojo, tales como la dirección del fuego de la artillería y las comunicaciones de campaña, fueron eliminadas. Cada blanco de artillería, cada metro de cable de teléfono fue comprobado y vuelto a comprobar.

En la mitad norte del saliente de Kursk, el Frente Central del General de Ejército

K. K. Rokossovsky controlaba al 2.º Ejército de Tanques del Teniente General A. G. Rodin y a tres ejércitos de armas combinadas, con el 13.º Ejército del Teniente General N. P. Pukhov y el 70.º Ejército del Teniente General I. V. Galanin enfrente del avance principal del Noveno Ejército Alemán de Model. (Ver Mapa 11).



Mapa 11. Acciones Defensivas en la Batalla de Kursk, 18-23 de Agosto de 1943.

En el sur, el joven General de Ejército N. F. Vatutin, con N. S. Khrushchev como su comisario político, mandaba el Frente Voronezh, esperando el asalto principal alemán. Aquí, el *Stavka* colocó a sus mejores ejércitos de armas combinadas, mandados en muchos casos por estrellas ascendentes en la jerarquía soviética. La primera línea de defensa estaba dividida entre cuatro ejércitos: el 38.º del Teniente General N. E. Chibisov, el 40.º del Teniente General K. S. Moskalenko, el 6.º de la Guardia del Teniente General I. M. Chistiakov, y el 7.º de la Guardia del Teniente General M. S. Shumilov. Detrás de ellos permanecían el 1.º Ejército de Tanques del Teniente General M. E. Katukov y el 69.º Ejército del Teniente General V. D. Kriuchenkin, con un cuerpo de fusileros de la guardia y dos cuerpos de tanques de la guardia en reserva.

Por sí mismas, estas fuerzas podrían haber sido suficientes para contener los ataques alemanes. Según materiales desclasificados de archivos soviéticos, los

Frentes Central y Voronezh Soviéticos desplegaron 1 087 500 soldados, 13 013 cañones y morteros, y 3275 vehículos blindados para oponerse a los 435 000 soldados, 9960 cañones y morteros, y 3155 tanques de los Noveno Ejército, Cuarto Ejército Panzer y Destacamento de Ejército *Kempf* alemanes. (Ver Tabla 6).

**Tabla 6. Correlación de Fuerzas de Combate, Batalla de Kursk.**

|                        | <u>Soviéticas</u> | <u>Alemanas</u> | <u>Correlación</u> |
|------------------------|-------------------|-----------------|--------------------|
| <b>Frente Central</b>  |                   |                 |                    |
| Hombres                | 667.500           | 267.000         | 2,6:1              |
| Tanques                | 1.745             | 1.455           | 1,21:1             |
| Cañones/Morteros       | 14.163            | 6.366           | 2,22:1             |
| <b>Frente Voronezh</b> |                   |                 |                    |
| Hombres                | 420.000           | 168.000         | 2,5:1              |
| Tanques                | 1.530             | 1.700           | 1:1,1              |
| Cañones/Morteros       | 14.163            | 3.600           | 3:1                |
| <b>Total</b>           |                   |                 |                    |
| Hombres                | 1.087.000         | 435.000         | 2,5:1              |
| Tanques                | 3.275             | 3.155           | 1:1                |
| Cañones/Morteros       | 25.013            | 9.966           | 2,5:1              |

Sin embargo, el *Stavka* no confiaba en esta fuerza sola para desbaratar una penetración alemana. Respaldó a las fuerzas de Rokossovsky y Vatutin con el Frente Estepa del General I. S. Konev, el cual sumaba 449 133 hombres, 6536 cañones y morteros, y 1506 tanques y cañones autopropulsados. Esto aumentaba la superioridad soviética en la región de Kursk a 3:1 en hombres y 1,5:1 en blindados.

En 1941 y 1942, Stalin y sus generales habían repetidamente mal interpretados los planes ofensivos alemanes y habían concentrado a sus fuerzas en las áreas erróneas. La obvia amenaza hacia el saliente de Kursk permitió a los soviéticos por primera vez en la guerra reducir sus defensas en frentes secundarios y concentrarlas en todos los puntos potencialmente críticos. Fue esta concentración, más que cualquier superioridad estratégica global, lo que permitió a los soviéticos superar en número a los alemanes en la región de Orel-Kursk en 2,7 a 1 (2 226 000 frente a 900 000) en tropas, en 3,3 a 1 (33 000 frente a 10 000) en cañones, y 2.6 a 1 (4800 frente a 1800) en vehículos blindados.

Es cierto que por su tradición de construir potentes reservas estratégicas, el *Stavka* creó reservas considerables a lo largo de toda la extensión de su frente, desde Moscú hasta Voronezh. Esta estructura estaba pretendida para hacer más que justamente proporcionar profundidad adicional a las defensas. También podía reforzar el sector más amenazado de la defensa y realizar grandes contraofensivas por propia cuenta. En el curso de la batalla, Konev pasó el control de cuatro cuerpos y de dos ejércitos completos a Vatutin. De nuevo, el número creciente de experimentados comandantes y oficiales de estado mayor soviéticos significó que el Frente Estepa podía planear

una contraofensiva en lugar de ocuparse con los desesperados combates defensivos.

Esto permitió al Frente Estepa planear para más adelante de lo que podía el número de su oponente alemán. Además, los Frentes Briansk y Oeste al norte de Kursk y los Frentes Sudoeste y Sur al sur estaban preparados para realizar una serie de contraofensivas una vez que la acometida alemanas fuera debilitada.

Si hubiesen conocido el alcance completo de los preparativos soviéticos, incluso los más confiados comandantes alemanes habrían sido desalentados. Aunque estudiaron las defensas delanteras soviéticas con gran detalles, esos comandantes a menudo fueron engañados sobre las fuerzas más a la retaguardia. En el Frente Voronezh, por ejemplo, falsas concentraciones de tropas fueron establecidas para engañar al reconocimiento aéreo alemán, mientras que las verdaderas tropas del Frente Estepa y otras reservas estratégicas fueron cuidadosamente ocultadas de la vista.

## **CALDERA.**

El ataque alemán fue finalmente programado para la mañana del 5 de julio de 1943. A través de desertores e informes de reconocimiento, los comandantes soviéticos pudieron predecir este ataque al minuto. Media hora antes de que la artillería alemana estuviera programada para comenzar a disparar, la artillería roja lanzó su propia contrapreparación contra cada área donde los atacantes estaban probablemente reuniéndose. Un esfuerzo soviético para bombardear los aeródromos avanzados alemanes fue menos exitoso, pero el horario de ataque alemán fue ciertamente desorganizado y retrasado. En el lado norte del saliente, el Noveno Ejército Alemán atacó a los 13.<sup>er</sup> y 70.<sup>o</sup> Ejércitos en un frente de 50 kilómetros pero, en siete días de fiero combate, fue solamente capaz de penetrar de 8 a 12 kilómetros en las impresionantes defensas soviéticas. Comenzando el 6 de julio, Rokossovsky lanzó una serie de contraataques con el 2.<sup>o</sup> Ejército de Tanques y otras reservas, culminando en sangrientas batallas alternas en la Estación de Ponyri y más al oeste. El 12 de julio, sus fuerzas habían detenido a los alemanes en su camino. Después de ese día, el Noveno Ejército no realizó más avances, y, de hecho, comenzó a retirarse el 14 de julio.

En el sur, el Cuarto Ejército Panzer tuvo un éxito un poco mejor. Aquí, los alemanes utilizaron a sus nuevos tanques Tigres y otros tanques pesados como una cuña o escudo detrás del cual los tanques medios más viejos y los pocos transportes personales de infantería disponibles podían avanzar. El XXXXVIII Cuerpo Panzer y el II Cuerpo Panzer SS de Hoth finalmente penetraron en el tercer cinturón defensivo soviético, una profundidad de 35 kilómetros, pero fueron detenidos en el 1.<sup>er</sup> Ejército de Tanques de Katukov. En el sur, como en el norte, los alemanes nunca fueron capaces de lograr una importante penetración operacional y fueron, por consiguiente,

incapaces de rodear y desorganizar la retaguardia de sus enemigos.

La batalla alcanzó su punto crítico entre el 11 y el 12 de julio, cuando Hoth desvió su punta de lanza panzer al noreste para envolver la defensa del 1.<sup>er</sup> Ejército de Tanques. Alrededor de 400 tanques del II Cuerpo Panzer lograron penetrar hasta la Estación de Prokhorovka, un desconocido cruce ferroviario en el corazón de las defensas del Frente Voronezh. Vatutin entonces recomendó, y G. F. Zhukov como representante del *Stavka* aprobó, lanzar un contraataque general de cinco ejércitos, incluyendo dos del Frente Estepa. Alrededor de una docena de cientos de tanques de ambos bandos se enfrentaron en este combate, pero la clave psicológica y táctica de la cuestión era la posesión de Prokhorovka. El Teniente General P. A. Rotmistrov, el comandante del 5.<sup>o</sup> Ejército de Tanques de la Guardia, recibió dos cuerpos extras de tanques para reforzar su ataque en la misma Prokhorovka. El contraataque rojo fue presionante a pesar de dos importantes ventajas alemanas. Los bombarderos en picado Stuka equipados con el nuevo cañón automático habían resultado ser ya altamente efectivos en penetrar el delgado blindaje en la parte superior de los tanques T-34. Además, los pocos Tigres y Panther alemanes supervivientes, con sus cañones de 88 milímetros y su grueso blindaje delantero, eran capaces de enfrentarse a los T-34 a distancias muchos más grandes de lo que los tanquistas soviéticos atacantes podían responder. A pesar de estas ventajas alemanas, los 18.<sup>o</sup> y 29.<sup>o</sup> Cuerpos de Tanques del 5.<sup>o</sup> Ejército de Tanques de la Guardia realizaron una carga casi suicida a través del terreno abierto y ondulado para acercarse a la distancia donde todos los cañones de tanques eran igualmente efectivos. En el proceso, Rotmistrov perdió alrededor de 400 de sus 800 tanques, pero los alemanes perdieron 320 tanques y cañones autopropulsados también. Las puntas de lanza panzer, desgastadas por una semana de combates contra elaboradas defensas antitanques, no eran rivales para las frescas reservas de las fuerzas de tanques soviéticas.

Al final del 12 de julio, el área de Prokhorovka era un cementerio de tanques quemados soviéticos y alemanes. Hoth todavía esperaba continuar el ataque explotando el más exitoso avance alemán del III Cuerpo Panzer en su eje secundario al este de Belgorod. En esta coyuntura, sin embargo, Hitler ordenó a von Manstein que comenzara a retirar al II Cuerpo Panzer SS de la batalla para que pudiera ser trasladado al oeste para ocuparse de la deteriorada situación del Eje en Sicilia. Von Manstein se opuso vigorosamente, pero no obstante obedeció, y todas las esperanzas alemanas para una renovada ofensiva, por muy irrealistas que pudieran haber sido, se evaporaron. El 18 de julio, el Cuarto Ejército Panzer y su guardia de flanco, el Destacamento de Ejército *Kempf*, comenzaron una retirada en combate hacia sus posiciones iniciales. Los ingenieros y los preparativos antitanques soviéticos, las fuerzas concentradas en profundidad, la excelente inteligencia, y la movilidad de sus nuevos ejércitos de tanques habían dado a la Guerra Relámpago su peor derrota. Era la primera vez que una ofensiva estratégica alemana había sido detenida antes de que pudieran penetrar las defensas enemigas más allá de las profundidades estratégicas.

## **OREL Y BELGOROD-KHARKOV.**

Los comandantes alemanes no tuvieron otra opción que retirarse. El 12 de julio, el Ejército Rojo comenzó su propia ofensiva estratégica cuidadosamente planeada, la cual comenzó con la Operación Kutuzov contra el saliente de Orel, inmediatamente al norte del saliente de Kursk. Con la mayoría del Noveno Ejército Alemán todavía bloqueado en los combates en el lado norte del saliente de Kursk, este ataque por las fuerzas de los Frentes Oeste, Briansk, y, finalmente, Central cogió a los alemanes desequilibrados.

El Frente Oeste del Coronel General V. D. Sokolovsky inició el ataque principal el 12 de julio, con el 11.º Ejército de la Guardia, apoyado por el 61.º Ejército del Frente Briansk, en su flanco izquierdo. Un día después, el Frente Briansk hizo su ataque principal utilizando a los 3.º y 63.º Ejércitos, cada uno atacando sobre un estrecho frente de nueve kilómetros para abrir un agujero a través de las defensas alemanas. Este agujero permitió el paso del 3.º Ejército de Tanques de la Guardia del Teniente General P. S. Rybalko el 14 de julio. Mientras tanto, los 1.º y 5.º Cuerpos de Tanques Soviéticos explotaron el éxito del 11.º Ejército de la Guardia. Debido a la importante profundidad de la defensa alemana en torno a Orel, el Ejército Rojo ignoró su propia doctrina para lograr la requerida densidad de los atacantes. Cada división atacante centró de cinco a seis batallones de infantería, de 160 a 200 cañones, y hasta 18 tanques de apoyo a la infantería contra un solo kilómetro de la línea defensiva alemana. Tras una preparación artillera de dos horas y media, los cañones pasaron a un bombardeo deslizante, una concentración de proyectiles que avanzaba lentamente hacia delante para que la infantería atacante pudieran avanzar detrás de ella. Las defensas alemanas eran tan tenaces que los soviético todavía tuvieron que emplear a sus cuerpos de tanques para completar la penetración e irrumpir en la retaguardia alemana. La Operación Kutuzov fue un ejemplo perfecto del recién sofisticado modo de guerra soviético. El 5 de agosto, tras semanas de duros combates, el 3.º Ejército de Tanques de la Guardia entró en Orel, y el 18 de agosto, el Frente Briansk había alcanzado las proximidades de la ciudad de la que recibía el nombre, eliminando completamente el saliente alemán en la región.

Desde el punto de vista alemán, lo peor fue lo que siguió. Los Frentes Oeste y Briansk no habían sido implicados en el combate inicial por Kursk y eran, por consiguiente, capaces de comenzar sus ofensivas a plena fuerza. Los comandantes alemanes estaban sorprendidos, sin embargo, por la habilidad de las mismas fuerzas soviéticas a las que habían combatido hasta una parada en Kursk para pasar a la ofensiva en agosto, solamente dos semanas después de la retirada alemana. Von Manstein había estado tan confiado en la incapacidad de los soviéticos para montar una nueva ofensiva por iniciativa propia al sur de Kursk que había enviado a la

mayoría de sus reservas blindadas (II Cuerpo Panzer SS, XXIV y XXXXVIII Cuerpos Panzer) al sur para ocuparse de las ofensivas soviéticas a través de los ríos Dniéper y Mius en la región del Donbas. Estas ofensivas tuvieron éxito en su intención, que era sacar a las reservas alemanas del más crítico eje de Kharkov, donde el principal esfuerzo ofensivo soviético había sido planeado.

La nueva ofensiva hacia Kharkov, con el nombre en clave de Rumiantsev, debía de ser lanzada por los Frentes Voronezh y Estepa desde el lado sur del saliente de Kursk. Sin embargo, para atraer reservas alemanas, unos hipotéticos ejércitos de tanques y de armas combinadas fueron simulados concentrarse en el lado oeste del saliente. Una elaborada serie de señales de radio y falsos movimientos de tropas apoyaron este engaño. El representante del *Stavka* Zhukov, junto con los comandantes de frentes Vatutin y Konev, planearon para los 5.º y 6.º Ejércitos de la Guardia —dos elementos que habían llevado el peso de la ofensiva alemana— y al 53.º Ejército atacar en un sector que totalizaba solamente 30 kilómetros. Esta enorme concentración de infantería y artillería era necesaria para penetrar las cinco líneas defensivas alemanas sucesivas entre Kursk y Kharkov. Luego, el 1.º Ejército de Tanques y el 5.º Ejército de Tanques de la Guardia, apoyados por dos cuerpos móviles adicionales, actuarían como los grupos móviles del frente, desarrollando el éxito de rodear Kharkov desde el norte y el oeste. Al oeste de esta penetración principal, los 27.º y 40.º Ejércitos, apoyados por cuatro cuerpos independientes de tanques, realizarían un ataque secundario; al este y al sudeste, los 69.º y 7.º Ejércitos de la Guardia, seguidos después por el 57.º Ejército del Frente Sudoeste, también se unirían al ataque.

Los ataques iniciales de los tres ejércitos el 3 de agosto simbolizaron la creciente sofisticación de la práctica ofensiva soviética. Cada división de fusileros atacante fue reforzada con tanta artillería que hubo grupos de artillería especializados y multibatallón para apoyar a los regimientos atacantes de infantería. Otras unidades de artillería proporcionaron fuego de artillería de largo alcance en las posiciones de reserva alemanas mientras mantenían un grupo antitanque especializado a mano para detener cualquier contraataque. Pero, justo como en Orel, las defensas alemanas resultaron ser tan tenaces que las brigadas en cabeza de los dos ejércitos de tanques tuvieron que entrar en batalla para ayudar a completar la penetración. Al final del día 5 de agosto, el tercer día de la ofensiva Rumiantsev, los elementos de tanques de vanguardia eran libres para explotar en la profundidad de la retaguardia alemana. Esa misma tarde, cayó la ciudad de Belgorod, y los ejércitos de tanques de Katukov y Rotmistrov alcanzaron una profundidad de alrededor de 60 kilómetros detrás de las líneas iniciales alemanas. Durante los siguientes días, los ejércitos de armas combinadas en ambos lados del sector principal de ataque comenzaron a presionar a los alemanes desde el norte y el este en una onda cada vez más amplia, uniéndose cada ejército a su vecino cuando lograba una penetración.

En este punto, las reservas móviles alemanas, trasladadas apresuradamente al sur

desde el duro combate en la región de Orel y al norte desde el Donbas, donde las tempranas ofensivas de diversión soviéticas las había atraído, intentaron su tarea usual de contraatacar para romper la ofensiva soviética, pero la magia había desaparecido. La División *Grossdeutschland* descargó de los trenes y entró en combate inmediatamente, antes de que sus fuerzas fueron completamente reunidas. Lo más que la división pudo lograr el 6-7 de agosto fue retrasar al 40.º Ejército en su ataque secundario al oeste de la ofensiva principal. Bajo la cobertura de tales contraataques locales, von Manstein reunió cuatro divisiones de infantería y siete divisiones panzer o motorizadas. Las antiguas divisiones del II Cuerpo Panzer SS — ahora bajo el control del III Cuerpo Panzer, ya que su cuerpo padre había sido convocado en el oeste para hacer frente a la crisis en Sicilia— intentaron utilizar el mismo esquema de maniobras que habían empleado cuando capturaron Kharkov cinco meses antes. Esta vez, sin embargo, eran los alemanes en vez de los soviéticos quienes estaban desgastados y sobreextendidos. El 11 de agosto, el cuerpo en cabeza del 1.º Ejército de Tanques chocó con las SS en el cruce de carreteras clave de Bogodukhov, a 30 kilómetros al noroeste de Kharkov. Inicialmente, las fuerzas alemanas detuvieron a los soviéticos y castigaron severamente a las tres brigadas en cabeza del 1.º Ejército de Tanques. Al día siguiente, sin embargo, el 5.º Ejército de Tanques de la Guardia envió refuerzos, y los alemanes estuvieron combatiendo en tablas entre el 13 y el 17 de agosto. Por primera vez, un gran contraataque alemán había fracasado en destruir a una fuerza de explotación soviética. Los dos ejércitos de tanques permanecieron en posesión del terreno, por consiguiente asegurando la toma de la ciudad de Kharkov por las fuerzas de fusileros de Konev el 28 de agosto. La ofensiva Rumiantsev, incluyendo el choque en torno a Bogodukhov, es usualmente mencionada como la operación Belgorod-Kharkov por los soviéticos y la Cuarta Batalla de Kharkov por los alemanes. Señaló el fin de la Batalla de Kursk, la última gran ofensiva alemana en Rusia, y el comienzo de la campaña de verano-otoño soviética.

## **AMPLIANDO LA BRECHA.**

Por tercera vez en la guerra, a comienzos de agosto Stalin y el *Stavka* ordenaron una ofensiva general para cimentar sus éxitos en Orel y Belgorod. Como lo había sido en el último invierno, su objetivo era la línea del río Dniéper desde Smolensk al Mar Negro. En uno de sus raros períodos de elaboración de la política a seguir, Hitler también reconoció la necesidad de retirarse hacia el Dniéper para restaurar el frente continuo del Grupo de Ejércitos Sur. Los alemanes no habían hecho nada para fortificar este río, aunque era un gran obstáculo en sí mismo. Realmente, los ríos Bug, Dniéper y Don tenían orillas más altas en sus lados occidentales, haciéndolos buenas posiciones defensivas para los alemanes mirando al este.

Mientras los alemanes retrocedían en el sur, Moscú lanzó una serie de ataques de *frente y multifrente* como parte de la ofensiva general de Stalin. Contra el Grupo de Ejércitos Centro, donde los alemanes habían estado preparando posiciones defensivas durante más de 18 meses, estos ataques bien planeados a menudo experimentaron gran dificultad. El 7 de agosto de 1943, por ejemplo, el Frente Oeste del General de Ejército V. S. Sokolovsky, apoyado por el Frente Kalinin del Coronel General A. I. Eremenko, intentó un ataque concéntrico para reconquistar Smolensk a los Cuatro y Noveno Ejércitos Alemanes (Operación Suvorov). Sin embargo, las defensas alemanas eran fuertes, los atacantes estaban menos coordinados que los que tomaron parte en la operación de Kursk, y el reconocimiento aéreo alemán detectó al esfuerzo principal soviético a pesar de los apresurados intentos de engaño. Cuando los escasos recursos de tropas alemanas fueron recolocados para contener el primer ataque soviético, el representante del *Stavka* para coordinar el ataque, General N. N. Voronov, reconoció que la sorpresa se había perdido. Una ofensiva renovada que comenzó el 7 de septiembre capturó finalmente Smolensk a finales de mes pero a un duro coste. Aunque solamente tuvo un éxito limitado la ofensiva de Smolensk logró atraer al norte 16 divisiones alemanas desde la región de Kharkov.

Aunque el *Stavka* ordenó una serie de tales ofensivas en el norte y en el centro, estos ataques fueron menos coordinados y tuvieron lugar contra fuertes defensas y sobre terreno menos favorable que el encontrado en la región de Kursk. Como resultado, los grandes éxitos soviéticos de 1943 permanecieron en el sur. Al sur de Smolensk y Bryansk, el Frente Central de Rokossovsky también experimentó dificultades al avanzar contra el Segundo Ejército Alemán después de que el saliente de Orel fuera reducido en agosto. Rokossovsky tenía cinco ejércitos de armas combinadas, al 2.º Ejército de Tanques y dos formaciones móviles independientes, el 9.º Cuerpo de Tanques y el 7.º Cuerpo Mecanizado de la Guardia. Todas estas fuerzas estaban severamente desgastadas por los duros combates en torno a Kursk y Orel, pero, incluso en la adversidad, exhibieron un excelente trabajo de estado mayor y una notable flexibilidad al ajustarse a las circunstancias cambiantes.

El ataque inicial del 26 de agosto se atascó rápidamente porque los agentes alemanes dejados atrás habían identificado el foco del ataque principal soviético, permitiendo al Segundo Ejército reagrupar sus fuerzas. En cuatro días de combates, el Frente Central avanzó solamente 25 kilómetros. Rokossovsky reconoció su problema ya el 27 de agosto y transfirió al 9.º Cuerpo de Tanques y al 13.º Ejército 100 kilómetros al sur de noche, utilizando el ruido estricto y disciplina de alumbrado. Los alemanes perdieron la pista de estas formaciones. Rokossovsky reanudó su ataque contra el flanco sur del Segundo Ejército mientras el grueso de las reservas alemanas estaban todavía en el norte. El 22 de septiembre, los 13.º, 60.º y 61.º Ejércitos del Frente Central, apoyados por los dos cuerpos móviles, estaban acercándose al río Dniéper al norte de Kiev.

Mientras tanto, el 1 de septiembre, el Frente Bryansk del General de Ejército M

. M. Popov comenzó operaciones contra su ciudad tocaya. Tras una hábil maniobra del 50.º Ejército del Coronel General I. V. Boldin contra el flanco izquierdo del Noveno Ejército, Briansk cayó ante los soviéticos el 17 de septiembre. Después de eso, las fuerzas de Popov se unieron al avance de Rokossovsky y alcanzaron las orillas de los ríos Dniéper y Sozh al norte de Gomel el 3 de octubre.

Redondeando esta primera oleada de ofensivas, el Frente Sudoeste del General R. I. Malinovsky y el Frente Sur del General F. I. Tolbukhin irrumpieron en el Donbas el 16 y el 18 de agosto, respectivamente, esta vez con más que una intención de diversión. Aunque carecían de grandes reservas mecanizadas, el Primer Ejército Panzer y el Sexto Ejército del Grupo de Ejércitos Sur evitaron el cerco y libraron una hábil retirada de un mes de duración hacia la línea defensiva Panther, que corría desde Zaporozhe, en el Dniéper, hasta el Mar Negro.

## PERSECUCIÓN.

A lo largo de septiembre, los dos ejércitos contendientes corrieron hacia el Dniéper, con los alemanes practicando la política de tierra quemada en el sendero del Ejército Rojo. Vatutin, comandante del Frente Voronezh, urgió a sus tropas a seguir adelante con la exhortación, «Están quemando el pan, debemos atacar».

A la vez, y en retrospectiva, los alemanes creyeron que las fuerzas perseguidoras soviéticas eran enormes. De hecho, los soviéticos estaban debilitados por las batallas en Kursk y por circular a lo largo de carreteras polvorientas, una situación complicada por la destrucción sistemática alemana de Rusia Central. El reabastecimiento era difícil y la reparación era imposible, pero las debilitadas fuerzas móviles continuaron la persecución. El 5.º Ejército de Tanques de la Guardia, por ejemplo, tenía solamente 50 de sus 500 tanques después de la operación Belgorod-Kharkov. Rotmistrov concentró a estos tanques restantes en tres destacamentos y cambió de lugar redes de radio fantasmas para simular al resto de su ejército de tanques y engañar a los equipos de inteligencia de comunicaciones alemanes.

Entre el 19 y el 23 de septiembre de 1943, los elementos de vanguardia de tanques y fusileros de Vatutin alcanzaron el Dniéper al norte y al sur de Kiev. A pesar de la falta de equipamiento de pontonaje, 40 cabezas de puente fueron improvisadas entre el 19 y el 26 de septiembre, principalmente al sur de Kiev. Una cabeza de puente en particular parecía prometedora: durante la persecución, dos cuerpos de tanques del 3.º Ejército de Tanques de la Guardia de Rybalko, reforzados por un cuerpo independiente de caballería, habían sido reasignados para formar la punta de lanza móvil del Frente Voronezh. Los elementos de infantería de estos tres cuerpos tomaron una cabeza de puente en Velikii Bukrin, justo abajo de Kiev, pero necesitaban refuerzos para continuar la ofensiva. En anticipación a tal acontecimiento, a comienzos de septiembre el *Stavka* había ordenado que varias

unidades aerotransportadas recibieran entrenamiento paracaidista renovado. Tras un año y medio como tropas terrestres de infantería, las 1.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup> y 5.<sup>a</sup> Brigadas Aerotransportadas fueron reorganizadas como un cuerpo provisional aerotransportado y entregadas al *frente* de Vatutin para utilizarlas en la explotación. Dos de estas brigadas fueron programadas para saltar cerca de Velikii Bukrin en la noche del 24 al 25 de septiembre.

Desafortunadamente para los soviéticos, la precipitada persecución hacia el Dniéper había sobrepasado la capacidad del GRU para proporcionar inteligencia oportuna sobre los dispositivos de defensa alemanes. Sin saberlo Vatutin, cinco divisiones alemanas —dos panzer, dos de infantería y una motorizada— estaban aproximándose a la zona de lanzamiento seleccionada para el asalto aerotransportado, y los elementos de vanguardia de la 19.<sup>a</sup> División Panzer estaban ya en la zona de lanzamiento. El resultado fue un caos, con los altamente entrenados paracaidistas dispersos sobre la zona de lanzamiento y diezmados por la inesperada defensa. Este fracaso volvió reacio a Stalin sobre las operaciones aerotransportadas a gran escala durante el resto de su vida.

La frustración de Stalin por el curso de los acontecimientos cerca de Velikii Bukrin fue más que compensada por los éxitos a lo largo de los otros ejes ofensivos. El 15 de octubre, mientras la carrera hacia el Dniéper estaba en marcha, el Frente Central de Rokossovsky atravesó las defensas alemanes en el río Dniéper al sur de Gomel y ocupó posiciones favorables para un posterior avance en el sur de Bielorrusia. Más al sur, el Frente Sur del General F. I. Tolbukhin aplastó las defensas de la línea Panther del Grupo de Ejércitos Sur el 13 de octubre y corrió hacia el Dniéper, aislando finalmente al Diecisiete Ejército Alemán en Crimea.

Desde finales de septiembre hasta mediados de noviembre, ambos bandos asentaron un nuevo punto muerto a lo largo del Dniéper. Aunque las fuerzas soviéticas habían tomado importantes cabezas de puente cerca de Velikii Bukrin (Frente Voronezh) y al sur de Kremenchug (Frente Estepa), los alemanes contuvieron firmemente ambas cabezas de puente y retenían una cabeza de puente propia en la orilla este, frente a Nikopol. Sin embargo, una división de fusileros soviética había logrado una cabeza de puente más pequeña en los pantanos cerca del pequeño pueblo de Liutezh, al norte de Kiev, un área tan intransitable que los sobreextendidos alemanes no habían colocado grandes fuerzas para contenerla. El Frente Voronezh, renombrado 1.<sup>er</sup> Frente Ucraniano a comienzos de noviembre, intentó explotar esta omisión. Hacer esto requería violar todas las reglas normales del movimiento de vehículos en terreno pantanoso. Inicialmente, Vatutin envió al 5.<sup>o</sup> Cuerpo de Tanques de la Guardia del Teniente General A. G. Kravchenko para reforzar la cabeza de puente de Liutezh. Kravchenko fue instruido para mover su cuerpo lateralmente a través de varios ríos y luego enlazar con la pequeña cabeza de puente de la infantería. Fueron allí mediante el peligroso recurso de sellar a sus T-34 tanto como fuera posible y cargar a través de los arroyos a plena velocidad. El comandante del cuerpo

informó lacónicamente que había logrado llevar a la «mayoría» de sus vehículos de esta manera, pero indudablemente numerosos tanques y dotaciones se hundieron en los enlodados arroyos. Luego, a finales de octubre, Vatutin movió secretamente a todo el 3.<sup>er</sup> Ejército de Tanques de la Guardia de Rybalko a la cabeza de puente, junto con importantes refuerzos de infantería y artillería. El 3 de noviembre, el reforzado 38.<sup>o</sup> Ejército del 1.<sup>er</sup> Frente Ucraniano y el ejército de tanques de Rybalko irrumpieron desde la cabeza de puente y arrollaron a los sorprendidos defensores alemanes. El 6 de noviembre, las tropas de Vatutin habían tomado Kiev, y pronto *su frente* había formado un imponente punto de apoyo estratégico a través del Dniéper sobre suelo ucraniano.

Las fuerzas de Vatutin explotaron su éxito en Kiev implacablemente. El 3.<sup>er</sup> Ejército de Tanques de la Guardia de Rybalko se precipitó a través de Fastov hacia Kazatin, en la profundidad de la retaguardia alemana, seguido estrechamente por el 38.<sup>o</sup> Ejército de K. S. Moskalenko, mientras que el 1.<sup>er</sup> Cuerpo de Caballería de la Guardia y el 60.<sup>o</sup> Ejército se apresuraron hacia el oeste para tomar Zhitomir y amenazar Korosten. Von Manstein reaccionó rápidamente, intentando repetir su victoria de febrero al sur de Kharkov, cuando destruyó a la mejor parte de tres ejércitos soviéticos. Desplegó a los XXXXVIII y XXIV Cuerpos Panzer desde la región de Velikii Bukrin para destruir a las puntas de lanza blindadas soviéticas y hacer retroceder al enemigo al Dniéper. Las circunstancias habían cambiado, sin embargo, y la capacidad antiblindados de las unidades de infantería soviética, respaldadas por sus propias fuerzas de tanques, se cobraron un precio terrible en los contraatacantes alemanes. El 10 de noviembre, el XXXXVIII Cuerpo Panzer detuvo el avance del 3.<sup>er</sup> Ejército de Tanques de la Guardia cerca de Fastov. Como habían hecho en Bogodukhov, tres meses antes, los panzer eliminaron y destruyeron a las brigadas de vanguardia de Rybalko, pero von Manstein no pudo reconquistar Fastov.

Frustrado, von Manstein desvió al XXXXVIII Cuerpo Panzer hacia el oeste en un intento por localizar y atacar al flanco derecho de Vatutin. De nuevo logró un éxito inicial pero fugaz. Zhitomir estaba, según se informó, defendida por soldados borrachos del 1.<sup>er</sup> Cuerpo de Caballería de la Guardia, que habían encontrado y saqueado las reservas de licores del Cuarto Ejército Panzer. Estas fuerzas fueron derrotadas, pero de nuevo unidades soviéticas de infantería, blindados y antitanques red desplegadas detuvieron a los alemanes cerca de Brusilov. Dos veces más, a finales de noviembre y comienzos de diciembre, von Manstein maniobró a su XXXXVIII Cuerpo Panzer hábilmente contra el flanco derecho de Vatutin. En cada ocasión, el ataque alemán se tambaleó tras el éxito inicial. Finalmente, el 19 de diciembre, von Manstein realizó lo que se convertiría en su último intento de erradicar la peligrosa cabeza de puente. En un fiero combate a lo largo de la línea ferroviaria Korosten-Kiev, von Manstein rodeó y destruyó lo que él creía que eran cuatro cuerpos soviéticos. De hecho, los alemanes habían atacado a la fuerza de engaño que había sido establecida para enmascarar la concentración de una formidable fuerza de ataque

soviética más al sur, en la región de Brusilov. Mientras von Manstein consideraba sus supuestos éxitos cerca de Korosten, sus fuerzas blindadas de nuevo se detuvieron tras ganancias insignificantes. Al día siguiente, Navidad de 1943, todo su optimismo se evaporó cuando los soviéticos lanzaron un impresionante asalto sorpresa cerca de Brusilov, abriendo un gran agujero a través de las fuerzas alemanas y señalando el comienzo de la siguiente campaña invernal soviética. Más al sur, el 2.º Frente Ucraniano del General I. S. Konev, con el 5.º Ejército de Tanques de la Guardia del Teniente General P. A. Rotmistrov en cabeza, continuó expandiendo la cabeza de puente de Krivoi Rog, rompiendo más la línea defensiva del Dniéper. Justo cuando el invierno llegó en noviembre y diciembre, una serie de contraataques de las unidades SS y panzer alemanas apenas lograron contener esta cabeza de puente. En numerosas ocasiones, los intentos soviéticos de eliminar la cabeza de puente alemana de Nikopol fracasaron. Estos intentos distrajeron a los comandantes alemanes de las peligrosas situaciones más al norte a lo largo del Dniéper. Aunque la atención estuvo usualmente centrada en la más dramática y exitosa Batalla por el Dniéper en el sur, una igualmente importante, aunque menos exitosa, ofensiva soviética se desarrolló delante del Grupo de Ejércitos Centro Alemán. Capitalizando la caída de Smolensk, a finales de septiembre el *Stavka* ordenó el comienzo de la liberación de Bielorrusia. A comienzos de octubre, el Frente Kalinin del General A. I. Eremenko tomó la crítica ciudad de Nevel mediante un golpe de mano, rompiendo las comunicaciones del Grupo de Ejércitos Centro con el Grupo de Ejércitos Norte y amenazando a Vitebsk desde el norte. Poco después de eso, el Frente Bielorruso de Rokossovsky lanzó la operación Gomel-Rechitsa en el sur de Bielorrusia, mientras que el Frente Oeste de Sokolovsky machacaba repetidamente las defensas alemanas en Orsha y Mogilev, al este de Vitebsk. El éxito inicial llevó al *Stavka* a ordenar a los Frentes Báltico, Oeste y Bielorruso que lanzaran golpes concéntricos a comienzos de noviembre, con el objetivo de tomar Minsk y todo el este de Bielorrusia. Esta ambiciosa ofensiva se tambaleó a mediados de noviembre frente a la fuerte y hábil resistencia alemana y a las malas condiciones climatológicas.

Con la situación en Bielorrusia estabilizada y las fuerzas soviéticas supuestamente contenidas en sus cabezas de puente en el Dniéper, los alemanes detuvieron las operaciones durante el invierno, confiados en que una pausa en el combate seguiría. Los soviéticos, sin embargo, no los complacerían.

## CONCLUSIÓN.

El «Segundo Período de la Guerra» desde noviembre de 1942 hasta diciembre de 1943 fue crucial en muchos modos. En el nivel estratégico, los alemanes comenzaron este período creyendo que estaban a unos pocos cientos de yardas de la victoria en Stalingrado y terminaron sin ilusiones sobre el resultado final de la lucha. Después de

Kursk, Alemania incluso no podía pretender mantener la iniciativa estratégica en el Este. Además, una vasta área de Rusia Central había retornado a control soviético, aunque esta área estaba tan devastada que requeriría una década para recuperarse de la ocupación alemana.

Organizativamente, la Wehrmacht estaba claramente en declive a finales de 1943. Además de la muerte del Sexto Ejército y de varios ejércitos aliados, la fuerza panzer y la fuerza de transporte aéreo alemanas habían sido destrozada repetidamente. Cientos de divisiones ordinarias de infantería fueron reducidas a dos tercios de sus efectivos originales, con una movilidad en declive e inadecuadas defensas antitanques. Incluso la tardía movilización industrial de Alemania, alimentada por el trabajo forzoso y dirigida por genios organizativos de hombres como Speer y Guderian, poco podían hacer más allá de remendar las unidades existentes. Ciertamente, después de Kursk se estableció un ciclo vicioso. Cada nuevo revés obligaba a los alemanes a emplear a sus tropas de reemplazos recién reclutadas y a sus unidades panzer restauradas para combatir más rápidamente y con menos entrenamiento. Las tropas pobremente entrenadas sufrieron bajas anormalmente elevadas antes de que aprendieran las duras realidades del combate. Estas bajas, a su vez, significaban que los comandantes tenían que llamar a la siguiente oleada de reemplazos en una fase aún más temprana en su entrenamiento.

Esta sombría situación alemana no solamente surgió debido a los errores de Hitler ni siquiera debido a la a menudo exagerada superioridad numérica de las fuerzas armadas soviéticas. Quizás la causa principal del revés en el Este fue la revolución en el mando, estado mayor, y técnicas operacionales y tácticas soviéticas. A mediados de 1943, Stalin había llegado a confiar en sus comandantes y oficiales de estado mayor como líderes profesionales, y ellos habían justificado esta confianza aprendiendo de las dolorosas lecciones de la guerra mecanizada. Ciertamente, una sección completa del Estado Mayor General estaba dedicada al estudio y divulgación de «la Experiencia de Guerra», basada en exhaustivos análisis postmortem de cada batalla, operación y campaña. Estas lecciones fueron insertadas en los existentes conceptos de preguerra del Ejército Rojo, produciendo una nueva serie de regulaciones y procedimientos.

Durante el verano y el otoño de 1943, los comandantes soviéticos experimentaron con una variedad de conceptos y técnicas operacionales. En particular, trabajaron en la mayoría, pero no todas, de las dificultades en integrar a las diferentes armas y servicios en una verdadera operación de armas combinadas. En Kursk, los comandantes y planificadores soviéticos demostraron su sofisticada comprensión de la inteligencia, engaño y defensa antitanque. Mejoras similares fueron evidentes en la cuidadosa orquestación de la artillería, ingenieros, infantería y blindados para penetrar las defensas alemanas centrándose en fuerzas abrumadoras sobre frentes extremadamente estrechos. En el contragolpe en Prokhorovka y en las operaciones Kutuzov, Rumiantsev y Suvorov, el Ejército Rojo también probó los ejércitos de

tanques y los cuerpos independientes mecanizados y de tanques que fueron en lo sucesivo el distintivo de las operaciones profundas soviéticas. Con comandantes experimentados, competentes oficiales de estado mayor, y logística mejorada basada en los camiones norteamericanos, estas formaciones blindadas demostraron su habilidad para enfrentarse a los mejores esfuerzos de la fuerza panzer alemana. Muchos problemas quedaban por resolver, particularmente el momento correcto y el procedimiento para introducir a estas unidades de tanques en la batalla durante o después de los ataques iniciales de penetración. Además, medios tenían que ser encontrados para reducir el a menudo número catastrófico de bajas sufrido por el Ejército Rojo incluso en sus exitosas operaciones ofensivas, para que la victoria no fuera arrebatada de las manos soviéticas debido a un ejército y una nación desangradas. Pero el futuro esquema de la capacidad ofensiva del Ejército Rojo estaba claro, y los comandantes alemanes más realistas comenzaron a reconocer que se enfrentaban a un completamente nuevo y mucho más competente Ejército Rojo.

# CAPÍTULO 12

---

## TERCER INVIERNO DE LA GUERRA

### ESTRUCTURA DE FUERZA Y DOCTRINA.

Las campañas desde finales de 1943 hasta mayo de 1945 fueron casi continuas, interrumpidas por breves pausas mientras la máquina de guerra soviética se reunía para otra gran ofensiva. Este período, conocido por los eruditos soviéticos como el Tercer Período de la Guerra, presencié la madurez final de ambas fuerzas armadas. Es por consiguiente apropiado examinar las fuerzas relativas de ambos antagonistas antes de reanudar la historia operacional de la guerra.

Después de Kursk, la fuerza y la efectividad de combate de los ejércitos alemanes en el Este entraron en un período de casi constante declive. Los flujos periódicos de nuevos reclutas y equipamiento, especialmente para las unidades mecanizadas y las Waffen SS, dieron a los defensores los medios para realizar contraataques locales y contragolpes. Pero estos ataques fueron regularmente menos efectivos, debido a la creciente sofisticación de las tropas soviéticas y la firme decadencia en el nivel de entrenamiento y efectividad alemanes.

Las formaciones de infantería alemanas estaban incluso más consumidas que sus contrapartes mecanizadas. La división de seis batallones se convirtió en estándar, una división que estaba en gran parte indefensa si un grupo móvil soviético atacaba en su sector. En diciembre de 1943, después de mucha discusión, Heinz Guderian ganó su causa de tener un modelo antiguo de chasis de tanque reconfigurado como un destructor de tanques autopropulsado. Desafortunadamente para los soldados de infantería alemanes, nunca hubo bastantes destructores de tanques o incluso cañones antitanque remolcados de gran calibre para equipar más de un tercio de las unidades antitanques de cada división. La constante retirada de la Luftwaffe para defender el Reich, en conjunción con el constante crecimiento de la Fuerza Aérea Roja, hizo a las tropas alemanas igualmente vulnerables a los ataques aéreos. Las baterías antiaéreas ligeras aparecieron finalmente en las divisiones panzer y motorizadas, pero la formación media de infantería tenía poca defensa aérea efectiva.

Por contraste, el Tercer Período de la Guerra señaló el completo desarrollo de la estructura de fuerza, equipamiento y conceptos operacionales y tácticos soviéticos. Antes de considerar este desarrollo, sin embargo, debe ser reconocido que los soviéticos, como los alemanes, sufrieron de una severa escasez de efectivos humanos. Las asombrosas bajas civiles y militares de la guerra, las grandes fábricas necesitadas

para mantener la producción de armas, y las demandas de reconstruir una economía destrozada en tierra reclamaban de los alemanes que forzaran el supuestamente inacabable suministro de mano de obra soviética. La mano de obra necesaria para construir nuevas unidades especializadas solamente podía llegar reduciendo el número de reemplazados proporcionados para las unidades existentes en el frente. Además, con los soviéticos casi continuamente a la ofensiva, éstos inevitablemente sufrieron bajas más fuertes al nivel táctico que los defensores alemanes. Como regla general, durante el Tercer Período de la Guerra las unidades de combate soviéticas directamente implicadas en una ofensiva sufrían entre un 22 y un 25% de bajas para cumplir sus objetivos.

En 1944, el Ejército Rojo se enfrentó a una crisis de efectivos que era, en su propia manera, tan serio como a la que se enfrentaba la Wehrmacht. Muchas divisiones de fusileros tenían una fuerza efectiva de 2000 hombres o menos. El número de piezas de artillería en tales divisiones disminuyó a favor de las unidades no divisionarias de artillería de penetración que podían ser concentradas en puntos críticos. Las formaciones de tanques y de la guardia tenían una mayor prioridad para reemplazos que las divisiones de fusileros, pero sufrieron bajas tan fuertes que, a menudo, estaban frecuentemente debilitadas. Entre las unidades más afectadas estaban las compañías de fusileros y de subfusiles que viajaban en la parte trasera de los T-34 como infantería acompañante durante operaciones de explotación y persecución. Por esta razón, comenzando a finales de 1942, los soviéticos habían comenzado a crear numerosas regiones fortificadas (*ukre-plennye raiony*) —y, después, regiones fortificadas de campaña— que eran formaciones de «economía de fuerza» equipadas con una elevada potencia de fuego pero con pocos efectivos. Estas regiones consistían en batallones de artillería y de ametralladoras diseñados para ocupar grandes sectores del frente, liberando por consiguiente a otras fuerzas de combate más móviles para concentrarse a lo largo de ejes críticos de ataque.

La disparidad resultante entre los tamaños autorizados y reales de muchas unidades soviéticas va más lejos para explicar el aparentemente asombroso rendimiento de algunos contraataques alemanes. La capacidad de las reforzadas divisiones Waffen SS para detener a un «cuerpo» o «ejército» soviético probablemente resultaba más de la debilidad numérica de las unidades soviéticas que de la supuesta superioridad táctica de los atacantes alemanes.

En el Primer Período de la Guerra, el Ejército Rojo había desperdiciado una enorme ventaja numérica porque carecía de la habilidad para desplegar y maniobrar sus fuerzas. Durante el Segundo Período, ningún bando había tenido una abrumadora ventaja estratégica en números, pero los soviéticos habían desarrollado lentamente las habilidades de maniobra y de engaño necesarias para crear una correlación favorable de fuerzas en el punto crítico. Durante el Tercer Período, los soviéticos tenían las cantidades y la habilidad para destruir a las fuerzas alemanas, pero la crisis de recursos humanos necesitaba un énfasis continuado sobre sofisticados ataques de

maniobra. Los asaltos masivos frontales sucedieron pero más infrecuentemente, y usualmente eran ejemplos del fracaso por parte de los comandantes del Ejército Rojo.

Estructuralmente, el Ejército Rojo continuaba la tendencia hacia la creación de organizaciones totalmente de armas combinadas para las fuerzas de fusileros y móviles. Los ejércitos de infantería (armas combinadas) y de la guardia consistían generalmente en de tres a cuatro cuerpos cada uno más una impresionante serie de unidades de artillería, antitanques, morteros, «morteros de la guardia» (lanzacohetes múltiples *Katiusha*) y antiaéreas. Los ejércitos de la guardia y los especialmente designados de choque tendieron a tener mayores proporciones de artillería y de tanques de apoyo a la infantería.

Las innovaciones reales eran las maneras en las cuales estas fuerzas eran confeccionadas y empleadas. En cada nivel, las unidades designadas para realizar el ataque principal eran reforzadas con tropas adicionales de artillería, ingenieros y de tanques. Las *Regulaciones de Campaña del Ejército Rojo* de 1944, o *Ustav*, formalizó procedimientos para un conjunto de técnicas que se habían desarrollado durante 1943, incluyendo la ofensiva artillera y la ofensiva aérea para proporcionar apoyo continuo a las fuerzas terrestres atacantes. Más importante, sin embargo, el *Ustav* acentuaba la importancia de la maniobra, la sorpresa, y la iniciativa, tres distintivos de la teoría de entreguerra alemana y soviética:

La maniobra es una de las condiciones más importantes para lograr el éxito. La maniobra consiste en el movimiento organizado de tropas para el propósito de crear el agrupamiento más favorable y en situar este agrupamiento en la posición más favorable para asestar al enemigo un golpe aplastante para ganar tiempo y espacio. La maniobra debe ser simple en concepción y debe ser ejecutada secretamente, rápidamente y de tal modo que sorprenda al enemigo...

La preparación para tomar la responsabilidad sobre sí mismo para una decisión audaz y ejecutarla hasta el fin de manera persistente es la base de la acción de todos los comandantes en batalla. El arrojo atrevido e inteligente debe siempre caracterizar al comandante y a sus subordinados. El reproche es merecido no para quien en su celo en destruir al enemigo no alcanza su objetivo, sino para quien, temiendo la responsabilidad, permanece inactivo y no emplea en la manera apropiada a todas sus fuerzas y medios para obtener la victoria.

Las publicaciones doctrinales de ejércitos más modernos expresan sentimientos similares, pero el Ejército Rojo pagó mucho más que un ideal a estas ideas. Aunque es cierto que el fracaso fue todavía tratado con crueldad, el cuerpo de oficiales rojo, particularmente en las formaciones y unidades móviles, estaba envalentonado y se esperaba que asumiera riesgos y tomara decisiones según se necesitaran.

Debido a que el Tercer Período de la Guerra consistió en una serie casi ininterrumpida de ofensivas soviéticas, merece la pena examinar los procedimientos utilizados para tales operaciones. Una vez que Stalin aprobaba una recomendación del *Stavka* para atacar en cierta región, el primer paso era concentrar una abrumadora superioridad local sin dar aviso a los defensores alemanes. Según la guerra progresó, Alemania perdió a la mayoría de los simpatizantes y a los agentes dejados atrás que podrían haber proporcionado información sobre tales concentraciones de tropas. Solamente el reconocimiento aéreo y las unidades de interceptación de

comunicaciones alemanes proporcionaban alguna información sobre la retaguardia soviética, y estas unidades eran vulnerables a la creciente habilidad soviética en operaciones de seguridad y engaño. Aunque los analistas de inteligencia alemanes frecuentemente tenían un buen cuadro de las unidades soviéticas de primera línea enfrente de ellos, eran consistentemente engañados sobre la situación y fuerzas de las fuerzas de fusileros del segundo escalón y especialmente de las unidades móviles. Una y otra vez, el Ejército Rojo pudo acumular sus fuerzas sin ser detectadas mientras distraía a los defensores con la fantasía de una ofensiva en cualquier otro lugar a lo largo del frente.

Cada nivel de fuerzas soviéticas, desde el regimiento de fusileros al cuartel general de *frente*, tenía sus propios especialistas en la tarea de reconocimiento. Las pocas guarnecidas defensas alemanes eran a menudo un coladero de infiltrados a nivel individual o de unidades. Los equipos de reconocimiento y diversión SPETSNAZ (*voiska spetsial'nogo naznacheniia*) identificaban objetivos clave y destruían puentes y otros lugares vulnerables. La tradicional táctica alemana de mantener posiciones avanzadas como tan pocas tropas como fuera posible jugó a favor del reconocimiento soviético. En 1944, no era poco común para las tropas de reconocimiento soviéticas realizar un reconocimiento en fuerza (*razvedka boem*), capturando la primera línea de posiciones defensivas alemanas hasta 24 horas antes de que la ofensiva real comenzara.

Si una preparación artillera formal parecía necesaria, los artilleros soviéticos no solamente proporcionaban impresionantes cargas de metal explosivo sino también sofisticados horarios de fuego diseñados para coger a los defensores desprevenidos. Por ejemplo, los alemanes a menudo permanecían en profundos búnkeres hasta que el fuego de la artillería enemiga menguaba, entonces se apresuraban a salir para tomar posiciones antes de que llegaran la infantería y los blindados rojos. Reconociendo esto, las preparaciones artilleras soviéticas a menudo incluían un período de fuego masivo de artillería, unos cuantos minutos sin disparar, y luego un renovado bombardeo para coger a los defensores al raso después de que dejaran sus búnkeres.

La ofensiva real comenzaba normalmente con fuerzas de infantería apoyadas por ingenieros y tanques o cañones autopropulsados. Si los blindados alemanes estaban en el área, los cañones pesados autopropulsados tomarían posiciones dominantes detrás de la primera línea de atacantes, esperando emboscar a los tanques alemanes cuando aparecieran. La artillería y el apoyo aéreo avanzarían junto con los atacantes, que intentaban pasar muy cerca de las defensas del frente alemán y alcanzar la retaguardia tan rápidamente como fuera posible.

En ocasiones, las defensas alemanas resultaban ser demasiado fuertes para una rápida penetración. En este punto, los mejores comandantes soviéticos, como N. N. Voronov en Smolensk en septiembre de 1943, estaban perfectamente dispuestos a cambiar sus planes y reanudar el ataque en un punto más débil en las líneas alemanas. Esta flexibilidad fue hecha posible por el patrón de atacar en puntos múltiples

mientras mantenían importantes fuerzas detrás del asalto inicial. Si una punta de lanza fracasaba, las fuerzas de fusileros del segundo escalón, así como también las formaciones mecanizadas de explotación, podían ser entonces intercambiadas para explotar el éxito en algún otro lugar.

Una vez que una penetración parecía inminente, los comandantes superiores se centraban en el momento más efectivo para introducir a las fuerzas móviles en el campo de batalla. Por un lado, las fuerzas mecanizadas empleadas demasiado pronto podían quedar atascadas en la batalla de penetración; por otro lado, las fuerzas empleadas demasiado tarde podrían encontrarse con contraataques alemanes o defensas reorganizadas. En las áreas claves de penetración, cada comandante de ejército de armas combinadas atacante tenía una o más unidades móviles, cada una equivalente en tamaño a una división panzer reforzada. Estos cuerpos independientes mecanizados, cuerpos de tanques y cuerpos de caballería tenían relativamente objetivos tácticos de gran alcance u operacionales de corto alcance, tratando de capturar un cruce de río clave o rodear a una división o cuerpo alemán.

Las verdaderas estrellas de la ofensiva soviética eran los ejércitos de tanques y los grupos mecanizados de caballería (normalmente formados por un cuerpo mecanizado o de tanques emparejado con uno de caballería), controlados por los comandantes de *frente* o incluso, en el caso de una gran ofensiva, por el representante del *Stavka* coordinando dos o más *frentes*. Los ejércitos de tanques y los grupos mecanizados de caballería (estos últimos operando sobre terreno más difícil) tenían objetivos operacionales mucho más profundos, a menudo a cientos de kilómetros en la retaguardia alemana. En algunos casos, los ejércitos de tanques rodeaban a ejércitos de campaña alemanes completos. Según la guerra progresó, se convirtió en axiomático que donde las fuerzas móviles soviéticas tenían éxito, la ofensiva tenía éxito; donde fracasaban, la ofensiva fracasaba. Como si se ratificara la importancia de los ejércitos de tanques, una sexta de tal organización fue creada el 20 de enero de 1944 combinando dos cuerpos móviles independientes bajo el mando del veterano «tanquista» Teniente General A. G. Kravchenko.

Pero incluso los ejércitos de tanques no se movían como masas compactas. Durante la explotación y la persecución, cada comandante soviético, desde una división de fusileros reforzada hasta un ejército de tanques, enviaba un destacamento avanzado delante de su cuerpo principal. Tales destacamentos tendían a crecer en tamaño y en alcance de sus misiones según la guerra progresaba. Cada cuerpo móvil independiente sería encabezado por una brigada reforzada de 800 a 1200 hombres, y, a su vez, cada ejército de tanques sería precedido por una brigada independiente de tanques o por uno de sus tres cuerpos de 2000 a 5000 hombres. Durante una explotación, destacamentos avanzados podrían preceder al cuerpo principal de sus unidades padres entre 20 a 50 kilómetros, dependiendo del tamaño de las unidades implicadas y a la fuerza de las defensas alemanas. En todos los casos, de los comandantes de destacamentos avanzados se esperaba que utilizaran una iniciativa y

habilidad extraordinarias, sobrepasando los centros de resistencia alemanes para continuar el avance. Si, por casualidad, un destacamento avanzado quedaba inmovilizado por los alemanes, la unidad padre maniobraría para contraatacar o, más comúnmente, sobrepasar a los alemanes y continuar el avance.

Justo como los cercos alemanes de 1941 y 1942 habían a menudo fracasado en impedir la huida de las unidades rodeadas, también los soviéticos experimentaron dificultad en sellar a los alemanes que eran capaces de rodear. Sin embargo, los alemanes rodeados a menudo eran incapaces de obtener permiso de los cuarteles generales superiores para escapar o estaban demasiado lejos de sus propias líneas para escapar exitosamente. Con unas pocas notables excepciones, los cercos soviéticos de 1944-1945 usualmente terminaban con la captura de la mayoría o de todos los alemanes sobrepasados. Finalmente, el Ejército Rojo resolvió el difícil problema que tan a menudo había frustrado a la Wehrmacht: mantener un cerco cerrado con un conjunto de unidades mientras continuaba la persecución con un grupo independiente de fuerzas móviles.

## **DESPEJANDO LA RIBERA DERECHA DE UCRANIA.**

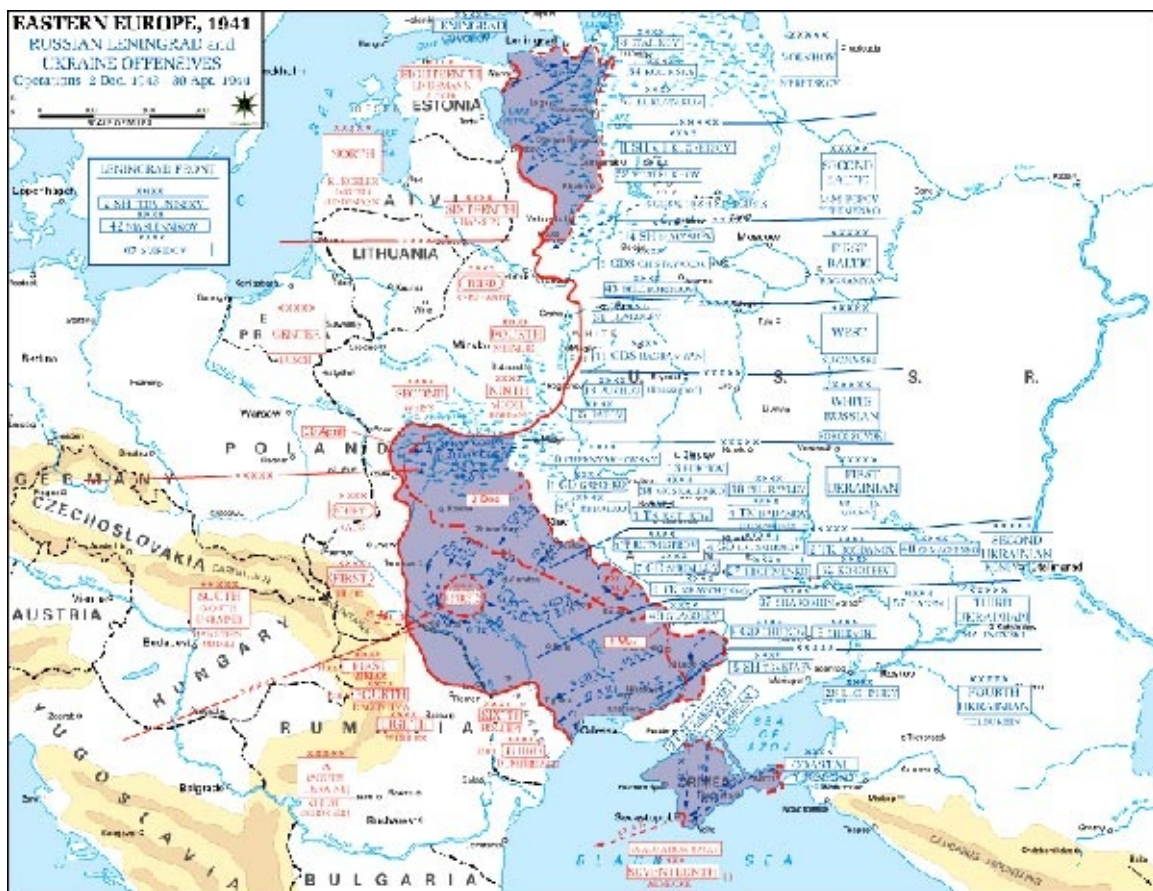
Según las cifras oficiales alemanas y soviéticas, a finales de 1943 los alemanes tenían desplegados 2 468 500 hombres (y 706 000 tropas satélites) en el Este, incluyendo 26 divisiones panzer, 151 otras divisiones, 2304 tanques y cañones autopropulsados, 8037 cañones y morteros, y 3000 aviones. El Ejército Rojo tenía 6 394 500 hombres, incluyendo 35 cuerpos de tanques y mecanizados, más de 480 de otras formaciones del tamaño de división, 5800 tanques, 101 400 piezas de artillería y morteros, y 13 400 aviones de todos los tipos. Estas fuerzas soviéticas estaban agrupadas en 60 ejércitos de armas combinadas, 5 ejércitos de choque, y 5 (pronto 6) ejércitos de tanques.

Para hacer su ventaja numérica abrumadora en los puntos críticos, los líderes soviéticos utilizaron la concentración y el engaño. A comienzos de diciembre de 1943, el *Stavka* emitió sus planes operacionales para la tercer campaña invernal, diseñada para limpiar de fuerzas alemanas las proximidades de Leningrado en el norte, de Bielorrusia en el centro, y de Crimea y Ucrania en el sur. (Ver Mapa 12).

Aunque los 1.º, 2.º, 3.º y 4.º Frentes Ucranianos estaban implicados en las partes sur de la ofensiva, sus ataques estaban programados en un patrón escalonado desde finales de diciembre de 1943 hasta abril de 1944. Esta serie de ofensivas inicialmente sucesivas y luego simultáneas permitían al *Stavka* desviar recursos claves de artillería y mecanizados de un frente a otro mientras ocultaba durante algún tiempo el verdadero alcance de la ofensiva planeada.

El invierno en Ucrania era usualmente menos severo que los inviernos en la misma Rusia, donde los principales combates habían sucedido en los dos años

anteriores. El clima relativamente templado en el sur hacía al tiempo impredecible y al terreno transitable; ambos bandos se encontraron frustrados por los repentinos deshielos a lo largo de la estación. En general, sin embargo, el clima templado permitió al Ejército Rojo continuar sus operaciones sin pausa, para mayor consternación de su oponente. Mientras tanto, grupos de partisanos —tanto los dirigidos por Moscú como los buscaban la independencia de Ucrania— hacían la retaguardia alemana cada vez más caótica e insegura. En una serie de salvajes combates con los alemanes y con varias otras organizaciones guerrilleras, el separatista Ejército Insurgente Ucraniano (*Ukrainska Povstanska Armiia* o UPA) llegó al cenit a comienzos de 1944.



Mapa 12. Campaña de Invierno, Diciembre de 1943-Abril de 1944.

La primera fase de la ofensiva soviética para liberar la ribera derecha de Ucrania duró desde diciembre de 1943 hasta finales de febrero de 1944. Consistió en cinco grandes operaciones, cada una realizada por uno o dos *frentes*. Erich von Manstein, el comandante del Grupo de Ejércitos Sur, desvió sus reservas disponibles de un punto a otro para enfrentarse a estos avances, pero estaba preocupado por la posibilidad de que los Grupos de Ejércitos Sur y A pudieran quedar inmovilizados contra las Montañas Cárpatos o el Mar Negro y separados del resto de los defensores alemanes.

Las primeras dos operaciones, realizadas por el 1.º Frente Ucraniano de N. F. Vatutin y el 2.º Frente Ucraniano de I. S. Konev, fueron virtualmente una

continuación de las operaciones anteriores para expandir las cabezas de puente a través del río Dniéper. El 25 de diciembre de 1943, después de repetidos contragolpes del XXXVIII Cuerpo Panzer de von Manstein para eliminar la cabeza de puente de Kiev había fracasado, el secretamente reforzado ataque del frente de Vatutin desde la cabeza de puente hacia Zhitomir en la operación Zhitomir-Berdichev. Solamente después de extremos esfuerzos fueron los alemanes capaces de detener a los explotadores del 1.<sup>er</sup> Ejército de Tanques y 6.<sup>o</sup> Ejército de Tanques de la Guardia Soviéticos justo antes de sus objetivos. Mientras tanto, el 2.<sup>o</sup> Frente Ucraniano de Konev giró al oeste desde su anterior objetivo, Krivoi Rog, y, encabezado por el 5.<sup>o</sup> Ejército de Tanques de la Guardia, tomó Kirovograd. El resultado fue un gran saliente ocupado por dos cuerpos alemanes a lo largo del río Dniéper en la región Korsun-Shevchenkivskii, donde, irónicamente, las fuerzas soviéticas habían tomado sus primeras cabezas de puente a través del río en Velikiy Bukrin.

Después de que estas ofensivas soviéticas hubiesen desgastado a los alemanes, Zhukov coordinó el 1.<sup>er</sup> Frente Ucraniano de Vatutin con el 2.<sup>o</sup> Frente Ucraniano de Konev en la operación Korsun-Shevchenkivskii. Al sudeste de Kiev, un enorme saliente alemán en torno a Korsun-Shevchenkivskii sobresalía al noreste hacia el río Dniéper en la línea de demarcación entre el Primer Ejército Panzer y el Octavo Ejército Alemanes. El saliente representaba el último segmento de la «Línea Dniéper» que permanecía en manos alemanas, y Hitler no autorizaría a von Manstein a retirarse. Este saliente, con 1.<sup>er</sup> Frente Ucraniano a su noroeste y el 2.<sup>o</sup> Frente Ucraniano a su sudeste, era un candidato obvio para el cerco, pero el momento y la ubicación del ataque soviético eludieron a la inteligencia alemana. Konev utilizó las comunicaciones del cuartel general del 5.<sup>o</sup> Ejército de Tanques de la Guardia y un limitado ataque local sobre su flanco sur en un esfuerzo de engaño parcialmente exitoso, mientras enviaba el grueso de sus fuerzas 100 kilómetros al norte, al sudeste de la ciudad de Korsun-Shevchenkivskii. Al amanecer del 24 de enero, el grupo de choque del 4.<sup>o</sup> Ejército de la Guardia y del 53.<sup>o</sup> Ejército de Konev atacaron detrás de un impresionante bombardeo de artillería, penetrando hasta cinco kilómetros en las posiciones alemanas. A la mañana siguiente, el 5.<sup>o</sup> Ejército de Tanques de la Guardia, seguido por el 5.<sup>o</sup> Cuerpo de Caballería de la Guardia, pasó a través de los atacantes y atacó hacia el oeste.

Aún más sorprendente para los alemanes fue la repentina aparición —literalmente de la nieve— del recién creado 6.<sup>o</sup> Ejército de Tanques en el otro lado, el noroeste, del saliente alemán. Aquí, Vatutin atacó dos días después de Konev pero encontró difícil penetrar las defensas alemanas. El 6.<sup>o</sup> Ejército de Tanques del General A. G. Kravchenko tenía un cuartel general recién creado y un débil cuerpo de maniobra, pero el 3 de febrero, había enlazado con el 5.<sup>o</sup> Ejército de Tanques de la Guardia, formando un delgado cerco exterior en torno a los XI y XXXII Cuerpos Alemanes. Los 27.<sup>o</sup> y 52.<sup>o</sup> Ejércitos y el 4.<sup>o</sup> Ejército de la Guardia sostenían el cerco interior alrededor de los dos cuerpos alemanes, los cuales incluían al menos cinco débiles

divisiones de infantería y la 5.<sup>a</sup> División de *Panzergranadier SS Viking*.

A pesar de las órdenes de resistir en el Dniéper a todo coste, el comandante del XXXII Cuerpo, General Werner Stemmermann, se había anticipado a este desastre construyendo defensas suplementarias y acumulando algunos suministros en el área que se convertiría en la bolsa de Cherkassy. Konev golpeó despiadadamente la bolsa, capturando la parte oeste en torno a Korsun el 10 de febrero, pero Stemmermann continuó una tenaz defensa. Otros oficiales alemanes, incluyendo los comandantes superiores de la División SS, fueron evacuados por la aviación de transporte que pudo entrar en la bolsa. Entre el 9 y el 14 de febrero de 1944, la Luftwaffe afirmó que llevó hasta 185 toneladas por día a la bolsa, pero el reanudado clima invernal detuvo este reabastecimiento.

El 8 de febrero, von Manstein había reunido a las 1.<sup>a</sup>, 16.<sup>a</sup> y 17.<sup>a</sup> Divisiones Panzer y a la División Panzer SS *Leibstandarte Adolf Hitler* para lanzar un contragolpe que hizo algún progreso contra el debilitado 6.º Ejército. Stalin reforzó a Vatutin y Konev y demandó renovados esfuerzos, con Konev controlando a las fuerzas del cerco interior y el 2.º Ejército Aéreo en un decidido esfuerzo para liquidar a los defensores antes de que pudiera llegar el relevo. Utilizando pilotos voluntarios en una tormenta de nieve, Konev lanzó bombas incendiarias sobre los pueblos que daban refugio a las restantes fuerzas alemanas. En la mañana del 17 de febrero, Stemmermann había utilizado sus suministros disponibles, destruyó sus armas pesadas, y ordenó a los supervivientes que escaparan hacia el oeste. En el proceso, fueron perseguidos por los 27.º y 4.º Ejércitos de la Guardia. Las tropas de Stemmermann estaban todavía a varios kilómetros de las líneas amigas cuando amaneció, trayendo con ello a los tanques y a la caballería cosaca soviéticas que masacraron a los alemanes en fuga.

Aunque los relatos alemanes afirman que 30 000 hombres escaparon, la versión soviética es mucho más creíble: según sus cifras, 55 000 alemanes fueron muertos o heridos, y otros 18 000 hechos prisioneros. Todas las unidades que pudieron haber escapado habían perdido todo su equipamiento y tuvieron que ser reorganizadas en Polonia. Un jubiloso Stalin ascendió a Konev a mariscal de la Unión Soviética e hizo de Rotmistrov el primer mariscal de tropas de tanques. El brillante y joven Coronel General N. F. Vatutin podría haber recibido reconocimiento similar, pero el 29 de febrero, mientras completaba planes para otra operación, fue mortalmente herido en una emboscada de separatistas ucranianos. No murió hasta el 15 de abril, pero G. K. Zhukov asumió inmediatamente su mando del 1.º Frente Ucraniano y se puso a ejecutar el nuevo plan de Vatutin.

Mientras la atención alemana estaba atraída al saliente de Korsun-Shevchenkivskii, las fuerzas soviéticas atacaron ambos flancos del Grupo de Ejércitos Sur, tomando ventaja del hecho de que las reservas operacionales panzer habían sido convocadas al sonido de los cañones en Korsun. En el flanco derecho del 1.º Frente Ucraniano, Vatutin lanzó a sus 13.º y 60.º Ejércitos, apoyados por los 1.º

y 6.º Cuerpos de Caballería de la Guardia, contra el sobreextendido flanco izquierdo de von Manstein al sur de los Pantanos Prípiat. Entre el 27 de enero y el 11 de febrero, un audaz avance de caballería a través del inhóspito terreno pantanoso trastornó las defensas alemanas y tomó Rovno y Lutsk, posiciones favorables desde las cuales realizar futuras operaciones en la retaguardia del Grupo de Ejércitos Sur.

Más al sur, el 3.º Frente Ucraniano del General de Ejército R. I. Malinovsky y el 4.º Frente Ucraniano del General de Ejército F. I. Tolbukhin lanzaron golpes concéntricos contra las defensas alemanas ancladas enfrente de la gran curva del río Dniéper. Atacando el 30 de enero, las fuerzas soviéticas colapsaron la irritante cabeza de puente de Nikopol en la orilla sur del Dniéper, tomaron el saliente en la gran curva, y capturaron la ciudad de Krivoi Rog.

Los cinco golpes iniciales en la ribera derecha de Ucrania había, a finales de febrero, despejado de defensores alemanes toda la línea del río Dniéper. Desprovistas de sus defensas fluviales, las fuerzas de von Manstein eran ahora vulnerables para una completa derrota en las vastas llanuras interiores de Ucrania.

## **LIBERANDO UCRANIA.**

A pesar del continuado lento progreso contra los Grupos de Ejércitos Norte y Centro, la ofensiva soviética en el sur continuó virtualmente sin pausa, incluso a través del deshielo primaveral. Durante la segunda fase de esta ofensiva, desde comienzos de marzo hasta mediados de mayo de 1944, cinco ofensivas soviéticas adicionales completaron el proceso de despejar Ucrania y Crimea. En preparación para esto, el *Stavka* reorganizó sus fuerzas y empleó a los seis ejércitos de tanques en el sur. El esfuerzo principal permaneció en los *frentes* de Vatutin (después Zhukov) y Konev, cada uno de los cuales tenía 36 divisiones de fusileros y 3 ejércitos de tanques. Su objetivo era dividir todo el frente alemán, separando a los Grupos de Ejércitos Centro y Sur, y destruyendo al Grupo de Ejércitos Sur inmovilizándolo contra el Mar Negro o las Montañas Cárpatos.

El *Stavka* trató de capitalizar las impresiones alemanas de que el esfuerzo principal soviético sería hacia Vinnitsa, el cuartel general del Grupo de Ejércitos Sur en el sector central del Grupo de Ejércitos, donde el Primer Ejército Panzer permanecía a la defensiva. En lugar de ello, los soviéticos desviaron su esfuerzo principal hacia el noroeste, en la región de Rovno-Dubno contra el Cuarto Ejército Panzer Alemán. Aquí, el flanco derecho del 1.º Frente Ucraniano había logrado un éxito considerable en la operación menor Rovno-Lutsk, en un momento en que las atenciones alemanas estaban dedicadas exclusivamente a la crisis en Korsun-Shevchenkivskii.

El *Stavka* «enrocó» tres ejércitos de tanques a la derecha junto con el grueso del *frente* de Vatutin (Fue durante este período de complejo reagrupamiento cuando

Vatutin fue mortalmente herido mientras viajaba entre cuarteles generales). Los órganos de inteligencia de von Manstein finalmente detectaron el desvío y apresuradamente von Manstein trasladó al Primer Ejército Panzer al oeste en el amenazado sector de Proskurov, pero era demasiado tarde para desviar el golpe inicial de los soviéticos.

El 4 de marzo, el 1.<sup>er</sup> Frente Ucraniano, ahora mandado personalmente por Zhukov, lanzó su poderoso avance hacia el sudoeste desde las regiones de Shepetovka y Dubno, hacia Chernovtsy, cerca de la frontera rumana. Zhukov empleó a sus reagrupados 3.<sup>er</sup> Ejército de Tanques de la Guardia y 4.<sup>o</sup> Ejército de Tanques y abrió un gran agujero en las defensas alemanas. El 7 de marzo, los dos ejércitos de tanques se aproximaron a Proskurov, donde fueron detenidos por los redesplegados III y XXXXVIII Cuerpos Panzer Alemanes. Poco después, sin embargo, el 1.<sup>er</sup> Ejército de Tanques se unió a la acción, y el 21 de marzo, junto con el 4.<sup>o</sup> Ejército de Tanques, de nuevo destruyeron las defensas alemanas y penetraron en la retaguardia operacional alemana. El 1.<sup>er</sup> Ejército de Tanques de Katukov avanzó despiadadamente, incluso de noche, con faros y sirenas para desorientar a los defensores. Alcanzó el río Dnestr y lo cruzó sin pausa el 24 de marzo, luego cortaron la línea ferroviaria detrás del Primer Ejército Panzer. El 27 de marzo, el 4.<sup>o</sup> Ejército de Tanques del Teniente General D. D. Leliushenko y el 38.<sup>o</sup> Ejército del Teniente General K. S. Moskalenko habían completado un amplio cerco en torno a 21 divisiones pobremente equipadas, todo lo que quedaba del Primer Ejército Panzer.

El 25 de marzo, von Manstein convenció a un enfadado Hitler de que al Primer Ejército Panzer se le debía dar permiso para huir. Esta concesión fue muy inusual ya que el OKW había recientemente emitido la Orden del Führer N.º 51, la cual requería la defensa de todas las ciudades principales. A una brecha de 15 kilómetros quedaba en el cerco, la cual el 4.<sup>o</sup> Ejército de Tanques, reducido a unos meros 60 tanques, fue incapaz de taparla. Zhukov concentró a sus fuerzas disponibles al sur del cerco, donde él anticipaba un intento de ruptura hacia Rumania. En lugar de ello, los restos del Primer Ejército Panzer pudo escapar hacia el oeste a comienzos de abril, ayudado por un contraataque lanzado por el II Cuerpo Panzer SS. Pero, el 17 de abril, los destacamentos avanzados del 1.<sup>er</sup> Ejército de Tanques habían alcanzado las Montañas Cárpatos, aislando efectivamente al renombrado Grupo de Ejércitos Norte de Ucrania de von Manstein de las fuerzas al sur. Por sus hazañas, el 25 de abril, el ejército de tanques de Katukov recibió la designación de la Guardia.

El 2.<sup>o</sup> Frente Ucraniano de Konev comenzó la operación Uman-Botoshany el 5 de marzo, un día después de que el *frente* de Zhukov hubiese atacado y después de que las reservas operacionales alemanas se hubiesen trasladado al oeste, fuera del sector de Uman. Junto con la usual impresionante preparación de artillería e infantería, Konev tomó el paso arriesgado de emplear al 2.<sup>o</sup> Ejército de Tanques del Teniente General S. I. Bogdanov y al 5.<sup>o</sup> Ejército de Tanques de la Guardia del Teniente General P. A. Rotmistrov desde el mismo comienzo del ataque. Fueron pronto

seguidos por elementos del 6.º Ejército de Tanques del Teniente General A. G. Kravchenko. Afortunadamente para los atacantes, los defensas alemanas resultaron ser tan frágiles que la jugada de Konev valió la pena, y las fuerzas de tanques avanzaron, apoyadas por el 52.º Ejército del Coronel General K. A. Koroteev. El 10 de marzo, habían capturado el gran cruce ferroviario y depósito de suministros de Uman, en el oeste de Ucrania, donde cientos de tanques alemanes y miles de toneladas de suministros estaban inmovilizados por el barro primaveral. El mismo día, las fuerzas de vanguardia de Konev capturaron Vinnitsa, hasta muy recientemente el lugar del cuartel general del grupo de ejércitos de von Manstein.

Ignorando a las sobrepasadas e inmovilizadas fuerzas alemanas, los grupos móviles se abalanzaron hacia el oeste para tomar los ríos del oeste de Ucrania. El 11 de marzo, los destacamentos de vanguardia del 2.º Ejército de Tanques de S. I. Bogdanov y del 6.º Ejército de Tanques de A. G. Kravchenko mantenían cabezas de puente a través del Río Bug Inferior. En dos días, el 2.º Frente Ucraniano había improvisado cruces sobre un frente de 80 kilómetros. En la tarde del 17 de marzo, el 29.º Cuerpo de Tanques del 5.º Ejército de Tanques de la Guardia había alcanzado el río Dnestr cerca de Soroki e inmediatamente hizo atravesarlo por fuerzas de fusileros. El 21 de marzo, todo un cuerpo mecanizado había cruzado el río, y el Primer Ejército Panzer en el norte estaba efectivamente separado del Octavo Ejército en el sur.

Mientras los seis ejércitos de tanques establecían el ritmo en los 1.º y 2.º Frentes Ucranianos, los otros dos *frentes* estaban lejos de estar ociosos. El 3.º Frente Ucraniano de R. I. Malinovsky lanzó su propia ofensiva a lo largo de la Costa del Mar Negro el 6 de marzo de 1944 (la operación Bereznegovataia-Snigirevka). El Teniente General I. A. Pliev, un veterano comandante de caballería desde el comienzo de la guerra, mandaba un grupo de caballería mecanizado consistente en el 4.º Cuerpo de Caballería de la Guardia y el 4.º Cuerpo Mecanizado. Pliev alcanzó las proximidades sur del río Bug el 22 de marzo y avanzó con el objetivo final del Danubio, en la frontera soviética. Operando en la región que la había hecho famosa durante la Guerra Civil, la caballería soviética una vez más probó su valor en terreno que no soportaría vehículos mecanizados pesados. Aunque casi cercado por el avance soviético, el Sexto Ejército Alemán se liberó laboriosamente y libró una acción dilatoria hacia el oeste, a través del sur de Ucrania. A finales de marzo, el 3.º Frente Ucraniano comenzó su ofensiva final de primavera para asegurar Odessa, y a comienzos de abril estrechó posiciones junto con el 2.º Frente Ucraniano a lo largo del río Dnestr y la frontera rumana.

El siguiente golpe en el sur fue la reconquista de Crimea, lanzado por el 4.º Frente Ucraniano del Coronel General F. I. Tolbukhin el 8 de abril. El 2.º Ejército de la Guardia y el 51.º Ejército, apoyados por el 19.º Cuerpo de Tanques y (en la Península de Kerch) por el Ejército Costero Independiente, atacaron al Diecisiete Ejército Germano-Rumano y, el 16 de abril, hicieron retroceder a la fuerza del Eje hacia Sebastopol. Hitler insistió en defender Crimea, la cual consideraba una base

conveniente para ataques de bombarderos contra los campos petrolíferos rumanos. La defensa alemana fue tenaz pero no duró tanto como la del Ejército Rojo dos años antes. Entre el 6 y el 10 de mayo, mientras la ciudad estaba bajo asalto, un intento poco entusiasta fue realizado para evacuar a los defensores restantes por mar. Al menos de 40 000 hombres de la fuerza original del Diecisiete Ejército de 150 000 salieron de Crimea.

En mayo de 1944, el Ejército Rojo había liberado virtualmente todo el territorio soviético en el sur y, en el proceso, destruyó grandes partes del Primer Ejército Panzer y de los Sexto, Octavo y Diecisiete Ejércitos. La atención estratégica de Hitler y del Alto Mando Alemán fue atraída a la región sur. La presencia de los seis ejércitos de tanques soviéticos en esa región les llevó a la conclusión de que sería el centro de la ofensiva de verano soviética. Esta preocupación va más lejos al explicar la sorpresa de los alemanes cuando la siguiente gran ofensiva fue destinada al Grupo de Ejércitos Centro.

Las victorias del invierno-primavera de 1944 tuvo importantes consecuencias políticas así como también militares. A finales de marzo, el Mariscal Ion Antonescu de Rumania voló a Berlín para solicitar la evacuación de las tropas rumanas en Crimea. Él había perdido ya la región de la actual Besarabia y Moldavia, que Rumania se había anexionado, y ahora se enfrentaba con la derrota en Crimea, donde las armas rumanas se habían destacado tan brillantemente en 1942. Persuadió a Hitler para concentrar a las fuerzas rumanas restantes bajo un nuevo Grupo de Ejércitos Sur de Ucrania, el cual estaba geográficamente aislado del resto de la línea alemana. Pero Rumania estaba claramente al borde de la aniquilación, y Antonescu ya había extendido sondeos diplomáticos en Moscú y Londres. Mientras tanto, el 19 de marzo, tropas alemanas habían ocupado Hungría para impedir su desertión. Solamente el gobierno búlgaro se aferraba desesperadamente a Alemania.

## **LENINGRADO Y EL SECTOR CENTRAL DEL FRENTE.**

Los esfuerzos soviéticos en la región de Leningrado fueron finalmente recompensados con el éxito en 1944. El lugar de nacimiento de la Revolución Bolchevique había estado bajo asedio durante más de dos años e inicialmente tuvo que recurrir al uso de una frágil carretera de hielo sobre el Lago Ladoga para el reabastecimiento. En 1943, los soviéticos pudieron abrir un estrecho corredor hacia la ciudad, pero el corredor era fácilmente atacado por el fuego de la artillería alemana. La artillería de gran alcance alemana había bombardeado la ciudad intermitentemente a lo largo del asedio, aunque en 1943 una organización centralizada de contrabatería en Leningrado había comenzado a coordinar la localización y destrucción de estas baterías alemanas.

En enero de 1944, el Alto Mando Alemán estaba distraído por la creciente

amenaza en el sur, y el Grupo de Ejércitos Norte se había centrado en una creciente amenaza en Bielorrusia. En lugar de ello, el Frente Leningrado del General L. A. Govorov y el Frente Volkhov del General K. A. Meretskov unieron fuerzas en la operación ofensiva Novgorod-Luga para limpiar de alemanes los accesos inmediatos a Leningrado. El esfuerzo combinado finalmente hizo retroceder a los alemanes de los accesos inmediatos a Leningrado.

Afortunadamente para los soviéticos, los finlandeses nunca estuvieron tan deseosos de capturar Leningrado como lo fueron sus aliados alemanes. Al comienzo de la guerra, las tropas finlandesas habían reconquistado la Línea Mannerheim y otros territorios tomados por Stalin en 1940. Después de eso, sin embargo, habían mostrado poco interés en presionar contra Leningrado.

Esta negligencia, más la retirada de fuerzas de reserva alemanas para combatir más al sur, hizo al Dieciocho Ejército Alemán extremadamente vulnerable a finales de 1943.

Para evitar un simple asalto frontal, el *Stavka* insistió en que el 2.º Ejército de Choque fuera trasladado por mar a la cabeza de puente de Oranienbaum, una estrecha tira de tierra al oeste de Leningrado que nunca había sido ocupada por los alemanes. Ésta ahora se convirtió en el trampolín para un ataque de pinzas contra el Dieciocho Ejército. A lo largo de noviembre, según el hielo se acercaba gradualmente al Golfo de Finlandia, el 2.º Ejército de Choque se infiltró lentamente en esta cabeza de puente en convoyes nocturnos de barcazas y pequeños navíos, escoltado por minadores y patrulleras. La tapadera fue que los rusos estaban evacuando la cabeza de puente, pero en enero, había 5 divisiones de fusileros, 600 cañones y varias unidades de tanques y de cañones de asalto. El 14 de enero de 1944, el 2.º Ejército de Choque comenzó su lenta penetración desde la cabeza de puente, a pesar de las neblinas y la nieve intermitente. Un día después, después de que las minas hubiesen sido despejadas y la atención alemana estaba centrada en Oranienbaum, el resto del Frente Leningrado de Govorov se unió al ataque, como lo hizo el Frente Volkhov de Meretskov más al sur, alrededor de Novgorod.

Pero el avance soviético durante la operación Novgorod-Luga fue lento y titubeante, algo muy lejos de los brillantes éxitos en el sur. Muchos de los comandantes superiores habían pasado la guerra en y alrededor de Leningrado y no habían tenido la oportunidad de desarrollar la experiencia ofensiva de sus camaradas en otras partes. En lugar de ello, Govorov echó pestes de sus subordinados por sus tácticas lineales y frontales y por dispersar a sus fuerzas y depender demasiado de infantería sin apoyo. Las unidades de blindados, artillería y de reconocimiento estuvieron a menudo ociosas. Las tácticas chapuceras de 1941 reaparecieron una vez más. Además, los alemanes habían construido grandes trabajos defensivos que fueron superados solamente por el valor desesperado de la infantería y zapadores soviéticos. Pero, el 20 de febrero, los soviéticos habían penetrado las líneas alemanas y forzaron su retirada. El 26 de febrero, Leningrado fue oficialmente declarada

liberada, y la artillería naval y terrestre dispararon una salva de victoria. Incluso entonces, la persecución fue tan malamente coordinada que el Dieciocho Ejército pudo eludir el planeado cerco. En febrero, el *Stavka* disolvió el Frente Volkhov, concentrando a las fuerzas en el Frente Leningrado de Govorov y el 2.º Frente Báltico del General M. M. Popov. Los alemanes fueron repetidamente capaces de romper el contacto y retirarse, atrayendo una severa censura del Comité de Defensa Estatal al desafortunado Popov y a su miembro del consejo político, N. A. Bulganin. Incluso tal presión no pudo superar los problemas logísticos y tácticas de avanzar durante el invierno del norte, y la ofensiva norte no alcanzó sus objetivos. A finales de febrero de 1944, los alemanes retrocedieron al oeste de Luga y del Lago Ilmen hacia la nueva *Panther Stellung* [línea] que iba desde el Lago Peipus a Vitebsk, pero por el momento Estonia y Letonia permanecieron más allá del alcance de las tropas soviéticas. Con Leningrado a salvo y el Grupo de Ejércitos Norte en retirada, el gobierno finlandés comenzó a buscar una salida de la guerra. Helsinki se unió a Bucarest, enviando sondeos diplomáticos a los aliados.

Mientras tanto, al sur, frente al Grupo de Ejércitos Centro Alemán, el 1.º Frente Báltico, ahora mandado por el General de Ejército I. Kh. Bagramian, el Frente Oeste de Sokolovsky y el Frente Bielorruso de Rokossovsky continuaban martilleando las posiciones alemanas en torno a Vitebsk, y al este de Orsha y Rogachev. Mientras Bagramian realizaba la operación Gorodok de un mes de duración contra los accesos norte a Vitebsk, entre el 29 de diciembre de 1943 y el 29 de marzo de 1944, los Frentes Oeste y Bielorruso lanzaron al menos siete ofensivas distintas, costándoles unas 200 000 bajas, pero fueron incapaces de hacer más avances importantes en Bielorrusia.

En cuatro meses, la máquina ofensiva soviética había liberado Leningrado, Ucrania y Crimea y hecho incursiones en Bielorrusia. Dos de los jefes operacionales más efectivos de Hitler, Erich von Manstein y Ewald von Kleist, perdieron sus mandos. En el proceso, 16 divisiones alemanas, compuestas por al menos 50 000 hombres, fueron borradas del mapa a través del cerco y del desgaste, otras 60 divisiones alemanas fueron reducidas a una fuerza esquelética. Mientras que los anteriores invierno y primavera de 1942 y 1943 habían sido períodos de descanso y reequipamiento para los alemanes, el período correspondiente de 1944 fue el de una lucha constante por la supervivencia. Las divisiones panzer y Waffen SS Alemanas se precipitaron de sitio a sitio, apuntalando las tambaleantes defensas. Como resultado, el Grupo de Ejércitos Centro, la única área de relativa estabilidad durante este período, se había convertido en un enorme saliente hacia el este, despojado de la mayoría de sus reservas. Con la atención política y estratégica alemanas centradas en los Balcanes, Stalin y el *Stavka* se prepararon para ocuparse, de una vez por todas, del Grupo de Ejércitos Centro.

## CAPÍTULO 13

---

### **OPERACIÓN BAGRATION: LA MUERTE DEL GRUPO DE EJÉRCITOS CENTRO**

#### **PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA.**

En marzo de 1944, el Comité de Defensa Estatal (GKO) y el Estado Mayor Soviético comenzaron un exhaustivo análisis de estado mayor de todo el frente, examinando cada área para encontrar oportunidades para la siguiente ronda de acción ofensiva. Al hacerlo, los planificadores tuvieron que seleccionar un curso de acción que cumpliera más en términos militares y políticos. Los Aliados Occidentales habían finalmente prometido un desembarco anfibio en Francia que comenzaría en mayo; las futuras operaciones soviéticas necesitaban tomar esto en cuenta, para proyectar el resultado más probable de la guerra en términos de qué aliado conquistaría qué partes del continente.

La opción más obvia para la ofensiva principal de verano, y la que los comandantes alemanes esperaban, sería continuar en el sur, avanzando hacia el sur de Polonia y los Balcanes y, por consiguiente, sacando a varios satélites del Eje de la guerra. Pero, esta opción extendería demasiado a las fuerzas rojas, empleándolas en el difícil terreno de los Balcanes mientras dejaba grandes partes de la Unión Soviética sin liberar.

Una segunda opción era lanzar un masivo avance desde Ucrania hacia el noroeste, a través de Polonia, hasta el Mar Báltico. Durante las tres anteriores ofensivas generales, sin embargo, incluso Stalin había aprendido que un plan tan grandioso estaba más allá de las capacidades soviéticas, especialmente en términos de mando, control y logística. La Wehrmacht era todavía lo bastante fuerte para sucumbir a un solo ataque; las anteriores ofensivas soviéticas habían validado con mucho esfuerzo el concepto de ofensivas sucesivas.

Una tercera posibilidad era centrar el esfuerzo principal en el norte, con el objetivo de derrotar a Finlandia y completar la reconquista de los estados bálticos. Era de tiempo pasado eliminar la amenaza finlandesa hacia Leningrado y la línea de suministro de Murmansk, pero, por sí misma, tal ofensiva ocuparía solamente una fracción de los recursos disponibles. Continuar el avance hacia el oeste en el Báltico arriesgaría una prolongada batalla frontal contra potentes defensas alemanas, que, incluso si fuera exitosa, llevaría a un callejón sin salida estratégico contra la costa

báltica.

Finalmente, el Ejército Rojo podía atacar al Grupo de Ejércitos Centro, su antiguo némesis, que estaba concentrado en el «Balcón Bielorruso» que sobresalía hacia el este, al norte de los Pantanos Prípiat. Si era exitoso, tal ataque diezmaría a los pocos ejércitos de campaña alemanes que todavía estaban relativamente intactos y aislaría al Grupo de Ejércitos Norte de sus líneas de suministro y de retirada. Una ofensiva bielorrusa también completaría la liberación del territorio soviético y situaría al Ejército Rojo en Polonia, colocándolo a lo largo de la ruta más directa hacia Berlín. Además, el éxito en Bielorrusia podría condicionar el posterior éxito soviético a lo largo de otros ejes estratégicos.

En retrospectiva, la decisión de realizar el esfuerzo principal en Bielorrusia parece casi evidente. De hecho, esta ofensiva, que el mismo Stalin llamó Operación Bagration, por un héroe de 1812, fue solamente la pieza central de cinco ofensivas diferentes planeadas en el verano de 1944. El conocimiento del verdadero alcance del plan fue restringido a un puñado de hombres: Stalin, G. K. Zhukov, A. M. Vasilevsky, y su ayudante, A. I. Antonov. Además, por razones logísticas y operacionales, estas cinco ofensivas fueron escalonadas, comenzando en el norte y emprendiéndose sucesivamente hasta el sur. Las cinco ofensivas, con sus fechas finales de comienzo, implicaba los siguientes lugares geográficos: Istmo de Carelia/Finlandia, 10 de junio de 1944; Bielorrusia (nombre en clave Bagration), 22 de junio de 1944; L'vov-Sandomierz, 13 de julio de 1944; Lublin-Brest, 18 de julio de 1944; y Iassy-Kishinev, 20 de agosto de 1944. Por razones similares, incluso dentro de la operación bielorrusa, los ataques reales comenzaron generalmente en el flanco norte y se deslizaron hacia el sur. (Ver Mapa 13).

Incluso antes de que el plan estratégico final fuera creado, el *Stavka* reestructuró su organización de campaña y reorganizó a sus comandantes. El enorme Frente Oeste fue dividido en dos mandos más manejables (los 2.º y 3.º Frentes Bielorrusos), y otros frentes fueron rediseñados y sus áreas de operaciones cambiadas. En abril había ocho frentes soviéticos al norte de los Pantanos Prípiat, incluyendo (de norte a sur) los Frentes Karelia y Leningrado, los 3.º, 2.º y 1.º Frentes Bálticos, y los 3.º, 2.º y 1.º Frentes Bielorrusos. Inmediatamente al sur de los Pantanos Prípiat, el 1.º Frente Ucraniano, el cual, junto con el ala izquierda del 1.º Frente Bielorruso, mantenía un saliente que llegaba muy lejos hacia el oeste, también estaría implicado en las ofensivas principales. A mediados de mayo, el Mariscal I. S. Konev había asumido el mando del 1.º Frente Ucraniano de Zhukov, quien había ocupado el puesto tras la muerte de Vatutin. Mientras tanto, dos comandantes de ejército de campaña que se habían distinguido en Crimea fueron ascendidos al mando de frente. Con 38 años, el Coronel General I. D. Cherniakhovsky se convirtió en el hombre más joven en el mando de un frente, aunque ya había mandado un cuerpo de tanques en 1942 y al 60.º Ejército en Kursk. A pesar de su origen judío (un factor que a menudo excitaba los prejuicios y sospechas de Stalin), el brillante historial de Cherniakhovsky le había

ganado la recomendación de Zhukov y Vasilevsky. Asumió el mando del 3.<sup>er</sup> Frente Bielorruso al oeste de Smolensk, formado en torno al cuartel general del antiguo Frente Oeste.



Mapa 13. Operación Bagration, Junio-Diciembre de 1944.

El Coronel General I. E. Petrov fue también ascendido al mando del 2.<sup>o</sup> Frente Bielorruso en el área de Mogilev. Desafortunadamente para Petrov, la perniciosa influencia de L. Z. Mekhlis todavía pervivía en el Ejército Rojo. Mekhlis convenció a Stalin de que Petrov era enfermo e incompetente, consiguiendo de él que fuera reemplazado por el Coronel General G. F. Zakharov, otro comandante victorioso de la operación Crimea. Finalmente, a Petrov se le dio el mando del 4.<sup>o</sup> Frente Ucraniano, creado posteriormente en 1944 en el sur. Como para los otros *frentes*, el veterano K. K. Rokossovsky mandaba el descomunal 1.<sup>er</sup> Frente Bielorruso, que sostenía la extendida línea desde Kovel, al sur de los Pantanos Prípiat, hasta la región de Rogachev-Zhlobin, mientras el recién ascendido Mariscal I. Kh. Bagramian mandaba el 1.<sup>er</sup> Frente Báltico en el flanco norte de la propuesta Operación Bagration.

Superpuestos sobre estos comandantes de *frentes* estaban los representantes del *Stavka*, quienes para esta fase de la guerra algunas veces tenían sus propios estados mayores independientes. El Mariscal Vasilevsky, jefe del Estado Mayor y coordinador del 1.<sup>er</sup> Frente Báltico (Bagramian) y del 3.<sup>er</sup> Frente Bielorruso (Cherniakhovsky) en el lado norte, llevaba consigo un pequeño elemento del Estado

Mayor. Zhukov, el ayudante del comandante en jefe, fue asignado para coordinar el 1.º (Rokossovsky) y el 2.º (Zakharov) Frentes Bielorrusos en el centro y en el sur.

Esta elaborada estructura de mando no significaba que los jefes en campaña estuvieran simplemente ejecutando las órdenes del *Stavka*. Por el contrario, repetidos debates sucedieron sobre cómo aplastar al Grupo de Ejércitos Centro. El problema básico era que, incluso en esta etapa tardía de la guerra, las fuerzas del Ejército Rojo opuestas al Grupo de Ejércitos Centro eran todavía demasiado débiles para lograr una superioridad numérica total y aplastante. Cuando el *Stavka* comenzó primero a planear la batalla, se encontró que había 42 divisiones alemanas, totalizando 850 000 hombres, frente al aproximadamente un millón de hombres en las 77 divisiones y 5 cuerpos móviles del 1.º Frente Báltico y de los 1.º, 2.º y 3.º Frentes Bielorrusos. La búsqueda de una ventaja numérica suficiente llevó finalmente al refuerzo de las fuerzas soviéticas frente al Grupo de Ejércitos Centro mediante 5 ejércitos de armas combinadas, 2 ejércitos de tanques, 1 ejército aéreo, 1 ejército de campaña polaco, y 11 cuerpos móviles —un total de alrededor de 400 000 hombres— y a un énfasis mucho mayor en destruir a las fuerzas alemanas de vanguardia tan rápidamente como fuera posible.

Para resolver tales cuestiones, Stalin convocó a la mayoría de los comandantes que se enfrentaban a las fuerzas del Grupo de Ejércitos Centro Alemán para una conferencia de planificación en Moscú el 22-23 de mayo. Además de Antonov, Zhukov, y Vasilevsky, la conferencia incluyó a Rokossovsky, Bagramian, A. A. Novikov (comandante de la Fuerza Aérea Roja), A. V. Khrulov (jefe de los Servicios de Retaguardia), y a los Consejos Militares del 1.º Frente Báltico y de los 1.º y 3.º Frentes Bielorrusos. El 2.º Frente Bielorruso fue omitido porque no fue originalmente asignado para una gran papel ofensivo.

Los planificadores del Estado Mayor presentaron su concepto preliminar, que se centraba en rodear y destruir a la mayoría del Grupo de Ejércitos Centro en una enorme bolsa al este de Minsk. Simultáneamente con esta profunda operación de pinzas, Bagramian y Cherniakhovsky planearon rodear a las fuerzas alemanas en Vitebsk, y Rokossovsky pretendió realizar un doble envolvimiento táctico, utilizando dos cuerpos de tanques para rodear a las fuerzas alemanas de vanguardia en torno a Bobruisk, justo al norte de los Pantanos Prípiat. Stalin, que siempre era receloso de los esquemas complicados de maniobra, se opuso violentamente al plan Bobruisk, pero Rokossovsky se mantuvo firme en su terreno y finalmente ganó su punto de vista.

La conferencia llegó al esquema final para Bagration, al menos al norte de los Pantanos Prípiat. La ofensiva comenzaría con dos cercos tácticos realizados por grupos móviles a nivel de ejército para eliminar las posiciones soporte alemanas en los flancos norte y sur del «balcón». (Ver Mapa 14).

El 1.º Frente Báltico y el 3.º Frente Bielorruso cooperarían para rodear Vitebsk, al noroeste de Smolensk, mientras que el 1.º Frente Bielorruso rodearía Bobruisk. Al

mismo tiempo, el 5.º Ejército de Tanques de la Guardia y un grupo de caballería mecanizado, cooperando con el 3.º Frente Bielorruso en el norte y una colección de cuerpos móviles y grupos de caballería mecanizado del 1.º Frente Bielorruso en el sur, realizarían el cerco profundo de Minsk. El 1.º Frente Báltico protegería el flanco norte atacando hacia el oeste a lo largo de las orillas del río Dvina Occidental, a través de Polotsk en dirección a Prusia Oriental, mientras que el flanco izquierdo del 1.º Frente Bielorruso, al sur de los Pantanos Prípiat, lanzaría posteriormente al 2.º Ejército de Tanques en un profundo avance al oeste, desde la región de Kovel hacia el río Vístula. La fecha para la ofensiva fue establecida provisionalmente para el 15-20 de junio de 1944.



Ejército de Tanques en un frente de penetración ligeramente más amplio.

La intención de Konev era rodear y destruir a las fuerzas y reservas alemanas al este de L'vov y luego lanzar al 3.<sup>er</sup> Ejército de Tanques de la Guardia y al 4.<sup>o</sup> Ejército de Tanques al noroeste hacia el río Vístula, en las proximidades de Sandomierz, sur de Polonia. Konev también planeó un complejo engaño para convencer a los alemanes que su ataque (el cual esperaban) emanaría desde el sector de Stanislaw, justo al norte de las estribaciones de las Montañas Cárpatos. De nuevo, como con la propuesta de Rokossovsky, Stalin se resistió a un plan tan complicado, particularmente el cerco de L'vov. Finalmente permitió a Konev para proceder pero con la clara advertencia de que el mariscal sufriría las consecuencias del fracaso. El asalto de Konev tendría lugar después de la caída de Minsk pero antes del ataque del ala izquierda del 1.<sup>er</sup> Frente Bielorruso desde la región de Kovel.

## PRELUDIO.

El *Stavka* emitió la directiva básica para Bagration el 31 de mayo de 1944. A diferencia de anteriores planes de ofensivas generales, este esquema limitaba a *los frentes* a objetivos alcanzables, con los objetivos iniciales de los *frentes* al oeste de Minsk, a no más de 150 kilómetros de sus posiciones de partida. Ciertamente, el enorme éxito de esta ofensiva cogió desprevenidos a los comandantes soviéticos, y tuvieron que ajustar sus planes durante la operación para englobar objetivos aún más profundos.

Toda esta planificación implicaba impresionantes concentraciones logísticas así como también el movimiento estratégico secreto de numerosas fuerzas lateralmente a través del frente, incluyendo a los 6.<sup>o</sup> y 11.<sup>o</sup> Ejércitos de la Guardia desde el sector del 2.<sup>o</sup> Frente Bielorruso al del 1, al 5.<sup>o</sup> Ejército de Tanques de la Guardia y al 8.<sup>o</sup> Ejército de la Guardia desde Moldavia a Bielorrusia, al 28.<sup>o</sup> Ejército y a un grupo de caballería mecanizado desde Ucrania al sur de Bielorrusia, y al 2.<sup>o</sup> Ejército de Tanques desde la frontera rumana a la región de Kovel. Durante mayo y junio de 1944, el Jefe de Servicios de Retaguardia Khrulov fue bombardeado constantemente por las demandas perentorias de Stalin, Zhukov, y Vasilevsky para acelerar los impresionantes movimientos ferroviarios. Todo tenía que ser hecho bajo estrictas medidas de seguridad para sostener el engaño de que las ofensivas principales serían contra el ala sur alemana. Finalmente, resultó ser imposible atenerse al horario original. Casi por accidente, la fecha de comienzo para Bagration se deslizó hasta el 22 de junio, el tercer aniversario de la invasión alemana.

El 20 de junio, los *frentes* implicados en Bagration, menos el ala izquierda del 1.<sup>er</sup> Frente Bielorruso, incluían 14 ejércitos de armas combinadas, 1 ejército de tanques, 4 ejércitos aéreos, 118 divisiones de fusileros y dos brigadas de fusileros (la mayoría organizadas en 40 cuerpos de fusileros), 7 regiones fortificadas, 2 cuerpos de

caballería (con 6 divisiones de caballería), 8 cuerpos mecanizado o de tanques (4 de los cuales eran cuerpos independientes) y conjuntos de formaciones de artillería de apoyo. La fuerza de combate total implicada era de 1 254 300 hombres, incluyendo 4070 tanques y cañones autopropulsados, 24 363 piezas de artillería, y cerca de 5327 aviones de combate. Otros 1007 aviones estaban implicados en misiones de aviación a larga distancia. El ala izquierda del 1.<sup>er</sup> Frente Bielorruso incluía otros 416 000 hombres, 1748 tanques y cañones autopropulsados, 8335 cañones y morteros, y 1456 aviones organizados en 5 ejércitos de armas combinadas, 1 ejército de tanques, 1 ejército aéreo, 36 divisiones de fusileros (en 11 cuerpos de fusileros), 2 cuerpos de caballería, y 4 cuerpos mecanizados y de tanques. Mientras los preparativos para la ofensiva principal continuaban rápidamente, los Generales L. A. Govorov (Frente Leningrado) y K. A. Meretskov (Frente Karelia) levantaban el telón para la campaña de verano atacando contra Finlandia. Ya que el frente se había estabilizado en torno a Leningrado a finales de 1941, cuando el avance alemán sobre la ciudad había sido frustrado, las fuerzas finlandesas permanecieron inactivas tras reconquistar los territorios que los soviéticos les habían ocupado en 1940. Aunque complacido por la pasividad militar finlandesa, el siempre cauteloso Stalin mantuvo importantes fuerzas en Karelia y más al norte por miedo a que los finlandeses pudieran tener un cambio de idea y se unieran de nuevo activamente a la lucha. A mediados de 1944, Stalin decidió acabar el conflicto con Finlandia, reconquistando sus territorios perdidos, y liberar valiosas fuerzas para utilizarlas en cualquier parte.

Las operaciones de Karelia, la primera fase de la campaña de verano, fueron diseñadas para sacar a Finlandia de la guerra, desviar la atención de los preparativos ofensivos soviéticos más al sur, e incomodar a los alemanes sacando a uno de sus aliados de la guerra. El *Stavka* ordenó a los Frentes Leningrado y Karelia para asegurar el istmo Karelio-Finlandés y la extensión del norte de Karelia y el noroeste de Leningrado. Al Frente de Leningrado de Govorov, apoyado por la Flota Báltica, se le ordenó atacar el 10 de junio para asegurar Vyborg (Viipuri) en 10 días, y el Frente Karelia de Meretskov debía de atacar al norte del Lago Ladoga, comenzando el 21 de junio.

Los comandantes soviéticos recordaban bien las dificultades que habían experimentado al penetrar la Línea Mannerheim en 1939 y 1940. Para evitar repetir el anterior combate de cuatro meses, la planificación fue cuidadosa, y los soviéticos acumularon una superioridad de fuerza considerable antes de la ofensiva. La ofensiva de Govorov se desarrolló virtualmente según lo planeado. El 21 de junio, el flanco izquierdo de su 21.<sup>o</sup> Ejército había asegurado Vyborg a pesar de las intensas y sórdidas negociaciones entre los finlandeses y los alemanes sobre el posible envío de ayuda alemana. Govorov luego reforzó a sus fuerzas de vanguardia en Vyborg con unidades del 59.<sup>o</sup> Ejército, las cuales fueron transportadas por barco a la ciudad finlandesa. El mismo día, el 7.<sup>o</sup> Ejército Independiente de Meretskov comenzó operaciones en Karelia central desde sus posiciones a lo largo del río Svir. Las

operaciones combinadas soviéticas al norte y al sur del Lago Ladoga finalmente obligaron a los finlandeses a demandar la paz en septiembre, y aunque la ayuda simbólica alemana finalmente llegó, el dado ya estaba lanzado para los finlandeses. Pronto los acontecimientos en otros lugares dieron a las operaciones de Karelia un claro puesto secundario ante el principal esfuerzo militar que tenía lugar al sur, en Bielorrusia. Por sus esfuerzos contra los finlandeses, Govorov y Meretskov fueron ascendidos al rango de mariscales de la Unión Soviética.

La campaña finlandesa había añadido la bonificación de mantener la atención alemana centrada lejos del Grupo de Ejércitos Centro. De hecho, una organizada campaña estratégica de engaño representó grandes ofensivas soviéticas en los flancos norte y sur, con solamente ataques limitados sobre el Grupo de Ejércitos Centro esperados posteriormente en el verano. El 3.º Frente Báltico en el norte y los 2.º y 3.º Frentes Ucranianos en la frontera rumana representaron concentraciones hipotéticas de tropas y también realizaron operaciones activas en mayo. Tan exitosas fueron estas medidas que, hasta el día del ataque soviético en Bielorrusia, la inteligencia alemana creyó que el 2.º Ejército de Tanques y el 5.º Ejército de Tanques de la Guardia y los 5.º y 8.º Ejércitos de la Guardia estaban delante del Grupo de Ejércitos Sur de Ucrania.

El plan soviético de *maskirovka* [engaño] jugó directamente con la preocupación de los alemanes por sus aliados en los flancos norte y sur. El Coronel Reinhard Gehlen, el famoso jefe de la oficina de inteligencia conocida como Ejércitos Extranjeros del Este [*Fremde Heere Ost*], continuó a lo largo de mayo y junio prediciendo grandes ataques soviéticos en el norte y sur. Al mismo tiempo, la atención estratégica alemana estaba distraída por las operaciones anglo-norteamericanas en Italia y por los preparativos para operaciones en Francia, y la Luftwaffe continuaba colocando la defensa aérea del Reich por encima de las necesidades tácticas del Frente del Este.

Los oficiales de inteligencia alemanes en cada nivel tenían un cuadro bastante certero de la infantería y de la artillería soviéticas desplegadas en vanguardia pero poca información referente a las fuerzas operacionales y estratégicas situadas en la retaguardia. El declive continuado de los efectivos aéreos alemanes en el Este y la draconiana disciplina de *maskirovka* soviética hizo al reconocimiento aéreo consistentemente inefectivo. El reconocimiento terrestre y los pocos agentes restantes eran cada vez menos capaces de moverse por la retaguardia soviética. Además, el silencio de radio soviético a lo largo de grandes partes del frente hizo la captación de información de inteligencia de las señales imposible. En conjunto, los oficiales de inteligencia alemanes fracasaron en advertir la llegada de tres ejércitos de armas combinadas, un ejército de tanques, y de varios cuerpos móviles delante del Grupo de Ejércitos. Además, el retraso en lanzar Bagration hizo difícil para incluso los analistas más astutos determinar la fecha correcta de comienzo. A nivel de cuerpo y por debajo, muchos comandantes alemanes y sus oficiales de inteligencia anticiparon

alguna forma de ataque, pero sus preocupaciones parecían exageradas para los cuarteles generales superiores, quienes hicieron oídos sordos. Por ejemplo, una semana antes del comienzo de Bagration, un comandante de batallón en la 12.<sup>a</sup> División de Infantería Alemana describió la amenaza al General Martinek, comandante del XXXIX Cuerpo Panzer, quien estaba en una gira de inspección, Martinek estuvo completamente de acuerdo pero respondió citando el proverbio, «A quien Dios destruirá, primero lo cegará». Los cuarteles generales superiores alemanes no reconocieron completamente la amenaza ofensiva de Bagration hasta el 25 de junio, tres días después de que ésta hubiese comenzado.

Dada esta ceguera, el Grupo de Ejércitos Centro fue poco más que una concha hueca en el momento en que los soviéticos atacaron. A finales de mayo, Hitler prohibió categóricamente la retirada de cualquier parte del Grupo de Ejércitos detrás de la línea de los ríos Dniéper o Berezina. Preocupado con la posibilidad de una ofensiva soviética más al sur, el OKH transfirió el control del LVI Cuerpo Panzer al Grupo de Ejércitos Norte de Ucrania, despojando por consiguiente al Mariscal de Campo Ernst Busch, el comandante del Grupo de Ejércitos Centro, de uno de sus pocos elementos de contraataque. Solamente la 20.<sup>a</sup> División Panzer permaneció en reserva al oeste de Bobruisk, y estaba controlada por el OKH en vez de por el Grupo de Ejércitos.

Una división típica de infantería alemana de seis batallones tenía un sector de 32 kilómetros de ancho que defender. Las amplias brechas entre los batallones de vanguardia estaban cubiertas solamente por puestos de escucha y patrullas periódicas. En muchos casos, los comandantes alemanes suplementaban su red avanzada de obstáculos, trincheras y búnkeres construyendo una línea de defensa secundaria a unos pocos cientos de metros a la retaguardia, y la división establecía una superficial línea secundaria de defensa entre cuatro a seis kilómetros por detrás del frente. Virtualmente, no había defensas preparadas más a la retaguardia, y las fuerzas de reserva o de contraataque en cada nivel de mando eran deplorablemente inadecuadas para la tarea delante de ellas. Así, la tradicional doctrina defensiva alemana, que permitía retiradas locales para facilitar contraataques inmediatos, no podía ser aplicada. En lugar de ello, importantes fuerzas permanecían retenidas en la retaguardia, realizando campañas antipartisanas que debilitaron pero no destruyeron a la red guerrillera soviética.

## **EL ATAQUE.**

Los relatos alemanes y soviéticos difieren sobre la fecha real de comienzo de la ofensiva Bagration, en parte debido a la naturaleza escalonada del ataque soviético. En la noche del 19 al 20 de junio de 1944, los partisanos supervivientes lanzaron una oleada de ataques contra cruces ferroviarios, puentes y otros puntos de transporte

claves a todo lo largo de la retaguardia del Grupo de Ejércitos Centro. Aunque las defensas locales alemanas frustraron muchos de estos ataques, más de un millar de nudos de transportes fueron puestos fuera de acción, haciendo la retirada, reabastecimiento y movimientos laterales de tropas alemanas imposible.

Comenzando en la noche del 21 al 22 de junio, masivos ataques de bombardeo golpearon la retaguardia alemana, mientras que los batallones de reconocimiento soviéticos comenzaban a moverse en las escasamente guarnecidas posiciones de vanguardia alemanas, despejando las defensas alemanas en capas a la vez. Los ataques principales fueron realmente lanzados el 23 de junio, en muchos casos sin recurrir a largas preparaciones artilleras, gracias al éxito de los elementos de reconocimiento. Estos ataques consistían en destacamentos mixtos cuidadosamente organizados formados por tanques, cañones autopropulsados e infantería, apoyados por artillería dedicada y apoyo aéreo. Toda la ofensiva fue encabezada por tanques de ingenieros, con arados adjuntos para abrir sendas a través de los campos de minas. De noche, los faros y las bengalas privaban a los alemanes de su visión nocturna y ayudaban a guiar el continuo avance soviético. Los cañones antitanque de 50 milímetros que equipaban a la mayoría de las compañías antitanques regimentales alemanes eran mayormente inefectivos contra el blindaje frontal de los T-34 y tanques más pesados. En lugar de ello, los soldados de infantería alemanes utilizaron minas antitanques, cargas explosivas, *Panzerfaust* y armas similares de corto alcance para cobrarse su precio sobre las fuerzas atacantes. La mayoría de los comandantes soviéticos simplemente sobrepasaron los centros aislados de resistencia alemanes y continuaron su avance en la retaguardia.

En el sector de Vitebsk, a finales del 24 de junio, las fuerzas del pequeño destacamento móvil del 43.<sup>er</sup> Ejército del Teniente General A. P. Beloborodov barrieron los restos del totalmente desmoralizado Grupo de Cuerpos Alemán E y tomaron cruces sobre el río Dvina Occidental, al oeste de la ciudad. A mediodía del 25 de junio, habían enlazado con los destacamentos avanzados blindados del 39.<sup>o</sup> Ejército del Teniente General I. I. Liudnikov, cortando las rutas de retirada del LIII Cuerpo de Ejército Alemán desde la ciudad. Virtualmente sin pausa, el 6.<sup>o</sup> Ejército de la Guardia del Teniente General I. M. Chistiakov, apoyado por el 1.<sup>er</sup> Cuerpo de Tanques del Teniente General V. V. Butkov, rodó hacia el oeste y comenzó a perseguir a los restos del Tercer Ejército Panzer hacia Polotsk.

Al sur, Rokossovsky comenzó su asalto el 24 de junio, cuando sus divisiones en cabeza emergieron milagrosamente de los pantanos para enfrentarse a los sorprendidos alemanes. El esmerado trabajo avanzado de ingenieros permitió a sus unidades construir calzadas de madera y rampas a través de los pantanos, a lo largo del lado este del río Ptich sin ser detectadas por los alemanes. Una vez que las defensas alemanas habían sido invadidas por las unidades de infantería en cabeza, Rokossovsky desencadenó a sus fuerzas blindadas directamente desde las carreteras del pantano a través de las defensas alemanas y hacia la retaguardia alemana. A

mediodía del 25 de junio, el 1.<sup>er</sup> Cuerpo de Tanques de la Guardia del Teniente General M. F. Panov había penetrado alrededor de 40 kilómetros hacia los accesos sur de Bobruisk mientras que el Grupo de Caballería-Mecanizado del Teniente General I. A. Pliev le seguía por detrás, preparándose para girar al oeste hacia Slutsk. La 20.<sup>a</sup> División Panzer, incapaz de determinar si el ataque principal estaba llegando de Rogachev en el este o desde el sur de Bobruisk, desperdició dos días marchando y contramarchando en respuestas a las confusas órdenes. Terminando con su agonía, el 26 de junio, el 9.<sup>o</sup> Cuerpo de Tanques del Teniente General B. S. Bakharov se libró de las defensas y se abalanzó para tomar cruces sobre el río Berezina al sur de Bobruisk justo como el 1.<sup>er</sup> Cuerpo de Tanques de la Guardia hacía lo mismo en la orilla oeste del río.

El avance relámpago de los blindados soviéticos, seguidos por un torrente de tropas de los 65.<sup>o</sup>, 48.<sup>o</sup> y 3.<sup>er</sup> Ejércitos, cogió al XXXV Cuerpo Alemán y a parte del XXXXI Cuerpo Panzer, junto con la 20.<sup>a</sup> División Panzer, en una caldera de fuego en y al sudeste de Bobruisk. Mientras intentaban coger el reto de liberarse, los fugitivos fueron bombardeados despiadadamente por la aviación soviética en el atestado cruce de carreteras en Titovka. Solamente los más estoicos y afortunados pudieron sobrevivir a la carnicería y huir al noroeste de la ciudad. En cierto sentido, fueron ayudados por el hecho de que los comandantes soviéticos estaban ya alentando a sus fuerzas hacia el oeste y hacia Minsk.

En el ataque secundario soviético frente a Orsha y Mogilev, la experiencia alemana fue inicialmente menos terrible. El 49.<sup>o</sup> Ejército del Teniente General I. T. Grishin montó una penetración a pequeña escala el 24 de junio contra la unión del XXXIX Cuerpo Panzer y el XII Cuerpo Alemanes. La escasez de sus blindados obligó a Grishin a utilizar una brigada independiente de tanques con infantería montada sobre los tanques como el núcleo de su fuerza móvil de explotación. Las noticias del desastre en aumento provocaron que el Cuarto Ejército Alemán comenzara una lenta retirada hacia Mogilev, en el Dniéper. El 27 de junio, las fuerzas de Grishin estaban atravesando el río al norte y al sur de la ciudad, y los ahora desesperados defensores consideraron una ulterior retirada hacia Minsk, la cual estaba siendo amenazada de captura. Por órdenes de Hitler, sin embargo, Mogilev también debía de ser defendida hasta el último hombre. Algunos obedecieron esas órdenes, pero muchos no. Los que escaparon se dirigieron al oeste, hacia el sonido de los cañones y para una experiencia tan terrible como la de las batallas por Vitebsk y Bobruisk. Aunque evitaron una derrota inmediata en un cerco táctico y operacional en Mogilev y a lo largo del Dniéper, cayeron víctimas de un cerco estratégico mucho más grande en Minsk. Allí donde estos cercos sucedieron, Hitler consistentemente declaró que las ciudades fueran fortalezas que debían ser defendidas hasta el último hombre. En muchos casos, estas ciudades consistían en edificios de madera sin sótanos, haciendo la defensa efectiva imposible. Para esta etapa de la guerra, los experimentados comandantes alemanes a nivel de regimiento y niveles inferiores

aprendieron a evitar cualquier ciudad que pudiera ser posiblemente declarada fortaleza. Si ocurría que eran atrapados en tal posición indefendible, utilizarían cualquier oportunidad para abrirse paso y escapar. El 27 de junio, por ejemplo, la 12.<sup>a</sup> División de Infantería, junto con miles de tropas de apoyo y cientos de soldados heridos, quedó cercada en Mogilev. Dos batallones de la división huyeron por propia cuenta. Experimentaron una huida casi milagrosa a través del río Berezina y pudieron alcanzar las líneas alemanas a lo largo del río Neman, al sudoeste de Minsk.

El 27 de junio, grandes brechas se habían abierto en el norte entre el Tercer Ejército Panzer y el Cuarto Ejército y en el sur entre el Cuarto Ejército y el destrozado Noveno Ejército. Los dos cuerpos de tanques del 5.<sup>o</sup> Ejército de Tanques de la Guardia de Rotmistrov, más el independiente 3.<sup>er</sup> Cuerpo Mecanizado de la Guardia del Teniente General V. T. Obukhov, avanzaron a través de la primera brecha, con sus brigadas moviéndose sobre carreteras paralelas para buscar cualquier posible lugar de cruce sobre el río Berezina. El Grupo de Caballería-Mecanizado de Pliev se abalanzó por la brecha sur a través del río Ptich y sobre Slutsk, el cual ocupó a mediodía del 29 de junio.

El OKH había reaccionado tardíamente a estas amenazas, y un número limitado de unidades mecanizadas llegaron por ferrocarril y carretera. La 5.<sup>a</sup> División Panzer desembarcó de los trenes en Borisov y, junto con una colección de unidades de seguridad de retaguardia ligeramente armadas, intentó cerrar la brecha entre el Tercer Ejército Panzer y el Cuarto Ejército. Lo mejor que pudieron lograr, sin embargo, fue emboscar a los destacamentos avanzados de los cuerpos soviéticos ocultándose en los bosques o pueblos y abriendo fuego a corta distancia. Tales tácticas solamente retrasaron el avance durante unas horas hasta que los comandantes rojos localizaban rutas alternativas y sobrepasaban a los defensores. Rotmistrov y otros comandantes de tanques, sin embargo, tuvieron que aprender que el combate blindado en Bielorrusia era muy diferente y más costoso en términos de tanques del que había sido en las estepas de Ucrania.

## **LA CAÍDA DE MINSK.**

El 2 de julio de 1944, solamente un puñado de débiles regimientos alemanes estaban en y alrededor de Minsk. La reconquista de esta ciudad fue un clásico ejemplo de destacamentos avanzados y cuerpos de tanques soviéticos explotando una penetración. En esencia, toda la defensa alemana fue simplemente adelantada por el rápido movimiento de los pequeños destacamentos avanzados pasando a través de la ciudad. En el lado norte de Minsk, el 29.<sup>o</sup> Cuerpo de Tanques del 5.<sup>o</sup> Ejército de Tanques de la Guardia sobrepasó la ciudad, buscando fuerzas de contraataque alemanas hacia el oeste mientras tomaba un cruce sobre el río Svisloch. Mientras tanto, el 3.<sup>er</sup> Cuerpo de Tanques de la Guardia avanzó por la esquina noroeste de la

ciudad el 3 de julio, y la 4.<sup>a</sup> Brigada de Tanques de la Guardia del Coronel O. A. Losik del 2.<sup>o</sup> Cuerpo de Tanques de la Guardia del Mayor General A. S. Burdeinyi despejó el lado noreste. La ciudad fue efectivamente asegurada en una mañana, con los soviéticos ocupando las posiciones claves antes de que la defensa alemana fuera organizada. En la tarde del 3 de julio, elementos de vanguardia del 1.<sup>er</sup> Cuerpo de Tanques de la Guardia llegó desde el sur, completando la ocupación de la ciudad. Inmediatamente detrás de ellos estaban los elementos de fusileros del 3.<sup>er</sup> Ejército (desde el sudeste) y del 31.<sup>o</sup> Ejército (desde el noreste). Así, al mismo tiempo que la ciudad era tomada por fuerzas mecanizadas, las unidades de fusileros llegaron para establecer el cerco interno en torno a las sobrepasadas fuerzas del Cuarto Ejército Alemán todavía defendiendo el este de Minsk. Todo el proceso fue logrado virtualmente sin pausa en la explotación.

Más al sur, los restos de la fuerza alemana en Bobruisk continuaron los intentos desesperados para escapar después de que los dos cuerpos de tanques soviéticos completaran su envolvimiento. Las fuentes alemanas admiten que este último cerco incluyó dos cuerpos, compuestos por unos 70 000 hombres, del Noveno Ejército Alemán. Como fue hecho en el caso de la 5.<sup>a</sup> División Panzer en el norte, el OKH envió a la 12.<sup>a</sup> División Panzer con órdenes para restaurar la situación. Respondiendo diligentemente a la llamada, la división comenzó a descargar en el área de Osipovichi, a 50 kilómetros de Bobruisk, el 27 de junio. El jefe del estado mayor del Noveno Ejército dio la bienvenida al comandante de la división con el irónico comentario, «¡Me alegro de verle! ¡El Noveno Ejército ya no existe!». Este comentario era cierto en todo menos el nombre, pues un decidido contraataque el 30 de junio de un grupo de combate de la 12.<sup>a</sup> División Panzer rescató a 10 000 soldados alemanes desarmados que escapaban del área de Bobruisk.

Los 60 000 restantes, sin embargo, fueron sometidos a masivos ataques aéreos rojos y finalmente capitularon. La Sexta Flota Aérea Alemana, que había comenzado la batalla con solamente 45 cazas en el área, estaba tan dificultada por la falta de combustible y de aviones que nada pudo hacer contra la impresionante superioridad aérea soviética.

Peor irían las cosas para los defensores. El 27 de junio, Hitler emitió la Orden de Operaciones N.<sup>o</sup> 8, otra directiva de resistir firme que ordenaba la reconstrucción de un frente con tropas que ya estaban rodeadas. Los comandantes alemanes continuaban solicitando permiso para retirarse o maniobras y eran consistentemente denegados hasta que era demasiado tarde. Finalmente, el LIII Cuerpo de Ejército capituló en Vitebsk, y un impresionante cerco al este de Minsk dio cuenta de la mayoría del Cuarto Ejército.

Mientras los 33.<sup>er</sup>, 49.<sup>o</sup> y 50.<sup>o</sup> Ejércitos del 2.<sup>o</sup> Frente Bielorruso se enfrentaban a la espantosa tarea de erradicar al rodeado Cuarto Ejército, los *frentes* de Cherniakhovsky y Rokossovsky avanzaron hacia el oeste sin pausa para mantener el ímpetu del avance. Tomaron las ciudades claves de Molodechno y Baranovich, que

dominaban los estrechos corredores de movimiento atravesando las regiones pantanosas y densamente boscosas de Bielorrusia central. El desarrollo ulterior de la ofensiva hacia Vilnius y Bialystok requería la ocupación soviética de las ciudades claves antes de que los alemanes pudieran erigir nuevas defensas en torno a ellas.

El 3 de julio, mientras el 5.º Ejército de Tanques de la Guardia se reunía al oeste de Minsk, el Grupo de Caballería-Mecanizado de Obukhov (3.º Cuerpo Mecanizado de la Guardia y 3.º Cuerpo de Caballería de la Guardia) comenzaron la lucha por Molodechno contra la 5.ª División Panzer y los restos del XXXIX Cuerpo Panzer Alemanes, y más al sur, el Grupo de Caballería-Mecanizado de Pliev combatía a lo largo de los accesos a Baranovichi. Refuerzos adicionales alemanes en la forma de la 7.ª División Panzer en el norte y la 4.ª División Panzer en el sur endurecieron la resistencia alemana. El 5 de julio, sin embargo, el 5.º Ejército de Tanques de la Guardia de Rotmistrov se unió al avance sobre Vilnius. El 8 de julio, el 3.º Frente Bielorruso, junto con el Grupo de Caballería-Mecanizado, el 5.º Ejército, y el 11.º Ejército de la Guardia, habían rodeado a los defensores alemanes en Vilnius y comenzaron un complejo combate para reducir a la guarnición, bloquear los intentos de relevo alemanes, y, simultáneamente, continuar el avance hacia las orillas del río Neman. Un duro combate se desencadenó en Vilnius hasta el 13 de julio mientras los tanques de Rotmistrov apoyaba un costoso combate callejero bloque por bloque en la ciudad.

Ese día trajo otro ejemplo de actos heroicos alemanes cuando un pequeño grupo de combate de la recién llegada 6.ª División Panzer Alemana penetró 30 kilómetros a través de las líneas soviéticas y rescató a una pequeña parte de la guarnición. Al mismo tiempo, sin embargo, las fuerzas soviéticas alcanzaron el río Neman al sudoeste de la ciudad. Mientras tanto, al norte, el 1.º Frente Báltico de Bagramian había asegurado Polotsk y, uniéndose a la ofensiva del vecino 2.º Frente Báltico, se precipitó hacia el noroeste a lo largo de ambas orillas del río Dvina Occidental. Refuerzos soviéticos adicionales en la forma del 2.º Ejército de la Guardia y del 51.º Ejército, recientemente llegados de Ucrania y Crimea, añadieron ímpetu al avance de Bagramian y amenazaron a la ruta del ya debilitado flanco norte del Grupo de Ejércitos Centro. El combate a lo largo de este eje se centró ahora sobre un avance soviético hacia Kaunas, Riga y la costa del Mar Báltico, un avance que amenazaba cortar las comunicaciones entre los Grupos de Ejércitos Centro y Norte Alemanes.

La caída de Vilnius fue acompañada por la pérdida de los alemanes de Lida y Baranovichi, nudos de comunicaciones claves al sur. Los 50.º y 49.º Ejércitos Soviéticos se reunieron con sus *frentes* padres tras reducir la bolsa de Minsk, y los 2.º y 1.º Frentes Bielorrusos se centraron, respectivamente, en la toma de Grodno y Bialystok, aún más profundamente en la retaguardia alemana. En una semana, el avance a través de sur de Bielorrusia se expandió en una batalla aún mayor por los accesos a la frontera polaca y las líneas de los ríos Vístula y Narew, cuando el ala izquierda del 1.º Frente Bielorruso pasó a la acción al oeste de Kovel.

En doce días entre el 22 de junio y el 4 de julio, el Grupo de Ejércitos Centro había perdido 25 divisiones y también alrededor de 300 000 hombres. En las semanas siguientes, perdió más de 100 000 hombres adicionales. El avance soviético finalmente se ralentizó a finales de mes, cuando sus puntas de lanza blindadas se habían quedado desgastadas y embotadas. Las pérdidas de tanques en combate y el desgaste y rotura de tres semanas de batalla móvil obligaron a la mayoría de las formaciones de tanques a retirarse para reparar y reequipar. Las bajas habían sido particularmente duras en el 5.º Ejército de Tanques de la Guardia. Rotmistrov fue pronto retirado del mando de este ejército y ascendido a jefe de las Fuerzas Blindadas y Mecanizadas Soviéticas, aparentemente por permitir que sucedieran tales bajas elevadas. El Teniente General V. T. Volsky finalmente tomó el mando del ejército de Rotmistrov.

La ralentización del avance soviético ofreció poco consuelo a los alemanes. Tras la serie inicial de derrotas catastróficas, al Mariscal de Campo Walter Model, comandante del Grupo de Ejércitos Norte de Ucrania, también se le dio el mando del Grupo de Ejércitos Centro el 29 de junio para que pudiera coordinar la redistribución de las escasas fuerzas supervivientes y erigir nuevas líneas de defensa en algún lugar al oeste. Model había ya enviado divisiones panzer de refresco a Bielorrusia. Pronto, sin embargo, estuvo acosado por nuevos problemas cuando su antiguo frente desde L'vov a Kovel estalló en llamas y destrucción y pronto emergió en un gigantesco combate se desencadenó desde el Báltico a las Montañas Cárpatos.

## **LAS OPERACIONES L'VOV-SANDOMIERZ Y LUBLIN-BREST.**

El 28 de junio, el *Stavka* había ordenado un avance general de *cuatro frentes*: 1 Báltico y 1, 2 y 3 Bielorrusos. A ellos se les unió el 13 de julio el 1.º Frente Ucraniano de Konev, lo cual aceleró sus planes para la ofensiva L'vov-Sandomierz, al sur de los Pantanos Prípiat, para capitalizar el desastre alemán en Bielorrusia.

De acuerdo con planes anteriores, el *Stavka* ordenó a Konev destruir a los elementos del Grupo de Ejércitos Norte de Ucrania Alemán en las regiones de L'vov y Rava-Ruskaia asestando dos golpes simultáneos al noreste y al este de L'vov. En el norte, el 1.º Ejército de Tanques de la Guardia del Coronel General M. E. Katukov, redespiegado secretamente desde el sur, y el Grupo de Caballería-Mecanizado del Teniente General V. K. Baranov (1.º Cuerpo de Caballería de la Guardia y 25.º Cuerpo de Tanques) debían de atacar hacia el sudoeste a lo largo del río Styr desde la región de Lutsk hacia Rava-Ruskaia y los accesos occidentales a L'vov. Simultáneamente, el 3.º Ejército de Tanques de la Guardia del Coronel General P. S. Rybalko y el 4.º Ejército de Tanques del Coronel General D. D. Leliushenko, y un segundo grupo de caballería mecanizado mandado por el Teniente General S. V. Sokolov, explotarían una penetración comenzada por los 38.º y 60.º Ejércitos de

Armas Combinadas Soviéticas directamente sobre L'vov desde el este.

Para engañar a los alemanes, Konev orquestó cuidadosamente una finta hacia el sur en la región de Stanislav. En virtud de un impresionante reagrupamiento secreto de fuerzas, Konev fue capaz de crear una importante superioridad numérica sobre los defensores alemanes.

La ofensiva de Konev comenzó en el sector norte el 13 de julio, cuando las unidades de reconocimiento del 3.<sup>er</sup> Ejército de la Guardia y del 13.<sup>er</sup> Ejército encontraron posiciones de vanguardia alemanas sin guarnecer. Inmediatamente, batallones avanzados y fuerzas principales se unieron al avance y, al terminar el día, penetraron hasta 15 kilómetros en las defensas alemanas. En días, el grupo de caballería mecanizado de Sokolov seguido por el ejército de tanques de Katukov se lanzó por la enorme brecha en las defensas alemanas. Katukov empleó a su acostumbrado destacamento avanzado, la 1.<sup>a</sup> Brigada de Tanques de la Guardia, para engañar a los alemanes respecto a dónde entraría en combate su ejército, y por lo tanto fue capaz de ocuparse efectivamente con las reservas operacionales alemanas, las 16.<sup>a</sup> y 17.<sup>a</sup> Divisiones Panzer, que él inicialmente dejó al lado en el norte. La 16.<sup>a</sup> División Panzer fue posteriormente capaz de separarse, realizar una larga marcha de flanco hacia el oeste, y alcanzar el área de L'vov a tiempo de participar en la defensa de la ciudad.

Mientras Katukov dirigía la profunda marcha en las defensas alemanas en el norte, los ejércitos de armas combinadas de Konev en los accesos directos a L'vov fueron incapaces de abrir los planeados corredores para los blindados de Rybalko y Leliushenko. El ataque del 38.<sup>o</sup> Ejército vaciló en las defensas tácticas alemanas, y el 60.<sup>o</sup> Ejército solamente abrió un pequeño agujero a través de las defensas alemanas al este del pueblo de Koltov. Respondiendo rápidamente a las cambiadas circunstancias, Konev ordenó a Rybalko y Leliushenko que avanzaran sus ejércitos sucesivamente a través del estrecho corredor en el frente del 60.<sup>o</sup> Ejército, acompañados por los 31.<sup>o</sup> y 4.<sup>o</sup> Cuerpos de Tanques de la Guardia, cuyas misiones eran mantener abiertos los lados de la penetración. Mientras tanto, el grupo de caballería mecanizado de Sokolov debía de girar hacia el norte a lo largo del camino del 1.<sup>er</sup> Ejército de Tanques de la Guardia y ayudar a encabezar la carrera hacia el Vístula.

Comenzando a primeras horas del 14 de julio, los más de 1000 tanques y cañones autopropulsados de la fuerza móvil de Konev avanzaron en el corredor de Koltov. A pesar de los desesperados contraataques de las 8.<sup>a</sup> y 1.<sup>a</sup> Divisiones Panzer Alemanas para cerrarlo, la armada blindada atravesó el diluvio de fuego exitosamente. El 18 de julio, elementos de vanguardia del 3.<sup>er</sup> Ejército de Tanques de la Guardia enlazaron al noreste de L'vov con las brigadas avanzadas del Grupo de Caballería-Mecanizado de Sokolov, atrapando al XIII Cuerpo Alemán en la bolsa de Brody. Posteriormente, mientras las fuerzas de fusileros reducían la bolsa y el 60.<sup>o</sup> Ejército, apoyado por el 4.<sup>o</sup> Cuerpo de Tanques de la Guardia del Teniente General P. P. Poluboiarov, resistía los intentos de relevo alemanes de las 1.<sup>a</sup> y 8.<sup>a</sup> Divisiones Panzer, el 3.<sup>er</sup> Ejército de la

Guardia y el 4.º Ejército de Tanques intentaron envolver L'vov desde el norte y el sur. Un duro combate se desencadenó en los accesos a la ciudad cuando el XXXVI Cuerpo de Ejército y el III Cuerpo Panzer Alemanes rechazaron los ataques de los ejércitos de tanques soviéticos.

Al final fue el rápido avance del 1.º Ejército de Tanques de la Guardia y del Grupo de Caballería Mecanizado de Sokolov hacia el río Vístula, en la profundidad de la retaguardia alemana, lo que trastocó la defensa alemana de L'vov. El 23 de julio, el ejército de Katukov se aproximó a Peremyshl, cortando las comunicaciones alemanas con L'vov, y Konev ordenó a Rybalko girar su ejército hacia el oeste para unirse a Katukov, a horcajadas sobre las líneas de comunicación alemanas. El 7 de julio, cuando los elementos de vanguardia de la caballería y la fuerza de tanques de Sokolov estaban solamente a 20 kilómetros del Vístula, los alemanes abandonaron L'vov. Konev ordenó inmediatamente a Katukov y Rybalko que desviaran a sus ejércitos hacia el Vístula, mientras que los blindados alemanes luchaban por redesplegarse desde la región de L'vov para enfrentarse a la nueva amenaza. Mientras que el 4.º Ejército de Tanques de Leliushenko y el Grupo de Caballería-Mecanizado de Baranov rechazaban los contraataques alemanes desde el sur, los 1.º y 3.º Ejércitos de Tanques de la Guardia se abalanzaron por el norte hacia el río. El 29 y el 30 de julio, destacamentos avanzados del ejército de Katukov, junto con elementos montados en vehículos del 13.º Ejército del Teniente General N. P. Pukhov, tomaron una serie de pequeñas cabezas de puente a través del río Vístula al sur de Sandomierz. En días, a ellos se les unió el resto de sus ejércitos y el 3.º Ejército de Tanques de la Guardia de Rybalko.

Un largo y arduo combate siguió por la posesión de la cabeza de puente. Durante alrededor de un mes, las reservas alemanas redesplegadas desde Hungría y unidades desde la región de L'vov, organizadas en los LIX, III y XXXXVIII Cuerpos Panzer, golpearon vanamente las posiciones soviéticas en y alrededor de la cabeza de puente. Más al sur, el XXIV Cuerpo Panzer Alemán atacó el flanco sur soviético al este del Vístula. El duro combate solamente demostró el habitual adagio alemán de que una cabeza de puente soviética, una vez ocupada, no podía ser destruida.

El desafío a la habilidad del Mariscal de Campo Walter Model estaba solamente comenzando.

No más pronto de que Minsk hubiese caído y el ataque soviético comenzara a lo largo del eje de L'vov que él tuvo que enfrentarse a una amenaza igualmente seria en el eje Kovel-Lublin. Allí, el 18 de julio, el ala izquierda del 1.º Frente Bielorruso de Rokossovsky se unió a la batalla. Tras fintar el 9-10 de julio para atraer la atención alemana lejos de los preparativos ofensivos soviéticos en L'vov y después del éxito inicial de Konev en el sur, los ejércitos de Rokossovsky pasaron a la acción.

El 18 de julio, el 47.º Ejército del Teniente General N. I. Gusev y el 8.º Ejército de la Guardia del Coronel General V. I. Chuikov arremetieron contra las defensas alemanas, y el 21 de julio habían alcanzado el Río Bug Occidental. Al día siguiente,

el 2.º Ejército de Tanques del Teniente General S. I. Bogdanov comenzó su explotación hacia Lublin y el Vístula, mientras que el 11.º Cuerpo de Tanques y el 2.º Cuerpo de Caballería de la Guardia encabezaban el avance al noroeste hacia Siedlce para cortar la retirada de las fuerzas del Grupo de Ejércitos Centro que se defendían en torno a Brest y Bialystok.

Aunque Bogdanov fue herido el 23 de julio durante la lucha por Lublin y fue reemplazado por el Mayor General A. I. Radzievsky, el rápido avance continuó, llevando a los elementos de vanguardia del 8.º Ejército de la Guardia y del 2.º Ejército de Tanques a las riberas del Vístula el 25 de julio. Mientras que el ejército de Chuikov tomaba una cabeza de puente cerca de Magnuszew y el 69.º Ejército del Teniente General V. I. Kolpakchi aseguraba otra cerca de Pulawy, el *Stavka* ordenó a Radzievsky que girara a su ejército al norte hacia Varsovia para ayudar a cortar la retirada del Grupo de Ejércitos Centro.

El 28 de julio, el ejército de Radzievsky, con tres cuerpos lado a lado, se enfrentó con la 73.ª División de Infantería y la División Panzer *Herman Goering* alemanas a 40 kilómetros al sudeste de Varsovia. Siguió una carrera entre Radzievsky, que estaba tratando de tomar las rutas hacia Varsovia desde el este, y los alemanes, que estaban intentando mantener abiertas esas rutas y mantener la posesión de Varsovia. Las fuerzas soviéticas más cercanas dentro del rango de apoyo de Radzievsky eran el 47.º Ejército y el 11.º Cuerpo de Tanques y el 2.º Cuerpo de Caballería de la Guardia, entonces combatiendo por la posesión de Siedlce, 50 kilómetros hacia el este. El 29 de julio, Radzievsky envió a sus 8.º Cuerpo de la Guardia y 3.º Cuerpo de Tanques hacia el norte en un intento de girar al noreste de Varsovia y rodear el flanco derecho de los defensores alemanes, mientras que su 16.º Cuerpo de Tanques continuaba luchando en los accesos sudeste a los suburbios de la ciudad.

Aunque el 8.º Cuerpo de Tanques de la Guardia del Teniente General A. F. Popov se abrió paso exitosamente hasta 20 kilómetros al este de la ciudad, el 3.º Cuerpo de Tanques del Mayor General N. D. Vedeneev se topó con una serie de sucesivos contraataques panzer orquestados por Model. Comenzando el 30 de julio, la División *Hermann Goering* y la 19.ª División Panzer atacaron al sobreextendido y debilitado cuerpo de tanques al norte de Wolomin, a 15 kilómetros al noreste de Varsovia. Aunque el cuerpo soportó tres días de contraataques, el 2 y el 3 de agosto, la 4.ª División Panzer y la División Panzer SS *Viking* se unieron al combate. En tres días de intenso combate, el 3.º Cuerpo de Tanques fue severamente vapuleado, y el 8.º Cuerpo de Tanques de la Guardia fue también seriamente presionado. El 5 de agosto, las fuerzas del 47.º Ejército habían llegado en el área, y el 2.º Ejército de Tanques fue retirado para descanso y reequipamiento. Los tres cuerpos de fusileros del 47.º Ejército estaban alargados sobre un frente de alrededor de 80 kilómetros, desde el sur de Varsovia hasta Siedlce, y eran incapaces de reanudar el avance sobre Varsovia o hacia el río Narew. Las líneas de comunicaciones alemanas hacia el este del Grupo de Ejércitos Centro habían sido dañadas pero no cortadas.

El 1 de agosto, el Ejército Nacional Polaco del General Tadeusz Bor-Komorowski había lanzado una insurrección en Varsovia. Aunque los insurgentes tomaron grandes áreas en el centro de Varsovia, fracasaron en asegurar los cuatro puentes sobre el Vístula y fueron incapaces de mantener los suburbios orientales de la ciudad. Durante dos meses, el Ejército Nacional Polaco combatió y finalmente pereció en Varsovia pero recibió poca ayuda material de los soviéticos. En lugar de ello, el 1.<sup>er</sup> Frente Bielorruso se centró en defender la cabeza de puente de Magnuszew contra duros contraataques a mediados de agosto, y en avanzar a través del río Bug para tomar cruces sobre el río Narew. En cada caso, la intención era obtener puntos de partida para facilitar futuras operaciones en lugar de ayudar a los insurgentes polacos a corto plazo.

El 47.<sup>o</sup> Ejército Soviético permaneció siendo la única gran fuerza delante de Varsovia hasta el 20 de agosto, cuando se le unió el 1.<sup>er</sup> Ejército Polaco del Teniente General Z. M. Berling. Las fuerzas soviéticas finalmente forzaron el río Bug el 3 de septiembre, se acercaron al río Narew el día siguiente, y se abrieron paso hacia una cabeza de puente a través del Narew el 6 de septiembre. El 13 de septiembre, elementos de vanguardia del 47.<sup>o</sup> Ejército entraron en Praga, en los suburbios orientales de Varsovia. Tres días después, elementos de dos divisiones polacas lanzaron un asalto a través del río pero hicieron poco progreso y fueron evacuados a través del Vístula el 23 de septiembre.

Los soviéticos han mantenido mucho tiempo su sinceridad de intentar ayudar a la insurrección polaca. Ciertamente, la resistencia alemana en la región era probablemente suficiente para detener cualquier ataque soviético, al menos hasta mediados de septiembre. Por consiguiente, un avance soviético sobre Varsovia habría implicado una gran reorientación de esfuerzos militares desde Magnuszew en el sur —o, más realmente, desde el eje de los ríos Bug y Narew en el norte— para reunir fuerza suficiente para penetrar en Varsovia. Incluso si hubiesen alcanzado Varsovia, la ciudad habría sido un lugar costoso de limpiar de alemanes y una posición inadecuada desde la cual lanzar una nueva ofensiva.

Con respecto a las razones militares del fracaso del Ejército Rojo para tomar Varsovia, era indudablemente cierto que, por razones políticas, Stalin no tenía prisa en ayudar a Bor-Komorowski. Los insurgentes polacos debían lealtad al gobierno exiliado en Londres respaldado por los británicos y los norteamericanos, y era políticamente conveniente tener a los alemanes y polacos matándose unos a otros. Los limitados esfuerzos soviético-polacos para alcanzar Varsovia el 10 de septiembre y de nuevo el 16-17 de septiembre solamente animaron a los rebeldes a combatir. Hasta mediados de septiembre, Stalin rehusó dar permiso a la Fuerza Aérea del Ejército de los Estados Unidos para utilizar aeródromos soviéticos en sus planeados esfuerzos para lanzar suministros en paracaídas a los insurgentes. En el momento en que la primera de tales misiones fue efectuada, el área de Varsovia que permanecía en manos polacas era demasiado pequeña para lanzamientos en paracaídas. Tras dos

meses de heroica resistencia, los polacos capitularon el 2 de octubre. Pasarían tres meses más antes de que los soviéticos acumularan suficiente fuerza para irrumpir desde sus cabezas de puente en el Vístula.

## CONCLUSIONES.

La Operación Bagration, junto con las operaciones L'vov-Sandomierz y Lublin-Brest, había propulsado al Ejército Rojo a través del río Neman hasta la frontera de Prusia Oriental y a través de los ríos Vístula y Narew en el norte y centro de Polonia. Excepto por los contraataques alemanes en Varsovia y en Lituania, fue la sobreextensión logística, más que la fuerza alemana, la que había detenido la explotación. La destrucción de más de 30 divisiones alemanas y la carnicería efectuada en el conjunto de las divisiones supervivientes, acompañada por un avance mecanizado soviético a una distancia superior a los 300 kilómetros, habían diezmado al Grupo de Ejércitos Centro, el grupo de ejércitos alemán más potente, severamente debilitado al Grupo de Ejércitos Sur de Ucrania, y llevado al Ejército Rojo a las fronteras del Reich.

Las pérdidas humanas alemanas durante los dos meses fueron asombrosas. El Grupo de Ejércitos Centro perdió casi 450 000 hombre y sus efectivos descendió de 888 000 a 445 000, a pesar de los refuerzos desde los flancos. Otros 100 000 cayeron en otras partes. Hitler, sin embargo, estaba envalentonado, ya que el frente estaba ahora recortado. El 7 de julio, ordenó la formación de 15 nuevas divisiones de *panzergrenadier* y 10 brigadas panzer. Formadas en torno al personal de las divisiones diezmadas, las nuevas fuerzas rebañaron todos los refuerzos destinados para el Frente del Este para julio y agosto de 1944 y absorbió 45 000 tropas sacadas de los hospitales. Pero, a pesar de la necesidad de los alemanes de dirigir nuevas divisiones y equipamiento hacia el este, a lo largo de junio y julio la Wehrmacht fue todavía capaz de contener la cabeza de puente aliada en Normandía.

El éxito estratégico de Bagration no llegó sin coste para los soviéticos. De los 2 331 000 tropas comprometidas en las operaciones Bielorrusia y Lublin-Brest, 178 507 fueron muertos o desaparecidos y 587 308 heridos. Además, 2957 tanques y cañones autopropulsados, así como también 2447 cañones y morteros fueron perdidos en combate o por razones logísticas. Las bajas soviéticas en la operación L'vov-Sandomierz totalizaron 65 001 muertos o desaparecidos y 224 295 heridos, y significó la pérdida de otros 1269 tanques y cañones autopropulsados y 1832 cañones y morteros.

A pesar de estas bajas, los efectivos humanos soviéticos en el Frente del Este continuaron creciendo desde 6 394 500 hombres (con otros 727 000 en hospitales) el 12 de marzo de 1944 a casi 6 500 000 hombres a finales de otoño, con unos efectivos globales alemanes moviéndose entre los 2 460 000 (más 550 000 de sus aliados) el 1

de junio, a 1 996 000 (más 774 000 aliados) el 1 de agosto; 2 042 000 (más 271 000 aliados) el 1 de septiembre; y 2 030 000 (190 000 aliados) el 1 de noviembre. Aún más revelador, los efectivos blindados soviéticos ascendieron desde 7753 tanques y cañones autopropulsados el 1 de junio de 1944 a 8300 el 1 de enero de 1945, mientras que los efectivos blindados alemanes crecieron desde 2608 el 1 de junio a 3658 el 1 de agosto, y a 3700 el 1 de noviembre. Desde el 1 de junio de 1944 al 1 de enero de 1945, los efectivos de artillería soviéticos aumentaron desde alrededor de 100 000 cañones y morteros a 114 600, mientras que los efectivos de artillería alemanes pasaron de 7080 el 1 de junio a 5703 el 1 de agosto, y descendieron hasta 5700 el 1 de noviembre. Mientras el programa alemán de movilización de Albert Speer mantenía el ritmo en equipamiento, la industria soviética más que superaba el esfuerzo. Y Speer no pudo generar los recursos que Alemania necesitaba más: efectivos militares entrenados y preparados. A mediados de agosto, mientras los victoriosos soviéticos descansaban y se reequipaban a lo largo del río Vístula, el *Stavka* desvió su atención para lograr éxitos ofensivos igualmente espectaculares en los flancos norte y sur.

## CAPÍTULO 14

---

### DESPEJANDO LOS FLANCOS

Los éxitos soviéticos contra el Grupo de Ejércitos Centro preparó el camino para futuras operaciones en los flancos estratégicos, sur y norte. A finales de 1944, estas operaciones habían expulsado al Ejército Alemán de todo el territorio soviético y comenzó la creación de la dominación soviética de posguerra de la Europa oriental y central.

#### ALEMANIA A LA DEFENSIVA.

Muy aparte del desastre en Bielorrusia y en el sur de Polonia, el mes de julio de 1944 fue una época difícil para el Alto Mando Alemán. El abrumador poder aéreo anglo-norteamericano no solamente dominaba los cielos sobre el Reich sino que hacía la defensa alemana contra los aliados en Normandía insostenible. El 17 de julio, el Mariscal de Campo Erwin Rommel fue seriamente herido cuando su coche fue ametrallado por una cazabombardero británico. El 25 de julio, en la Operación Cobra, una combinación de bombarderos tácticos y estratégicos abrieron un agujero a través de las defensas alemanas al oeste de St. Lo, señalando el comienzo de la penetración aliada desde el terreno de setos de Normandía. En días, el Tercer Ejército Norteamericano del General George S. Patton comenzó una explotación operacional en Bretaña y al este hacia París. En una de las pocas ocasiones en el Frente Occidental, los alemanes se enfrentaban a un avance blindado comparable a las operaciones profundas de los alemanes en 1941-1942 y de los rusos en 1943-1944. Ese avance pronto produjo un cerco casi catastrófico de otro grupo de ejércitos alemán en Falaise.

El 20 de julio de 1944, las conspiraciones largamente contenidas contra Hitler culminaron en un torpe intento de asesinarlo. No solamente la bomba falló en matar a su objetivo principal sino que los conspiradores no hicieron preparativos reales para tomar el control de Alemania. En respuesta, Hitler se hizo aún más paranoico y arbitrario en sus acciones.

Entre estas acciones estaba la decisión de reemplazar a Kurt Zeitzler como jefe del Estado Mayor. Con tantos oficiales superiores bajo sospecha por fracasar en batalla o por conspiración en la retaguardia, era casi inevitable que el ojo de Hitler debiera fijarse sobre el único comandante que no había estado activamente implicado

en ambos: Heinz Guderian. Horas después de que la bomba explotara, Guderian se encontró a sí mismo como jefe del OKH, intentando reunir un estado mayor que funcionara en las ruinas de la explosión justo como intentaba reestablecer un frente en las ruinas del Grupo de Ejércitos Centro. En el proceso, Guderian retiró cinco divisiones panzer y seis divisiones de infantería alemanas del Grupo de Ejércitos Sur de Ucrania del General Ferdinand Schoerner, la fuerza mixta germano-rumana que defendía el río Danubio Inferior y Rumania con su espalda en las Montañas Cárpatos.

Este grupo de ejércitos, que había estado destrozado tras la campaña de invierno-primavera de 1944, había restablecido su estructura, disciplina y moral. Organizado en dos grupos mixtos germano-rumanos de dos ejércitos de campaña cada uno (Grupos Wohler y Dumitrescu), el Grupo de Ejércitos Sur de Ucrania mantenía fuertes posiciones de vanguardia con las aparentemente impenetrables Montañas Cárpatos como posición de respaldo. Ya que su una vez poderosa fuerza blindada había sido enviada como brigadas de bomberos a otros sectores del frente a lo largo de julio, estaba débil en reservas móviles, teniendo solamente a la 13.<sup>a</sup> División Panzer, la 10.<sup>a</sup> División de *Panzergranadier* y a la pobremente entrenada División Panzer Rumana «Gran Rumania». También estaba obstaculizado por un débil sistema logístico, en el cual trenes enteros desaparecerían hasta que eran localizados desde el aire y sus ingenieros rumanos sobornaban para llevarlos hasta el frente. Además, los nominales aliados húngaros de Alemania eran más beligerantes hacia los eslovacos y rumanos que lo que eran hacia los soviéticos. Como un oficial de estado mayor alemán señaló, el Grupo de Ejércitos Norte de Ucrania tenía que combatir en tres frentes diferentes: contra los soviéticos, contra los países satélites de Hungría, Eslovaquia y Rumania, y contra el OKW.

Por razones políticas y para proteger las ciudades claves rumanas de Iassy y Kishinev, al Grupo de Ejércitos le fue requerido que defendiera el extenso terreno desde los Cárpatos hasta Dubossary, en el río Dnestr, y un enorme saliente a lo largo del río Dnestr Inferior (ahora Moldova) hasta el Mar Negro. Los soviéticos habían ya asegurado varias pequeñas cabezas de puente sobre el río. Schoerner repetidamente solicitó permiso para retirarse desde este saliente pero no fue a ningún sitio con Hitler y el OKW. Finalmente, el OKH discretamente le autorizó a comenzar a construir una posición de respaldo en los Cárpatos pero que lo hiciera de tal manera que no atrajera la atención de los rumanos.

Ciertamente, los ejércitos satélites eran el talón de Aquiles de toda esta defensa. Justo como en Crimea y en Stalingrado dos años antes, algunas divisiones rumanas lucharon lealmente e incluso valientemente junto con sus contrapartes alemanes, pero otras tenían poco interés en prolongar la guerra, especialmente dadas sus catastróficas bajas en Stalingrado. Los comandantes alemanes correctamente predijeron que la siguiente gran ofensiva sería contra el Grupo de Ejércitos y que el esfuerzo principal llegaría contra las fuerzas rumanas, pero ni los soviéticos ni los alemanes estaban preparadas para la velocidad del colapso rumano en agosto de 1944.

## LA OPERACIÓN IASSY-KISHINEV.

En esencia, la conquista soviética de los Balcanes en el otoño de 1944 consistió en una operación cuidadosamente planeada de penetración y de profunda explotación — la operación Iassy-Kishinev del 20-29 de agosto de 1944— seguida por una larga persecución que terminaría a las puertas de Budapest cuatro meses después.

Al planificar esta campaña, el *Stavka* estaba motivado por consideraciones políticas así como también de terreno. A finales de julio de 1944, su atención se desvió al sur, tratando de destruir al Grupo de Ejércitos Sur de Ucrania e introducir el poder soviético en la región de Rumania, Bulgaria y Yugoslavia. Al mismo tiempo, las reservas estratégicas petrolíferas restantes de Hitler en los campos petrolíferos rumanos de Ploesti y los de la región húngara de Balaton eran un objetivo estratégico natural. Además, en terreno práctico, los soviéticos querían evitar las dificultades de combatir en las Montañas Cárpatos y reducir el número de operaciones de cruce de ríos operando en paralelo a y entre los ríos Dnestr, Prut, Siret y otros ríos de los Balcanes.

Por todas estas razones, el avance estratégico inicial de la siguiente campaña fue orientado hacia el sur, en lugar de por las Montañas Cárpatos hacia el oeste.

El Grupo de Ejércitos Sur de Ucrania, con unos efectivos totales de aproximadamente 500 000 tropas alemanas y 170 tanques y cañones de asalto, y 405 000 rumanos con modestas cantidades de blindados de apoyo, estaba delante del 2.º Frente Ucraniano del General de Ejército R. I. Malinovsky y el 3.º Frente Ucraniano del General de Ejército F. I. Tolbukhin. Como era a menudo el caso en esta fase de la guerra, la inteligencia alemana subestimó seriamente las capacidades de estos dos frentes, los cuales totalizaban 1 314 200 hombres con 1874 tanques o cañones de asalto. Debe ser admitido, sin embargo, que parte de estas fuerzas consistía en reclutas sin entrenar y mal equipados. Justo como con sus contrapartes alemanes, los comandantes del Ejército Rojo a menudo tenían que utilizar soldados con poco o ningún entrenamiento. Durante las campañas de invierno-primavera de 1944, los dos frentes ucranianos habían quedado seriamente agotados y tuvieron que reponer sus pérdidas recogiendo todos los efectivos humanos disponibles de las regiones liberadas de Ucrania y Besarabia. Los hombres eran sacados de los pueblos, almiarés o de donde podían ser encontrados, se les ponía el uniforme, se les suministraba armas y se les incorporaba a las divisiones de fusileros. Una división de fusileros del 5.º Ejército de Choque creció de 3000 a 7000 hombres de esta forma, pero estos nuevos reclutas eran solamente marginalmente efectivos. Como resultado, las unidades de fusileros soviéticos no tenían ya el mismo poder de resistencia que habían poseído anteriormente en la guerra, obligando a los comandantes soviéticos a utilizar cantidades cada vez mayores de infantería, artillería y apoyo blindado concentrados.

El plan del *Stavka* para lo que se convertiría en la operación Iassy-Kishinev demandaba un ataque coordinado del 2.º Frente Ucraniano de R. I. Malinovsky y del 3.º Frente Ucraniano de F. I. Tolbukhin, en cooperación con la Flota del Mar Negro, para destruir a las fuerzas alemanas y rumanas en las regiones de Iassy, Kishinev y Bendery y, posteriormente, avanzar profundamente en Rumania para tomar Bucarest y los campos petrolíferos de Ploesti. Justo como en Bielorrusia, los ataques de penetración en los dos sectores principales serían acompañados por ataques secundarios en sectores vecinos, impidiendo que los alemanes desviarán sus reservas. El 2.º Frente Ucraniano debía de penetrar las defensas germano-rumanas al noroeste de Iassy, luego emplear al 18.º Cuerpo de Tanques del Mayor General V. I. Polozkov para tomar los cruces del río Prut en la retaguardia del Sexto Ejército Alemán. Tras participar en la penetración con sus brigadas de vanguardia, el 6.º Ejército de Tanques del Teniente General A. G. Kravchenko y el Grupo de Caballería-Mecanizado del Mayor General S. I. Gorshkov (5.º Cuerpo de Caballería de la Guardia y 23.º Cuerpo de Tanques) debían de abalanzarse hacia el sur, y tomar los cruces del río Siret y el paso clave conocido como el Desfiladero Focsani para facilitar un avance ulterior del ejército de tanques hacia Bucarest.

El 3.º Frente Ucraniano lanzaría un ataque concentrado similar más al sur desde una pequeña cabeza de puente sobre el Dnestr en el área de Tiraspol-Bendery, y luego introducir al 4.º Cuerpo Mecanizado de la Guardia del Mayor General V. I. Zhdanov y al 7.º Cuerpo Mecanizado del Mayor General F. G. Katkov para la explotación profunda. Los dos cuerpos explotadores entonces girarían al norte y enlazarían con el 18.º Cuerpo de Tanques del 2.º Frente Ucraniano, rodeando al grueso de las fuerzas alemanas en el área de Kishinev. En lugar de formar pasivamente un cerco exterior en torno a los alemanes, sin embargo, la mayor parte de las fuerzas móviles (6.º Ejército de Tanques y 4.º Cuerpo Mecanizado de la Guardia) continuaría avanzando al sur hacia Bucarest y los campos petrolíferos de Ploesti.

Para lograr suficiente concentración en los sectores de penetración, los ejércitos de campaña de estos dos *frentes* habían sido especialmente configurados por lo que variaron grandemente en efectivos. Algunos ejércitos con una misión de economía de fuerzas o de engaño tenía tan poco como cinco divisiones de fusileros. En cada uno de los dos sectores designados de penetración, sin embargo, Malinovsky y Tolbukhin concentraron dos ejércitos completos, cada uno con nueve divisiones de fusileros, amplias unidades de artillería, y blindados de apoyo. Estos blindados incluían algunas de las primeras entregas de los tanques pesados José Stalin especialmente diseñados para apoyo de infantería.

A pesar de tales impresionantes concentraciones, el ataque soviético no fue muy bien cuando comenzó el 20 de agosto de 1944. En el sector de penetración sur en Bendery, dos divisiones de infantería alemanas resistieron en firme durante varios días. La cabeza de puente de Bendery era tan pequeña que las tropas de Tolbukhin tuvieron gran dificultad en lanzar el ataque. El 7.º Cuerpo Mecanizado quedó

enredado con la infantería asaltante en carreteras atestadas, retrasando la explotación durante horas críticas el 20 y el 21 de agosto. En el norte, el ataque progresó mucho más rápidamente, con el 6.º Ejército de Tanques entrando en la fase de explotación en el primer día de la batalla. Gran parte de este éxito sucedió debido a que los defensores rumanos solamente ofrecieron una débil resistencia. El 23 de agosto, el ataque soviético propulsó un golpe contra el gobierno proalemán en Bucarest, y dos días después el nuevo gobierno declaró la guerra a Alemania. Bajo tales circunstancias, muchas unidades rumanas desfallecieron. El 24 de agosto, por ejemplo, el 46.º Ejército del 3.º Frente Ucraniano había rodeado al Tercer Ejército Rumano en Rumania oriental a lo largo de las costas del Mar Negro. El Tercer Ejército Rumano se rindió al día siguiente, y, en semanas, este ejército había cambiado de bando, apareciendo en el orden de batalla soviético.

Enfrentados con este colapso inesperado, las aisladas unidades alemanas libraron acciones dilatorias con su acostumbrada habilidad y coraje. La 10.ª División de *Panzergranadier*, en particular, realizó una larga acción de retaguardia en las proximidades de Iassy, permitiendo a numerosas unidades rumanas y alemanas escapar de la trampa. Mientras tanto, la mayoría de los cuatro cuerpos del Sexto Ejército Alemán fue atrapado en una gran bolsa al este y sudoeste de Kishinev. La abrumadora superioridad aérea soviética machacó esta bolsa sin piedad durante los calurosos días de finales de agosto. Los defensores alemanes intentaron tenazmente escapar, alargando la bolsa hacia el oeste. Fueron inconscientemente ayudados en esto por Tolbukhin, quien solicitó al *Stavka* que retirara al 4.º Ejército de la Guardia, una unidad del 2.º Frente Ucraniano que había entrado en el sector del 3.º Frente Ucraniano. El método elegido para resolver esta cuestión fue enviar al 4.º Ejército de la Guardia al norte para cruzar el río Prut y luego volver sobre sus pasos sobre la orilla oeste del Prut.

En esta fase de la operación, el 6.º Ejército de Tanques y las otras fuerzas móviles estaban bien al sudoeste, y el 5.º Ejército de Choque, implicado en el ataque original, había comenzado a embarcarse en tren para trasladarse al norte de Polonia. Estas maniobras, realizadas el 27 y el 28 de agosto, creó un vacío de poder cerca de la bolsa de Kishinev, facilitando el intento alemán de ruptura. La burbuja en torno a los elementos supervivientes del Sexto Ejército se movió hacia el oeste y no fue detenida hasta el 5 de septiembre, cuando el 23.º Cuerpo de Tanques del Mayor General A. O. Akhmanov fue vuelto a llamar para bloquearla. Con la mira de escape en el río Siret, los restos del Sexto Ejército fueron finalmente acorralados y destruidos.

El 29 de agosto, el Grupo de Ejércitos Sur de Ucrania había sufrido un destino similar al del Grupo de Ejércitos Centro: la destrucción del Sexto Ejército y dos ejércitos rumanos y el completo colapso del frente alemán en Rumania. Los alemanes perdieron el control de los campos petrolíferos de Ploesti y de Bucarest el 2 de septiembre. Las bajas alemanas y rumanas excedieron los 400 000 hombres a un coste para los soviéticos de unas 67 000 bajas. El 1 de septiembre, el Grupo de

Ejércitos Sur, renombrado Grupo de Ejércitos Sur de Ucrania, tenía unos efectivos sobrevivientes de solamente 200 000 hombres, con 2000 hombres de las fuerzas aliadas. Una retirada del Eje siguió a través de los Cárpatos, la cual no se detuvo hasta que las fuerzas soviéticas hubiesen penetrado en Bulgaria y girado al oeste hacia las llanuras de Hungría oriental.

## **AVANCE SOBRE BUDAPEST.**

La persecución soviética continuó a través de los Balcanes, colocando grandes demandas sobre las capacidades logísticas soviéticas. Ciertamente, en esta fase de la guerra, la distancia que una ofensiva soviética podía cubrir dependía más de su apoyo logístico que de la fuerza de los defensores del Eje. Alemania no tenía reservas operacionales en los Balcanes; todas sus fuerzas disponibles fueron empleadas en un vano esfuerzo para controlar a los insurgentes en Yugoslavia. Como una gran puerta giratoria, la vanguardia de la persecución soviética se movió en el sentido de las agujas del reloj a través de la región.

A finales de septiembre, el 3.<sup>er</sup> Frente Ucrainiano de Tolbukhin había completado su barrido de Bulgaria. Dejando al 37.<sup>o</sup> Ejército del Teniente General M. N. Sharokhin para apoyar al gobierno búlgaro, que ahora se unió al esfuerzo de guerra soviético, el 57.<sup>o</sup> Ejército del Teniente General N. A. Gagen avanzó en el oeste de Bulgaria. Apoyado por el 2.<sup>o</sup> Ejército Búlgaro, se preparó para futuras operaciones contra las fuerzas de los Grupos de Ejércitos Alemanes «E» y «F» en Yugoslavia. El 46.<sup>er</sup> Ejército del Teniente General I. T. Shlemin, habiendo entrado en Bulgaria, avanzó de nuevo hacia el sur de Rumania y, apoyado por el 4.<sup>o</sup> Ejército Búlgaro, avanzó sobre Timisoara en concierto con el ala izquierda del 2.<sup>o</sup> Frente Ucrainiano.

Mientras tanto, Malinovsky reorganizó sus fuerzas para el avance a través de los Cárpatos hacia Hungría occidental. El Grupo de Caballería-Mecanizado de Gorshkov, con el 40.<sup>o</sup> Ejército del Teniente General F. F. Zhmachenko y el 27.<sup>o</sup> Ejército del Teniente General S. G. Trofimenko, despejó los pasos a través de los Cárpatos al norte de Ploesti en Transilvania. Al mismo tiempo, el ejército de tanques de Kravchenko (ahora designado como de la Guardia por su espectacular actuación en Rumania) con el 53.<sup>er</sup> Ejército del Teniente General I. M. Managarov intentando mantener el ritmo con la rápida persecución, avanzó al oeste desde Bucarest, cruzó los Cárpatos, y alcanzó la frontera húngara al oeste de Cluj. Así, a finales de septiembre, las fuerzas de Malinovsky habían ocupado los pasos a través de las montañas sobre un frente de 800 kilómetros y habían presionado a las escasas fuerzas de cobertura del Octavo Ejército Alemán y de los Segundo y Tercer Ejércitos Húngaros hacia y, en algunos casos, a través de la frontera húngara.

El *frente* de Malinovsky ahora consistía en cuatro ejércitos de armas combinadas (40.<sup>o</sup>, 7.<sup>o</sup> de la Guardia, 27.<sup>o</sup> y 53.<sup>er</sup>), el 6.<sup>o</sup> Ejército de Tanques de la Guardia, el

grupo de caballería mecanizado de Gorshkov, varios cuerpos móviles independientes, y dos ejércitos rumanos (1.º y 4.º) recién incorporados al bando soviético. El *Stavka* ordenó a Malinovsky destruir a las fuerzas alemanas y húngaras en Hungría y sacar a Hungría de la guerra en cooperación con el 4.º Frente Ucraniano del Coronel General I. E. Petrov, que justamente había sido reformado en la región del norte de los Cárpatos entre los 1.º y 2.º Frentes Ucranianos.

Para realizar operaciones en Hungría, el *Stavka* reforzó al *frente* de Malinovsky con la adición del 46.º Ejército (y poco después con el 4.º Ejército de la Guardia, también) del *frente* de Tolbukhin y dos cuerpos mecanizados (2.º y 4.º de la Guardia). Malinovsky también obtuvo un segundo grupo de caballería mecanizado (2.º y 4.º Cuerpos de Caballería de la Guardia y 7.º Cuerpo Mecanizado), mandado por el Teniente General I. A. Pliev, el mayor profesional de operaciones de caballería en terreno adverso, quien se había distinguido en Bielorrusia. Ya que el 2.º Frente Ucraniano estaba desplegado sobre un frente extremadamente amplio, sus densidades operacionales permanecieron bajas a lo largo de las operaciones húngaras, y el sostenimiento logístico fue difícil. Así, Malinovsky fue obligado a realizar una serie de operaciones de ejército o multiejército, cada una precedidas por una corta pausa operacional y limitados reagrupamientos de fuerzas. En particular, tuvo que dosificar y apartar a los elementos móviles de su *frente*.

El plan inicial de Malinovsky demandaba un avance en el centro desde el noroeste de Oradea-Mare hacia Debrecen, mientras los ejércitos de flanco despejaban el norte de Rumania y avanzaban en el sur de Hungría vía Szeged. Malinovsky buscaba atrapar a todas las fuerzas alemanas en Hungría oriental en una pinza entre su 2.º Frente Ucraniano y el 4.º Frente Ucraniano de Petrov. A comienzos de septiembre, Petrov había comenzado un avance en las Montañas Cárpatos desde Ucrania occidental, en concierto con el flanco izquierdo del 1.º Frente Ucraniano, para explotar las ganancias hechas en la operación L'vov-Sandomierz y ayudar a una insurrección partisana en Eslovaquia. Después de eso, Malinovsky pretendía desviar su eje de ataque al oeste, hacia Budapest.

Las defensas alemanas en Hungría eran relativamente reducidas. El General Johannes Friessner, comandante del renombrado Grupo de Ejércitos Sur, tenía dos ejércitos alemanes y dos ejércitos húngaros disponibles para la defensa de Hungría. El Octavo Ejército Alemán (Grupo Wohler) fue retirado desde Transilvania hasta posiciones al este de Cluj, mientras que un reorganizado Sexto Ejército (Grupo Fretter-Pico) cubría el sector Oradea-Cluj, junto con elementos del Segundo Ejército Húngaro. Al este de Oradea, el Tercer Ejército Húngaro sostenía una larga línea defensiva desde el oeste hasta Szeged. Las únicas reservas operacionales alemanas eran la 23.ª División Panzer y los elementos de vanguardia (1.ª División Panzer) de un destacamento de cuatro divisiones panzer prometido por Hitler para reforzar al duramente presionado grupo de ejércitos de Friessner.

La primera fase de esta ofensiva, llamada la operación Debrecen, comenzó el 6 de

octubre contra la unión del Sexto y Octavo Ejércitos Alemanes. En tres días, el Grupo Pliev había avanzado 100 kilómetros al noroeste hasta el río Tisza. Cuando el 6.º Ejército de Tanques de la Guardia de Kravchenko fracasó en tomar Debrecen, Malinovsky rápidamente movió al Grupo Pliev hacia el este para ayudar al ejército de tanques. Juntas, el 20 de octubre, las fuerzas combinadas móviles tomaron Debrecen. Posteriormente, el Grupo Pliev y el Grupo de Caballería-Mecanizado de Gorshkov, que se había aproximado a Debrecen desde el este, se dirigieron al norte y tomaron Nyiregyhaza el 22 de octubre. En ese punto, sin embargo, Pliev y Gorshkov fueron golpeados por un contraataque panzer concertado alemán del recién llegado III Cuerpo Panzer y del XVII Cuerpo de Ejército del Grupo Wohler, el cual cortó las comunicaciones de los grupos móviles. El 27 de octubre, fueron obligados a abandonar sus posiciones avanzadas y la mayoría de su equipamiento y retirarse al sur.

Con las fuerzas alemanas y soviéticas retenidas en duros combates al norte de Debrecen, el *Stavka* y Malinovsky capitalizaron la debilidad alemana más al sur montando un avance sobre Budapest desde el flanco izquierdo de Malinovsky, al norte de Szeged. El 29 de octubre, las fuerzas de Malinovsky, encabezadas por los 2.º y 4.º Cuerpos Mecanizados de la Guardia, penetraron las defensas del Tercer Ejército Húngaro y avanzaron a través de Kiskoros y Kecslemet hasta los accesos sur a Budapest. La resistencia del apresuradamente red desplegado III Cuerpo Panzer Alemán (Grupo Breith, 1.ª y 13.ª Divisiones Panzer y División de *Panzergranadier Feldherrnhalle*), ayudado por las 23.ª y 24.ª Divisiones Panzer y por fuerzas húngaras, llevó al avance soviético a una abrupta parada a escasa distancia de la ciudad el 3 de noviembre.

Tras reagrupar al Grupo Pliev y a los 2.º y 4.º Cuerpos Mecanizados de la Guardia al este, Malinovsky atacó en Szeged, al este de Budapest, el 10 de noviembre. Pero, el 20 de noviembre, el mal tiempo y la tenaz resistencia alemana habían detenido de nuevo el avance soviético a escasa distancia de Budapest. Más al sur, sin embargo, el 27 de noviembre, el 3.º Frente Ucraniano de Tolbukhin, habiendo completado la liberación de Belgrado, se desplegó a las orillas del río Danubio cerca de Sombor y atacó a través del río con el 57.º Ejército del General N. A. Gagen y el 4.º Ejército de la Guardia del Teniente General I. V. Galanin. El 3 de diciembre, contra una resistencia relativamente leve, los dos ejércitos de Tolbukhin alcanzaron las riberas del Lago Balaton, al sudoeste de Budapest.

Malinovsky atacó de nuevo el 5 de diciembre, esta vez al norte y al sur de Budapest en un ataque de dos puntas para envolver y tomar la ciudad. El 6.º Ejército de Tanques de la Guardia de Kravchenko y el Grupo de Caballería-Mecanizado de Pliev avanzaron para envolver la ciudad desde el norte vía Sahy, y una segunda fuerza, encabezada por el 2.º Cuerpo Mecanizado de la Guardia del Teniente General K. V. Sviridov, avanzó hacia el sur de Budapest desde pequeñas cabezas de puente sobre el río Danubio tomadas a finales de noviembre para asegurar Szekesferhervar y

Esztergom, al oeste de Budapest. A pesar de un espectacular avance inicial soviéticos, los alemanes enviaron a sus reservas operacionales, y Budapest ni cayó ni fue rodeado. El avance soviético al sur de la ciudad se atascó contra la Línea de Defensa Alemana Margareithe, entre el Lago Balaton y los suburbios sur de Budapest. El 6.º Ejército de Tanques de la Guardia y el Grupo de Caballería-Mecanizado de Pliev penetraron en las colinas al norte del Danubio pero fracasaron en rodear la ciudad.

Mientras la nueva ofensiva de Malinovsky se desencadenaba y finalmente se tambaleaba, el OKH envió nuevos refuerzos a Friessner en la forma de las 3.ª y 6.ª Divisiones Panzer y tres batallones de 60 tanques Tigres para restaurar la situación alrededor de Budapest. La cuestión era dónde utilizar los blindados para un mayor efecto: ¿en el norte contra el 6.º Ejército de Tanques de la Guardia o en el sur contra la amenazadora punta de lanza de Tolbukhin? Un desagradable debate siguió entre el OKH y Friessner, que fue aún más complicada por el mal tiempo que limitaba la movilidad de los nuevos blindados. Al final, Friessner desplegó a la infantería de las divisiones panzer en el norte y dejó a los blindados sin apoyo para apuntalar las defensas en el sur.

El mal tiempo y el pésimo despliegue alemán jugó a favor de Malinovsky y de Tolbukhin. El 20 de diciembre, atacaron masivamente al norte y al sur de Budapest. El 6.º Ejército de Tanques de la Guardia y el Grupo de Caballería-Mecanizado de Pliev, apoyados por el 7.º Ejército de la Guardia del Coronel General M. S. Shumilov, penetraron y arrollaron las defensas alemanas en el norte y alcanzaron el Danubio frente a Esztergom el 27 de diciembre. Mientras tanto, los 46.º y 4.º Ejércitos de la Guardia de Tolbukhin, apoyados por el 18.º Cuerpo de Tanques, el 2.º Cuerpo de la Guardia y el 7.º Cuerpo Mecanizado y por el 5.º Cuerpo de Caballería de la Guardia del Teniente General Gorshkov, penetraron la Línea Margareithe y, derrotando a los blindados alemanes sin apoyo, se precipitaron al noroeste hacia Esztergom. El 27 de diciembre, las fuerzas de los dos *frentes* enlazaron a lo largo del Danubio, dejando a las cuatro divisiones del IX Cuerpo de Montaña SS Alemán y a dos divisiones húngaras atrapadas en Budapest. Debido a la catástrofe en torno a Budapest, Friessner y Fretter-Pico fueron destituidos de sus mandos. Wohler se convirtió en comandante del Grupo de Ejércitos Sur, y el General Hermann Balck, uno de los pocos profesionales supervivientes de la guerra blindada, asumió el mando del Sexto Ejército.

Algo irónicamente, en días los elementos de vanguardia del IV Cuerpo Panzer SS Alemán comenzaron a llegar al área. A lo largo del resto de diciembre y en enero de 1945, los soviéticos rechazaron varios duros y parcialmente exitosos contraataques del cuerpo panzer SS para relevar a la guarnición sitiada. Aunque las acometidas alemanas fracasaron, su éxito parcial sembraron en la mente de Hitler las semillas para lo que se convertiría en la última gran operación ofensiva alemana de la guerra: la ofensiva en el Lago Balaton en marzo de 1945.

Mientras Malinovsky y Tolbukhin devastaban las defensas alemanas en los

Balcanes, los soviéticos iniciaron operaciones para penetrar las defensas alemanas en las Montañas Cárpatos y alcanzar Eslovaquia y el este de Hungría. El flanco izquierdo del 1.<sup>er</sup> Frente Ucraniano, el 38.<sup>o</sup> Ejército, mandado por el Coronel General K. S. Moskalenko, fue el primero en atacar a comienzos de septiembre hacia el Paso Dukla en un intento por enlazar con los partisanos eslovacos, que estaban realizando una insurrección contra las autoridades alemanas. El 8 de septiembre, Moskalenko atacó cerca de Krosno, utilizando tres cuerpos de fusileros de su ejército para efectuar una penetración, después de la cual el 25.<sup>o</sup> y 31.<sup>o</sup> Cuerpos de Tanques y el 4.<sup>o</sup> Cuerpo de Tanques de la Guardia y el 1.<sup>er</sup> Cuerpo de Caballería de la Guardia debían de explotar y tomar el Paso Duklas. El 1.<sup>er</sup> Cuerpo Checo del General Ludwig Sloboda y brigadas de tanques y aerotransportadas checas participaron en la operación.

El éxito inicial soviético tuvo corta duración pues los alemanes enviaron a sus 1.<sup>a</sup> y 8.<sup>a</sup> Divisiones Panzer y otros refuerzos para apuntalar las defensas del Coronel General Gotthard Heinrici, comandante del Primer Ejército Panzer. Las fuerzas de Moskalenko penetraron las defensas alemanas y emplearon sus fuerzas móviles en la operación, pero los contraataques alemanes frustraron ulteriores avances soviéticos, rodearon al 1.<sup>er</sup> Cuerpo de Caballería de la Guardia del Teniente General V. K. Baranov durante varios días e hicieron retroceder a la amenaza soviética a escasa distancia del Paso Duklas. Aunque los soviéticos transportaron por aire a la brigada aerotransportada checa a Eslovaquia, la insurrección eslovaca expiró antes de que el Ejército Rojo pudiera llegar a ella.

El 9 de septiembre, el 4.<sup>o</sup> Frente Ucraniano de Petrov se unió al ataque, avanzando con el 1.<sup>er</sup> Ejército de la Guardia del Coronel General A. A. Grechko y el 18.<sup>o</sup> Cuerpo Independiente de Fusileros de la Guardia del Mayor General I. M. Afonin hacia Uzhgorod. De nuevo, el exitoso ataque inicial degeneró en un lento combate y se ralentizó el progreso soviético. En casi dos meses de duros combates, el Primer Ejército Panzer y el Primer Ejército Húngaro solamente cedieron terreno a regañadientes, y el 28 de octubre, las fuerzas soviéticas habían tomado Uzhgorod y Mukachevo en Rutenia pero habían fracasado en limpiar Eslovaquia de fuerzas alemanas. En este momento, el flanco derecho de Petrov se había unido a las fuerzas de Malinovsky cerca de Chop, en el río Tisza. El progreso posterior de los flancos unidos de los dos *frentes* permaneció siendo lento y concienzudo a lo largo del resto de 1944 y el invierno de 1945. Sus esfuerzos defensivos le valieron a Heinrici la reputación del mejor especialista defensivo de Alemania y, finalmente, el 20 de marzo de 1945, el mando de las fuerzas alemanas a lo largo del río Oder.

La campaña contra el flanco sur alemán obtuvo grandes ganancias estratégicas, sacó a Rumania del bando del Eje, y añadió varios ejércitos rumanos y búlgaros al orden de batalla del Ejército Rojo. También asestó un gran golpe económico al Tercer Reich al despojar a Alemania del valioso granero húngaro y de los campos petrolíferos de Rumania y Hungría que eran tan críticos para el esfuerzo de guerra alemán. Militarmente, las operaciones en Hungría llevaron a la región críticas

reservas blindadas alemanas, incluyendo las 1.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup>, 6.<sup>a</sup>, 23.<sup>a</sup> y 24.<sup>a</sup> Divisiones Panzer, y, finalmente, las dos espléndidamente equipadas divisiones del IV Cuerpo Panzer SS. La ausencia de estas fuerzas del crítico eje Varsovia-Berlín pronto resultaría ser desastrosa para la causa alemana.

## AVANCE HACIA LA COSTA BÁLTICA.

A finales del verano y durante el otoño de 1944, un desastre equivalente sucedió en el flanco norte alemán. Durante la fase de persecución de la operación Bielorrusa, los soviéticos explotaron vigorosamente la brecha entre el Grupo de Ejércitos Centro y el Grupo de Ejércitos Norte en la operación Siauliai, que comenzó el 5 de julio como una extensión de la operación Bielorrusa.

El 31 de julio de 1944, los destacamentos avanzados de tres ejércitos del 1.<sup>er</sup> Frente Báltico —el 43 del Teniente General A. P. Beloborodov, el 51 del Teniente General I. G. Kreizer y el 2 de la Guardia del Teniente General P. G. Chanchibadze—, encabezado por el 3.<sup>er</sup> Cuerpo Mecanizado de la Guardia del Teniente General V. T. Obukhov, habían pasado a través de la brecha hacia el Golfo de Riga. El 6.<sup>o</sup> Ejército de la Guardia del Teniente General I. M. Chistiakov cubrió la capital letona en su flanco derecho. Este avance y el estrecho corredor soviético hacia el Báltico que resultó, cortaron las comunicaciones entre los Grupos de Ejércitos Centro y Norte.

Una de las primeras tareas de Guderian como jefe del Estado Mayor era eliminar esta penetración. Tras mucha discusión, a mediados de agosto, los alemanes fueron capaces de reunir unas cuantas brigadas independientes de tanques y cañones autopropulsados para lanzar un contraataque limitado cerca de Riga. Esta fuerza cortó la punta de lanza soviética y estableció un corredor este-oeste de unos 30 kilómetros de ancho entre los dos grupos de ejércitos alemanes. Más al sur, en Lituania, los XXX y XXXIX Cuerpos Panzer del Tercer Ejército Panzer recibieron una parte más generosa de las magras reservas de Guderian. Tres debilitadas divisiones panzer (5.<sup>a</sup>, 14.<sup>a</sup> y 7.<sup>a</sup>), más la División de *Panzergranadier Grossdeutschland*, atacaron hacia el este el 16 de agosto, tratando de sellar la penetración soviética y reconquistar el cruce clave de carreteras y ferroviario de Siauliai.

Pero la Guerra Relámpago había perdido su magia. El General I. Kh. Bagramian, mandando el 1.<sup>er</sup> Frente Báltico, reaccionó inmediatamente estableciendo un sistema estándar defensivo profundo directamente en el camino del avance alemán. La mayoría de las unidades soviéticas estaban ahora profusamente apoyadas por una mezcla de armas antitanques remolcadas y cañones antitanques autopropulsados, los cuales estaban a la altura de los blindados alemanes. El 2.<sup>o</sup> Ejército de la Guardia de Chanchibadze, la fuerza soviética más amenazada directamente, desplegó a su principal reserva antitanque, la 93.<sup>a</sup> Brigada Antitanque. Detrás de este ejército,

Bagramian estableció un segundo cinturón defensivo, utilizando dos divisiones de fusileros y varias otras brigadas antitanques. Además, Bagramian empleó al 1.º Cuerpo de Tanques del Teniente General V. V. Butkov, al 3.º Cuerpo Mecanizado de la Guardia del Teniente General V. T. Obukhov y al debilitado 5.º Ejército de Tanques de la Guardia del Teniente General M. D. Solomatin (recientemente retornado de las operaciones para tomar Kaunas) como fuerzas de contraataque. Esta rápida reacción, en combinación con la importante superioridad aérea soviética, detuvo el ataque alemán el 20 de agosto. El Tercer Ejército Panzer había reabierto un estrecho corredor hacia el Grupo de Ejércitos Norte, pero a un precio prohibitivo.

El 17 de septiembre, el 2.º Frente Báltico del General de Ejército A. I. Eremenko y el 3.º Frente Báltico del Coronel General I. I. Maslennikov reanudaron su ofensiva hacia el Báltico y Riga.

El 2.º Ejército de Choque del Teniente General I. I. Fediuninsky aplastó las defensas alemanas en Tartu, y el 67.º Ejército del Teniente General N. P. Simoniak y el 1.º Ejército de Choque del Teniente General N. D. Zakhvataev hicieron lo mismo al norte de Valga. Estos golpes, combinado con ataques del 2.º Frente Báltico al este de Riga, llevaron a toda la estructura defensiva del Grupo de Ejércitos Norte al borde del colapso. Para empeorar las cosas, mientras Bagramian rechazaba los ataques alemanes en Siauliai, sus 43.º Ejército y 4.º Ejército de Choque avanzaron más allá de Baldone, al norte, hacia las defensas exteriores de Riga.

El General Ferdinand Schoerner, nombrado nuevo comandante del Grupo de Ejércitos Norte el 23 de julio, aprendió mucho de la siguiente derrota alemana en Rumania. Reconoció que su posición en Estonia y Letonia era insostenible y que el estrecho corredor desde el Grupo de Ejércitos Centro al Grupo de Ejércitos Norte era un rehén para cualquier serio ataque soviético. Por consiguiente, orquestó una retirada general alemana, aunque duramente presionada por las fuerzas soviéticas, hacia Riga.

A finales de septiembre de 1944, el Frente Leningrado del Mariscal L. A. Govorov había despejado de fuerzas alemanas virtualmente toda Estonia excepto las islas del Báltico. El 3.º Frente Báltico de Maslennikov y el 2.º Frente Báltico de Eremenko estaban aproximándose a los suburbios de Riga, y el 1.º Frente Báltico de Bagramian había rechazado los contraataques alemanes, tomado Elgava y Dobeles, y amenazaba Riga desde el sur. El grupo de ejércitos de Schoerner, sin embargo, había endurecido su defensa a las afueras de Riga, apuntalada por defensas fuertemente preparadas que cubrían los accesos a la ciudad.

Enfrentado con estas realidades y anticipándose a nuevos intentos de los alemanes de solidificar los enlaces entre los Grupos de Ejércitos Centro y Sur, el *Stavka* decidió acabar con la cuestión de una vez por todas atacando entre los dos grupos de ejércitos enemigos hacia el mar. Hacer esto requería cambiar el eje de la ofensiva del 1.º Frente Báltico desde Riga hacia el oeste y el sudoeste. El 24 de septiembre, el *Stavka*

ordenó al Frente Leningrado y a la Flota Báltica que completaran la liberación de Estonia y que montaran una operación anfibia contra las fuerzas alemanas en las Islas Hiumma y Saaremaa. Los 2.º y 3.º Frentes Bálticos debían de asaltar Riga y despejar la costa báltica de alemanes. Más importante, el 1.º Frente Báltico de Bagramian y parte del 3.º Frente Bielorruso del Coronel General I. D. Cherniakhovsky asestarían un poderoso golpe a lo largo del eje Siauliai-Memel, aislando al Grupo de Ejércitos Norte de Prusia Oriental, y facilitando la futura destrucción de todas las fuerzas alemanas en la región Báltica. Para apoyar el asalto, Cherniakhovsky debía de preparar un ataque directo simultáneo o posterior a lo largo del eje de Königsberg, en Prusia Oriental.

La reorientación de las operaciones del 1.º Frente Báltico requirió un inmenso reagrupamiento de todas las fuerzas de los 1.º y 2.º Frentes Bálticos. El grupo de choque resultante incluía al 6.º Ejército de la Guardia, al 4.º Ejército de Choque, y a los 43.º y 2.º Ejércitos de la Guardia, respaldados por el grupo móvil del *frente*, el reequipado 5.º Ejército de Tanques de la Guardia y el 51.º Ejército del segundo escalón. Entre el 24 de septiembre y el 4 de octubre, Bagramian movió secretamente cinco ejércitos compuestos por 50 divisiones de fusileros, 15 brigadas de tanques y 93 regimientos de artillería, a las nuevas posiciones de ataque. Los alemanes detectaron los preparativos de ataque soviéticos pero era demasiado tarde para preparar una respuesta.

El 5 de octubre, las fuerzas de Bagramian atacaron, y por la tarde, el 5.º Ejército de Tanques de la Guardia de Volsky estaba explotando profundamente en la retaguardia alemana. El 9 de octubre, el precipitado asalto del 5.º Ejército de Tanques de la Guardia había invadido el cuartel general del Tercer Ejército Panzer y alcanzado la costa del Báltico al norte y al sur de Memel, bloqueando al XXVIII Cuerpo de Ejército Alemán en la rodeada ciudad y aislando a otro cuerpo del Tercer Ejército Panzer con el resto del Grupo de Ejércitos Norte en el área de Riga y Curlandia.

Enfrentado con estas desagradables realidades, Schoerner insistió en que el Grupo de Ejércitos Norte tenía que retirarse a una cabeza de puente en la Península de Curlandia. Esta retirada tuvo lugar bajo fuego. Romper el contacto con el decidido enemigo soviético y reestablecer una nueva y más larga línea defensiva en Curlandia requirió gran habilidad y audacia. El 23 de octubre de 1944, el Grupo de Ejércitos Norte se había retirado a Curlandia, salvando a la mayoría de sus fuerzas y suministros. Hitler insistió en que permaneciera allí, por lo que solamente limitados elementos fueron evacuados por mar para su uso en otros frentes.

Con el Grupo de Ejércitos Norte instalado sano y salvo en Curlandia e incapaz de apoyar operaciones en otras partes, el *Stavka* desvió su atención hacia los restos del Tercer Ejército Panzer ahora atrincherándose a lo largo de las fronteras de Prusia Oriental para defender el corazón de Alemania. Mientras el 1.º Frente Báltico se aproximaba al río Neman desde el norte, el *Stavka* autorizó al 3.º Frente Báltico de

Cherniakhovsky para atacar en Prusia a lo largo del eje Gumbinnen-Königsberg. En la siguiente operación Gumbinnen, Cherniakhovsky planeó penetrar las defensas alemanas con el 5.º y el 11.º Ejércitos de la Guardia y luego explotarlo con el 2.º Cuerpo de Tanques de la Guardia y el fresco 28.º Ejército del Teniente General A. A. Luchinsky. Los 31.º y 39.º Ejércitos apoyarían el asalto en los flancos.

El 16 de octubre, el 5.º Ejército de la Guardia del Coronel General N. I. Krylov y el 11.º Ejército de la Guardia del Coronel General K. N. Galitsky pasaron a la acción y avanzaron 11 kilómetros en las defensas alemanas. Al día siguiente, los 31.º y 39.º Ejércitos se unieron al asalto, y el ejército de Galitsky cruzó la frontera de Prusia Oriental. La resistencia alemana fue fiera, y las líneas fortificadas alemanas eran tan formidables que llevó cuatro días a los ejércitos de Cherniakhovsky penetrar las defensas tácticas. La segunda línea de defensa a lo largo de la frontera alemana era tan potente que Cherniakhovsky empleó a su cuerpo de tanques para superarla. El 20 de octubre, el 11.º Ejército de la Guardia y el 2.º Cuerpo de Tanques de la Guardia rompieron finalmente la defensa y se aproximaron a las afueras de Gumbinnen. Al día siguiente, Cherniakhovsky empleó al 28.º Ejército en la batalla, pero todo el avance se tambaleó en la región defensiva de Stallupinen, cuando fuertes refuerzos panzer alemanes llegaron para endurecer la defensa. El combate continuó hasta el 27 de octubre cuando los ejércitos de flanco soviéticos se acercaron a las posiciones de vanguardia del 11.º Ejército de la Guardia. Al coste de fuertes bajas, los soviéticos habían avanzado de 50 a 100 kilómetros en Prusia Oriental, y aprendieron por experiencia que preparativos tendrían que ser hechos en el futuro para conquistar el bastión de Alemania de Prusia Oriental.

## **EL EXTREMO NORTE.**

Lejos en el norte, después de que las operaciones de Carelia contra los finlandeses habían recobrado y extendido el territorio perdido en 1941, los soviéticos esperaron su ocasión y realizaron operaciones esporádicas que presionaron al gobierno finlandés del Mariscal Carl Mannerheim y continuaron desangrando al Ejército Finlandés. A mediados de julio, los soviéticos habían reemplazado a la mayoría de sus tropas de primera línea por unidades defensivas y regiones fortificadas, y pasaron a la defensiva ya que la prioridad dirigía las ofensivas más al sur. El colapso posterior de las defensas en el Grupo de Ejércitos Norte en el Báltico y la inminente pérdida de Riga finalmente obligaron a Helsinki a firmar un armisticio el 4 de septiembre de 1944.

El Coronel General Lothar Rendulac, comandante del Veinte Ejército de Montaña Alemán, se había anticipado a esta desertión y comenzó a retirar sus fuerzas a posiciones de bloqueo en el norte de Noruega y en la punta de la Península soviética de Kola, al oeste de Murmansk. Bajo fuerte presión de los soviéticos para adherirse a

los términos del armisticio, las fuerzas finlandesas se enfrentaron a las unidades alemanas en retirada el 28 de septiembre, pero Rendulac fue generalmente capaz de completar su retirada. Simultáneamente, el estado mayor del OKW persuadió a Hitler de que toda la región debía de ser evacuada, pero esta segunda evacuación todavía no había comenzado cuando los soviéticos, el 7 de octubre, lanzaron su última ofensiva en el norte, la operación Petsamo-Kirkenes.

Aunque la operación no contribuyó decisivamente a la victoria final soviética en la guerra, y fue hecha pequeña en escala por las otras operaciones en el sur, fue inusual debido a su ubicación y porque combinó operaciones terrestres y anfibias.

El marco para esta operación fue único, con su áspero y lunar terreno e igualmente áspero clima. El hecho de que el terreno no estuviera congelado en octubre hizo el movimiento campo a través aún más difícil. Ciertamente, el resultado de toda la ofensiva giró sobre el control y el uso de las escasas carreteras este-oeste en el área, y grandes cantidades de tropas de ingenieros en ambos bandos fueron dedicadas a crear y mantener tales carreteras.

El Mariscal Meretskov, el comandante del Frente Carelia, y muchos de sus subordinados eran veteranos de las guerras finlandesas y tenían un conocimiento considerable de las dificultades de la guerra en el ártico. La mayoría de las tropas soviéticas en el área, sin embargo, carecían de la amplia experiencia que sus contrapartes del sur habían adquirido en los tres años precedentes. Característico de esta fase de la guerra, el *Stavka* proporcionó a Meretskov una cantidad de nuevas unidades que estaban especialmente configuradas para operaciones en la región. Las más inusuales eran los 126 y 127 Cuerpos de Fusileros Ligeros, unidades de infantería ligera con 4334 tropas de esquadores y de infantería naval cada una. Estas unidades estaban diseñadas para cumplir el papel de penetración profunda y circunvalación desarrollado por las grandes unidades mecanizadas. Meretskov también reunió 30 batallones de ingenieros, numerosas compañías de transporte equipadas con caballos y renos, y dos batallones de vehículos anfibios para cruce de ríos suministrados por los Estados Unidos. Bajo el mando global del Frente Carelia, el Teniente General V. I. Shcherbakov, un veterano de la Guerra Civil Rusa y de la Guerra Finlandesa de 1939, dirigía el 14.º Ejército, controlando los elementos de maniobra de Meretskov. Meretskov apuntó el ataque principal hacia la 2.ª División de Montaña Alemana, en el flanco sur de Rendulac, con la intención de sobrepasar y rodear a toda la fuerza alemana. El plan de ataque incluía todos los elaborados preparativos típicos de una penetración soviética de 1944; 2100 piezas de artillería, la mitad de ellas morteros, fueron concentradas para el ataque, y el 7.º Ejército Aéreo tenía 750 aviones para apoyar la ofensiva. Los fuegos de artillería preparatorios fueron programados para incluir 140 000 proyectiles de artillería convencional y 97 toneladas de munición de lanzacohetes múltiples. Shcherbakov tenía incluso 110 tanques y cañones de asalto, a pesar del difícil terreno y la total ausencia de blindados alemanes en la región. En total, el 14.º Ejército superaba numéricamente al XIX

Cuerpo de Montaña Alemán, el objetivo principal de la ofensiva, en 113 200 hombres frente a 45.000.

A pesar de estos preparativos, el ataque inicial del 7 octubre estuvo obstaculizado por la mala visibilidad, haciendo difícil el apoyo aéreo y artillero. El 131.º Cuerpo de Fusileros rápidamente logró una cabeza de puente sobre el río Titovka en el centro alemán, pero el 99.º Cuerpo de Fusileros, responsable del ataque principal contra la 2.ª División de Montaña, encontró que el planeado fuego de apoyo no había suprimido los fuegos defensivos alemanes. En el momento en que el 99.º Cuerpo de Fusileros se había reorganizado para continuar el ataque, los alemanes se habían retirado detrás del Titovka y destruido sus puentes. La ausencia de carreteras obstaculizó el traslado de suministros y de la artillería, por lo que las tropas soviéticas rápidamente corrieron más que su apoyo. Mientras tanto, en la noche del 9 al 10 de octubre, pequeños elementos de la 63.ª Brigada de Infantería Naval desembarcaron en tres puntos a lo largo del flanco izquierdo alemán. Estos desembarcos amenazaron con cortar la carretera principal a lo largo de la costa. En la mañana del 13 de octubre, los soviéticos estaban preparados para atacar el pilar norte de las defensas alemanas, el puerto de Petsamo, desde tres lados, y el 126.º Cuerpo de Fusileros Ligeros había establecido una débil posición de bloqueo a través de la única carretera de escape hacia el oeste. Rendulac autorizó al XIX Cuerpo de Montaña a retirarse, y la 2.ª División de Montaña pudo romper el bloqueo soviético el 14 de octubre. Petsamo cayó ante los soviéticos al día siguiente, pero las tropas soviéticas estaban tan exhaustas que Shcherbakov tuvo que ordenar una pausa de tres días.

El resto de la campaña Petsamo-Kirkenes fue una carrera a lo largo de la costa norte de Noruega. Una vez tras otra, los cuerpos de fusileros ligeros u otras pequeñas unidades se adelantaban a los alemanes y establecían un bloqueo, solamente para quedar tan escasos de comida y munición que eran incapaces de mantener sus posiciones. El reabastecimiento aéreo aliviaron algunos de estos problemas, pero los alemanes escaparon con el grueso de sus fuerzas intactas. Los blindados soviéticos fueron restringidos a la carretera costera y jugaron un papel muy limitado en la campaña. Las acciones de retaguardia alemanas, apoyadas por la artillería y (según se retiraban en Noruega) por la aviación, repetidamente contuvieron a los soviéticos. Finalmente, el 29 de octubre, con la noche polar aproximándose, Meretskov detuvo todas las operaciones excepto el reconocimiento.

La operación Petsamo-Kirkenes liberó el flanco ártico soviético y finalmente negó a los alemanes los suministros de níquel e hierro de varias minas de la región. En el lado negativo, a pesar de todos sus esfuerzos para anticiparse a los problemas, los comandantes soviéticos habían subestimado las dificultades de moverse en tal terreno. Las fuerzas de infantería ligera implicadas en ambos bandos encontraron las inherentes limitaciones físicas del cansancio. No es sorprendente, sin embargo, que Meretskov y su estado mayor estuvieran entre los enviados al Extremo Oriente en el verano de 1945. Allí, aplicaron las lecciones de Petsamo-Kirkenes en sus planes para

derrotar a los japones en el igualmente áspero terreno de Manchuria.

## CONCLUSIONES.

En conjunto, el verano y otoño de 1944 fueron una auténtica cadena de desastres para las fuerzas alemanas. Sólo las ofensivas de verano costaron a las fuerzas del Eje aproximadamente unos 465 000 soldados muertos o capturados. Entre el 1 de junio y el 30 de noviembre de 1944, las bajas totales alemanas en todos los frentes fueron de 1 457 000 hombres, de los cuales 903 000 fueron perdidos en el Frente del Este. Igualmente importante para un ejército con pocos vehículos de motor, a excepción de las unidades panzer, los alemanes perdieron 254 000 caballos y otros animales de tiro. A finales de 1944, solamente Hungría permanecía aliada de Alemania. Los alemanes se sentían acosados y aislados, con el Ejército Rojo situado en Prusia Oriental en el norte, a lo largo del río Vístula en Polonia, y a través del Danubio en Hungría, y con los ejércitos aliados a sorprendente distancia de las fronteras occidentales de Alemania.

La Unión Soviética también había sufrido fuertemente durante este período, llegando aún más cerca al fondo de su una vez ilimitado barril de recursos humanos. En un esfuerzo para compensar esto, los planes soviéticos utilizaron de manera constante cantidades cada vez mayores de artillería, blindados y aviación para reducir las bajas humanas. En el proceso, además, los comandantes soviéticos tuvieron la oportunidad de probar sus teorías operacionales sobre una variedad de consideraciones tácticas y de terreno. Estos comandantes todavía cometieron errores ocasionales, pero entraron en 1945 en la cima de su forma.

A finales de 1944, el Ejército Rojo estaba estratégicamente posicionado para conquistar el resto de Polonia, Hungría, y Austria en una sola operación. La única cuestión que quedaba era si esta última acometida estratégica impulsaría a las fuerzas soviéticas tan lejos como a Berlín, y, si era así, ¿dónde completarían sus operaciones los ejércitos aliados? Gobiernos de oposición al estilo soviético habían acompañado al Ejército Rojo en Europa Oriental, y la Conferencia de Yalta, que se celebró en febrero de 1945, tácitamente legitimaría a estos regímenes. Dónde los ejércitos contendientes avanzaron en 1945 tendría una influencia decisiva sobre el cariz político de la Europa de posguerra. Este simple hecho subrayó la importancia de operaciones posteriores durante la carrera por Berlín y, coincidentemente, generó más que una pequeña sospecha en los respectivos bandos aliados.

## CAPÍTULO 15

---

### BATALLAS EN LA NIEVE, INVIERNO DE 1945

#### **LAS ARDENAS Y HUNGRÍA.**

Los primeros disparos que llevaron a la completa ocupación de Polonia fueron realmente disparados en los Bosques de las Ardenas, a 800 kilómetros al oeste del río Vístula. El 16 de diciembre de 1944, Hitler lanzó una gran ofensiva en la región de las Ardenas, empleando a la mayoría de sus fuerzas mecanizadas disponibles en un esfuerzo por expulsar a los Aliados Occidentales de Europa antes de que el siguiente golpe soviético cayera en el Este. El Quinto Ejército Panzer del General Hasso von Manteuffel y el Sexto Ejército Panzer SS del General SS Sepp Dietrich, apoyados en los flancos por dos ejércitos de infantería, intentaron atravesar la región y tomar los puentes del río Mosa, dividiendo el frente aliado. En semanas de combate desesperado, la ofensiva no alcanzó su objetivo, detenida por una combinación de hábiles maniobras blindadas, cruces de carreteras tenazmente defendidos, y, cuando los cielos se despejaron, el abrumador poder aéreo táctico aliado.

En la crisis de las Ardenas, los gobiernos occidentales solicitaron a Stalin que aliviara la presión sobre ellos reanudando la ofensiva. Finalmente, como será descrito, Stalin respondió lanzando su siguiente gran ofensiva ocho días por delante de lo programado. Este episodio solamente reforzó la creencia de los soviéticos de que estaban llevando el peso de la lucha en la guerra. Es digno de anotar, sin embargo, que la creciente concentración de fuerzas mecanizadas y de apoyo logístico alemanes en el Oeste hizo la tarea soviética en el Este mucho más fácil de lo que por otro lado hubiese sido.

Igualmente, las continuadas operaciones soviéticas en Hungría tuvieron el efecto deseado de sacar fuerzas alemanas de Polonia. A finales de diciembre de 1944, el 2.º Frente Ucraniano del Mariscal R. I. Malinovsky y el 3.º Frente Ucraniano del Mariscal F. I. Tolbukhin habían reanudado su ofensiva, penetrando las imponentes defensas de la Línea Margareithe Alemana situadas entre el Lago Balaton y los suburbios sur de la capital, y rodearon a 3 divisiones SS, a la 13.ª División Panzer y a numerosas unidades húngaras en la misma ciudad. La misión de capturar la ciudad no era la misión principal, y los ataques iniciales soviéticos en la misma Budapest vívidamente demostraron que la toma de la ciudad requeriría tiempo y esfuerzo considerables.

Para hacerlo Malinovsky creó un grupo *ad hoc* compuesto por tres cuerpos de fusileros del 46.º Ejército (23.º, 10.º de la Guardia y 37.º de la Guardia) para reducir Buda, y el 18.º Cuerpo Independiente de Fusileros de la Guardia, el 7.º Cuerpo Rumano, y el 30.º Cuerpo de Fusileros del 7.º Ejército de la Guardia para tomar Pest. Esta holgada organización bajo el mando dual de ejército hizo poco progreso en los últimos días de diciembre. Los veteranos del combate urbano en Stalingrado eran pocos y esparcidos entre el Ejército Rojo en 1944, y los alemanes hicieron su usual trabajo sistemático de organizar una defensa. Además, el empleo de grandes fuerzas para reducir a las defensas alemanas en la ciudad debilitó la línea externa del cerco soviético a 40 kilómetros al oeste de Buda y proporcionó una oportunidad para los alemanes de montar un esfuerzo de relevo para su guarnición asediada.

El Día de Navidad, Hitler respondió a la amenaza sur e intentó explotar la oportunidad de relevo ordenando el redespliegue del IV Cuerpo Panzer SS desde el área norte de Varsovia a Hungría. Dos divisiones panzer SS completas (*Totenkopf* y *Viking*) descendieron al norte de Budapest y lanzaron un ataque nocturno sorpresa el Día de Año Nuevo, alcanzando al 4.º Ejército de la Guardia del frente de Tolbukhin en su vulnerable flanco oeste, justo al sur del río Danubio. El violento ataque, que casi destruyó al 18.º Cuerpo de Tanques Soviético, finalmente se detuvo a solamente 20 kilómetros al oeste de Budapest, bloqueado por las reservas redesplegadas de los 46.º y 4.º Ejércitos de la Guardia. El 6 de enero, un contraataque ordenado por el *Stavka* del 6.º Ejército de Tanques de la Guardia del Coronel General A. G. Kravchenko y del 7.º Ejército de la Guardia del Coronel General M. S. Shumilov irrumpió desde el norte del Danubio en un esfuerzo por rodear a los atacantes pero hizo poco progreso. Un segundo ataque alemán fue lanzado por el III Cuerpo Panzer al norte de Szekesferhervar el 7 de enero. Diseñado para tomar ventaja del éxito del IV Cuerpo Panzer SS en el norte, fue detenido por las fuerzas del 4.º Ejército de la Guardia Soviética con solamente ganancias limitadas. Este asalto, sin embargo, demostró que las defensas soviéticas al sudoeste de Budapest eran relativamente débiles y que quizás podrían ser destruidas por una fuerza alemana mayor.

Los comandantes tácticos mostraron ahora destellos de su antigua brillantez. Tras realizar una arremetida más hacia Budapest desde el noroeste (desde el 10 al 12 de enero), que de nuevo alarmó a los soviéticos y sacó a más fuerzas de la región, el General SS Herbert Gille retiró repentinamente a su IV Cuerpo Panzer SS después del 12 de enero, lo redesplegó en el área de Szekesferhervar, y lanzó un renovado ataque hacia el este con el III Cuerpo Panzer el 18 de enero. Para buena fortuna, los alemanes golpearon al 135.º Cuerpo de Fusileros, en el debilitado flanco izquierdo del 4.º Ejército de la Guardia, en un momento en que sus tanques y cañones autopropulsados de apoyo habían sido retirados para mantenimiento y reparación. En dos días, Gille había dispersado a cuatro cuerpos soviéticos y alcanzado el río Danubio. Luego giró hacia el norte, atacando hacia Budapest desde la retaguardia soviética. El 24 de enero, los panzer SS estaban a 24 kilómetros de los suburbios sur

de Budapest. Sin embargo, Hitler no permitiría a la guarnición de la ciudad huir, insistiendo en que los atacantes levantarán el asedio. Esto, más el rápido envío por parte de Malinovsky de grandes fuerzas (18.º y 23.º Cuerpos de Tanques, 1.º Cuerpo Mecanizado de la Guardia, 5.º Cuerpo de Caballería de la Guardia, y 30.º y 133.º Cuerpos de Fusileros) a posiciones de bloqueo al sur de la ciudad, gradualmente absorbieron el impacto del ataque alemán. Tras un intento final alemán de avanzar hacia la ciudad, las fuerzas alemanas comenzaron a retirarse a sus posiciones iniciales el 27 de enero.

Mientras tanto, las fuerzas soviéticas continuaron avanzando poco a poco en la ciudad de Pest. El 10 de enero, el *Stavka* urgió a Malinovsky para que estableciera un control más centralizado sobre los tres cuerpos implicados, y al día siguiente Malinovsky nombró formalmente al Mayor General I. M. Afonin, comandante del 18.º Cuerpo de Fusileros de la Guardia, para dirigir el Grupo Operacional Budapest. Afonin lanzó un ataque para dividir Pest en dos, alcanzando el río Danubio el 14 de enero. En un mundo de nieve y neblina, las escuadras de asalto soviéticas y los defensores alemanes libraron una mortífera batalla, bloque por bloque. Según los defensores iban quedando escasos de combustible y munición, sus tanques y otras armas pesadas quedaron gradualmente en silencio. El 12 de enero, los atacantes tomaron el hipódromo que había servido como la última pista de aterrizaje de emergencia para los aviones de reabastecimiento Ju-52. El 17 de enero, los restantes defensores alemanes retrocedieron hacia el río, solamente para encontrarse con que los soviéticos habían utilizado las alcantarillas para alcanzar la orilla delante de ellos. Al menos la mitad del IX Cuerpo de Montaña SS dejó de existir. Más de 36 000 alemanes habían muerto y 63 000 se habían rendido el 18 de enero. La miseria de los restantes defensores alemanes continuaría al oeste del río, en Buda.

En este punto, el *Stavka* dio al 2.º Frente Ucraniano de Malinovsky la tarea de limpiar la orilla oeste (Buda) del río, dejando al 3.º Frente Ucraniano de Tolbukhin para defender el cerco exterior contra los continuos esfuerzos de relevo alemanes. Cuando Afonin fue herido en combate el 22 de enero, el Coronel General I. M. Managarov, comandante del 53.º Ejército y un experimentado combatiente urbano, le sucedió en el mando de las fuerzas de asalto, que ahora consistían en el 75.º Cuerpo de Fusileros y el 37.º Cuerpo de Fusileros de la Guardia.

Ambos bandos continuaron sufriendo fuertes bajas, con la lucha en Budapest pareciéndose a la de Stalingrado en ferocidad. El combate duró hasta el 12 de febrero, cuando alrededor de la mitad de los 26 000 hombres de la guarnición restante alemana intentó huir. En un sangriento y desesperado combate, la fuerza fue destruida, y al día siguiente cayó Buda. La pérdida de la ciudad, sin embargo, no terminaría con la fijación de Hitler sobre operaciones en Hungría, en detrimento de las operaciones en otros lugares.

La Unión Soviética mal podía permitirse las bajas sufridas en los duros combates en torno a Budapest, pero los alemanes podían permitirse sus bajas aún menos,

especialmente el gasto de recursos blindados que eran tan necesarios en otros sitios. Además, el combate germano-soviético en Hungría a lo largo de diciembre de 1944 y enero de 1945 sirvió a un propósito estratégico crucial de mantener la atención de Hitler fijada en el sur en lugar de centrarse en el este. Más dañino para la causa alemana fue la decisión de Hitler del 16 de enero de emplear al Sexto Ejército Panzer SS (tardíamente retirado de las Ardenas) en Hungría en vez de Polonia.

Esta decisión fue aún más incomprensible ya que llegó después de que el Ejército Rojo reanudara su ofensiva en el Vístula. Desprovistos de reservas estratégicas, los restantes ejércitos orientales de Alemania esperaban la inevitable reanudación de los ataques soviéticos en el Este a lo largo del crítico eje Varsovia-Berlín.

## **LA PLANIFICACIÓN PARA LA CAMPAÑA DE INVIERNO.**

La planificación para esta reanudada ofensiva había comenzado a finales de octubre de 1944. Las victorias del verano y del otoño habían creado una situación mucho más favorables para la acción ofensiva soviética: el frente total había sido recortado desde 4450 kilómetros a 2250 kilómetros, importantes fuerzas alemanes estaban inútilmente bloqueadas en Curlandia, y la Unión Soviética claramente mantenía la iniciativa estratégica. Las estimaciones de la inteligencia soviética indicaban que, durante 1944, 96 divisiones alemanas habían sido capturadas o destruidas y otras 33 estaban tan debilitadas que fueron disueltas. Nuevo equipamiento, incluyendo el tanque pesado José Stalin, los cañones de asalto autopropulsados SU-122 y SU-152, y recientes modelos de lanzacohetes múltiples habían también mejorado las capacidades técnicas del Ejército Rojo. Pero, incluso la aparente inagotable fuerza de la Unión Soviética tenía sus límites, y los planificadores buscaron los medios para una victoria rápida y relativamente incruenta. Una vez más, el *Stavka* evaluó todo el frente para determinar la situación y los objetivos de la próxima ofensiva. En Prusia Oriental, 13 divisiones alemanes ocupaban tanto como seis cinturones defensivos sucesivos, algunos datando de época de preguerra, hasta una profundidad de 120 kilómetros. El anterior intento soviético en octubre de 1944 había claramente indicado que cualquier asalto sobre tales fuertes fortificaciones se convertiría en un lento, agotador y costoso avance. Ciertamente, los Mariscales Zhukov y Rokossovsky tuvieron que persuadir a Stalin de que no persistiera en la ofensiva de otoño en esta área, donde los ejércitos soviéticos, debilitados tras un largo avance, estaban sufriendo fuertes bajas con pequeños resultados.

En el otro extremo del frente, los soviéticos podrían reforzar a los 2.º y 3.º Frentes Ucranianos, lanzando el avance principal sobre Alemania desde Hungría. Como los alemanes antes de ellos, las tropas soviéticas en los Balcanes estaban operando con una logística muy justa sobre terreno difícil y una limitada red ferroviaria y de carreteras. La región húngara-austríaca era más útil como medio de

desviar reservas alemanes que como gran eje estratégico por propio derecho. Trescientos kilómetros al noreste de Budapest, la línea soviética sobresalía al oeste a través del río Vístula en el área de Sandomierz, donde el 1.<sup>er</sup> Frente Ucraniano de Konev había tomado una cabeza de puente al final de las ofensivas del verano de 1944. Al oeste de esta cabeza de puente, quedaba las regiones industriales de Katowice y Silesia, un objetivo tentador para un estado soviético que había perdido gran parte de su propia industria en la guerra. Pero las fábricas y minas de estas regiones podían convertirse fácilmente en una trampa, obligando a los atacantes a desalojar a los defensores alemanes mientras destruían mucho de lo que querían tomar. Como resultado, Stalin planeó sobrepasar y rodear Silesia, en vez de asaltarla frontalmente.

Las vías restantes de avance quedaban a través de Polonia. El eje más obvio llevaba desde el río Vístula en torno a Varsovia hacia el noroeste, hasta Berlín, vía la barrera del río Oder. El terreno ondulante aquí parecía diseñado para una rápida explotación mecanizada, aunque sus accesos occidentales estaban atravesados por la Región Fortificada Alemana de Meseretz. Incluso contra los siete debilitados ejércitos alemanes que defendían desde el Báltico hasta los Cárpatos, un ataque exitoso requeriría una larga y cuidadosa preparación, especialmente para la logística. Mientras los ingenieros soviéticos y las fuerzas de servicio de retaguardia reconstruían las destrozadas líneas de comunicación que llevaban al río Vístula, los planificadores operacionales bosquejaron el esquema de la siguiente campaña. El 28-29 de octubre de 1944, los comandantes superiores se reunieron con Stalin. Tras considerable discusión, Stalin estuvo de acuerdo en dejar que sus fuerzas pasaran a la defensiva en preparación para el próximo ataque. Además, Stalin y Zhukov estuvieron de acuerdo en que las líneas del frente más cortas hacían posible controlar todo el frente directamente desde el *Stavka*, dispensando a los representantes y coordinadores del *Stavka* que habían representado al alto mando en campaña durante los anteriores tres años. En lugar de ello, las fuerzas para la nueva ofensiva serían reestructuradas en un número más pequeño de *frentes* extremadamente poderosos, y el mismo Stalin coordinaría (nominalmente) la batalla desde Moscú. Stalin dio a Zhukov el sobresaliente encargo de mandar el 1.<sup>er</sup> Frente Bielorruso, que debía avanzar directamente sobre Berlín, con el 1.<sup>er</sup> Frente Ucraniano de Konev siguiendo un curso paralelo justo al sur y el 2.<sup>o</sup> Frente Bielorruso de Rokossovsky avanzando hacia el oeste, al norte del río Vístula, hacia Danzig para cubrir el flanco derecho de Zhukov. Las usuales medidas de seguridad soviéticas fueron empleadas para ocultar a los alemanes el refuerzo de estos tres *frentes*.

La decisión de Stalin de asumir el control directo fue obviamente pretendida para aumentar su prestigio de posguerra y reducir el de sus mariscales más prominentes, especialmente Zhukov. Al hacerlo, confió fuertemente en el General A. I. Antonov, quien como jefe de operaciones del Estado Mayor había dirigido efectivamente el *Stavka* durante los pasados dos años, mientras que el jefe del estado mayor, Mariscal

A. M. Vasilevsky había actuado como coordinador del *Stavka* en campaña.

Vasilevsky, de hecho, fue relegado al papel mayormente nominal de coordinador del *Stavka* para los 1.º y 2.º Frentes Bálticos en el flanco norte.

Como finalmente se desarrolló, el plan de campaña del *Stavka* preveía una operación de dos fases. (Ver Mapa 15).



Mapa 15. Campaña de Invierno hasta Abril de 1945.

Durante noviembre y diciembre, como se ha descrito anteriormente, los 2.º y 3.º Frentes Ucranianos continuaron avanzando en Hungría, desviando reservas alemanas. Entonces, la ofensiva principal, provisionalmente programada para comenzar entre el 15 y el 20 de enero de 1945, destrozaría las defensas alemanas en el Vístula y Prusia

Oriental en dos operaciones a gran escala. El último de estos ataques, realizado por el 3.<sup>er</sup> Frente Bielorruso de Cherniakhovsky y el 2.<sup>o</sup> Frente Bielorruso de Rokossovsky, tenía la onerosa tarea de expulsar al Grupo de Ejércitos Centro de Prusia Oriental. Cherniakhovsky debía de abrirse paso al oeste a través de las defensas alemanas hacia Königsberg (actualmente Kaliningrado), mientras Rokossovsky envolvería Prusia Oriental desde el sur y realizar la tarea vital de proteger el flanco de Zhukov cuando el 1.<sup>er</sup> Frente Bielorruso realizara el ataque principal. Para cumplir esto, el 2.<sup>o</sup> Frente Bielorruso fue reforzado hasta un total de siete ejércitos de campaña, más el 5.<sup>o</sup> Cuerpo de Tanques de la Guardia del Coronel General V. T. Volsky, y varios cuerpos móviles independientes. El 4.<sup>o</sup> Ejército Aéreo del Mariscal K. A. Vershinin proporcionaría apoyo aéreo.

Al mismo tiempo, Zhukov y Konev lanzarían la ofensiva principal a través de Polonia contra el Grupo de Ejércitos A Alemán. Zhukov desplegó un total de ocho ejércitos de armas combinadas, dos ejércitos de tanques, dos cuerpos de caballería de la guardia, y un ejército aéreo para lanzar tres grandes operaciones de penetración. El ataque principal llegaría desde la cabeza de puente de Magnuszew, un saliente de 24 kilómetros por 11 kilómetros sobre el Vístula justo al sur de Varsovia, delante del Noveno Ejército Alemán. El 8.<sup>o</sup> Ejército de la Guardia del Coronel General V. I. Chuikov, los héroes de Stalingrado, en concierto con el 61.<sup>o</sup> Ejército del Coronel General P. A. Belov y el 5.<sup>o</sup> Ejército de Choque del Teniente General N. E. Bezarin, debían de realizar el ataque inicial aquí, tratando de avanzar hasta 30 kilómetros en el primer día. Este ataque abriría las líneas alemanas para la explotación por el 1.<sup>er</sup> Ejército de Tanques de la Guardia del Coronel General M. E. Katukov, el 2.<sup>o</sup> Ejército de Tanques de la Guardia del Coronel General S. I. Bogdanov y el 2.<sup>o</sup> Cuerpo de Caballería de la Guardia del Teniente General V. V. Kriukov. Al mismo tiempo, las divisiones del flanco derecho del 61.<sup>o</sup> Ejército debían de girar al norte hacia Varsovia. Este avance estaba pretendido para facilitar la segunda penetración de Zhukov, en el extremo de su flanco norte. Aquí, el 47.<sup>o</sup> Ejército del Mayor General F. I. Perkhovich, apoyado por el 1.<sup>er</sup> Ejército Polaco del Teniente General S. G. Poplavsky, cooperaría con el flanco sur del 2.<sup>o</sup> Frente Bielorruso de Rokossovsky para rodear a las fuerzas alemanas en el área de Varsovia. En la parte sur del 1.<sup>er</sup> Frente Bielorruso, un tercer ataque desembocaría desde la más pequeña cabeza de puente de Pulawy. El 69.<sup>o</sup> Ejército del Coronel General V. I. Kolpakchi y el 33.<sup>er</sup> Ejército del Coronel General V. D. Tsvetaev, cada uno con un cuerpo independiente de tanques bajo su control, fueron asignados para penetrar las defensas alemanas en un frente de 13 kilómetros, luego avanzarían hacia el oeste para enlazar con las fuerzas vecinas, creando por consiguiente cercos tácticos en ambos flancos.

Konev, por contraste, tenía un plan más simple, concentrándose casi completamente en la cabeza de puente de Sandomierz. El 13.<sup>er</sup> Ejército del Coronel General N. P. Pukhov, el 52.<sup>o</sup> Ejército del Coronel General K. A. Koroteev y el 5.<sup>o</sup>

Ejército de la Guardia del Coronel General A. S. Zhadov, con apoyo de flanco del 3.<sup>er</sup> Ejército de la Guardia del Coronel General V. N. Gordov en el norte y el 60.<sup>o</sup> Ejército del Coronel General P. A. Kurochkin en el sur, debían de realizar la operación de penetración. Konev no podía esperar ocultar el lugar de su ataque; en lugar de ello, intentó engañar a los alemanes sobre sus objetivos creando una concentración de alrededor de 400 tanques y cañones autopropulsados falsos detrás del 60.<sup>o</sup> Ejército, con una completa red de rutas de suministro recién construidas, para favorecer la impresión de que avanzaría al oeste hacia Cracovia. De hecho, Konev planeó emplear al 3.<sup>er</sup> Ejército de Tanques de la Guardia del General P. S. Rybalko y al 4.<sup>o</sup> Ejército de Tanques del Coronel General D. D. Leliushenko en el primer día de la operación, atacando al noroeste en cooperación con el 1.<sup>er</sup> Frente Bielorruso. Al 5.<sup>o</sup> Ejército de la Guardia del Coronel General también se le dio el control del 4.<sup>o</sup> Cuerpo de la Guardia y del 31.<sup>o</sup> Cuerpo Independiente de Tanques, con órdenes de tomar o sobrepasar Cracovia y explotar hacia el río Oder superior. El 59.<sup>o</sup> Ejército del Teniente General I . T. Korovnikov, en el segundo escalón, finalmente reduciría la misma Cracovia, mientras que el 21.<sup>o</sup> Ejército del Coronel General D. H. Gusev seguiría al ataque principal de Sandomierz como fuerza del segundo escalón, y dos cuerpos móviles independientes estaban en la reserva del *frente*.

En ambos frentes, extremas concentraciones fueron creadas para lograr la penetración con pérdida mínima de tiempo y vidas. En la cabeza de puente de Magnuszew, por ejemplo, Zhukov concentró a más del 50% de sus fuerzas de fusileros y el 70% de toda la artillería y de los tanques, creando una superioridad numérica de 10:1. Virtualmente, todos los tanques pesados de apoyo de infantería y cañones autopropulsados fueron destinados a los batallones de asalto de las divisiones de fusileros, y el número de cañones fue tan alto como de 250 por kilómetro del sector de penetración. Para lograr estas concentraciones en los puntos críticos, por supuesto, los comandantes soviéticos dispersaron a sus escasas fuerzas restantes, incluyendo dos regiones fortificadas (119 y 115) para cubrir el resto del frente.

La petición aliada de ayuda durante las últimas etapas de la Batalla de las Ardenas impulsó a Stalin a acelerar el planeado comienzo de la ofensiva. El 8 de enero, Antonov ordenó a Konev que lanzara su ataque el 12, ocho días antes de su programa original. Este cambio de última hora situó una tensión aún mayor sobre los oficiales de estado mayor y los logísticos, por lo que no es sorprendente que las operaciones Vístula-Oder y Prusia Oriental realmente se desarrollaron en un patrón tambaleante. El 1.<sup>er</sup> Frente Ucraniano de Konev atacó según lo ordenado el 12 de enero, seguido al día siguiente por el 3.<sup>er</sup> Frente Bielorruso de Cherniakhovsky en el extremo del flanco norte en Prusia Oriental. No fue hasta el 14 de enero cuando el 1.<sup>er</sup> Frente Bielorruso de Zhukov y el 2.<sup>o</sup> Frente Bielorruso de Rokossovsky lanzaron sus propios asaltos. Sin considerar la causa, el efecto neto de este comienzo tambaleante fue aún más confuso para los defensores, manteniendo los alemanes las reservas estacionarias en los flancos mientras que los asaltos principales eran lanzados en el

centro.

## LA OPERACIÓN VÍSTULA-ODER.

De hecho, el OKW y los cuarteles generales de los dos grupos de ejércitos alemanes habían anticipado una repetición de la ofensiva Bagration, con las puntas de lanza principales soviéticas atacando en los flancos norte y sur en preparación para un enorme cerco operacional del centro. Por esta razón, las posiciones defensivas y las reservas fueron concentradas en los flancos, en Prusia Oriental y al este de Cracovia. Las reservas eran inadecuadas para la misión en cualquier caso. Solamente 12,5 divisiones panzer debilitadas quedaban en los dos grupos de ejércitos. Los esfuerzos de Guderian por transferir cuatro divisiones adicionales desde el oeste fracasaron cuando el OKW redirigió estas unidades a Hungría.

Con la excepción de unidades de élite, tales como el Cuerpo Panzer *Hermann Goering*, el Cuerpo Panzer *Grossdeutschland*, y algunas partes de las Waffen SS, en enero de 1945, virtualmente cada división alemana estaba severamente debilitada en términos de hombres y equipamiento. La producción de tanques alemana alcanzó su máximo en diciembre de 1944, con 1854 vehículos blindados ese mes, pero la mayoría de esa producción había sido despilfarrada en las Ardenas y en Hungría. La producción de aviones había alcanzado ya su máximo en septiembre, y la Luftwaffe estaba en completa retirada, en el Este y en el Oeste. La escasez de materias primas hizo cada vez más difícil enfrentarse a las necesidades del frente. En enero, el número de camiones autorizados en formaciones motorizadas y mecanizadas fue reducido al 25%. Más importante, la pérdida de Rumania y los frecuentes bombardeos de las plantas de combustible sintético estaba seriamente reduciendo el combustible disponible. Incluso en sus nuevas y reducidas tablas de organización, el Ejército Alemán tenía un déficit de 800 000 hombres.

Guderian, su jefe de inteligencia Reinhard Gehlen, y los comandantes de campo en el Este anticiparon la fecha aproximada de la próxima ofensiva, incluso si las medidas de engaño soviéticas una vez más ocultaban los lugares y la fuerza total de los ataques. Incluso permitiendo la naturaleza interesada de la mayoría de las memorias de posguerra, estos soldados profesionales indudablemente intentaron y fracasaron en convencer a Hitler del peligro en Polonia. Lo más que los comandantes alemanes podían esperar era prolongar la guerra, aunque Hitler, por esta época, estaba esperando un milagro y estaba más preocupado en no perder su propio valor. De hecho, su determinación a defender cada pulgada de terreno una vez más jugó a favor de los soviéticos. A insistencia de Hitler, las posiciones defensivas alemanas principales y secundarias estaban construidas a unos pocos miles de metros de las líneas de vanguardia. Este defectuoso emplazamiento las hizo vulnerables a los devastadores bombardeos iniciales de la artillería soviética. Igualmente, las

insuficientes reservas alemanas estaban concentradas muy adelante. Por ejemplo, las dos divisiones panzer (16.<sup>a</sup> y 17.<sup>a</sup>) del XXIV Cuerpo Panzer estaban situadas muy adelantadas, frente a la cabeza de puente de Sandomierz, en vez de más atrás donde podían maniobrar. El Cuarto Ejército Panzer tenía situado un par de divisiones de *Panzergrenadier* en apoyo inmediato más al norte como una reserva móvil entre las dos grandes cabezas de puente soviéticas. En teoría, tal emplazamiento avanzado tenía sentido cuando el poder aéreo enemigo podía desorganizar el movimiento de las reservas defensivas. En la práctica, sin embargo, estas reservas a menudo quedaron decisivamente comprometidas desde el mismo comienzo del ataque soviético. (Ver Tabla 7 para el orden de batalla en la operación Vístula-Oder).

**Tabla 7. Orden de Batalla, Operación Vístula-Oder.**

| <u>Alemania</u>                                                                                                                                   | <u>Unión Soviética</u>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                            |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Grupo de Ejércitos Centro<br>Coronel General Hans Reinhardt<br>Tercer Ejército Panzer<br>Cuarto Ejército<br>Segundo Ejército                      | 3 Frente Bieloruso<br>Coronel General I. D. Cherniakovsky<br>39, 5, 28 y 31 Ejércitos, 2 y 11 Ejércitos de la Guardia, 1 Ejército Aéreo; 1 Cuerpo de Tanques y 2 Cuerpo de Tanques de la Guardia                                                                                                                                                  |
| Grupo de Ejércitos A<br>Coronel General Josef Harpe<br>Noveno Ejército<br>Cuarto Ejército Panzer<br>Diecisiete Ejército<br>Primer Ejército Panzer | 2 Frente Bieloruso<br>Mariscal K. K. Rokossovsky<br>50, 49, 3, 48, 2 de Choque, 65 y 70 Ejércitos<br>5 Ejército de Tanques de la Guardia<br>4 Ejército Aéreo<br>8 Cuerpo de Tanques de la Guardia, 8 Cuerpo Mecanizado, y 3 Cuerpo de Caballería de la Guardia                                                                                    |
|                                                                                                                                                   | 1 Frente Bieloruso<br>Mariscal G. K. Zhukov<br>47, 1 Polaco, 61, 5 de Choque, 3 de Choque, 8 de la Guardia, 69 y 33 Ejércitos<br>16 Ejército Aéreo<br>9 y 11 Cuerpos de Tanques<br>2 y 7 Cuerpos de Caballería de la Guardia                                                                                                                      |
|                                                                                                                                                   | 1 Frente Ucraniano<br>Mariscal I. S. Konev<br>6, 3 de la Guardia, 13, 52, 5 de la Guardia, 60, 21 y 59 Ejércitos<br>3 Ejército de Tanques de la Guardia y 4 Ejército de Tanques<br>2 Ejército Aéreo<br>4 Cuerpo de Tanques de la Guardia, 25 y 31 Cuerpos de Tanques<br>7 Cuerpo Mecanizado de la Guardia<br>1 Cuerpo de Caballería de la Guardia |
|                                                                                                                                                   | 4 Frente Ucraniano<br>Coronel General I. E. Petrov<br>38, 1 de la Guardia y 18 Ejércitos<br>8 Ejército Aéreo                                                                                                                                                                                                                                      |

A las 5:00 horas del 12 de enero de 1945, los batallones de vanguardia de Konev atacaron después de una preparación de artillería de 15 minutos. Ocuparon la primera y, en algunos casos, la segunda líneas de posiciones alemanas, eliminando los puntos

fuertes claves de acuerdo con las regulaciones de 1944. Entonces, a las 10:00 horas, una segunda preparación de artillería comenzó. Debido a que la neblina invernal obstaculizaba el apoyo aéreo cercano, este segundo bombardeo siguió durante 107 minutos. Treinta minutos antes del fin programado de la preparación, los pelotones de fusileros soviéticos comenzaron a avanzar en las brechas cuidadosamente dejadas por el bombardeo. Los alemanes, creyendo que éste era el ataque principal, se apresuraron fuera de sus búnkeres para ocupar las posiciones de fuego. Los fusileros soviéticos en cabeza entonces se echaron a tierra y otros 15 minutos de bombardeo de artillería siguieron, terminando con una descarga de lanzacohetes múltiples. La infantería soviética y los tanques de apoyo avanzaron juntos, precedidos por un bombardeo rodante.

Este elaborado esquema fue suficiente para que los soviéticos penetraran a través de las dos líneas defensivas alemanas hasta una distancia de 8 kilómetros en tres horas. A las 14:00 horas del 12 de enero, el 3.º Ejército de Tanques de la Guardia y el 4.º Ejército de Tanques, más los cuerpos independientes de tanques, pasaron a través de la infantería atacante. Cuando el mal tiempo se despejó después de mediodía, la aviación realizó 466 salidas. Frecuentemente, una división aérea designada fue asignada para apoyo directo de un ejército de tanques, con controladores aéreos avanzados en posición con los cuarteles generales de las brigadas de tanques y mecanizadas de vanguardia.

Al terminar el 12 de enero, el 1.º Frente Ucraniano había perforado las defensas alemanas en un frente de 35 kilómetros de ancho, avanzando hasta 20 kilómetros. Las tres divisiones de infantería defensoras del XXXXVIII Cuerpo Panzer (un cuerpo panzer sólo de nombre), ocupando las defensas avanzadas alemanas enfrente de la cabeza de puente, fueron literalmente volatilizadas por el asalto inicial y virtualmente dejaron de existir. Las 16.ª y 17.ª Divisiones Panzer del XXIV Cuerpo Panzer fueron rebasadas en sus áreas de reunión antes de hubiesen recibido órdenes para contraatacar. Por consiguiente, comenzaron una batalla en torno a Kielce por su propia supervivencia. Los destacamentos avanzados soviéticos continuaron avanzando toda la noche.

Al terminar el segundo día, la penetración era de 60 kilómetros de ancho y de 40 kilómetros de profundidad. Las gravemente debilitadas y dañadas 16.ª y 17.ª Divisiones Panzer se atrincheraron para defender el eje de carreteras en Kielce, entre las dos principales cabezas de puente soviéticas, pero el 18 de enero, habían sido rodeadas por el 3.º Ejército de la Guardia y el 4.º Ejército de Tanques, y tuvieron que huir hacia el oeste. Los restos de este cuerpo panzer, con supervivientes del XXXXVIII Cuerpo Panzer y las relativamente intactas pero envueltas divisiones del XXXXII Cuerpo, se abrieron paso hacia el noroeste, formando una gran burbuja en un mar de fuerzas soviéticas avanzando. Repetidamente asaltada por tierra y aire pero sobrepasada por las fuerzas principales soviéticas según se dirigían hacia el oeste, la rodeada burbuja alemana se redujo y se dividió en burbujas más pequeñas según se

esforzaban en escapar del torrente en expansión de tropas soviéticas. Aunque la mayoría de estas burbujas fueron destruidas, la más grande, ahora reducida a unos cuantos miles de hombres, finalmente se reincorporó a las líneas alemanas 10 días después, lejos al noroeste.

El 18 de enero, Konev estaba cinco días por delante de lo programado. El ejército de tanques de Rybalko había tomado Czystochowa, y el 4.º Cuerpo de Tanques de la Guardia del Teniente General P. P. Poluboiarov, apoyado por el 59.º Ejército, había rodeado Cracovia. La antigua ciudad cayó con sorprendentemente poca resistencia el 19 de enero, mientras el Diecisiete Ejército Alemán retrocedía para reunirse con las reservas alemanas recién llegadas y establecer un nuevo frente al este de la Alta Silesia. Esta retirada no salvó al Diecisiete, pues su flanco norte quedó abierto tras la virtual destrucción del vecino Cuarto Ejército Panzer. En la tarde del 20 de enero, Konev giró 90 grados al sur al 3.º Ejército de Tanques de la Guardia de Rybalko para envolver este flanco abierto, mientras el 21.º Ejército y el 1.º Cuerpo de Caballería de la Guardia atacaban a los alemanes frontalmente. En horas, Rybalko reorientó a sus destacamentos avanzados a lo largo de la nueva dirección de ataque, obligando a los alemanes a abandonar su bastión defensivo en torno a la región industrial de Katowice. Cuando Rybalko y elementos del 4.º Frente Ucraniano se acercaron a Silesia a finales de enero, dejaron deliberadamente una ruta de escape hacia el sur, presionando a los alemanes para que dejaran la región mientras evitaban un combate mayor.

Mientras tanto, con las primeras luces del 14 de enero, el 1.º Frente Bielorruso de Zhukov cayó sobre el Noveno Ejército Alemán. Las unidades de reconocimiento soviéticas avanzaron tras una preparación artillera de 25 minutos. La escala absoluta de este esfuerzo de «reconocimiento» excedió por mucho la experiencia anterior alemana de tales pruebas. Siguiendo las Regulaciones de 1944, Zhukov lanzó 22 batallones reforzados de fusileros y otras 25 compañías de fusileros para eliminar puntos fuertes específicos en un frente de 100 kilómetros. Este esfuerzo trastornó tanto las defensas alemanas que una planeada preparación artillera de 70 minutos de duración fue cancelada excepto en el sector del 61.º Ejército. En otros sitios, las posiciones defensivas alemanas de primera línea estaban en manos soviéticas a las 10:00 horas del 14 de enero, y, al final del día, el *frente* había penetrado 12 kilómetros, dejando los restos severamente dañados de dos divisiones alemanas a su estela. En un golpe maestro de audacia, el 26.º Cuerpo de Fusileros de la Guardia del 5.º Ejército de Choque tomó un puente pesado sobre el río Pilitsa antes de que los ingenieros alemanes pudiesen detonar sus cargas. Esto permitió a los vehículos blindados del 2.º Ejército de Tanques de la Guardia de Bogdanov avanzar mucho más pronto de lo esperado, aunque todavía no entró en batalla. Mientras tanto, el ataque secundario de Zhukov por los 69.º y 33.º Ejércitos avanzaron hasta 22 kilómetros en el primer día, y sus cuerpos independientes de tanques pasaron a través de las tropas de asalto y comenzaron su explotación a las 14:00 horas del 14 de enero, precipitándose hacia

Radom en la retaguardia del LVI Cuerpo Panzer.

El 15 de enero, las 19.<sup>a</sup> y 25.<sup>a</sup> Divisiones Panzer del XXXX Cuerpo Panzer lanzaron un decidido contraataque para respaldar a las diez divisiones de infantería alemanas que se defendían en la cabeza de puente de Magnuszew, pero los cazabombarderos y los artilleros antitanques soviéticos rompieron el asalto rápidamente. Con la infantería de asalto a 15 kilómetros dentro de las posiciones alemanas, el 1.<sup>er</sup> Ejército de Tanques de la Guardia de Katukov fue introducido según lo programado a través del 8.<sup>o</sup> Ejército de la Guardia, apuntando hacia Lodz, a 130 kilómetros al noroeste de Magnuszew. Al norte de Varsovia, el 47.<sup>o</sup> Ejército asaltó a través del río Vístula para ayudar a rodear la capital polaca con fuerzas del 1.<sup>er</sup> Ejército Polaco, que estaba siguiendo el avance de Zhukov fuera de la cabeza de puente de Magnuszew.

A su vez, el 2.<sup>o</sup> Ejército de Tanques de la Guardia de Bogdanov y el 2.<sup>o</sup> Cuerpo de Caballería de la Guardia entraron en batalla desde la cabeza de puente del río Pilitsa y penetró hasta 80 kilómetros para completar el cerco de las fuerzas alemanas en el área de Varsovia. El 17 de enero, este cerco había sido reducido, y el 1.<sup>er</sup> Ejército Polaco había ocupado su capital.

Al terminar el 18 de enero, el 1.<sup>er</sup> Frente Bielorruso y el 1.<sup>er</sup> Frente Ucraniano estaban en plena persecución hacia el río Oder, habiendo destruido las defensas avanzadas y fuerzas de contraataque alemanas. El Cuerpo Panzer *Grossdeutschland*, enviado por tren desde Prusia Oriental con órdenes de «restaurar la situación», comenzó a descargar a sus divisiones en Lodz el 16 de enero. La División Panzer Paracaidista *Hermann Goering* entró en acción al día siguiente contra las puntas de lanzar del 11.<sup>o</sup> Cuerpo de Tanques Soviético y el acompañante 8.<sup>o</sup> Ejército de la Guardia. En los días que siguieron, las tropas en avance del 2.<sup>o</sup> Ejército de Tanques de la Guardia Soviético interceptaron y destruyeron los siguientes trenes del Cuerpo *Grossdeutschland* al norte de Lodz, mientras que la División Panzer *Hermann Goering* y la División de *Panzergrenadier Brandenburg* del Cuerpo y restos de las 19.<sup>a</sup> y 25.<sup>a</sup> Divisiones Panzer formaban posiciones de erizo defensivas al sur de Lodz para rechazar los ataques soviéticos e intentar rescatar a las desorganizadas y en fuga unidades de infantería. Desde el 21 al 28 de enero, esta masa de soldados y fugitivos, sumando miles y organizados en los Grupos Nehring y von Sauchen, luchó desesperadamente por sobrevivir, cortando completamente el avance de los soviéticos, y recuperando las líneas alemanas muy a la retaguardia. El 29 de enero, los lastimosos restos de lo que habían sido el Noveno Ejército y el Cuarto Ejército Panzer alcanzaron las líneas alemanas a lo largo del Oder. La situación era tan mala que estos supervivientes fueron inmediatamente lanzados al combate para apuntalar las débiles defensas alemanas a lo largo del Oder, las cuales habían sido ya penetradas en numerosos sectores. Otros numerosos grupos alemanes rodeados, menos afortunados que los Grupos Nehring y von Sauchen, fueron eliminados por las fuerzas soviéticas siguientes.

Mientras las tropas alemanas rodeadas luchaban por su supervivencia, los ejércitos y cuerpos de tanques soviéticos estaban operando hasta 100 kilómetros por delante del resto del 1.<sup>er</sup> Frente Bielorruso y 35 kilómetros delante del 1.<sup>er</sup> Frente Ucraniano. Algunos destacamentos avanzados cubrieron hasta 70 kilómetros en 24 horas, librando combates ocasionales y tomando cruces fluviales para facilitar el avance de sus unidades padres.

La tardía respuesta alemana implicó el movimiento de hasta 40 divisiones desde otros sectores del frente. Hitler autorizó que cinco divisiones y el cuartel general de un cuerpo fueran evacuados de Curlandia por mar. Enfurecido por la caída de Varsovia, Hitler había arrestado a varios oficiales del estado mayor del OKH de quienes sospechaba que le engañaban el 18 de enero. También trajo al General Ferdinand Schoerner, su comandante de defensa favorito, desde Curlandia para asumir el mando del Grupo de Ejércitos A del desafortunado Coronel General Joseph Harpe. Schoerner, a su vez, relevó al General Simili von Luttwiz, comandante del Noveno Ejército, y comenzó a emitir optimistas informes de situación.

La persecución soviética continuó. Siguiendo muy de cerca a los destacamentos blindados avanzados y a los ejércitos de tanques de vanguardia, el 8.<sup>o</sup> Ejército de la Guardia de Chuikov mostró casi tanta iniciativa y audacia como los ejércitos de tanques. El 19 de enero, Chuikov tomó la ciudad industrial de Lodz, a 130 kilómetros al noroeste de Magnuszew, intacta. El 22 de enero, siguiendo la estela del 1.<sup>er</sup> Ejército de Tanques de la Guardia de Katukov, rodeó a 60 000 alemanes en Poznan, a otros 120 kilómetros al noroeste, aunque seguiría un largo asedio antes de que la fuerza alemana se rindiera. Mientras tanto, el 20 de enero, elementos del 3.<sup>er</sup> Ejército de Tanques de la Guardia de Rybalko y el 52.<sup>o</sup> Ejército de Koroteev cruzaron la frontera alemana en el proceso de maniobrar contra los alemanes en la Alta Silesia.

El 31 de enero, elementos en vanguardia del 2.<sup>o</sup> Ejército de Tanques de la Guardia de Bogdanov habían alcanzado el río Oder cerca de Kustrin, a unos 400 kilómetros de sus posiciones de partida dos semanas antes. Al día siguiente, el 1.<sup>er</sup> Ejército de Tanques de la Guardia de Katukov penetró la Zona Fortificada de Meseretz y alcanzó el Oder justo al norte de Frankfurt. Como por hábito, inmediatamente envió partidas de asalto para asegurar cabezas de puente sobre la otra orilla del río. En días, se les unió las divisiones de vanguardia del 5.<sup>o</sup> Ejército de Choque, del 8.<sup>o</sup> Ejército de la Guardia y del 69.<sup>o</sup> Ejército. A diferencia de las anteriores cabezas de puente, sin embargo, éstas estaban a unos 60 kilómetros de Berlín.

Como siempre, estas cabezas de puente estaban en el límite de su cordón umbilical logístico, aisladas y poco guarnecidas. El 2.<sup>o</sup> Ejército de Tanques de la Guardia tenía un flanco derecho abierto de 160 kilómetros de largo, que estaba sujeto al contraataque del recién creado Grupo de Ejércitos Vístula en Pomerania. Éste fue una de las creaciones más desesperadas de Hitler, consistente esencialmente en personal administrativo de las SS, el apresuradamente reunido Once Ejército SS, y fuerzas de la milicia voluntaria bajo el mando del líder SS Heinrich Himmler. Los

ejércitos de armas combinadas del segundo escalón soviético (61.º, 47.º y 1.º Polaco) contuvieron fácilmente los primeros indecisos ataques de Himmler desde Pomerania a comienzos de febrero, pero el ulterior avance soviético a través del Oder hacia Berlín estaba convirtiéndose en problemático, en particular desde que el asalto soviético en Prusia Oriental había arrojado al 2.º Frente Bielorruso de Rokossovsky hacia el Mar Báltico y lejos del flanco derecho de Zhukov, el cual se suponía que Rokossovsky debía de proteger.

## **EL ASALTO SOBRE PRUSIA ORIENTAL.**

El concepto del *Stavka* para la operación Prusia Oriental requería que el 3.º Frente Bielorruso de Cherniakhovsky y el 2.º Frente Bielorruso de Rokossovsky lanzaran asaltos coordinados para aislar a las fuerzas alemanas en Prusia Oriental de las de Polonia e inmovilizarlas contra las costas del Báltico. Luego, en operaciones siguientes, el *frente* de Cherniakhovsky y el 1.º Frente Báltico de Bagramian desmenuzarían y destruirían a la fuerza alemana rodeada. Tras alcanzar el río Vístula al sur de Danzig, el *frente* de Rokossovsky, en coordinación con el 1.º Frente Bielorruso de Zhukov, continuaría su avance a lo largo del eje principal a través del río Vístula y a través del este de Pomerania hasta Stettin, en el río Oder.

Cherniakhovsky planeó su ataque principal con cuatro ejércitos de armas combinadas (39.º, 5.º, 28.º y 2.º de la Guardia) y dos cuerpos de tanques (1.º de Tanques y 2.º de Tanques de la Guardia) directamente en las fauces de las defensas principales alemanas a través de Insterberg y hacia Königsberg, avanzando a lo largo de la línea de demarcación de los defensores Tercer Ejército Panzer y Cuarto Ejército Alemanes. Un quinto ejército (11.º de la Guardia) explotaría desde el segundo escalón, un solo ejército (31.º) cubriría el extendido flanco izquierdo del *frente*, y el 1.º Frente Báltico de Bagramian cubriría el flanco derecho. Rokossovsky planeó su ataque principal con cinco ejércitos (3.º, 48.º, 2.º de Choque, 65.º y 70.º) desde dos cabezas de puente sobre el río Narew a través de las defensas del Cuarto Ejército Panzer hacia Mława y Marienburg. El 5.º Ejército de Tanques de la Guardia del Volsky, reagrupado secretamente desde Lituania solamente días antes del asalto, explotaría al oeste hacia Elbing, y los ejércitos del flanco derecho del *frente* pasarían y aislarían a las fuerzas alemanas en Prusia Oriental. El considerable reagrupamiento antes del ataque aseguró a los soviéticos una importante superioridad de fuerzas sobre sus enemigos, pero las elaboradas y preparadas defensas alemanas redujeron esa ventaja soviética.

Las fuerzas de Cherniakhovsky atacaron las defensas alemanas en el eje de Königsberg a primeras horas del 13 de enero. El avance rápidamente se convirtió en una prolongada operación de penetración, la cual limitaba la utilidad de los dos cuerpos de tanques sirviendo como grupos móviles del ejército. Inconscientemente,

sin embargo, el OKH ayudó a los soviéticos cuando ordenó a la principal fuerza de reserva en Prusia Oriental, la División Panzer Paracaidista *Hermann Goering* (así como también al Cuerpo Panzer *Grossdeutschland* al sur) trasladarse al sur para enfrentarse a la amenaza en desarrollo en Polonia central. Despojada de reservas, la defensa alemana aflojó peligrosamente y luego cedió el 18 de enero cuando Cherniakhovsky empleó a sus 11.º Ejército de la Guardia y 1.º Cuerpo de Tanques contra el vulnerable flanco izquierdo alemán. Con sus defensas trastocadas, los alemanes comenzaron una lenta pero firme retirada hacia las defensas exteriores de la fortaleza de Königsberg y la Región Fortificada de Heilsberg. Más al sur, las fuerzas de Rokossovsky habían atacado el 14 de enero, penetraron rápidamente las defensas alemanas delante de ambas cabezas de puente, y desencadenaron sus unidades de maniobra operacional en la retaguardia alemana. Con el 8.º Cuerpo Mecanizado, el 8.º Cuerpo de Tanques de la Guardia, y el 1.º Cuerpo de Tanques de la Guardia comenzando ya la explotación, el 5.º Ejército de Tanques de la Guardia de Volsky entró en batalla el 16 de enero. La 7.ª División Panzer, la única reserva móvil alemana considerable, fue rápidamente vencida, y, junto con las fuerzas de infantería alemanas, comenzaron una penosa y cada vez más rápida retirada hacia el oeste. El empleo de la hueste blindada soviética dividió a los defensores alemanes, arrojando a los XXIII y XXVII Cuerpo hacia el oeste y al resto de los Segundo y Cuarto Ejércitos hacia el norte, en el sur de Prusia Oriental. El ejército de Volsky y los cuerpos móviles cooperantes avanzaron en una inmensa cuña blindada hasta las afueras de la Fortaleza de Marienburg, las orillas del río Vístula cerca de Grudziaga y las costas del Mar Báltico.

La fanática resistencia alemana, sin embargo, impulsó a las fuerzas de fusileros soviéticas a fieras batallas contra fuerzas que realizaban una retirada en combate en Prusia Oriental. Pronto, estas fuerzas soviéticas tuvieron que contener intentos alemanes de romper el cordón soviético que separaba al rodeado Grupo de Ejércitos Centro de las líneas del frente principal alemán a lo largo de la orilla oeste del río Vístula. Tan intenso fue el combate que el avance de Rokossovsky gravitó lejos del de Zhukov, dejando al flanco derecho de este último a lo largo del Vístula y adyacente a Pomerania algo indefenso.

El 2 de febrero, el 3.º Frente Bielorruso de Cherniakhovsky había embotellado al Tercer Ejército Panzer en Königsberg y en la adyacente Península de Samland. Habiendo fracasado en su intento de huir hacia el oeste, el Cuarto Ejército Alemán fue encajonado en una posición defensiva de erizo anclada en la Región Fortificada de Heilsberg. Esta asediada fuerza alemana, renombrada Grupo de Ejércitos Norte el 26 de enero y reforzada por un cuerpo alemán desde Memel, estaba esencialmente inmovilizada y madura para su futura destrucción. Inconscientemente, sin embargo, su misma existencia y continuada resistencia desorganizaron los planes soviéticos existentes y ayudaron a prevenir un avance inmediato soviético sobre Berlín.

## EL DILEMA DE FEBRERO.

A finales de enero, basándose en el rápido progreso de las fuerzas de Zhukov, el *Stavka* todavía planeó continuar el avance sobre Berlín. Los informes de Zhukov y de sus comandantes de ejército, en particular Chuikov, animaron esa intención. Los acontecimientos durante los últimos días de enero y principios de febrero, sin embargo, forzaron al *Stavka* a cambiar de idea. Esta decisión no fue inmediata; sino que fue tomada en un período de varios días, según las circunstancias atenuantes contra un avance inmediato sobre Berlín crecían.

A finales de enero, la resistencia alemana estaba endureciéndose en ambos flancos del avance principal soviético a través de Polonia. En el norte, las guarniciones alemanas sobrepasadas por las fuerzas soviéticas en avance resistían tenazmente en Torun y Scheneidemuhl, y el Once Ejército SS del Grupo de Ejércitos Vístula comenzó a reunirse en Pomerania. Aunque éste nunca fue una fuerza importante, las señales de inteligencia soviética advirtieron el grupo de unidades y el redesplice alemán de divisiones desde Curlandia y Prusia Oriental a Pomerania (incluyendo al cuartel general del Tercer Ejército Panzer, la 4.<sup>a</sup> División Panzer y varias divisiones de infantería). La confusión alemana en Pomerania, de hecho, probablemente aumentaron la aprensión soviética. Más importante, la acción en Prusia Oriental había desviado el avance de Rokossovsky al norte, y su flanco izquierdo, ahora combatiendo a lo largo del Vístula cerca de Grudziaga, estaba fuera de la distancia de apoyo de las puntas de lanzas de Zhukov, que estaban operando al sur de Pomerania.

La fuerza de Zhukov también tenía sus problemas. Aunque Chuikov sostuvo energicamente un avance continuado sobre Berlín, uno de sus cuerpos y uno de los cuerpos del 69.º Ejército estaban retenidos asediando a las fuerzas alemanas en Poznan. Tropas de refuerzo del V Cuerpo de Montaña SS Alemán estaban llegando a lo largo del río Oder, al este de Berlín, y la actividad aérea alemana se estaba cobrando un alto precio sobre la aviación soviética operando en el eje de Berlín. Además, el 2.º Ejército de Tanques de la Guardia, necesario para un rápido avance hacia Berlín, estaba defendiéndose contra una incrementada actividad alemana sobre su flanco derecho cerca de Stargard.

Ni el flanco izquierdo de Zhukov estaba seguro. Las puntas de lanza de Konev habían alcanzado y cruzado el Oder en un amplio frente desde el oeste de Smigiel hacia el sur, hasta Ratibor. Aunque Konev había tomado grandes cabezas de puente cerca de Keben y al sur de Breslau, la resistencia alemana estaba endureciéndose (reforzada por fuerzas redesplicadas desde Hungría), y la Fortaleza de Breslau formaba un inmenso obstáculo para un progreso ulterior de Konev. Cualquier avance sobre Berlín requeriría que Konev reagrupara sus fuerzas en su flanco derecho para que pudieran apoyar a Zhukov, y que el reagrupamiento no podría suceder hasta que Breslau hubiese sido neutralizado y la cabeza de puente de Keben hubiese sido

ensanchada. Enfrentado con este dilema, el *Stavka* inicialmente trató de despejar sus flancos mientras retenía las esperanzas de continuar el avance sobre Berlín. Aunque las fuentes publicadas soviéticas han citado consistentemente el 2 de febrero como la fecha en la que el *Stavka* declaró el final de la operación Vístula-Oder, implicando que el avance sobre Berlín estaba definitivamente cancelado en ese momento, la evidencia indica que éste no fue el caso. Las órdenes emitidas a Konev concernientes a su operación Baja Silesia (que comenzó el 8 de febrero) claramente anticipaban un avance ulterior sobre Berlín en concierto con las fuerzas de Zhukov en el norte. Pocos días de que la operación de Konev hubiese comenzado, se hizo claro que su progreso sería difícil y Breslau, aunque rodeada, continuaría resistiendo. Al mismo tiempo, la inteligencia soviética continuó detectando preparativos de ataque alemanes en Pomerania. En respuesta, el 10 de febrero, las fuerzas de Rokossovsky lanzaron un asalto en Pomerania desde su cabeza de puente sobre el Vístula, al oeste de Grudziaga. El *Stavka* había ordenado a Rokossovsky limpiar de fuerzas alemanas Pomerania y alcanzar Stettin. Este ataque también se detuvo frente a la dura resistencia, y cuando los ataques alemanes, aunque débiles, comenzaron contra el flanco derecho de Zhukov el 16 de febrero en la región de Stargard (operación Sonnenwende del Grupo de Ejércitos Vístula), estaba claro que solamente un gran redespliegue del frente de Zhukov podría enfrentarse con la nueva amenaza y garantizar el éxito de un futuro avance sobre Berlín. La decisión real soviética a este efecto fue probablemente tomada entre el 10 y el 16 de febrero. Además de retrasar el avance sobre Berlín, la decisión del *Stavka* de detener el avance hacia el oeste alimentó la posterior controversia con respecto a la justificación, acierto y consecuencias del retraso.

## **DESPEJANDO LOS FLANCOS.**

Una vez que el *Stavka* tomó la decisión de detener el avance sobre Berlín, el problema del flanco tomó dos aspectos. El primero relacionado con despejar los flancos inmediatamente adyacentes para el proyectado avance sobre Berlín, específicamente contra las fuerzas alemanas en Silesia y Pomerania. Esto implicaría la realización de tres operaciones: la operación Baja Silesia (ya en marcha el 8 de febrero); una operación en la Alta Silesia; y una operación para limpiar de fuerzas alemanas Pomerania. Segundo, a los alemanes no se les podía permitir utilizar el retraso soviético para reforzar su frente del Oder que defendía Berlín. Impedir tal refuerzo requería el desarrollo de operaciones en los flancos profundos, contra las fuerzas alemanas en las regiones de Königsberg y Samland de Prusia Oriental y contra el Grupo de Ejércitos Sur Alemán en Hungría.

Estas operaciones de despeje de flancos tuvieron lugar en dos etapas: la primera sucedió en febrero, inmediatamente después de la decisión de detener el avance sobre

Berlín, para ocuparse de las amenazas más abrumadoras para un futuro avance; y la segunda, en marzo, como prelude inmediato para la operación final Berlín.

El 8 de febrero, el 1.<sup>er</sup> Frente Ucraniano de Konev atacó a lo largo del río Oder al norte y al sur de Breslau. El 3.<sup>er</sup> Ejército de la Guardia de Rybalko y el 4.<sup>o</sup> Ejército de Tanques de la Guardia de Leliushenko atacaron desde la cabeza de puente de Keben y avanzaron hacia el oeste contra una endurecida resistencia alemana, mientras que el 5.<sup>o</sup> Ejército de la Guardia, apoyado por los 31.<sup>o</sup> y 4.<sup>o</sup> Cuerpos de Tanques de la Guardia, avanzaba hacia el oeste, al sur de Breslau, y rodeaba a la guarnición alemana, la cual, no obstante, continuó defendiéndose tenazmente. El 25 de febrero, el avance soviético se había acercado hasta el río Neisse y se unió con el flanco derecho de Zhukov en la confluencia de los ríos Oder y Neisse.

Mientras tanto, el 10 de febrero, el 2.<sup>o</sup> Frente Bielorruso de Rokossovsky atacó hacia el noroeste en Pomerania desde posiciones al oeste de Grudziaga. Cinco días después, el Once Ejército Panzer SS Alemán lanzó una prematura y desesperadamente fragmentaria contraofensiva más al oeste. Este ataque golpeó a los 47.<sup>o</sup> y 61.<sup>o</sup> Ejércitos Soviéticos cerca de Stargard, justo al este del río Oder. El 1.<sup>er</sup> Frente Bielorruso rechazó fácilmente la amenaza, pero la ofensiva de Stargard (Operación Sonnenwende) incitó al *Stavka* a acelerar sus planes para reducir a las fuerzas alemanas en Pomerania. Fuerzas adicionales, incluyendo al 19.<sup>o</sup> Ejército y su adjunto 3.<sup>er</sup> Cuerpo de Tanques de la Guardia, llegaron desde Finlandia para lanzar múltiples asaltos al norte, apuntando hacia la costa. La seguridad operacional soviética fue tan efectiva, y la preocupación alemana por Berlín era tan grande, que los alemanes no detectaron ningún preparativo hasta justo antes de que la renovada ofensiva Pomerania comenzara el 24 de febrero.

Debido a las débiles defensas alemanas en el área, Zhukov pudo emplear a sus 1.<sup>er</sup> y 2.<sup>o</sup> Ejércitos de Tanques de la Guardia a las pocas horas del asalto inicial. El 1.<sup>er</sup> Ejército de Tanques de la Guardia de Katukov enlazó con las fuerzas del 2.<sup>o</sup> Frente Bielorruso el 4 de marzo y luego fue transferido al control de Rokossovsky para continuar despejando la línea costera hasta Danzig. El resultado fue una enorme brecha en las defensas alemanas desde el este del río Oder hasta la región de Danzig. La mayoría del Grupo de Ejércitos Norte (la nueva designación que Hitler había dado al Grupo de Ejércitos Centro a finales de enero) fue atrapada en la bolsa de Prusia Oriental, donde el 3.<sup>er</sup> Frente Bielorruso de Cherniakhovsky continuó presionando hacia Königsberg. La batalla final contra el Grupo de Ejércitos Norte a comienzos de abril fue una extensión del duro combate a lo largo de febrero y marzo. Tomó la forma de la reducción final de la Fortaleza de Königsberg (5-9 de abril) y de las restantes fuerzas alemanas en la Península de Samland (13-25 de abril). En los salvajes combates en Königsberg, los soviéticos afirmaron haber matado a 42 000 alemanes y haber capturado a otros 92.000. La operación Samland arrojó a las fuerzas alemanas a una estrecha franja de tierra entre el Frischer Haff y el Báltico, donde, el 8 de mayo, 22 000 alemanes supervivientes se rindieron.

Las encarnizadas batallas en el corazón alemán de Prusia Oriental se cobraron muchas bajas, entre ellas la del comandante de *frente* más joven del Ejército Rojo. Cherniakhovsky, dirigiendo desde primera línea como siempre, fue mortalmente herido en Mehlsack, Prusia Oriental, y murió el 19 de febrero. Esta inesperada pérdida llevó al Mariscal A. M. Vasilevsky de regreso del borde del olvido. Stalin había prometido a Vasilevsky que mandaría la siguiente operación contra la Manchuria Japonesa, pero, en el ínterin, tuvo un papel tan pequeño que él había voluntariamente renunciado a su puesto como jefe del estado mayor, por lo que Antonov pudo obtener el título formal del puesto que había efectivamente sostenido durante muchos meses. La muerte de Cherniakhovsky permitió a Stalin dar a Vasilevsky un mando real de *frente*, mientras todavía lo retenía como ayudante del comisario de defensa y miembro del *Stavka*. Acciones como ésta, y movimientos similares de Stalin en favor de Konev, estaban obviamente pretendidas para limitar el prestigio del Ayudante del Comandante Supremo Zhukov.

Con los problemas inmediatos de flanco resueltos, en marzo el *Stavka* desvió sus atenciones hacia los flancos profundos. Irónicamente, lo hizo justo cuando Hitler estaba regresando a su preocupación favorita con los acontecimientos en Hungría. El *Stavka* autorizó la realización de dos operaciones: el ala izquierda del 1.<sup>er</sup> Frente Ucraniano de Konev debía limpiar de fuerzas alemanas el saliente anclado en Oppeln, a lo largo del río Oder en la Alta Silesia; y el 2.<sup>o</sup> Frente Ucraniano de Malinovsky y el 3.<sup>er</sup> Frente Ucraniano de Tolbukhin, al oeste y al sudoeste de Budapest, debían de completar la liberación de Hungría y tomar Viena, Austria. Las dos operaciones retendrían fuerzas alemanas en esas regiones, impedirían el refuerzo de las defensas alemanas a lo largo del Oder, al este de Berlín, y facilitarían futuras operaciones contra el último gran bastión de fuerzas alemanas a las afueras del área de Berlín, en la región checa y en Eslovaquia. Ambas operaciones fueron planeadas para comenzar el 15 de marzo.

La operación de Konev en la Alta Silesia fue lanzada según lo planeado el 15 de marzo, cuando los 21.<sup>o</sup> y 4.<sup>o</sup> Ejércitos de Tanques avanzaron hacia el sur, desde el oeste de Oppeln. En días, enlazaron cerca de Neustadt con las fuerzas del 59.<sup>o</sup> Ejército y del 7.<sup>o</sup> Cuerpo Mecanizado de la Guardia y 31.<sup>o</sup> Cuerpo de Tanques, que habían atacado hacia el oeste desde el Oder, y rodeado a una parte del Diecisiete Ejército Alemán. En el duro combate subsiguiente, la fuerza rodeada fue reducida y las fuerzas soviéticas se acercaron hasta la frontera eslovaca el 31 de marzo. Aunque la operación situó a las fuerzas soviéticas en una posición más ventajosa desde la cual lanzar nuevas ofensivas hacia Dresden y Praga, también obligaba a Konev a realizar un extenso y complicado reagrupamiento antes de que sus fuerzas pudieran participar en la operación Berlín. Simultáneamente, Malinovsky y Tolbukhin planearon comenzar su operación Viena. El 3.<sup>er</sup> Frente Ucraniano de Tolbukhin debía de aplastar las defensas alemanas al oeste de Budapest con el 4.<sup>o</sup> Ejército de la Guardia del Teniente General N. D. Zakhvataev y el 9.<sup>o</sup> Ejército de la Guardia del Coronel

General V. V. Glagolev. Después de ello, el 6 Ejército de Tanques de la Guardia de Kravchenko explotaría hacia Austria. A la derecha, los 46.º y 7.º Ejércitos de la Guardia de Malinovsky debían de unirse al ataque al norte y al sur del río Danubio, y el 1 Grupo de Caballería-Mecanizado de la Guardia del General P. A. Pliev, apoyados por los ejércitos del centro y del flanco derecho de Malinovsky, avanzarían sobre Bratislava. Más al sur, el 57.º Ejército de Tolbukhin y el 1.º Ejército Búlgaro aplastarían las defensas del Segundo Ejército Panzer al sur del Lago Balatón y avanzarían hacia el sur de Austria.

En medio de estos preparativos ofensivos, la inteligencia soviética informó de que los alemanes estaban planeando detener la marcha y realizar una contraofensiva por su propia iniciativa en la región de Balaton. La inteligencia estaba en lo cierto. Mientras las defensas alemanas se desmoronaban en el Este, Hitler, de hecho, planeó una ofensiva más desesperada en Hungría, impulsado por los anteriores éxitos del IV Cuerpo Panzer SS en enero. Para esto, planeó utilizar a la última de sus grandes reservas blindadas, el Sexto Ejército Panzer SS del General Sepp Dietrich, enviada a Hungría desde la región de las Ardenas a finales de enero. Aunque el *Stavka* conocía las intenciones ofensivas de Alemania y tenía un buen cuadro del orden de batalla alemán, prohibió a Tolbukhin que utilizara en su defensa a las fuerzas que habían sido seleccionadas para encabezar la operación Viena. En esencia, el *Stavka* ordenó a Tolbukhin realizar una defensa vigorosa y continuar sus preparativos para la ofensiva, justo como había sido hecho 18 meses antes en Kursk. En 1945, sin embargo, el *Stavka* no consideraba dudas sobre la viabilidad de la defensa.

El 6 de marzo de 1945, el Sexto Ejército Alemán, unido al Sexto Ejército Panzer SS, lanzó un movimiento de pinzas al norte y al sur del Lago Balaton. Diez divisiones panzer y cinco divisiones de infantería, incluyendo grandes cantidades de los nuevos tanques pesados Tigre II, y organizadas en el III Cuerpo Panzer, II Cuerpo Panzer SS y I Cuerpo de Caballería, atacaron al 3.º Frente Ucraniano, esperando cortar ese frente por la mitad, alcanzar el Danubio y enlazar con las fuerzas del Segundo Ejército Panzer Alemán atacando al sur del Lago Balaton. La ferocidad del asalto alemán al norte del lago rompió las defensas de Tolbukhin y abrió una cuña entre los 26.º y 27.º Ejércitos Soviéticos. El éxito alemán, sin embargo, fue de corta duración. El terreno era una masa de canales y de barro, y Tolbukhin había creado un sistema defensivo profundamente escalonado y complejo, integrando técnicas tan nuevas y molestas como barreras muy electrificadas, alambradas antiinfantería y barreras antitanques. Los campos de minas, los puntos fuertes y regiones antitanques, el efectivo control de fuego, y reservas tácticas apresuradamente reposicionadas rellenaron los huecos en las defensas y se cobraron un precio devastador sobre los atacantes alemanes. Tolbukhin estaba lo suficientemente alarmado por el progreso alemán para solicitar la liberación de algunos de los ejércitos de reserva seleccionados para la fase ofensiva. El *Stavka* denegó categóricamente esta solicitud, y las defensas se curvaron pero no se rompieron. El 15 de marzo, el avance alemán

había expirado después de tremendas bajas en ambos bandos. Una vez más, los soviéticos pudieron absorber estas bajas, pues su fuerza ofensiva primaria no había sido dañada.

Entre el 14 y el 16 de marzo, mientras los fuertes combates se desencadenaban al este del Lago Balaton, cuatro ejércitos soviéticos se reagruparon secretamente en posiciones de ataque al oeste de la ciudad, adyacentes al flanco izquierdo y a la retaguardia de las fuerzas atacantes alemanas. El 16 de marzo, solamente un día por detrás de lo programado, el 46.º Ejército y los 4.º y 9.º Ejércitos de la Guardia Soviéticos atacaron las defensas alemanas al oeste de la ciudad, siendo seguidos el 19 de marzo por el 6.º Ejército de Tanques de la Guardia del General A. G. Kravchenko.

En días, todos los ejércitos de los 2.º y 3.º Frentes Ucranianos se unieron a la ofensiva, y las defensas y la moral alemanas visiblemente comenzaron a agrietarse. Los alemanes apenas se libraron de ser inmovilizados contra la orilla del Lago Balaton, y el 6.º Ejército de Tanques de la Guardia de Kravchenko explotó la confusión para penetrar las defensas alemanas.

El mismo mal tiempo y los problemas de terreno que habían obstaculizado a la ofensiva alemana también ralentizó el avance inicial soviético y permitió al Sexto Ejército Panzer SS para evitar la trampa contra las orillas del Lago Balaton. El avance soviético posteriormente se aceleró según la moral alemana y el uso y el desgaste de semanas de duros combates erosionaron la fuerza alemana. En cooperación con los 4.º y 9.º Ejércitos de la Guardia, el ejército de tanques de Kravchenko entró en Viena el 13 de abril de 1945, dos días antes de que los cañones soviéticos iniciaran un bombardeo de furia sin precedentes a lo largo del río Oder, al este de Berlín.

## **CONCLUSIONES.**

Las operaciones soviéticas a finales de otoño y comienzos de invierno de 1944-1945 habían aplastado los flancos estratégicos alemanes y alcanzado la costa del Báltico y la región de Budapest. Las fuerzas alemanas enviadas para enfrentarse a la crisis en los flancos apenas fueron capaces de detener la marea soviética. Luego, en menos de dos meses, las defensas alemanas en Polonia y Prusia Oriental fueron rotas en pedazos, y las fuerzas soviéticas avanzaron hasta 700 kilómetros hacia el oeste, hasta 60 kilómetros de Berlín. En el proceso, los Grupos de Ejércitos Alemanes A y Centro fueron diezmados. Después de que los alemanes enviaran refuerzos al frente del Oder para defender Berlín, en febrero y marzo, los soviéticos atacaron de nuevo en los flancos, destruyendo al Grupo de Ejércitos Vístula y consumiendo las últimas reservas estratégicas del Grupo de Ejércitos Sur (y de Alemania). A mediados de abril, las fuerzas soviéticas habían alcanzado la línea de los ríos Oder-Neisse en un amplio frente desde Stettin en el norte hasta Gorlitz en la frontera checa, y más allá hasta las afueras de Graz y la frontera checa al norte de Viena. Como había sido el

caso en 1944, el bagaje de estos ejércitos soviéticos contenía el núcleo de los gobiernos que aseguraría la dominación política soviética sobre Europa central y oriental durante las décadas posteriores.

En estas catastróficas derrotas, Alemania perdió la mayoría de la industria que había sido dispersada en Polonia para protegerla de los bombardeos aliados. Las estimaciones soviéticas de que Alemania perdió 60 divisiones, 1300 tanques, y un número similar de aviones, son indudablemente simplistas, ya que muchas unidades pequeñas sobrevivieron y se infiltraron por otros lugares. Además, aunque las bajas alemanas en estas operaciones fueron elevadas (por encima de las 660 000), los reemplazos y transferencias desde otros teatros de operaciones causó que los efectivos alemanes en el Este declinaran desde 2 030 000 (con 190 000 aliados) a justo por debajo de los 2 000 000 a finales de marzo. Sin embargo, 556 000 de estas tropas estaban aisladas en Curlandia y Prusia Oriental y eran virtualmente irrelevantes para futuras operaciones. Para empeorar las cosas, los 6 641 000 tropas soviéticas podían ser ahora concentradas en los ejes más críticos. Para alrededor de un tercio de estas fuerzas, la siguiente parada sería Berlín.

## CAPÍTULO 16

---

### FIN DE JUEGO

#### ESPERANDO A LA TORMENTA.

Los relatos más populares soviéticos de las operaciones contra el territorio alemán en 1945 son una combinación de áridas narraciones, relatos idealizados de valentía individual y condenas estereotipadas del fascismo. Subconscientemente, el lector desarrolla una imagen del liderazgo soviético como despiadado y calculador según se acerca para el último golpe. De hecho, todos desde I. V. Stalin hasta el soldado más bajo estaban emocional y mentalmente preocupados por tomar Berlín. Después de más de tres años de enorme destrucción y horribles bajas, las fuerzas soviéticas estaban decididas a destruir al régimen enemigo y llevar la guerra a su fin. Además, habiendo gastado tanta sangre y energía para derrotar al Ejército Alemán en el campo de batalla, los comandantes soviéticos no estaban de humor para permitir que sus aliados occidentales obtuviesen la victoria final. Muy aparte del deseo de Stalin de dominar la Europa Central de posguerra y la conformidad aliada de que los soviéticos deberían tomar la ciudad, esta preocupación emocional impulsó al Ejército Rojo hacia Berlín.

Los defensores alemanes estaban igualmente decididos y desesperados. Solamente los más fanáticos partidarios del Nacional Socialismo retenían alguna esperanza de victoria final, pero la brutalidad del Ejército Rojo en las provincias orientales del Reich era un mal augurio para la seguridad de cualquiera, civil o militar, que cayera en manos soviéticas. Ciertamente, los relatos alemanes de las campañas finales soviéticas han dado al Ejército Rojo una justificada reputación de atrocidades. Los similares, si no mayores, horrores perpetrados por la Wehrmacht en Rusia —horrores que explican pero no excusan el deseo de venganza soviético— habían sido todos menos olvidados.

El régimen de Hitler realizó un convulsivo esfuerzo final para reunir fuerzas para su propia defensa. Dejando solamente fuerzas limitadas para enfrentarse a los británicos, norteamericanos, canadienses y franceses en el Oeste, el OKW reunió unas aproximadas 85 divisiones y numerosas unidades independientes más pequeñas para el combate final en el Frente del Este. Por supuesto, muchas de estas organizaciones estaban compuestas por viejos, muchachos y soldados cuyas heridas o dolencias físicas les hacían inadecuados para el servicio activo. Las tropas *Volkssturm* de esta clase solamente tenían un entrenamiento y capacidad de combate limitados y

tenían importantes carencias de armas pesadas. Además, incluso aunque Alemania todavía pudo reunir miles de aviones y de vehículos blindados, la superioridad aérea aliada y la escasez de combustible limitaban la efectividad de estas armas. Pero, los defensores estaban bien equipados con armas pequeñas y armas antitanques de corto alcance como los *Panzerfaust*. Según los aliados se acercaban al Reich, los alemanes pudieron también desviar miles de cañones antiaéreos, anteriormente dirigidos hacia el cielo contra los bombarderos B-17 y Lancaster, a la defensa terrestre.

Quizás más importante, el ampliamente recortado frente y la profusión de infantería medio entrenada formada en torno a un núcleo de endurecidos veteranos permitieron a los comandantes alemanes guarnecer dos e incluso tres líneas defensivas sucesivas simultáneamente. Esto resultó ser una importante ventaja. En las batallas de 1944, los comandantes soviéticos habían adquirido el hábito de penetrar una delgada línea defensiva alemana y explotarla tan rápidamente que, incluso cuando Hitler autorizaba la retirada, el enemigo era incapaz de retirar a sus escasas tropas hacia la siguiente línea defensiva a tiempo. Ahora, sin embargo, el Ejército Rojo carecía de la profundidad operacional sobre la cual maniobrar. Con la gran ciudad de Berlín a solamente 60 kilómetros de su frente y con las líneas avanzadas de sus aliados solamente 100 kilómetros más allá, los soviéticos se enfrentaban a la incómoda perspectiva de realizar repetidos ataques de penetración contra líneas defensivas sucesivas y completamente guarnecidas ancladas sobre un terreno cada vez más urbanizado.

Ningún bando permaneció pasivo mientras el Ejército Rojo se concentraba para el inevitable asalto sobre Berlín. A comienzos de marzo, a los talones de la operación soviética en la Baja Silesia, el Mariscal de Campo Ferdinand Schoerner, comandante del Grupo de Ejércitos Centro, lanzó varios contraataques locales en Silesia, particularmente en Lauban, donde un ataque de varias divisiones el 2-5 de marzo tomó la ciudad al sorprendido 3.<sup>er</sup> Ejército de Tanques de la Guardia de Rybalko. Sin embargo, Schoerner carecía del tiempo y de la fuerza para lograr resultados importantes contra el 1.<sup>er</sup> Frente Ucraniano de Konev. Además, la aumentada actividad soviética en Silesia y Hungría impulsó a Hitler a valorar (quizás ilusionadamente) que el siguiente gran esfuerzo ofensivo soviético sería un avance desde las regiones de Ostrava y del sur de Eslovaquia hacia el oeste de Checoslovaquia contra el Grupo de Ejércitos Centro. El 15 de marzo, a pesar de la renovada actividad soviética en estas regiones, Hitler finalmente quedó preocupado por el frente del Oder, y ordenó al Noveno Ejército que aplastara las cabezas de puentes soviéticas al sur de Kustrin.

La repentina preocupación de Hitler por el eje de Berlín fue impulsada por el colapso de las defensas alemanas en Pomerania y delante del río Bajo Oder y por el conocimiento de que la bolsa de Curlandia, que había estado bajo asalto desde el 27 de febrero, no podría ser sostenida por mucho tiempo. Sus preocupaciones eran legítimas. A lo largo de marzo, los tres frentes Bielorrusos Soviéticos aplastaron los

restantes enclaves alemanes a lo largo de la costa del Báltico, tomando finalmente Danzig el 28 de marzo. Como consecuencia de los desastres en Pomerania y el deseo de Hitler de una defensa creíble a lo largo del Oder, Heinz Guderian persuadió a Heinrich Himmler para que renunciara a su mando del Grupo de Ejércitos Vístula, para ser reemplazado por el Coronel General Gothard Heinrici, el eminente especialista defensivo y comandante del Primer Ejército Panzer.

Tampoco como llegó al cuartel general de Himmler, sin embargo, Heinrici se encontró arrojado a una desesperada batalla por el control de la isla fortaleza de Kustrin, en la confluencia de los ríos Oder y Warta. Comenzando el 22 de marzo, el 8.º Ejército de la Guardia del Coronel General V. I. Chuikov había aislado la fortaleza en un esfuerzo por ensanchar su cabeza de puente sobre el Oder. A insistencia de Hitler, el 27 de marzo, el Noveno Ejército Alemán lanzó un contraataque de cuatro divisiones desde el norte de Frankfurt-am-Oder hacia Kustrin. Las 20.<sup>a</sup> y 25.<sup>a</sup> Divisiones de *Panzergranadier*, la División *Führer Escort*, y la División Panzer *Munichenberg* cogieron a los soviéticos por sorpresa y avanzaron hasta las afueras de Kustrin. El mismo General Chuikov se encontró atrapado por la artillería alemana que mató a un asistente e hirió a uno de sus oficiales principales de estado mayor. Pero el ataque rápidamente perdió ímpetu, y los alemanes fueron diezmados en terreno abierto.

Este fuerte desastre costó a Alemania uno de sus mejores líderes militares restantes. En conversaciones con Hitler, Guderian defendió vigorosamente a los comandantes implicados en el ataque de Kustrin, el General Theodor Busse del Noveno Ejército y el General Heinrici. Hitler estaba decidido a encontrar un chivo expiatorio. Como la culminación de meses de tensión y discusiones, Kustrin resultó ser el colmo en la tormentosa relación entre dictador y general. El 28 de marzo, Guderian se encontró repentinamente relevado por «mala salud». En su lugar, el Coronel General Hans Krebs se convirtió en el último jefe del Estado Mayor Alemán.

## **PLANIFICACIÓN PARA BERLÍN.**

El *Stavka* preparó concienzudamente la operación Berlín. Recordaba el destino de los anteriores ejércitos rusos a las puertas de Berlín en 1760 y de Varsovia en 1920, cuando las esperanzas rusas habían sido frustradas por el ultraoptimismo y desafortunadas circunstancias. Entonces, la victoria segura había sido seguida por una derrota inesperada. Los soviéticos estaban decididos a que la historia no se repetiría en 1945. El mando soviético estimó que los alemanes desplegarían contra ellos una fuerza de un millón de hombres —los desesperados restos del Ejército Alemán— y, en profundidad, estaba inseguro sobre cuántos alemanes en el Oeste se unirían a sus camaradas a lo largo del Oder para enfrentarse al más espantoso y temido Ejército Rojo. La experiencia había demostrado que una fuerza de un millón de hombres

podía ofrecer una resistencia creíble a lo largo de una formidable barrera fluvial, incluso contra una fuerza más del doble de su tamaño. Así, los soviéticos se embarcaron en preparar una ofensiva adecuada a la tarea, una ofensiva cuyo desarrollo impresionaría a los aliados, que se estaban aproximando a Berlín desde el oeste.

Las pretensiones estratégicas del *Stavka* en la operación Berlín eran destruir a las fuerzas alemanas defendiéndose a lo largo del eje de Berlín, tomar Berlín y enlazar con las fuerzas aliadas en el río Elba. A comienzos de abril de 1945, las fuerzas norteamericanas y británicas estaban avanzando hacia el río Elba, a solamente entre 100 y 120 kilómetros de la capital alemana, y había crecientes preocupaciones soviéticas de que, a pesar de los acuerdos para lo contrario, los mismos ejércitos aliados avanzarían sobre la ciudad. Esta preocupación, junto con la perspectiva de que las tropas alemanes pudieran gravitar hacia el este, tuvo el efecto de acelerar los preparativos de ataque soviéticos.

Las fuerza alemanas que defendían los accesos a Berlín incluían al Grupo de Ejércitos Vístula (Tercer Ejército Panzer y Noveno Ejército), mandado por Heinrici, el Cuarto Ejército Panzer del Grupo de Ejércitos Centro de Schoerner, y la mal llamada Guarnición Berlín. El Grupo de Ejércitos Vístula consistía en 6 cuerpos (25 divisiones) y un gran número de unidades y formaciones independientes y especializadas; el Grupo de Ejércitos Centro defendía el eje río Neisse-Dresde con 2 cuerpos; y la Guarnición Berlín consistía en 1 cuerpo (LVI Panzer con entre 5 y 6 divisiones) y alrededor de 50 batallones *Volkssturm*. La fuerza combinada sumaba alrededor de 800 000 hombres.

Las defensas alemanas a lo largo del eje Berlín eran profundas pero solamente parcialmente ocupadas por tropas. Consistían en la completamente ocupada línea de defensa Oder-Neisse a una profundidad de 20 a 40 kilómetros, que a su vez incluía tres cinturones defensivos, y la región defensiva de Berlín, que consistía en tres líneas de anillos defensivos (externa, interna y la ciudad). Para propósitos de control, la ciudad fue a su vez dividida en nueve sectores. El sector central, que incluía organismos gubernamentales y administrativos tales como el Reichstag y la Cancillería Imperial, estaba concienzudamente preparado para la defensa. Todas las posiciones defensivas estaban interconectadas por sistemas integrados de comunicaciones. El sistema de metro (subterráneo) fue utilizado para ocultar el movimiento de fuerzas. En un sentido de ingeniería, las defensas alemanas eran muy potentes frente a la cabeza de puente de Kustrin y desde la cabeza de puente a través de las Colinas Seelow hasta las afueras de Berlín.

La planificación formal del *Stavka* para la operación comenzó el 1 de abril, el día después de que el *frente* de Konev completara las operaciones en la Alta Silesia y tres días antes de que los *frentes* de Rokossovsky y Zhukov terminasen las operaciones para limpiar de fuerzas alemanas Pomerania. Ese día, Zhukov y Konev se reunieron en Moscú con Stalin, el *Stavka* y el Estado Mayor para presentar sus conceptos

operacionales. A ellos se les unió Rokossovsky al día siguiente. Tras una concienzuda revisión, el *Stavka* aprobó las propuestas y estableció como fecha provisional del ataque el 16 de abril, dejando 2 semanas escasas para detallar los preparativos de ataque.

Mientras tanto, a lo largo de marzo y comienzos de abril, las tropas de los servicios de retaguardia soviéticos reunieron las cantidades de material necesarias para el siguiente avance, mientras los comandantes soviéticos intentaban preparar a sus tropas para un esfuerzo final. Como los cuarteles generales que habían sobrevivido en Stalingrado, el 8.º Ejército de la Guardia todavía retenía un conocimiento especial de los problemas del combate urbano. El estado mayor de Chuikov produjo un folleto que Zhukov distribuyó a lo largo del 1.º Frente Bielorruso. Cada división de fusileros formó una unidad especial para entrenar en combate urbano. Poco fue dejado al azar, aunque en territorio dominado por los alemanes los soviéticos carecían a menudo de la inteligencia detallada que los partisanos anteriormente habían proporcionado. Las fuerzas soviéticas a lo largo de todo el frente realizaron preparativos detallados similares.

El plan que finalmente emergió de los intensivos esfuerzos del *Stavka* la descarga de varios poderosos golpes a lo largo de un amplio frente por tres frentes —2 Bielorruso de Rokossovsky en el norte, 1 Bielorruso de Zhukov en el centro, y 1 Ucraniano de Konev en el sur— para rodear y descuartizar al grupo Berlín y destruir cada segmento individualmente. Posteriormente, en 12 a 15 días, las fuerzas soviéticas debían de capturar Berlín y avanzar hacia el Elba para enlazar con los ejércitos aliados.

El *frente* de Zhukov, consistente en siete ejércitos de armas combinadas soviéticos y uno polaco, dos ejércitos de tanques, y cuatro cuerpos móviles independientes, debía de realizar su ataque principal desde la cabeza de puente de Kustrin con cuatro ejércitos (47.º, 3.º y 4.º de Choque, y 8.º de la Guardia) y un cuerpo de tanques (9.º). En el primer día, estos ejércitos, apoyados por 731 tanques de apoyo a la infantería y cañones autopropulsados, debían de penetrar las fuertes defensas tácticas alemanas en las Colinas Seelow y asegurar el empleo de los 1.º y 2.º Ejércitos de Tanques de la Guardia en combate. Los dos ejércitos de tanques, sumando 1373 tanques y cañones autopropulsados, entonces avanzarían en tándem a través del Noveno Ejército Alemán directamente hacia Berlín, la cual era esperado que cayera en el sexto día de batalla. Zhukov planeó dos ataques secundarios: uno al norte de Kustrin con dos ejércitos (61.º y 1.º Polaco), y otro al sur de Kustrin con dos ejércitos (69.º y 33.º) y un cuerpo de caballería (2.º de la Guardia). El asalto de Zhukov debía de comenzar en la oscuridad y sería iluminado por 143 reflectores para iluminar el terreno y desorientar al enemigo.

En el flanco izquierdo de Zhukov, el *frente* de Konev, consistente en cinco ejércitos de armas combinadas soviéticos y uno polaco, dos ejércitos de tanques, y cuatro cuerpos móviles, debía de lanzar su ataque principal con tres ejércitos (3.º de

la Guardia, 13.º, y 5.º de la Guardia) a través del río Neisse hacia Cottbus contra los restos del Cuarto Ejército Panzer y el ala sur del Noveno Ejército. Las fuerzas de vanguardia debían de alcanzar el río Spree al final del segundo día y proteger el empleo en combate de los 963 tanques y cañones autopropulsados de los 3.º y 4.º Ejércitos de Tanques de la Guardia. Una vez en la apertura operacional, los dos ejércitos de tanques luego explotarían hacia Brandenburgo, Dessau y los límites sur de Berlín. Konev también planeó un ataque secundario con partes de dos ejércitos (52.º y 2.º Polaco) y dos cuerpos móviles (7.º Mecanizado de la Guardia y 1.º de Tanques Polaco) hacia Dresde para cubrir su flanco derecho y preparar futuras operaciones en Checoslovaquia. Un ejército de reserva (28.º) reforzaría a Konev mientras su avance estuviera en progreso. En teoría, Konev debía de alcanzar el río Elba y Dresde en 12 días de operaciones. Konev, sin embargo, tenía la opción de girar al norte hacia Berlín si el avance de Zhukov no podía mantenerse. En anticipación de tal acontecimiento, Stalin, algo deliberadamente, dejó de definir la línea de demarcación entre el 1.º Frente Bielorruso y el 1.º Frente Ucraniano más allá de la fase inicial de la operación.

En el flanco norte (derecho) de Zhukov, el *frente* de Rokossovsky, consistente en cinco ejércitos de armas combinadas y cinco cuerpos independientes móviles, debía de atacar de dos a tres días después de sus compañeros comandantes de *frente*. Tres ejércitos (65.º, 70.º y 49.º), con apoyo blindado, debían de atacar en el sector Stettin-Schwedt, destruir a las fuerzas alemanas en torno a Stettin, impedir que el Tercer Ejército Panzer reforzara a las fuerzas alemanas en Berlín, y avanzar para ocupar el norte de Brandenburgo y enlazar con las fuerzas británicas a lo largo del Elba.

La fuerza soviética seleccionada para lanzar la ofensiva sumaba 2.5 millones de hombres (2 062 100 tropas de combate, incluyendo 155 900 de las fuerzas polacas), 6250 tanques y cañones autopropulsados, 41 600 cañones y morteros, y 7500 aviones de combate. Esta fuerza finalmente se enfrentó a un millón de alemanes (766 750 combatientes en la primera línea según estimaciones soviéticas) apoyados por 1519 tanques y cañones de asalto, y 9303 cañones y morteros.

La creación de grupos de choque necesarios para lanzar el ataque fue el mayor desafío para los planificadores soviéticos, pues requería un extenso reagrupamiento sobre largas distancias durante un período de tiempo extremadamente corto para los tres *frentes*. El 1 de abril, por ejemplo, el grueso de las fuerzas del 2.º Frente Bielorruso estaba situado en la región de Danzig, a unos 500 kilómetros del frente del Oder, y, las fuerzas de Konev estaban concentradas en el centro y en el flanco izquierdo del 1.º Frente Ucraniano, en Silesia. Un total de 29 ejércitos tenían que reposicionarse —15 de ellos a una distancia de hasta 385 kilómetros y tres entre 300 y 530 kilómetros— todos a la vez cuando la red ferroviaria estaba luchando por acumular reservas suficientes de combustible y munición para sostener la operación. Todos estos movimientos tenían que ser completados en 15 días, si se compara con los 22 a 48 días disponibles para trasladar fuerzas antes de las operaciones Bielorrusa,

Prusia Oriental y Vístula-Oder.

Una vez desplegados en áreas de reunión avanzadas, el plan operacional requería un extensa concentración táctica de fuerzas para realizar una exitosa penetración de defensas tan formidables y profundas. Para sostener la penetración, todos los ejércitos de armas combinadas del primer escalón y sus cuerpos y divisiones de fusileros constituyentes se desplegaron en dos escalones. Esto es, una división típica atacaría con dos regimientos de fusileros en línea y un tercero detrás de ellos, mientras que un cuerpo atacaría con tres o cuatro divisiones en línea y una o más divisiones en el segundo escalón. El resultado fue frentes de penetración extremadamente estrechos: de 2,5 a 10 kilómetros para un ejército, y solamente de 35 a 44 kilómetros para todo un *frente*. Un kilómetro típico de este sector de penetración tendría una media de 1,5 a 2,5 divisiones de fusileros, 260 cañones y hasta 30 tanques de apoyo a la infantería o cañones autopropulsados. Además, el 8.º Ejército de la Guardia, responsable de realizar uno de los ataques principales fuera de la cabeza de puente de Kustrin, tenía control directo sobre el 9.º Cuerpo de Aviación de Asalto para apoyar los cruces del río, ayudar a la penetración de las defensas delanteras, acompañar a las fuerzas de la explotación blindada e impedir el movimiento de reservas alemanas.

Extensas operaciones de apoyo especializado tuvieron lugar antes de la ofensiva. En seis ocasiones, aviones de reconocimiento prepararon estudios fotográficos aéreos de Berlín, de todos los accesos a la ciudad y de los cinturones defensivos. Sobre la base de estos estudios, de los documentos capturados y de los interrogatorios a prisioneros de guerra, detallados esquemas, diagramas y mapas de las defensas fueron distribuidos a todos los comandantes y estados mayores. Las fuerzas de ingenieros del 1.º Frente Bielorruso construyeron 25 puentes y 40 puntos de trasbordo sobre el río Oder. Para ayudar a cruzar el río Neisse, el 1.º Frente Ucraniano preparó 2440 botes de zapadores de madera, 750 puentes de asalto, y más de 1000 segmentos de puente de madera. Todas las fuerzas de asalto realizaron entrenamiento especial para incrementar sus habilidades en cruces fluviales y en combate urbano, forestal y nocturno. En particular, pequeños destacamentos de armas combinadas y equipos de combate fueron diseñados en previsión de los combates urbanos en las grandes ciudades.

A pesar de estos extensos preparativos y la acumulación de enormes recursos, el programa soviético, que demandaba que toda la operación fuera completada en 15 días, era demasiado optimista. El terreno estaba fuertemente urbanizado e industrializado, y surcado de pueblos, ríos y canales. Aunque algunos alemanes habían perdido valor, otros estaban preparados para luchar con una desesperación superhumana. La Operación Berlín no sería una victoria fácil.

Justo como había sido el caso en la ofensiva Vístula-Oder, el asalto sobre Berlín fue hecho más difícil por una decisión de último minuto de acelerar el ataque. Hasta comienzos de marzo, los aliados occidentales estaban todavía al oeste del río Rhin, y Stalin obviamente sentía que tenía amplio tiempo para tomar Berlín. Entonces, según

los alemanes se desmoronaban en el Oeste, la posibilidad de que los aliados occidentales pudieran capturar Berlín repentinamente pareció muy real. El 31 de marzo de 1945, el General Dwight Eisenhower envió representantes al *Stavka* para coordinar la unión de las dos fuerzas. Basándose en la guía política de la Conferencia de Yalta, Eisenhower propuso dividir Alemania enlazando con las fuerzas soviéticas a lo largo del eje general norte-sur de Leipzig-Dresde. Stalin apresuradamente estuvo de acuerdo con esta propuesta, afirmando que Berlín ya no tenía mucha importancia estratégica. En realidad, sin embargo, el avance de Eisenhower en Alemania central a comienzos de abril aumentó las sospechas soviéticas de las intenciones aliadas e impulsó al *Stavka* a adelantar el programa para la ofensiva Berlín.

## **LA PENETRACIÓN.**

A las 7:30 horas del 14 de abril de 1945, tras un bombardeo de 15 a 20 minutos, batallones reforzados de fusileros de las divisiones del primer escalón del 1.<sup>er</sup> Frente Bielorruso y del 1.<sup>er</sup> Frente Ucraniano comenzaron acciones de reconocimiento en fuerza en los ejes principales de ataque. (Ver Mapa 16).

En algunos sectores, regimientos del primer escalón se unieron al ataque. En dos días de combates, algunas de estas fuerzas lograron penetrar hasta una profundidad de 5 kilómetros en las defensas alemanas. Para esta época, sin embargo, los defensores alemanes estaban familiarizados con esta táctica; los prisioneros confiadamente dijeron a sus captores soviéticos de que el ataque principal llegaría dos o tres días después.

La ofensiva aérea soviética comenzó en la tarde del 15-16 de abril en los sectores del 1.<sup>er</sup> Frente Bielorruso y del 1.<sup>er</sup> Frente Ucraniano cuando los 4.<sup>o</sup> y 16.<sup>o</sup> Ejércitos Aéreos comenzaron a bombardear las posiciones del primer cinturón defensivo alemán. Cuando la ofensiva terrestre comenzó, los cuatro cuerpos de aviación de asalto del 18.<sup>o</sup> Ejército Aéreo desviaron los ataques aéreos a objetivos en el segundo cinturón defensivo alemán.

A las 5:00 horas del 16 de abril, la artillería del 1.<sup>er</sup> Frente Bielorruso complementó el esfuerzo aéreo con un furioso bombardeo de 30 minutos. Esta preparación fue tan excesiva que en muchas áreas creó más obstáculos de los que destruyó, sin despejar las posiciones defensivas alemanas en las Colinas Seelow. El polvo y el humo llenaron el aire de la madrugada. La táctica sorpresa de Zhukov, que implicaba 143 reflectores guiados sobre las defensas enemigas, solamente añadió confusión sin penetrar las nubes de humo delante de los atacantes. Las pocas carreteras cercanas al río Oder pronto quedaron congestionadas, y los arcones de estas carreteras estaban muy encenagados para permitir a los vehículos avanzar. La infantería, cegada o desorientada por los reflectores, recorrió vacilando de 1,5 a 2 kilómetros, hasta el Canal Haupt, que corría a lo largo de las laderas de las Colinas



y el 2.º Ejército de Tanques de la Guardia del Coronel General S. I. Bogdanov avanzaron pero quedaron desesperadamente enredados entre la artillería y los vehículos de suministro de las divisiones de infantería asaltantes. El 11.º Cuerpo de Tanques del 1.º Ejército de Tanques de la Guardia estuvo presente para detener un contraataque de la División Panzer *Munchenberg*, pero los dos ejércitos de tanques no pudieron desarrollar su función de explotación profunda. Cada vez que intentaban avanzar a través del laberinto de pueblos fortificados, la infantería alemana con *Panzerfaust* los emboscaban a corta distancia. Finalmente, las brigadas y cuerpos constituyentes del 1.º Ejército de Tanques de la Guardia quedaron dispersados para apoyar a diferentes elementos del 8.º Ejército de la Guardia y del 5.º Ejército de Choque en un avance muy lento y estancado.

Llevó dos días a las fuerzas del 1.º Frente Bielorruso penetrar las defensas de las Colinas Seelow y lograr sus objetivos iniciales. Nueve divisiones debilitadas alemanas se habían opuesto a la operación de penetración del 8.º Ejército de la Guardia. Los ataques de Chuikov se empantanaron tanto que la mayoría de los defensores pudieron salir y retirarse a la siguiente línea defensiva. Esta retirada fue cubierta por otro infructuoso contraataque alemán el 17 de abril en el cual tres divisiones intentaron cortar la carretera Berlín-Kustrin detrás de las puntas de lanza del ejército de tanques de Katukov. Al día siguiente, Chuikov fue forzado a realizar un segundo ataque de penetración contra la tercera línea defensiva alemana, la cual no había sido identificada en el reconocimiento anterior a la batalla. Pero, incluso los defensores más decididos estaban escasos de efectivos y municiones. El 20 de abril, el 5.º Ejército de Choque del Teniente General N. E. Bezarin y el 8.º Ejército de la Guardia de Chuikov habían penetrado la cuarta línea defensiva alemana y comenzó un angustiosamente lento y costoso avance en los suburbios este de Berlín. A lo largo de este período, un impaciente Stalin alternativamente amenazó y engatusó a Zhukov. Mientras tanto, en el flanco derecho de Zhukov, el 47.º Ejército del Mayor General F. I. Perkhovich y el 3.º Ejército de Choque del Coronel General V. I. Kuznetsov desarrollaron la ofensiva más exitosamente y comenzaron a envolver Berlín desde el norte y el noroeste. En el flanco izquierdo, los éxitos del 69.º Ejército de Kolpakchi y el 33.º Ejército del Coronel General cortaron el centro y el ala derecha del Noveno Ejército Alemán desde Berlín y cimentaron el camino para el futuro envolvimiento del Noveno Ejército desde el norte.

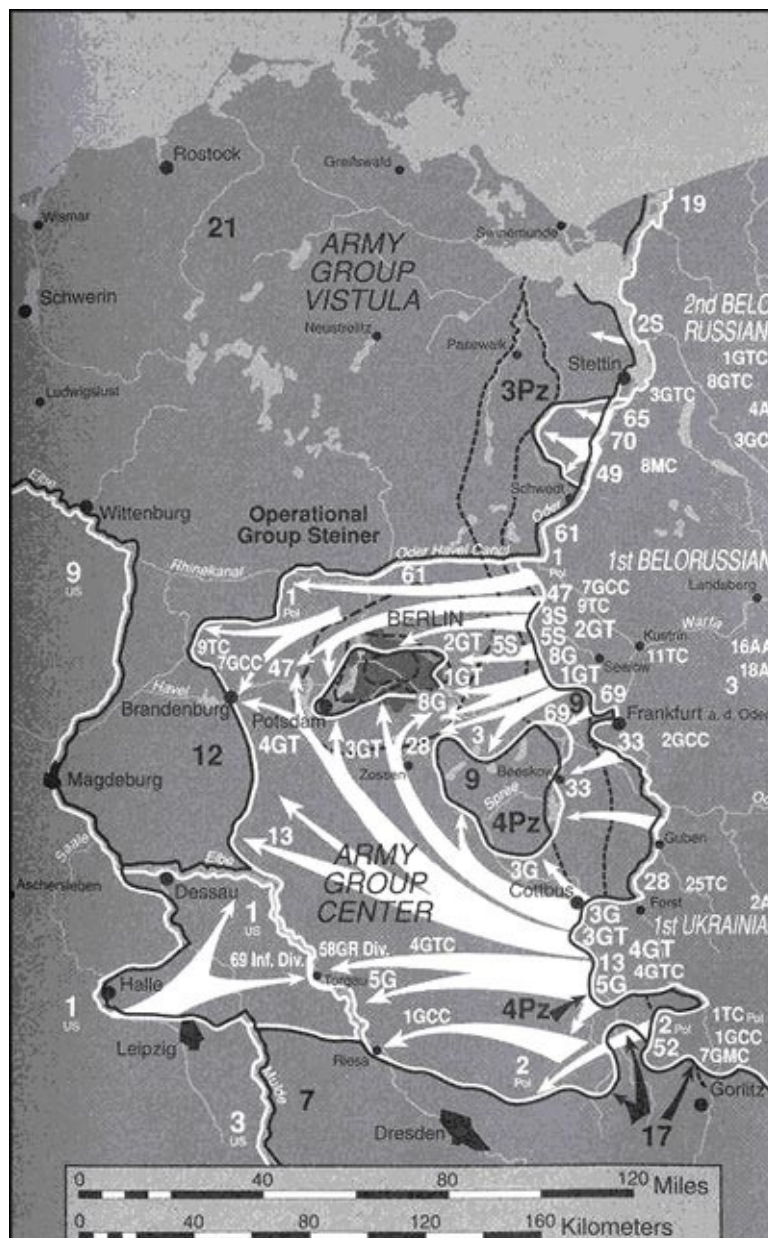
Afortunadamente para el avance soviético, las fuerzas de Konev en el flanco izquierdo de Zhukov hicieron un mejor progreso, incluso aunque, también, se encontraron con una defensa alemana de inesperada ferocidad. El 1.º Frente Ucraniano de Konev efectuó una preparación artillera mucho mayor que la que Zhukov había planeado pero sin los desastrosos efectos laterales. Los cañones aplastaron a los defensores alemanes durante 40 minutos antes de que las tropas comenzaran el asalto cruzando el río Neisse, luego realizaron un fuego de supresión sobre la artillería enemiga por una hora durante cruce real, y finalmente

bombardearon a los defensores durante 45 minutos adicionales después de que los elementos de asalto hubiesen cruzado el río. Al final del primer día, las fuerzas de infantería de Konev, apoyadas por los 25.º y 4.º Cuerpos de Tanques de la Guardia y destacamentos avanzados del 3.º Ejército de Tanques de la Guardia de Rybalko y del 4.º Ejército de Tanques de la Guardia de Leliushenko, habían forzado el río Neisse, penetrado el cinturón principal defensivo alemán, y penetrado de 1 a 1,5 kilómetros en el segundo cinturón. Al día siguiente, los contraataques alemanes fracasaron en detener el avance soviético, que penetró hasta una profundidad de 18 kilómetros. Al final del 18 de abril, las fuerzas de Konev habían completado la penetración de la línea defensiva del Neisse y cruzaron el río Spree al sur de Berlín, creando condiciones para el cerco de Berlín desde el sur. En el eje de Dresde, el 52.º Ejército del Coronel General K. A. Koroteev continuó su avance, junto con el 2.º Ejército Polaco del Teniente General K. Sverchevsky, y repelieron contraataques alemanes cada vez más intensos desde el área de Gorlitz.

Mientras tanto, en el norte, el 18 y el 19 de abril, las fuerzas del 2.º Frente Bielorruso de Rokossovsky entraron en acción forzando el canal este del río Oder y ocupando posiciones de partida en las islas del río para un posterior avance sobre el canal oeste.

## **GOLPE DE GRACIA.**

Dado el mal progreso del 1.º Frente Bielorruso, Stalin deliberadamente animó una carrera entre sus dos principales comandantes de *frente*. En dramáticas conversaciones telefónicas con Zhukov y Konev a últimas horas del 17 de abril, corrigió el mapa operacional del *Stavka* eliminando la línea de demarcación entre ellos en las proximidades de Berlín, dejando la captura de la capital para cualquiera que llegara primero allí. Como asunto práctico, esta acción era muy arriesgada debido al peligro de que una unidad disparara a otra por error, pero ciertamente animó el avance. (Ver Mapa 17).



Mapa 17. Operación Berlín II, 19-25 de Abril de 1945.

El 20 de abril, mientras las fuerzas de Zhukov continuaban su avance, la artillería de largo alcance del 79.º Cuerpo de Fusileros del 3.º Ejército de Choque abrió por primera vez fuego sobre Berlín. Al día siguiente, unidades entremezcladas del 3.º Ejército de Choque, 2.º Ejército de Tanques de la Guardia, 47.º Ejército, 8.º Ejército de la Guardia y 1.º Ejército de Tanques de la Guardia penetraron en los suburbios de Berlín y comenzaron días de difícil combate urbano. En el terreno fuertemente urbanizado de esta región, los ejércitos de campaña soviéticos tuvieron que desarrollar muchas funciones simultáneamente: cambiar de dirección para rodear la ciudad, llevar suministros y artillería para sostener el ataque, reorganizar a las tropas de asaltos en pequeños equipos de armas combinadas para combate urbano, y trasladar el material de pontonaje necesario para cruzar los muchos canales y ríos en el área de Berlín. Hacer todo esto mientras se continuaba el avance contra una dura



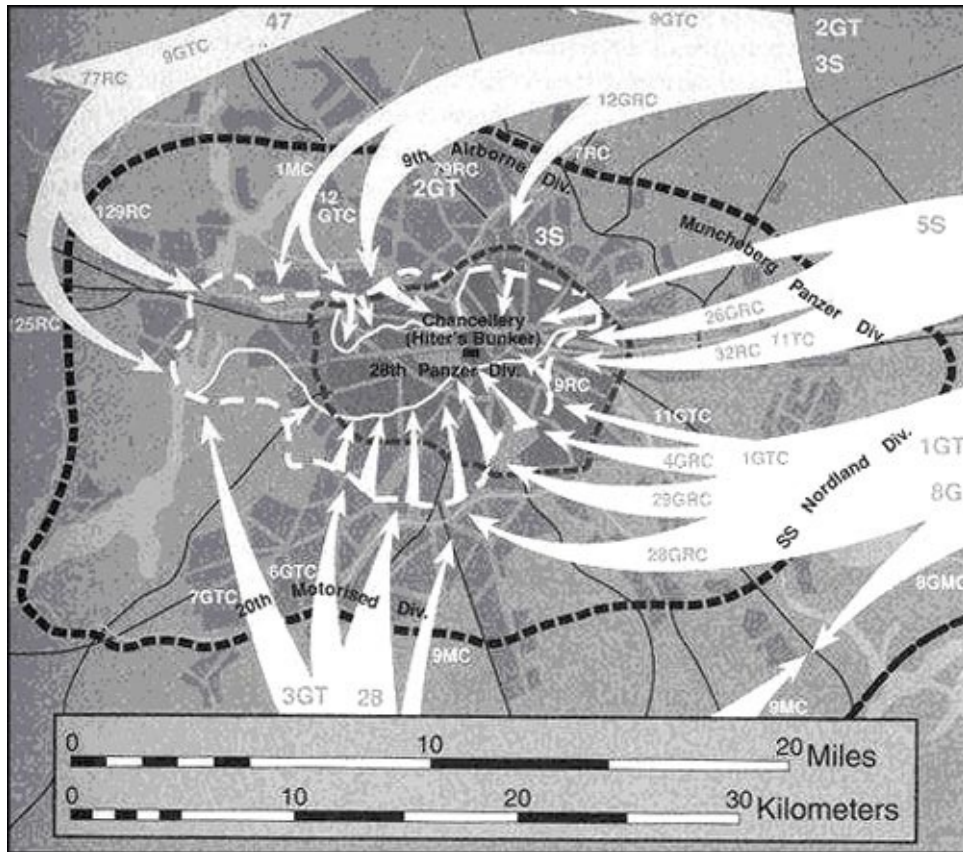
rápidamente hacia el oeste, enfrentándose en el proceso con el Doce Ejército Alemán del General Walter Wenck, al cual el OKH había ordenado marchar al este desde el Frente Occidental para enlazar con el Noveno Ejército Alemán y salvar Berlín. Desde 20 hasta el 26 de abril, el 52.º Ejército y el 2.º Ejército Polaco en el extendido flanco derecho del *frente* repelieron los contraataques desde la región de Gorlitz. El Grupo de Ejércitos Centro había lanzado estos ataques para penetrar y relevar al Noveno Ejército Alemán.

En el sector central, al amanecer del 22 de abril, tres destacamentos avanzados del 8.º Ejército de la Guardia alcanzaron el río Spree en el lado sur de la capital alemana y lograron un apresurado cruce del río antes de que los defensores se dieran cuenta de su presencia. El 24 de abril, el 8.º Ejército de Tanques de la Guardia de Chuikov y el 1.º Ejército de Tanques de la Guardia de Katukov enlazaron con el 3.º Ejército de Tanques de la Guardia de Rybalko y con el 28.º Ejército del Teniente General A. A. Luchinsky al sudeste de Berlín, completando el cerco del Noveno Ejército alrededor de Beeskow, al sudeste de Berlín. Al día siguiente, el 25 de abril, la 58.ª División de Fusileros de la Guardia Soviética del 5.º Ejército de la Guardia del Coronel General A. S. Zhadov enlazó en Torgau, en el Elba, con elementos de la 69.ª División de Infantería del Primer Ejército Norteamericano. Pronto, encuentros festivos similares tuvieron lugar a lo largo de todo el frente según las fuerzas soviéticas avanzaban hacia la línea de demarcación acordada de antemano que dividía a las dos fuerzas aliadas.

Mientras las fuerzas aliadas enlazaban a lo largo del Elba, las fuerzas del 2.º Frente Bielorruso de Rokossovsky forzaron el canal oeste del río Oder, penetraron las defensas alemanas en su orilla oeste, e inmovilizaron al Tercer Ejército Panzer, despojándole de la oportunidad de asestar un contragolpe desde el norte contra las fuerzas soviéticas que rodeaban Berlín. Éste era el largamente anticipado ataque del llamado Grupo Steiner, el cual Hitler esperaba en vano que salvaría a Berlín.

Ahora, incluso Hitler comprendió que la guerra estaba perdida, aunque continuó emitiendo en vano órdenes para que el Noveno Ejército de Busse (en el este), el fantasma Doce Ejército de Wenck (al oeste), y el Grupo Steiner (al norte) penetraran hacia la capital (Ver Mapa 20). Cualquier unidad que todavía tenía poder de combate para huir de los cercos soviéticos estaba simplemente dispersándose, huyendo al oeste hacia los aliados.

Careciendo de cualquier mando efectivo y estructura de control, los restos de la Wehrmacht lucharon como un pollo con su médula espinal cortada. Zhukov comenzó el asalto formal sobre Berlín el 26 de abril, y la batalla prosiguió con furia bloque por bloque durante la siguiente semana. (Ver Mapa 19).



Mapa 19. Asalto sobre Berlín, 21 de Abril-5 de Mayo de 1945.

El 30 de abril, las fuerzas soviéticas habían cortado a la fuerza defensora alemana en cuatro piezas aisladas, y se pusieron a aplastar cada una poco a poco. El mismo día, Hitler se suicidó, pero la carnicería continuó durante varios días. Durante este período, los equipos de asalto soviéticos despejaron de defensores alemanes unos 300 edificios de la ciudad. Cada casa fue tomada por asalto utilizando destacamentos de asalto y grupos formados por infantería, tanques y artillería disparando a tiro raso y zapadores armados con explosivos. Combates especialmente duros se desencadenaron en el metro y en las instalaciones de comunicaciones y cuarteles generales subterráneos.

El 29 de abril, contra una fanática resistencia, las tropas del 79.º Cuerpo de Fusileros del 3.º Ejército de Choque del 1.º Frente Bielorruso comenzaron la simbólica lucha por el Reichstag. Al día siguiente, exploradores de la 150.ª División de Fusileros alzaron la Bandera Roja sobre el edificio. Sin embargo, la batalla por el Reichstag continuó hasta la mañana del 1 de mayo, cuando los rusos desalojaron los sótanos de grupos desaliñados pero tercios. El 1 de mayo de 1945, las fuerzas del 3.º Ejército de Choque de Kuznetsov, atacando desde el norte, enlazaron justo al sur del Reichstag con las tropas del 8.º Ejército de la Guardia de Chuikov avanzando desde el sur. En la tarde del 2 de mayo, la resistencia alemana había cesado finalmente, y los restos de la guarnición de Berlín, bajo el mando del Teniente General Helmuth Weidling, se rindieron.

Mientras la guarnición alemana de Berlín estaba capitulando, las fuerzas de Konev estaban ya reagrupándose para preparar un avance en Checoslovaquia a lo largo del eje de Praga, mientras los ejércitos de armas combinadas del 1.<sup>er</sup> Frente Bielorruso continuaban su avance hacia el oeste, y el 7 de mayo, enlazaron con las fuerzas aliadas en un amplio frente a lo largo del Elba. Las fuerzas del 2.<sup>o</sup> Frente Bielorruso alcanzaron las costas del Mar Báltico y la línea del río Elba, donde enlazaron con elementos del Segundo Ejército Británico. Mientras tanto, las fuerzas soviéticas eliminaron las bolsas de resistencia de las fuerzas alemanas en Curlandia y en la Península Samland, al oeste de Königsberg.

Durante el curso de la operación Berlín, las fuerzas soviéticas aplastaron a los restos de la una vez orgullosa Wehrmacht y capturaron 480 000 soldados alemanes. (Ver Tabla 8).

**Tabla 8. Recuento de las Bajas Enemigas y Trofeos por Frentes Soviéticos.**

| <u>Frente</u> | <u>Muertos</u> | <u>Prisioneros</u> | <u>Tanques y<br/>Cañones de<br/>Asalto</u> | <u>Cañones y<br/>Morteros</u> | <u>Aviones</u> |
|---------------|----------------|--------------------|--------------------------------------------|-------------------------------|----------------|
| 1 Bielorruso  | 218.591        | 250.534            | 1.806                                      | 11.680                        | 3.426          |
| 2 Bielorruso  | 49.770         | 84.234             | 280                                        | 2.709                         | 1.462          |
| 1 Ucraniano   | 189.619        | 144.530            | 2.097                                      | 6.086                         | 1.107          |
| Total         | 458.080        | 479.298            | 4.183                                      | 20.475                        | 4.995          |

Fuente: *Berlinkaia operatsiia 1945 goda* (Moscú, Voenizdat, 1950), pp. 616-618.

El coste, sin embargo, había sido grande; 361 367 soldados soviéticos y polacos cayeron en el esfuerzo. La operación Berlín fue preparada en un período relativamente corto, y sus propósitos principales —el cerco y destrucción de la agrupación alemana Berlín y la captura de Berlín— fueron logrados en 17 días. Los soviéticos han considerado desde entonces la operación como un ejemplo clásico de una ofensiva por un grupo de *frentes* realizada con propósitos decisivos de una manera casi ceremonial. La casi simultánea ofensiva de tres *frentes* en un sector de 300 kilómetros con la descarga de seis golpes retuvo a las reservas alemanas, desorganizó el mando y control alemán, y, en algunos casos, logró la sorpresa operacional y táctica. La operación Berlín —en particular la mala actuación del *frente de Zhukov*— fue instructiva de otros modos también. Como se determinó después de la guerra por conferencias a alto nivel para estudiar la operación, su naturaleza y curso fue notablemente diferentes de los duros combates que los soviéticos habían experimentado en el más abierto terreno más al este. El combate en el terreno más fuertemente urbanizado y boscoso cerca de Berlín se cobró un precio más costoso sobre los atacantes de lo que los planificadores soviéticos habían anticipado. Estas experiencias y lecciones formarían la base para la reestructuración de posguerra de las fuerzas armadas de la Unión Soviética.

Como recompensa a su actuación durante el combate en los ejes principales a

Berlín, seis ejércitos soviéticos (3.º de Choque, 8.º de la Guardia, y 1.º, 2.º, 3.º y 4.º Ejércitos de Tanques de la Guardia) serían asignados a las fuerzas de ocupación soviéticas en Alemania. Alrededor de 40 años después, el primero de estos ejércitos en entrar en Berlín sería el último en salir de suelo alemán.

## **PRAGA.**

La caída de Berlín no terminó la lucha. Con la victoria a la vista, Stalin y sus comandantes superiores quedaron más preocupados que antes por la posibilidad de que los aliados actuaran en falso. En el momento y mucho más tarde, los participantes soviéticos tomaron seriamente la oferta alemana de rendirse en el Oeste mientras continuaban combatiendo en el Este. Por supuesto, Eisenhower insistió en la rendición total en todos los frentes, pero los líderes soviéticos no podían superar su miedo a una traición o, por lo menos, de ser privados de su duramente ganada victoria.

Así, cuando el General Omar Bradley se ofreció para ayudar en la ocupación de Checoslovaquia, Stalin respondió con otra orden para acelerar el avance. El 1 de mayo, el *Stavka* ordenó al 1.º Frente Bielorruso que relevara a todos los elementos del 1.º Frente Ucraniano comprometidos en la limpieza de Berlín para que Konev pudiera girar hacia el sudoeste y, en conjunción con el 2.º Frente Ucraniano del Mariscal R. I. Malinovsky y el 4.º Frente Ucraniano del General A. I. Eremenko, avanzar sobre Praga.

El antiguo némesis de los soviéticos, el Grupo de Ejércitos Centro, que durante alrededor de dos años había estado situado amenazadoramente en las proximidades de Moscú, debía de convertirse en el nuevo y último objetivo soviético. En mayo de 1945, los más de 600 000 hombres de este Grupo de Ejércitos, ahora mandado por el Mariscal de Campo Ferdinand Schoerner, esperaban la inevitable destrucción — irónicamente, no en Alemania sino en Checoslovaquia— la cual había sido una de las víctimas iniciales de Hitler.

Mientras el Reichstag estaba todavía bajo asalto, entre el 1 y el 6 de mayo, las fuerzas bajo el mando de Konev, Malinovsky y Eremenko se reagruparon para lanzar una ofensiva de proporciones abrumadoras contra la fuerza de Schoerner. Este ataque era en conjunción, sí no en competición, con el Tercer Ejército Norteamericano del General George S. Patton, el cual estaba situado para entrar en Checoslovaquia desde Bavaria. La fuerza combinada de alrededor de 2 millones de soldados soviéticos y polacos planeaba confiar en potentes fuerzas de tanques, incluyendo tres ejércitos de tanques y un grupo de caballería mecanizado, para encabezar un rápido avance directamente sobre la capital checa, Praga.

El plan apresuradamente aprobado por Konev demandaba que el 13.º Ejército del Coronel General N. P. Pukhov y el 3.º Ejército de la Guardia del Coronel General V

. N. Gordov atacaran al oeste de Dresde, penetraran por los pasos de las Montañas Erzgebirge en el sudeste de Alemania, y ayudaran al subsiguiente empleo del 3.<sup>er</sup> Ejército de Tanques de la Guardia de Rybalko y del 4.<sup>o</sup> Ejército de Tanques de la Guardia de Leliushenko para una rápida explotación hacia Praga. Las fuerzas polacas y soviéticas lanzarían un ataque de apoyo en el sector de Gorlitz del 1.<sup>er</sup> Frente Ucraniano. Simultáneamente, en un amplio arco cubriendo las fronteras este y sur de Checoslovaquia, Eremenko y Malinovsky debían de montar ofensivas similares encabezadas por fuerzas de tanques.

El avance debía de comenzar el 7 de mayo, pero al mediodía del 5 de mayo, la población de Praga inició una insurrección y apeló por radio a la ayuda aliada. Este breve combate con las fuerzas de ocupación alemanas costó a los checos al menos 3000 muertos y 10 000 heridos. Stalin, de nuevo, adelantó el ataque y ordenó que comenzara en la tarde del 6 de mayo. Espoleado por las demandas de Stalin para que se apresurara y tomara ventaja de las retiradas locales alemanas, Konev atacó desde el norte el 6 de mayo. Lanzó su ataque principal desde el área de Riesa con tres ejércitos de armas combinadas (13.<sup>o</sup> y 3.<sup>o</sup> y 5.<sup>o</sup> de la Guardia) y los 3.<sup>er</sup> y 4.<sup>o</sup> Ejércitos de Tanques de la Guardia. Al día siguiente, lanzó dos ataques secundarios con fuerzas ligeramente más pequeñas (incluyendo al 2.<sup>o</sup> Ejército Polaco) más al este. El 2.<sup>o</sup> Frente Ucraniano de Malinovsky atacó al norte desde Brno hacia Olomouc y Praga con cuatro ejércitos de armas combinadas (53.<sup>o</sup>, 7.<sup>o</sup> de la Guardia, 9.<sup>o</sup> de la Guardia y 46.<sup>o</sup>), el 6.<sup>o</sup> Ejército de Tanques de la Guardia del Coronel General A. G. Kravchenko, y el 1 Grupo de Caballería-Mecanizado de la Guardia del Coronel General I. A. Pliev. Entre las fuerzas de Konev y Malinovsky, el *frente* de Eremenko presionó las defensas alemanas a través de todo el frente.

En dos días, las fuerzas de Konev ocuparon Dresde, Bautzen y Gorlitz frente a una menguante resistencia alemana, y el 4 Frente Ucraniano tomó Olomouc; un día después, enlazó con las fuerzas en avance del 2.<sup>o</sup> Frente Ucraniano para un avance combinado sobre Praga. Para acelerar su avance, en la noche del 8 al 9 de mayo, Konev ordenó a los ejércitos de tanques de Rybalko y de Leliushenko que realizaran un avance rápido hacia Praga. Con las primeras luces del día, los dos ejércitos de tanques, encabezados por destacamentos avanzados especialmente confeccionados, comenzaron una carrera de 80 kilómetros, enlazando en la ciudad con los elementos móviles avanzados de los 2.<sup>o</sup> y 4.<sup>o</sup> Frentes Ucranianos, que incluían fuerzas checas de la 1.<sup>a</sup> Brigada Independiente de Tanques Checa. Durante los dos siguientes días, las fuerzas soviéticas liquidaron o aceptaron la rendición de más de 600 000 hombres de las restantes fuerzas alemanas. El 11 de mayo elementos avanzados del ejército de tanques de Leliushenko enlazaron con las fuerzas del Tercer Ejército Norteamericano al este de Pilsen, terminando la mayor de las operaciones de campaña del Ejército Rojo.

A comienzos de mayo, los líderes militares supervivientes alemanes estaban más que preparados para cumplir con las demandas aliadas para una rendición general e

incondicional. La amenaza de Eisenhower de romper las negociaciones y cerrar las líneas del frente a los refugiados, en esencia enviándolos a los soviéticos, fue el argumento final. Pero el representante soviético en el cuartel general de Eisenhower, General I. A. Susloparov, no tenía instrucciones sobre la cuestión. Cuando su contraparte en Moscú, Mayor General John Deane, preguntó sobre coordinar el anuncio de la rendición, Antonov y sus oficiales de estado mayor de nuevo sospecharon que sus aliados estaban tratando de coger todo el crédito. Mientras tanto, en Reims, la ceremonia de rendición había sido dispuesta para el 7 de mayo, y Susloparov todavía no tenía instrucciones. Temeroso de firmar sin órdenes, estaba aún más temeroso de haber dejado a la Unión Soviética fuera de la rendición. Finalmente, Susloparov se animó para firmar el documento de rendición, anotándolo con una advertencia que permitiría a Moscú renegociarla después si fuera necesario. No más pronto hubo informado de sus acciones cuando recibió un frenético telegrama del *Stavka* ordenando, «¡No firme ningún documento!».

## CONCLUSIONES.

Los 18 meses del Tercer Período de la Guerra dan una horrible simetría con los horrores de la guerra en el Frente del Este. Los primeros 18 meses de guerra presenciaron las catástrofes sin precedentes que acosaron al Ejército Rojo y las titánicas batallas defensivas en Moscú y Stalingrado, interrumpidas por periódicos impulsos contraofensivos soviéticos. Los alemanes habían avanzado hasta las puertas de Moscú, las orillas del Volga y las laderas norte de las Montañas Cáucaso. A un coste de unos 10 millones de bajas militares e incontables víctimas mortales civiles, el Ejército Rojo había detenido a la Guerra Relámpago y cambiar la marea de victorias militares alemanes casi interminables.

Durante los 12 meses del Segundo Período de la Guerra, comenzando con la catastrófica derrota alemana en el Volga y terminando con el victorioso avance soviético hasta el Dniéper después de la igualmente catastrófica derrota alemana en Kursk, el Ejército Rojo destruyó a la Guerra Relámpago como concepto ofensivo militar viable. A un coste de casi 10 millones de bajas militares adicionales, los soviéticos comenzaron la liberación de sus territorios. A diferencia del Primer Período de la Guerra, en este período los alemanes y sus aliados sufrieron bajas que sumaron cientos de miles. Más devastador para la causa alemana fue la lenta comprensión de que este proceso de desgaste aceleraría hacia la total e inevitable derrota.

Este proceso alcanzó su cénit en el Tercer Período de la Guerra. Una procesión aparentemente interminable de victorias estratégicas soviéticas siguió, las cuales rompieron el corazón de la Wehrmacht, impulsaron inexorablemente a las fuerzas soviéticas hacia Europa Central, y llegaron a su clímax con la derrota total política y

militar de la Alemania Nazi. El coste para el Ejército Rojo fue de nueve millones finales de bajas.

Las consecuencias militares de las operaciones en la primavera de 1945 fueron claras. Las fuerzas restantes de los una vez orgullosos y aparentemente indestructibles ejércitos de Alemanes fueron aplastadas por los esfuerzos combinados de las fuerzas aliadas asaltando desde el Este y el Oeste. La Alemania Nazi, que había basado su poder y la construcción de su imperio sobre las bases de una guerra de violencia y destrucción sin precedentes, fue derribada de una manera igualmente violenta y decisiva. El alcance y escala colosales de la operación Berlín, resultante en atroces bajas soviéticas y una destrucción igualmente impresionante de la capital alemana, fueron un final adecuado para una guerra que fue tan diferente a anteriores guerras. Como más de un veterano alemán observó, la guerra en el Oeste fue un deporte correcto, mientras que la guerra en el Este fue un absoluto horror. Este horror final eliminó a los 2 millones de hombres restantes de la Wehrmacht y redujo Alemania a cenizas.

Las consecuencias políticas de estas últimas operaciones reflejaron un proceso que había estado en marcha durante alrededor de un año, el cual los aliados de la Unión Soviética habían mayormente pasado por alto en su búsqueda de la victoria. Ese proceso se convirtió ahora en cristalinamente claro durante la paz que siguió. En el bagaje del victorioso Ejército Rojo llegó un poder político en la forma de los recién formados ejércitos nacionales para los estados liberados por los soviéticos y gobiernos que marcharon con esos ejércitos. Dos ejércitos polacos, tres rumanos y dos búlgaros lucharon y sangraron junto al Ejército Rojo, junto con un Cuerpo Checo y otras formaciones nacionales más pequeñas. Una vez regresaron a sus territorios liberados, estas unidades cooperaron con las formaciones locales de partisanos, muchas de las cuales también habían sido patrocinadas y equipadas por la Unión Soviética. Bajo la protección del Ejército Rojo, estas fuerzas armadas y los gobiernos en el exilio que les acompañaron rápidamente transformaron el poder militar en político.

Lentamente, a mediados de mayo de 1945, los disparos cesaron y la guerra en Europa llegó gradualmente a su fin. Habiendo, a un gran coste humano, capturado Bucarest, Belgrado, Varsovia, Budapest, Viena, Berlín y Praga, a la destrozada Wehrmacht, los soviéticos, por derecho, habían reclamado indiscutiblemente la parte del león del botín de esta victoria sobre la Alemania Nazi. En las impresiones occidentales, sin embargo, las consecuencias políticas de esa victoria despojaron a la Unión Soviética de ese derecho. En unos pocos años, los horrores de la guerra fueron reemplazados por la amenaza de la Guerra Fría, y las sospechas pronto oscurecieron el sufrimiento y el triunfo sin precedentes de los pueblos soviéticos.

# CAPÍTULO 17

---

## CONCLUSIÓN

### REPITIENDO EL RENDIMIENTO EN MANCHURIA.

Aunque la derrota de la Alemania Nazi terminó la autoproclamada por los soviéticos «Gran Guerra Patriótica», ello no finalizó la participación soviética en la Segunda Guerra Mundial. Justo como las otras Potencias Aliadas habían desviado su atención hacia el aliado del Eje sin derrotar de Alemania, Japón, la Unión Soviética también miró al Este para erradicar una amenaza latente que había existido desde 1941. Los motivos soviéticos para intervenir en la guerra asiática eran variados. Mientras que respondía a las solicitudes aliadas de ayuda, la Unión Soviética ciertamente señalaba su intención de cumplir su papel de potencia asiática participando en la derrota de Japón y, no coincidentemente, cosechar el botín que fuera posible de las ruinas del Imperio Japonés. Las operaciones en Manchuria también ofrecieron al Ejército Soviético la oportunidad de aplicar las habilidades aprendidas en cuatro años de combate contra los alemanes para batallar con los japoneses.

Después de la guerra sin declarar en Khalkhin-Gol en agosto de 1939, la Unión Soviética y el Imperio Japonés habían renunciado a su confrontación en Manchuria. En abril de 1941, alcanzaron una tregua que les daba alguna medida de alivio contra un ataque sorpresa. La tregua permitió a Stalin centrar sus esfuerzos contra los alemanes y permitió a los japoneses concentrarse en sus conquistas en China, sudeste de Asia y el Pacífico. No obstante, a lo largo de la Segunda Guerra Mundial, la confianza nunca caracterizaron las relaciones soviético-japonesas. Ambos países mantenían de mala gana considerables fuerzas uno frente al otro en el noreste de Asia, mientras sacaban a sus mejores tropas para combatir en otros lugares. El Ejército Kwantung Japonés en Manchuria, sin embargo, permanecía siendo una formidable fuerza de combate bien entrado 1944. Durante los períodos de crisis de otoño de 1941 y otoño de 1942, el *Stavka* habría querido tener a esas divisiones de Extremo Oriente disponibles para el combate en el Oeste. Además, como la inteligencia soviética probablemente conocía, no fue hasta el verano de 1944 cuando la planificación del Ejército Kwantung Japonés giró desde una orientación ofensiva a una defensiva. Para esa época, las mejores unidades del Ejército Kwantung habían sido succionadas por los combates en el Pacífico, y divisiones de guarnición menos preparadas habían sido trasladadas a Manchuria desde China.

En agosto de 1945, el Ejército Kwantung consistía en 31 divisiones de infantería

y 12 brigadas independientes. Todas menos seis de estas divisiones habían sido creadas durante la primavera y el verano de 1945 en un esfuerzo de último recurso para movilizar efectivos que habían estado anteriormente exentos o inadecuados para el servicio. Estas divisiones tenían unos efectivos medios de 12 500, o alrededor de dos tercios de su tamaño autorizado, y estaban muy por debajo de su establecimiento en artillería y armas pesadas. La mitad eran divisiones de guarnición, sin importante capacidad artillera o antitanque. Pero, las divisiones japonesas eran más grandes en números, pero no en equipamiento, que sus contrapartes soviéticas. En 1945, la división de fusileros soviética tenía autorizados 11 700 hombres y a menudo tenía menos de la mitad de esa cantidad presente para el servicio.

Según la victoria sobre Alemania se aproximaba en 1944-1945, la preocupación británica y norteamericana sobre derrotar al obstinado y cada vez más fanático Ejército Japonés aumentó. En las Conferencias de Teherán y Yalta, los aliados sondearon a Stalin sobre la participación rusa en la Guerra del Pacífico y recibieron una respuesta favorable, aunque vaga. En la Conferencia de Potsdam de mayo de 1945, la preocupación aliada se había agudizado a la luz de la decisión de Alemania de combatir hasta el final y las perspectivas de que los más fanáticos japoneses lo harían igualmente. La bomba atómica todavía era un experimento incierto, y, si las bajas en Okinawa fueron alguna indicación, las tropas aliadas estaban seguras de sufrir más de un millón de bajas si invadían el mismo Japón. Además, cientos de miles de tropas japonesas permanecían en China, y el todavía respetado Ejército Kwantung parecía estar relativamente intacto en Manchuria.

Bajo estas circunstancias, los Aliados Occidentales dieron la bienvenida a la respuesta positiva de Stalin a su petición de ayuda, aunque no colocaron gran confianza en ella. Por su parte, el gobierno soviético quería eliminar la amenaza japonesa y obtener posiciones estratégicas en el Extremo Oriente. Finalmente, Moscú prometió que atacaría a los tres meses de la victoria en Europa, una promesa que Stalin mantuvo casi hasta el día. A cambio de su participación, como había sido el caso en Europa, Stalin debía de recibir su propia esfera de influencia en Manchuria, norte de Corea, las Islas Kuriles y la Isla Sajalin. Sin saberlo los aliados, Stalin también pretendía tomar la Isla de Hokkaido, parte del mismo Japón.

Basándose en la limitada capacidad del Ferrocarril Trans-Siberiano y en el bajo nivel de actividad de las fuerzas soviéticas en el Extremo Oriente, los japoneses estimaron que ningún ataque era probable en agosto de 1945 y, de hecho, antes de la primavera de 1946. En realidad, sin embargo, el *Stavka* planeó una ofensiva a mediados de agosto y había cuidadosamente ocultado la concentración de una fuerza de 90 divisiones, muchas de las cuales cruzaron Siberia en sus vehículos para evitar agotar la línea ferroviaria. Esto fue un esfuerzo extraordinario para una nación que apenas había sobrevivido cuatro años de lucha a vida o a muerte con Alemania; muchas de las tropas marchando hacia el este eran viejos o muchachos. Finalmente, debido al uso por Estados Unidos de la bomba atómica el 6 de agosto, el *Stavka*

aceleró sus preparativos ofensivos y atacó el 9 de agosto, antes de que sus fuerzas hubiesen estado completamente concentradas para el ataque.

El terreno de Manchuria inspiró la confianza japonesa en su capacidad para defenderse contra cualquier ataque. La provincia consistía en una enorme llanura central, donde casi toda la agricultura y la industria de la región estaban concentradas, rodeada en tres lados por amenazadores montañas y barreras boscosas. En particular, la cordillera montañosa de Grand Khingan al oeste alcanzaba elevaciones de 1900 metros, con las vastas regiones semidesérticas de Mongolia Interior más allá de las montañas. Incluso los escasos pasos montañosos eran pantanosos, particularmente durante la estación veraniega de monzones, cuando la humedad, las ciénagas y el barro hacían las operaciones todavía más difíciles. Además de la mala transitabilidad, la escala colosal de Manchuria debería haber desalentado a cualquier atacante potencial. La distancia desde el extremo norte de la provincia hasta el Mar Amarillo era casi igual a la distancia entre Normandía, Francia, y Minsk, Rusia. Además, a pesar de los milagros de la logística y del trabajo de estado mayor, las fuerzas soviéticas no tuvieron una ventaja abrumadora en números. La relación global de fuerzas era 1 soldado japonés por cada 2,2 soviéticos, y, si se tenían en cuenta a las tropas del gobierno marioneta de Manchukuo, esta relación descendía a 1:1,5. Los soviéticos, por supuesto, lograron una superioridad mucho mayor en tanques y artillería, pero esta superioridad fue equilibrada por las ventajas del terreno para el defensor. No fue el número sino el entrenamiento, equipamiento y tácticas las que produjeron la victoria soviética.

Basándose en el terreno casi intransitable hacia el oeste, los defensores de Manchuria concentraron la mayoría de sus fuerzas a lo largo de las líneas ferroviarias en el este, norte y noroeste. Las fronteras japonesas en estas áreas estaban protegidas por impresionantes fortificaciones fronterizas similares a las de la Línea Maginot, aunque el 1.º Ejército de Área Japonés, con cuartel general en Mutanchiang, eligió mantener a muchas de sus unidades detrás para una defensa en profundidad. El 3.º Ejército de Área, responsable de la parte occidental de Manchuria, estaba disperso sobre un área mucho más amplia, en la profundidad del valle central de Manchuria.

Los atacantes estaban organizados en el Frente Trans-Baikal del Mariscal R. I. Malinovsky en el oeste, el 2.º Frente Extremo Oriente del Coronel General M. A. Purkaev en el norte, y el 1.º Frente Extremo Oriente del Mariscal A. M. Vasilevsky en las partes orientales de Manchuria. El *Stavka* nombró al Mariscal A. M. Vasilevsky como comandante supremo, primero como representante del *Stavka* y luego, en julio, como verdadero comandante del teatro de operaciones, el primero en la guerra. Muchos de sus comandantes subordinados (Meretskov, Malinovsky, Kravchenko, Pliev, Krylov, Liudnikov y otros) y unidades subordinadas fueron elegidos para participar en la operación debido a su experiencia anterior en terreno similar.

Aunque el 1.º Frente Extremo Oriente tenía que preparar un ataque inicial de

penetración contra las fortificaciones japonesas en Manchuria oriental, los tres *frentes* planearon la campaña como si fuera una enorme explotación, una «Operación Profunda» desde el principio hasta el final. En particular, el Frente Trans-Baikal, en el oeste, controlaba al 6.º Ejército de Tanques de la Guardia de Kravchenko y dos grupos mixtos soviético-mongol de caballería mecanizado. El *Stavka* aceptó un enorme riesgo logístico al concentrar estas fuerzas en los estériles tramos de Mongolia. Ciertamente, justo como en 1939, los oficiales de inteligencia japoneses no creyeron que los soviéticos pudieran apoyar fuerzas mecanizadas en un área tan remota. El concepto del *Stavka* era tener a estas organizaciones móviles sobrepasando cualquier resistencia aislada japonesa, abrirse paso a través de la región desértica tan rápidamente como fuera posible, y forzar los pasos de las Montañas Grand Khingan antes de que los defensores pudieran reconocer la amenaza.

Las típicas organizaciones militares soviéticas estaban fuertemente organizadas para la aventura de Manchuria. En muchos casos, una división de fusileros tenía destacamentos que incluían una brigada independiente de tanques, un regimiento de cañones autopropulsados, y uno o más regimientos adicionales de artillería. La presencia de estos blindados permitió a cada división de fusileros formar sus propios destacamentos avanzados para penetraciones profundas y persecuciones. En efecto, la división de fusileros típica soviética en Manchuria era una precursora de la organización de 1946 para todas las divisiones de fusileros.

Igualmente, las organizaciones móviles más grandes fueron reestructuradas para Manchuria basándose en la experiencia anterior. El 6.º Ejército de Tanques de la Guardia, que fue designada para realizar la penetración estratégica-operacional desde el oeste, fue completamente reestructurado. Uno de sus dos cuerpos de tanques fue reemplazado por un segundo cuerpo mecanizado, y dos divisiones de fusileros motorizados, restos del cuerpo mecanizado de 1941, fueron asignados al Ejército. Además, dos brigadas de cañones de asalto autopropulsados, dos brigadas de artillería ligera, un regimiento de infantería motociclista, y una variedad de unidades de apoyo hicieron al 6 de la Guardia una fuerza mucho más robusta y equilibrada que ningún ejército de tanques de la guerra alemana. Finalmente, el 6.º Ejército de Tanques de la Guardia consistía en 25 batallones blindados y 44 de fusileros motorizados con un total de 1019 tanques y cañones autopropulsados. Esta estructura estaba mucho más cerca de la del cuerpo mecanizado de 1941 y de la del ejército mecanizado soviético de 1946 que de la de las fuerzas de tanques que habían derrotado Alemania. Con la paz en Europa Occidental, el Ejército Rojo finalmente tenía suficientes armas, equipamiento y hombres para construir las unidades militares ideales para el uso de posguerra. En esencia, el *Stavka* utilizó Manchuria como una prueba, experimentando con una variedad de nuevas organizaciones y conceptos que finalmente se convirtieron en estándares.

La Campaña de Manchuria no fue de ninguna manera un paseo completo. 12 031 soldados soviéticos murieron y 24 425 fueron heridos en 11 días, durante el 9-20 de

agosto. Pero, el resultado fue una obra maestra de guerra de maniobra que el Ejército Soviético de posguerra estudió durante décadas.

En el oeste de Manchuria, el 6.º Ejército de Tanques de la Guardia del Coronel General A. G. Kravchenko avanzó a través de la virtualmente despoblada frontera en las horas antes del amanecer del 9 de agosto. En tres días, cubrió 450 kilómetros, encontrándose problemas relacionados con el áspero terreno y el reabastecimiento de combustible pero únicamente una resistencia enemiga nominal. El elemento en vanguardia de este ejército, el 9.º Cuerpo Mecanizado de la Guardia del Teniente General M. V. Volkov, se encontró con que sus tanques Sherman del Préstamo y Arriendo estaban mal equipados para moverse en los pasos pantanosos de las Montañas Grand Khingan. Como resultado, los T-34 del 5.º Cuerpo de Tanques de la Guardia del Teniente General M. I. Savelev asumió la delantera durante el avance final. El 6.º Ejército de Tanques de la Guardia estaba flanqueado por el 39.º Ejército del Coronel General I. I. Liudnikov, el cual sobrepasó y derrotó a las fuerzas japonesas a lo largo de la línea ferroviaria desde Manchuria occidental, y por el Grupo de Caballería-Mecanizado del Coronel General I. A. Pliev, que marchó a través de interminables extensiones de desierto para emerger al oeste de Pekín. El 15 de agosto, las unidades blindadas de la punta de lanza del 6.º Ejército de Tanques de la Guardia habían penetrado la barrera montañosa y irrumpieron en el valle central de Manchuria, paralizando los restos del 3.º Ejército de Área Japonés a la inactividad. Esto no quería decir nada pues, para esta fecha, el avance de Kravchenko consistía solamente en destacamentos avanzados abastecidos de combustible por aire. El daño estaba hecho, y todas las restantes fuerzas japonesas sobrepasadas en el oeste libraron desesperadas pero irrelevantes batallas en total aislamiento.

Más al norte, el 36.º Ejército del Teniente General A. A. Luchinsky no fue tan afortunado. A las 00:20 horas del 9 de agosto, dos batallones de fusileros de este ejército tomaron cruces sobre el crecido por las lluvias río Argun, dispersando los pelotones de seguridad japoneses en el área.

Al final del primer día, el 36.º Ejército, con la 205.ª Brigada de Tanques actuando como destacamento avanzado, estaba acercándose a la ciudad fortificada de Hailar. El Comandante del 36.º Ejército, Teniente General A. A. Luchinsky, intentó tomar la ciudad mediante un repentino ataque nocturno desde la marcha pero fue detenido en seco por la 80.ª Brigada Mixta Independiente Japonesa. Durante nueve días, todo un cuerpo de fusileros soviético fue retenido, despejando Hailar casa por casa, venciendo la decidida resistencia japonesa. Esta resistencia no impidió que Luchinsky sobrepasara la ciudad con su 2.º Cuerpo de Fusileros, el cual continuó la explotación. La 205.ª Brigada de Tanques y el 2.º Cuerpo de Fusileros destruyeron a la 119.ª División de Infantería Japonesa en los pasos elevados de las Gran Khingans. Los soviéticos finalmente penetraron en las llanuras centrales el 17 de agosto, justo cuando los comandantes locales japoneses comenzaron a obedecer la orden de alto el fuego del Emperador.

En el otro lado de Manchuria, el 1.<sup>er</sup> Frente Extremo Oriente de Meretskov tuvo una misión mucho más difícil. Para lograr la sorpresa, los soviéticos prescindieron de la habitual preparación artillera. En lugar de ello, los primeros batallones de reconocimiento cruzaron la frontera bajo una terrible tormenta a las 00:30 horas del 9 de agosto. Media hora después, las unidades de asalto comenzaron a abrir camino a través de los obstáculos. A las 5:00 horas, las sofisticadas tácticas de infiltración soviéticas habían desorganizado el esquema defensivo avanzado japonés, y las tropas soviéticas pasaron a la explotación. Al final del primer día, las brigadas de tanques destinadas a cada división de fusileros estaban hasta 22 kilómetros en Manchuria, dejando fuertes japoneses sobrepasados en Mutanchiang. Durante dos días, cinco regimientos japoneses defendieron Mutanchiang en un feroz combate casa por casa, durante el cual un regimiento fue reducido a un hombre.

El avance no fue menos sangriento para el Ejército Rojo. Durante los tres primeros días de la campaña, la 257.<sup>a</sup> Brigada de Tanques, que actuó como destacamento avanzado para el 1.<sup>er</sup> Ejército Bandera Roja del Coronel General A. P. Beloborodov en el este de Manchuria, disminuyó desde una fuerza autorizada de 65 tanques a solamente 19 pero continuó el avance. Si un destacamento avanzado era detenido por los defensores, el cuartel general padre simplemente organizaba otro destacamento igual y sobrepasaba la resistencia. En todos lados, los experimentados comandantes soviéticos utilizaron la maniobra y la iniciativa subordinada de manera que aturdió a los japoneses, que todavía retenían el estereotipo de los años 30 (reforzado por los informes alemanes) de su «torpe» oponente.

Aunque Japón indudablemente se habría rendido sin la intervención japonesa, la notable actuación del Ejército Rojo contra una seria resistencia realizó una importante contribución a la Guerra en el Pacífico. Por sus servicios, Stalin recibió las Islas Kuriles, el sur de la Isla Sajalin, y el dominio temporal sobre Manchuria y el norte de Corea. Fue, sin embargo, frustrado en sus planes de tomar Hokkaido. El 22 de agosto, solamente un día antes de su lanzamiento, detuvo una operación conjunta aerotransportada y anfibia contra la Isla de Hokkaido. Japón fue así ahorrado de la terrible experiencia de posguerra de una Alemania dividida.

## **CONTRIBUCIONES Y COSTES.**

En el 50 Aniversario de la invasión de Normandía de 1944, una revista norteamericana presentó una foto de portada del General Dwight D. Eisenhower, quien era etiquetado como el hombre que derrotó a Hitler. Si algún hombre merece esa etiqueta, no era Eisenhower sino Zhukov, Vasilevsky, o posiblemente el mismo Stalin. Más generalmente, el Ejército Rojo y los ciudadanos soviéticos de muchas nacionalidades llevaron la parte del león de la lucha contra Alemania desde 1941 a 1945. Solamente China, que sufrió un ataque japonés casi continuo desde 1931 en

adelante, iguala el nivel soviético de sufrimiento y esfuerzo. En términos militares, además, la participación china en la guerra fue casi insignificante en comparación con la de los soviéticos, quienes estuvieron constantemente comprometidos y absorbieron más de la mitad de todas las fuerzas alemanas.

Desde junio hasta diciembre de 1941, solamente Gran Bretaña compartió con la Unión Soviética los sufrimientos de la guerra contra los alemanes. Alrededor de tres millones de tropas alemanas lucharon en el Este, con menos de un millón combatiendo en otras partes, atendiendo a la Europa ocupada, o descansando en la patria. Desde diciembre de 1941 hasta noviembre de 1942, mientras alrededor de nueve millones de tropas de ambos bandos luchaban en el Este, la única acción terrestre importante en el Teatro de Operaciones Occidental tuvo lugar en el Norte de África, donde las relativamente pequeñas fuerzas británicas se enfrentaban al Afrika Korps de Rommel y a sus aliados italianos. En noviembre de 1942, los británicos celebraron la victoria sobre los alemanes en El Alamein, derrotando a cuatro divisiones alemanas y a una fuerza italiana algo más grande, e infligiendo 60 000 bajas al Eje. El mismo mes, en Stalingrado, los soviéticos derrotaron y rodearon al Sexto Ejército Alemán, dañaron al Cuarto Ejército Panzer, y aplastaron a los Tercero y Cuarto Ejércitos Rumanos, erradicando alrededor de 50 divisiones y alrededor de 300 000 hombres del orden de batalla del Eje. En mayo de 1943, los aliados habían perseguido al Afrika Korps de Rommel a través del norte de África y en Túnez, donde, tras duros combates, la fuerza alemana e italiana de 250 000 hombres se rindió. Mientras tanto, en el Este, otro ejército alemán (el Segundo) fue severamente maltrecho, y el Octavo Ejército Italiano y el Segundo Ejército Húngaro fueron completamente destruidos, excediendo las bajas del Eje en Túnez.

Mientras que alrededor de dos millones de tropas alemanas y soviética combatieron en Kursk y posteriormente cinco millones combatieron en un frente de 600 kilómetros desde Smolensk hasta la costa del Mar Negro, en julio de 1943, las fuerzas aliadas invadían Sicilia, y expulsaban a 60 000 alemanes de la isla. En agosto, los aliados desembarcaron en la península italiana. En octubre, cuando 2,5 millones de hombres de la Wehrmacht se enfrentaban a 6,6 millones de soviéticos, las líneas del frente se habían estabilizado en Italia al sur de Roma, cuando los alemanes desplegaron una cantidad de tropas mucho más pequeña, aunque importante, para detener al avance aliado. (Ver Apéndices, Tabla C, para efectivos relativos del Frente del Este).

El 1 de octubre de 1943, 2 565 000 hombres —representando el 63% de los efectivos totales de la Wehrmacht— combatían en el Este, junto con el grueso de los 300 000 hombres de las Waffen SS. El 1 de junio de 1944, 239 (62%) divisiones del Ejército Alemán luchaban en el Este. Con las operaciones en Italia en punto muerto, hasta junio de 1944, la Wehrmacht todavía consideró el Oeste como una semireserva. En agosto de 1944, después de la apertura del segundo frente, mientras 2,1 millones de alemanes luchaban en el Este, 1 millón se enfrentaban a las operaciones aliadas en

Francia.

Las cifras de bajas subrayan esta realidad (Ver Apéndices, Tabla E). Desde septiembre de 1939 a septiembre de 1942, el grueso de los 922 000 muertos, desaparecidos e incapacitados (14% de la fuerza total) del Ejército Alemán puede ser acreditado a los combates en el Este. Entre el 1 de septiembre de 1942 y el 20 de noviembre de 1943, ésta sombría cuenta ascendió a 2 077 000 (30% de la fuerza total), de nuevo principalmente en el Este. Desde junio hasta noviembre de 1944, después de la apertura del segundo frente, el Ejército Alemán sufrió otro 1 457 000 de bajas irrecuperables. De esta cifra, 903 000 (62%) fueron perdidas en el Este. Finalmente, después de perder 120 000 hombres ante los aliados en la Batalla de las Ardenas, los alemanes sufrieron otros 2 millones de bajas, dos tercios a manos de los soviéticos, desde el 1 de enero al 30 de abril de 1945.

Las bajas totales de la Wehrmacht hasta el 30 de abril de 1945 sumaron 11 135 500, incluyendo 6 035 000 heridos. De éstos, casi 9 000 000 cayeron en el Este. Las bajas de las fuerzas armadas alemanas al final de la guerra sumaban 13 488 000 (75% de las fuerzas movilizadas y 46% de la población masculina de Alemania en 1939). De éstas, 10 758 000 cayeron o fueron hechos prisioneros en el Este. Hoy en día, la austera inscripción «muerto en el Este», que está esculpida sobre incontables miles de lápidas en montones de cementerios alemanes sirven de mudos testigos de la carnicería en el Este, donde la voluntad y la fuerza de la Wehrmacht perecieron.

Los soviéticos se han quejado amargamente desde la guerra de la ausencia de un segundo frente real antes de junio de 1944, y este asunto permanece como fuente de sospecha incluso en la Rusia posterior a la Guerra Fría. Pero, las razones de los aliados para postergar un segundo frente hasta 1944 fueron válidas, y las contribuciones aliadas a la victoria fueron importantes. Como el debacle norteamericano en el Paso Kasserine en diciembre de 1942 y la actuación canadiense en Dieppe en 1943 indican, los ejércitos aliados no estaban preparados para operar en Francia en 1943, incluso aunque un número suficiente de naves de desembarco hubiesen estado disponibles para la invasión, lo cual no era el caso. Incluso en 1944, los éxitos aliados en Normandía fue un asunto reñido y dependió, en parte, de grandes errores y percepciones erróneas de los alemanes. Una vez en Francia, tras la penetración desde la cabeza de puente en Normandía en agosto, los dos millones de tropas aliadas en Francia infligieron graves pérdidas al millón de defensores alemanes: 100 000 en Falaise y un total de 400 000 en diciembre de 1944. En la posterior Batalla de las Ardenas (16 de diciembre de 1944 – 31 de enero de 1945), los alemanes perdieron otros 120 000 hombres. Estas bajas en el Oeste, combinadas con el alrededor de 1,2 millones perdidos en el Este durante el mismo período, rompieron el lomo de la Wehrmacht y establecieron el contexto para la destrucción final de Alemania en 1945.

Además de su contribución al combate terrestre, los aliados realizaron una gran

campana de bombardeo estratgico contra Alemania (que los soviéticos no pudieron montar) y que, en 1944, atrajo al grueso del poder aéreo operacional y táctico alemán. La campana de bombardeo estratgico hizo un daño importante a objetivos industriales alemanes, golpeó duro en el bienestar y moral de la población civil alemana, y succionó en su vórtice y destruyó a gran parte de la fuerza de cazas alemana, que anteriormente había sido utilizada efectivamente en un papel terrestre en el Este. Aunque el poder aéreo no resultó ser un arma ganadora de guerras, y la movilización industrial y la producción de armas alemanas llegó a su cima a finales de 1944, la campana aérea seriamente dificultó el esfuerzo de guerra alemán.

Igualmente de desastroso para los alemanes fueron las pérdidas de cazas tácticos en esa campana y en combate en Francia en 1944. Tan devastadoras fueron estas pérdidas que después de mediados de 1944, la fuerza aérea alemana ya no fue un factor en el Frente del Este.

Otra polémica contribución aliada al esfuerzo de guerra fue el Programa de Préstamo y Arriendo para enviar suministros a la Unión Soviética. Aunque los relatos soviéticos han rutinariamente empuqueñecido la importancia del Préstamo y Arriendo en el sostenimiento del esfuerzo de guerra soviético, la importancia global de la ayuda no puede ser minimizada. El Préstamo y Arriendo no llegó en suficientes cantidades para marcar la diferencia entre derrota y victoria en 1941-1942; ese logro debe ser atribuido solamente al pueblo soviético y al nervio de acero de Stalin, Zhukov, Shaposhnikov, Vasilevsky, y sus subordinados. Según la guerra continuó, sin embargo, los Estados Unidos y Gran Bretaña proporcionaron muchos de los utensilios de guerra y materias primas estratégicas necesarias para la victoria soviética. Sin la comida, ropa y materias primas (especialmente metales) del Préstamo y Arriendo, la economía soviética habría estado aún más duramente cargada por el esfuerzo de guerra. Quizás muy directamente, sin los camiones, locomotoras y vagones del Préstamo y Arriendo, cada ofensiva soviética se habría empantanado en una fase más temprana, superando su cola logística en cuestión de días. A su vez, esto habría permitido a los comandantes alemanes escapar de al menos algunos cercos, mientras obligaba al Ejército Rojo a preparar y realizar muchos más ataques deliberados de penetración para avanzar la misma distancia. Dejados a sus propios medios, a Stalin y sus comandantes podría haberles llevado de 12 a 18 meses más acabar con la Wehrmacht; el resultado final probablemente habría sido el mismo, excepto que los soldados soviéticos podrían haber llegado a las playas del Atlántico en Francia. Así, aunque el Ejército Rojo derramó el grueso de la sangra aliada, habría derramado mucho más sangre sin ayuda aliada.

Como se indica en el Apéndice, Tabla A, la guerra contra la Alemania Nazi costó a la Unión Soviética al menos 29 millones de bajas militares. Las cifras exactas nunca podrán ser establecidas, y algunos revisionistas han intentado establecer el número en tanto como 50 millones. Incontables millones de civiles también perecieron, y la dislocación de la población durante la guerra en la Unión Soviética fue catastrófica

(comparable a una ocupación enemiga de los Estados Unidos desde la costa atlántica hasta más allá del río Mississippi). Millones de soldados y de civiles soviéticos desaparecieron en los campos de detención alemanes y en las fábricas de mano de obra esclava. Más millones sufrieron daños permanentes físicos y mentales.

La dislocación económica fue igualmente severa. A pesar de las prodigiosas hazañas que los soviéticos lograron al trasladar la capacidad productiva al interior de la Unión Soviética y al este de los Urales y construir una nueva base industrial en la región de los Urales y Siberia, las pérdidas en recursos y capacidad manufacturera en Rusia occidental y Ucrania fueron catastróficas. La industria pesada del Donbas, Leningrado, Kiev, Kharkov y de un conjunto de regiones cayeron bajo control alemán, junto con depósitos de recursos minerales claves y la mayoría de las principales regiones agrícolas de la Unión Soviética. De nuevo, un grado equivalente de daño a la economía y capacidad militar de los Estados Unidos habría resultado si los ejércitos alemanes hubiesen conquistado el territorio desde la Costa Este hasta el río Mississippi y en las Grandes Llanuras del este. Este duro contexto subraya la importancia de los envíos del Préstamo y Arriendo, y explicar porqué «Villies», «Studebaker» y «Spam» continúan siendo familiares a los rusos más viejos y de mediana edad.

Colocándose por delante de la I Guerra Mundial, de la Guerra Civil, de la colectivización y de la industrialización forzosas, y de las purgas de los años 30, la sorprendente factura sangrienta y el coste económico dejó a la población y a la economía soviéticas debilitadas durante las décadas venideras. Además, la actitud «nunca más» de la población soviética, caracterizada por la constante repetición por la Unión Soviética del slogan «Nadie será olvidado, nada será olvidado», promovió una paranoica preocupación por la seguridad nacional que contribuiría, finalmente, a la quiebra y destrucción del estado.

## **LOS DOS EJÉRCITOS.**

Aunque la mayoría de los historiadores han reconocido la magnitud del sacrificio y del éxito soviéticos, persisten estereotipos respecto a *cómo* la Wehrmacht y el Ejército Rojo combatieron.

Aunque el Ejército Rojo nunca copió servilmente a los alemanes y, de hecho, siguió sus propias tradiciones en cuestiones de organización, tácticas y liderazgo, aprendió de su oponente mucho más hábil. Durante la guerra, construyó su propia rica base teórica e implementó lo que los teóricos habían dispuesto pero que no había sido capaz de comprender en la década de los 30. La necesidad impulsó esa educación, y el coste de esa educación fue elevado. En una extraña clase de reciprocidad, según la guerra se alargó, el Ejército Alemán llegó a parecer a su oponente de 1941, mientras que el Ejército Rojo llegó a acercarse a la esencia de la

Guerra Relámpago original, ahora bajo la rúbrica de la «operación profunda».

El 1941, el Ejército Alemán se enorgullecía del *Auftragstaktik*, confiando en que todos los líderes comprendieran el concepto global del comandante y cooperaran de una manera flexible y descentralizada que permitía un considerable alcance para la iniciativa individual. Las unidades del Ejército Alemán, particularmente las fuerzas panzer, eran ya famosas por su capacidad para reorganizarse según lo requiriera la situación, para sobrepasar los centros de resistencia enemiga, y para continuar la explotación muy al interior de la retaguardia enemiga. A pesar de la extendida infección de los puntos de vista racistas nazis, los comandantes alemanes, o al menos los oficiales superiores profesionales, se consideraban subordinados de confianza del estado, divorciados del Partido Nazi y de su ideología. Si la Wehrmacht tuvo una limitación en 1941-1942, fue en el área de la logística. El alcance total de la campaña rusa estaba probablemente más allá de la capacidad alemana desde el comienzo, y muchas de las primeras ofensivas alemanas fueron detenidas por la falta de suministros más que por la resistencia soviética.

Por contraste, el Ejército Rojo de 1941-1942 fue víctima de la dictadura de Stalin. Sus tropas carecieron de entrenamiento y equipamiento; había abandonado sus avanzados conceptos y tradición operacional y táctica; su cerebro había sido eliminado en las purgas; y su cuerpo de oficiales había sido diezmado y desmoralizado. La invasión alemana cogió al Ejército Rojo en transición, sin organizaciones coherentes o armas efectivas. Los comandantes tendieron a ignorar el terreno y la situación del enemigo, desplegando sus fuerzas uniformemente a través del frente y fracasaron en cumplir la más elemental coordinación entre infantería y artillería. Los oficiales políticos con menos escrúpulos cuestionaron *a posteriori* a los jefes tácticos, y la ejecución sumaria aguardaba a aquellos oficiales que fracasaban.

Stalin, aturdido por el desastre de 1941, no confió ni en sus escasos generales competentes e intentó dirigir la guerra personalmente. En ocasiones, tales como en las defensas de Moscú, Leningrado y Stalingrado, la terquedad de Stalin fue un elemento valioso. En otras ocasiones, sin embargo, sus exigencias de contraataque en las fronteras, para defender Kiev en 1941, o para reanudar la ofensiva en mayo de 1942 estaban basadas en una completa mala interpretación de la situación militar. Incluso cuando las armas soviéticas lograron victorias limitadas durante las ofensivas invernales de 1941-1942 y de 1942-1943, Stalin fue demasiado ambicioso, intentando ganar la guerra en un avance supremo en lugar de una serie de cautelosas ofensivas.

Desde finales de 1942 en adelante, la Wehrmacht comenzó a perder muchas de sus ventajas distintivas y a adquirir algo de las debilidades de su oponente. Las continuas bajas significaron un declive en el entrenamiento y, por consiguiente, en competencia táctica. El equipamiento se gastó, y la economía alemana ya no era capaz de proporcionar armas de calidad en cantidades suficientes para mantener la anterior ventaja tecnológica. En cuanto al liderazgo, Adolf Hitler comenzó a recordar al Stalin de 1941. Habiendo estado en lo correcto al prohibir las retiradas durante la

primera ofensiva invernal soviética, Hitler interfirió más y más en las operaciones, ofensivas defensivas. Aunque su interferencia ha sido exagerada como una clase de coartada universal alemana de cualquier derrota, es cierto que las fuerzas alemanas perdieron gradualmente la flexibilidad y la iniciativa subordinada que las habían hecho tan exitosas. A unos pocos brillantes comandantes se les permitió tomar sus propias decisiones tan tarde como en 1945, pero, si fracasaban, pronto eran reemplazados por hombres demasiados tímidos para incluso solicitar la autoridad para maniobrar. Los *Führungsoffiziere*, los equivalentes nazis a los comisarios políticos, comenzaron a aparecer en los cuarteles generales alemanes, y los comandantes que sufrían derrotas por cualquier razón eran afortunados de escapar con vida. Bajo estas circunstancias, la motivación principal del soldado alemán se convirtió en la simple supervivencia. En el nivel táctico, solamente los nazis más fanáticos tenían fe en la victoria final, pero todo alemán temía rendirse a un enemigo aparentemente inhumano.

El Ejército Rojo desarrolló con mucho trabajo líderes, organizaciones, armas y tácticas efectivas, regresando en el proceso a sus conceptos bélicos de preguerra. Durante el segundo período de la guerra, desde finales de 1942 hasta 1943, el ejército se desarrolló en una fuerza que no solamente podía detener a la legendaria Guerra Relámpago ofensiva sino que también podía desarrollar sus propias ofensivas en todo tipo de clima y terreno. Los relatos alemanes de abrumadoras fuerzas soviéticas son realmente un tributo a la capacidad soviética para engañar a sus oponentes y concentrar todas sus fuerzas disponibles en un frente estrecho en un punto impredecible. Como resultado, el Ejército Rojo fue capaz de diezmar a la Wehrmacht, estableciendo la superioridad numérica global que caracterizaron los dos últimos años de la guerra. Incluso entonces, sin embargo, los recursos humanos soviéticos no eran inagotables, y los comandantes soviéticos cada vez más intentaron evitar costosos asaltos frontales siempre que fuera posible. Por supuesto, los comandantes soviéticos continuaron cometiendo costosos errores tan tarde como en la Batalla de Berlín, pero el cuerpo de oficiales se hizo firmemente más competente y de confianza. La ideología comunista fue, en gran medida, suplantada por el patriotismo y las exigencias diarias de la lucha. Los oficiales políticos se confinaron en asuntos de moral y propaganda, e incluso Stalin comenzó a confiar en sus subordinados como expertos profesionales. Los todopoderosos «representantes del *Stavka*» dieron paso a los cuarteles generales independientes de *frente* o multifrentes y finalmente a la autoridad descentralizada a través de la cadena de mando. Es cierto que, durante las últimas campañas de 1945, Stalin se insertó como comandante de campaña supremo para preservar su status político. Pero incluso esta acción fue un voto de confianza a sus oficiales. Excepto por decisiones claves políticas, estratégicas y operacionales, Stalin pudo y dejó la dirección de estas campañas y operaciones a los comandantes de *frente* y a sus estados mayores. Tenía bastante fe en el Ejército Rojo para permitirle concluir la guerra, sabiendo que su propio prestigio solamente sería aumentado por

sus espléndidamente competentes subordinados.

Estos subordinados habían desarrollado sus propios procedimientos y técnicas para realizar la guerra mecanizada en una escala masiva. En 1944, la ofensiva típica soviética estaba precedida por una cuidadosa planificación y medidas de engaño, diseñadas para concentrar fuerzas en el punto de penetración designado. El ataque comenzaba con una oleada de batallones de reconocimiento que se infiltraban en las defensas alemanas y tomaban posiciones claves, dejando así el resto de las posiciones alemanes insostenibles. Esta infiltración estaba acompañada o seguida por masivas y cuidadosamente orquestadas ofensivas aéreas y artilleras. Cuando los torbellinos de fuego de artillería se desplazaban desde las líneas del frente hacia la retaguardia alemana, la infantería, los blindados pesados y los ingenieros realizaban el asalto convencional para eliminar los centros restantes de resistencia alemana. Tan rápidamente como era posible, los comandantes superiores soviéticos empleaban a sus fuerzas móviles a través de las brechas resultantes. Aunque los ejércitos de tanques y los cuerpos móviles independientes eran grandes formaciones mandadas por experimentados oficiales superiores, mucho de su éxito táctico dependía del trabajo de los jóvenes capitanes y comandantes que mandaban los destacamentos avanzados. Estos grupos altamente móviles y de armas combinadas de 800 a 2000 soldados evitaban entablar batalla siempre que fuera posible, sobrepasando a los defensores alemanes para establecer grandes cercos y tomar las cabezas de puente para la siguiente ofensiva. Las fuerzas de fusileros siguientes, apoyadas por la cada vez más poderosa Fuerza Aérea Roja, reducían entonces los cercos alemanes, mientras que las fuerzas móviles continuaban su explotación. A lo largo de estas ofensivas, los Servicios de Retaguardia realizaron hazañas prodigiosas de improvisación para mantener a las puntas de lanza suministradas incluso a 400 kilómetros por detrás de las líneas enemigas. Justo como en las ofensivas alemanas de 1941-1942, los últimos ataques soviéticos fueron a menudo detenidos por el desbordamiento logístico más que por la acción enemiga. Así, en junio de 1941, una preeminente ley de la física experimentó su test final cuando la universalmente reconocida fuerza irresistible de la Wehrmacht atacó al aparentemente inmóvil Ejército Rojo. El objeto inmóvil se dobló y sangró pero no se rompió. En cuatro años de combates, que consumieron inmensos recursos y energía, el Ejército Rojo sobrevivió y prevaleció. En una lucha cuyos efectos Stalin después comparó a una guerra atómica, la fuerza irresistible de la Wehrmacht fue totalmente destruida.

## **LA GUERRA Y EL ESTADO SOVIÉTICO.**

La enormemente sofisticada capacidad combatiente de los soviéticos repercutió en el crédito no solamente de Stalin sino también de todo su gobierno. La invasión alemana dio al régimen comunista una legitimidad sin precedentes como el

organizador de la victoria. Hombres y mujeres que habían sido apáticos con ese régimen no pudieron evitar la implicación física y emocional en la lucha contra el invasor. Enfatizando el patriotismo en lugar de la pureza marxista, los comunistas se identificaron con la supervivencia de toda la nación. En el proceso, los soldados encontraron mucho más fácil obtener el ingreso en el Partido Comunista y en el Komsomol, dando a los comunistas un control más penetrante, si bien menos entrometido, sobre el ejército y todo el país. Durante e incluso después de la guerra, virtualmente toda la población soviética estuvo unida por el impulso de expulsar a los alemanes y la determinación a impedir cualquier repetición de los horrores de 1941-1942.

Pero después de la guerra, los soviéticos quedaron en algún sentido prisioneros de su propio éxito. Aunque el Ejército Rojo (después Soviético) fue recortado, todavía ocupó un lugar preeminente en el gobierno soviético, y todos los líderes soviéticos de posguerra lucharon para limitar el impacto político y presupuestario de las fuerzas de defensa. La economía soviética, ya aturdida por sus experiencias de guerra, fue forzada a asignar sus recursos más valiosos a la defensa.

Más generalmente, la invasión alemana había reforzado el tradicional y justificado miedo ruso de invasión. La Gran Guerra Patriótica, con su devastación y sufrimiento, influyó en el pensamiento estratégico de toda una generación de líderes soviéticos. Los gobiernos soviéticos de posguerra crearon un elaborado sistema de estados tapones y clientes, diseñados para aislar a la Unión Soviética de un posible ataque. Aunque los países del Pacto de Varsovia contribuyeron a la defensa soviética y a la economía soviética, sus rebeldes poblaciones fueron una amenaza recurrente al sentido de seguridad del régimen. Puestos avanzados como Cuba y Vietnam debieron parecer ser tácticas útiles en la lucha de la Guerra Fría con el Oeste, pero representaron más sangrías para la economía soviética. A la larga, el gobierno soviético probablemente perdió tanto como lo ganado de los estados tapones y clientes.

En retrospectiva, la determinación a preservar los frutos de la victoria e impedir un futuro ataque fue una peligrosa carga para el gobierno de Moscú. Esta determinación, acompañada por un enorme gasto militar e intervenciones en el extranjero mal concebidas, fue una permanente desventaja que ayudó a condenar a la economía soviética y, con ella, al estado soviético.

# APÉNDICES



## TABLAS ESTADÍSTICAS

**TABLA A. BAJAS DE PERSONAL DEL EJÉRCITO ROJO, 22 DE JUNIO DE 1941-9 DE MAYO DE 1945.**

**Bajas de personal del Ejército Rojo.**

| <u>Periodo</u>      | <u>Media Efectivos<br/>(Mensual)</u> | <u>Muertos o<br/>Desaparecidos</u> | <u>Heridos y<br/>Enfermos</u> | <u>Total</u>     |
|---------------------|--------------------------------------|------------------------------------|-------------------------------|------------------|
| 3<br>Trimestre      | 3.334.000                            | 2.067.801                          | 676.964                       | 2.744.765        |
| 4<br>Trimestre      | 2.818.500                            | 926.002                            | 637.327                       | 1.563.329        |
| <u>Total Anual</u>  | <u>3.024.900</u>                     | <u>2.993.803</u>                   | <u>1.314.291</u>              | <u>4.308.094</u> |
| 1<br>Trimestre      | 4.186.000                            | 619.167                            | 1.172.274                     | 1.791.441        |
| 2<br>Trimestre      | 5.060.300                            | 776.578                            | 702.150                       | 1.478.728        |
| 3<br>Trimestre      | 5.664.600                            | 1.141.991                          | 1.276.810                     | 2.418.801        |
| 4<br>Trimestre      | 6.343.600                            | 455.800                            | 936.031                       | 1.391.831        |
| <u>Total Anual</u>  | <u>5.313.600</u>                     | <u>2.993.536</u>                   | <u>4.087.265</u>              | <u>7.080.801</u> |
| 1<br>Trimestre      | 5.892.800                            | 656.403                            | 1.421.140                     | 2.077.543        |
| 2<br>Trimestre      | 6.459.800                            | 125.172                            | 471.724                       | 596.896          |
| 3<br>Trimestre      | 6.816.800                            | 694.465                            | 2.053.492                     | 2.747.957        |
| 4<br>Trimestre      | 6.387.200                            | 501.087                            | 1.560.164                     | 2.061.251        |
| <u>Total Anual</u>  | <u>6.389.200</u>                     | <u>1.977.127</u>                   | <u>5.506.520</u>              | <u>7.483.647</u> |
| 1<br>Trimestre      | 6.268.600                            | 470.392                            | 1.565.431                     | 2.035.823        |
| 2<br>Trimestre      | 6.447.000                            | 251.745                            | 956.828                       | 1.208.573        |
| 3<br>Trimestre      | 6.714.300                            | 430.432                            | 1.541.965                     | 1.972.397        |
| 4<br>Trimestre      | 6.770.100                            | 259.766                            | 1.026.645                     | 1.286.411        |
| <u>Total Anual</u>  | <u>6.550.000</u>                     | <u>1.412.335</u>                   | <u>5.090.869</u>              | <u>6.503.204</u> |
| 1<br>Trimestre      | 6.461.100                            | 468.407                            | 1.582.517                     | 2.050.924        |
| 2<br>Trimestre      | 6.135.300                            | 163.226                            | 609.231                       | 772.457          |
| <u>Total Anual</u>  | <u>6.330.880</u>                     | <u>631.633</u>                     | <u>2.191.748</u>              | <u>2.823.381</u> |
| <b>Total Guerra</b> |                                      | 10.008.434                         | 18.190.693                    | 28.199.127       |

## Bajas Totales de las Fuerzas Armadas por Categoría.

| <u>Categoría</u>                        | <u>Cantidad (%)</u> |
|-----------------------------------------|---------------------|
| Muertos en batalla o durante evacuación | 5.187.190 (17,5)    |
| Muertos por heridas en hospital         | 1.100.327 (3,7)     |
| Muertos por enfermedad                  | 541.920 (1,8)       |
| Desaparecidos o capturados              | 4.455.620 (15,1)    |
| Total Irrevocables                      | 11.285.057 (38,1)   |
| Heridos                                 | 15.205.592 (51,3)   |
| Enfermos                                | 3.047.675 (10,3)    |
| Congelados                              | 90.881 (0,3)        |
| Total Hospitalizados                    | 18.344.148 (61,9)   |
| Bajas Totales Fuerzas Armadas           | 29.629.205          |

Nota: Las bajas de personal del Ejército Rojo incluyen las de la fuerza aérea.

**TABLA B. EFECTIVOS Y PERDIDAS SOVIÉTICAS.**

| Operación                                               | Bajas de Personal |                               |         |         | Bajas de Material             |            |         |
|---------------------------------------------------------|-------------------|-------------------------------|---------|---------|-------------------------------|------------|---------|
|                                                         | Efectivos         | Muertos<br>o<br>Desaparecidos | Heridos | Total   | Tanques<br>y<br>Cañones<br>SP | Artillería | Aviones |
| Defensa Báltica<br>(22 Junio-7 Septi. 41)               | 498.000           | 75.502                        | 13.284  | 88.446  | 2.523                         | 3.561      | 990     |
| Defensa en Bielorrusia<br>(22 Junio-7 Septi. 41)        | 627.300           | 341.073                       | 76.717  | 417.790 | 4.799                         | 9.427      | 1.777   |
| Defensa en Ucrania<br>(22 Junio-6 Julio 41)             | 864.600           | 172.323                       | 69.271  | 241.594 | 4.381                         | 5.806      | 1.218   |
| Defensa Norte<br>(29 Junio-10 Octubre 41)               | 358.390           | 67.265                        | 68.448  | 135.713 | 546                           | 540        | 64      |
| Defensa Kiev<br>(7 Julio-26 Septi. 41)                  | 627.000           | 616.304                       | 84.240  | 700.544 | 411                           | 28.419     | 343     |
| Defensa en Moldavia<br>(1 Julio-26 Julio 41)            | 364.700           | 8.519                         | 9.374   | 17.893  |                               |            |         |
| Defensa Leningrado<br>(10 Julio-30 Septi. 41)           | 517.000           | 214.078                       | 130.848 | 344.926 | 1.348                         | 9.290      | 903     |
| Defensa Odessa<br>(5 Agosto-16 Octu. 41)                | 34.500            | 16.578                        | 24.690  | 41.268  |                               |            |         |
| Batalla de Smolensk<br>(10 Julio-10 Septi. 41)          | 581.600           | 214.078                       | 130.848 | 344.926 | 1.348                         | 9.290      | 903     |
| Ofensiva El'nia<br>(30 Agosto-8 Septi. 41)              | 103.200           | 10.701                        | 21.152  | 31.853  |                               |            |         |
| Defensa Donbas-Rostov<br>(29 Septi.-16 Novi. 41)        | 541.600           | 143.313                       | 17.263  | 160.576 | 101                           | 3.646      | 240     |
| Defensa Tikhvin<br>(16 Octubre-18 Novi. 41)             | 135.700           | 22.743                        | 17.846  | 40.589  |                               |            |         |
| Defensa Crimen<br>(18 Octubre-16 Novi. 41)              | 235.600           | 48.438                        | 15.422  | 63.860  |                               |            |         |
| Defensa Moscú<br>(30 Septi.-5 Novi. 41)                 | 1.250.000         | 514.338                       | 143.941 | 658.279 | 2.785                         | 3.832      | 293     |
| Ofensiva Tikhvin<br>(10 Novi.-30 Dici. 41)              | 192.950           | 17.924                        | 30.977  | 48.901  | 70                            | 2.293      | 82      |
| Ofensiva Rostov<br>(17 Novi.-2 Dici. 41)                | 349.000           | 15.264                        | 17.847  | 33.111  | 42                            | 1.017      | 42      |
| Defensa Sebastopol<br>(30 Octu. 41-4 Julio 42)          | 52.000            | 156.800                       | 43.601  | 200.481 |                               |            |         |
| Ofensiva Moscú<br>(5 Dici. 41-7 Enero 42)               | 1.021.700         | 139.586                       | 231.369 | 370.955 | 429                           | 13.350     | 140     |
| Ofensiva Kerch-<br>Feodosia<br>(25 Dici. 41-2 Enero 42) | 82.500            | 32.453                        | 9.482   | 41.935  | 35                            | 133        | 39      |

**TABLA B. EFECTIVOS Y PERDIDAS SOVIÉTICAS. (CONTINUACIÓN).**

| Operación                                                  | Bajas de Personal |                               |         |         | Bajas de Material             |            |         |
|------------------------------------------------------------|-------------------|-------------------------------|---------|---------|-------------------------------|------------|---------|
|                                                            | Efectivos         | Muertos<br>o<br>Desaparecidos | Heridos | Total   | Tanques<br>y<br>Cañones<br>SP | Artillería | Aviones |
| Ofensiva Liuban<br>(7 Enero-30 Abril 42)                   | 325.700           | 95.064                        | 213.303 | 308.367 |                               |            |         |
| Ofensiva Demiansk<br>(7 Enero-20 Mayo 42)                  | 105.700           | 88.908                        | 156.603 | 245.511 |                               |            |         |
| Ofensiva Rolkhov<br>(8 Enero-20 Abril 42)                  | 317.000           | 21.319                        | 39.807  | 61.126  |                               |            |         |
| Ofensiva Rzhev-Viaz'ma<br>(8 Enero-20 Abril 42)            | 1.059.200         | 272.320                       | 504.569 | 776.889 | 957                           | 7.296      | 550     |
| Ofensiva Toropets-Kholm<br>(9 Enero-6 Febrero 42)          | 122.100           | 10.400                        | 18.810  | 29.210  |                               |            |         |
| Ofensiva Barvenkovo-<br>Lozovaia<br>(18 Enero-31 Enero 42) | 204.000           | 11.095                        | 29.786  | 40.881  |                               |            |         |
| Defensa Kerch<br>(8 Mayo-19 Mayo 42)                       | 249.800           | 162.282                       | 14.284  | 176.566 |                               |            |         |
| Ofensiva Khar'kov<br>(12 Mayo-29 Mayo 42)                  | 765.300           | 170.958                       | 106.232 | 277.190 |                               |            |         |
| Relevo Liuban<br>(13 Mayo-10 Julio 42)                     | 231.900           | 54.774                        | 39.977  | 94.751  |                               |            |         |
| Defensa Voronezh-Vorosh<br>(28 Junio-24 Julio 42)          | 1.310.800         | 370.522                       | 197.825 | 568.347 | 2.436                         | 13.716     | 783     |
| Defensa Stalingrado<br>(17 Julio-18 Novi 42)               | 547.000           | 323.856                       | 319.986 | 643.842 | 1.426                         | 12.137     | 2.063   |
| Defensa Cáucaso Norte<br>(25 Julio-31 Diciembre 42)        | 603.200           | 192.791                       | 181.120 | 373.911 | 990                           | 5.049      | 644     |
| Ofensiva Rzhev-Sychevka<br>(30 Julio-23 Agosto 42)         | 345.100           | 51.482                        | 142.201 | 193.683 |                               |            |         |
| Ofensiva Smolavinsk<br>(19 Agosto-10 Octubre 42)           | 190.000           | 40.085                        | 73.589  | 113.674 |                               |            |         |
| Ofensiva Stalingrado<br>(19 Novi 42-2 Febrero 43)          | 1.143.500         | 154.885                       | 330.892 | 485.777 | 2.915                         | 3.591      | 706     |
| Ofensiva Rzhev-Sychevka<br>(24 Novi-16 Dici 42)            | 1.400.000         | 260.000                       | 500.000 | 760.000 | 1.847                         | 1.100      | 120     |
| Ofensiva Velikie Luki<br>(24 Novi 42-20 Enero 43)          | 86.700            | 31.674                        | 72.348  | 104.022 |                               |            |         |
| Ofensiva Cáucaso Norte<br>(1 Enero-4 Febrero 43)           | 1.145.300         | 69.627                        | 84.912  | 154.539 | 220                           | 895        | 236     |
| Ofensiva Leningrado<br>(Dici 42-30 Enero 43)               | 302.800           | 33.940                        | 81.142  | 115.082 | 41                            | 417        | 41      |

**TABLA B. EFECTIVOS Y PERDIDAS SOVIÉTICAS. (CONTINUACIÓN).**

| Operación                                                   | Bajas de Personal |                               |         |         | Bajas de Material             |            |         |
|-------------------------------------------------------------|-------------------|-------------------------------|---------|---------|-------------------------------|------------|---------|
|                                                             | Efectivos         | Muertos<br>o<br>Desaparecidos | Heridos | Total   | Tanques<br>y<br>Cañones<br>SP | Artillería | Aviones |
| Ofensiva Voronezh-Kharkov<br>(13 Enero-3 Abril 43)          | 502.400           | 55.475                        | 98.086  | 53.561  | 1.023                         | 2.106      | 307     |
| Ofensiva Krasnodar<br>(9 Febrero-24 Mayo 43)                | 390.000           | 66.814                        | 173.902 | 240.176 |                               |            |         |
| Ofensiva Demiansk<br>(15 Febrero-28 Febrero 43)             | 327.600           | 10.016                        | 23.647  | 33.663  |                               |            |         |
| Ofensiva Rzhev-Viaz'ma<br>(Febrero-31 Marzo 43)             | 876.000           | 38.862                        | 9.715   | 138.577 |                               |            |         |
| Defensiva Kharlov<br>(Abril-25 Marzo 43)                    | 345.900           | 45.219                        | 41.250  | 86.569  | 322                           | 3.185      | 110     |
| Defensiva Kursk<br>(Mayo-23 Julio 43)                       | 1.272.700         | 70.330                        | 107.517 | 177.847 | 1.614                         | 3.929      | 459     |
| Ofensiva Orel<br>(12 Julio-18 Agosto 43)                    | 1.287.600         | 112.529                       | 317.361 | 429.890 | 2.586                         | 892        | 1.104   |
| Ofensiva Mga, Leningrado<br>(22 Julio-22 Agosto 43)         | 1.144.000         | 71.611                        | 183.955 | 255.566 | 1.864                         | 423        | 153     |
| Ofensiva Belgorod-Kharkov<br>(Marzo-23 Agosto 43)           | 253.300           | 20.890                        | 59.047  | 79.937  |                               |            |         |
| Ofensiva Smolensk<br>(7 Agosto-2 Octubre 43)                | 1.252.600         | 107.645                       | 343.821 | 451.466 | 863                           | 243        | 303     |
| Ofensiva Donbas<br>(13 Agosto-22 Septi. 43)                 | 1.011.900         | 66.166                        | 207.356 | 273.522 | 886                           | 814        | 327     |
| Ofensiva Chernigov-Poltava<br>(26 Agosto-30 Septi. 43)      | 1.581.300         | 102.957                       | 324.995 | 427.952 | 1.140                         | 916        | 269     |
| Ofensiva Briansk<br>(1 Septiembre-3 Octubre 43)             | 530.000           | 13.033                        | 43.624  | 56.657  |                               |            |         |
| Ofensiva Novorossiisk-<br>Taman<br>(10 Septi.-9 Octubre 43) | 317.400           | 14.564                        | 50.946  | 65.510  | 111                           | 70         | 240     |
| Ofensiva Bajo Dnepr<br>(26 Septi.-20 Dici. 43)              | 1.506.400         | 173.201                       | 581.191 | 754.392 | 2.639                         | 3.125      | 430     |
| Ofensiva Melitopol<br>(26 Septi.-5 Noviembre 43)            | 555.300           | 42.760                        | 155.989 | 198.749 |                               |            |         |
| Ofensiva Nevel-Gorodok<br>(6 Octubre-31 Diciembre 43)       | 198.000           | 43.551                        | 125.351 | 168.902 |                               |            |         |
| Ofensiva Zaporozhe                                          | 150.500           | 3.443                         | 14.265  | 17.708  |                               |            |         |
| Ofensiva Kerch-Eltigen<br>(31 Octubre-11 Diciembre 43)      | 150.000           | 6.985                         | 20.412  | 27.397  |                               |            |         |

**TABLA B. EFECTIVOS Y PERDIDAS SOVIÉTICAS. (CONTINUACIÓN).**

| Operación                                                    | Bajas de Personal |                               |         |           | Bajas de Material             |            |         |
|--------------------------------------------------------------|-------------------|-------------------------------|---------|-----------|-------------------------------|------------|---------|
|                                                              | Efectivos         | Muertos<br>o<br>Desaparecidos | Heridos | Total     | Tanques<br>y<br>Cañones<br>SP | Artillería | Aviones |
| Ofensiva Kiev<br>(Marzo-13 Noviembre 43)                     | 671.000           | 6.491                         | 24.078  | 30.569    | 271                           | 104        | 125     |
| Ofensiva Gomel-Rechitsa<br>(10 Novi.-30 Novi. 43)            | 761.300           | 21.650                        | 66.556  | 88.206    |                               |            |         |
| Defensiva Kiev<br>(13 Novi.-22 Diciembre 43)                 | 730.000           | 26.443                        | 61.030  | 87.473    |                               |            |         |
| Ofensiva Ribera Derecha Ucrania<br>(24 Dici. 43-17 Abril 44) | 2.406.100         | 270.198                       | 839.330 | 1.109.528 | 4666                          | 7.532      | 676     |
| Ofensiva Zhitomir-Berdichev<br>(24 Diciembre 43-14 Enero 44) | 831.000           | 23.163                        | 76.855  | 100.018   |                               |            |         |
| Ofensiva Kalinkovichi-Mozyr<br>(8-30 Enero 44)               | 232.600           | 12.350                        | 43.807  | 56.157    |                               |            |         |
| Ofensiva Korsen-Shevchenkovskii<br>(24 Enero-17 Febrero 44)  | 336.700           | 24.286                        | 55.902  | 80.188    |                               |            |         |
| Ofensiva Rogachev-Zhlobin<br>(21-26 Febrero 44)              | 232.000           | 7.164                         | 24.113  | 31.277    |                               |            |         |
| Ofensiva Leningrado-Novgorod<br>(14 Enero- Abril 44)         | 822.100           | 76.686                        | 237.267 | 313.953   | 462                           | 1.832      | 260     |
| Ofensiva Crimea<br>(8 Abril-12 Mayo 44)                      | 462.400           | 17.754                        | 67.065  | 84.819    | 171                           | 521        | 179     |
| Ofensiva Vyborg-Petrozavodsk<br>(10 Junio-9 Agosto 44)       | 451.500           | 23.674                        | 72.701  | 96.375    | 294                           | 489        | 311     |
| Ofensiva Bielorrusia<br>(23 Junio-29 Agosto 44)              | 2.441.600         | 180.040                       | 590.848 | 770.888   | 2.957                         | 2.447      | 822     |
| Ofensiva Rezekne-Dvinsk<br>(10-27 Julio 44)                  | 391.200           | 12.880                        | 45.115  | 57.995    |                               |            |         |
| Ofensiva Pskov-Ostrov<br>(11-31 Julio 44)                    | 258.400           | 7.633                         | 25.951  | 33.584    |                               |            |         |
| Ofensiva L'vov-Sandomierz<br>(13 Julio-29 Agosto 44)         | 1.002.200         | 65.001                        | 224.295 | 289.296   | 1.269                         | 1.832      | 289     |
| Ofensiva Madona<br>(1-28 Agosto 44)                          | 390.000           | 14.669                        | 50.737  | 65.406    |                               |            |         |
| Ofensiva Tartu<br>(10 Agosto-6 Septiembre 44)                | 272.800           | 16.292                        | 55.514  | 71.806    |                               |            |         |
| Ofensiva Iassy-Kishinev<br>(20-29 Agosto 44)                 | 1.314.200         | 13.197                        | 53.933  | 67.130    | 75                            | 108        | 111     |
| Ofensiva Cárpatos Este<br>(8 Septi.-28 Octubre 44)           | 378.000           | 28.473                        | 103.437 | 131.910   | 478                           | 962        | 192     |

**TABLA B. EFECTIVOS Y PERDIDAS SOVIÉTICAS. (CONTINUACIÓN).**

| Operación                                           | Bajas de Personal |                               |         |         | Bajas de Material             |            |         |
|-----------------------------------------------------|-------------------|-------------------------------|---------|---------|-------------------------------|------------|---------|
|                                                     | Efectivos         | Muertos<br>o<br>Desaparecidos | Heridos | Total   | Tanques<br>y<br>Cañones<br>SP | Artillería | Aviones |
| Ofensiva Báltica<br>(14 Septiembre-24 Noviembre 44) | 1.546.000         | 61.468                        | 218.622 | 280.090 | 522                           | 2.593      | 779     |
| Ofensiva Belgrado<br>(28 Septiembre-20 Octubre 44)  | 300.000           | 4.350                         | 14.488  | 12.740  | 53                            | 184        | 66      |
| Ofensiva Petsamo-Kirkenes<br>(7-29 Octubre 44)      | 133.500           | 6.084                         | 15.149  | 21.233  | 21                            | 40         | 62      |
| Ofensiva Debrecen<br>(6-28 Octubre 44)              | 698.200           | 19.713                        | 64.297  | 84.010  |                               |            |         |
| Ofensiva Goldap<br>(16-30 Octubre 44)               | 377.300           | 16.819                        | 62.708  | 79.527  |                               |            |         |
| Ofensiva Budapest<br>(29 Octubre 44-13 Febrero 45)  | 719.500           | 80.026                        | 240.056 | 320.082 | 1.766                         | 4.127      | 293     |
| Ofensiva Vístula-Oder<br>(12 Enero-3 Febrero 45)    | 2.203.600         | 43.476                        | 150.715 | 194.191 | 1.267                         | 374        | 343     |
| Ofensiva Cárpatos Oeste<br>(12 Enero-18 Febrero 45) | 593.000           | 19.080                        | 72.852  | 91.932  | 359                           | 753        | 94      |
| Ofensiva Prusia Oriental<br>(13 Enero-25 Abril 45)  | 1.669.100         | 126.464                       | 458.314 | 584.778 | 3.525                         | 1.644      | 1.450   |
| Ofensiva Baja Silesia<br>(8-24 Febrero 45)          | 980.000           | 23.577                        | 75.809  | 99.386  |                               |            |         |
| Ofensiva Este Pomerania<br>(10 Febrero-4 Abril 45)  | 996.100           | 55.315                        | 179.045 | 234.360 | 1.027                         | 1.005      | 1.073   |
| Defensiva Balaton<br>(6-15 Marzo 45)                | 465.000           | 8.492                         | 24.407  | 32.899  |                               |            |         |
| Ofensiva Alta Silesia<br>(15-31 Marzo 45)           | 408.400           | 15.876                        | 50.925  | 66.801  |                               |            |         |
| Ofensiva Morava-Ostrava<br>(10 Marzo-5 Mayo 45)     | 317.300           | 23.964                        | 88.657  | 112.621 |                               |            |         |
| Ofensiva Viena<br>(16 Marzo-15 Abril 45)            | 745.600           | 41.359                        | 136.386 | 177.745 | 603                           | 764        | 614     |
| Ofensiva Bratislava-Brno<br>(25 Marzo-5 Mayo 45)    | 272.200           | 16.933                        | 62.663  | 79.596  |                               |            |         |
| Ofensiva Berlín<br>(16 Abril-8 Mayo 45)             | 2.062.100         | 81.116                        | 280.251 | 361.367 | 1.997                         | 2.108      | 917     |
| Ofensiva Praga<br>(6-11 Mayo 45)                    | 2.028.100         | 11.997                        | 40.501  | 52.498  | 373                           | 1.006      | 80      |
| Ofensiva Manchuria<br>(9 Agosto-2 Septiembre 45)    | 1.685.500         | 12.103                        | 24.550  | 36.653  | 78                            | 232        | 62      |

**TABLA C. EFECTIVOS COMPARATIVOS DE FUERZAS DE COMBATE, FRENTE DEL ESTE, 1941-1945.**

| Fecha            | Soviéticos                                                                                               | Aliados<br>Soviéticos | Correlación | Alemanes                                                    | Aliados<br>Alemanes                                                                                      |
|------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------|-------------|-------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 22 Junio 41      | 2.680.000 (Distritos<br>Militares<br>Occidentales);<br>5.500.000 (total)<br>12.000.000<br>(movilizables) |                       | 1:1,4       | 3.050.000 (Europa<br>Oriental)<br>67.000<br>(norte Noruega) | 500.000<br>finlandeses,<br>150.000 rumanos<br><br><u>Total 3.767.000</u>                                 |
| 11 Septiembre 41 | 3.463.000 (frente);<br>7.400.000 (total)                                                                 |                       | 1:1,16      | 3.315.000<br>(Frente Este)<br>67.000<br>(norte Noruega)     | 500.000<br>finlandeses,<br>150.000 rumanos<br><u>Total 4.022.000</u>                                     |
| 1 Noviembre 41   | 2.200.000 (frente)                                                                                       |                       | 1:1,9       | 2.800.000<br>(Frente Este)<br>67.000<br>(norte Noruega)     | 500.000<br>finlandeses,<br>150.000 rumanos<br><u>Total 3.517.000</u>                                     |
| 1 Diciembre 41   | 4.197.000 (frente)                                                                                       |                       | 1,23:1      | 2.700.000<br>(Frente Este)<br>67.000<br>(norte Noruega)     | 500.000<br>finlandeses,<br>140.000 rumanos<br><u>Total 3.407.000</u>                                     |
| 7 Marzo 42       | 4.663.697 (frente);<br>397.978 (hospital);<br>9.597.802 (total)                                          |                       | 1,34:1      | 2.500.000<br>(Frente Este)<br>80.000<br>(norte Noruega)     | 450.000<br>finlandeses,<br>140.000 rumanos,<br>300.000 húngaros e<br>italianos<br><u>Total 3.470.000</u> |
| 5 Mayo 42        | 5.449.898 (frente);<br>414.400 (hospital);<br>8.950.000 (total)                                          |                       | 1,52:1      | 2.550.000<br>(Frente Este)<br>80.000<br>(norte Noruega)     | 450.000<br>finlandeses,<br>500.000 rumanos,<br>húngaros e<br>italianos<br><u>Total 3.580.000</u>         |
| 7 Junio 42       | 5.313.000 (frente);<br>383.000 (hospital);<br>9.350.000 (total)                                          |                       | 1,42:1      | 2.600.000<br>(Frente Este)<br>90.000<br>(norte Noruega)     | 430.000<br>finlandeses,<br>600.000 rumanos,<br>húngaros e<br>italianos<br><u>Total 3.720.000</u>         |
| 5 Julio 42       | 5.647.000<br>(frente); 298.480<br>(hospital);<br>9.205.000 (total)                                       |                       | 1,50:1      | 2.600.000<br>(Frente Este)<br>90.000<br>(norte Noruega)     | 430.000<br>finlandeses,<br>620.000 rumanos,<br>húngaros e<br>italianos<br><u>Total 3.740.000</u>         |
| 6 Agosto 42      | 5.772.000<br>(frente); 301.960<br>(hospital);<br>9.332.000 (total)                                       |                       | 1,58:1      | 2.500.000<br>(Frente Este)<br>100.000<br>(norte Noruega)    | 400.000<br>finlandeses,<br>650.000 rumanos,<br>húngaros e<br>italianos<br><u>Total 3.650.000</u>         |

**TABLA C. EFECTIVOS COMPARATIVOS DE FUERZAS DE COMBATE, FRENTE DEL ESTE, 1941-1945. (CONTINUACIÓN).**

| Fecha          | Soviéticos                                                                              | Aliados<br>Soviéticos | Correlación | Alemanes                                                 | Aliados<br>Alemanes                                                                              |
|----------------|-----------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------|-------------|----------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 7 Octubre 42   | 5.912.000 (frente);<br>476.670 (hospital);<br>9.254.000 (total)                         |                       | 1,62:1      | 2.490.000<br>(Frente Este)<br>100.000<br>(norte Noruega) | 400.000<br>finlandeses,<br>648.000 rumanos,<br>húngaros e<br>italianos<br><u>Total 3.638.000</u> |
| 1 Noviembre 42 | 6.124.000 (frente);<br>9.300.000<br>(total est.)                                        |                       | 1,74:1      | 2.400.000<br>(Frente Este)<br>100.000<br>(norte Noruega) | 400.000<br>finlandeses,<br>600.000 rumanos,<br>húngaros e<br>italianos<br><u>Total 3.500.000</u> |
| 2 Febrero 43   | 6.101.000 (frente);<br>659.000 (hospital);<br>9.455.000 (total)                         |                       | 2,03:1      | 2.200.000<br>(Frente Este)<br>100.000<br>(norte Noruega) | 400.000<br>finlandeses,<br>300.000 rumanos,<br>húngaros e<br>italianos<br><u>Total 3.000.000</u> |
| 3 Abril 43     | 5.792.000 (frente);<br>674.000 (hospital);<br>9.486.000 (total)                         |                       | 1,68:1      | 2.732.000<br>(Frente Este)<br>100.000<br>(norte Noruega) | 400.000<br>finlandeses,<br>200.000 rumanos y<br>húngaros<br><u>Total 3.432.000</u>               |
| 9 Julio 43     | 6.724.000 (frente);<br>446.445 (hospital);<br>10.300.000 (total)                        |                       | 1,71:1      | 3.403.000<br>(Frente Este)<br>80.000<br>(norte Noruega)  | 400.000<br>finlandeses,<br>150.000 rumanos e<br>húngaros<br><u>Total 3.933.000</u>               |
| 27 Julio 43    | 6.903.000 (frente);<br>354.500 (hospital);<br>10.547.000 (total)                        |                       | 1,86:1      | 3.064.000<br>(Frente Este)<br>80.000<br>(norte Noruega)  | 400.000<br>finlandeses,<br>150.000 rumanos y<br>húngaros<br><u>Total 3.694.000</u>               |
| 14 Octubre 43  | 6.600.000<br>(est. frente);<br>10.200.000<br>(est. total);<br>6.165.000<br>el 1/01/4444 |                       | 2,15:1      | 2.498.000<br>(Frente Este)<br>70.000<br>(norte Noruega)  | 350.000<br>finlandeses,<br>150.000 rumanos y<br>húngaros<br><u>Total 3.068.000</u>               |
| 12 Marzo 44    | 6.394.000 (frente);<br>727.000 (hospital);<br>9.980.000 (total)                         |                       | 2,20:1      | 2.336.000<br>(Frente Este)<br>70.000<br>(norte Noruega)  | 300.000<br>finlandeses,<br>198.000 rumanos y<br>húngaros<br><u>Total 2.904.000</u>               |
| 1 Mayo 44      | 6.425.000 (23<br>junio)                                                                 |                       | 1,91:1      | 2.460.000<br>(Frente Este)<br>60.000<br>(norte Noruega)  | 300.000<br>finlandeses,<br>550.000 rumanos y<br>húngaros<br><u>Total 3.370.000</u>               |

**TABLA C. EFECTIVOS COMPARATIVOS DE FUERZAS DE COMBATE, FRENTE DEL ESTE, 1941-1945. (CONTINUACIÓN).**

| Fecha           | Soviéticos                 | Aliados<br>Soviéticos                                   | Correlación | Alemanes                                                | Aliados<br>Alemanes                                                                    |
|-----------------|----------------------------|---------------------------------------------------------|-------------|---------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------|
| 1 Julio 44      | 6.800.000<br>(est. frente) |                                                         | 2,17:1      | 1.996.000<br>(Frente Este)<br>60.000<br>(norte Noruega) | 200.000<br>finlandeses,<br>774.000 rumanos<br>y húngaros<br><br><u>Total 3.130.000</u> |
| 1 Septiembre 44 | 6.600.000<br>(est. frente) | 100.000<br>polacos y<br>checos                          | 2,64:1      | 2.042.000<br>(Frente Este)<br>50.000<br>(norte Noruega) | 180.000<br>finlandeses,<br>271.000<br>húngaros<br><br><u>Total 2.542.000</u>           |
| 1 Octubre 44    | 6.600.000<br>(est. frente) | 210.000<br>polacos,<br>rumanos y<br>checos              | 3,22:1      | 1.790.138                                               | 320.000<br>húngaros<br><br><u>Total 2.110.000</u>                                      |
| 1 Noviembre 44  | 6.500.000<br>(est. frente) | 210.000<br>polacos,<br>rumanos y<br>checos              | 3,02:1      | 2.030.000                                               | 190.000<br>húngaros<br><br><u>Total 2.220.000</u>                                      |
| 1 Enero 45      | 6.532.000                  | 360.000<br>polacos,<br>rumanos,<br>húngaros y<br>checos | 2,96:1      | 2.230.000                                               | 100.000<br>húngaros<br><br><u>Total 2.330.000</u>                                      |
| 1 Marzo 45      | 6.332.000                  | 450.000<br>polacos,<br>rumanos,<br>húngaros y<br>checos | 3,22:1      | 2.000.000                                               | 100.000<br>húngaros<br><br><u>Total 2.100.000</u>                                      |
| 1 Abril 45      | 6.410.000                  | 450.000<br>polacos,<br>rumanos,<br>húngaros y<br>checos | 3,50:1      | 1.960.000                                               | <br><br><u>Total 1.960.000</u>                                                         |
| 8 Mayo 45       | 5.700.000                  | 450.000<br>polacos,<br>rumanos,<br>húngaros y<br>checos | 4,10:1      | 1.510.000                                               | <br><br><u>Total 1.510.000</u>                                                         |

### Fuentes Alemanas.

Earl F. Ziemke, *From Stalingrad to Berlin: The German Defeat in the East* (Washington, D. C.: U. S. Army Center of Military History, 1968), 9, 18-19, 144, 412-413, 457, 498.

Informes comparativos de efectivos del *Fremde Heere Ost* para 1-4-43; 14-10-43; 1-5-44; 1-6-44; 1-8-44; 1-9-44; y 1-11-44.

### Fuentes Soviéticas.

G. F. Krivosheev, *Grif sekretnosti sniat: Poteri vooruzhennykh sil SSSR v voynakh, boevykh deistviiah, i voennykh konfliktakh* [Bajas de las fuerzas armadas de

la URSS en guerras, acciones de combate y conflictos militares] (Moscú: Voenizdat, 1993), 152-153.

*Voennoe iskussitva vo vtoroi mirovoi voine* (Moscú: Voenizdat, 1973). Libro de Texto, para uso interno únicamente de la Academia Voroshilov de Estado Mayor. Los datos sobre los efectivos soviéticos son exactos, pero los efectivos alemanes son excesivamente inflados.

TsPA UML (Archivos Centrales del Partido del Instituto de Marxismo y Leninismo), que incluyen:

Decreto del Comité Estatal de Defensa (GKO) de 11-9-41.

Decreto GKO de 7-3-42.

Decreto GKO de 5-5-42.

Decreto GKO de 7-6-42.

Decreto GKO de 5-7-42.

Decreto GKO de 6.8.42.

Decreto GKO de 7-10-42.

Decreto GKO de 2-2-43.

Decreto GKO de 3-4-43.

Decreto GKO de 9-6-43.

Decreto GKO de 27-7-43.

Decreto GKO de 12-3-43.

**TABLA D. PRODUCCIÓN DE ARMAS SOVIÉTICA, 1941-1945.**

| <u>Año</u>   | <u>Fusiles</u>    | <u>Tanques y<br/>Cañones SP</u> | <u>Cañones y<br/>Morteros</u> | <u>Aviones de<br/>Combate</u> | <u>Navíos de<br/>Combate</u> |
|--------------|-------------------|---------------------------------|-------------------------------|-------------------------------|------------------------------|
| 1941         | 1.760.000         | 4.700                           | 53.600                        | 8.200                         | 35                           |
| 1942         | 5.910.000         | 24.500                          | 287.000                       | 21.700                        | 15                           |
| 1943         | 5.920.000         | 24.100                          | 126.000                       | 29.900                        | 14                           |
| 1944         | 4.860.000         | 29.000                          | 47.300                        | 33.200                        | 4                            |
| 1945         | 1.380.000         | 16.000                          | 11.300                        | 8.200                         | 2                            |
| <b>Total</b> | <b>19.830.000</b> | <b>98.300</b>                   | <b>525.200</b>                | <b>122.100</b>                | <b>70</b>                    |

**Efectivos de Armamento del Ejército Rojo 1941-1945.**

| <u>Fecha</u>  | <u>Tanques y Cañones SP</u> |                            | <u>Cañones y Morteros<br/>(superiores a 50 mm)</u> |                            | <u>Aviones de Combate</u> |                            |
|---------------|-----------------------------|----------------------------|----------------------------------------------------|----------------------------|---------------------------|----------------------------|
|               | <u>Total</u>                | <u>Fuerzas<br/>Campaña</u> | <u>Total</u>                                       | <u>Fuerzas<br/>Campaña</u> | <u>Total</u>              | <u>Fuerzas<br/>Campaña</u> |
| 22 Junio 1941 | 22.600                      | 14.200                     | 76.500                                             | 32.900                     | 20.000                    | 9.200                      |
| 1 Enero 1942  | 7.700                       | 2.200                      | 48.600                                             | 30.000                     | 12.000                    | 5.400                      |
| 1 Enero 1943  | 20.600                      | 8.100                      | 161.600                                            | 91.400                     | 21.900                    | 12.300                     |
| 1 Enero 1944  | 24.400                      | 5.800                      | 244.400                                            | 101.400                    | 32.500                    | 13.400                     |
| 1 Enero 1945  | 35.400                      | 8.300                      | 244.400                                            | 114.600                    | 43.300                    | 21.500                     |
| 9 Mayo 1945   | 35.200                      | 8.100                      | 239.600                                            | 94.400                     | 47.300                    | 22.300                     |

**Pérdidas de Armamento del Ejército Rojo.**

| <u>Año</u>   | <u>Tanques y Cañones SP<br/>(%)</u> | <u>Cañones y Morteros<br/>(superiores a 50 mm)<br/>(%)</u> | <u>Aviones de Combate (%)</u> |
|--------------|-------------------------------------|------------------------------------------------------------|-------------------------------|
| 1941         | 20.500 (72,7)                       | 63.100 (59)                                                | 17.900 (34,4)                 |
| 1942         | 15.100 (42,3)                       | 70.300 (32)                                                | 12.100 (22,9)                 |
| 1943         | 23.500 (49,1)                       | 25.300 (9)                                                 | 22.500 (20,4)                 |
| 1944         | 23.700 (40,1)                       | 43.300 (15)                                                | 24.800 (14,2)                 |
| 1945         | 13.700 (28)                         | 16.000 (4)                                                 | 11.000 (7)                    |
| <b>Total</b> | <b>96.500 (73,3)</b>                | <b>218.000 (48)</b>                                        | <b>88.300 (31,8)</b>          |

**Fuente:**

G. F. Krivosheev, *Grif sekretnosti sniat: Poteri vooruzhennykh sil SSSR v voynakh, boevykh deistviyakh, i voennykh konfliktakh* [Bajas de las fuerzas armadas de la URSS en guerras, acciones de combate, y conflictos militares] (Moscú, Voenizdat, 1993), pp. 349 y 350.

## TABLA E. BAJAS DE LA WEHRMACHT EN LA II GUERRA MUNDIAL, 1939-1945.

### Bajas Permanentes (muertos, desaparecidos o incapacitados).

|                                   |                                    |
|-----------------------------------|------------------------------------|
| Septiembre 1939-1 Septiembre 1942 | 922.000 (14% de la fuerza total)   |
| 1 Septiembre 1942-20 Noviembre    | 2.077.000 (30% de la fuerza total) |
| 20 Noviembre 1943-Junio 1944      | 1.500.000 (est.)                   |
| Junio-Noviembre 1944              | 1.457.000                          |
| Diciembre 1944-30 Abril 1945      | 2.000.000                          |

### Bajas.

|                                                                  |                                                                                                      |
|------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Total hasta 30 Abril 1945                                        | 11.135.800 (incluyendo 6.035.000 heridos)                                                            |
| Bajas Totales de las Fuerzas Armadas hasta el final de la guerra | 13.448.000, incluyendo heridos (75% de la fuerza movilizada y 46% de la población masculina en 1939) |

Krivosheev, pág. 391, sitúa las bajas de los aliados de Alemania en el Frente del Este en 1 725 800, desglosadas como sigue:

| Nación    | Muertos y Desaparecidos | Prisioneros | Total     |
|-----------|-------------------------|-------------|-----------|
| Hungría   | 350.000                 | 513.700     | 863.700   |
| Italia    | 45.000                  | 48.900      | 93.900    |
| Rumania   | 480.000                 | 201.800     | 681.800   |
| Finlandia | 84.000                  | 2.400       | 86.400    |
| Total     | 959.000                 | 766.800     | 1.725.800 |

Krivosheev, pág. 392, cita las cifras soviéticas de prisioneros de guerra y de muertos (en el cautiverio soviético):

|                                                                                          |           |         |
|------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|---------|
| Alemania                                                                                 | 2.389.600 | 450.600 |
| Austria                                                                                  | 156.000   |         |
| Hungría                                                                                  | 513.700   | 54.700  |
| Rumania                                                                                  | 201.800   | 40.000  |
| Italia                                                                                   | 48.975    |         |
| Finlandia                                                                                | 2.400     |         |
| Otros (Franceses, Checos, Eslovacos, Belgas, y Españoles en formaciones SS y auxiliares) | 464.147   |         |
| Total                                                                                    | 3.777.290 |         |

### Fuentes:

Earl F. Ziemke, *From Stalingrad to Berlin: The German Defeat in the East* (Washington, D. C.: U. S. Army Center of Military History, 1968), pp. 213-214, 412.

G. F. Krivosheev, *Grif sekretnosti sniat: Poteri vooruzhennykh sil SSSR y voynakh, boevykh deistviyakh, i voennykh konfliktakh* [Bajas de las fuerzas armadas de la URSS en guerras, acciones de combate, y conflictos militares] (Moscú, Voenizdat, 1993), pp. 384-392, establece los muertos alemanes en 3 888 000 y los prisioneros de guerra alemanes (incluyendo austriacos, SS, y auxiliares extranjeros en el Ejército Alemán) en 3.035.700.



DAVID GLANTZ. Historiador norteamericano nacido el 11 de enero de 1942. Está considerado uno de los mayores especialistas en el frente del Este de la Segunda Guerra Mundial.

En 1963 ingresó en el Ejército de Estados Unidos después de cursar estudios en el Instituto Militar de Virginia. Sirvió en Vietnam en el cuerpo de artillería. A partir de 1969 siguió un programa de estudios del Ejército para convertirse en experto en la Unión Soviética, y luego sirvió como ayudante de la sección de inteligencia del estado mayor en el USAREUR (Mando en Europa).

Al final de la Guerra Fría se convirtió en Director de Operaciones del Ejército Soviético en Fort Leavenworth (Kansas), uno de los centros de estudios operacionales más famosos del mundo. Cuando se retiró del Ejército en 1993 participó en la fundación de *The Journal of Slavic Military Studies*, una publicación en la que Glantz es todavía editor jefe y que sirve para el estudio de los asuntos militares de los países del Este, especialmente de la antigua URSS.

Gracias a sus numerosos estudios sobre la actuación de las fuerzas soviéticas en la Segunda Guerra Mundial, Glantz ha contribuido a desmitificar las ideas más repetidas que presentan al Ejército Rojo como una masa vapuleada una y otra vez por la Wehrmacht. Por el contrario, a partir del examen minucioso de múltiples aspectos de la guerra, contando con acceso a los archivos del Ejército soviético (abiertos, aunque parcialmente, a partir de 1989), Glantz presenta una versión mucho más equilibrada de la realidad del Frente Oriental. Glantz es un autor de absoluta

referencia.

*When Titans Clashed: How the Red Army Stopped Hitler*, traducido al español como *Cuando chocan los titanes: Cómo el Ejército Rojo detuvo a Hitler*, publicado en 1995, es una de las obras más conocidas de Glantz.